ARCHIVO AGUSTINIANO

Revista de estudios históricos
publicada por los PP. Agustinos
Valladolid

Vol. XCVIII
Núm. 216
Enero-Diciembre 2014

ARCHIVO AGUSTINIANO 2014

Director: P. Jesús Álvarez Fernández, OSA
Administrador: P. Pío de Luis Vizcaíno, OSA

Consejo de Administración:
P. Carlos Alonso Vañes, OSA
P. Policarpo Hernández Fernández, OSA
Fr. Ricardo Paniagua Miguel, OSA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Editorial Estudio Agustiniano
Paseo Filipinos, 7
Telfs. 34-983 30 68 00 y 30 69 00
Fax: 34-983 39 78 96
e-mail: editorial@agustinosvalladolid.org
47007 VALLADOLID (España)

SUSCRIPCIÓN:
Precio para el año 2014
España: 43 Euros
Otros países: 63 Euros

Depósito Legal VA-438-2012
ISSN 0211-2035

IMPRIME:
Ediciones Monte Casino
Ctra. Fuentesaúco, Km. 2 - Apdo. 299
Telf. 980 53 16 07 - Fax: 980 53 44 25
C-e: edmontecasino@gmail.com
49080 ZAMORA, 2014

ARCHIVO AGUSTINIANO
Revista de estudios históricos
publicada por los PP. Agustinos

Sumario

ÁLONSO VAÑES, Carlos, OSA, *Cartas del P. Pedro Manrique, OSA, arzobispo de Zaragoza, a Felipe III y sus ministros, durante su tarea como virrey de Cataluña (1611)* 7

ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, OSA, *Libros de Profesiones del Convento San Agustín de La Seo de Urgel (1717-1834)* 41

BLANCO ANDRÉS, Roberto, *Francisco Villacorta y las relaciones de los agustinos de Filipinas con el Gobierno de España (1818-1844)* 65

LAZCANO GONZÁLEZ, Rafael, *Informes de las visitas 'ad limina' de Rafael Lasala, OSA (1716-1792), obispo de Solsona* 125

QUIJADA ÁLAMO, Diego, *Magisterio, ciencia y fe. Semblanza biográfica de un científico agustino de la Provincia de Filipinas, P. Severino Rodríguez García (1879-1956)* 137

SÁNCHEZ PÉREZ, Emiliano, *Libro cuarto de Actas de la Provincia de San Miguel de Quito (1737-1767)* 179

SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Simón Flores de la Rosa y Fabián de la Rosa Cueto* 313

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS 423
ÍNDICE DE NOMBRES DE PERSONAS 429
ÍNDICE DE NOMBRES DE LUGARES 445

Arch Ag 98 (2014) 7-40

Cartas del P. Pedro Manrique, OSA, arzobispo de Zaragoza, a Felipe III y a sus ministros, durante su tarea como virrey de Cataluña (1611)

POR

CARLOS ALONSO VAÑES, OSA

Cartas de Fr. Pedro Manrique, OSA, arzobispo de Zaragoza y Virrey de Cataluña, a Felipe III y sus ministros en 1611.

Letters of Fr. Pedro Manrique, OSA, Archbishop of Saragossa and Viceroy of Catalonia, to Felipe III and his ministers in 1611.

INTRODUCCIÓN

En 1984 publicaba un bonito y documentado artículo sobre este prelado el historiador agustino Juan José Vallejo Penedo[1]. Como él mismo lo recuerda en la página 266 de su estudio, el tema se lo sugerí yo, que le facilité también numerosos documentos recogidos por mí en diversos archivos, especialmente en el de Simancas. En este estudio no hay ni una sola alusión a la documentación que ahora se publica, señal de que en 1984 no nos era conocida todavía.

Publicamos a continuación 32 cartas de Pedro Manrique al rey Felipe III y a sus ministros durante el breve tiempo (mayo-agosto) en que desempeñó, con residencia en Barcelona, el cargo de virrey de Cataluña en 1611.

---

[1] VALLEJO PENEDO, Juan José, *Pedro Manrique de Lara, OSA, obispo de Tortosa y arzobispo de Zaragoza (ca. 1553-1615)*, en *Analecta Augustiniana* 47 (1984) 263-315.

Hace algunos años tuvimos la oportunidad de visitar el Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona, donde localizamos estas cartas, que solicitamos en fotocopia a la dirección del archivo y que ella nos facilitó efectivamente. Oportunamente las transcribimos en Valladolid, dejando en puntos suspensivos algunos trozos de los documentos que no se podían leer y poniendo un interrogante después de alguna palabra cuya lectura no era segura. De todos modos, son muy pocos estos casos, en comparación con la amplitud de las cartas, como podrá comprobar cualquiera, y no influyen en la comprensión de las mismas.

Manrique es uno de los agustinos españoles más insignes entre finales del siglo XVI y primeras décadas del siguiente. Estas cartas están escritas cuando él había sido nombrado ya arzobispo de Zaragoza (trasladado del obispado de Tortosa) pero no había tomado todavía posesión de la diócesis, cuya triste situación tanto le preocupaba.

El contenido de estas cartas es de una sintonía sorprendente con algunos aspectos de la vida actual en varios temas que le tocó afrontar, como el fraude en la acuñación de la moneda, la lucha contra los bandoleros, los conatos de resistencia a la absorción del principado por el gobierno central, etc. Hay otros también de interés, como la presentación de candidatos para varias dignidades tanto civiles como eclesiásticas.

Dejamos a la consideración de los lectores el placer de leer estos documentos, que iluminan unos pocos meses de la vida de uno de los agustinos más ilustres de todos los tiempos y que, antes de su tarea episcopal, había desempeñado en la Orden todos los oficios que un fraile podía desempeñar en aquellos tiempos.

Como confirmación de la gran opinión que se tenía de sus cualidades en el año 1600, publicamos en apéndice el informe que el licenciado Cobarrubias mandaba a Felipe III, a la vigilia del nombramiento de Manrique como obispo de Tortosa.

TEXTO DE LAS CARTAS

1

Barcelona, 21 de mayo de 1611

Señor.

Con esta estafeta he recibido la carta de Vuestra Magestad de los 3 déste, con la que venía para los diputados sobre la pretensión que tienen de

que Vuestra Magestad se sirva de mandarles nombrar visitador para los officiales y ministros reales.

La qual les di luego, con declaración de la real voluntad de Vuestra Magestad, y entendí que la mesma tarde, haviéndose juntado no obstante todo lo dicho, trataron de embiar embajador, lo qual por entonces no tuvo efecto.

Y haviéndolo yo entendido, hize diligencias para estorballo, y con todo se juntaron otro día a tratar de lo mismo y quedaron en paridad de votos. De manera que el negocio á quedado empatado, y pienso que lo estará algunos días.

Convendrá mucho que Vuestra Magestad mande hacer la nominación de dicho visitador, con que se asegurará el no passar adelante con esta porfía y ahorro de los gastos, que tan escusadamente se harían, y otros incombenientes que podrían resultar, de poca conformidad entre ellos.

Al diputado eclesiástico Don Nofre Alentorn se le deven buenos oficios en esta ocasión.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 21 de mayo 1611.

[*Autógrafo*]: Fray Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: El Arçobispo de Çaragoça. 22 de mayo.

Dize que, sin embargo de la creencia que explicó a los disputados de que luego se nombraría visitador para los officiales reales de aquel Principado, han resuelto de embiar embaxada, y que assí conviene que luego sea nombrado.

[*De otra mano*]: Vista [*rúbrica*]

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

2

Barcelona, 22 de mayo de 1611

Señor.

Cuando llegó la carta de Vuestra Magestad de los 3 déste en raçón del assiento de las monedas estava ya hecho y tan bien y con tanta conformidad de todos, como lo significué luego a Vuestra Magestad con un correo que hice a la hora. Y parece que todo camina en la misma conformidad y que se servirá Nuestro Señor de que se vaya continuando assí en todas partes.

Él guarde la cathólica persona de Vuestra Magestad.

Barcelona, XXII mayo MDCXI.

[*Autógrafo*]: Fray Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: El arçobispo de Çaragoça, a 21 de mayo.

En respuesta de la que se le escrivió acerca de que toda la moneda se recibiesse a peso.

[*De otra mano*]: Vista [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353 s/n.

3

Barcelona, 11 de junio de 1611

Señor.

Respondiendo a la carta de Vuestra Magestad de 21 del passado sobre los abusos que hacen los officiales del officio de maestre racional, saliendo de esta ciudad a averiguar negocios tocantes a quintos de imposiciones, después de haver hecho la inquisisión necesaria para averiguar la verdad, he hallado que no salen a tales negocios sin que preceda probisión de información para probar artículo que aya dado alguna universidad, extenuando la entrada de sus imposiciones.

Y como se á de hacer la averiguación en el propio lugar donde todos son sospechosos y se á de yr con mucho cuydado, no se puede remitir a qualesquier officiales, como se hace en negocios civiles, ni conviene en las ocasiones que se offrecen, que son muy pocas, corra por mano de otros que officiales de los que Su Magestad tiene diputados para estos negocios.

Quando el fisco insta es para justo fruto dello, como á sucedido en lo que hasta agora se á gastado, que en año y medio no llega a seyscientos reales, porque sólo se á offrecido hacer esta información sobre quintos de las villas de Ruydons, y otra contra la de Tibisa.

Como en estos negocios de quintos ay tanta contradicción y por más que se les dé priesa, las universidades se van entreteniendo assí en dar la quinta como en pagar lo que se liquida por quinto, qualquiera orden que se dé apretando la forma de proceder en ello la juzgo por prejudicial al Real Patrimonio.

Advertiré a los del officio y assesores de la baylía general, por manos de quien corre, escusen gasto a las universidades y no los carguen al fisco o thesoro sin justa causa pudiéndolo escusar. Con que quedará prevenido lo que manda Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

De Barcelona, 11 de junio 611.

[*Autógrafo*]: Fray Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. El arçobispo de Çaragoça, a 11 de junio.

En respuesta de lo que se le escrivió que avisasse qué gastos se hasían en el Racional acerca de la cobrança de los quintos y otras, y assí mismo si se puede escusar embiar personas.

[*De otra mano*]: Vista [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 355, s/n.

4

Barcelona, 18 de junio de 1611

Señor.

Mándame Vuestra Magestad por su real carta de 21 de mayo deste presente año que diga lo que siento cerca la pretensión que tiene Juan Francisco, alguacil ordinario deste principado, de que Vuestra Magestad le haga merced de darle a su hijo Joseph Francisco en adjunto del dicho officio, con futura sucesión, en consideración de lo bien y legalmente que él la á servido.

Y cuanto a esto puedo asegurar a Vuestra Magestad ser cierto todo lo que alega en su favor en el memorial que á dado a Vuestra Magestad en raçón del tiempo y satisfacción con que á servido, y de las ocasiones que se le an fiado, dando dellas muy buena quenta.

Y quanto a su hijo, es también cierto haver servido a Vuestra Magestad diez años de soldado en diferentes países, particularmente en Saboya, Piamonte y Milán, y tiene la edad, viveça y fuerzas que se le requieren para el dicho officio, y que aunque los años atrás fue notado de algunas moçedades, me certifican que agora está emendado dellas, y que assí puede Vuestra Magestad servirse de haçerle la merced que tiene supplicada.

El officio de alguacil vale en cada un año ducientas y setenta libras de sabido y los derechos son inciertos, y assí no se puede dar clara raçón dellos.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 18 de junio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 18 de junio.
Informa acerca de lo que suplica Juan Francisco.
En Madrid, a 12 de julio 1611.
Acuérdelo adelante. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

5

Barcelona, 18 de junio de 1611

Señor.

Con la estafeta passada respondí a la carta de Vuestra Magestad de 21 del passado a lo tocante al officio de governador, y por embiar mejor información de la que entonçes podía dar, no respondí a lo que toca a las penas de hace tanto de los officiales pecuniarios y gracia o remisión que dellas se hace en el officio de maestre racional, ni a lo tocante a los pleitos que ay sobre los quintos de la imposición ante el fisco real y algunas universidades.

Y quanto a lo primero, digo que el absolver y remitir las dichas penas en el dicho officio se funda en el poder que para ello concedió el rey Don Alfonso al maestre racional en 30 de diciembre del año 1424, copia del qual embío a Vuestra Magestad. Con ésta podrá Vuestra Magestad mandarla considerar, y si, dándosele poder para composición por la cantidad a él bien vista, puede remitir las penas graciosamente.

Tengo hechas diligencias para saber particularmente los conciertos o gracias que de tales penas de poco tiempo a esta parte se an hecho, y va también lista, sacada de los papeles y processos del dicho officio. Todo lo qual he procurado llegasse a mis manos sin que el lugarteniente ni todos sus coadjutores lo entiendan, sino por mano de el que dellos tuve por de mayor confiança y secreto.

Y en lo segundo, quanto a dichos pleitos (por tenérmelo mandado Vuestra Magestad en mis instrucciones), luego que llegué hice diligencia de que se tratase del des-pacho dellos. Y por los assessores de la baylía se an declarado algunos, aunque quedan muchos por decidir. Lista de todos ellos embío a Vuestra Magestad con éstos, y entre ellos van continuadas las causas declaradas y otras que están ya concluidas y [a] punto de sentenciar. Y he advertido al fiscal y assessores de la baylía lo que Vuestra Magestad me manda quanto a su despacho, y tengo dada la carta al advogado fiscal

patrimonial que sobre ello Vuestra Magestad le escribe, y tendré la mano en que él y los del Real Consejo que tienen causa de quintos cometida la declaren con brevedad. Y el canciller y regente están ya advertidos de lo que Vuestra Magestad manda quanto a la evocación de dichas causas a la audiencia, para que no den lugar a ello sino en cosas que no se pueda escusar, como confío lo harán teniéndoselo tan encargado.

Dios guarde la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 18 de junio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 18 de junio.

Responde a los dos cabos acerca de que se le escribió tocante a la remisión de las penas de ingetanto (?) y el estado que tienen algunas causas sobre los quintos.

En Madrid, a 23 de julio 1611.

El Sr. Don Monserrat de Guardiola reconozca estos papeles y haga relación dellos en consejo [*rúbrica*].

En Madrid, a 3 de agosto 1611.

Respóndasele al virrey que de aquí adelante no se hagan estas composisiones y que acuse con particularidad qué composiciones son éstas, de qué cantidad cada una, quánto monta la remisssión y quánto la pena que devían. Y quanto a las causas tocantes a ellos se despachen con toda brevedad [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Argón*, leg. 353, s/n.

6

Barcelona, 25 de junio de 1611

Con esta última estafeta, que llegó este martes passado, 21 del corriente, no he tenido carta de Vuestra Merced a que poder responder, pero no he querido dejar de continuar el escribir, como lo he hecho en todas ocasiones; y agora me hallo obligado a hacello con propio por la novedad que se á offrecido de haverme entregado los diputados las galeras, como verá Vuestra Merced por el memorial que me an dado, y por la carta que escrivo sobre ello a Su Magestad avrá quatro días que resolvió el despedir todos los officiales de dichas galeras. Y en este ínterim hasta oy hemos andado en de-mandas y respuestas sobre el modo de presentarme la escriptura.

Todo lo verá Vuestra Merced por la carta de Su Magestad y el poco fundamento que tenían, y por un papel que va firmado de Olzina. En fin se an allanado a proceder de la manera que digo a Su Magestad.

[*En el margen izquierdo*]: Ojo.

También embío a Vuestra Merced la escriptura de Modujer, enmendada en todo lo que de ay se a de advertir, pero no podría yr la de la varonía de Lucernes por no haverse podido hacer cierta diligencia. Yrá sin falta con la primera estafeta.

Guarde Nuestro Señor a Vuestra Merced como deseo.

De Barcelona, 25 de junio 1611.

[*Autógrafo*]: El arçobispo de Çaragoça.

Sr. Don Francisco Gassol.

[*En el dorso*]: Barcelona. A Don Francisco Gassol.

El arçobispo de Çaragoça, a 25 de junio.

Para tratar en consejo sobre lo de Maduxer.

En Madrid, a 10 de septiembre 1611.

Despáchesele privilegio en que se le haga merced del primer officio de coadjutor de Cataluña que vacare para él y uno de sus hijos, el que nombrare, después de sus días, en recompensa de la cassa que da a Su Magestad para labrar la moneda que se fabrica en Barcelona, renunciándola en su favor él y sus hijos, conforme el auto que dello ha hecho. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

7

Barcelona, 16 de julio de 1611

Poca enmienda se á visto en la estafeta; hasta agora llegó la que traía la carta de los 2 a los 14. Yo he dado la librança de la parte que me toca, y volveré la carta que Vuestra Merced me pide de Su Magestad, en que está cerrada la quenta, y aguardaré a que venga essotra que havía Vuestra Merced embiado a firmar. Yo saldré de aquí en tenido aviso que el Sr. Marqués de Almaçán sale de allí, para que nos encontremos en Lérida (?).

Ya tengo avisado cómo el canciller no á querido aceptar la iglesia de Vique de allí, sí la de Gerona, y agora lo escribe al Sr. Virrey. Conforme a esto se podrán pedir las cartas para que el canciller assista a su officio.

Aguardaré la resolución que se á tomado cerca de las galeras y para este negocio de Figueres, aunque no á llegado la carta de Su Magestad que

Vuestra Merced avisa en ésta, y se tratará del remedio que pueda tener para después de los feriados.

En continuar el buen efeto de la moneda se hace lo posible en su remedio, y cada día se va sintiendo más el probecho.

Muy buenas nuevas me da Vuestra Merced de las cosas de la iglesia de Çaragoça y yo me alegro con ellas, aunque otros me hablan con demasiada desconfiança del remedio dellas. Por agora no se ofrecen otras que poder escribir.

Guarde Nuestro Señor a Vuestra Merced como deseo.

De Barcelona, 16 de julio 611.

Antes de firmar ésta he recibido la carta de Vuestra Merced de los 4 del presente sobre la resolución que se espera en lo tocante a las galeras de aquí, la qual estaré yo aguardando para executarla en la forma que se me mandare, en caso que no me aya partido antes. El despacho para Poblete se embiará a buen recaudo, aunque ya creo llegará tarde porque me dicen se va rematando la visita.

Al procurador de Brandon se le á pagado lo corrido hasta primero deste, como Su Magestad manda.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaraçoça.

[*Autógrafo también*]: En este punto me embía el Sr. Astor el papel que va con ésta. Vuestra Merced […] destos señores para que vean el buen estado de la diligencia destos días y la disposición que ay para no usar de rigor con dicho Astor, pues se puede creer que se […] bien de aquí adelante.

Sr. Don Francisco Gassol.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Don Francisco Gassol. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, 16 de julio. Para tratarse en Consejo.

En Madrid, a 3 de agosto 1611.

Respóndassele cómo se ha visto este papel y que está bien lo que contiene, que dé orden en que se remedie lo desta sentencia por el camino que el fiscal dize, y que sin embargo dello passe adelante con las diligencias que se le han encargado cerca deste particular. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

8

Barcelona, 29 de julio de 1611

Señor.

Desde la primera hora que entré en el govierno deste Principado me á dado muchisimo cuydado ver en él tan favorecido el partido de la gente

perdida y facinerosa y la dificultad en el podello remediar, por causa de las parcialidades y pasiones secretas y públicas que professan los más de los hombres principales dél, [por] cuya causa de años a esta parte se an ydo fomentando las quadrillas de ladrones homicidas y assesinos, de tal manera [que] havían llegado a punto de poder estar con mucho cuydado los que tienen obligación de mantener la justicia.

Y aunque por la reputación della y los demás respetos de procurar la seguridad y quietud pública se an hecho estos años muy grandes diligencias, con notables gastos, no sólo no se ha visto efeto, sino antes pareçe que yva cresciendo más el daño y […]dose (con mayor peligro) la reputación y que de lo mesmo triunfavan los inquietos, pare-ciéndoles que tenían en su mano la paz y la guerra, y habiéndosela de hacer a los mal-hechores con otros tales como ellos (que es la que hasta aquí se á usado), se an visto por la experiencia dos cosas: la una, que no se hacía con veras ni con celo, porque no tratavan más de su conservación, haviendo raçón de estado de que durase la guerra, y procurando divertir las occasiones de fenecerla, teniendo inteligencias secretas con los mesmos perseguidos. La otra que, siendo estos tales y entrando en los lugares con título y nombre de ministros de Vuestra Magestad, hacían en ellos grandes exorbitancias y sinraçones, en tanto grado, que cada día acudían aquí a quejarse de los mesmos lugares, confessando la gente dellos por muy mayor graveça y molestia sufrir a estos que a los mesmos ladrones, a quienes estos yvan a persiguir.

Todo lo qual y otras muchas cosas de ygual o mayor consideración, que no po-drían fácilmente explicarse, me movió a dar oydos a lo que muchas veçes me havían representado personas de çelo y confiança, que es permitir (sin agravio de la reputación de que toda esta mala gente se saliese con la mayor seguridad que se pudiese tener), de que no huviessen de volver, relegándolos por tiempo notable, según la calidad de sus culpas, en los presidios más retirados y distantes que Vuestra Magestad tiene en Italia, haviéndose pedido primero por ellos, con devido reconocimiento y humildad, esta misericordia.

Y á sido Nuestro Señor servido de favoreçer este intento prósperamente, porque con mucha suavidad y común approbación de todos, los hemos ya hechado, unos por mar y otros por tierra, con relegaciones de diez años a las cabeças y los más culpados, y a los otros, a proporción de lo mesmo, de cinco a seis años. Con que á quedado toda esta tierra limpia de tan ruyn gente y con la quietud y paz que se puede desear y con tanta satisfacción de todos los buenos della, que les parece que á sido cosa venida del cielo.

Y aunque á costado mucho trabajo, yo le he dado por muy bien empleado, viendo, como testigo de vista, el común beneficio que dél se á seguido.

Habrán salido por todo de 60 a 62, y entre ellos Pedro Rocaguinarda y Miguel Morell, que van muy reconocidos y deseosos de emplear su vida en el real servicio de Vuestra Magestad. Y yo, además de las obligaciones dél, he holgado de dejar las cosas deste gobierno en tan buena disposición al que me á de suceder en él, cuya venida hasta agora no se sabe cosa cierta.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Maestad.

De Barcelona, 29 de julio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 29 de julio.

Avisa de la salida de Roqueguinarda de aquel Principado y toda su compañía.

[*De otra mano*]: Vista [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

9

Barcelona, 6 de agosto de 1611

Señor.

He recibido la real carta de Vuestra Magestad de los 13 del passado, con el memorial de los apuntamientos sobre lo que á pasado cerca del despacho del pleyto de la villa de Figueras y culpas que resultan de los procedimientos del Doctor mr. Hierónimo Astor, advogado patrimonial, y otras personas.

Mándame Vuestra Magestad que luego, sin detención alguna, reciba información con mucha particularidad de todo lo que á passado, de las culpas que resultan y de las personas que an intervenido y de los que son cómplices en este negocio, y que de todo dé luego aviso a Vuestra Magestad. Lo que se hará muy puntualmente en mi presencia, acompañándome para ello del regente de la cancillería, que le tengo por hombre de buena y pura intención, aborrecedor de maldades y celoso del real servicio de Vuestra Magestsad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

De Barcelona, 6 de agosto 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. [1611].

El arçobispo de Çaragoça, a 6 de agosto.

Avisa del recibo de los apuntamientos sobre lo de la causa de Figueras.

[*De otra mano*]: Vista [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

10

Barcelona, 6 de agosto de 1611

Señor.

Haviéndose hecho la diligencia por el regente de la cancillería y advogado fiscal deste Real Consejo que Vuestra Magestad a mí y a ellos nos mandó por su carta de los 9 del passado sobre lo tocante a los dos capítulos del cargo de la visita del Conde del Real del tiempo que fue lugarteniente y capitán general en el reino de Cerdeña, ha resultado lo que Vuestra Magestad mandará ver de la información que embío con ésta. Que es to-do lo que en el caso se á podido averiguar.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 6 de agosto 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, 1611.

Con el procesillo que ha resultado de la diligencia que se le ordenó hiziesse en aquella ciudad con el regente acerca la averiguación del caso que sucedió en Cerdeña siendo virrey de aquel reino el Conde del Real.

En Madrid, a 17 de agosto 1611.

El Sr. Don Monserrat de Guardiola reconozca este processo y haga relación dél en consejo. Embíesele el uno al visitador y el otro tiene el Sr. Regente Guardiola. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

11

Barcelona, 6 de agosto de 1611

Mándame Vuestra Magestad, por su real carta de 13 del passado, que nombre las personas que me parecieren más a propósito para la vacante del arcedianato de Ribagorça y canonicato de Lérida que tenía el Dr. Joan Sentís, a quien Vuestra Magestad hizo merced del priorato de Sta. Anna desta ciudad. Ésta resulta poco más o menos valdrá cada año de seyscientas a setecientas libras. El arcedianato no valdrá más de cinquenta o se-

senta. Lo de más lo vale el canonicato y, aunque podría proponer a Vuestra Magestad indiferentemente personas del reyno de Aragón y deste principado, por caher la dignidad en Aragón y haverla algunas veces tenido aragoneses, pero como agora vaca por catalanes y yo …[*una línea arrugada que no se puede leer*] …mente catalanes. Y destos es justo que en ygualdad sean preferidos los que ellos o sus deudos ayan servido a Vuestra Magestad. Los quales yré aquí nombrando.

Primeramente, el Doctor mr. Josephe Ferriz, a quien Vuestra Magestad hizo merced del decanato de la iglesia de Solsona. El qual desea mejorarse en hacienda y en vivienda. Es hombre de mucha virtud, de muy buenas letras y graduado de Doctor en Derechos y ya entra en edad. Es hermano del Dr. Ferriz deste Consejo de la Sala del canciller.

Don Miguel de Quintana, hijo del regente Manuel Joan Quintana, merece, por los servicios de su padre y el cuydado con que á estudiado en Lérida la facultad de cánones y buena relación que ay de su persona, que Vuestra Magestad le haga merced de honrarle.

El Maestro Onofre Mensa que está para acabar sus estudios en Lérida, hermano de Nicolás Mensa, que á tantos años sirve el officio de escrivano de mandamiento y á servido en otras muchas ocasiones con tanta aprobación, que merece que por su respeto se sirva Vuestra Magestad hacer merced a su hijo, mereciéndola él como la merece por su virtud y otras calidades que concurren en su persona.

El Doctor Jayme Magre y Tolrra, residente en esta corte, donde á dado muchas muestras de su virtud y buenas letras, que á años que professa y se á empleado en cosas tocantes al servicio de Vuestra Magestad, como lo podrán testificar algunos de los regentes deste Real Consejo de Aragón.

El Doctor Monfare, que está leyendo derechos en la Universidad de Lérida con mucho nombre y grande approbación.

El Doctor Grael, canónigo de Urgel, abad comendatario de S. Benito, de quien he tenido muy buenas relaciones. En qualquiera de los sobredichos se empleará muy bien la vacante, sirviéndose Vuestra Magestad de mandar hacerle merced della.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor etc.

Barcelona, 6 de agosto 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. [1611].

El arçobispo de Çaragoça, a 6 de agosto.

Envía nómina de personas para el arcedianato de Rivagorza y canonicato de Lérida.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

12

Barcelona, 13 de agosto de 1611.

Señor.

Haviendo mandado Vuestra Magestad dar el officio de governador deste principado a Don Hierónimo de Argensola, que tenía el de los condados de Rosellón y Cerdaña, parecióme que importava que Vuestra Magestad se sirva mandar probeher esta resulta en la persona que más convenga. Me á parecido proponer para ella a Vuestra Magestad las que he juzgado son más a propósito para este efeto, que son las siguientes.

Don Francisco de Eril, hermano del conde de Eril, padre del que oy lo es.

Don Francisco Pau de Rocaverti, tío del conde de Peralada.

Don Guillén de Iborra, cavallero de edad, calidad y haçienda y buena oppinión.

Don Joan de Pinos, hermano del conde de Valfogona, que al presente se halla en esa corte de Vuestra Magestad.

Don Francisco Sagarriga, cavallero del hávito de S. Tiago, que ha sido paje de Vuestra Magestad y tenido a su cargo el mismo gobierno diversas veçes por ausencia de su suegro, que es el dicho Don Gerónimo de Argensola, haviendo procedido en él con mucha cordura.

Todos estos son sujetos muy capaçes para poder fiar Vuestra Magestad dellos las obligaciones de todo lo que tocare a su real servicio, y son generalmente tenidos por cuerdos christianos y enemigos de ruyn gente. Y assí en qualquiera dellos estará bien empleada la merced que Vuestra Magestad se sirviere hacerle.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor, etc.

Barcelona, 13 de agosto 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 13 de agosto.

Embía nómina de personas para el officio de governador de Rosellón y Cerdaña.

En Madrid, a 26 de agosto 1611.

A consulta, proponiendo en primer lugar a Don Guillén de Yborra, en segundo a Don Miguel de Cruylles y en tercero a Don Francisco Pau de Rocaberti. (*Rúbrica*).

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 353, s/n.

13

[31 de marzo de 1611]

Los deputats del General de Cataluña.

Señor.

Los deputats del General de Cataluña dicen que lo Duc de Monteleón, lloctinent y capitá general de V. M., mana fer una crida ab la qual mana que los reals de vuit et de quatre se prenguessen apes, la qual tingue bonissim succes y lo bisbe de Tortosa, tambe lloctinent general de V. M., ha manat fer altra crida, manant que los reals de dos y testons se prenguessem apes. Y considerant lo poble que los reals sensillos son mes mala moneda que no los de dos ni los demes en un punt, acessat tot lo comerci, perque ningu vol rebrer reals cercenats. Y per esta occasio tot lo principat de Cataluña esta posat en gran aflictio y treball, perco dits deputats humilmente suppliquent a V. M. que sia de son real servey manar ordenar a son lloctinent general que fassa guardar ab cuydado les crides fetes en los reals de vuyt y de quatre y reals de dos, manantli que fassa altra com semblant crida ordenant que los reals sensillos que seran de fals encuny que sien reprovats, y los demes reals sensillos que saran cercenats que aximates se ajan de rebrer apes, permetent solament per facilitar lo comerci menut que los reals que al voll se veura que son cercenats se puguen prender sens pesarlos, advertint a V. M. que si nos remedia aquest dany en esta forma, que tenim per imposible ques pugan reprimir los monaders incercenadors, que a mes de convenir axi al benefici del aquell princiapat, los dits suplicants ho tindran a singular merce de ma de V. M..

[*De otra mano*]: Deputats del General de Cataluña.

[*Al dorso*]: El obispo de Tortosa, virrey de Cataluña, 31 de março.

Sobre el remedio de la mala moneda.

[*De otra mano*]: Vista.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

14

Barcelona, 31 de marzo de 1611

Señor.

Después que Vuestra Magestad se sirvió mandarme venir a este gobierno ninguna cosa me á dado en él maior cuidado que aver hallado en

toda esta tierra la maior corrupción de monedas, assí altas como baxas, que jamás se ha visto en parte alguna. Y aunque el duque de Monteleón, mi predecesor, por públicos pregones puso remedio en los reales de a ocho y de quatro, mandando que fuessen a peso, y esto pocos días antes de su partida, luego después se començó a descubrir más a la clara el daño que quedaba en los reales de a dos, sensillos y testones. Lo qual me obligó a tratar del remedio, haciendo diversas juntas de los doctores de todas las tres salas deste Real Consejo y otras particulares de algunos dellos, y moviendo a los consellers de la ciudad para que tratassen de lo mesmo. Y a cabo de algunos días de aver dado y tomado sobre la materia, se resolvieron no sólo los dichos consellers, sino también los diputados deste principado a hacerme diversas embaxadas para effeto que se abatiessen los reales de a dos y testones para que no se tomassen por más de lo que pesassen.

Lo qual yo hice con acuerdo de las tres salas, y aviendo en ello convenido todos los dellas sin faltar uno, y con la experiencia que se hiço del peso, se halló faltarles a los más de los dichos reales y testones casi la metad de su iusto valor. Y como después acá se ha visto que el mesmo daño quedava en los reales sensillos por no llegar los más dellos aún a la metad del peso que han de tener y estar mesclados con otros falsos que han labrado monederos en las spesuras de los bosques y montes de algunos años a esta parte, hémosnos hallado en la mesma confusión, sin saber hasta agora medio ninguno que poder aplicar para su reparo.

Aunque sobre lo mesmo se han hecho muchas juntas, y por averse encontrado en pareceres en ellas los diputados y consellers y héchome por la una y otra parte algunas embaxadas, esforçando cada qual su opinión, á sido causa de difficultarse más el negocio y la resolución que sobre él se havía de tomar, por los inconvenientes que en cada una de las opiniones se han ido descubriendo.

Los diputados han pretendido que se diessen los dichos reales sensillos a peso, como toda la demás moneda, y aunque éste sería el único remedio deste daño, les ha parecido a los consejeros y a muchas otras personas que no puede executarse por el presente, attenta la falta que ay de moneda [para] sustentar el comercio. Y si bien de no hacerlo se siguen grandes inconvenientes, pareçe que serían de maior consideración los que se seguirían de ponerlo en plática hasta aver fabricado un buen golpe de moneda de reales sensillos y medios reales.

Vase tratando de la fábrica, pero con tanto spacio, que se puede tener poca confiança del socorro della en largo tiempo, y assí se padece grande confusión y desconsuelo. Háçese lo posible para que se sienta menos este trabajo, y todo no basta. Io no alçaré la mano de procurar el remedio; con-

fío en Nuestro Señor que se hará algo con su ayuda. Helo querido significar a Vuestra Magestad por ser cosa de tan gran importancia.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 31 de março 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

NOTA: Siguen tres páginas impresas en catalán sobre el argumento, con dos bandos firmados por el arzobispo de Zaragoza, en fecha 16 de mayo de 1611.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

15

Es el documento en catalán del que se habla en el documento anterior.

16

Barcelona, 17 de mayo de 1611

Señor.

Á sido Nuestro Señor servido de abrir camino para facilitar la dificultad del remedio de la mala moneda, que de muchos años a esta parte ha corrido en este principado y á tenido con grave desconsuelo a todos los dél y a mí, lo que se á tardado en llegar a este punto, en la maior confusión que puedo encarecer. Y como cosa tan grande (?) y de tan general benefficio, he querido dar della quenta promptamente a Vuestra Magestad, embiando con ésta los pregones que aquí se hicieron ayer con tanta satisfacción y contento de todos, que se á hechado bien de ver ser efeto de sola la divina misericordia, pues quando estávamos más desconfiados de poder llegar a este punto, sin saberse de la manera que se á hecho, hemos concurrido todos unánimes en la conclusión que se á tomado.

Con la qual no sólo se á reparado el daño ya hecho, sino también prevenido para que adelante no pueda hacerse ni vernos en la calamidad que hasta aquí se á padecido. Y aunque no puedo agora asegurar a Vuestra Magestad con certeça de lo que harán otras universidades cerca de encargarse de lo que los particulares padecerán con el aba-timiento de los reales cortos y çerçenados, todavía no desconfío de que con el exemplo de lo que esta çiudad ha hecho, se moverán a haçer lo mesmo, que sería asegurar de to-das maneras el buen suçesso deste negocio.

Yo haré de mi parte todo quanto sea posible para que se consiga, y de lo que fueren mostrando las occasiones yré dando quenta a Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor, etc.

De Barcelona, 17 de mayo 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 17 de mayo.

Con aviso del pregón que se ha dado sobre los reales sencillos y sueldos para que den y tomen a peso.

En Madrid, a 25 de mayo 1611.

A consulta, dando quenta a Su Magestad del buen estado en que á puesto lo de la moneda en aquel principado el arçobispo de Çaragoça y quán bien ha executado lo que de aquí se le advirtió de que toda se tomase por pesso. Que así se le deven dar gracias. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

17

Barcelona, 28 de mayo de 1611

Señor.

A los 23 déste llegaron mis bullas y el palio, y las remití luego con portador de confiança para que con ellas fuesse a tomar la possessión de la Iglesia y arçobispado de Çaragoça, de que Vuestra Magestad me tiene hecha merced. Y creo que la hora de agora estará ya tomada y començarán a correr por mis manos obligaciones tan precisas e importantes como lo son las que se encierran en el ministerio que Vuestra Magestad se á servido encargarme.

Y para començar a cumplir con ellas y con lo que devo al real servicio de Vuestra Magestad, me tomo agora licencia para representar a Vuestra Magestad el infeliçe estado de aquella Iglesia, agravada de çensuras de tan largo tiempo, y con esto el general desconsuelo de todos los de aquella çiudad y el escándalo de todos los vecindados, por no saberse la causa de tan gran castigo. Todo lo qual me mueve a supplicar a Vuestra Magestad se sirva mandar que se atienda al breve remedio de daño de tanta consideración.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 28 de mayo 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 21 de mayo.

[*De otra mano*]: Avisa cómo ha tomado possessión de su Yglesia y, representando el miserable estado que tiene, agravada de tantas censuras, supplica que se remedie.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

18

Barcelona, 21 de mayo de 1611

Señor.

Gabriel Olzina ha servido a Vuestra Magestad desde el año 1572 en el exercicio de escrivano de mandamiento y, como tal, de secretario a los duques de Terranova, conde de Miranda, Duque de Maqueda, duque de Feria, arçobispo de Tarragona y al du-que de Monteleón, mis predecesores, con general aprobación; y en los negocios de mi tiempo lo ha continuado con fidelidad, integridad y particular zelo al real servicio de Vuestra Magestad.

Pareciéndome que es muy viejo y que está cargado de hijos y que se haría a Vuestra Magestad muy grande servicio en que él enterasse, los años que le quedan de vida, a su hijo Josepe Olzina de los negocios de este principado y condados, supplico a Vuestra Magestad se sirva hazerle merced de mandarle dar por adiunto en el exercicio de escrivano de mandamiento con futura succesión al dicho su hijo, que es ja de edad de veynte y dos años y sirve actualmente en los papeles del escriptorio de Don Francisco Gassol, prothonotario de Aragón, para que pueda descansar al dicho su padre, y después de sus días, continuar en el real servicio de Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

Barcelona, 21 de mayo 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça a 21 de mayo.

[*De otra mano*]: En recomendación de Gabriel Olzina, para que se le dé por adjunto en el exercicio de escrivano de mandamiento a su hijo Joseph Olzina.

No ha lugar [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

19

Barcelona, 28 de mayo de 1611

Señor.

A los 17 déste despaché un correo con la nueva de los asientos que se havían dado a las monedas, por entender lo que Vuestra Magestad había de holgar de saberles. Y agora puedo asegurar a Vuestra Magestad que se á començado a platicar con general aplauso, y que en todas las demás çiudades deste principado se á recibido tan bien, que me an embiado las graçias por la parte que he tenido en esta resolución.

Con la estafeta passada, que salió de aquí a los 21 déste, di raçón a Vuestra Magestad de lo que havía passado con los diputados sobre el procurar estorbar la embajada con que pretendían instar con Vuestra Magestad el nombramiento de visitador de los officiales reales. Y aunque hasta agora está el negocio empantanado, por haver quedado traças, puede temerse de la variedad de algunos dellos el tomarse resolución que no convenga. Para lo qual importará mucho mande Vuestra Magestad haçer luego el dicho nombramiento, aunque nunca aya de venir el visitador.

También me tienen amenaçado los disputados que quando manden (?) prelates, me an de requerir a que les reciva las galeras para encargarse ellos dellas. Supplico humildemente a Vuestra Magestad se sirva ordenarme lo que he de haçer en tal caso o mandar que se prebenga este peligro con alguna clara resolución.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 28 de mayo 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 21 de mayo.

[*De otra mano*]: Que ha tomado buen assiento en el particular de la moneda. Que los diputados quieren hazer embaxada por lo de visitador y amenazan entregar las galeras.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

20

Barcelona, 21 de mayo de 1611

Señor.

He recibido la carta de Vuestra Magestad de los 3 déste, en que me manda Vuestra Magestad componer las diferencias que en materia de precedencias havía entre los diputados y consellers, por haverse declarado los diputados a favor de los títulos; y aunque este negocio se havía ydo enconando de manera que se pudo temer entre ellos mucho rompimiento, ya, gracias a Nuestro Señor, an tomado las cosas muy buen assiento y quedado los unos y los otros con mucha conformidad, haviéndose incluydo el establecimiento dellos dos días antes de la Asçensión, y el día se hiço la fiesta de justa, que se suele hacer todos los años, a costa de los diputados (que por esta causa se havía diferido) y se hallaron en ella los consellers con mucha demostración de contento.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 21 de mayo 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 21 de mayo.

Avisa cómo assentó bien las diferencias entre los títulos y consellers que avía en materia de lugares.

[*De otra mano*]: Madrid, a 6 de junio 1611.

Dénsele las gracias por aver asentado tan bien estas diferencias, que es como se esperava de su zelo y prudencia. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

21

Barcelona, 1 de junio de 1611

Señor.

Haviendo dado la real carta de Vuestra Magestad a los diputados deste principado y significádoles quán servido quedaría Vuestra Magestad dellos de que diessen la casa que se edificó aquí para su real servicio a la vizcondesa de Peralada, a tanto que a ella le ocupan los lugarestenientes de Vuestra Magestad la que tiene en esta ciudad, y al cavo de las diligencias que con ellos se an hecho, an resuelto no darla, por las raçones que dizen escribirán

a Vuestra Magestad. Que aunque a mí me haçen poca fuerça, como no me á valido procurarlo con tractar, he havido de passar por ellas, allándome en la mesma obligación de representar a Vuestra Magestad el agravio que se le haçe a la dicha vizcondesa, y a supplicar humildemente a Vuestra Magestad se sirva mandarme deçir de la manera que se á de cumplir con ella.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, primero de junio 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

22

Barcelona, 11 de junio de 1611

Señor.

Respondiendo a la carta de Vuestra Magestad del 1 del passado, que contenía tres cavos, el uno de la pena de once, tanto a los officiales pecuniarios que defraudan los reales derechos de Vuestra Magestad; y el segundo la retardación de las causas de los quintos que resultan de las imposiciones y el número de las dichas causas y el estado dellas, digo que quanto a estos dos cavos me reservo tiempo para enterarme mejor de lo que passa y poder dar dellos más clara raçón a Vuestra Magestad, *y assí sólo diré lo que siento çerca del terçer cavo, tocante al officio de governador*.

Y allo que con muy grande accuerdo mandó Vuestra Magestad probeher que se augmentasse el salario al officio de governador de quinientas libras más, dándole ultra de las quinientas que reçibe sobre el General de Cataluña, quinientas en la baylía general, y otras quinientas en la real thessorería, que todas son mil y quinientas, con tal que todo lo que proçediesse de las composiciones entrasse en la real thessorería, porque antes havía muy gran dificultad en hacer dar la quenta al governador. Porque con título de tener quinientas libras sobre las compossiciones, lo encorporava todo sin poder cobrar dél sola la décima, por la qual se halló deviendo el año de mill y seyscientos, mil y seyscientas libras, teniendo diez y seys mill recebidas de compossiciones.

Y porque haviendo de sacar su salario de remissiones de delictos, no se atendrá tanto a castigar aquellos y advertir si convenía el componer, hacer una administración quanto a la hacienda de la governación y thessorería es de gran beneficio para la administración de la justicia, porque con

facilidad por manos del governador, dándole aparejo para que pueda salir con ello, se probehan negocios dificultosos, que requieren por tiempo personal residencia y se pueden en veguerías francas lograr algunos negocios en beneficio de la real thessorería.

Como se ha hecho en el tiempo del exercicio de Don Juan de Queralt, entrando cantidades de dineros en el real thesoro. Porque de una redención, que hiço en Mon-blanc y Campo de Taragona, se cobraron más de çinco mill libras, y siempre á hecho algunas compossiciones, aunque no tan pingües por no alçársele las regalías en las fautorías de algunos hechados de paz y tregua, a los quales no se á admitido compossición de dos años a esta parte por el thessorero, para ver si con esto se reprimían los fautores.

A los officiales del raçional y su receptoría responde el thesorero de la assignación de las quentas de governador que van encorporadas en su quenta ciento y cinquenta libras al año, de manera que no tienen causa de quejarse por faltarles sus derechos.

Por todo lo qual conviene al servicio de Vuestra Magestad y bien público se continúe en esta forma el assiento del officio de portavoces de general governador de Cataluña, sin hacer novedad en la probisión que se espera.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

Barcelona, 11 de junio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 11 de junio.

Responde a lo que se le escribió sobre el salario de governadores de Cataluña y si conviene o no que se le sitúe alguna parte dél sobre las composiciones de aquel principado.

[*De otra mano*]: En Madrid, a 23 de julio 1611.

El Sr. Don Monserrat de Guardiola reconozca estas cartas y el privilegio de Don Juan de Queralt, último governador de Cataluña, y de todo haga relación en Consejo [*rúbrica*].

[*De otra mano en sentido vertical*]: Despáchesele al nuevo governador de Cataluña su privilegio en la misma conformidad que se hizo el de Don Juan de Queralt, con el mismo salario y en las mismas consignaciones. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

23

Barcelona, 11 de junio de 1611

Señor.

Respondiendo a la carta de Vuestra Magestad de los 21 (?) del passado, digo que sobrel [dinero] que se da adelantado a los alguaçiles o comissarios que se embían a negocios por el principado, se guarda muy segura forma; porque el regente de la real thessoreria tiene libro de quenta, que rije su ayudante, en que continúa el dinero que se adelanta y se le haçe cargo, quedando deudor el comisario, y se escribe el día que parte y para dónde camina. Y quando buelve, se paga al dueño el alquiler de la mula que llevó, continuándole en el mesmo libro por su quenta. Por lo qual consta el día que volvió y, como está por Vuestra Magestad tasada la dote y el camino, forma su quenta conforme el memorial y orden que se le dio; declarando los días que se detuvo en el negocio que fue a haçer, lo entrega al escrivano de racción, el qual lo mira y tasa y, constando de su ocupación, la feneçe en su carta de pago.

Y la quenta, examinada y puesta en forma, se asienta en dicho libro en crédito del comisario, cotejada por el dicho escrivano con dicho libro, y se le haçe descargo de lo que recibió al partir, y si es cobrador se le suple, y asta entonces el regente de la real thessoreria no puede dar por gastada la partida que adelantó para despachar dicho comisario. Y allo que de la administración presente no se deven dietas officiales, porque se les probehe lo que basta y no se da lugar a que se detengan más de lo necessario.

De las administraciones de los thessoreros passados tienen algún alcançe los comisarios, que como no están feneçidas las quentas (que se reciben), no se sabe si se alcançará en ellas dinero de que puedan ser pagados.

Y pues que el dinero que se da adelantado corre por quenta del thessorero, no se descuydará de que no se les cargue a los comisarios; y tengo cierta relación que Miguel Camarasa, que haçe el officio de escrivano de ración, examina con mucho cuydado las quentas, y el thessorero tiene la suya ajustada, y está advertido de los fraudes que se pueden cometer contra la real hacienda de Vuestra Magestad, como de nuevo queda encargado.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 11 de junio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 11 de junio.

En respuesta de lo que se le escrivió acerca de embiar comisarios y la quenta y razón avida en la paga de sus dietas.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

24

Barcelona, 11 de junio de 1611

Señor.

Ya he dado raçón a Vuestra Magestad de cómo llegó aquí Don Christóval Sedeño a los 4 déste, el qual se partió a cavo de dos días a cumplir con las reales órdenes de Vuestra Magestad, haviéndole yo dado toda la ayuda que me pidió y la que a mí me pareció convenir para el mismo efeto.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

Barcelona, 11 de junio 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 11 de junio.

[*De otra mano*]: Dize que ha despachado a Don Christóbal Arébalo de Sedeño, y él le ha ayudado en lo que se le ha offrecido.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

25

Barcelona, 18 de junio de 1611

Señor.

A los 16 déste he recibido la carta de Vuestra Magestad de 7 del mesmo, con la que venía para los diputados sobre la merced que Vuestra Magestad se servía hacerles para el sustento de las galeras. Y el día siguiente, que fue ayer, los hiçe llamar y se la di, declarándoles la crehencia della de la manera que Vuestra Magestad podrá mandar ver en el papel que embío con ésta aparte.

Que por haver yo entendido que el día antes havían tratado de entregármelas, sin más dilación me pareció (para detenerlos) alargarme algo en la crehencia, assí en no declarar expresamente el empréstito (por ser cosa que ellos por sus constituciones no pueden admitir), como en decirles que me parecía ser la real intención de Vuestra Magestad (en lo tocante a las

quentas) sólo averiguar lo que resultava assí de los derechos del nuevo impósito como del dinero de los fletes que á de passar a Italia, para que, faltando para el dicho efeto, mandarlo supplir de otra parte, y que si sobrase, no se consumiesse en otros usos.

Y aunque ellos no an respondido hasta agora, ni tratado sobre ello resolución, he podido yo entender lo que les he dicho les á detenido, aunque no me aseguro de que dejen de haçer alguna de las salidas que suelen, porque ay entre ellos algunos que poco ni mucho no pueden conformarse con que haya galeras, y éstos y los más que entran en aquella casa no vendrán nunca bien en que se liquiden quentas de los derechos y rentas que entran en ella, pareciéndoles que esto sería tocalles en el imperio.

Estaré aguardando lo que resolverán y daré luego de todo aviso a Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

De Barcelona, 18 de junio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 18 de junio.

[*De otra mano*]: Avisa en la forma que explicó su creencia a los diputados hacerca del sustento de las galeras.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

26

Barcelona, 18 de junio de 1611

Señor.

Con la noticia que tuvieron los diputados del correo que yo despachava a Vuestra Magestad con el aviso de haver ellos nombrado personas para que fuesen a instar el nombramiento de visitador de los officiales reales, porque no se les impidiese este intento dieron priesa a que partiessen luego, de manera que salieron el mesmo día que el correo, y con todo, este correo de buelta los alló en Ariza y les notificó la real carta de Vuestra Magestad, y ellos despacharon de allí a los diputados para que los diessen orden de lo que havían de hacer, o en pasar adelante o en volverse.

Yo recibí la carta de Vuestra Magestad de los 8 déste a los 11 (?) en la noche, muy tarde, y el día siguiente por la mañana hiçe llamar a los diputados y diles la que venía para ellos de Vuestra Magestad, declarándoles su real

voluntad. Y aunque hasta agora no an tomado resolución, anme çertificado algunas personas que pueden saber lo que resolverán, o que se entretengan en el mismo lugar hasta la entrada del otro mes (porque con esto ganan las dietas dobladas) o que fingirán otros negocios para que, sin embargo de la real carta de Vuestra Magestad, mandarlos que lleguen a la corte a tratarlos. Presto se sabrá lo cierto y daré dello aviso a Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

De Barcelona, 18 de junio 611.

En este punto, estando para firmar, me avisan que las personas que juntaron los diputados para tratar si se havían de volver o no los nombrados por ellos, an resuelto que se buelvan y obbedezcan el real orden de Vuestra Magestad.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 18 de junio.

[*De otra mano*]: Avisa cómo los diputados han dado orden a sus embaxadores que se buelvan.

[*De otra mano*]: Vista. [*Rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

27

Barcelona, 18 de junio de 1611

Señor.

No puedo dejar de ser importuno a Vuestra Magestad, teniendo tan en la memoria (como devo a mis nuevas obligaciones) las cosas de la iglesia de Çaragoça que otra vez he representado a Vuestra Magestad, y por particular noticia que cada día me van dando del ynfeliz estado della, me hallo obligado a bolvellas a representar, supplicando humildemente a Vuestra Magestad se sirva volver los ojos de su real clemencia a tan grande calamidad como los eclesiásticos y legos de aquella ciudad padecen con faltarles a los unos y a los otros el consuelo espiritual y a los clérigos en extraña manera el sustento temporal, que me aseguran que a muchos sacerdotes les es forçoso el andar pidiendo de noche de puerta en puerta.

Porque como sus benefficios no tienen otra sustancia más que la de las distribuciones que ganan en el choro y altar, faltándoles este socorro, es necesario venir a perecer de hambre.

La devoción se va perdiendo a mucha prisa y de manera que, entibiándose con ella la charidad, como se ha visto, pueden temerse mayores peligros y daños, y por lo que puedo juzgar, están las cosas en punto que obligan a Vuestra Magestad a volver por ellas con declaración del poder de su real braço, sin dar lugar [a] aquellos estorbos que hasta aquí á havido (para tomarse conveniente asiento) tengan lugar para más largas dilaciones. Pues bastan las de siete meses y más que á que se passó la cessación *a divinis* con aquella iglesia, siendo la metropolitana de aquel reyno y haviendo por esta raçón de causar en todo el general desconsuelo, de que yo me tomo toda la parte que me toca, por los respetos de haverse servido Vuestra Magestad de fiar de mí el cuydado della.

Y como desde lejos no puedo hacer más que ayudarla con esta significación, abré de volver muchas veces a supplicar a Vuestra Magestad lo mesmo mientras se tardare el remedio deste daño.

Con que, cumpliendo de la manera que puedo con mi obligación, disculparé mi atrevimiento.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad.

De Barcelona, 18 de junio 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magstad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 18 de junio.

[*De otra mano*]: Buelve de nuevo a supplicar se tome assiento y dé orden cómo su yglesia no padezca más el miserable estado de censuras en que se halla. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

28

Barcelona, 23 de julio de 1611

Señor.

Ayer se hiço (como se acostumbra) la extracción de los diputados y oidores deste principado para el trienio que començará a primero de agosto. Salieron por suerte el Doctor Sanct Juste, abad de Arles por el […], y por el militar Don Jaime Cams, natural desta ciudad, y por el […] Mr. Pedro Aymerich, advogado della. Y oidores el Doctor B… de Bich y Manuel Planella, señor de Talamanch, que heredó […] Gerona, hijo del diputado real que á sido este trienio passado. Se puede tener confiança que procederán

bien y pacíficamente, y assí co[mún]mente los que los an tratado y particularmente se tiene satisfacción […] ecclesiástico que acudirá al real servicio de Vuestra Magestad con mucho çelo.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad, etc.

De Barcelona, 23 de julio 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: [*roto*]

El arçobispo de Çaragoça, a 23 de julio.

Avisa de la extracción de los nuevos diputados.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

29

Barcelona, 30 de julio de 1611

Señor.

Joan de Sariñana, çiudadano honrrado de Barcelona y mercader de los más caudalosos que ay en ella y de más honrrado y leal trato, á servido a Vuestra Magestad con gran liberalidad de muchos años a esta parte y en muchas occasiones con empréstitos de gran cantidad, sin reparar en ningún linaje de intereses, de que yo soy tan buen testigo del tiempo que á que estoy en este cargo, y por la noticia que puedo tener de lo que se an valido dél mis predecesores en las occurrencias de las necessidades que á havido en estas fronteras.

Todo lo qual me obliga a supplicar a Vuestra Magestad humildemente se sirva mandar honrrar al dicho Sariñana con privilegio de militar, atento a que, demás de lo susodicho, se á tratado siempre tan lúçidamente y tiene tan subida haçienda para poderlo haçer, que a nayde le parecerá desigualdad el velle con esta honrra; antes, por lo que juntamente es grato a todos, lo recibirán en este principado con particular contento, aprobando la merced que Vuestra Magestad se sirviere haçerle.

La qual tendré yo por muy propia, por la obligación que le tengo de haverme ayudado en este tiempo de tanta necessidad.

Guarde Nuestro Señor la cathólica persona de Vuestra Magestad, etc.

De Barcelona, 30 de julio 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 30 de julio.

[*De otra mano*]: En recomendación de Juan de Sariñana, para que le haga merced de un privilegio militar.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n,

30

Barccelona, 30 de julio de 1611

Señor.

Por carta del 13 déste me manda Vuestra Magestad que ordene al veguer de la ciudad de Balaguer assista al obispo de Lérida en la vista que, en virtud de comisión de Su Santidad, ha de hazer en el monasterio de las Avellanas, Orden Premostratense, y sus religiosos, y que de mi parte dé el auxilio y favor que me pidiere para que la visita tenga su devido effeto, como conviene al servicio de Dios y de Vuestra Magestad.

En cuyo cumplimiento he escrito al veguer muy apretadamente que assí lo haga, y al obispo dándole noticia de la voluntad de Vuestra Magestad, para que en todo lo que se offrezca y conviniere para la buena dirección de la visita, me dé aviso, que luego se le acudirá con la puntualidad que es razón y manda Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

Barcelona, 30 julio 1611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 30 de julio.

[*De otra mano*]: En respuesta de lo que se le escrivió que ordenase al veger de Balaguer que assistiesse al obispo de Lérida en la visita de las Avellanas.

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

31

Barcelona, 6 de agosto de 1611

Señor.

Por la merced que Vuestra Magestad hiço al obispo de Vique de mandarle promover a la iglesia de Gerona, no haviendo aceptado su resulta el

canciller deste real Consejo, me á parecido nombrar agora para ella a Vuestra Magestad las personas que se offrecen de mayor appobación en este principado, que son las siguientes:

El Obispo de Elna, Don Antonio Gallart, que por la grande exemplaridad y vigilancia con que á acudido a todas las cosas del govierno de su iglesia después que la tiene a su cargo, merece que Vuestra Magestad le mande mejorar.

El Maestro Fray Joan de Balençuela, de la Orden de San Benito, abad que á sido del monasterio de Monserrate, haviendo dejado gran nombre de su gobierno en aquella casa, con muchas medras que ay en ella de fábricas muy lucidas y otros acrecentamientos temporales, y sobre todo el gran resplandor de religión, y agora actualmente es visitador de toda la Orden; y aunque no es natural deste principado, por haver tomado el hábito en Monserrate y haverse criado lo más del tiempo en aquel monasterio, y ser por esta raçón muy conocido en toda esta tierra, será muy bien recibida qualquiera honrra que Vuestra Magestad se sirva hacer en ella. Es muy devoto y de noble nacimiento.

El Doctor Don Joan Guardiola, abbad de San Salvador de Breda, que propuse a Vuestra Magestad para la abbadía de Besaluc y dije entonces todo lo que sentía de su persona; y sintiendo agora lo mesmo, lo propongo a Vuestra Magestad como sujeto capaz de qualquier dignidad por grave que sea.

El Doctor Francisco S. Juste, abbad de Arlés, quien á salido este año diputado deste principado, hombre de gran approbación de vida y costumbres, y muy afecto al real servicio de Vuestra Magestad.

El Doctor Don Nofre Lentorn, diputado que á sido este trienio passado. El qual, demás de su buen nacimiento, á procedido siempre con mucha cordura y común satisfacción en las cosas que se an offrecido del servicio de Vuestra Magestad, á mostrado la fidelidad y amor que devía, lo qual me á obligado, demás de las buenas partes que tiene, a ponerle en esta consulta.

Estos sujetos, con los demás que propuse a Vuestra Magestad para la iglesia de Gerona, me parecen más a propósito para la dicha vacante de Vique; que con qualquiera dellos quedará muy descargada la real conciencia de Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor, etc.

Barcelona, 6 de agosto 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. [1611].

El arçobispo de Çaragoça, a 6 de agosto.

Embía nómina de personas para el obispado de Vich.

[*De otra mano*]: En Madrid, a 27 de agosto.

A consulta, proponiendo para este obispado por Cataluña al obispo de Elna, a Don Juan de Guardiola, abad de San Salvador de Reda, y al canónigo Sora, y por Valencia al General de la Merced, el Padre Maestro Fray Phelipe Grumera. [*Rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

32

Barcelona, 6 de agosto de 1611

Señor.

He recibido la real carta de Vuestra Magestad de los 9 del passado, que contiene tres cavos: el primero mandarme Vuestra Magestad que se trate luego de reparar la sentencia que se á dado contra el fisco en la causa del quinto en la villa de Figueras, nombrando para ella otro advogado patrimonial. Y aunque yo pondré la mano en esto con el cuydado que devo, el primer día jurídico, que será a los 22 del corriente, me á pareçido advertir a Vuestra Magestad que, supuesto que el Doctor Mr. Astor á hallado de nuevo papeles con que poder desacer el hierro passado, no tendría por inconveniente que esto se hiçiesse por su mano, pues se podrá tener entera seguridad de que caminará en el negocio como convenga al servicio de Vuestra Magestad, por tener en ello el dicho Astor atravesado todo su crédito.

El segundo cavo es mandarme Vuestra Magestad que se dé calor a la causa contra la condesa de Santa Coloma de Queralt, que está a relación de Mr. Joan Magarola; lo que se hará con toda puntualidad para que se dé término con la mayor brevedad que sea posible.

Y el mesmo cuydado pondré para que se le conceda territorio por el bayle de Gerona a Don Joan de Sarriera de poder exercer jurisdicción, si no fuere en causas con sus vasallos; y procuraré que se despache lo que ay entre el real fisco y los escribanos de la corte de dicha ciudad de Gerona y Don Joan de Sarriera, que es lo que contiene el tercero cavo de la carta de Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

De Barcelona, 6 de agosto 1611.

[*Autógrafo*[: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Barcelona. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 6 de agosto.

[*De otra mano*]: Satisfaze a lo que se le escrivió sobre el reparo de la causa de Figueras, despacho de la causa de la Condesa de Santa Coloma de Queralt, y lo que se mandó al bayle de Balaguer acerca del conceder territorio.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

33

Monserrate, 20 de agosto de 1611

Señor.

El día que tuve el aviso de la llegada del Marqués de Almaçán a Çaragoça, me di tanta prisa a salir de Barcelona, que pude partirme aquella tarde, grangeando algunas horas para venir a visitar esta santa casa de Monserrate, de donde saldré mañana para encontrarme con él y darle raçón del estado que tienen las cosas deste principado (por havérmelo assí mandado Vuestra Magestad), que, por lo que agora se puede juzgar, quedan bien; y luego, sin detenerme, yré a Çaragoça a cumplir con la obligación de mi residencia, con la memoria que devo de todas las que tengo al real servicio de Vuestra Magestad.

Cuya cathólica persona guarde Nuestro Señor.

De Monserrate, 20 de agosto 611.

[*Autógrafo*]: Fr. Pedro, arçobispo de Çaragoça.

[*Al dorso*]: Monserrate. A Su Magestad. 1611.

El arçobispo de Çaragoça, a 20 de agosto.

[*De otra mano*]: Avisa de su salida de Barcelona y que yba a encontrarse con el Marqués de Almaçán, su sucesor.

[*De otra mano*]: Vista. [*rúbrica*].

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 354, s/n.

APÉNDICE

Carta del Lic. Covarrubias para Felipe III, rey de España, sobre las cualidades del P. Pedro Manrique

4 de agosto de 1600

Señor.

El Duque Marqués de Denia me a escripto Vuestra Magestad manda le avise con toda brevedad y secreto la opinión que hallare de las letras, virtud y religión de Fray Pedro Manrrique, de la Orden de S. Agustín.

Para poder avisar a Vuestra Magestad con verdad y certeça de lo que Vuestra Magestad manda, he puesto el cuydado y diligencia que me á sido possible, y hallo:

Que Fray Pedro Manrrique es muy grande letrado y predicador, maestro en Sancta Theología, y por tal aún antes de ser graduado más de diez años le recibió su provincia, como lo usan con las personas de quien tienen mayor satisfacción, y encomendó los púlpitos más principales della, como son Valladolid, Toledo y el de esta corte.

Y que en su religión es muy estimado por su mucha virtud y buenas partes, y en ella á tenido los officios y cargos que hay de prior de los conventos más principales, como son Toledo, Segovia, Pamplona y otros, difinidor y provincial, y de todos a dado entera satisfación. Y en Roma fue asistente general con voto decissivo cerca de la persona del General, y vino después a España con breve de Su Sanctidad por visitador general de las provincias de su Orden con plenaria authoridad, y las visitó, juntó capítulos y hiço muchas cosas buenas en beneficio de su Orden.

Y que en prudencia, seso y buena consideración es sujeto digno de ser estimado, y assí le tengo por capaz de toda la merced que Vuestra Magestad fuere servido hazerle.

[*Autógrafo*]: El Licenciado Covarrubias

BARCELONA, Archivo de la Corona de Aragón, *Consejo de Aragón*, leg. 266, doc. 197, orig.

Arch Ag 98 (2014) 41-63

Libros de Profesiones del Convento San Agustín de La Seo de Urgel (1717-1834)

POR

JESÚS ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, OSA

Libro de Profesiones y Toma de Hábito del Convento San Agustín de La Seo de Urgel 1717-1834.

Books of professions and habit of the Convent San Agustin of Seo de Urgel 1717-1834.

Fue la curiosidad visual la que me empujó hasta el Archivo de la Provincia de Agustinos de Castilla (C/ Madrigal n. 6 – 28035) para confrontar los datos de la profesión religiosa del novicio urgelense Fr. José Seguí, posteriormente agustino filipino y arzobispo manileño.

Por un artículo de Luis Álvarez Gutiérrez[1] sabíamos que en los fondos del citado archivo se encontraban dos libros de profesiones del nominado convento de la Provincia de Aragón[2]. Y la amabilidad y presteza del archivero Fr. David García Álvarez puso en mis manos una fotocopia de los dos libros de profesiones, que pude traerme hasta Valencia de Don Juan para transcribirlos con calma y sosiego.

---

[1] ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, Luis, *Los fondos documentales del Archivo Histórico de la Provincia Agustiniana de Castilla*, en *Analecta Augustiniana* 43 (1980) 391-414.

[2] Para una breve información sobre el convento de San Agustín de La Seo de Urgel (Lérida) cfr. ESTRADA ROBLES, Basilio, *Los Agustinos ermitaños en España hasta el siglo XIX* (=Memoria Histórica 1), Revista Agustiniana, Madrid 1988, 535-536.

Y pude comprobar que, además del acta de profesión, se encuentran intercaladas entre sus páginas otra rica información sobre noticias conventuales (capítulos locales, propiedades, tomas de hábito, avatares cotidianos, etc.), que habría que tener muy en cuenta a la hora de hacer una crónica de dicho convento. De todo ello no reproduzco más que el apéndice último sobre los miembros que integraban la comunidad entre los años 1774-1819.

El método a la hora de reproducir el acta de profesión es el que siempre he seguido en anteriores artículos: Nombre del religioso, de sus padres, vecindad y parroquia. Fecha de profesión ante el Prior y Maestro de Novicios. Luego en nota a pie de página refiero detalles sobre lengua, ilustración, filiación, toma de hábito, etc.

Finalmente quiero resaltar que, además del P. José Seguí, hay otros tres religiosos, que profesaron en este convento y que luego pasaron a enrolarse en la Provincia de Filipinas e hicieron de aquel archipiélago campo de su ministerio, y fueron los PP. Joaquín Bagis, Manuel Bosquet y Francisco Espina.

***

Libro I de Profesiones (1717-1778)

Fr. José Vidal Descallar, hijo de José y Petronila, vecinos de Puigcerdá (Gerona). Profesa el 31.3.1717 ante el Prior Fr. José Marsa.- Fr. Juan Montserrat, Maestro de novicios [*f. 139r*][3].

Fr. Francisco Batlle Fort, hijo de José y María, vecinos de Albiol (Tarragona). Profesa el 21.4.1717 ante el Subprior Fr. Sebastián Farinós.- Fr. Juan Montserrat, Maestro de novicios [*f. 140r*][4].

Fr. Agustín Boria Sánchez, hijo de Salvador y Agustina, vecinos de Alcanar (Tarragona). Profesa el 25.4.1717 ante el Subprior Fr. Sebastián Farinós.- Fr. Juan Montserrat, Maestro de novicios [*f. 141*][5].

Fr. Nicolás Grau Sa, hijo de Juan y Catalina, vecinos de Urgel (Lérida), parroquia de San Odón. Profesa el 27.9.1718 ante el Prior Fr. Tomás Alberich [*f. 142*][6].

---

[3] Acta redactada en latín.

[4] En latín.

[5] En latín.

[6] En catalán. Añadido: *Obiit 1759*.

Fr. Guillermo Martre, hijo de Juan y Raimunda, vecinos de Verdún (Francia), parroquia de San Miguel, del arzobispado de Tolosa. Profesa el 11.2.1722 ante el Prior Fr. Tomás Alberich.- Fr. Nicolás Jordi, Maestro de novicios [*f. 143*][7].

Fr. José Mestre, hijo de José y Magdalena, vecinos de Botarell (Tarragona). Profesa el 5.5.1722 ante el Prior Fr. Tomás Alberich.- Fr. Nicolás Jordi, Maestro de novicios [*f. 144*][8].

Fr. Esteban Torrent Turró, hijo de Esteban, payés, y Ana, del "loch de Nª Sª de la Bisbal, bisbat de Gerona". Profesó el 22.8.1724 ante el Prior Fr. Tomás Banguells.- Fr. Nicolás Jordi, Maestro de novicios [*f. 148*][9].

Fr. Juan Salvá Ripoll, hijo de Cristóbal y Antonia, vecinos de Lluchmayor (Mallorca). Profesó el 9.4.1726 ante el Prior Fr. Tomás Banguells.- Fr. Cayetano Batlle, Maestro de novicios [*f. 149*][10].

Fr. Agustín Sans, hijo de Jacinto y Josefa, vecinos de Urgel (Lérida), parroquia de San Odón. Profesa el 2.11.1726 ante el Prior Fr. Agustín Lloréns.- Fr. Pedro Serradell, Maestro de novicios [*f. 153*][11].

Fr. Domingo Guzmán, hijo de Domingo y Eleonor, vecinos de Barcelona, parroquia de San Cugat del Rey. Profesó el 22.11.1727 ante el Prior Fr. Agustín Lloréns.- Fr. Pedro Serradell, Maestro de novicios [*f. 154*][12].

Fr. Pedro Causanillas, hijo de Juan Causanillas, sastre, y María Ana, de Alás (Lérida). Profesó el 15.2.1729 ante el Prior Fr. Agustín Lloréns [*f. 155*][13].

Fr. Gabriel Claver Ceperas, hijo de Francisco y Magdalena, vecinos de La Pobla de Llillet (Barcelona), parroquia de Santa María de Falgas. Profesó en los Idus de noviembre [13.11.]1746 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 152*][14].

---

[7] En castellano.

[8] En latín. Añadido: *Obiit 1761*.

[9] En catalán. Añadido: *Obiit*.

[10] En latín. Añadido: *Factus fuit filius conventus S. P. Augustini sucurssus civitatis Palmae*. Había tomado el hábito el 8 de abril de 1725 de manos del Prior P. Tomás Banguells [*f. 147*].

[11] En latín. Tomó el hábito nominándose Jacinto el 1 de noviembre de 1725 de manos del Prior Fr. Tomás Banguells [*f. 147*].

[12] En catalán. Añadido: *Obiit die 23 julii 1730 in hoc conventu*. Recibió el hábito para religioso de obediencia el 26 de octubre de 1726 de manos del Prior Fr. Agustín Lloréns [*f. 150*].

[13] En latín. Recibió el hábito para religioso de obediencia el 14 de febrero de 1728 de manos del Prior Fr. Agustín Lloréns [*f. 154v*].

[14] En latín y con cierto gusto artístico, enmarcada en un escudo coronado por un medallón en el que aparece la figura de San Agustín obispo. Tomó el hábito el 27 de junio de 1745 recibió el hábito [*f. 151v*].

Fr. Agustín Begi, hijo de Benito y Rosa, vecinos de Castellbó (Lérida). Profesó el 13.11.1746 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 153*][15].

Fr. Agustín Margarit, hijo de José y María, de Monistrol de Montserrat (Barcelona). Profesó el 23.7.1749 ante el Prior Fr. José Fons [*f. 154*][16].

Fr. Antonio Balmás, hijo de Ignacio, tejedor, y Francisca, vecinos de Roda (Barcelona), parroquia de San Pedro. Profesó en "XIX kalendas februarii" [14.1.]1751 ante el Prior Fr. Pedro Brugarolas [*f. 178*][17].

Fr. José Verneda Verneda, hijo de Jerónimo de San Poncio y María Ana, vecinos de Verneda (Barcelona), parroquia de San Saturno. Profesó en "XIX kalendas februarii" [14.1.] 1751 ante el Prior Fr. Pedro Brugarolas [*f. 179*][18].

Fr. Agustín Antonio Lerm, hijo de Francisco, abogado, y Rosa, vecinos de Puigcerdá (Gerona). Profesó en "XIV kalendas maii" [18.5.]1751 ante el Prior Fr. Pedro Brugarolas [*f. 180*][19].

Fr. José Oller, hijo de Raimundo y María Ana, vecinos de Barcelona, parroquia de Santa María. Profesó en "IV Kalendas novembris" [29.10.]1752 ante el Prior Fr. Pedro Brugarolas [*f. 181*][20].

Fr. Domingo Degollada, hijo de Narciso, batanero, y Francisca, "Lodiceretanensis villae ep. Urgel" [Lladorre? (Lérida)]. Profesó en "IV Kalendas novembris" [29.10.]1752 ante el Prior Fr. Pedro Brugarolas [*f. 182*][21].

Fr. Juan Tomás Blanch, hijo de Francisco, tejedor de lanas, y Francisca, de Centelles (Barcelona), parroquia de Santa Coloma. Profesó el 18.9.1753 ante el Prior Fr. Pedro Brugarolas [*f. 183*][22].

Fr. Francisco Espina Viguer, hijo de Damián y Margarita, vecinos de San Hipólito de Voltregá (Barcelona). Profesó el 25.2.1756 ante el Presidente Fr. Juan Noguera [*f. 185*][23].

---

[15] En latín. Añadido: *Obiit die 9 julii 1751. Anima ejus per misericordiam Dei requiescat. Amen* [*f. 153v*]. Había tomado el hábito para hermano el día de San Narcis [29] de octubre de 1745 [*f. 151v*].

[16] En latín. Añadido: *Estat afillat en lo convento de Igualada*.

[17] En latín. Cierto valor artístico, pues a un medallón lo corona una figura femenina con los ojos vendados y llevando en su mano derecha una cruz y en la izquierda un cáliz con hostia.

[18] En latín. Al igual que la anterior destaca su valor ornamental.

[19] En latín. Añadido: *Factus fuit filius S. Francisci de Puigcerdá. Obiit die 5 maii 1754*.

[20] En latín. Añadido: *Factus fuit filius conventus Sancti Augustini Barcinonae. Fabrí legionarii de Mari* [*sic*]. Había tomado el hábito el 4 de octubre de 1751 [*f. 180v*].

[21] En latín. Añadido: *Factus fuit filius conventus Sancti Francisci Puigcerdá*. Se había endosado el hábito el 4 de octubre de 1751 [*f. 180v*].

[22] En latín. Añadido: *Factus fuit filius conventus S. Augustini Barcinonae*. Tomó de hábito el 17.9.175 [*f. 182v*].

[23] En latín y con un bello marco, en cuya parte superior está la figura de San Agustín, en los laterales dos agustinos orantes, y en la inferior la Virgen con el Niño con esta leyenda:

Fr. José Castany Font, hijo de Francisco, comerciante, y Teresa, vecinos de Montesquiu (Barcelona). Profesó en "IV kalendas novembris" [29.10.]1769 ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 188*][24].

Fr. Pedro Targarona Serratosa, hijo de Jaime, labrador, y Francisca, vecinos de Torelló (Barcelona), parroquia de San Pedro. Profesó en "IV kalendas novembris" [29.10.]1769 ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 189*][25].

Fr. Ramón Viguer Falip, hijo de Pedro Antonio y María Inés, vecinos de San Hipólito de Voltregá (Barcelona). Profesó el 24.11.1769 ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 190*][26].

Fr. Ramón Daucet Fontán, hijo de Juan, sastre, y Agustina, vecinos de Barcelona. Profesó en "Pridie nonas decembris" [4.12.]1769 ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 191*][27].

Fr. Pedro Mártir Sicart Montella, hijo de Antonio de Sicart y Canal, y María, vecinos de Puigcerdá (Gerona). Profesó el 29.1.1771 ante el Prior Fr. Esteban Clapera [*f. 192*][28].

Fr. Pedro Illa Isern, hijo de Isidro, molinero, y Magdalena, vecinos de Torelló (Barcelona), parroquia de San Pedro. Profesó el 6.10.1772 ante el Prior Fr. Esteban Clapera [*f. 193*][29].

Fr. Agustín José Riera Vilar, hijo de Martín, batanero, y Rosa, vecinos de Manlleu (Barcelona), parroquia de Santa María Profesó en "XVII Kalendas novembris" [16.10.]1774 ante el Prior Fr. Esteban Clapera [*f. 194*][30].

De radice Mariana egreditur flos August". Se añade además: *Factus fuit filius conventus S. Augustini de La Seu de Urgell*. Su toma de hábito fue el 17.2.1755 [*f. 183v*].

[24] En latín. El 28.10.1768 recibió el hábito para coro ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 187r*].

[25] En latín. El 28.10.1768 recibió el hábito para coro ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 187r*].

[26] En latín. El 23.11.1768 recibió el hábito para coro ante el Prior Fr. Jaime Quintana [*f. 187r*].

[27] En latín. Añadido: *Dicto die et anno afillat al convent de Barcelona* [*f. 191*].

[28] En latín. El 28.1.1770 recibió el hábito para coro, "votat per primera vegada, segona y tercera, y vuy dia 18 de janer de 1771 ha quedat admei de tota la comunitat" [*f. 191v*]. Su padre *civis honorati*. Añadido: *Es afillat lo sobret Fr. Pere Martyr al convent de Puigcerdá*.

[29] En latín. El 29.9.1771 se dio el hábito "ab llicencia de N.M.R.P. Fr. Xavier Agustín, per hermano de obediencia al Hermano donado Pere Illa. Votat per primera vegada, votat per segona, votat per tercera vegada" [f. *192v*].

[30] En latín y bella ejecución. El 16.10.1773 se le dio el hábito para corista, a la edad de 20 años. "Votat al cap de 4 mesos per primera vegada. Votat al cap de 8 mesos per segona vegada. Votat al cap dels 11 mesos y 27 dias per tercera vegada" [*f.193v*]. Añadido: "Morí en convent de S. Pere Cercada als 9 novembre 1809 trastornat de espants per las excursions del francesos [ilegible] de no faltar a las obligaciones de la parroquia, i a la multitut de malalts visque al [ilegible] molt experat" [*f. 193v*].

Fr. José Torrella Miaróns, hijo de Félix y María, vecinos de San Hipólito de Voltregá (Barcelona). Profesó en "VII Kalendas aprilis" [26.3.]1775 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 195*][31].

Fr. Nicolás Collell Navellas, hijo de Segismundo y Eulalia, vecino de La Vola (Barcelona), parroquia de San Andrés. Profesó en las "Nonas junii" [5.6.]1775 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 196*][32].

Fr. Juan Facundo Pla Audelas, hijo de Quirico y Teresa, vecinos de Joanet (Gerona). Profesa el [s.d., s.m.] 1775 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 197*][33].

Fr. Jerónimo Corriols Coll, hijo de Juan y María, vecinos de San Juan de las Abadesas (Gerona). Profesó el 24 de octubre de 1775 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 198*][34].

Fr. Antonio Alsuvida Bosch, hijo de Francisco y María Helena, vecinos de Campodrón (Gerona), parroquia de Santa María. Profesó en "Sexto Idus novembris" [8.11.]1775 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 199*][35].

Fr. Adeodato Rosell Soldevilla, hijo de Pedro y Tecla, vecinos de Vilanova de la Geltrú (Barcelona), parroquia de Santa María. Profesó el 9.1.1776 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez [*f. 201*][36].

---

[31] En latín. Interesante marco decorativo. *Factus fuit filius Collegii Sancti Guilelmi Barchinonensis* [*f. 195v*]. "Dia 25 maiy de 1774 en est convent del P. S. Agustí de la Seu de Urgell prengué lo sant abit, entre las 9 y 10 horas del matí, per corona, Fr. Joseph Torrella, de edat de 18 anis… Día 25 mars 1775 fou votat Fr. Joseph Torrella per tercera vegada" [*f. 204v*].

[32] En latín. "Prengué lo habit en Barcelona, y votat per segona y tercera vegada en est convento" [*f. 196*].

[33] En latín. "Día 23 de octubre de 1774 prengué en lo convent de N. P. S. Agustí de la Seu de Urgell lo n. s. habit, entre las 9 y 10 horas del matí, per corona, Fr. Joan Facundo Pla, de edad de 17 años, fill de Quirsa Pla, pagés, de la parroquia de S. Matheu de Joanet, y de Theresa Pla y Audelas, de S. Hilari, bisbat de Vich.. Dia 14 febrero feu votat per segona vegada. Votat y acceptat per 2 votada" [*f. 206v*].

[34] En catalán. "Día 23 de octubre de 1774 prengué en lo convent de N. P. S. Agustí de la Seu de Urgell lo n. s. habit, entre las 9 y 10 horas del matí, per hermano de obediencia, Fr. Geroni Corriols, herman donat, fill de San Joan las Abadessas, bisbat de Vich, fill de Joan Corriols, paraire, y de María Anna Corriols Coll... Dia 4 maii 1775 feu votat per prima vegada. Votat y acceptat per 2 votada als 10 julii" [*f. 206v*].

[35] En latín. "Día 7 de novembre de 1774 prengué en lo convent de N. P. S. Agustí de la Seu de Urgell lo n. s. habit, entre las 9 y 10 horas del matí, per corona, Fr. Antón de Aquila, de edad de 16 años, fill de Francisco Alsuvida y de María Elena Alsuvida y Bosch, tots de Cambrodón, bisbat de Gerona. Dia 4 maii feu votat per prima vegada. Votat y acceptat per 2 votada" [*f. 206v*].

[36] En castellano. "Día 8 janer de 1775 se dona la capilla al Hermano Fr. Adeodato Rosell entre las nou y det horas del matí, de edad de 21, fill de Pere Rossell y de Techla Rossell i Soldevilla, del bisbat de Barcelona, habitants en Vilanova de Sitges. Dia 10 juliol feu votat

Fr. Jacinto Roses Pi, hijo de Pedro y Antonia, difuntos, de Barcelona, parroquia de Santa María del Mar. Profesó el 10.2.1778 ante el Prior Fr. Nicolás Jiménez. [*f. 202*][37].

Fr. Salvador Subirana Verdaguer [*f. 207v*][38].

***

Libro II de Profesiones (1778-1834)

Fr. Domingo Tiana Fábregas, hijo de "Antiqui, minoris" y Teresa, vecinos de Igualada (Barcelona). Profesó el 25.10.1778 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Francisco Noguer, Maestro de novicios [*f. 1*][39].

Fr. Nicolás Viñets Solá, hijo de José y María, difunta, vecinos de Taradell (Barcelona). Profesó el 27.10.1778 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Francisco Noguer, Maestro de novicios [*f. 2*][40].

---

y acceptat per prima votada. Día 23 octubre 1775 votat y aprobat per 2 vegada. Día 8 janer 1776 fou acceptat per la professio" [*f. 207*]. "Morí Fr. Adeodato Rossell en lo convent de Barcelona als 6 abril 1776" [*f. 201v*].

[37] En latín. "Día 10 febrer 1777 fou votat per pendrer lo habit Fr. Jacintho Roses, de Barcelona, y se li dona lo habit per corista. Día 10 junii se vota per primera vegada a Fr. Jacintho Roses, y fou acceptat per los PP. de la Consulta. Día 25 octubre se vota per segona vegada Fr. Jacintho Roses, y fou acceptat per los PP. de la Consulta" [*f. 207*]. *Factus filius conventus S.P.N. Augustini Barcinonensis* [*f. 202*].

[38] "Día 1 de novembre 1777 fou remes de Barcelona, examinat y aprobat Salvador Subirana y Verdaguer. Día 7 fou votat y acceptat per pendrer lo s. habit, y lo día 8 a las 9 horas del matí se li vestí lo s. habit y se li posa Fr. Thomás. Día 10 mars 1778 foren votats per la primera vegada los novicis Fr. Domingo Tiana, Fr. Joan Vinyets, Fr. Agustí Vicéns Ballaster y Fr. Thomás Salvador Subirana y Verdaguer, y foren acceptats tots quatre" [*f. 207v*].

[39] En latín. "Als 19 octubre 1777 prengué lo habit en la ciutat de Igualada. Arribá en est convent día 24 del mateix mes. Día 10 mars 1778 foren votats per la primera vegada los novicis Fr. Domingo Tiana, Fr. Joan Vinyets, Fr. Agustí Vicéns Ballaster y Fr. Thomás Salvador Subirana y Verdaguer, y foren acceptats tots quatre": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v. *Factus fuit filius conventus S. P. Augustini de Igualada* [*f. 1*].

[40] En latín. "Día 25 octubre 1777 fou remei de Barcelona, examinat y aprobat [Joan] Nicolau Viñets, de Taradell; a la nit se vota per pendrer lo s. habit, y lo día 26 als 9 del matí se li dona lo habit i se le pasa per nom Fr. Nicolau. Día 10 mars 1778 foren votats per la primera vegada los novicis Fr. Domingo Tiana, Fr. Joan Vinyets, Fr. Agustí Vicéns Ballaster y Fr. Thomás Salvador Subirana y Verdaguer, y foren acceptats tots quatre": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v. *Factus fuit filius conventus Beatae Mariae Domus Dei* [de Castellví de Rosanes (Barcelona)]. *Obiit Supr. hujus conventus in '812* [*f. 2*].

Fr. Agustín Vicente Ballester Torréns, hijo de Antonio y Clara, difuntos, de Vilanova de la Geltrú (Barcelona). Profesó en "VI Idus novembris" [8.11.]1778 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Francisco Noguer, Maestro de novicios [*f. 3*][41].

Fr. Salvador Dalmau Martí, hijo de Salvador y Rosa, difuntos, vecinos de Barcelona, parroquia de los Santos Justo y Pastor. Profesó en "XIII Idibus januarii [13.1.]1779 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Francisco Noguer, Maestro de novicios [*f. 5*)[42].

Fr. Juan Facundo Martí Borrel, hijo de José, difunto, y Teresa, vecinos de Barcelona, parroquia de Santiago. Profesó en "VI Idus octobris" [10.10.]1779 ante el Subprior Fr. Rafael Noguer.- Fr. Agustín Montagut, Maestro de novicios [*f. 6*][43].

Fr. Juan Pujol Massana, hijo de Francisco y María, difunta, vecinos de Vilanova de la Geltrú (Barcelona), parroquia de Santa María. Profesó en "IX Kalendas maii" [23.4.]1780 ante el Subprior Fr. Rafael Noguer.- Fr. Agustín Montagut, Maestro de novicios[44].

Fr. Mariano Cudina Castany, hijo de Mariano, difunto, y Francisca, vecinos de Mataró (Barcelona), parroquia de Santa María. Profesó en "VIII Idus Augusti" [6.8.]1780 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Agustín Montagut, Maestro de novicios [*f. 8*][45].

Fr. Raimundo Sangermán Casas, hijo de Serapio y Antonia, vecinos de Barcelona, parroquia de los Santos Justo y Pastor. Profesó en "Kalendas

---

[41] En latín. "Día 7 de novembre 1777 al matí se vestí lo s. habit a Vicens Ballester, fill de Vilanova de Cubellas, y se le pasa per nom Agustí Vicens. Día 10 mars 1778 foren votats per la primera vegada los novicis Fr. Domingo Tiana, Fr. Joan Vinyets, Fr. Agustí Vicéns Ballaster y Fr. Thomás Salvador Subirana y Verdaguer, y foren acceptats tots quatre": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v. . *Factus fuit filius Collegii S. Guillemi de Barcelona* [*f. 3*].

[42] En latín. "Als 6 janer 1778 prengué lo habit en lo Collegi de S. Guillem de Barcelona Fr. Salvador Dalmau, y fou remés a est convent, ahont arriba als 12 del mateix mes" *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v. *Factus fuit filius conventus S. P. Augustini de Barcelona* [*f. 5*].

[43] En latín. "Día 9 de octubre de '78 [1778] arriba a est convent lo hermano novici Fr. Joan Facundo Martí, vestit en lo Collegi de S. Guillem de Barcelona día 1 del mateix mes. Arriba en vers las 10 horas del matí": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v. *Factus fuit filius conventus S. P. Augustini de Barcelona* [*f. 6*].

[44] En latín. "Día 22 de abril de 1779 a las 9 horas del matí arriba Fr. Joan Pujol, de Vilanova, de edat de 16 anys, y fou vestit en lo Collegi de Barcelona lo día 11 del mateix mes, any y dia" [*f. 5v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini de Cervera* [*f. 7*]. "El día 8 maig de 1833, a las quatre y quart de la tarde, morí en est convent, después de haber rebut los sans sagramens. Lo retroscrit Fr. Juan Pujol sent Presentat de Pulpit y de edad de 70 anys, dos meses y tretse días. Ita est Fr. Joseph Carrera, Prior" [*f. 7v*].

[45] En latín. *Factus est filius Collegii Sanctae Anae Tarraconensis* [*f. 8*].

novembris" [1.11.]1780 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Agustín Mongatut, Maestro de novicios [*f. 9*][46].

Fr. Pedro Raset Codolosa, hijo de Pablo y Josefa, vecinos de Barcelona, parroquia de Santa María. Profesó en "Kalendas novembris" [1.11.]1780 ante el Prior Fr. Jorge Rey.- Fr. Agustín Montagut, Maestro de novicios [*f. 10*][47].

Fr. Gregorio Borrell [*f. 10v*][48].

Fr. Agustín Jaime Mauricio Viarnés, hijo de Santiago y Ana María, difunta, vecinos de Figueras (Gerona), parroquia de San Pedro. Profesó en "IV Kalendas septembris" [29.8.]1783 ante el Presidente Fr. Pedro Castany.- Fr. Juan Pla, Maestro de novicios [*f. 13*][49].

Fr. Manuel Simó Farrater, hijo de Lorenzo e Isabel, vecinos de La Selva del Campo (Tarragona), parroquia de San Andrés. Profesó el 16.10.1783 ante el Presidente Fr. Pedro Castany [*f. 14*][50].

Fr. Juan Miaróns Carol, hijo de Gaspar y Magdalena, vecinos de San Hipólito de Voltregá (Barcelona). Profesó en "XV Kalendas januarii" [18.12.]1785 ante el Prior Fr. Domingo Feliú.- Fr. Pedro Castany, Maestro de novicios [*f. 15*][51].

Fr. Manuel Busquets Oromí, hijo de Pedro y Elena, vecinos de Tárrega (Lérida), parroquia de Santa María. Profesó en "VIII Kalendas aprilis" [25.3.]1789 ante el Subprior y Maestro de novicios Fr. Agustín Vidal [*f. 16*][52].

---

[46] En latín. *Factus fuit filius conventus Barcinonae* [*f. 9*].

[47] En latín. *Factus fuit filius conventus S. P. Augustini Barcinonae. Obiit in obsidine gerundensi an. 1809. Praeses B.M.V. Columna de Pedret* [*f. 10*].

[48] "Día 28 de agost prengué n.s. habit en est convent Gregori Borrell sech de Borrel. Examinat y aprovat en Barcelona y admes en est convento. Nat en 12 de mars de 1767. Se li posa lo nom de Rafel" [*f. 10v*].

[49] En latín. "Día 28 de agost prengué n.s. habit en est convent Jaume Maurici, de Figueras. Examinat y aprobat en Barcelona y admes per los PP. de esta Comunitat. Batejat en 27 de abril de 1763. Se li posa lo nom de Agustí" [*f. 11v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Castelló de Ampurdá* [*f. 13*].

[50] En latín y reseñable por su decoración agustiniana. "Al anochecer del día catorze de octubre llegó en este convento y empezó el noviciado Fr. Manuel Simó, que tomó n. s. hábito en el convento de N.P.S. Agustín de la Selva de Tarragona" [*f. 13v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini de la Selva* [*f. 14*].

[51] En latín. "Día 16 de dezembre de 1784 prengué n.s. habit en est convent de la Seu de Urgell Joan, fill de Gaspar Miaróns y Madalena Miaróns y Carol, natural de la vila de Sant Hipolit, bisbat de Vich. Batejat en 22 de octubre de 1765. Examinat y aprobat en lo convent de Barcelona, y admes per los RR.PP. de est convent" [*f. 14v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Aqualatae Vic. Dioc* [*f. 15*].

[52] En latín. "Día 24 de maii de 1788 foren vestits en lo convent de Tarrega Fr. Manuel Busquets y Fr. Nicolau Borogno, y arribaren a est convent lo die 2 de abril entre dotze y una

Fr. Nicolás Vergoño Sabater, hijo de Tomás y Paula, vecinos de Tárrega (Lérida), parroquia de Santa María. Profesó en "VIII Kalendas aprilis" [25.3.]1789 ante el Subprior y Maestro de novicios Fr. Agustín Vidal [*f. 17*][53].

Fr. Jaime Forniol Genover, hijo de Juan y Rosa, vecinos Darnius, (Gerona), parroquia de Santa María. Profesó en "XV Kalendas junii" [18.5.]1789 ante el Prior Fr. Juan Izquierdo Capdevilla.- Fr. Agustín Vidal, Maestro de novicios [*f. 18*][54].

Fr. Antonio Vaireda Bassols, hijo de Antonio y Teresa, difuntos, vecinos de Olot (Gerona), parroquia de San Esteban. Profesó en "XV Kalendas junii" [18.5.]1789 ante el Prior Fr. Juan Izquierdo Capdevilla.- Fr. Agustín Vidal, Maestro de novicios [*f. 19*][55].

Fr. José Seguí Molas, hijo de Benito y Teresa, vecinos de Campodrón (Gerona), parroquia de Santa María. Profesó en "IV Nonas octobris" [4.10.]1789 ante el Prior Fr. Juan Izquierdo Capdevilla.- Fr. Agustín Vidal, Maestro de novicios [*f. 20*][56].

Fr. Agustín Roca, hijo de Juan y Rosa, vecinos de Arabell (Lérida). Profesó el 2.1.1790 ante el Prior Fr. Juan Izquierdo Capdevilla.- Fr. Agustín Vidal, Maestro de novicios [*f. 21*][57].

---

de la tarde. Lo día 6 de agost de '88 [1788] foren votat per primera los sobredits. Lo día 4 de septembre per segona, y lo día 24 mars any '89 [1789] per tersera; quedan sempre aprobats": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v.

[53] En latín. "Día 24 de maii de 1788 foren vestits en lo convent de Tarrega Fr. Manuel Busquets y Fr. Nicolau Borogno, y arribaren a est convent lo die 2 de abril entre dotze y una de la tarde. Lo día 6 de agost de '88 [1788] foren votat per primera los sobredits. Lo día 4 de septembre per segona, y lo día 24 mars any '89 [1789] per tersera; quedan sempre aprobats": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 207v. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini de Tárrega*" [*f. 17*].

[54] En latín. "Día 18 maig de 1788 foren votats y vestits Fr. Jaume Forniol y Fr. Antón Vayreda, entre nou y deu del matí. Lo día 6 septembre de '88 [1788] foren votats per primera. Lo día 4 de febrer de '89 [1789] foren votats segona": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 208.

[55] En latín. "Día 18 maig de 1788 foren votats y vestits Fr. Jaume Forniol y Fr. Antón Vayreda, entre nou y deu del matí. Lo día 6 septembre de '88 [1788] foren votats per primera. Lo día 4 de febrer de '89 [1789] foren votats segona": *Libro I de Profesiones (1717-1778)*, f. 208. *Factus fuit filius conventus S.P. Augustini de Puigcerdá* [*f. 19*].

[56] En latín. "Día 27 agost any '88 [1788] se vestí lo s. habit a Joseph Seguí y Agustí Moner, examinats y vots. Lo día 4 de febrero '89 [1789] fou votat y aprobat Fr. Joseph Seguí per primera": *Libro I de profesiones (1717-1778)*, f. 208. "En 1790 consegui anar Filipinas y actualment es Archobisbe de Manila any 1833": *f. 20v*.

[57] En catalán.

Fr. Benito Noguera Comas, hijo de Miguel, payés, y María, vecinos de Turbias (Lérida), parroquia de San Miguel. Profesó el 6.11.1796 ante el Prior Fr. Nicolás Mayet Perelló.- Fr. Adjutori Serradora, Maestro de novicios [*f. 23*][58].

Fr. Antonio Sarcenedas Banchs, hijo de Francisco y Magdalena, difuntos, vecinos de Osor (Gerona), parroquia de San Pedro. Profesó en "VII Idus februarii" [7.2.]1799 ante el Subprior Fr. Antonio Alsuvida.- Fr. Esteban R., Maestro de novicios [*f. 24*][59].

Fr. Pedro Roqueta Glaudis, hijo de Juan y Ana María, vecinos de Gerona y parroquianos de la Catedral. Profesó en "IV Kalendas martii" [26.2.]1801 ante el Prior Fr. Francisco Urgel de Franchi.- Fr. José Maneja, Maestro de novicios [*f. 25*][60].

Fr. Sebastián Pallerola Guardiet, hijo de José y Rosa, vecinos de La Vansa (Lérida), parroquia de San Martín. Profesó el 26.2.1801 ante el Prior Fr. Francisco Urgel de Franchi.- Fr. José Maneja, Maestro de novicios [*f. 26*][61].

---

[58] "Día 24 de octubre, en que la iglesia celebra la festa del gloriós Arcángel St. Rafel, de 1795, a las 9 horas del matí, doná lo P. Suprior Fr. Thomás Subirana, están ausent los R. P. Prior Fr. Agustí Montagut per causa llegítima, n.s. habit en est convent de la Seu de Urgell, a Benet Noguera, que entra a la Religió per hermano de obediencia, fill de Miquel Noguera y de María Noguera y Comas, natural de la parroquia de St. Miquel de Turbians y Eisclareniis, bisbat de Solsona. Fou batejat a 4 de abril de 1762, y admes per los RR.PP. de est convent… Lo día 28 de febrer de '96 [1796] fou proposat lo sobredit Fr. Benet a la Comunitat per la primera votación, y unánimes los RR.PP. lo aprobaren. Lo dia 8 de juliol de '96 fou proposat lo sobredit Fr. Benet a la Comunitat per la segona votación, y unánimes los RR.PP. lo aprobaren. Lo día 5 de novembre fou proposat lo sobredit Fr. Benet a la Comunitat per la 3ª votación, y unánimes los RR.PP. lo aprobaren per professar": *f. 22v*.

[59] En latín. "El día 29 de enero de 1798 tomó el santo hábito en este convento de San Agustín de Urgel, con aprobación de todos los PP., Antonio Sarcenedas, de edad de 30 años, hijo legítimo i natural de Francisco Sarcenedas i de Magdalena Sarcenedas i Banchs, difuntos, de la parroquial iglesia de San Pedro de Ossor, obispado de Vique. Fue propuesto después durante el año de su noviciado por tres vezes diferentes, según nuestras sagradas Constituciones, a los PP., i aprobado siempre. Se le dilató la profesión por la prudente duda en que nos hallábamos sobre en nombre de quién se le havía de tomar su profesión, i luego que se allanó la dificultad, se profesó… Murió prisionero en Francia, año 1810, a donde fue llevado con todos los demás Regulares de Gerona por dispoción [*sic*] del General francés Augero, después de unos 19 días de la conquista de la consabida ciudad": *f. 23v*.

[60] En latín. "El día 24 de febrero de 1800 tomó nuestro s. hábito en este convento Pedro Roqueta i Claudis con aprobación de todos los PP., después de examinado i aprobado; votado por tres veces tuvo todos los votos. Aguardó libremente la profesión para profesar junto con el Hermano de obediencia Fr. Sebastián Pallerola i Guardiet a los 26 de febrero de 1801": *f. 24v*. *Factus fuit filius conventus P.N. Augustini Gerundensis* [*f. 25*].

[61] En catalán. "El 25 de febrer de 1800 prengué lo s. habit en est convent Sebastiá Pallerola i Guardiet, natural de Lavansa, per Hermano de obediencia ab aprobación de los PP. desta Comunitat i ab la mateixa fou votat per tres vegades": *f. 25v*.

Fr. Sebastián Masbernat Mas, hijo de Salvador, difunto, e Isabel, vecinos de Santa Coloma de Farnés (Gerona). Profesó en "VIII Idus julii [8.7.]1807 ante el Subprior y Maestro de novicios Fr. Juan Pujol [*f. 27*][62].

Fr. Joaquín Bagis Olivera, hijo de Antonio y María, vecinos de Santa Coloma de Farnés (Gerona). Profesó en "VIII Idus julii" [8.7.1807] ante el Subprior y Maestro de novicios Fr. Juan Pujol [*f. 28*][63].

Fr. José María Valldocera Plana [*f. 28v*][64].

Fr. José Tapis Feixas [*f. 29*][65].

---

[62] En latín. "Día 7 de juliol de 1806 prengueren lo s. habit en est convent Sebastiá Masbernat y Joaquim Bagis, naturals de Santa Coloma de Farnés, de edat aquell de 18 anys, est de 19. Foren examinats y aprobats en lo convent de Barcelona, y admesos per los RR.PP de esta Comunitat. Los sobredits Fr. Sebastiá Masbernat y Fr. Joaquim Bagis foren votats y admesos a la profesió per primera, segona y tercera vegada 20 juny '807": *f. 26v*. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Gerundensis* [*f. 27*].

[63] En latín. "Día 7 de juliol de 1806 prengueren lo s. habit en est convent Sebastiá Masbernat y Joaquim Bagis, naturals de Santa Coloma de Farnés, de edat aquell de 18 anys, est de 19. Foren examinats y aprobats en lo convent de Barcelona, y admesos per los RR.PP de esta Comunitat. Los sobredits Fr. Sebastiá Masbernat y Fr. Joaquim Bagis foren votats y admesos a la profesió per primera, segona y tercera vegada 20 juny '807": [*f. 26v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Gerundensis* [*f. 26*].

[64] "Día 28 octubre de 1806 tomó el santo hábito a las 10 i media de la mañana en este convento de N.P.S. Agustín de la Seo de Urgel José María Valldocera, de edad de 15 años, 11 meses, hijo de La Selva del Campo de Tarragona. Fue examinado i aprobado en el convento de Barcelona, i admitido por los PP. de essa comunidad" [*f. 27v*]. / Hijo de Juan Valldocera y Teresa Plana… Per la profesió se ha votat i admes per la primera y segona vegada. Als 13 de agost de 1807, ab licencia del Vicario Provincial per la falta de salus fou enviat al convent de la Selva per continuar alli son noviciat, pues segon declara lo metje los aires i aiguas de montaña li eran nonius. Fou acompañat al sobredit convent per un sacerdote de casa. Ab tot se resolgue en dit convento tornai a comenzar lo noviciat" [*f. 28v*].

[65] "Día 3 de octubre de 1816 prengué lo s. habit en est convent de PP. Agustinos de la Seu de Urgell Joseph Tapis i Feixas, natural de Santa Coloma de Farnés, bisbat de Gerona, de edad de 22 anys ½. Fou examinat i aprobat em lo convent de Barcelona, i admes per los PP. de est convent de Urgell... Fr. Tapis persevera em est convent fins lo dia 18 de janer, em que per ordre de N.P. Provincial sem aná a Barcelona per continuar allí son noviciat, i haventse alli de votar primera vegada per haber cumplert já quatre mesos de noviciat, escrigue lo R.P.M. Lluch, Prior de aquell convent, fecha 12 fabrer, informas tota la Comunitat de Urgell de la vida i costums del dit Fr. Tapis, y habentse congregat a est fi tota la Comunitat de Urgell feren y firmaren la seguent informa: Dia 3 de octubre de 1816 vestí lo sant habit Joseph Tapis i desde est dia fins al 18 janer de 1817, en que per ordre de N.M.R.P. Provincial sem aná de est convent per conventual de Barcelona, habem observat que ha viscut en sant temor de Deu, que ha obehit sempre a sos superiors, que ha estat humil, docil, amant del retiro i acompañat de las demes circunstancias que deu tenir un novici religiós i que lo reptuabam per digne de que se li aprobas lo tempos que ha viscut novici en lo convent de Urgell" [*f. 29rv*].

PEDRO SALA TEIXIDÓ [*f. 29*][66].

JOSÉ JORBA GIRONA y BRUNO FRANCISCO FONTANET [*f. 30*][67].

PEDRO CODOLA DOMÉNECH, ANTONIO CASABOSCH PÉREZ y JOSÉ COLL TRIADU [*f. 30v*][68].

FR. FRANCISCO CLOT CAMPS, hijo de José, payés, y María, vecinos de Gósol (Lérida). Profesó el 10.5.1824 ante el Prior Fr. Francisco Molas [*f. 31*][69].

JULIÁN JOSÉ [*f. 31v*][70].

FR. PEDRO TOMÁS SERRAT GUILLEMET, hijo de Isidoro y Mariana, vecinos de Vilallonga (Gerona). Profesó el 15.5.1726 [*sic*: 1826] ante el Prior Fr. Joaquín Hortet [*f. 33*][71].

FR. JUAN FACUNDO HORTET FONS, hijo de Francisco y Teresa, vecinos de La Selva de Campo (Tarragona). Profesó el 15.5.1826 ante el Prior Fr. Joaquín Hortet [*f. 34*][72].

---

[66] "Dia 20 de octubre de 1816 prengué lo s. habit em est convent de la Seu de Urgell de PP. Agustinos Pere Sala i Teixidó, natural de la vila de Olot, bisbat de Gerona, de edad de 22 anys ½. Fou examinat i aprobat em lo convent de Barcelona i admes por los PP. de est convent de Urgell. Fou votat i admes per la profesió primera, segona vegada. Deixa lo habit dia 18 de agost per patir de uma enfermedad de pit" [*f. 29*].

[67] "Dia 4 de febrer de 1819 a 7 horas de la nit prengueren lo habit per hermanos de obediencia Joseph Jorba i Girona, natural de Tárrega, de edad de 22 anys, 3 mesos, fill de Francisco Jorba, adroguer, i de Catharina Jorba i Girona, conjuges; y Bruno Francisco Fontanet, natural de la mateixa vila de Tárrega, de edad de 5 [*sic*] anys i 9 mesos, fill de Guillem Fontanet, pagés, i de Josepha Fontanet i Justé, conjuges; después de haber estat admesos i aprobats per los RR. PP. de esta Comunitat Urgell. Fr. Bruno Francisco Fontanet, después de dos mesos, dexa lo habit. També lo deixa Fr. Joseph Jorba" [*f. 30*].

[68] "Día 24 de abril de 1820 al matí arribaren a est convent i lo dia seguent, per disposició del M.R.P.M. Vicari Provincial Fr. Calixto Ucar, comenzaren lo noviciat Pere Codola i Doménech, natural de Llagostera, bisbat de Gerona, batejat a 27 de juny de 1802; Anton Casabosch i Pérez, natural del Pont de Gerona, batejat en la Collegiata de S. Feliu de Gerona a 5 octubre de 1803; i Joseph Coll i Triadu, natural de Olot, bateixat a 30 de janer de 1804, que prengueren lo s. habit en lo convent de N.P.S. Agustí de Gerona. Foren examinats i aprobats en lo convent de N.P.S. Agustín de Barcelona i admesos per los RR. PP. de esta Comunitat de Urgell" [*f. 30v*].

[69] En catalán. "Día 13 de abril de 1820, a 8 horas de la nit, prengué n.s. habit en est convent per hermano de obediencia Francisco Cloty Camps, natural del Poble de Gossol, bisbat de Urgell, admes per los RR.PP. de est convent. Bateixat lo día 25 de febrer de 1797" [*f. 30v*]. *Obiit in hoc coenobio die 2 decembris anni 1830* [*f. 31*].

[70] "El Sr. Don Julián José cojió el ábito el año 1500 [*sic*] del día veinte y catorce del mes de la flecha [*sic*], y lo dejó el día 5 de mayo de 1200 [*sic*] por encontrarse enfermo del bolsillo, y por eso sigue su religión ACR. El Padre Prior José Domingo.- El fraile Julián José [*rúbricas*]" [*f. 31v*].

[71] En latín.

[72] En latín.

Fr. José Vilasaló Laden, hijo de José y Teresa, vecinos de La Seo de Urgel (Lérida). Profesó el 15 de.5.1826 ante el Prior Fr. Joaquín Hortet [*f. 35*][73].

Fr. José Roquet Segur, hijo de Guillermo y María, vecinos del Pla de San Tirso (Lérida). Profesó el 15.5.1826 ante el Prior Fr. Joaquín Hortet [*f. 36*][74].

Fr. Antonio Betrín Servós, hijo de José y Anastasia, vecinos de Les Olives (Gerona). Profesó el 24.9.1826 ante el Presidente Fr. Juan Pujol [*f. 37*][75].

Fr. Joaquín Nicolás Collell Colomer, hijo de Juan y Antonia, vecinos de Olot (Gerona). Profesó el 24.9.1826 ante el Presidente Fr. Juan Pujol [*f. 38*][76].

Fr. Juan Canturri Cases, hijo de Mariano y María, vecinos de Albet (Lérida). Profesó el 12.10.1826 ante el Presidente Fr. Juan Pujol [*f. 39*][77].

Fr. Rafael Hostench Castany, hijo de Francisco y Margarita, vecinos de Olot (Gerona), parroquia de San Esteban. Profesó en "IV ante Nonas januarii" [2.1.] 1829 ante el Vicario Prior Fr. Juan Subirana [*f. 42*][78].

Fr. Pedro Viñoles Feixe, hijo de Francisco y Rosa, vecinos de Olot (Gerona), parroquia de San Esteban. Profesó en "XI Kalendas februarii" [22.1.]1829 ante el Vicario Prior Fr. Juan Subirana [*f. 43v*][79].

Fr. Pablo Cervós Bellera, hijo de Francisco y Teresa, vecinos de Anserall (Lérida), parroquia de San Saturnino. Profesó en "Pridie Idus februarii" [12.2.]1829 ante el Vicario Prior Fr. Juan Subirana [*f. 44*][80].

Fr. Jaime Marcet Camps, hijo de Juan y Cecilia, vecinos de Vallhonesta (Barcelona), parroquia de San Pedro. Profesó en "III Nonas maii" [5.5.]1830 ante el Presidente Fr. Juan Pujol [*f. 45*][81].

---

[73] En latín.

[74] En catalán.

[75] En latín.

[76] En latín.

[77] En latín.

[78] En latín. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Gerundensis* [*f. 42*].

[79] En latín. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini villa Turricela* [*f. 43*]. "No ha renunciat per no tenir necesitat de ferlo" [*f. 43v*].

[80] En latín.

[81] En latín. "Lo die tres de maig de 1829 prengué lo sant habit en est convent Jaume Marcet, natural de Vallhonestá, sufragánea de Castellbell y Vilar, de edat de 20 anys. Fonch examinat en Barcelona y admes per los RR. PP. de aquest convent. Votat y aprobat primera, segona y tercera vegada" [*f. 44v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Gerundensis* [*f. 45*]. "Respecte que los seus no asisteren a la professio per la distancia de un lloc a altre no pogueren arreglarse en los interessos y no renunciat los drets que te a la casa" [*f. 45v*].

Fr. Pedro Estorch Bellapart, hijo de Agustín y Clara, vecinos de Olot (Gerona), parroquia de San Esteban. Profesó el 25.7.1830 ante el Prior Fr. Juan Subirana [*f. 46*][82].

Fr. Mateo Camprubí Casals, hijo de Juan y Mariana, vecinos de Borredá (Barcelona), parroquia de Santa María. Profesó el 10.8.1831 ante el Prior Fr. Juan Subirana [*f. 47*][83].

Fr. Martín Tomás Prat, hijo de Antón y María, vecinos de Saldes, parroquia de Santa María. Profesó el 5.2.1832 ante el Prior Fr. Juan Subirana [*f. 48*][84].

Fr. Juan Condó Boya, hijo de Joaquín y María, vecinos de Vilamós (Lérida), parroquia de Santa María. Profesó en "VI Idus januarii" [8.1.]1835 ante el Prior Fr. José Carrera [*f. 49*][85].

---

[82] En latín. "Lo día 23 juliol de 1829 prengué lo sant habit en est convent Pere Estorch, natural de Olot, de edat 28 anys. Fonch examinat en Barcelona y te en aquest convent las probas de llinatge, y aixis fou admes per los RR. PP. de est convent. Fou votat en son degut temps per primera, segona, y tercera vegada, y sempre aprobat, professar" [*f. 44v*]. *Factus fuit filius conventus S.P. Augustini Gerundensis* [*f. 46*]. "No tingué para renunciat" [*f. 46v*].

[83] En latín. "Día 9 de agost de 1830, mediant un Rescrit o Breu Pontificio, pasat per lo Concell, y demás llicencias necesarias, pasá a nostre Orde lo P. Matheu Camprubí de la Verge de la Mercé, sacerdot, profes de los Recoletos o Descalsos de N.P.S. Agustí, de la Provincia de Nª Sª del Pilar, conventual en lo Colegi de San Nicolau de Tolenti de la ciutat de Huesca. Fou destinat per N.P. Provincial a pasar lo noviciat a est convent, y aprobat per la Comunitat se li ha vestit nostre habit en dit dia y any. Fou votat en lo seu degut temps per 1ª, 2ª y 3ª vegada, y sempre aprobat, professa" [*f. 46v*]. *Factus fuit filius conventus S.P.N. Augustini Cervariae* [*f. 47*].

[84] En latín. "Lo día 3 febrer de 1831 prengué lo sant habit en est convent (y después de 7 mesos de haber estar a proba vestit de secular) Martí Tomás, natural de Saldes, bisbat de Solsona, de edad de 27 anys, per hermano de obediencia, ab aprobació de los PP. de est convent y ab llicencia de N.P. Provincial Fr. Joseph Mestres. Y después de votat 1ª, 2ª y 3ª vegada, y sempre aprobat, professa" [*f. 47v*]. "Fou fet fill del convent de Nª Sª de Gracia de Lleyda" [*f. 48*].

[85] En latín. "Lo día 7 janer de 1834 prengué lo sant habit en est convent Juan Condó, nautral del Pobla de Santa María de Bilamós en la Vall de Arán, de edat 23 anys. Fou examinat y aprobat, y admes per los RR. PP. de esta Comunitat, y ab llicencia de N.P. Provincial Fr. Carlos Abas. Las pruebas de llinatge está en lo Archiu. Fou votat en son degut tems per 1ª, 2ª y 3ª vegada, y sempre aprobat, professa" [*f. 48v*]. . "Factus fuit filius conventus Beatae Mariae Virginis del Pla de Sanauja" [*f. 49*].

Relación de Comunidad

Año 1774
Prior Maestro Nicolás Jiménez
Subprior P. Rafael Noguer
P. Degollada
P. José Falgueras
P. Miguel Ponti
Fr. Mariano Rovira
Fr. Jerónimo Paret
Fr. Pedro Illa

Año 1775
Mº Jiménez
Mº Clapera
Fr. Punti
Fr. Rovira
Fr. Paret
Fr. Falgueras
Fr. Noguer, Subprior
Fr. Francisco (?)
Fr. Sebastián Casanovas
Fr. Tomás Masó

Año 1776
Mº Jiménez
Mº Clapera
Fr. Rafael Clapera
Fr. Lluch
Fr. Alsuvida
Fr. Masó
Fr. Rovira
Fr. Falgueras
Fr. Sebastián Casanovas
Fr. José Pla
Fr. Jerónimo Corriols
Targarona

Año 1777
Mº Jiménez
Fr. Noguer, Subprior
Fr. Falgueras
Fr. Casanovas
Fr. Castany
Fr. Rovira
Fr. Pla
Fr. Benito Dalmau
Fr. Alsuvida
Fr. Illa
Fr. Jerónimo Corriols
Fr. Targarona

Año 1778
Prior Rey
Subprior Noguer
Fr. Casanovas
Fr. Montagut
Fr. Francisco Noguer
Fr. Castany
Fr. Dalmau
Fr. Alsuvida
Fr. Pedro Illa
Fr. Jerónimo Corriols
Fr. Targarona

Año 1779
Fr. Rey, Prior
Fr. Noguer, Subprior
Fr. Montagut
Fr. Falgueras
Fr. Pedro Castany
Fr. Nicolás Collell
Fr. Targarona
Fr. Pla
Fr. Parellada

Fr. Illa
Fr. Corriols

Año 1780
Fr. Rey
Fr. Noguer
Fr. Targarona
Fr. Montagut
Fr, Falgueras
Fr. Collell
Fr. Castany
Fr. Pla
Fr. Parellada
Fr. Golofre
Fr. Subirana
Fr. Illa
Fr. Corriols

Año 1781
Fr. Rey, Prior
Fr. Noguer, Subprior
Fr. Castany
Fr. Falgueras
Fr. Targarona
Fr. Montagut
Fr. Collell
Fr. Pla
Fr. Illa
Fr. Corriols
Fr. Pujol
Fr. Parellada
Fr. Subirana
Fr. Golofor(?)
Fr. Martí
Fr. Codina
Fr. Sangermán
Fr. Raset

Año 1782
Fr. Feliú, Prior
Fr. Dalmau, Subprior
Fr. Targarona
Fr. Falgueras
Fr. Castany
Fr. Montagut
Fr. Tiana
Fr. Subirana
Fr. Codina
Fr. Pla
Fr. Collell
Fr. Illa
Fr. Corriols

Año 1783
Fr. Feliú
Fr. Dalmau
Fr. Targarona
Fr. Castany
Fr. Collell
Fr. Pla
Fr. Falgueras
Fr. Montagut
Fr. Codina
Fr. Martí Riera
Fr. Ignacio Pruenca
Fr. Mauricio Ferrer
Fr. Subirana
Fr. Juan Pometa
Fr. Ballester
Fr. Sala

Año 1784
Feliú, Prior
Punti, Subprior
Codina
Subirana
Falgueras
Targarona
Ballester
Pometa

Pruenca
Riera
Castany
Pla
Collell
Simó
Ferrer
Montagut
Sala

Año 1785
Feliú
Punti
Falgueras
Castany
Urgel, Lector
Pruenca
Riera
Simó
Urgell
Agrat
Bruel
Targarona
Sala
Bou

Año 1786
Feliú
Punti
Pruenca
Bou
Riera
Collell
Falgueras
Castany
Simó
Bruel
Targarona
Urgell, Lector
Urgell

Año 1787
Izquierdo, Prior
Negre, Subprior
Targarona
Falgueras
Lector Rexach
Lector Castany
Lector Urgell
Urgell
Collell
Bruel
Simó
Martí
Miaróns

Año 1788
Izquierdo
Vidal, Subprior
Lector Castany
Collell
Pont
Rexach
Falgueras
Targarona
Miaróns
Pau Uroch
Fr. Juan Riera

Año 1789
Izquierdo
Vidal
Falgueras
Lector Castany
Rexach
Collell
Pont
Targarona
Busquets
Baireda
Bergoño

Miaróns
Riera
Pla

Año 1790
Noguer
Pla, Subprior
Collell
Falgueras
Targarona
Lector Lladó
Santaeugenia
Girona
Gundisalvo
Mirambell
Batlle
Bosch
Eudal
Cerni
Riera
Lector Castany

Año 1791
Noguer
Pla
Collell
Falgueras
Lector Lladó
Santaeugenia
Mirambell
Gundisalvo
Batlle
Riera
Targarona

Año 1792
Noguer
Pla
Collell
Patricio
Gundisalvo
Lector Lladó
Serradora
Batlle
Gener
Gorgui
Mirambel
Alabert
Riera
Canadell
Cerni

Año 1793
Noguer, Prior
Pla
Falgueras
Collell
Patricio
Gundisalvo
Lladó
Serradora
Batlle
Gener
Gorgui
Riera
Canadell
Cerni

Año 1794
Montagut
Subirana
Francesos

Año 1795
Montagut
Subirana
Segala
Collell
Alzina

Año 1796
Mayet
Subirana
Collell
Serradora
Rotxotxo
Saguer
Alzina
Guiriguet

Año 1797
Mayet
Alsuvida
Collell
Serradora
Rotxotxo
Guiriguet
Saguer
Alzina
Noguera

Año 1798
Mayet
Alsuvida
Collell
Rotxotxo
Gutiérrez
Saguer
Alzina
Fr. Noguera

Año 1799
Urgell
Rotxotxo
Collell
Alzina
Sarcenedas
Gutiérrez
Maneja
Capdevila
Noguera

Año 1800
Urgell
Rotxotxo
Capdevila
Maneja
Sarcenedas
Ramón
Esteva
Alzina
Naves
Collell
Noguera

Año 1801
Urgell
Rotxotxo
Collell
Maneja
Capdevila
Subirana
Ramón
Naves
Noguera

Año 1802
Urgell
Capdevila
Collell
Cugul
Subirana
Ramón
Naves
Pallerola
Noguera

Año 1803
Urgell
Pujol

Collell
Subirana
Saguer
Ramón
Naves
Pallerola
Noguera

Año 1804
Urgell
Pujol
Collell
Cugul
Subirana
Ramón
Naves
Bosch
Noguera
Pallerola

Año 1805
Urgell
Pujol
Collell
Cugul
Subirana
Ramón
Naves
Bosch
Maneja
N oguera
Pallerola

Año 1806
Canadell
Capdevila
Pujol
Alzina
Collell
Subirana
Maneja
Bosch
Pallerola
Noguera

Año 1807
Canadell
Pujol
Maneja
Subirana
Collell
Capdevila
Alzina
Bosch
Noguera
Pallerola

Año 1808
Canadell
Pujol
Collell
Maneja
Capdevila
Subirana
Bosch
Alzina
Bagis
Masbernat
Noguera
Pallerola

Año 1809
Canadell
Pujol
Carrera
Alzina
Vivet
Torá
Serra
Masbernat

Bagis
Castells
Maneja
Subirana
Capdevila
Noguera
Pallerola
Collell
Bosch

Año 1810
Los mateixos

Año 1811
Canadell
Viñets
Subirana
Capdevila
Bosch
Carrera
Maneja
Alzina
Torá
Castells
Serrat
Masbernat
Bagis
Pallerola
Noguera

Año 1812
Canadell
Tiana
Subirana
Capdevila
Maneja
Alzina
Bosch
Carrera
Serrat
Castells
Torá
Pallerola
Noguera

Año 1813
Canadell
Tiana
Capdevila
Maneja
Subirana
Alzina
Bosch
Carrera
Vivet
Castells
Pallerola

Año 1814
Molas
Tiana
Serradora
Subirana
Bosch
Castells
Vivet
Torá
Serrat
Alzina
Bagis
Masbernat
Pallerola

Año 1815
Molas
Turet
Marcobal
Alzina
Prats
Pallerola

Año 1816
Molas
Turet
Alzina
Marimón
Marcobal
Pallerola
Prats

Año 1817
Molas
Turet
Alzina
Marimón
Marcobal
Puix
Tapias, novicio
Sala, novicio
Pallerola
Prats

Año 1818
Molas
Alzina
Marcobal
Prats
Pallerola

Año 1819
Molas
Marcobal
Alzina

Arch Ag 98 (2014) 65-123

Francisco Villacorta y las relaciones de los agustinos de Filipinas con el Gobierno de España (1818-1844)

Por
ROBERTO BLANCO ANDRÉS

Francisco Villacorta fue un destacado religioso de la provincia de agustinos de Filipinas. Desempeñó los más altos cargos dentro de la Orden, adquiriendo especial relevancia como comisario procurador ante el Gobierno de España (1818-1844) en un tiempo de importantes transformaciones y desafíos al dominio hispánico en las islas. Sus trabajos se orientaron hacia la mejora del seminario de Valladolid, lugar de formación de misioneros para Filipinas; el aumento del número de misiones al archipiélago; la exención de los religiosos de las políticas liberales; y la protección jurídica de los curatos y misiones de los frailes de Filipinas. Sus logros beneficiaron no sólo a los agustinos de las islas sino al conjunto de las Órdenes religiosas que allí laboraban. El estudio de la figura de Villacorta aporta un gran conocimiento a la propia historia de la Orden de San Agustín en Filipinas en la primera mitad del siglo XIX, al mismo tiempo que coadyuva a la comprensión de los transcendentales cambios de la siguiente parte de la centuria.

Francisco Villacorta and the relationships of the Augustinians of the Philippines with the Government of Spain (1818-1844)

Francisco Villacorta was a outstanding religious of the Augustinian Province of the Philippines. He held the highest positions within the Order, acquiring special significance as procurator commissar with the Government of Spain (1818-1844) in a time of major changes and challenges to the Hispanic domain in the Islands. His

works were directed towards improving the seminar of Valladolid, place of training of missionaries to the Philippines, increasing the number of missions to the archipelago, the religious exemption of liberal policies, and the legal protection of the parishes and missions of the friars in the Philippines. Their achievements not only benefited the Augustinians of the islands but to all religious orders who worked there. The study of the figure of Villacorta supplies a wealth of knowledge to the history of the Order of St. Augustine in the Philippines in the first half of the nineteenth century, and at the same time contributes to the understanding of the transcendental changes of the next part of the century.

En la sala de estar o sala de los padres del real colegio seminario de agustinos de Valladolid, o de Filipinos, existe un retrato de Francisco Villacorta pintado por Federico Madrazo. La obra representa al religioso en los años finales de su vida, con frente despejada, pelo canoso, mirada serena, hábito de riguroso negro, constitución vigorosa, tez rubicunda y gesto complaciente. Está sentado sobre una silla aterciopelada, junto a una ventana que deja entrar la luz de un día despejado, y aparece posando su mano derecha sobre una de sus obras más conocidas, las *Máximas del gobierno monárquico,* un conjunto de indicaciones prácticas escritas al soberano para la mejora y progreso del reino[1].

Francisco Villacorta fue un destacado religioso agustino de la primera mitad del siglo XIX, un personaje de envergadura para comprender la historia de la Orden de San Agustín en Filipinas y en España. La figura de este fraile es crucial para entender las relaciones interinstitucionales de la expresada Orden y el Gobierno durante un período de veintiséis años (1818-1844), en los que desempeñó las funciones de comisario procurador en las cortes de Madrid y Roma, vicario provincial, asistente y vicario general. Éste es precisamente el tiempo que hemos querido acotar para el estudio de su aportación, importancia, significado y funciones en los dos ámbitos donde desarrolló su labor: la vida de la provincia de los agustinos de Filipinas, y las relaciones con las autoridades estatales.

[1] Este es el pie de foto del cuadro: "M. Rvdo. P. Asistente y Procurador General Fr. Francisco Villacorta, natural de Guardo, del Obispado de Palencia: profesó en este colegio de Valladolid en 1789 y pasó a las Islas Filipinas en 1789: fue Definidor, Asistente y Procurador General; escribió varios libros y máximas, volviendo a España y murió en este colegio santamente en 1844".

La actividad de Villacorta estuvo encaminada a un fin fundamental: la salvaguarda y promoción de la provincia de agustinos de Filipinas. Todas sus acciones estuvieron encaminadas a ello, fundamentalmente a través de cuatro vías: primero mediante la restauración y puesta a punto del seminario de Valladolid, vivero de misioneros para el archipiélago; segundo, con la exención de las políticas antirreligiosas iniciadas por los gobiernos liberales, sin cuya obtención probablemente habrían desaparecido como corporación; tercero, con el envío continuado de operarios para las misiones y parroquias de las islas; y cuarto, con la protección jurídica de los curatos de los frailes en Filipinas mediante la elaboración de una nueva legislación en materia de patronato. Este despliegue se realizó en un momento histórico complejo, de grandes alteraciones, en que desapareció el imperio colonial americano, se realizó la transición desde el Antiguo Régimen a la época moderna, los gobiernos liberales suprimieron y desamortizaron a la inmensa mayor parte del clero regular peninsular, el Estado modificó el marco de relaciones de las comunidades religiosas con Roma, Filipinas experimentó importantes convulsiones, y la propia comunidad de agustinos sufrió inquietudes internas. Período, en definitiva, difícil pero enormemente interesante al que nos asomamos a través del hacer de un personaje valioso, con quien recorremos las claves básicas de la historia de la Orden de San Agustín en España y en Filipinas.

1. Francisco Villacorta, agustino y comisario procurador ante las cortes de Madrid y Roma

Francisco Villacorta de la Gala nació en Guardo (provincia de Palencia) el 1 de febrero de 1770, siendo bautizado seis días después[2]. Fue el tercer hijo de los ocho que tuvo el matrimonio formado por Francisco Villacorta y María Antonia de la Gala. Según el historiador Santiago Vela sus progenitores inspiraron en él "los sentimientos de piedad y de religión que forman el corazón de los hombres para las más altas y sublimes empresas"[3]. Residió en Guardo hasta los diez y ochos años estudiando allí la lengua latina[4].

---

[2] La fecha del 1 de febrero ha sido concretada en: FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Quirino, *El Señorío de Guardo. Aproximación a la historia de la Villa en su época preindustrial*, Diputación Provincial, Palencia 1975, 113.

[3] SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la orden de San Agustín*, VIII, El Escorial 1931, 198.

[4] Datos biográficos básicos en: SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 198-205; FERNÁNDEZ, *Señorío de Guardo,* 113-122; CANO, Gaspar, *Catálogo de los religiosos de N. P. S. Agustín de la*

Profesó en el colegio seminario de Valladolid el 24 de abril de 1789. Recibió órdenes menores y el subdiaconado el 19 de marzo de 1791 en la iglesia de Santiago de la misma ciudad, de manos del obispo Manuel Joaquín Morón. Fue impuesto en el diaconado el día 3 de marzo de 1792 en la iglesia de Santa Catalina. Una descripción física al punto de efectuar su embarque en Cádiz lo retrata como de "buena constitución; pelo castaño; ojos lo mismo; ancho de cara y una cicatriz en la ceja derecha"[5].

Arribó a Filipinas el 20 de junio de 1795, cuando tenía veinticinco años. Estando en Cebú recibió autorización del obispo de la diócesis, Ignacio de Salamanca, para oír confesiones y ejercer el sacerdocio el 11 de septiembre de 1795. Entre 1796 y 1804 fue cura en la parroquia de San Miguel de Basey (en la isla de Samar, pero perteneciente a la provincia de Leyte), que contaba en 1802 con 3.597 almas[6]. Fue su último morador agustino después de que la Orden tuviese que desentenderse de ella por falta de operarios[7]. Ningún biógrafo suyo cita que de ese destino pasó, probablemente por muy poco tiempo, a regentar la parroquia de San José, en la provincia de Batangas[8]. Después ejerció como subprior de Manila (1804-1806), examinador sinodal del arzobispado, por mandato del prelado Juan Antonio Zulaibar, y del obispado de Nueva Segovia (1808), por delegación de su diocesano, Cayetano Pallás. A continuación recibió el encargo de ocupar la procuración general (1808-1810) y el priorato del convento de San Agustín de Ma-

---

Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas desde su establecimiento hasta nuestros días, con algunos datos biográficos de los mismos. Compuesto y ordenado siendo provincial de dicha Provincia el M. R. P. Fr. Juan Aragonés, Manila 1864, 220-221; BUEIS NEGRETE, Alberto de los, *Revmo P. Villacorta*, en *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* 16 (1921); JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Smo Nombre de Jesús de Filipina,* Manila 1901, 367; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *Historia de la provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas*, III, Manila 1967, 390-391, 465-471.

[5] *Ibid.*, 391.

[6] Archivo de la Provincia de Agustinos de Filipinas (APAF), leg. 98/7. 6-VII-1802. *Estado de almas de 1802*.

[7] El 9 de diciembre de 1804 fue entregada por el agustino Francisco Villacorta al presbítero secular Maximiano Pérez. Durante un tiempo también atendió interinamente, antes de su entrega el 4 de noviembre de 1804 al clérigo Juan Lagayen, la Iglesia de Guivan (actual Guiuan, provincia de Samar, hoy en Eastern Samar) con sus visitas de Balanguingan (actual Balangiga) y Quinapudan (actual Quinapondan). APAF, leg. 203/1-c.

[8] Dato desconocido que podemos encontrar en: AGI (Archivo General de Indias) 683. Manila 6-II-1806. *Plan general de los Tributos, Almas de todos estados, provincias, pueblos y curas que los administran sus edades, y profesión existentes en este arzobispado. Año de 1805.* En este estado se afirma que Francisco Villacorta tenía treinta y seis años y era párroco de San Josef, como realmente aparece nombrado. Dicho curato tenía para entonces 4.029 almas.

nila (1810-1814)[9]. Los últimos cargos que desempeñó en Filipinas fueron los de definidor y prior del convento de Guadalupe (1814-1816) y el de párroco de Táguig (1816-1818).

Desde 1818 su vida transcurrió fuera de Filipinas, a las que nunca volvió. La razón fue su elección el 9 de abril de 1818 para el cargo de comisario procurador en el capítulo celebrado en el convento de San Agustín de Manila. Se trataba del oficio más importante que tenía la corporación en la península. El trabajo de Villacorta en las casi tres décadas siguientes en España, en beneficio del colegio de Valladolid y de las misiones, ha sido frecuente objeto de elogio. Fue un religioso conocido en los organismos competentes de la política de ultramar, con los que trabó una relación fluida y en líneas generales eficiente. Desarrolló una intensa actividad propagandística, en torno a la obra realizada por el clero regular en Filipinas, y dejó memorias muy interesantes en las que reflexionaba sobre cuestiones muy diversas de la política, el modo de mejorar la producción o el progreso en general del archipiélago. Su ilustración y experiencia fueron conocidas por la administración. Rechazó en varias ocasiones las propuestas para ocupar el arzobispado de Manila. El gobernador de Filipinas Mariano Ricafort lo definió como de "carácter franco, firme y honrado"[10]. En la península vivió la mayor parte del tiempo en una celda que tenía la Orden de San Agustín en el famoso convento de San Felipe el Real de Madrid, monasterio muy céntrico y célebre por ser el mentidero de la villa[11]. Después, cuando desapareció, se estableció en el seminario de Valladolid hasta su fallecimiento, ocurrido en el mismo lugar el 24 de octubre de 1844.

El cometido original del comisario procurador era representar a la provincia ante el Gobierno de España y el Papado, para tramitar todo lo que conllevaba la organización, apresto y envío de misioneros agustinos a Filipinas, así como la gestión administrativa de la propia Orden. De la misma manera, el puesto llevaba anejo los oficios de vicario provincial, esto es, de representante del provincial en la península. El empleo fue desem-

---

[9] Algunas profesiones durante su priorato en ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Las profesiones agustinas del convento de San Pablo de Manila (1641-1931)*, en *Archivo Agustiniano* 72 (1988) 148-149.

[10] RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia*, III, 391.

[11] La celda en la que vivía Villacorta en San Felipe el Real tenía "once varas de largo y seis de ancha. Su situación es al mediodía, sus quatro ventanas caen al corralito del convento. Tiene dos alcobas, quarto para el muchacho y quarto para el estudio: en este se halla colocado el archivo de la comisaría con varios legajos que contienen asuntos de la provincia. Asimismo se halla en él un estante para libros": APAF, leg. 249/1-a. 15-III-1825. *Inventario de la celda de la provincia de Filipinas*

peñado por Francisco Villacorta durante un cuarto de siglo, convirtiéndose de este modo en el agustino que más años ejerció las tareas del comisariato ante el Gobierno de España en la centuria decimonona.

La acción de Villacorta comenzó estando determinada por una serie de instrucciones entregadas por los superiores de la provincia antes de su partida hacia la península. El capítulo de 1818 había puesto al frente de la corporación al P. Hilarión Díez, un religioso enérgico y muy voluntarioso, en un momento de importantes cambios tanto en España como en Filipinas, sin hablar del proceso de emancipación de la América hispana[12]. Desde el día después de su elección, el nuevo prior estudió, con detenimiento y sin pausa, los problemas que afectaban a la Orden de San Agustín, dedicando su atención preferencial al agudísimo problema de la escasez de operarios agustinos en las islas. Para la fecha los agustinos se habían visto obligados a desatender, desde los veinticinco años anteriores, hasta treinta parroquias y misiones a lo largo y ancho de todo el archipiélago[13]. De seguir sin recibir nuevos aportes humanos, lamentaba el mismo Hilarión en uno de sus informes, la provincia "se verá obligada a la enajenación misma de sus curatos"[14]. La gravedad de la situación llevó al provincial a convocar varios definitorios donde analizar el caso y meditar las soluciones más adecuadas. En ellos se elaboraron una serie de indicaciones para el comisario Francisco Villacorta, en las que se le otorgaba amplísimos poderes y un enorme radio de acción con el objeto de reanimar las misiones, que habían llegado a cuenta gotas en los últimos años, y para revivir el colegio seminario de Valladolid, bastante decaído desde los años de la Guerra de la Independencia. Los definitorios privados se reunieron en los meses inmediatamente posteriores a la celebración del capítulo, concretamente los días 11 de abril, 22 de julio y 3 de agosto de 1818. En el segundo de los mencionados se entregaron al comisario un extenso conjunto de instrucciones para regularizar la vida en el seminario vallisoletano así como todo lo concerniente a la organización de misiones[15]. En el último de los celebrados, probablemente

---

[12] BLANCO ANDRÉS, Roberto, *Hilarión Díez, provincial agustino y arzobispo de Manila en tiempos de crisis*, en *Archivo Agustiniano* 88 (2004).

[13] ID., *La administración parroquial de los agustinos en Filipinas: Escasez de religiosos y secularización de curatos (1776-1820)*, en *Archivo Agustiniano* 87 (2003).

[14] DÍEZ FERNÁNDEZ, Hilarión, *Estado general de los Religiosos de que se compone la provincia del Dulcísimo Nombre de Jesús, de Padres Agustinos calzados de estas Islas Filipinas, y del número de almas que dicha provincia administra, sacado de los mapas de almas del año de 1818. Hecho en 31 de mayo de 1819,* Méjico 1819, 45. La firma del provincial señala el día 20 de agosto de 1819 y como lugar el convento de San Agustín de Manila.

[15] APAF, leg. 273/6-b. 22-VII-1818. Hubo otro definitorio, el 15 de abril, en el que se dio testimonio de poder a Francisco Villacorta como procurador general en las cortes de Roma y Madrid (APAF, leg. 273/6-a).

poco antes de embarcar para España, el mismo provincial reafirmó las indicaciones previas, matizando algunas de ellas, y en todo caso, recalcando la urgencia de su aplicación[16].

2. El colegio agustino de Valladolid y la restauración de la vida conventual: los estatutos de Villacorta de 1831

Las instrucciones, por razones obvias, comenzaban haciendo referencia a la organización del seminario de Valladolid. Era tan apremiante la necesidad de mejorar la vida conventual del centro de formación castellano, que Villacorta, después de haber desembarcado en la península y tras su obligado paso por Madrid, sede de la procuración, tuvo como primer cometido ponerse "al momento" de camino a la ciudad del Pisuerga[17]. Las prisas del definitorio no se antojaban exageradas. Se había tardado excesivamente en remozar el complejo y ello había influido notoriamente en la vida claustral. Entre 1817 y 1820 se verificó un gran esfuerzo por mejorar la fábrica material del edificio, pero a finales de la segunda década del siglo XIX presentaba aún notables desperfectos de los años de su ocupación por los franceses, que lo habían dejado sin abundantes puertas, ventanas o madera, eso cuando no habían sido robados algunos de sus objetos más valiosos, como una lámpara de plata que había en el oratorio[18].

Los primeros intentos de normalizar la vida religiosa vallisoletana databan de finales de 1815, en que los agustinos, después de varias trabas de las autoridades, pudieron regresar al seminario, previos los insistentes ruegos de su entonces rector José Abollo[19]. Pero la vuelta resultó más compli-

---

[16] APAF, leg. 273/6. Manila, 3-VIII-1818. H. Díez a F. Villacorta. Las indicaciones transmitidas al recién nombrado procurador, indicaban en su duodécima cláusula, que no enviase "despachos por Olanda, Ynglaterra, ni otros reynos extranjeros […] y deberán hacer remisión de la una vía por la costa, sin que en las cartas que escribiere de noticia al Gobierno, prevenciones militares, fuerzas, ni cosa que toque a punto económico, civil, ni militar de España".

[17] APAF, leg. 38A, 111 r. 22-VII-1818. Hilarión Díez, provincial; José Pometa, definidor; Joaquín Calvo, definidor; Elías Nebreda, definidor,

[18] Desde noviembre de 1817 hasta octubre de 1820 las obras en el colegio supusieron un desembolse de 105.971 reales y 88 maravedís. Prácticamente fue reconstruido. Las reformas se dirigieron a la compra de utensilios, blanqueado, reparación de cornisas, tejados, pavimentos de los claustros, etc. HERNANDO GARCÍA, Bernardino, *Historia del real colegio seminario de pp. agustinos filipinos de Valladolid,* I, Valladolid 1912, 149-150.

[19] Para la vuelta de los agustinos a su seminario: RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *El Colegio de Agustinos de Valladolid. Historia de la construcción (1759-1924)*, en *Archivo Agus-*

cada de lo esperado: la observancia regular había quedado resentida y algunos religiosos que terminaban sus estudios retardaban su juramento de pasar a las islas quedándose en el colegio al amparo de motivos de poca monta. Algo contra lo que, por cierto, ya había tenido que luchar a principios de siglo el comisario Bartolomé Gutiérrez, ante la incomprensión del vicario general Jorge Rey[20]. El definitorio de Manila tenía conocimiento de estos hechos, como también de algunas discordias que se habían generado en torno a ello y que habían traspasado los muros del monasterio, adquiriendo inconveniente publicidad en la ciudad, por lo que en sus amplias instrucciones pedía al P. Villacorta que actuase severamente y que embarcase a los frailes que hubiesen finalizado sus estudios:

> "*Noticiosa la provincia con harto dolor del detrimento del buen nombre y fama que hasta estos últimos tiempos se había adquirido el Real Colegio Seminario de Valladolid por las virtudes, paz y concordia que se había observado en dicha casa por nuestros antepasados originado ya por las imprudencias de los Prelados, ya por poco sufrimiento de algunos religiosos, habiendo llegado hasta el extremo de hacer sabedor al público de los disturbios que había en la casa, valiéndose unos y otros de seculares para salir con su capricho, o con su desobediencia, el venerable definitorio encarga y manda al P. Comisario que luego que algunos religiosos hayan cumplido sus estudios procure cuanto antes embarcarlos, pues estos como que ya llevan algún tiempo en el colegio, y que no tienen precisión de emplear el tiempo en adquirir más instrucción, movidos del tedio son los primeros en declamar contra el rigor debido, en fomentar el fuego de la discordia y la desobediencia y en originar disturbios*"[21].

Las instrucciones dadas por el definitorio a Francisco Villacorta eran mucho más amplias que un mero y necesario lavado de imagen del seminario y las misiones, o que la reconvención de algunos religiosos remolones a pasar a Filipinas. El comisario debía acometer una renovación integral del colegio y las misiones de la provincia[22]. En referencia a lo primero tenía

---

tiniano 76 (1982) 397. Una petición de devolución, firmada por José Abollo el 15 de septiembre de 1813, insistiendo en la entrega del colegio y su huerta, así como recordando los fines para que fue creado en: MATEOS COLINAS, Máximo, *El colegio agustiniano de Valladolid, centro de acción misionera. Dos siglos de historia*, en *Missionalia Hispánica* 18 (1961) 17.

[20] BLANCO ANDRÉS, Roberto, *La provincia de Agustinos de Filipinas en tiempos del vicariato general*, en *Archivo Agustiniano* 93 (2009).

[21] APAF, leg. 38A, 112r-v. H. Díez, provincial; J. Pometa, definidor; J. Calvo, definidor; E. Nebreda, definidor.

[22] Gaspar Cano, que conoció a Villacorta, escribe sobre el espíritu religioso y la ciencia del procurador: "mucho podríamos decir de la virtud y ciencia de este Religioso; prueba nada

que comprobar si el método de vida que se seguía en el colegio se ajustaba a los estatutos dados por el P. Santiago Tovar en 1785, arreglar con puntualidad la economía y facilitar con agilidad el funcionamiento interno de la rutina conventual. En relación con las misiones estaba obligado a fletar cuanto antes el envío de frailes de la Orden a las islas.

La puesta a punto de la vida en el colegio no fue fácil. Y no se consiguió desde el principio. Hubo inercias difíciles de vencer, quejas de algunos padres de la comunidad y lamentos del propio Villacorta. El punto de partida de la restauración se materializó en dos visitas, con sus correspondientes determinaciones, en los años 1819 y 1831[23]. Con ellas se pusieron nuevamente en vigencia los estatutos y plan de estudios implantados por Tovar, pero introduciendo reformas y adendas[24]. El conjunto de disposiciones elaboradas por el procurador fueron conocidas con el tiempo como los estatutos de Villacorta.

Las actas o determinaciones reconducían la existencia y razón de ser del seminario con indicaciones muy variadas y detalladas. Según prescrip-

---

equívoca de la primera eran las mortificaciones, los ayunos y la pobreza en el vestir que el que esto escribe pudo admirar en él, y de la segunda baste citar el tratado que dirigió a S. M. Don Fernando VII para el buen gobierno de un Rey". Cfr: SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 200.

[23] El nombramiento de Francisco Villacorta como visitador en APAF, leg. 39, ff. 271r-272v. San Pablo de Manila, 21-VIII-1818. H. Díez. La referencia total de las instrucciones dadas al comisario en 1818 en: APAF, leg. 38A, ff. 109v-113r. 22-VII-1818. H. Díez, provincial; J. Pometa, definidor; J. Calvo, definidor; E. Nebreda, definidor. Las letras dadas por el provincial a Villacorta, autentificando su nombramiento como procurador y el de rector de Valladolid en el P. Manuel Miranda en: APAF, leg. 274/1-a. 24-VII-1818. Para la visita y actas de 1819: APAF, leg. 39a, ff. 272v-273v. Valladolid, 28-IX-1819. *Interrogatorio de la visita al real colegio seminario de agustinos de Valladolid realizado por el comisario procurador Francisco Villacorta*. Francisco Arruquero, secretario de visita; APAF, leg. 39, ff. 273v-274v. *Actas y determinaciones tras la visita efectuada por F. Villacorta*. El interrogatorio y determinaciones de 1831 en: APAF, leg. 582/2-a. 30-VIII-1831. *Interrogatorio que hizo el P. F. Francisco Villacorta a todos y cada uno de los P.P. y hermanos existentes en el Real Colegio de Valladolid acerca de la conducta que él observaba en el año 1831. Además las actas que habían de observar.* Actúa como secretario Celestino Mayordomo; las actas en la misma papeleta, sin numeración, con fecha de 7 de octubre del mismo año e idéntica copia en APAF, leg. 582/2-b. El número total de actas era de treinta y dos (son, en propiedad, los conocidos como estatutos de Villacorta). Al solicitar la aprobación de estas últimas, el comisario reconocía que la disciplina regular había decaído principalmente por las vicisitudes de los tiempos y los años de la ocupación francesa (APAF, leg. 945/4-b. 20-II-1832. F. Villacorta al definitorio).

[24] Los estatutos y plan de estudios dados por el P. Santiago Tovar en 1785 trataban de definir una regla fija para la vida en comunidad y sobre todo atender a los fines para los que había sido creado el colegio. Una copia con indicaciones de Villacorta: APAF, leg. 68, *Estatutos dados al colegio seminario por el procurador Santiago Tobar a 19 noviembre con notas al respecto dadas por el visitador F. Villacorta a 5 de octubre de 1819*, 52 ff.

ción del comisario procurador debían ser leídas al menos dos veces al año, en los capítulos de *culpis* (culpas), de Adviento y Cuaresma, y en ninguno cabía alegarse "ignorancia en su observancia"[25]. Toda la normativa quedó recogida en cuadernos custodiados por el rector y el vicerrector del colegio. Su seguimiento marcó la pauta de la vida en el seminario durante varias décadas y a la larga perfeccionó la observancia, el estudio, la oración y la rutina del fraile antes de partir hacia el archipiélago filipino.

Las primeras indicaciones versaban en torno a la admisión de los novicios, punto en el que se exigía un celo y una escrupulosidad extremos, estando además, prohibido taxativamente, la readmisión de religiosos previamente separados de la provincia[26]. El aspirante era sometido a un examen en lengua latina así como a una indagación sobre su vida, costumbres y la "limpieza de sangre"[27]. Además, una vez admitido, el maestro de novicios tenía que velar con:

> *"prudente y religiosa escrupulosidad no solo las acciones, genio, modales y espíritu y demás de todos y cada uno de sus novicios; sino el talento y disposición para el estudio; y avise al prelado con tiempo del que considera no poder adelantar en las ciencias precisas e indispensables; a fin de que sea la provincia descargada de un individuo que pueda serla poco o nada útil, y lo mismo con respecto al que note no tener verdadero espíritu religioso. No se dará a ninguno el hábito para lego sin que antes haya tenido dos años el ropón de donado, o converso, según previenen nuestras leyes"*[28].

---

[25] Acta trigésimo primera de las determinaciones de 1831 (APAF, leg. 582/2-a) y punto número doce de las de 1819 (APAF, leg. 39, f. 274 v).

[26] Punto noveno de las instrucciones dadas a Francisco Villacorta por el definitorio de Manila (APAF, leg. 38A, f. 112 v).

[27] APAF, leg. 273/6. Convento de San Pablo de Manila, 3-VIII-1818. H. Díez, provincial. Firma del secretario provincial: M. Pastor. Instrucciones dirigidas al P. F. Villacorta.

[28] Al respecto había observado Santiago Tovar: "La experiencia ha enseñado los graves perjuicios que se siguen a la Provincia de la admisión a nuestro santo hábito de algunos sujetos que por enfermedad habitual o por falta de talento para los estudios, o por no tener las cualidades necesarias para conservar el honor y decoro correspondiente a nuestra profesión, no sólo son inútiles para el alto ministerio a que somos llamados, sino gravosas y perjudiciales a la comunidad […] Ordenamos que además de las referencias que el R.P. lector debe hacer por sí para informarse de la cualidad y costumbres de los pretendientes y de su vocación, las haga también para lo mismo el P. de Novicios. Y por lo perteneciente a la capacidad y literatura, serán examinados por los Padres Lectores, juntos con el R. P. Rector, los cuáles si no conviniesen, informarán separadamente al P. Comisario para lo que determinen". Cfr. MARTÍNEZ NOVAL, Bernardo, *Apuntes históricos de la Provincia Agustiniana del Smo Nombre de Jesús de Filipinas. España,* Madrid 1913, 158-159.

Resulta muy interesante, siguiendo el dictado de los estatutos de Villacorta, detenerse en el día a día conventual de los inquilinos del seminario, con la idea precisa de aportar un mayor conocimiento al carácter y formación de los religiosos que luego pasaban la mayor parte de su vida en las lejanas Filipinas, en el convento de Manila, las misiones o las parroquias del país. Y esto con más razón si entendemos que la historiografía tradicional suele estudiar al fraile español en Filipinas, en su labor religiosa, influencia social o rol de dominio, sin referir este punto, que puede resultar crucial para comprender su calidad o exigencia religiosa. Atendiendo a la norma impuesta por el comisario procurador, el día de un fraile de Valladolid comenzaba a las cinco de la mañana, no a las cuatro como había sido la norma hasta entonces. Se intentaba evitar así constipados u otras indisposiciones, a la par que ahorrar aceite, pero sobre todo suavizar un rigor que en realidad iba en perjuicio de los estudios. A las seis y media tocaba tiempo de oración y meditación[29]. La llamada a las oraciones en el colegio seguía de inmediato el sonido de las campanas de la catedral o de las iglesias más cercanas, momento en el que procedía a cerrarse la portería y se depositaban las llaves en la celda rectoral. Se ordenaba que bajo ningún concepto se omitiese la oración mental de la mañana y la de la noche. A los ejercicios de oración se añadían los espirituales, que comenzaban el miércoles de la dominica de pasión y concluían el Sábado Santo por la tarde. El religioso había de acudir a los capítulos de *culpis* fijados; desenvolverse con circunspección si se daba la circunstancia de conversar con externos y con mujeres; eludir familiaridad con personas de costumbres contrarias; rechazar cualquier tipo de conducta amoral; respetar los ayunos determinados[30], y dormir por las noches con un farol encendido en la habitación. Según las constituciones solían ser visitados en sus celdas por el comisario procurador y dos veces por el rector de la casa. En las relaciones con este superior debían mostrar sumo respeto y sumisión. Cuando un co-

[29] Aspecto concretado en el punto sexto de las determinaciones de 1819 (APAF, leg. 39, f. 274r).

[30] Las determinaciones del P. Villacorta, además de fijar la obligatoriedad de la abstinencia de carne en ciertos días del año (acta vigésimo segunda), definían al detalle, cómo proceder en los casos de falta de alguno de los alimentos. Así rezaba el acta vigésimo tercera: "Si no siempre hubiese bacalao, el día que faltase se le dará al Religioso después del potaje una tortilla de tres huevos y otro par de platillo. Los individuos de la Comunidad a quienes hiciese realmente daño la comida del viernes, se les dará de carne según parezca al Padre Rector, y en este caso se reunirán todos en una mesa. No será motivo para dispensa el decir que no le gusta, pues el Religioso no ha venido a la religión para hacer o cumplir su gusto". APAF, leg. 582/2-a.

rista o novicio[31] entraba en la celda del rector, u otro sacerdote del centro, debía arrodillarse y besarle las manos, no pudiendo levantarse hasta que se le concediese el preceptivo permiso[32].

En su hacer el religioso del colegio disponía para su vestimenta de túnicas interiores de lana y de dos hábitos, uno para usarlo dentro del seminario, y otro más adecentado para las salidas al exterior, para alguna visita precisa o un desplazamiento por la ciudad[33]. Las actas insistían en que se respetase la uniformidad en el vestir y en el calzado. Fuera del tiempo de clase y oración el novicio tenía la obligación de custodiar la celda y no salir de ella más que para asuntos precisos[34]. Las constituciones prohibían entrar a "unos en las celdas de los otros", y la observancia del silencio en las horas y lugares previstos[35], como por ejemplo en los desplazamientos en los actos de comunidad, especialmente a la salida del refectorio, para lo que las determinaciones rogaban encarecidamente paciencia al vicerrector. Quedaba también prohibido que los coristas anduviesen por el claustro bajo, a no ser que hubiese acto de comunidad, y sin licencia del rector no podían acudir a la portería, hablar con persona de afuera, ya sea en el propio colegio o en la huerta, bajar o subir por la escalera principal, o por la grande de la huerta, con excepción de los destinados al jardín. El régimen de visitas era muy limitado: los coristas podían recibir a sus parientes dos veces al año, mientras que los novicios sólo podían una y de persona religiosa, y esto en presencia de su tutor y previa la licencia del rector[36].

---

[31] Para aquellos menos familiarizados con el vocabulario propio de las Órdenes religiosas aclaramos que el novicio es el aspirante que entra en el noviciado, cuya duración es de un año y un día, empezando ese período con la toma de hábito, tiempo durante el cual es denominado "novicio". Al concluir dicho tirocinio emite los votos (simples o solemnes) y pasa a ser profeso. El corista, por su parte, es el profeso o novicio que profesa para "coro", esto es, para continuar la carrera eclesiástica. En las actas de profesión figuraban del siguiente modo: "para coro" (corista para estudios filosófico-teológicos) y "para lego" o hermano de obediencia.

[32] Estos puntos eran tratados en las actas undécima a decimocuarta (APAF, leg. 582/2-a).

[33] APAF, leg. 38A, ff. 111v-112r. Puntos segundo y quinto. Hilarión Díez había insistido también a Villacorta en este punto: "En la segunda cláusula en que se le ordena disponga que cada religioso tenga dos hábitos, débese considerar que esto sea en el caso de que el uno de ellos esté demasiado consumido de el uso; pues tener dos buenos, o nuevos, sería ya superfluo, y mucho más quando a las visitas (que deberá V. R. procurar sean rarísimas) se sale de hábito de manga en punta; que se custodian en el ropero común; y que el P. Rector deverá cuidar sean decentes y religiosos". APAF, leg. 273/6. Manila, 3-VIII-1818. H. Díez a F. Villacorta.

[34] APAF, leg. 39, f. 174rv. Acta octava.

[35] *Ibíd.*, f. 274 v. Acta undécima.

[36] APAF, leg. 582/2-a. Acta decimoséptima.

Se trataba de evitar a toda costa las salidas de los religiosos al exterior, precisando que fuese únicamente para casos muy puntuales, procedimiento que sin duda se había extremado por la relajación y disminución de la observancia que había detectado el definitorio. La normativa afectaba al rector y a los propios estudiantes. Para el primero, como para cualquier otro religioso, quedaba prohibida la salida para confesar a monjas o a seculares –veto reiterativo que parecía haberse soslayado con cierta frecuencia–, para evitar dejar desamparado el colegio "por meterse a gobernar almas que no están a su cargo" y exponerse a que se perdiesen "las que debe cuidar". Los estudiantes, por su parte, y por extensión todos los religiosos, no podían salir más que con expreso permiso y acompañados. Tenían muy restringida la asistencia a actos públicos, entierros de religiosas u otras funciones de iglesia, con la única excepción de algún oficio muy concreto en la Iglesia de San Agustín de Valladolid, y ello mediando la invitación de su prior[37].

En su tiempo de ocio novicios y coristas solían jugar al billar o al juego del bolo, mientras que recibían reprobación si preferían el de tirar de la barra o el canto, por ser estimado como "propio de mozos de mulas". Los jueves, aparte de los ejercicios de conclusiones, solían dedicarlos a tareas de limpieza y barrido, mientras que los miércoles eran los días del rasurado[38]. Había un día de salida al campo, fuera de la ciudad, en la que todos concurrían juntos[39].

En lo tocante a los rezos, al modo y orden de su realización, las actas exigían anular dispensas por cualquier motivo[40], mostrando insistencia en la obligación de pronunciar el oficio divino con "atención, claridad, pausa y devoción", y el canto del oficio parvo a la Virgen con idéntica "atención y pausa", si bien empleando menos tiempo en éste[41]. El oratorio permanecía abierto para que pudiesen acudir a él los religiosos en sus horas des-

---

[37] APAF, leg. 38A, f. 111v. Puntos tercero y cuarto.

[38] APAF, leg. 582/2-a. Actas vigesimo séptima y vigésimo octava.

[39] APAF, leg. 39, f. 274r. Disposición cuarta.

[40] En este punto, el acta cuarta, decía "que cuando la necesidad o la utilidad no cohonesten la dispensación, esta no se debe llamar tal, sino disipación o relajación". APAF, leg. 582/2-a. Valladolid, 7-X-1831. F. Villacorta.

[41] El oficio divino era el rezo del oficio coral, que a veces podía hacerse incluso en solitario, y era el habitual rezo de las laudes, horas intermedias (tercia, sexta y nona), vísperas y completas. Los rezos estaban recogidos en breviarios (antes también denominados *liber officii*). El oficio parvo es, por su parte, un rezo sálmico al estilo de laudes y vísperas, pero dedicado a la Virgen María. En la provincia de agustinos de Filipinas llegó a estar reservado a los hermanos de obediencia (agradezco la aclaración en estos puntos al P. Jesús Álvarez).

ocupadas, con una llave colocada en su puerta, que allí permanecía desde que la comunidad se levantaba y el velero encendía sus luces, hasta que se tocaba a silencio por la noche. El sacristán a su vez se ocupaba del cierre de los cajones y aparadores de la sacristía. De acuerdo con lo dispuesto por el ceremonial y manual de la Orden, en los días festivos en que no hubiese comunión, se establecía que toda la comunidad debía de asistir, una vez rezadas las horas, al ejercicio de ceremonias en las misas cantadas. Antes de la oración los encargados de ayudar en las misas eran los hermanos legos, y en su ausencia los novicios, quienes a su vez -en ningún caso los coristas- debían realizar la misma tarea durante la oración y los oficios divino y parvo. Los padres exentos que hiciesen en el coro el oficio tenían que asistir desde las vísperas primeras hasta la conclusión de todas las horas. Estaba prescrito que si el prelado –se entiende el rector del colegio– presidía el oficio, habría de ser el diácono quien echase el asperges, si le hubiese, y la bendición de la mesa y recogida del pan. Aunque no estuviese recogido en los estatutos, Villacorta dejó dispuesto que el prelado debía ser oficiante el día de la Natividad del Señor (24-25 de diciembre), el del Dulce Nombre de Jesús (3 domingo de enero), por ser el patrono del colegio y la provincia, el Jueves Santo, el primer día de Pascua, el día del Corpus y el día del Patriarca (28 de agosto)[42]. Marca de este comisario lo fue asimismo el establecimiento de la devoción entre coristas al beato Juan Reatino, beatificado el 3 de agosto de 1832, que desde entonces fue estimado como su patrono y protector[43].

También, la vida claustral recuperó la práctica de la disciplina, seguida en el seminario desde sus orígenes. A tal fin se fijaron dos días, miércoles y sábados, donde habrían de concurrir hermanos coristas, novicios y legos, así como el vicerrector y el maestro de novicios. En esta práctica, el vicerrector, y en su defecto el maestro de novicios, debía entonar el *De Profundis* con pausa, "versillos y oraciones", dispensándose de su aplicación en el tiempo que mediaba de pascuas a pascuas[44]. En las dos misas semanales libres concedidas por la provincia a los sacerdotes del colegio se prohibió, bajo precepto formal de "santa obediencia" que ninguno de los ministros o

---

[42] Puntos todos ellos contenidos en: APAF, leg. 39, f. 274r. Disposiciones tercera y cuarta; APAF, leg. 582/2-a, actas tercera a séptima inclusive.

[43] HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* I, 173; SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 204.

[44] La denominación *De Profundis* sería el equivalente al salmo 50, o *Miserere*, durante la lectura del cual, habitualmente en los viernes de cuaresma, los estudiantes se aplicaban disciplinas, mediante flagelación.

religiosos recibiesen limosna alguna, tratando con ello de erradicarse un abuso que había indignado al gobierno de la corporación[45].

En su formación los novicios eran instruidos en el "temor de Dios" y en las "buenas letras". De acuerdo con Tovar en el colegio había tres lectores, uno para Filosofía, otro para Teología, y el último para Teología Moral. Cada lector tenía dos clases diarias: la primera de nueve menos cuarto hasta las diez de la mañana, y la segunda desde las cuatro menos cuarto hasta las cinco de la tarde[46]. Villacorta, por su parte, incidió en la carga lectiva de la Teología Moral, prescribiendo dos conferencias a la semana, con definición de materias a tratar, propuestas de caso y resolución por los concurrentes[47]. Los estudiantes de Teología tenían ordenado escribir mensualmente en latín, y hacer lectura de ello en presencia de sus compañeros en la librería. Las disertaciones comenzaban en octubre y terminaban con el curso. Todas ellas quedaban encuadernadas y depositadas en la expresada librería. Los que faltasen de cuatro a seis veces al ejercicio de la discusión, se exponían a no ser admitidos a examen y a repetir el curso, circunstancia que también se aplicaba a los estudiantes que por enfermedad dejasen de asistir a las clases por un período de tres meses y no pudiesen superar los exámenes prescritos. Se premiaba el esfuerzo cuando no llegaba la inteligencia, como sugería el acta veinte: "los PP. Lectores tendrán la debida consideración con aquellos cuyos talentos no alcancen a más, y que estudien lo que puedan"[48]. Pero también se apelaba a la conciencia del maestro de novicios para que avisase al rector del "talento y disposición para el estudio" de sus pupilos, como de su espíritu religioso, "a fin de que sea la provincia descargada de un individuo que pueda serla poco o nada útil". Otra novedad aportada por Villacorta lo constituyó la impartición de clases de canto llano, materia que se seguiría además en tiempo de vacaciones[49], y en su defecto la oratoria sagrada. El comisario también me-

---

[45] Desde 1804 se venía reiterando esta prohibición. El acta séptima del capítulo provincial de 1818 exigió acabar definitivamente con este vicio, que fue condenado en el octavo punto de las instrucciones al P. Villacorta por ser atentatorio de "la estrecha vida común". APAF, leg. 38A, f. 112v; leg, 39, f. 274r (disposición quinta de la visita al colegio de 1819).

[46] RODRÍGUEZ, *Estudios eclesiásticos en Valladolid*, 48.

[47] El punto noveno de las determinaciones de la visita de 1819 encargó impartir la Teología Moral al P. José Abollo (APAF, leg. 39, f. 274v). Según informe de 25 de julio de 1837 la Filosofía se estudiaba por el Lugdunense, la Teología dogmática por el maestro agustiniano Berti, la Teología Moral por el Grosin o Cliquet, la Oratoria Sagrada por el P. Luis de Granada: RODRÍGUEZ, *Estudios eclesiásticos en Valladolid*, 56.

[48] APAF, leg. 582/2-a. Actas decimo novena a vigésimo primera.

[49] APAF, leg. 39, f. 274v. Disposición décima.

joró las condiciones de la alimentación, con vistas a adelantar la calidad de vida, la práctica religiosa y el estudio. Fue así como convino que a coristas y novicios se les suministrase una onza de chocolate[50], y que se aumentasen las raciones de carne, sumando el peso de una de más por cada diez raciones, y de bacalao, fijada en cuatro raciones de bacalao en seco[51].

La vida en el colegio también quedó reglamentada durante las décadas en que ejerció el comisariato Francisco Villacorta con otra serie de abundantes disposiciones que incidían en la prohibición de conceder exenciones no contenidas en los estatutos, en no escatimar recursos para los enfermos[52] y en el definitivo establecimiento de un archivo con los papeles del seminario[53].

Las determinaciones y estatutos en torno a los estudios elaborados por el P. Villacorta perduraron hasta el plan de estudios de 1877[54]. En todo este

---

[50] *Ibíd.,* f. 274r. Acta séptima.

[51] APAF, leg. 582/2-a. Acta vigésimo sexta.

[52] Respecto a este punto Francisco Villacorta exigió un celo mayor al observado hasta entonces, en que, por la lectura de algunas instrucciones se deduce cierta tardanza, cuando no incomprensión, en torno a las licencias para salir a sus localidades de origen para mudar temperamento o en la prestancia del auxilio por motivo de enfermedad (punto sexto de las instrucciones de 22 de julio de 1818, APAF, leg. 38A, f. 112r). El acta vigésimo cuarta de 1831 pedía cuidado y esmero en la atención al enfermo al tiempo que definía sus exenciones, como las del que lo atendía, mientras que la veinticinco concretaba al detalle los procedimientos con respecto a convalecientes así como su alimentación: "Luego que algún religioso se sintiese verdaderamente enfermo dará parte al prelado: si tubiese calentura, que no sea catarral, se avisará al Médico, luego que le haya visitado, el enfermero preguntará si se le ha de poner puchero separado, y si dice que sí, se le pondrá luego; el que se compondrá de suficiente ración de carne o baca, según el tiempo, garvanzos, tozino magro y un cuarto de gallina. Si estubiese a solos caldos el enfermo, la gallina la dará el enfermero a alguno otro que no esté a dieta y más lo necesite. El convaleciente de alguna enfermedad que esté desganado y con astío será alimentado con alguna variedad, ya con pichoncito o palomino, ya con un pollo pequeño, ya un poco de fresco o cualquiera otra cosa que pueda restablecerse para seguir la comunidad. No se permiten que pasen de dos juntos los que visiten al enfermo" (APAF, leg. 582/2-a).

[53] Indicación ya pedida anteriormente que parece ser que no había terminado de cumplirse como puede verse en Blanco Andrés, *Agustinos de Filipinas en tiempos del vicariato,* 19. En esta ocasión se ordenaba al comisario en el punto once de las instrucciones del definitorio de julio de 1818: "que procure se haga un archivo, el cual deberá estar en el colegio seminario, y en este le encargamos con todo rigor y bajo toda responsabilidad ponga todas las escrituras, papeles, bulas, cédulas y alhajas pertenecientes a esta Provincia, y del cumplimiento de este precepto avisará a N.P. Provincial, remitiéndole un apunte de todo lo que entrega al archivo. Sobre esto mismo se advierte y se manda al P. Rector del Colegio que envíe también aviso a N.P. Provincial de haberse cumplido esta determinación" (APAF, leg. 38A, f. 113r).

[54] Hernando, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* I, 167.

tiempo estuvieron expuestas, tanto ellas como en realidad la propia provincia de agustinos de Filipinas, a numerosas inquietudes, perturbaciones e incluso amenazas. Lo último lo referiremos en breve, bastando por avanzar ahora que los proyectos liberales contra las Órdenes religiosas así como la desamortización rozaron el hacer de las corporaciones monásticas del archipiélago, salvándose *in extremis* gracias, entre otros, a la labor fundamental de Francisco Villacorta. Pero inevitablemente la coyuntura generó por momentos notables complicaciones, rémoras y desconfianzas en la relación entre la provincia y las autoridades civiles. Hecha esta puntualización, la observancia, el estudio y la vida regular en su conjunto fueron progresando, pero no de un modo lineal. A veces eran las propias prisas de los superiores de Manila por recibir religiosos las que podían llegar a afectar el plan integral de formación del seminario de Valladolid, como ocurrió tras abril de 1825 después de una vehemente misiva del definitorio al rector Raimundo Martínez[55]. Pero aún con la premura filipina Villacorta remachó el plan de estudios siendo fiel al espíritu de Tovar. El acta quinta del capítulo provincial de 1833 estableció que no fuesen enviados a las islas los religiosos que no hubiesen concluido el cuarto año de Teología y estuviesen ordenados *in sacris* (ordenado presbítero), dado que se reconocía expresamente que la formación en el convento de Valladolid era mejor que la de Manila[56].

Probablemente la mejora del nivel en la vida religiosa del colegio floreció con más continuidad al calor de las determinaciones o estatutos de 1831. El propio vicario general Venancio Villalonga, después de vivir dos semanas en el seminario, quedó sorprendido, en sus palabras, "al ver una numerosa juventud observante y tan bien educada conforme al espíritu de su peculiar institución"[57].

3. La exención: un privilegio condicionado

La puesta a punto del colegio seminario de Valladolid no habría sido posible si el P. Francisco Villacorta no hubiese logrado la exceptuación ge-

---

[55] Reproducciones en: RODRÍGUEZ, *Los estudios eclesiásticos en Valladolid*, 51-52; MARTÍNEZ NOVAL, *Apuntes históricos,* 164-165.[56] RODRÍGUEZ, *Los estudios eclesiásticos en Valladolid*, 54.

[57] RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa de cargos entre provincianos y colegiales (1829-1833)*, en *Archivo Agustiniano* 87 (2003) 68-69.

neral de las medidas antirreligiosas que se inauguraron desde 1820 con el Trienio Liberal y que prosiguieron en la década siguiente de modo intermitente. Estas alteraciones comenzaron tan sólo poco más de un año después de que el comisario procurador hubiese llegado a España con instrucciones para reflotar el monasterio castellano y las misiones.

El advenimiento de los liberales, después del Sexenio absolutista de Fernando VII, conllevó el despliegue de un amplísimo paquete de medidas destinadas al desmantelamiento de la Iglesia española antiguorregimental[58]. Caben destacarse la alteración de la estructura de las Órdenes religiosas, la supresión de numerosos monasterios con la excepción de ocho, la secularización de los curatos de los frailes, la puesta en marcha de la desamortización, la supresión de la Compañía de Jesús, la obligación de explicar la constitución desde los púlpitos o la supresión del diezmo, entre otras[59].

De todas ellas, la que más preocupaba a los agustinos de Filipinas era la que prohibía la profesión en las Órdenes hasta la convocatoria de las cortes (cédula de 7 de mayo de 1820), y ello por la ya señalada escasez de efectivos en las islas. A Francisco Villacorta le faltó tiempo para moverse. Conocedor como era de la dependencia que tenían las autoridades de la presencia de los regulares en el archipiélago presentó varios documentos, a ministros y diputados, apelando a la labor religiosa y de sostenimiento del dominio que hacían los frailes en las islas. El primero de ellos, firmado el 7 de junio por el mismo procurador, era un pequeño opúsculo de doce páginas con el largo pero muy expresivo título de "*Exposición que ha dirigido a S.M. el M.R.P. comisario general de las misiones de Agustinos Calzados de la provincia de Filipinas, sobre la absoluta necesidad de religiosos europeos, si se han de conservar dichas islas como hasta ahora, parte integral de la monarquía española*[60]. El segundo, intentaba confirmar esa "absoluta necesi-

---

[58] Un estudio detallado de estas alteraciones en BLANCO ANDRÉS, *Hilarión Díez*, 16-64

[59] Para más información: SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José, *La España Contemporánea. 1808-1874* (=Fundamentos 117), I, Istmo, Madrid 1991, 175-177. Más información sobre las políticas liberales en materia de religión en: RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, Carlos María, *Frailes y Revolución liberal. El clero regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814),* Editorial Azacanes, Toledo 1996; BARRIO GONZÁLEZ, Maximiliano, *Reforma y represión de los regulares en España al final del Antiguo Régimen (1759-1836)*, en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea* 20 (2000) 89-118; REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, *Congregaciones religiosas en la España contemporánea: etapas históricas, actividades y notas bibliográficas*, en *L Histoire religieuse en France et en Espagne: Colloque international, Casa Velázquez, 2-5 avril 2001, Actes*, ed. B. Bellistrandi, Madrid 2004, 271-194.

[60] Fue editado en Madrid en la Imprenta de I. Sancha (1820). Una copia en APAF, leg. 274/1-d. Santiago Vela advierte de la inclusión en la exposición de varios errores históricos

dad" mostrando los datos de almas administradas en el país, según memoria redactada por el provincial Hilarión Díez[61], quien estaba muy sensibilizado contra lo que él denominaba el mal del "filosofismo" (liberalismo), porque degradaba a los hombres hasta "igualarse con el cuadrúpedo"[62]. La habilidad en la presentación de los informes, coincidentes con los últimos años de la emancipación de las colonias americanas, convenció a los políticos de eximir al colegio de Valladolid, y también al agustino recoleto de Alfaro (La Rioja), de la prohibición de profesar en la Orden por decreto de 1 de octubre de 1820, después de la sesión de 24 de septiembre. Villacorta fue un agente fundamental en las relaciones con las autoridades liberales competentes en asuntos de ultramar. Supo desenvolverse con sorprendente agilidad y se ganó la confianza de sus gestores. La administración, conocedora de su competencia en la materia –como expresamente se reconocía en alguna de sus instancias– le requirió para que informase al detalle de las medidas conducentes a una mejora de las misiones, pidiendo su opinión en torno a la formación de nuevos colegios o el número de individuos que podría admitirse en ellos[63]. Discernimientos que parece ser que no salieron adelante por los cambios políticos y las inevitables dificultades de la Orden. Esta estimación del Gobierno también allanó el camino al procurador para obtener la real orden del 29 de agosto de 1824, por la que se declaraban exentos del servicio militar a los novicios del colegio vallisoletano y a los de Alfaro[64].

Aunque el resto de la década de los veinte el seminario respiró con cierto alivio, en la siguiente, a mediados de los años treinta, surgieron nuevos y mayores sobresaltos. Entre 1834 y 1837 se reanudaron anteriores cues-

---

(SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 212-213). Documentos similares a esta obra de Francisco Villacorta en: RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia*, III, 388-391.

[61] DÍEZ FERNÁNDEZ, Hilarión, *Mapa general de las almas que administran los Padres Agustinos Calzados en estas islas Filipinas sacado en el año de 1820,* Madrid 1820. Este estado fue reimpreso por Villacorta para presentarlo con la anterior exposición. En realidad el *Mapa general* era una copia del elaborado por el mismo P. Díez el año anterior, que había sido editado en Méjico en la oficina de D. Juan Batista de Arizpe.

[62] DÍEZ GONZÁLEZ, Manuel-DÍEZ FERNÁNDEZ, Hilarión, *Documento de oportunidad en las actuales circunstancias de Filipinas*, en *Ciudad de Dios* 25 (1888) 546. El mismo Villacorta advirtió en su memoria al rey de los males del "jacobinismo, masonismo y jansenismo" instándole a actuar contra la difusión de estas ideas. VILLACORTA GALA, Francisco, *Máximas del gobierno monárquico. Obra dedicada al rey nuestro señor,* Madrid 1824, 19.

[63] APAF, leg. 1164/4-d. Aranjuez, 22-V-1822. Clemencín, ministro a F. Villacorta.

[64] Una copia en el archivo recoleto de Marcilla (AM), leg. 86, n. 4, *Real Orden a petición de fray Francisco Villacorta concediendo la exención de quintas a los colegios de Valladolid y Alfaro*; puede consultarse también: RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia*, IV, 137-138.

tiones aparentemente olvidadas y otras nuevas, en un ambiente enrarecido por el curso de la primera guerra carlista (1833-1840). El 22 de abril de 1834 volvió a reordenarse la suspensión general de profesiones en las Órdenes religiosas. Nuevamente los agustinos, y por extensión la comunidad religiosa de Filipinas, pudo sortearla el 24 de junio, después de que Villacorta y otros procuradores regulares de institutos radicados en el archipiélago advirtiesen de las consecuencia funestas que podrían acarrear al domino de las islas[65]. Un mes escaso después, el seminario vallisoletano fue transformado en hospital de coléricos, principalmente de soldados que se dirigían al norte para luchar contra los carlistas. Al poco tiempo, trescientos infectados ocuparon las celdas del colegio. La conversión del seminario en hospital, aparte de alterar la observancia y los estudios, que tanto había costado recomponer, generó numerosos dispendios e incluso la infección y fallecimiento de al menos un religioso (el ex rector Raimundo Martínez). Muy oportunamente el rector P. José Alonso rechazó la oferta del comandante general de Valladolid, el marqués de Nevares, de instalarse, junto a su comunidad, en el colegio de Santa Cruz, pues las autoridades intentaron demorar la salida del monasterio, no desalojándolo hasta diciembre[66].

Las reformas liberales aletearon sobre el colegio. En agosto de 1835 recibió la visita de una comisión de arbitrios para ocupar temporalidades. Por aquellas fechas las autoridades llegaron a barajar incluso la descabellada idea de convertirlo en un museo provincial con objetos artísticos y científicos. El Gobierno, ya en pleno proceso de exclaustración de la generalidad del clero regular español, y aún exceptuando a los colegios de la misión de Asia (el 18 de noviembre fueran dispensados nuevamente de la realización del servicio militar) no dejó de fiscalizar la vida de estas instituciones. El seminario vallisoletano hubo de presentar los libros de recibo y gasto, sufrió la expropiación de algunos objetos del oratorio y tuvo que aportar algunas contribuciones a la guerra. En relación con esto las autoridades militares de Valladolid, posiblemente desde finales de 1836, realizaron varias obras de carácter defensivo en el convento, aspillerando las ventanas del piso alto, en la zona donde se encontraba la librería, el noviciado y el coristado. A comienzos de septiembre de 1837 las tropas carlistas de Zariá-

---

[65] Texto de la exención en: *Ibid.*, XII, 185-186.

[66] Para esto véase: BLANCO ANDRÉS, Roberto, *Inquietud y temores en el colegio de Filipinos de Valladolid*, en *Archivo Agustiniano* 91 (2007) 221-222; ALMUIÑA, Celso, *Triunfo del conservadurismo (1814-1854)*, en *Valladolid en el Mundo, La Historia de Valladolid,* ed. J. Valdeón Baruque, Ámbito Ediciones, Valladolid 1993, 283.

tegui –el capitán general de la Castilla la Vieja carlista– se encontraban próximas a la capital del Pisuerga, procedentes de Peñafíel, que habían ocupado en el mes de julio. El día 14 el ministerio de Gracia y Justicia solicitó al superior del convento, P. José Alonso, que ante la gravedad de las circunstancias era aconsejable que la comunidad de agustinos se desplazase a algún monasterio exclaustrado del interior de la ciudad. Se entiende que el seminario quedaba más expuesto, al encontrarse a las afueras de la urbe, en una zona meridional y periférica. El rector no recibió la carta hasta el 30, debido a la interceptación de las comunicaciones, y en su respuesta, pidió con vehemencia que no se les trasladase a otro emplazamiento dado los trastornos y gastos que se ocasionarían[67]. Para entonces Zariátegui había tomado la ciudad tan sólo por seis días (18-24 de septiembre), resistiendo únicamente el fuerte de San Benito, antes de tener que abandonarla por la llegada de refuerzos liberales[68]. Para evitar cualquier suspicacia hacia las posibles simpatías del clero regular con los seguidores de Carlos María Isidro, el P. Villacorta, muy oportunamente, consiguió un año más tarde una real orden que prohibía la entrada en el real colegio de todas las personas que no fuesen autoridades legítimas, o dependientes de la casa[69]. Para entonces no había desaparecido del todo la presencia de partidas carlistas en las proximidades, como la del cura Merino. Esta retahíla de tiras y aflojas en el devenir del convento castellano durante los años treinta concluyó con la exceptuación de la desamortización. Los agustinos filipinos de Valladolid, como el resto de Órdenes misioneras de Asia con dependencias en España, pudieron por fin respirar al leer el artículo segundo de la ley del 29 de julio de 1837, porque definitivamente quedaban libres de los arbitrios dictados por el ministro Juan Álvarez Mendizábal[70].

Francisco Villacorta colaboró con el rector del colegio, José Alonso, en la preservación del seminario frente a las autoridades. Sus informes y comunicaciones con las diferentes autoridades garantizaron su pervivencia[71].

---

[67] APAF, leg. 145/2-b. 11-X-1837. J. Alonso, al ministerio de Gracia y Justicia. La respuesta del superior de Valladolid daba cumplimiento a una real orden de 6 de agosto, trasladada por Ramón Salvato, del expresado ministerio, al rector del seminario.

[68] BLANCO ANDRÉS, *Inquietud y temores*, 222-223; MARCOS, María Concepción, *Valladolid en la Revolución Liberal (1808-1874)*, en *Una historia de Valladolid*, ed. J. Burrieza Sánchez, Valladolid 2005, 373

[69] SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 203.

[70] Texto de la ley en: RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia*, XII, 201-208.

[71] SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VIII, 204.

El procurador conocía perfectamente el medio político madrileño. Sabía muy bien cómo desenvolverse y a quién acudir[72]. En el tiempo de la desamortización iba camino de los veinte años de servicio en la procuración, ejerciendo uno de los cargos más complicados de la provincia. Durante las matanzas de frailes y motines anticlericales de 1834-1835 tuvo la habilidad suficiente de salvar libros y documentos de la vicaría general –algunos publicados en la revista *Archivo Agustiniano*–, así como más de una treintena de manuscritos de fray Alonso de Orozco, e incluso sus reliquias. Villacorta se convirtió de hecho en uno de los promotores más activos de su beatificación, si bien no alcanzó dicha dignidad hasta 1882 (en 1992 fue canonizado por Juan Pablo II)[73].

El "blindaje" del colegio de Valladolid frente a la legislación liberal y su temprana vocación regalista concedieron al seminario un escenario de aparente calma en el que poder cumplir las exigencias de la corporación en lo tocante a la mejora de la observancia y el aporte misional. Al poco de lograrse la exceptuación de la prohibición de concesión de hábitos, los superiores remitieron al P. Villacorta, a través del procurador general José Seguí, 30.000 pesos para la manutención de los religiosos existentes en el monasterio. Dinero que se habría de emplear también para las nuevas admisiones y para costas de viaje y manutención[74].

En los años de mandato de Villacorta el colegio de Valladolid apenas experimentó grandes cambios materiales en su estructura. Se puede decir que prosiguió lentamente con su crecimiento. Entre 1826 y 1844 hubo escasas obras. La mayor parte de ellas se centraron durante el rectorado de Raimundo Martínez (1826-1834), y especialmente en su primer año al frente del monasterio. En el verano de 1826, previa la licencia de Francisco Villacorta, Martínez emprendió una serie de reformas, consistentes en el remozamiento de la celdas del noviciado, con la reposición del baldosado,

---

[72] Un biógrafo de Villacorta elogió esta habilidad en una pequeña reseña aparecida en los primeros números de esta revista: "Dondequiera que surgía alguna dificultad para la marcha regular del Colegio de Valladolid, o para las Misiones de Filipinas, allí se presentaba el P. Villacorta para vencerla y anularla con el celo, prudencia y brillantez que caracterizan todas sus obras en bien de la Provincia agustiniana cuya representación tenía": BUEIS, *P. Villacorta*, 327.

[73] *Ibid*., 204, 211. HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* I, 171. En torno a la beatificación: RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* VIII, 397, notas 39-41. Inicialmente los restos de Orozco habían ido a parar al convento madrileño de la Magdalena, para pasar después a la iglesia de San Sebastián, donde permanecieron escondidos hasta su traslado al colegio de Valladolid el 23 de septiembre de 1853.

[74] APAF, leg. 38A, ff. 118v-119r. 26-IV-1821, H. Díez, provincial; José Pometa, definidor; Joaquín Calvo, definidor; Andrés Vehil, ex definidor.

la apertura en el claustro bajo, en la parte que mira hacia oriente, de una celda, la composición del balcón de la comisaría, el arreglo de las cornisas del claustro grande, con la colocación en la parte este de nuevas baldosas, y de los tejados del corral y colegio[75]. Según Isacio Rodríguez es muy probable que en el claustro de la primera planta, muy cerca de donde se encuentra la actual biblioteca, se abriese un pozo, del que se desconoce la idea exacta de su ubicación (entre 1817 y 1826 la comunidad compraba el agua, tal y como figura en sus cuentas). Parece que tampoco hubo de utilizarse mucho tiempo, pues más adelante se construyó un aljibe, muy próximo a la actual cocina, más concretamente en lo que hoy es un garaje para los coches en la proximidad de la pared del mismo colegio[76]. La única ampliación digna de mención en este período fue la concesión por parte de la Junta de Propios y Arbitrios, entre 1829 y 1831, de una porción de terreno al poniente para levantar una tapia[77].

Desde mediados de los años veinte comenzó a incrementarse lentamente el número de religiosos en el colegio de Valladolid, todo ello en un momento de paulatina supresión de las Órdenes religiosas en España. Después de las escasísimas profesiones habidas entre 1808 y 1821 –apenas dos según Vela–, se pasó a sesenta y cinco, entre 1825-1831[78], número casi idéntico al de novicios expulsados del seminario en ese mismo período por sus ideas políticas liberales[79]. Entre 1827 y 1836 el número de frailes totales que tuvo el colegio fue de trescientos sesenta, lo que sale a una media de treinta y seis por año.

---

[75] Hasta 1820 se había desembolsado en la restauración 105.961 reales. RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* VI, 163.

[76] *Ibid*., 164-165.

[77] HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* II, 120.

[78] SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 202. Otro listado cifraba el número de profesos entre 1808 y 1825 en nueve. APAF, leg. 615/2-a. *Lista de los Religiosos agustinos calzados que han profesado en el Colegio de Valladolid, perteneciente a la Provincia de Filipinas*. Firmantes: Raimundo Martínez, rector; José Alonso, ex definidor; Antonio López, maestro de novicios; Macario Coscojuela, Vicerrector.

[79] RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa*, 69. Entre 1788 y 1808 el número de profesos había sido de noventa y siete.

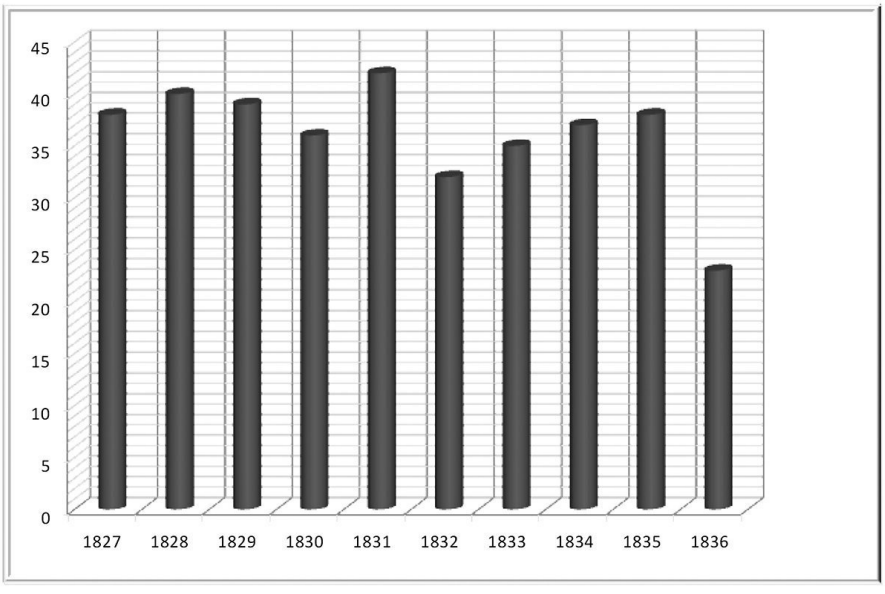


Figura 1. Religiosos en el seminario de Valladolid entre 1827 y 1836[80].

4. Las misiones a Filipinas: exclaustrados y profesos de Valladolid

El alistamiento misional fue el gran cometido que recibió Francisco Villacorta al punto de su salida para España. Las citadas instrucciones dadas por el definitorio del provincial Hilarión Díez en los meses de julio y agosto de 1818 no dejaban ninguna duda en torno a la situación extrema del personal agustino en Filipinas. En su octavo punto, se rogaba al recién nombrado procurador que hiciese todos los esfuerzos posibles para completar la misión de ochenta y ocho religiosos que en febrero de 1810 había concedido la Junta Central al comisario fray Juan Crespo, y que aprestada la misión, sus gastos fuesen descontados de los 40.000 duros que el Go-

[80] Datos elaborados a partir de: HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Vallado,* I, 11. Los números equivalen a: 1827: 38; 1828: 40; 1829: 39; 1830: 36; 1831: 42; 1832: 32; 1833: 35; 1834: 37; 1835: 38; 1836: 23. Total: 360. Para las profesiones durante el período remi-

bierno había requisado a la provincia en 1809[81]. De no remitirse nuevos operarios en un plazo razonable de tiempo, la corporación corría peligro de conservar sus misiones y curatos, muchos de los cuáles ya habían pasado a manos del clero diocesano. Para entonces apenas setenta y cuatro religiosos, algunos de ellos de edad avanzada, distribuidos en ochenta pueblos, administraban el número enorme de 706.690 almas[82]. Evidentemente Villacorta comenzó por lo más próximo, esto es, el colegio de Valladolid. Pero su puesta a punto no se produjo de un día para otro. El seminario necesitaba reformas urgentes, tras años de ocupación, así como la regularización de la vida claustral. Por eso en la primera mitad de los años veinte fue complicado organizar una misión amplia que saliese del monasterio. Los superiores provinciales eran conscientes de ello, por lo que optaron por hacer hincapié en la recluta tradicional, o lo que es lo mismo, en la que se realizaba entre los religiosos de otras provincias de la Orden. Las instrucciones de 1818 también insistían en ello[83]. Por fortuna el P. Villacorta pudo calmar los nervios del definitorio con el envío de una primera misión de catorce religiosos en 1820[84]. Aporte bienvenido pero muy exiguo para las gigantes necesidades de la administración espiritual agustiniana. En los años siguientes costó muchísimo juntar una nueva misión. La recolección se vio

---

timos al libro: ÁLVAREZ NOVOA, Eugenio, *Documentos y Estados Religiosos relativos al Real Colegio Seminario de Agustinos Filipinos de Valladolid,* Valladolid 1885.

[81] Se trataba de un dinero enviado desde el seminario de Santo Tomás de Villanueva de Méjico para los gastos y manutención del colegio de Valladolid y la organización de las misiones, que había sido requisado por la Junta Central en su búsqueda de fondos en la guerra contra el ocupante francés. Más información en: BLANCO ANDRÉS, *La administración parroquial*, 179-181; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *Filipinas: La organización de la Iglesia*, en *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, (=BAC Maior 42), II, Madrid 1992, 705.

[82] DÍEZ, *Mapa genera 1820*.

[83] Estas eran las palabras sobre el alistamiento de religiosos de otras provincia agustinianas: "Así mismo se le encarga a V. R. que quando haya de colectar Religiosos de otras provincias para remitir a ésta, procure informarse de la vida, costumbres, edad y capacidad de cada uno de los que quieran afiliarse, y sin esta noticia y la de estar ya próximo a salir el Buque en que hayan de venir no remitirá religioso alguno el mandato de adfiliación, pues de este modo se evitarán muchos gastos y no se dará lugar a que haya retrocesos como los que ha habido hasta aquí". APAF, leg. 273/6. Manila, 3-VIII-1818. H. Díez a F. Villacorta. Firma del secretario provincial, M. Pastor.

[84] El Gobierno había concedido al P. Villacorta la facultad de reunir una misión de hasta sesenta religiosos de coro y legos, con la previsión de que los primeros estén ordenados *in sacris*. APAF, leg. 515/1-c. 1819. Poco después la documentación refiere que se ha trasladado al comisario una real orden que le otorgaba una licencia para preparar una misión de ochenta religiosos. La solicitud aparece firmada por el P. Esteban Vivet (APAF, leg. 274/1-c).

afectada sobremanera por la coyuntura política de la metrópoli. Los gobiernos liberales del Trienio trastocaron la vida del clero regular, tanto en Filipinas como en España. En la primera, las cortes habían reactivado la temida secularización de los curatos, siempre demorada en el archipiélago, pero ahora puesta en marcha por el arzobispo de Manila, precisamente con una parroquia de los agustinos. Mientras que en la segunda Villacorta bregaba por exceptuar al colegio de Valladolid de la prohibición de dar hábitos y de exentar a sus religiosos del servicio militar. Pasado 1823 también se afincó la inquietud entre los novicios del colegio, muchos de los cuáles fueron expulsados por su militancia e ideas liberales. Inevitablemente restallaron las prisas entre los superiores agustinos, que llegaron a sospechar que el comisario no se implicaba al cien por cien en las labores de colectación. En 1825 el provincial cuestionó incluso su eficiencia en la búsqueda de voluntarios para las misiones urgiéndole una mayor implicación:

> *"Permítame V.R le diga lo que aquí pensamos, y es, que si pudieran haver colectados algunos buenos operarios, buscándolos personalmente, como han hecho otros comisarios, caminando de Provincia en Provincia, y de convento en convento. Es cierto es penoso andar caminos: pero qualquier comisario que haya leído las caminatas penosísimas de una Santa Teresa de Jesús en un carromato tostada de calor, y en otros caminos en los quales varias veces estuvo a peligro su vida, por el acrecentamiento de su Religión, se animaría a andar con alguna más comodidad, las provincias de Castilla, Corona de Aragón, y Andalucía"*[85].

Sin el ánimo de rebajar la desesperación de los superiores, probablemente la censura o reconvención al P. Villacorta no era del todo justa. Había dificultades objetivas que impedían la recolección que quizá no era capaz de percibir el definitorio de Manila. En 1826 el procurador implicó al vicario general, Miguel Huerta, en el llamamiento a misiones entre todas las provincia agustinianas de España[86]. A las dramáticas apelaciones de Villacorta para es-

---

[85] APAF, leg. 17/13. Manila, 20-II-1825. H. Díez a F. Villacorta.

[86] En estos términos apelaba el procurador a la conciencia de los religiosos agustinos de España: "Conozco, Padres míos, la escasez que hay en los conventos. Lloro el deplorable estado a que nos ha reducido la impía filosofía del siglo presente; pero no puedo menos de explicarme y preguntar: ¿será acaso más grato a nuestro buen Dios, y digno de la caridad de nuestro gran Padre Agustino, el que estén llenas las sillas del coro, o el que estén vacías algunas por ser los individuos que las habían de ocupar llamados al socorro de tantas almas que perecen por falta de auxilios espirituales? [...] ¿Y por qué fatal desgracia se halla en nuestros tiempos tan frío e insignificante el celo, que en nuestros mayores fue tan ardiente y activo?" APAF, leg. 274/1-f. Firmado: *Francisco Villacorta, comisario general de las misiones de agus-*

timular el celo misionero, Huerta añadió una circular de convocatoria a las provincias agustinas de Castilla, Andalucía y la corona de Aragón, en términos muy similares, pero amenazando de excomunión a cualquier provincial, prior, vicario o religioso que obstase a los interesados la afiliación a la provincia agustiniana de Filipinas para pasar al archipiélago[87].

La premura en la recluta misional inevitablemente se tradujo en una desaceleración temporal del programa de estudios en el colegio de Valladolid. En abril de 1825 el gobierno provincial apremiaba al rector para que los religiosos una vez ordenados, fuesen cuanto antes "útiles a la provincia"[88]. Fueron numerosas las imprecaciones en esa dirección en la segunda mitad de los veinte y buena parte de la década siguiente. Y no sólo provenían de los propios superiores de la corporación, sino también del Estado, que no había exceptuado a los misioneros para que se limitasen a morar únicamente en la península, sino y sobre todo para que contribuyesen al mantenimiento del dominio de Filipinas, y, como rezaba el texto de una real orden firmada por Francisco Tadeo de Carlomarde, ministro de Gracia y Justicia, para que contribuyesen a "desterrar las malas doctrinas esparcidas por los revolucionarios y anarquistas" en aquellos territorios[89].

El angustioso problema de la escasez se calmó un tanto con las misiones de 1826, 1827 y 1828. Las tres condujeron al archipiélago siete, treinta y uno, y once religiosos, respectivamente (la segunda fue la más numerosa de la década y una de las más cuantiosas del siglo para el conjunto de las misiones a Filipinas). El P. Villacorta se había empleado a fondo en la recolección de agustinos secularizados o exclaustrados de otras provincias, quienes sumaban el mayor número de los alistados. Aún con la urgencia en

---

tinos calzados de Filipinas, vicario provincial de su provincia, y definidor general por la misma; examinador sinodal del arzobispado de Manila, y del obispado de Nueva-Segovia, etc a todos los RR.PP y demás religiosos de los conventos en donde fuere publicada esta carta convocatoria, salud y paz en nuestro Señor Jesucristo. Sin fecha, pero presumiblemente de la primera mitad de 1826, al ser editada junto a la del citado vicario general Huerta.

[87] El P. Huerta rogaba que los interesados escribiesen al convento de San Felipe el Real en Madrid dando cuenta de su edad, estudios, órdenes, graduación, patria y obispado. La circular, como la de Villacorta, impresa en tamaño grande a tres columnas, está firmada el 27 de mayo de 1826. APAF, leg. 274/1-f. Iba intitulada del siguiente modo: *Nos Fr. Miguel Huerta, maestro en Sagrada Teología, predicador de S. M., Vicario General de las Provincias de España e Indias del Orden de los Ermitaños de N. P. S. Agustín de la Observancia etc.* Esta copia contiene una firma del P. Villacorta. Vela refiere tanto este documento, como el anterior, como "raro" (SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 211).

[88] RODRÍGUEZ, *Los estudios eclesiásticos en Valladolid*, 52.

[89] Citada por el vicario general Huerta en APAF, leg. 274/1-f.

el alistamiento no se quiso rebajar el control sobre los nuevos admitidos[90]. Los frutos invertidos en el colegio de Valladolid tardaron unos años en recogerse, pero fueron palpables de modo continuado desde finales de la década, prácticamente coincidentes con la real orden del 1 de febrero de 1832, que concedía a la provincia una misión de ochenta y ocho agustinos, una vez completada ya la de ochenta de 1810[91]. Entre 1829 y 1842 en que se fletó la última misión siendo procurador Villacorta, se remitieron a Filipinas setenta y tres frailes, todos, con la excepción de uno, profesos en el seminario castellano.

En los años en que Francisco Villacorta ocupó la comisaría la presión gubernamental sobre las misiones fue continua. Bien el rector de Valladolid o bien el comisario procurador recibían con cierta regularidad solicitud de información sobre los métodos utilizados en la recluta misional, peticiones de noticias sobre el número de frailes del convento, instancias para incrementar el celo en la recluta de exclaustrados de la Orden, etc. Evidentemente, los requerimientos de las autoridades urgían tanto a Villacorta, como al rector de Valladolid, a no perder de vista ni un segundo el objeto por el que el Gobierno les permitía su existencia.

Pero en este sentido los mandos civiles, y más concretamente la Hacienda, no fue siempre consecuente. A pesar de estar decretado el pago por las cajas reales del pasaje y manutención de los religiosos hasta Filipinas, lo cierto es que los oficiales que diligenciaban los desplazamientos no siempre cubrían los gastos ordenados, teniendo que correr con ellos la provincia en múltiples ocasiones. En las ocho misiones aviadas por Villacorta el real erario rara vez cubrió todos los gastos de transporte de los frailes a Filipinas

---

[90] La congregación generalicia, presidida por fray Antolín Merino como vicario general agustino, celebrada el 9 de octubre de 1823 acordó que en la admisión de los secularizados del gobierno constitucional "además de los informes del prior local y provincial, se tomasen informes reservados a personas religiosas de probidad conocida y buena opinión sobre la conducta de dichos secularizados". Cfr: RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* VIII, 373.

[91] APAF, legs. 344/5, 274/3-d. En esta última se seguía prometiendo el pago por las reales cajas de Manila, dado que la provincia había perdido con la insurrección de Nueva España las haciendas y productos con que antes contaba para los gastos de misiones y para el sostenimiento del colegio: "penetrado el Consejo de la justicia de la solicitud de V.R. ha tenido también presente, que desde el año 1826, a virtud de resolución conforme a propuesta del Consejo, fundada en la razón misma de la escasez de medios, se había librado sobre dichas reales cajas el importe de los pasajes de 61 religiosos, a quenta de un crédito reconocido de 637.534 reales, 11 maravedíes de vellón, que la provincia tenía contra el estado; de modo que habiendo importado dichos pagos 29.070 pesos, se la restaba todavía en 8 de enero de 1831, la cantidad de 56.134 reales vellón".

(circunstancia que aconteció únicamente en las misiones de 1826 y 1833). Predominó más bien el pago parcial –de una parte del trayecto– o sencillamente el impago. El Estado fue siempre remolón a la hora de ingresar en las arcas el monetario comprometido. Lo curioso del caso es que en su entrega no estaba dando ni siquiera un dinero dadivosamente, o a fondo perdido, sino reingresando secuencialmente aquellos 40.000 duros requisados en 1809 a la Orden y que se había comprometido a entregar. Durante su largo mandato Villacorta realizó varias peticiones para acelerar el reintegro, pero la administración terminó de entregar la cuantía total en 1845, es decir, un año después del fallecimiento del procurador y más de treinta años después de reclamaciones y tiras y aflojas.

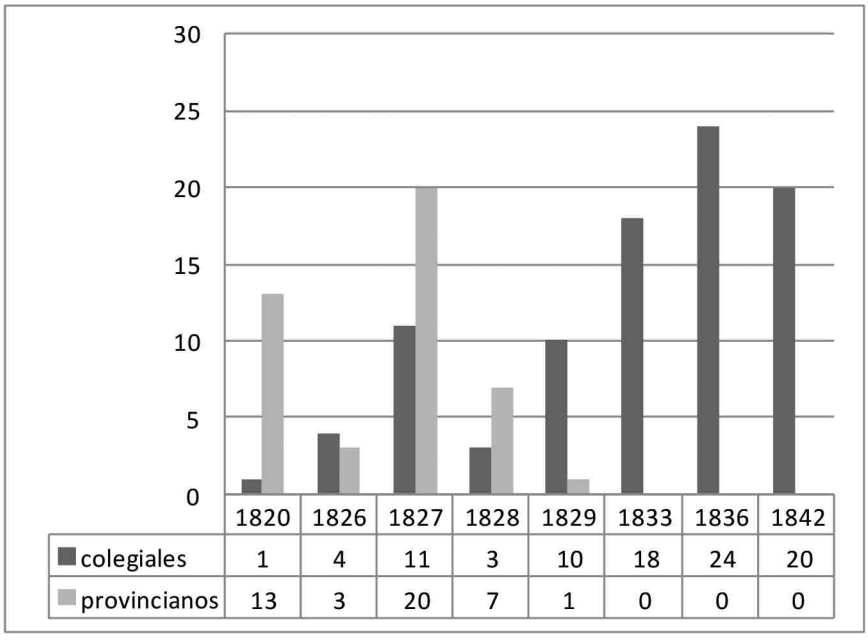
Con la excepción de dos misiones que abonó en su totalidad, la real hacienda tendió a pagar la transportación de Acapulco hasta Manila, en los años que funcionó la ruta a través de Méjico –sabemos, al menos, que en 1829 seguía utilizándose–, en otras solo una parte determinada de la travesía, mientras que en las restantes nada, dejándolo todo en manos de la procuración agustiniana (caso de la de 1829). Esta inconstancia desesperaba a los superiores de la Orden, como manifestó en una ocasión el rector del colegio de Valladolid en respuesta a una información solicitada en septiembre de 1837 sobre el pago de las misiones:

> "*En cuanto al pago del pasaje de embarque no puedo informar de otra cosa sino que ha habido diversas épocas: en unas, desde que se movían las misiones para el Asia todos los gastos de habilitación, viajes y fletes, se hacían por cuenta de la Hacienda Pública; en otras, solo el pasaje o flete desde el embarque hasta Manila, y a satisfacer por las cajas de las islas; en otras, como la última misión* [1836], *sólo la mitad del flete, porque así lo quisieron los oficiales de la secretaría de Hacienda, sin embargo de estar lo dispuesto por el Gobierno. Dios quiera, que en manos de V.E estemos libres de tantas arbitrariedades*"[92].

(Ver figura 2 en página siguiente).

Las ocho misiones conseguidas por el P. Villacorta aportaron ciento treinta y cinco misioneros agustinos a Filipinas. Una tercera parte, exactamente un 31.5% (43) habían profesado en otras provincias, mientras que el 68.1% (92) restante procedían del colegio de Valladolid. Con estos núme-

[92] APAF, leg. 145/2-b. Valladolid, 11-X-1837. J. Alonso a R. Salvato, ministerio de Gracia y Justicia.



	1820	1826	1827	1828	1829	1833	1836	1842
colegiales	1	4	11	3	10	18	24	20
provincianos	13	3	20	7	1	0	0	0

Figura 2. Misiones fletadas entre 1820 y 1844 por Francisco Villacorta señalando su procedencia[93].

ros la provincia de agustinos de Filipinas se convirtió en la que contribuyó con mayor número de operarios religiosos del período, superando holgadamente las cantidades de frailes remitidos por agustinos recoletos, dominicos o franciscanos[94]. Los viajes misionales solían salir de Valladolid para embarcarse o bien en Cádiz o en Santander (mitad y mitad), los dos puertos más utilizados. El trayecto podía tomar el camino de Méjico, tocando en

[93] Fuente principal para la elaboración del gráfico: RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* VI, 108-111. Como de costumbre el P. Isacio aporta claridad y rigurosidad en los números habitualmente cambiantes que proporcionan las fuentes de la Orden en torno a las misiones del período. Existen pequeñas alteraciones de estos datos en HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* I, 169, que incluye ciento cuarenta y seis -no los ciento treinta y cinco aquí señalados- o Vela, que se limita a reproducir el dato del anterior: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 203. Otras variaciones en: JORDE, *Catálogo,* 414-457.

[94] Datos completos en: BLANCO ANDRÉS, Roberto, *Entre frailes y clérigos. Las claves de la cuestión clerical en Filipinas (1776-1872)* (=Biblioteca de Historia 75), CSIC, Madrid 2012, 44-45 y 60.

Veracruz, haciendo escala terrestre en la capital, concretamente en el seminario agustino de Santo Tomás de Villanueva, y desplazándose hasta Acapulco, para desde allí tomar una embarcación que los llevase hasta Manila. La otra travesía bordeaba África, por el cabo de Buena Esperanza, enfilaba el Índico y tomaba dirección a Filipinas. La ruta mejicana pudo realizarse con cierta normalidad hasta 1827, en que el gobierno de ese país suprimió las comunidades religiosas y decomisó sus bienes, entre ellos el del citado seminario agustino, que ya había sido incautado cinco años antes. Los viajes eran largos –de cuatro a cinco meses mínimo–, incómodos y tediosos. Villacorta también prestó atención a la mejora de la comodidad del misionero a bordo. Tenía instrucciones precisas de proporcionarles "ropa, refrescos y alguna plata para remediarse en las muchas contingencias que suele haber en la mar", como para hacer frente a incordios de los comandantes de los buques[95]. El gasto medio por misionero en un viaje, tomando como muestra la misión de 1842, podía ser en torno a 350 pesos (la de ese año, compuesta por veinte religiosos, generó unos gastos de 7.000 pesos)[96].

El gobierno de la provincia agustiniana, consciente de la arbitrariedad en la ayuda económica de la administración en lo tocante a las misiones, también delegó en el P. Villacorta la potestad para disponer de unas cuentas relativamente solventes para el envío de religiosos. Dadas las dificultades padecidas por el hospicio de Méjico, desde el que se enviaban ayudas al seminario de Valladolid, el procurador fue encarecido a comprar una finca con la que pudiese subvenir los gastos del colegio, diligencia que habían omitido sus predecesores[97]. Además desde el principio disfrutó de una enorme autonomía para hipotecar bienes de la provincia, entendiéndose aquellos de menor utilidad, o los relativos a herencias de los propios religiosos, donaciones o traspasos de escaso valor. Igualmente tenía la facultad de imponer censos sobre bienes, pero evidentemente no con la plata de la

---

[95] APAF, leg. 38A, f. 111r. 22-VII-1818. H. Díez, provincial; J. Pometa, definidor; J. Calvo, definidor; E. Nebreda, definidor.

[96] RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* VI, 111. Información sobre el envío de la misión en carta del P. Villacorta al provincial Juan Zugasti en: APAF, leg. 271/4-e.

[97] APAF, leg. 38a, ff. 112v-113r. 22-VII-1818. Disposición décima. Dicho dictamen concluía advirtiendo, en relación a la adquisición de la finca: "sobre este punto le hacemos el más estrecho encargo advirtiéndole no omita diligencia alguna y no haga lo que sus antecesores a quienes habiéndoles hecho el mismo encargo le sepultaron en un eterno olvido, pues ni razón han dado a la provincia de las diligencias que han hecho (si es que han hecho algunas). Mas antes de comprar finca, caso que se ofrezca vendible, avisará primero a la provincia del sitio, valor y productos que pueda rendir para ver aquí si conviene comprarla".

provincia o del erario público, sino con el propio capital redimido de algún otro censo[98]. Aunque Villacorta fue generalmente bastante diligente con la contabilidad de la provincia –apenas hay referencias del definitorio en sentido contrario durante las más de dos décadas de su mandato–, la economía de la corporación en España no disfrutó de unos ingresos regularizados. Así, en 1837 en palabras del rector de Valladolid, José Alonso, la Orden "no tiene señalada una cuota fija anual para la subsistencia del colegio, sino que hace remesas según las necesidades y la proporción". Así hubo años en que el seminario había recibido para su manutención diez o doce mil duros, otros dos o tres años que no había tenido ningún ingreso, otro que había sido de seis mil, y, con la excepción de unas escasas rentas procedentes de Méjico, no ingresó nada de la procuración de Manila entre 1832 y 1837, habiendo además de contribuir con sus fondos a las contribuciones exigidas por la guerra[99].

5. La cédula de 1826 y la defensa de los curatos del clero regular de Filipinas

Todos los trabajos referidos de Francisco Villacorta en lo relativo a la puesta a punto del colegio de Valladolid, su exención de la legislación liberal, como el reflote paulatino de las misiones se comprenden en su extensión con los logros que obtuvo en materia referente a la jurisdicción de los curatos en Filipinas. Dicho de otra manera, sin la elaboración de unas nuevas disposiciones al amparo del real patronato que asegurasen la administración espiritual del clero regular en las islas, no habría tenido ningún sentido ni el incremento de las misiones, ni la exceptuación de la provincia de agustinos de Filipinas, ni la misma conservación del colegio de Valladolid. Y esto es lo que efectivamente supo transmitir Villacorta a las autoridades gubernamentales. Si el Gobierno quería que hubiese frailes en Filipinas, debía intentar facilitarse su desarrollo en España, y sobre todo garantizar su campo de acción en la cura de almas en Filipinas: o lo que es lo mismo, en las parroquias.

---

[98] Estas potestades estaban incluidas en las cláusulas tercera y séptima de: APAF, leg. 273/6. Convento de San Pablo de Manila, 3-VIII-1818.

[99] APAF, leg. 145/2-b. Valladolid, 11-X-1837. J. Alonso a R. Salvato, ministerio de Gracia y Justicia. Sigue faltando un estudio en profundidad sobre el hospicio-seminario agustiniano de Méjico. Las cuentas de Villacorta pueden consultarse en: APAF, leg. 384/2, período 1818-1832 y otros gastos menores; APAF, leg. 274/3-a, años 1820-1828; APAF, leg. 274/4-c, años 1830-1836.

Es verdad que la tradicional voluntad del Gobierno en torno a la administración espiritual había sido la de favorecer siempre, en la medida de lo posible, la presencia de párrocos religiosos en los diferentes curatos de las islas, por su preferencia frente a los clérigos diocesanos, mayormente nativos, y por estimarlos como genuinos representantes del Estado. Por esta razón la administración, insular y metropolitana, había intentado obviar las disposiciones generales de secularización de curatos que se habían ido promulgando desde mediados del siglo XVIII para el conjunto de los territorios del imperio. En torno a ello hubo sonados conflictos, en los que intervinieron, a veces escandalosamente, la propia jerarquía de las islas, civil y diocesana, el cabildo eclesiástico y las Órdenes religiosas[100]. Los agustinos estuvieron en la punta de lanza en estas disquisiciones, como había ocurrido con su remoción de la provincia de la Pampanga (1771-1772), en el intento de secularización del curato de Quingua (hoy Plaridel, provincia de Bulacán, 1787-1788), o en los proyectos de entrega de varios curatos de la diócesis de Nueva Segovia durante el breve pontificado del obispo Pedro Agustín Blaquier, curiosamente también agustino (1800-1804).

A comienzos de los años veinte la política estatal del Trienio Liberal dio un giro de ciento ochenta grados en materia clerical. Por real orden de 19 de julio de 1820 se mandaba para todas las provincias de ultramar que aquellas doctrinas o reducciones, servidas por religiosos por un período superior a los diez años, se habían de entregar inmediatamente a los respectivos obispos diocesanos para que fuesen provistas en el clero secular por oposición. Inicialmente cuando la medida llegó a Filipinas no causó ninguna preocupación entre la comunidad religiosa. Nada hacía presagiar que el gobernador general, en su calidad de vicepatrono, ni el arzobispo de Manila, Juan Antonio Zulaibar, la pusiesen en práctica. Precisamente este último había silenciado en 1814 las disposiciones secularizadoras de las cortes de Cádiz y castigado a una serie de clérigos filipinos peticionarios de su aplicación encabezados por Domingo Pilapil[101]. Pero pasado un breve tiempo, para sorpresa de todas las corporaciones monásticas, Zulaibar creyó llegado el momento de secularizar algún curato de los religiosos para proporcionar algún tipo de salida al muy crecido número de presbíteros que sumaba la archidiócesis. La decisión de comenzar reclamando la feligresía

---

[100] Para este período puede consultarse: MANCHADO LÓPEZ, Marta María, *Tiempos de turbación y mudanza: La Iglesia en Filipinas tras la expulsión de los jesuitas,* Córdoba 2002.

[101] MOJARES, Resil, *Brains of the nation. Pedro Paterno, T. H. Pardo de Tavera, Isabelo de los Reyes and the production of modern Knowledge*, Ateneo de Manila University Press, Quezon City 2006, 411.

agustina de Malate (provincia de Manila) en mayo de 1822, vacante por fallecimiento del fraile que lo regentaba, generó un fuerte enfrentamiento con el provincial Hilarión Díez. De nada habían servido los movimientos previos de este superior en Manila, ni de Villacorta frente al gobierno de Madrid en los meses anteriores, cuando recordó en sendas memorias, en previsión de una hipotética activación, la inconveniencia de secularizar los curatos de los frailes en Filipinas[102]. Como tampoco tuvieron éxito las gestiones del superior de la provincia en la capital de las islas para frenar los edictos de oposición del curato proclamados por el arzobispo, ni las intervenciones sosteniendo las tesis regulares del obispo de Nueva Segovia, Francisco Albán (dominico como el arzobispo) ni del ayuntamiento de Malate[103]. El metropolitano, realizados los exámenes pertinentes, adjudicó la parroquia de Malate al que había sacado mejores calificaciones, secularizándola *de facto*, al tiempo que en el mes de diciembre remachaba su voluntad de afianzar el proceso con la secularización de la parroquia franciscana de Obando (Bulacán).

En enero de 1823 el nuevo gobernador de Filipinas, Juan Antonio Martínez, decidió cancelar las medidas generales de secularización en las islas. Muy probablemente fue captado en su voluntad por el propio Hilarión Díez, como por la convicción de afianzar el elemento español en el archipiélago en unas circunstancias de gran inquietud y de pérdida definitiva de la conexión con Méjico. Sucesos inmediatos, como la deportación de varios sospechosos (entre ellos el conocido "Conde de Manila"), o el motín de Andrés Novales de junio de 1823 le convencieron de lo acertado de sus determinaciones.

---

[102] DÍEZ FERNÁNDEZ, Hilarión, *Contestación que el provincial de agustinos calzados de Filipinas con fecha 5 de febrero de 1822 ha dado a la Exma diputación provincial de Manila sobre misiones,* Madrid 1822. Este texto había sido escrito a requerimiento del 22 de enero de la diputación provincial de Manila; AGI, Filipinas, 1021, p. 3. Finales de marzo de 1822. F. Villacorta. El procurador, por su parte, recordó en su informe que cuando Hidalgo y Morelos "dieron el primer grito de independencia en la Nueba España, se recordó en Manila el dicho de un gran sabio, que, por haber el gobierno español condescendido a las instancias del señor Lorenzana Arzobispo de México, para que se quitasen los curatos a los regulares en América dixo: se ha dado el primer paso para la Independencia de América".

[103] El dominico Carlos Arbea relata en una memoria la conmoción que causaron las disposiciones secularizadoras entre las comunidades religiosas, hasta el punto de que, según él, varios párrocos regulares estuvieron dispuestos a abandonar sus curatos, y que el arzobispo no las admitió. APSR (Archivo de la Provincia del Santísimo Rosario), Órdenes Religiosas, II, doc. 12, 16-27, 1823.

La suspensión de las disposiciones de secularización lejos de calmar la situación, añadió dosis de mayor tensión. Malate se convirtió inesperadamente en campo de batalla entre los sectores contrarios a las medidas liberalizadoras de los gobiernos del Trienio, encabezados por el gobernador Martínez y su asesor, el intrigante Íñigo González de Azaola, seguidos por el clero regular de las islas, y los constitucionalistas, donde parece que jugaron un papel crucial varios miembros de la audiencia de Manila, como el fiscal Fernández y el oidor Juan de la Mata Ramos, bien conocido por cierto de Francisco Villacorta[104], así como el cabildo catedralicio de Manila en sede vacante tras el fallecimiento del arzobispo (marzo de 1824).

La situación no se normalizó con el retorno legislativo a la situación anterior. Aunque en febrero de 1824 se conocía en Filipinas la restauración de Fernando VII en el trono de España en plenitud de facultades, así como la anulación de las políticas liberales precedentes, el nuevo escenario no tuvo efectos retroactivos sobre el curato de Malate, provisto canónicamente desde hacía dos años. Fue entonces cuando Villacorta intervino más ampliamente en Madrid. Mientras todo el expediente se remitía al Consejo de Indias para su total resolución, los agustinos enviaron un duplicado a su procurador en febrero de 1825, quien lo hubo de recibir en la primavera. El provincial Hilarión le impelía a ello con gran vehemencia, implorándole que defendiese "a su madre la provincia, sacándola con honra de las persecuciones que padece", para que deje de ser "juguete y ludibrio de todo el mundo"[105]. El P. Villacorta, que en los años pasados había tenido que lidiar para gestionar las exenciones en la prohibición general de profesar en las Órdenes religiosas o la libranza del servicio militar, acudió en los meses siguientes a la secretaría del Consejo de Indias o a la del Patronato Real y contrató los servicios de un abogado. Consultó opiniones variadas de distintas personas con conocimientos en la materia, entre ellas las del procurador de los franciscanos, Andrés de Villalobos, o la del rector del colegio de Valladolid, Manuel Miranda, versado en tema de regalías.

Su primera acción fue la redacción de una memoria, impresa en Madrid a lo largo de 1825, en la que denunciaba la secularización del curato de Malate y aportaba una serie de documentos para justificar la conveniencia de la administración regular en Filipinas[106]. A la utilidad que se seguiría de

---

[104] Villacorta sostenía que el arzobispo de Manila había iniciado la secularización a instancias de Mata Ramos

[105] Blanco Andrés, *Hilarión Díez*, 54-56.

[106] Su título: *Exposición que el M. R. P. Comisario General de las misiones de agustinos calzados presentó a S. M. con el motivo de la secularización del curato de Malate, en el arzo-*

que el gobierno espiritual de los curatos correspondiese a los frailes españoles, Villacorta añadió el argumento de la amenaza que supondría al dominio hispánico una generalizada presencia del clero secular filipino, recordando en este propósito el papel desempeñado por curas diocesanos, como Hidalgo y Morelos, en la independencia de Méjico.

El 21 de septiembre el procurador realizó una petición formal ante el Consejo para que no se efectuase ninguna secularización de parroquias en Filipinas sin la previa autorización del rey (tenor legal manifestado en la real orden de 1788), y para que se devolviese Malate a los agustinos[107]. El fiscal del Consejo evacuó una primera valoración el 5 de noviembre de 1825 que suponía una victoria pírrica para la clerecía: Malate no podría devolverse a los agustinos hasta que se produjese la vacante, y de ahora en adelante, no se verificaría ninguna secularización sin previo informe real. Esto es, se volvía al espíritu del patronato filipino, que sólo contemplaba la cesión de parroquias al clero secular de modo muy limitado. Pero Villacorta no se rendía en su propósito, y el 22 de abril de 1826 consiguió una reunión del Consejo de Indias en el que se evaluaron sus alegatos como la consulta del fiscal.

Después de más de un año de procedimientos, el 8 de junio de 1826 el rey firmó en Aranjuez dos cédulas, definitivas y determinantes en la materia. La primera no añadía nada nuevo a lo razonado por el fiscal del Consejo en septiembre del año anterior. La segunda, por su parte, daba un paso definitivo en la materia de la propiedad de las parroquias, al disponer "que tanto los Agustinos Calzados como los Religiosos de las demás Órdenes sean restituidos en la administración de Curatos y Doctrinas de esas mis islas Filipinas al ser y estado que tenían y se les declaró por la Real Cédula de once de Diciembre de mil setecientos setenta y seis". Es decir, el clero regular debía ser restituido a todas las parroquias que tenía en 1776, fecha en la que al mismo tiempo les estaba ordenada la entrega de otras tantas feligresías secularizadas entre 1768 y 1774, durante el arzobispado de Basilio Sancho de Santa Justa y Rufina. La determinación regia fue un logro imponderable de Villacorta, pero no sólo para los agustinos, sino también para

---

bispado de Manila. Advertimos que fue impresa en 1825, porque alude a sucesos acontecidos en diciembre de 1824, y no en 1823/1824 como sospecha el P. Isacio RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* III, 407-409, o Santiago Vela, que no concreta año, limitándose a señalar que se hizo después. Los textos incluidos en esta papeleta de quince páginas pertenecían al gobernador interino Pedro de Sarrio (22-XII-1787) y a Rafael María Aguilar (25-XI-1804).

[107] AHN (Archivo Histórico Nacional), Ultramar, Filipinas, 3150, expedientes, 21-IX-1825. F. Villacorta al Consejo de Indias.

todas las comunidades religiosas de Filipinas, quienes veían así asegurada su presencia en las islas. Con la disposición fernandina de 1826 quedaba blindada la posesión de los curatos en el archipiélago y, en consecuencia, postergado el clero secular filipino, a quien en situación normal habría correspondido por derecho el ejercicio de la cura de almas en las parroquias.

La "regularización", o retorno del clero regular a curatos previamente secularizados, se fue realizando mediante un proceso largo y complejo de transferencias, no exento en ocasiones de serias complicaciones, diferencias y pleitos con las autoridades diocesanas y el propio clero secular. El P. Villacorta siguió trabajando en los años siguientes, en varias direcciones, bien personándose en los propios organismos responsables de la política ultramarina o elaborando nuevas memorias o informes que avalaban el rol del clero regular. En 1840 el procurador se afanó en la elaboración de una nueva jurisprudencia que alargase la interinidad de los curatos de las Órdenes religiosas con la finalidad de evitar su pérdida. Aunque las leyes de Indias determinaban que las interinidades de los curatos no podían durar nominalmente más de cuatro meses, lo cierto es que, bajo el amparo de la habitual excepcionalidad que el patronato atribuía al clero regular en el archipiélago, nunca se había cuestionado que aquellas durasen el tiempo que fuese necesario para ser cubiertos. Pero en 1838 ciertas diferencias entre el arzobispo de Manila, José Seguí, y el gobernador Andrés García Camba estuvieron a punto de cambiar lo que había sido el tradicional modo de proceder hasta el momento. Las polémicas entre Camba y Seguí, muy tormentosas y referidas por el propio gobernador en una memoria impresa tras salir de Filipinas, se aceleraron en los últimos meses de su mandato[108]. La razón del empeoramiento de las relaciones fue la intervención del asesor y del fiscal del gobierno contra el arzobispo. Ambos, de acuerdo con García Camba, le dieron un ultimátum para que en el plazo de cuarenta días cubriese la parroquia franciscana de San José, en la provincia de Bulacán, vacante desde hacía cuatro años, con otro operario de la misma Orden. De no verificarse, habría de proveerse en sacerdote secular, mediando el preceptivo examen de oposición, quedando así secularizada en toda regla. El asesor del gobierno no era otro que el señor Mata Ramos, aquel oidor de la real audiencia que había litigado en los años veinte a favor de la secularización de Malate. Seguí protestó contra las determinaciones del gobierno filipino, advirtiendo del tenor de las reales órdenes en mate-

[108] García Camba, Andrés, *Los dieciséis meses de mando superior en Filipinas,* Cádiz 1839.

ria de curatos, que preveían una consulta real antes de efectuarse cualquier secularización. Pero no le sirvió de nada. El siguiente gobernador, Luis Lardizábal, recién llegado a Manila, exigió al arzobispo el cumplimiento de lo prescrito por el asesor y el fiscal. El conflicto finalmente no pasó a mayores porque los franciscanos, inesperadamente y a pesar de su notable falta de operarios, a última hora pudieron enviar un sacerdote al curato de San José y evitar así su secularización (enero de 1839). No obstante, en los meses siguientes prosiguieron los desencuentros entre el arzobispo y los delegados gubernamentales con acusaciones gravísimas por ambas partes[109]. Entre medias José Seguí envió el expediente de San José de Bulacán a Francisco Villacorta para que gestionase alguna disposición legal en consonancia con el patronato en Filipinas, y que consecuentemente quedase obstado cualquier trasvase de ministerios a la clerecía. El procurador defendió en un recurso amplio y denso la prórroga de las interinidades, arguyendo por enésima vez la inconveniencia de desposeer a los curas regulares de sus feligresías[110]. Sus tesis fueron reproducidas por el magistrado de la Sala de Indias, quien concluyó que:

> *"…la providencia de secularización tendría el resultado de llevar todos los curatos a manos del clero secular, compuesto de naturales de aquellas islas, y esto sobre no ser conveniente al servicio divino, por no cuidar tanto de los templos y de la instrucción de los feligreses los curas seculares como los religiosos, no sería político tampoco porque no tienen el interés de estos en inspirar a los naturales la obediencia a las autoridades constituidas, y el espíritu de unión a la metrópoli"*[111].

El resultado fue la emisión de una real orden el 21 de noviembre de 1841 que fijaba en doce meses el período de interinidad, pero en la práctica se retomó la costumbre anterior, y se dejó dispuesto todo el tiempo que necesitasen las comunidades religiosas para enviar un nuevo párroco. La cédula salvaguardó el proceso de devolución de curatos a los agustinos y el

---

[109] Sin entrar entre los dimes y diretes entre el arzobispo, asesor y el fiscal del gobierno, lo cierto es que José Seguí obró en el caso movido claramente por motivos políticos, como él mismo reconoce en cierta ocasión, mostrando un inexplicable desdén hacia la colocación del clero de su archidiócesis.

[110] Santiago Vela recoge con este título la memoria presentada por el procurador agustino: *Exposición dirigida por el P. Villacorta a S. M. suplicándole que en los curatos vacantes de los regulares de Filipinas no puedan los ordinarios poner clérigos seculares más que con el carácter de interinos, caso de que tengan que ser provistos en seculares por falta de religiosos.* SANTIAGO VELA *Ensayo,* VIII, 206-207.

[111] AHN, Ultramar, Filipinas, 2152, Gracia y Justicia, expediente 16.

resto de las órdenes religiosas del archipiélago. Además fue una apostilla fundamental a la real orden de 1826, pues cerraba al clero regular la posibilidad de perder cualquier administración que quedase vacante, o de demorar su acceso a otras que les devolviesen las diócesis en función de la real orden del año veintiséis. En cualquiera de esos dos casos, la Orden religiosa retendría la titularidad de un ministerio, aunque para ello emplease durante largo tiempo a un sacerdote secular en ínterin.

El desarrollo de la cédula de 1826 no concluyó para los agustinos hasta 1870. En esos cuarenta y cuatro años sumaron en su haber cuarenta y ocho parroquias. El número total de ministerios que pasaron en ese tiempo a las Órdenes religiosas de Filipinas fue de ciento treinta y cuatro[112]. Durante el proceso las autoridades de las islas pergeñaron nuevas disposiciones que tendían descaradamente a entregar la práctica totalidad de las feligresías del archipiélago a las corporaciones religiosas (1833, 1848, 1849, 1861).

En realidad Villacorta, con la consecución del importante dictado de 1826, supo canalizar el ánimo existente en buena parte de la sociedad peninsular de Filipinas, manifestado por diversos prohombres de la misma (Tomás de Comyn, Bernáldez Pizarro) y toda una retahíla de gobernadores (desde Pedro de Sarrio a Juan Antonio Martínez, pasando por José Basco y Vargas, Félix Berenguer de Marquina, Rafael María Aguilar, José Gardoqui o Manuel González Aguilar), por el que se sacralizaba la vocación pro regular del patronato hispano. Sus contactos políticos, movimientos institucionales, y la publicación de textos a favor de las comunidades religiosas de Filipinas contribuyeron a ello de una manera excepcional. Villacorta empleó el argumento del rol ejercido por el fraile español en el dominio porque sabía que era una garantía de respeto por los gobiernos que hubiese en Madrid, incluidos los más liberales. Su pensamiento al respecto quedó recogido en numerosos escritos y obras, siendo muy importante –por su reutilización posterior– el acopio de documentos de diversas personalidades que publicó en 1826 y que reimprimió en 1838 con el título de *Papeles interesantes a los regulares que en las islas Filipinas administran la cura de almas* (impreso en 1826 en Madrid en la imprenta de D. Leonardo Núñez de Vargas y en 1838 en Valladolid en la imprenta de H. Roldán)[113]. El procurador sabía que con el manejo de la tesis del clero regular como agente fundamental de dominio, se estaba protegiendo su labor en Filipinas, para

[112] Todo el proceso estudiado en: BLANCO ANDRÉS, *Entre frailes y clérigos,* 149-186.

[113] Los documentos empleados por Villacorta fueron reproducidos más adelante por Celestino Mayordomo, Guillermo Agudo y Tomás Fito. Más información en RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia,* III, 405-407.

que no corriese la misma suerte que sus hermanos en la península. Era evidentemente un riesgo, que sin duda pasó factura al propio hacer de las Órdenes religiosas en las islas, porque de entrada, suponía aceptar la "funcionarización" de su actividad en el archipiélago, así como ciertas fiscalizaciones e incordios por parte de las autoridades. El Gobierno, de este modo, tuvo mayores facilidades para instrumentalizar y fortalecer a las Órdenes religiosas como uno de los pilares del dominio en las islas. Objetivo que adquirió forma determinante y se desarrolló en una coyuntura de graves dificultades, algunas surgidas en los primeros años del siglo –temores de una invasión inglesa, Guerra de la Independencia–, otros en la segunda década del siglo –revueltas norteilocanas en 1807, 1811 y 1816[114]– y el resto al comienzo de la siguiente –disturbios en Manila por una epidemia de cólera, deportación de sospechosos, motín de Novales en 1823–. Afianzar el papel del clero regular equivalía a garantizar su presencia en las parroquias.

Una disposición del calibre como la de 1826 asentaba la presencia de párrocos españoles a lo largo y ancho de las islas. Era una medida que aparentemente aportaba beneficios por partida doble: primero al principio de conservación de la colonia, al garantizarse la presencia de frailes peninsulares en las parroquias de distritos muy apartados en los que con frecuencia no había otros europeos y en donde realizaba tareas de intermediación gubernamental; y segundo, a las propias comunidades religiosas laborantes en territorio filipino, que a cambio de desempeñar el rol que les otorgaba la administración, podían continuar desarrollando su labor corporativa y su misión evangélica. El problema más grave de todos fue que dicho sistema anulaba la presencia de los clérigos como titulares de los curatos, quedando relegados a tareas de coadjutoría o de subdelegación, lo cual paradójicamente fue a la larga contraproducente para aquello que se quería salvaguardar: la Iglesia y el Estado.

6. La relación con la autoridad: escritos propagandísticos, memorias gubernamentales y fricciones regalistas

Fue muy activo el P. Villacorta en su labor de comunicación y negociación con el Gobierno. Sus largos años de trabajo en la procuración cun-

---

[114] Blanco Andrés, Roberto, *La revuelta de Ilocos de 1807*, en *Archivo Agustiniano* 96 (2012) 43-72; *Las revueltas de Ilocos de 1811 y 1816*, en *Archivo Agustiniano* 97 (2013) 73-108.

dieron para conocer los modos de proceder de la administración y aprender cómo trabajar eficientemente con ella. El religioso tuvo cierto ascendiente con los responsables de la política ultramarina, como se infiere en sus diferentes memorias o en las conversaciones que en ocasiones relata[115]. Acudía con frecuencia a los gabinetes gubernamentales para trabajar puntos relacionados con la administración espiritual del clero en Filipinas, u otros aspectos mucho más amplios.

La labor de Villacorta fue muy intensa prácticamente desde su llegada a España, agobiado con la restauración de la vida conventual en Valladolid y la recolección de misioneros para el archipiélago. Ante todo fue un excelente propagandista de los trabajos del clero regular en las islas, con lo que intentaba, además de dar a conocer la actividad de su corporación, justificar ante el Estado la necesidad de asentar la vida de la provincia de agustinos de Filipinas en la península como de facilitar el envío de misioneros al archipiélago. Quiso dejar constancia de la obra del clero regular en varios libros en los que se ensalzaban sus faenas apostólicas, aportando estadísticas muy valiosas y estudios muy detallados[116]. Entre las publicaciones que dirigió en torno a ello cabe destacarse una obrita sobre los trabajos del célebre misionero Bernardo Lago entre igorrotes y tinguianes, que fue reimprimida hasta en tres ocasiones entre 1831 y 1833[117].

---

[115] B. Hernando elogia su labor como escritor: "no es posible condensar en pocas palabras las numerosas y elegantes *memorias* que publicó de nuestras misiones, los atinados informes y exposiciones presentados al Gobierno español; en ellos se muestra un profundo conocedor de la diplomacia, del derecho, de las relaciones sociales vivificadas por las máximas sublimes de la moral cristiana; los adelantos todos intelectuales, materiales y morales de la mitad del siglo pasado, realizados en este colegio [Valladolid], a su impulso y prudente dirección son de justicia debidos". HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* I, 167.

[116] Especialmente rica en datos y observaciones es su: *Administración espiritual de los Padres Agustinos calzados de la provincia del Dulce Nombre de Jesús de las Islas Filipinas, con la especificación de todos los Religiosos individuos de ella, número de almas que están a su cargo, conventos que tienen en el día, Misiones y Curatos que administran, años de la fundación de unos y otros, y Estadística de ellos,* Valladolid 1833. En torno a la autoría remitimos a: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 208-209.

[117] En 1829 el P. Lago después de ocho años de misión en el Abra había logrado organizar una misión de 9.226 almas, de las que 5.032 eran cristianos nuevos, 3.599 catecúmenos y 405 cristianos viejos (APARICIO LÓPEZ, Teófilo, *Misioneros y colonizadores Agustinos en Filipinas,* Valladolid 1965, 390-403). La obra publicada por Villacorta tenía el título de: *Breve resumen de los progresos de la religión católica en la admirable conversión de los indios igorrotes y tinguianes de la isla de Luzón, una de las principales llamadas Filipinas,* Madrid 1831. Al final aparece el siguiente texto: "Convento de San Felipe el Real de Madrid 9 de febrero de 1831. Como procurador y comisario general de las misiones de agustinos calzados de Fi-

Pero la relación de Villacorta con las instituciones no se limitó únicamente al terreno de las misiones y la exención. Quiso también influir en el gobierno de la colonia, dando consejos o indicaciones, fruto de su experiencia de campo, en las materias más diversas: política, economía, agricultura, industria, etc. Quería la conservación de las islas y su prosperidad, pero siempre en un mundo que orbitase en torno a la presencia constante del clero regular. En marzo de 1822 tras varias conversaciones con algunos políticos de los gabinetes liberales, presentó una memoria –se desconoce el nombre del alto cargo al que iba destinada– donde explicaba "con franqueza y sencillez", según sus mismas palabras, lo que estimaba como más oportuno para la "la conservación y feliz estado" de Filipinas[118]. Con ella quería transmitir al Gobierno los problemas que aquejaban a las islas, así como sus posibles soluciones. Los primeros años veinte estaban resultando notablemente complicados en Filipinas, de la mano de la pérdida de la tradicional conexión mejicana, de ciertas inquietudes de los criollos y del activismo del clero secular. Villacorta refleja en su memoria todas esas aprensiones y temores a lo que se tenía como grandes desafíos al dominio español. Por eso apostaba por revigorizar medios de vigilancia, como el control de la disciplina de las tropas y de los sospechosos, para lo que insistía en que no fuesen alejados sin más, lo que en realidad resultó un anticipo de lo que ocurrió con Novales el año siguiente. En la misma línea advertía de la difusión de ideas "anárquicas y revolucionarias" entre los oficiales, sugiriendo que los más próximos a ellas fuesen enviados a provincias remotas para quedar supervisados por el clero europeo. También llamaba la atención sobre la necesidad de perseguir las juntas clandestinas que solían tener lugar en los arrabales de Manila, pues juzgaba que el mayor atentado al dominio español podría provenir de la capital y sus barrios. De la misma manera manifestó su total discrepancia con los sujetos elegidos para la diputación provincial, como con los clérigos votados para las Cortes (ninguno de los cuales tomaría posesión de su cargo en España)[119]. Sus suge-

---

lipinas, Fr. Francisco Villacorta". Otra impresión, fechada a 28 de marzo de 1831, apareció como: *Sucinta relación de los progresos de misiones de los igorrotes y tinguianes en la isla de Luzón, una de las llamadas Filipinas,* Imprenta de H. Roldán, Valladolid 1831. Existe otra *Sucinta relación* publicada en Valencia por Benito Monfort en octubre de 1833. Véase: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 213.

[118] La memoria en: AGI, Filipinas, 1021. Finales de marzo de 1822. F. Villacorta.

[119] Al respecto decía: "con este fin se han hecho las más disparatadas elecciones a Diputados de Cortes, pues han sido electos clérigos de las circunstancias arriba expresadas. Los clérigos que componían la mayoría de electores de partido de la provincia de Manila, que se empeñaron en que no había de ser electo diputado a Cortes ningún cara blanca, exceptuado

rencias y observaciones iban igualmente dirigidas a la mejora de las comunicaciones de correos con la península, mediante la construcción de dos corbetas en Pangasinan, y la reasunción del plan de defensa y persecución contra la piratería mora en la línea expuesta por el gobernador José Gardoqui[120]. En el terreno eclesiástico señaló la necesidad de dividir la gran diócesis de Cebú, creando una nueva, con sede en Molo (Arévalo), en Panay, que abarcase esta isla y las de Negros, Romblón, Bantón, Bantoncillo, Cagayán el Chico, Cuyo y la Paragua[121]. Algo que no era la primera vez que se planteaba, y que no se tomaría en consideración hasta finales de los años sesenta.

Villacorta mostró una enorme sensibilidad hacia el progreso y mejora de las condiciones materiales de Filipinas. En un valiosísimo estudio anónimo publicado en 1838 bajo el pseudónimo de "un verdadero español", delineó algunas indicaciones para el desarrollo de las producciones de las islas. El título advierte de este carácter: *Sucinta memoria que contiene el estado actual de las Islas Filipinas, sus ricas producciones, su agricultura, industria y comercio; mejoras que pueden hacerse, medios fáciles de realizarlas y cuanto puede cooperar a la prosperidad de la nación española esta tan preciosa parte de sus dominios*. Fue publicado en Valladolid en la imprenta de la viuda de Roldán. En sus sesenta y tres páginas de texto Villacorta se per-

---

el señor [Vicente] Posadas, que como buen americano era, y es de sus mismas ideas". AGI, Filipinas, 1021. Sobre la inquietud y rivalidades de los cleros: Blanco Andrés, Roberto, *Forjando la identidad: la cuestión clerical en el nacimiento del nacionalismo filipino*, en *Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminares novohispanas*, ed. M. Luque Talaván-M.M. Manchado López, Publicaciones Universidad, Córdoba 2011, 289-291.

[120] En relación con ello explicaba que los pueblos deberían proporcionar los recursos que pudiesen para hacer frente a las razias muslímicas, siendo lo ideal aprestar dos barcas ligeras "que reunidas entre sí puedan perseguir a los dichos piratas; así está ya en práctica en las provincias de Camarines y Albay, cuyos habitantes por la buena dirección de los gefes de las dos dichas provincias, han hecho más destrozos en los moros en un solo año, que en quarenta las famosas lanchas cañoneras y falúas que tanto dinero han costado y questan al herario, y que son y han sido inútiles para este asunto por ser infinitamente más ligeras las embarcaciones de los Moros. El dinero que anualmente consumía la tal Escuadrilla de Lanchas y Falúas puede ser empleado en la construcción de corbetas, fragatas de guerra, que son de infinita más utilidad para la nación. Para los indispensables gastos de municiones y pertrechos de las citadas embarcaciones deben de concurrir las cajas de comunidad (así se llaman los propios de cada pueblo) de los mismos como está mandado. Con sólo este régimen será castigada la insolencia de los Moros, sin necesidad de que la nación española haga los dispendiosos gastos que hasta aquí ha hecho con este intento". AGI, Filipinas, 1021. Finales de marzo de 1822. F. Villacorta.

[121] Lo justificaba en las grandes distancias entre las islas, los peligros de la piratería mora, y los gastos que ocasionaban las visitas pastorales, razones por las que algunas islas no habían recibido la visita de ningún obispo.

mitía realizar numerosas indicaciones sobre los distintos ramos productivos de las islas en el sector primario (agricultura, maíz, trigo, el tabaco, considerado como "la gran mina de oro", etc), la industria y el comercio[122].

Pero quizá, de la obra impresa de la que se hallaba más orgulloso fueron sus *Máximas del gobierno monárquico*, con la que posa ufano en el retrato de Federico Madrazo[123]. Fue editada en 1824 con dedicatoria al rey. Se estructuró en forma epistolar, como si el P. Villacorta estuviese respondiendo a un supuesto parecer del soberano a través de la secuenciación de abundantes máximas numeradas. Fue escrita por Villacorta aprovechando la finalización de los gobiernos liberales de 1820-1823, tras la restauración absoluta de Fernando VII en el trono del país gracias a la intervención de los Cien Mil hijos de San Luis. Está dividida en tres partes: en la primera, con el título de "gobierno privado del monarca", se recogen los principios morales y políticos que debía tener un rey, y las personas más próximas a él. En la segunda, de mucha mayor extensión y con el encabezamiento de "gobierno público del monarca", el religioso agustino delinea los aspectos preferenciales que tenía que atender el titular del reino para llevar la felicidad a sus súbditos. Villacorta cita cuestiones muy variadas y diversas de la economía, la administración, la justicia, la observancia de las leyes, la corrupción, la hacienda, etc. En relación con el apartado de gastos abunda en evidencias, que no por mucho repetir no dejan de producirse con frecuencia cíclica, como la necesidad de que los gastos se arreglasen al erario, o la profusión innecesaria de empleos públicos[124]. Resulta del mayor interés su insistencia en la promoción de una educación primaria pública y gratuita –algo ya definido en la Constitución de Cádiz de 1812 pero siempre postergado por Fernando VII–, con escuelas y maestros sostenidos por las localidades en proporción a su número de individuos[125]. Como también de

---

[122] Elogio de Retana y observaciones en torno a ciertas inexactitudes históricas en: SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 207-208.

[123] VILLACORTA, Francisco, *Máximas del gobierno monárquico*. *Obra dedicada al Rey nuestro señor*, Madrid 1824.

[124] *Ibid., (*máxima 63): "La historia nos enseña lo mismo que en el tiempo de nuestros mayores desempeñaban con entera satisfacción dos o tres funcionarios públicos, ahora se consideran necesarios para igual desempeño diez o doce, a lo que ningún prudente y buen español puede persuadirse; por lo que es indispensable y de rigurosa necesidad, el que ordene el monarca se supriman progresivamente aquellos empleos que no llevan cincuenta años (por lo menos) de antigüedad en su creación".

[125] *Ibid*., 67 (máxima 91): "determinará que en todos [los pueblos], aún los más pequeños e infelices, se establezcan escuelas públicas, donde gratuitamente se dé a los niños la primera educación; procurando por este medio el que desaparezca de entre los individuos que

las universidades, seminarios conciliares, academias, colegios particulares, y demás establecimientos de enseñanza pública para atraer a la juventud, pues, según razona "sin ésta una nación sería el ludibrio y desprecio de los verdaderos sabios de todos los siglos"[126].

Como admirador que era de la eficiencia del imperio inglés en las colonias[127], y sabedor de la importancia que la marina tenía en los mares, Francisco Villacorta apremió con persistencia en sus máximas al rey que la armada "debe ser una de las principales atenciones y aún la más principal del monarca de las Españas"[128]. Y esto, según afirma, porque "son más útiles al real servicio, y por consiguiente al de toda una nación, diez o doce navíos, que un ejército de cien mil hombres"[129]. Es tan concluyente en este aserto que llega a dictaminar que sin una buena flota no hay atisbo de progreso de ningún tipo:

> *"Sin marina no será respetada España: sin marina no podrá sostener sus derechos en toda la extensión de su dominios, como desgraciadamente se está experimentando: sin marina no prosperará su comercio, su agricultura, ni su industria: sin marina finalmente se verá sumergida en la acerbísima (sic) amargura de ver desaparecer la Religión evangélica que ha plantado en los*

---

componen las aldeas aquella sórdida ignorancia, que siempre ha sido y será la causa de gravísimos errores, y de no pequeños vicios".

[126] *Ibid*., 69-70 (máxima 94).

[127] Son muy sugerentes las palabras del procurador estampadas en la memoria ya mencionada de marzo de 1822 sobre el dominio británico, así como las observaciones inéditas en torno a un gobierno representativo (tampoco hay que olvidar que fue escrita en años del Trienio liberal). Villacorta en realidad admiraba la capacidad inglesa de sacar beneficio de sus colonias, invocando con ello la necesidad de cambio de estrategia para Filipinas con el propósito de obtener un mayor desarrollo material. Así reflexionaba: "La sabia nación inglesa, que con su gobierno representativo ha dado un perfecto modelo a toda la Europa, y que debía haber sido imitado de ella, nos presenta el cuadro que todos admiran, con respecto a sus colonias. Es ciertamente cosa de admirable el ver como esta nación conserva por tantos años los inmensos países del Indostán, tan distantes de la Metrópoli: los inmensos caudales, que de ellos saca por medio de su comercio e industria: las hermosas ciudades que en ellos tiene, y el Gobierno particular con que las dirige. No es menos digno de consideración el establecimiento de Bahía Botánica, que con muchos presidiarios europeos han hecho una magnífica población, y plantado en ella la agricultura, y la industria. Los feroces africanos del Cabo de Buena Esperanza o son contenidos en sus deberes, como todos los demás puntos que poseen fuera de Europa, pero sabemos todos del modo con que se han conducido después que la experiencia propia de la separación de la metrópoli de las colonias de América, les hizo ver la indispensable necesidad de mudar de sistema de gobernó sobre este punto". AGI, Filipinas, 1021. Finales de marzo de 1822. F. Villacorta.

[128] VILLACORTA, F., *Máximas,* 57 (máxima 75).

[129] *Ibídem,* 60 (máxima 80).

países más remotos del globo con celo desinteresado, heroísmo sin igual, y asombro de la Europa civilizada"[130].

Villacorta, efectivamente, estaba recordando lo que había sucedido recientemente en América, y sacando lecciones para el control de las colonias supervivientes. Cabe referir también en el segundo apartado de su libro, otra serie de indicaciones, que tienen que ver más con la religión y las circunstancias del momento. En 1824, apagados los furores liberales, el procurador insta a que el soberano facilite la devolución de lo expropiado en iglesias, monasterios, hospitales y casas de beneficencia, la unidad de religión en el país y la prohibición de otros cultos. La última parte de la obra incluye premisas sobre cómo había de ser la "educación del heredero", con recomendaciones en torno a las cualidades de sus ayos como la instrucción que había de recibir. En este sentido, el hijo heredero debía conocer en primer lugar la religión y sus dogmas, modos de hablar y escribir, en segundo lugar la historia de su reino, para seguir con la legislación, etc. Las *Máximas del gobierno monárquico* dieron prestigio al procurador agustino en la corte. El gobernador de Filipinas Mariano Ricafort propuso en una ocasión a Francisco Villacorta para ocupar la silla vacante del arzobispado de Manila recordando precisamente el ascendiente de esta obra, gracias a la cual constata "ha merecido la aprobación de los sabios"[131]. En este libro, como en otros ya referidos, con su corolario de análisis, medios y propuestas Villacorta se presenta como un peculiar arbitrista, preocupado por el progreso de España y de Filipinas, bajo el prisma del respeto y preeminencia del clero regular.

Algo de la eficiencia y prestigio adquiridos por Francisco Villacorta en Madrid trascendió y fue conocido por el ayuntamiento de Manila, que al menos en una ocasión requirió sus servicios. No es conocido, sino más bien todo lo contrario, que en febrero de 1829 el ayuntamiento de la capital de Filipinas realizó una escritura de concesión de poderes para que el P. Villacorta pudiese representar este organismo ante la corte, en caso de ausencia de los diputados titulares[132]. Esta comisión se concedía al agustino,

---

[130] *Ibídem,* 57-58 (máxima 76).

[131] RODRÍGUEZ, I., ÁLVAREZ, J., "Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa…", 24, nota 52. Para otras obras de Francisco Villacorta remitimos a: SANTIAGO VELA, G. de., *Ensayo…*, VIII, 210-211.

[132] APAF 945/1-d. Sala capitular del concejo de Manila. Testimonio de poderes otorgado por el ayuntamiento de Manila. Firmantes: José Arrieta y Pobery, alcalde ordinario de primera elección y capitulares, Baltazar de Mier, Antonio Llanos y Valdés, Juan de Andrade, Felipe Celis, Agustín Scarella, José María Calderón, síndico procurador; Pablo José de

junto a Francisco Bringas, que ya fuese diputado a principios de los años veinte, y anteriormente alcalde mayor de Ilocos[133]. Desconocemos si el comisario procurador se vio precisado en alguna ocasión a sustituir a uno de los dos titulares (el regidor José Morelló, y el licenciado Juan Lecaros), o a mediar entre ellos. En cualquier caso, el entonces rector provincial Esteban Díez dio licencia a Villacorta para que pudiese desempeñar el cometido[134]. El día 23 de febrero de 1829 el ayuntamiento en pleno de Manila otorgó escritura a favor del agustino para que le representase en caso de necesidad ante la falta de alguno de los oficialmente elegidos, dándole facultad para "dirimir las discordias y, previa la competente adquisición de la licencia de su prelado que acompaña, desavenencias que aquellos [diputados] tuviesen"[135].

Es cierto que las relaciones de Francisco Villacorta con las autoridades políticas fueron mayormente fluidas y francamente eficientes a lo largo de sus años de ejercicio de procurador. La prueba de ello fueron los logros que obtuvo para la Orden en campos tan amplios como las misiones, la exención de los dictados legislativos generales contrarios al clero regular, como la consecución de importantísimas disposiciones en el terreno del patronato en Filipinas. Pero reconociendo esto, tampoco se pueden obviar serias diferencias y desencuentros con la administración, especialmente en la práctica de su vocación regalista, como aconteció en varias ocasiones durante el régimen del vicariato general impuesto desde la bula *Inter Graviores* (1804). Fue esto precisamente lo que ocurrió durante varios de los años en que actuó de asistente general, cargo que aceptó ejercer desde febrero de 1826 después de haber renunciando a él previamente[136]. Para su desempeño se le dispensó del requisito imprescindible de maestro en Sagrada Teología[137].

Sus diferencias con el Gobierno le llevaron a dejar de asistir a los capítulos generales de 1827 y 1828, controlados estrechamente por la admi-

---

la Fuente; Félix Ruiz y Don Manuel Cacho. Testigos: Alexandro Custodio, Thomas Adriano, Aniceto Flores.

[133] Bringas era un viejo conocido de los agustinos. Véase: BLANCO ANDRÉS, *Las revueltas de Ilocos de 1811 y 1816*.

[134] APAF, leg. 945/3-f. Convento de San Pablo de Manila, 14-II-1829.

[135] APAF, leg. 945/4-a. Ayuntamiento de Manila, 23-II-1829. Firmantes: José Arrieta, Antonio Llanos y Valdés, Juan de Andrade, José Morello, Agustín Scarella, Manuel Cacho, Pablo José de la Fuente, Felipe Celis, y Baltasar Mier.

[136] SANTIAGO VELA, *Ensayo,* VIII, 200, 204.

[137] ESTRADA ROBLES, Basilio, *Gobierno de la Orden agustiniana a través de los siglos* (=Historia Viva 25)*,* Revista Agustiniana, Madrid 2005, 707-708.

nistración, después del cese del vicario general Miguel Huerta el día 29 de octubre de 1827. El nuevo vicario electo, Francisco Javier de Requena, muy del gusto de las autoridades estatales, quiso amonestar la rebeldía de Villacorta, desentendido voluntariamente de cualquier cooperación por lo que entendía como una manifiesta extralimitación en la jurisdicción eclesiástica. Más adelante la Santa Sede declaró nulos los capítulos referidos, concedió la razón al procurador agustino filipino y le nombró asistente del nuevo prior general de la Orden, el P. Venancio Villalonga. Villacorta tuvo una relación más apaciguada y cordial con este general durante su mandato entre 1829 y 1834. Parece que, tras un tiempo de evidente independencia de acción, en que Villalonga prescindió de sus asistentes, el palentino fue requerido en mayor número de ocasiones a su consejo. Es más, en los últimos años le asistió con gran regularidad, tanto en el tráfago de papeles del registro de actas del vicariato, como delegado cuando sufría alguna de sus frecuentes recaídas. De hecho le acompañó a recuperar su salud a Valencia y, finalmente, le asistió en su fallecimiento en la noche del 11 al 12 de septiembre de 1834 en la misma ciudad. Quedó entonces Villacorta como primer asistente general, a la espera de la convocatoria del siguiente capítulo general, encargado de presidir, proponer y firmar los puntos concernientes al gobierno generalicio. Ante la imposibilidad de juntarse todos los asistentes –uno había muerto de cólera, otro se encontraba en América y el tercero enfermo en Andalucía– el nuncio determinó nombrar al procurador como vicario hasta la celebración del capítulo. Pero el capítulo, por un cúmulo de circunstancias fortuitas, nunca se celebró, y Villacorta parece ser que ejerció como vicario general hasta su fallecimiento, ocurrido diez años después[138]. Después de su muerte desapareció este sistema, siendo sustituido por el de comisarios apostólicos.

7. Villacorta ante el problema de la alternativa

Por si los problemas fueran pocos para la Orden de San Agustín, tanto en Filipinas como en España –escasez de misioneros, organización del colegio de Valladolid, políticas liberales, secularización, etc.–, entre 1829 y 1833 estalló un fuerte litigio que generó gran turbación y fuertes discordias al más alto nivel.

[138] Basilio Estrada hablando del nombramiento efectivo de Francisco Villacorta como vicario general, disiente del parecer de Gregorio de Santiago Vela y Bernardino Hernando, por no haberse encontrado un documento oficial al respecto. *Ibid.*, 712-713.

Su origen estuvo relacionado con el intento de un puñado de religiosos de imponer la alternativa de cargos dentro de la provincia de agustinos calzados como norma de funcionamiento. O lo que es lo mismo, fijar en la celebración de los capítulos un riguroso sistema de turno en el desempeño de los principales empleos dentro de la corporación en función de si habían profesado en el colegio de Valladolid o en otras provincias agustinianas[139]. Francisco Villacorta actuó con firmeza desde la procuración para aplacar la tentativa.

El punto de partida de la disputa fue la petición de un grupo de religiosos del establecimiento de la alternativa de cargos entre los denominados *provincianos* (procedentes de otras provincias agustinianas y afiliados después a la de Filipinas) y *colegiales* (profesos en el real colegio seminario de Valladolid) después del término del capítulo celebrado en mayo de 1829. Los solicitantes, encabezados por José Seguí, denunciaban sentirse discriminados por los religiosos procedentes de Valladolid –"Se han apoderado del mando de esta provincia" clamaba el nombrado fraile[140]–, y creían que la alternativa era la única salida posible a la supuesta discriminación. Seguí había conseguido espolear a un grupo muy próximo de frailes, después de salir derrotado en las elecciones capitulares para provincial frente al P. Agustín Rico. Ni siquiera contando con las votaciones a su favor de cuatro *colegiales*, con los que había sumado diez papeletas, había podido superar al triunfador, elegido por doce de los votantes, entre los que, para mayor disgusto de Seguí, había dos *provincianos*[141]. En su propósito los *alternativistas* captaron el ánimo del gobernador de Filipinas Mariano Ricafort y de otras personalidades de las islas[142].

---

[139] La otra ocasión en que se había generado una disputa en torno a la alternativa la habían protagonizado agustinos peninsulares y criollos entre finales del siglo XVI y la primera mitad del XVIII. Véase: RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *Agustinos criollos en las Islas Filipinas*, en *Agustinos en América y Filipinas. Actas del congreso internacional V Centenario*, I, Valladolid-Madrid 1990, 719-750.

[140] RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa*, 34.

[141] Junto a Seguí firmaban la solicitud de la alternativa los padres Melchor Fernández, Manuel Noya, Esteban Vivet y Rafael Abad. El escrito se realizó el 26 de junio de 1829. Reproducido en: *Ibid.*, 7-16.

[142] Francisco Villacorta condenó sin ambages las maniobras de José Seguí para obtener el apoyo del gobernador: "Escandalizado estoy, mi Seguí. Tú has sido el inventor de todo; estoy bien informado. Tú conseguiste del Sr. Ricafort, a quien yo te recomendé cuando salió de ésta, el que apoyase la solicitud, tú hiciste que el pariente de Barastarrechea te escribiese recomendado mucho el recurso. También te valiste del Oydor Duazo para que escribiese a su tío, y también se ha escrito a otros, etc, etc. Grande estudio has hecho para ocultármelo todo, pero el Señor dice que nada hay oculto que no se revele": *Ibid.*, 32. Ricafort expuso su

Servida la polémica, el procurador Villacorta no ahorró censuras a los pretendientes de la alternativa en el curso de la petición en la superioridad de la provincia y en los altos despachos gubernamentales. Especialmente enfatizó los nefastos efectos que la dinámica del turno había producido entre los agustinos recoletos, la otra comunidad religiosa que la había practicado, así como su anacrónica inconveniencia. Tal sistema, en su cadente e irracional designación, sentenciaba en una carta del 8 de julio de 1830, había dado lugar a la elección de sujetos "que no tenían circunstancias necesarias por no tener otros en la parcialidad"[143]. En el conjunto de intervenciones que hubo sobre el beneficio o no de establecer la alternativa, resulta no menos inquietante que sorprendente la participación del maestro general de los dominicos Joaquín Briz. Decimos esto porque, siguiendo la versión de otros historiadores que han analizado el caso, parece muy extraño el posicionamiento gratuito de una importante autoridad de una Orden ajena a favor de la alternativa para la provincia de agustinos de Filipinas. Pero sobre todo la serie de duras descalificaciones que pronunció del P. Villacorta sobre su parcialidad, tachando de frívolas sus razones y de denigratoria su actitud para con el gobernador Ricafort, algo que no cuadraría con el aprecio que la primera autoridad de las islas había prodigado en varias ocasiones hacia el comisario palentino, a quien llegaría a proponer para el arzobispado de Manila[144].

La posible legitimidad que podrían haber argüido los *alternativistas* se desmoronó con el descubrimiento que hizo el P. Villacorta de la falsificación de las listas emitidas para avalar su demanda. El 2 de junio de 1830 el procurador dio por erróneos los listados remitidos por José Seguí en apoyo de su petición, quien había registrado cincuenta y nueve religiosos del colegio de Valladolid y sesenta y seis de provincias, frente a los auténticos ciento catorce y cincuenta y cinco respectivamente corregidos por Villacorta. La añagaza convenció al prior general de la Orden de San Agustín Venancio

---

preferencia por la alternativa en carta de 14 de enero de 1830: *Ibid*., 17, nota 41. Según referirían más adelante los *alternativistas* el gobernador habría asistido a la celebración del "ruidoso capítulo de 1829": *Ibid*., 63.

[143] *Ibid*., 15, nota 31.

[144] Los PP. Bernardo Martínez Noval, Jesús Álvarez e Isacio Rodríguez profieren algunas dudas sobre su autenticidad: *Ibid*., 25-26, nota 53; la carta está reproducida en las pp. 16-25. Por su parte, el P. Gaspar Folgar, en una comunicación con Francisco Villacorta, dando abundante información sobre la problemática, definió la comunicación de Briz como un documento "sangriento, chocante, pedante y harto mercenario". APAF, leg. 945/4-c. 30-I-1832. G. Folgar a F. Villacorta.

Villalonga de los daños que podría acarrear el establecimiento de la alternativa como de su manifiesta inconveniencia, por lo que se postuló radicalmente en contra[145]. Villacorta, por su parte, se dirigió personalmente a Seguí en una misiva llena de reproches y juiciosas desautorizaciones, en la que no le daba respiro ni desde el encabezamiento, que arrancaba con un "Amigo Seguí: doyte este tratamiento aunque no lo mereces". En ella exponía su profunda decepción ante las maniobras taimadamente verificadas a la vez que execraba sus mentiras, que redundaban en perjuicio de la provincia. A pesar de la reprimenda el procurador facilitó la presentación de Seguí al arzobispado de Manila, aún reconociendo que no le habrían faltado ganas de dejar las bulas pudriéndose en las secretarías[146]. José Seguí encajó los reproches con desazón, pero sin resignación, pues es probable que llevase su queja hasta el general de la Orden[147].

El Consejo de Indias desautorizó a los peticionarios de la alternativa por dictamen del 25 de octubre de 1830, pero la cuestión no concluyó ahí[148]. El 20 de noviembre del año siguiente sus promotores volvieron a la carga[149], otra vez con Seguí, como maestro de ceremonias en la sombra, dándoles

---

[145] La carta de Villalonga está datada el 17 de septiembre de 1830. Reproducción en: RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa*, 26.31. El definitorio comunicó al mismo general por carta escrita el 26 de abril del año siguiente otras tantas aprensiones en torno a los males que produciría el establecimiento de la alternativa: *Ibid*., 50-61.

[146] Reproducida en: *Ibid*., 31-39. En esta carta Villacorta reprochaba a Seguí varios de sus engaños y falsedades, como la exageración de su trabajo en las misiones de China, sobre la que refería sin miramientos: "que hay una gran mentira, pues escasamente diez años fuiste misionero de China, pues los otros los pasaste como un duque en Macao, a no ser que todos los portugueses que se pasean por el dicho Macao sean tenidos por misioneros en China". A pesar del tono general de censura el procurador concluía dándole sinceros consejos para el feliz desempeño de su pontificado en el arzobispado de Manila: "no puede darse verdadera perfección sin fervorosa caridad y humildad profunda. Sean éstos los dos ejes de tu gobierno y conducta. Sabes que la mitra no es señal de predestinación, antes sí un terrible juicio. Si no desempeñas tus deberes con fervor te perderás para siempre": *Ibid*., 38-39. José Seguí, había comenzado inicialmente como obispo auxiliar de Manila el 2 de enero de 1830. Fue presentado para el arzobispado el 6 de marzo de 1830 y preconizado por Pío VII el 5 de julio. Hizo la entrada en la catedral el día 29 de septiembre y fue consagrado en San Agustín el 28 de octubre.

[147] Fue Manuel Blanco quien se lo comunicó a Francisco Villacorta, dándole cuenta de que Seguí afirmaba que el procurador "le havía escrito una carta mui atrevida, y que se havía de quejar al Rmo": APAF, leg. 276/3-a. Manila, 16-VI-1832. Desconocemos si Seguí efectuó la referida queja.

[148] RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa*, 30, nota 65.

[149] *Ibid*., 61-70. Firmantes de la petición: Melchor Fernández, cura de Malolos; Esteban Vivet, cura de Baliuag; Rafael Abad, cura de Macabebe; Agustín Bielsa, cura de Quingua; Francisco Garcés.

patrocinio ahora desde la mitra arzobispal de Manila, pero también con nuevas caras y nuevos apoyos, como los del gobernador de Filipinas Pascual Enrile[150]. La inquietud y el estado de turbación fueron *in crescendo*, como refieren varias epístolas de religiosos de Filipinas cruzadas con Francisco Villacorta. El definidor Gaspar Folgar, en un desahogo que tuvo con el procurador en España, pintó un escenario negro, de males "sumamente trascendentales" en los que se ataca "en lo más vivo a la provincia y no aparece esperanza de remedio en lo humano". A su juicio la intranquilidad que se había afincado en la provincia nacía del ímpetu de los jóvenes y de la inoperancia de sus mayores. Hacían falta superiores provectos para atajar el mal. Folgar gastó un tono acibarado y lastimero, como doliente de la enfermedad que le aquejaba (una "inveterada afección nerviosa que me va sumiendo"). Repartió culpas y señaló responsables. Apuntó a Melchor Fernández como el nuevo líder (*caput factionum*) de los *provincianos* –parcialidad que bautizó como la "liga anti-seminario"– y lamentó la inacción de algunos superiores, como el prior del convento de Manila P. Grijalvo, al que llama, con indisimulada sorna el "carmelitilla Grijalbillo"[151].

En 1832 fueron posicionándose *provincianos* y *colegiales* de cara al capítulo que habría de celebrarse el año siguiente. El 16 de junio el religioso Manuel Blanco avanzó noticias a Villacorta en torno a ciertos movimientos de los partidarios de la alternativa, y de posibles estrategias para desbancar al palentino de la comisaría. Relató que aunque había un movimiento para elevar al provincialato al P. Vicente Barreiro, no dejaba de trabajar activamente para asegurar la preeminencia de los profesos en el colegio de Valladolid[152].

---

[150] MARTÍNEZ NOVAL, Bernardo, *Apuntes históricos de la Provincia Agustiniana del Smo Nombre de Jesús de Filipinas. Filipinas,* Madrid 1909, 306-308.

[151] APAF, leg. 945/4-c, 30-I-1832, G. Folgar a F. Villacorta. Folgar falleció el 5 de febrero de 1835. Sobre Grijalvo remito a mi monografía: BLANCO ANDRÉS, Roberto, *Manuel Grijalvo, un obispo burgalés en Filipinas,* Diputación Provincial, Burgos, 2011.

[152] Manuel Blanco aporta en su correspondencia un listado del mayor interés sobre los posibles avales que podría tener Villacorta en el futuro capítulo para seguir desempeñando las funciones de comisario procurador. Es imposible saber si los religiosos señalados votaron en la dirección presupuesta por Blanco en el capítulo de 1833, como entender la afiliación de algunos en una bandería u otra (caso del mismo Gaspar Folgar a quien incluye como contrario a Villacorta). Así delineaba la intención de voto: "Tiene V.R. por el P. Ramón los siguientes votos seguros= 1. P. Ramón= 2. N. P. Provincial= 3. P. [Manuel] Grijalbo = 4 yo = P. secretario =6 P. Agustín Díez = 7. Fr. Justo Hermosa =8. P. Bermejo = 9. P. [Bernardo] Giganto = 10 P. [Francisco] Llanos = 11. Francisco Pérez = 12 P. Santiago = 13. P. [Ramón] Cosío = estos son ciertos. Casi cierto son el P. Torres y el P. Ordóñez = con que por el otro

La demanda de la alternativa fue zanjada de modo terminante por el Gobierno a través de una real orden firmada el 15 de febrero de 1833, en la que se impelía a cumplir el dictado del 15 de diciembre de 1830[153]. En Filipinas el capítulo provincial de abril de 1833 se desarrolló finalmente sin los sobresaltos vaticinados por Blanco. Salió elegido provincial el P. Ramón del Marco y en la procuración prosiguió Villacorta. No obstante la inmediata renuncia de Marco catapultó a la primera magistratura provincial a Manuel Blanco, que desde allí acabó con cualquier disensión. El definitorio entonces exigió incluso que los *alternativistas* más recalcitrantes fuesen destinados a sus provincias de origen, o en su defecto que se les impusiese graves penas[154]. Desde entonces cesó el conflicto en el interior de la provincia. Esta vez sí, Manuel Blanco, el botánico de la universal *Flora de Filipinas*[155], acertó en el anhelado pronóstico que comunicase a Villacorta: "Me parece que no está lejos el tiempo de que nos uniremos estrechamente todos como hermanos y que cesarán estas pueriles pretensiones de alternativas"[156].

En realidad la cuestión de la alternativa había surgido por la ambición e imprudencia de José Seguí, quien fue capaz de arrastrar en su propósito a un pequeño grupo de incondicionales. El catalán quería llegar a la mitra de Manila con los galones de provincial, como habían hecho los PP. Hilarión Díez y Santos Gómez Marañón, en las sedes de Manila y Cebú respectivamente. Así era efectivamente como lo veía el propio definitorio ("si el P. Seguí hubiese sido electo provincial, no se hubiese establecido tal solicitud"[157]). El temor de que los *provincianos* quedasen postergados por los profesos de Valladolid, cada vez mayores en número, fue infundado, si bien

---

partido sólo podrán reunirse ciertos 1. Barreiro = 2 Sugasti =3. P. Goyo = 4. P. Subprior Fr. Nicolás frnz [?] 5= P. [Manuel] Pastor 6. P. [Gaspar] Folgar 7. P. Melchor 8= P. Vivet = 9 P. Coronado. Esto es moralmente cierto que se reunirán. Supongamos mui de varato que se junten a ellos 10. P. Elías = 11 P. Lago = 12 el lector Rico, aunque lo tengo por mui difícil, y por esta enumeración conocerá VR el estado en que se halla el capítulo futuro. Cuento con cinco Bisayas por el P. Ramón; si falta alguno, y nos fallan Torres y Ordóñez, se pierde. Pero como es mui incierto que vayan por la otra parte el P. Rico, el P. Elías y Lago, de ahí es que todo es mui problemático. Pero yo espero en Dios en que ha de prevalecer la buena causa". APAF, leg. 276/3-a, Manila, 16-VI-1832. M. Blanco a F. Villacorta.

[153] RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa*, 71-72.

[154] *Ibid*., 72-84.

[155] Ya que se ha mencionado, no está de más recordar que Villacorta colaboró en la edición de esta obra. HERNANDO, *Historia del real colegio seminario de Valladolid,* I, 211.

[156] APAF, leg. 276/3-a. M. Blanco a F. Villacorta.

[157] RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa*, 76. Definitorio de 6 de agosto de 1833.

es cierto que su acción se produjo justo en el momento en el que estaban comenzando a aumentar de modo considerable las misiones procedentes del seminario castellano[158]. La documentación refiere que muchos de los denominados *provincianos* ocuparon puestos de relieve en la Orden con total naturalidad, y que vivían y trabajaban con normalidad en la corporación. Villacorta actuó con rapidez y perspicacia, encarándose con el principal responsable, José Seguí. Seguramente, las cédulas que se emitieron en la materia, contrarias a la alternativa, fueron debidas a su iniciativa. Pero en este caso no tuvo menos mérito Manuel Blanco, quien maniobró con habilidad en el mismo medio filipino en que se produjo y supo acabar con ulteriores protestas desde su ascenso al provincialato.

Francisco Villacorta fue sin duda una de las figuras más señeras de la Orden de San Agustín en la primera mitad del siglo XIX. Sin su hacer no podría entenderse la historia de los agustinos y parte del clero regular en Filipinas. Su acción fue determinante para activar la vida conventual en Valladolid, para el envío de misioneros a las islas así como para garantizar la presencia religiosa en las parroquias y misiones de Filipinas. Los largos años de trabajo en la procuración le dotaron de gran habilidad e instinto para negociar con las autoridades. La consecución de la exención eclesiástica fue un aval fundamental no sólo para los agustinos de Filipinas, sino también para la globalidad de las órdenes religiosas. Aunque quedó garantizada la existencia de la comunidad de agustinos de Filipinas, como contrapartida su férrea vinculación con el patronato condicionó seriamente su fisonomía en la península y en las islas, a la par que perjudicó gravemente al clero secular filipino. A pesar de las dificultades iniciales, Villacorta cumplió con los cometidos para los que se le había enviado a la península. Los largos años que estuvo al frente de la comisaría constituyeron un reconocimiento a la eficiencia de sus proyectos. Después de su muerte el colegio seminario de Valladolid era un organismo lleno de vida que aportaba numerosos misioneros al archipiélago, mientras que la provincia desarrollaba una labor plena y garantizada en las islas. La actividad desplegada por Francisco Villacorta representó el punto de partida de la gran expansión que experimentó la Orden de San Agustín a todos los niveles en la centuria restante.

[158] BLANCO ANDRÉS, *Entre frailes y clérigos,* 41.



Francisco Villacorta. Retrato de Federico Madrazo

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos:

Archivo de la Provincia de Agustinos de Filipinas (APAF): legs. 17/13; 38a; 39; 39a; 98/7; 145/2-b; 203/1-c; 249/1-a; 271/4-e; 273/6; 273/6-a; 273/6-b; 274/1-a; 274/1-c; 274/1-d; 274/1-f; 274/3-d; 276/3-a; 344/5; 384/2; 515/1-c; 582/2-a; 615/2-a; 945/-d; 945/3-f; 945/4-a; 945/4-c; 1164/4-d.

Archivo General de Indias (AGI): 683; Filipinas, 1021.

Archivo de la Provincia del Santísimo Rosario (APSR): Órdenes Religiosas, II, doc. 12

Archivo de Marcilla (AM): AM, Legajo 86, Número 4

Archivo Histórico Nacional (AHN): Ultramar, Filipinas, 3150, expedientes, 21-IX-1825. F. Villacorta al Consejo de Indias; Ultramar, Filipinas, 2152, Gracia y Justicia, expediente 16

Bibliografía histórica y general

ALMUIÑA, Celso, *Triunfo del conservadurismo (1814-1854)*, en *Valladolid en el Mundo, La Historia de Valladolid,* ed. J. Valdeón Baruque, Ámbito Ediciones, Valladolid 1993.

ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Las profesiones agustinas del convento de San Pablo de Manila (1641-1931)*, en *Archivo Agustiniano* 72 (1988) 127-157.

ÁLVAREZ NOVOA, Eugenio, *Documentos y Estados Religiosos relativos al Real Colegio Seminario de Agustinos Filipinos de Valladolid,* Valladolid 1885.

APARICIO LÓPEZ, Teófilo, *Misioneros y colonizadores Agustinos en Filipinas,* Valladolid 1965.

BARRIO GONZÁLEZ, Maximiliano, *Reforma y represión de los regulares en España al final del Antiguo Régimen (1759-1836)*, en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea* 20 (2000).

BLANCO ANDRÉS, Roberto, *La administración parroquial de los agustinos en Filipinas: Escasez de religiosos y secularización de curatos (1776-1820)*, en *Archivo Agustiniano* 87 (2003).

- *Hilarión Díez, provincial agustino y arzobispo de Manila en tiempos de crisis*, en *Archivo Agustiniano* 88 (2004).
- *Inquietud y temores en el colegio de Filipinos de Valladolid*, en *Archivo Agustiniano* 91 (2007).
- *La provincia de Agustinos de Filipinas en tiempos del vicariato general*, en *Archivo Agustiniano* 93 (2009).
- *Forjando la identidad: la cuestión clerical en el nacimiento del nacionalismo filipino*, en *Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminares novohispanas*, ed. M. Luque Talaván-M.M. Manchado López, Publicaciones Universidad, Córdoba 2011.
- *Manuel Grijalvo, un obispo burgalés en Filipinas,* Diputación provincial, Burgos 2011.
- *La revuelta de Ilocos de 1807*, en *Archivo Agustiniano* 96 (2012).
- *Entre frailes y clérigos. Las claves de la cuestión clerical en Filipinas (1776-1872)* (Biblioteca de Historia 75), CSIC, Madrid 2012.
- *Las revueltas de Ilocos de 1811 y 1816*, en *Archivo Agustiniano* 97 (2013).

BUEIS NEGRETE, Alberto de los, *Revmo P. Villacorta*, en *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* 16 (1921).

CANO ROJO, Gaspar, *Catálogo de los religiosos de N. P. S. Agustín de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas desde su establecimiento hasta nuestros días, con algunos datos biográficos de los mismos. Compuesto y ordenado siendo provincial de dicha Provincia el M. R. P. Fr. Juan Aragonés,* Manila 1864.

DÍEZ FERNÁNDEZ, Hilarión, *Estado general de los Religiosos de que se compone la provincia del Dulcísimo Nombre de Jesús, de Padres Agustinos calzados de estas Islas Filipinas, y del número de almas que dicha provincia administra, sacado de los mapas de almas del año de 1818. Hecho en 31 de mayo de 1819,* Méjico 1819.

- *Mapa general de las almas que administran los Padres Agustinos Calzados en estas islas Filipinas sacado en el año de 1820,* Madrid 1820.
- *Contestación que el provincial de agustinos calzados de Filipinas con fecha 5 de febrero de 1822 ha dado a la Exma. diputación provincial de Manila sobre misiones,* Madrid 1822.

DÍEZ GONZÁLEZ, Manuel-DÍEZ FERNÁNDEZ, Hilarión, *Documento de oportunidad en las actuales circunstancias de Filipinas*, en *Ciudad de Dios* 25 (1888).

ESTRADA ROBLES, Basilio, *Gobierno de la Orden agustiniana a través de los siglos* (=Historia Viva 25)*,* Revista Agustiniana, Madrid 2005.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Quirino, *El Señorío de Guardo. Aproximación a la historia de la Villa en su época preindustrial*, Diputación Provincial, Palencia 1975,

GARCÍA CAMBA, Andrés, *Los dieciséis meses de mando superior en Filipinas,* Cádiz, 1839.

HERNANDO GARCÍA, Bernardino, *Historia del real colegio seminario de pp. agustinos filipinos de Valladolid*, I, Valladolid 1912.

MANCHADO LÓPEZ, Marta María, *Tiempos de turbación y mudanza: La Iglesia en Filipinas tras la expulsión de los jesuitas,* Córdoba 2002.

MARCOS, María Concepción, *Valladolid en la Revolución Liberal (1808-1874)*, en *Una historia de Valladolid*, ed. J. Burrieza Sánchez, Valladolid 2005

MARTÍNEZ NOVAL, Bernardo, *Apuntes históricos de la Provincia Agustiniana del Smo Nombre de Jesús de Filipinas. Filipinas,* Madrid 1909

- *Apuntes históricos de la Provincia Agustiniana del Smo Nombre de Jesús de Filipinas. España,* Madrid 1913

MATEOS COLINAS, Máximo, *El colegio agustiniano de Valladolid, centro de acción misionera. Dos siglos de historia*, en *Missionalia Hispánica* 18 (1961).

MOJARES, Resil, *Brains of the nation. Pedro Paterno, T. H. Pardo de Tavera, Isabelo de los Reyes and the production of modern Knowledge,* Ateneo de Manila University Press, Quezon City 2006.

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, *Congregaciones religiosas en la España contemporánea: etapas históricas, actividades y notas bibliográficas*, en *L Histoire religieuse en France et en Espagne: Colloque international, Casa Velásquez, 2-5 avril 2001, Actes*, ed. B. Pellistrandi, Madrid 2004.

RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, Carlos María, *Frailes y Revolución liberal. El clero regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814),* Editorial Azacanes, Toledo 1996

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, *Los estudios eclesiásticos en el Real Colegio-Seminario de Agustinos de Valladolid (1743-1931)*, en *Archivo Agustiniano* (1960).

- *Historia de la provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas,* III (1967); IV (1980); VI (1994); VIII (1973) XII (1980).

- *El Colegio de Agustinos de Valladolid. Historia de la construcción (1759-1924)*, en *Archivo Agustiniano* 76 (1982).
- *Agustinos criollos en las Islas Filipinas*, en *Agustinos en América y Filipinas. Actas del congreso internacional V Centenario*, I, Valladolid-Madrid 1990.
- *Filipinas: La organización de la Iglesia*, *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas* (=BAC Maior 42), II, Madrid 1992.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La alternativa de cargos entre provincianos y colegiales (1829-1833)*, en *Archivo Agustiniano* 87 (2003) 3-84.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José, *La España Contemporánea. 1808-1874* (=Fundamentos 117), I, Istmo, Madrid 1991

SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la orden de San Agustín,* VIII, El Escorial 1931.

VILLACORTA GALA, Francisco, *Máximas del gobierno monárquico. Obra dedicada al rey nuestro señor,* Madrid 1824.
- *Exposición que el M. R. P. Comisario General de las misiones de agustinos calzados presentó a S. M. Con el motivo de la secularización del curato de Malate, en el arzobispado de Manila*, Madrid 1825
- *Breve resumen de los progresos de la religión católica en la admirable conversión de los indios igorrotes y tinguianes de la isla de Luzón, una de las principales llamadas Filipina,* Madrid 1831.
- *Sucinta relación de los progresos de misiones de los igorrotes y tinguianes en la isla de Luzón, una de las llamadas Filipinas,* Imprenta de H. Roldán, Valladolid 1831; Benito Monfort, Valencia 1833.
- *Administración espiritual de los Padres Agustinos calzados de la provincia del Dulce Nombre de Jesús de las Islas Filipinas, con la especificación de todos los Religiosos individuos de ella, número de almas que están a su cargo, conventos que tienen en el día, Misiones y Curatos que administran, años de la fundación de unos y otros, y Estadística de ellos,* Valladolid 1833.

Arch Ag 98 (2014) 125-135

Informes de las visitas 'ad limina' de Rafael Lasala, OSA (1716-1792), obispo de Solsona

Por
Rafael Lazcano González

Las relaciones preparadas por el obispo ilustrado y "antijesuita" Rafael Lasala (1716-1792) para la visita 'ad limina' son una fuente documental necesaria para el conocimiento de la acción pastoral y de la diócesis de Solsona, iglesia de la que fue su pastor entre 1773 y 1792. Ofrecemos aquí los informes de las cinco visitas cursadas a Roma, todas ellas mediante procurador, sobre el estado general de la diócesis solsonense. En ellos se presentan diferentes temas para su posterior estudio, como la formación de ciudadanos cristianos, el acuerdo con el abad del monasterio de Ripoll sobre jurisdicción, el respaldo a la acción educativa de las Escuelas Pías, y la construcción del palacio episcopal de Solsona.

The visit 'ad limina' done by the enlightened and "antijesuita" Bishop Rafael Lasala (1716-1792) are a necessary documentary source for knowledge of the pastoral and the Diocese of Solsona, church where he was pastor between 1773 and 1792. We offer here the reports of five visits to , studied all of them through Attorney, about the general State of the solsonense diocese. In them different themes are presented for study, such as the formation of Christian citizens, agreement with the Abbot of the monastery of Ripoll on jurisdiction, support to the educational activity of the Escuelas Pías, and built the episcopal .

*****

Han pasado 240 años desde el nombramiento episcopal del agustino Rafael Lasala y Locela[1] para la sede de Solsona. De 1773 ejerció de obispo auxiliar de Valencia. De aquí pasó a la iglesia solsonense en el consistorio celebrado el 15 de marzo de 1773 por Clemente XIV, a propuesta del rey Carlos III. Del obispado de Solsona tomó posesión el 17 de junio del mismo año. Con motivo de esta efeméride ofrezco a los lectores de *Archivo Agustiniano* una síntesis informativa de los documentos que se conservan en el Archivo Diocesano de Gerona[2] sobre las cinco visitas 'ad limina' que realizó a Roma el obispo Lasala en los años 1773, 1777, 1781, 1785, y 1789.

Por esta fuente documental del obispo "ilustrado" y antijesuita[3] conocemos una parte de la actividad pastoral. Celebró un sínodo diocesano (23-25 de noviembre de 1773). En él abordó el tema de mayor actualidad: la expulsión de los Jesuitas del Reino de España y la disolución de de Jesús por el papa Clemente XIV mediante el breve *Dominus ac Redemptor*, de fecha 21 de julio de 1773.

Si bien es cierto que tras de Sucesión (1701-1713), la dinastía borbónica anuló las instituciones propias de Cataluña mediante los decretos de la "Nueva Planta", establecidos por Felipe V con fecha 16 de enero de 1716 para el Principado de Cataluña[4], iniciándose una etapa de unificación y centralización, sin embargo, las estructuras del Antiguo Régimen proseguían intactas. En este orden de cosas, el monasterio de Ripoll y los barones de continúan siendo señores jurisdiccionales de Borrredà, siendo cuestionada la jurisdicción de Ripoll sobre Borredà por el obispo Lasala. Éste reclamaba para su obispado las iglesias que el monasterio benedictino tenía en Berguedà y Sant Romà de Aranyonet, Santa María de Cervera, San Salvador de Bergós y Sant Tirs de Pinell. La controversia se cerró con el acuerdo que recoge el número 2 de la visita 'ad limina' de 1777. En adelante el obispado de Solona reconoce que las iglesias de Borredà, Sant Romà de Aranyonet, Sant Cugat del Racó, Santa María de Borredà, y Sant Vicenç de

---

[1] Sobre la vida, obra y bibliografía del obispo Lasala, véase LAZCANO GONZÁLEZ, Rafael, *Episcopologio agustiniano.* I, Editorial Agustiniana, Guadarrama (Madrid) 2014, pp.

[2] ARCHIVO DIOCESANO Y BIBLIOTECA DIOCESANA DEL SEMINARIO DE GERONA – Pujada Sant Martí, 12 - 17004 Gerona.

[3] Cfr. LEÓN NAVARRO, Vicente, *Rafael Lasala y Locela, Obispo auxiliar de Valencia. Su postura ante la extinción de los jesuitas*, en *Revista de Historia Moderna. Anales de de Alicante* 17 (1998-1999) 353-372: 369-372. Este autor omite la visita 'ad limina' de 1785, y adelanta, por error, un año la última.

[4] Cfr. *Nueva planta de del Principado de Cataluña, establecida por Su Magestad con decreto de diez y seis de enero de mil setecientos y diez y seis,* Tip. Joseph Texidò [1716], 14 pp.

Obiols correspondían a la jurisdicción eclesiástica de Ripoll, con todos los derechos y autoridad episcopal; a cambio, el abad de Ripoll renunciaba y cedía al obispado de Solsona la jurisdicción y derechos sobre las iglesias de Santa María de Cervera, Sant Salvador de Bergós, Santa María de Merlès, Sant Andreu de Gargallà, Sant Andreu de Gréixer, Sant Miguel de Guisclarey, y Santa María de Sorba.

Otro de los afanes de Rafael Lasala en la diócesis de Solsona fue la formación de ciudadanos cristianos beneficiosos al Estado, y para ello nada más adecuado que la educación y formación de la juventud[5]. Así, tras la expulsión de los jesuitas fueron las Escuelas Pías quienes se ocuparán de la renovación pedagógica de niños y jóvenes. El obispo Lasala manifestó un singular apoyo hacia los Escolapios y de Enseñanza, como se desprende de las visitas 'ad limina' de 1777 y 1781.

La relación presentada en la visita de 1781 señala que había finalizado la construcción del palacio episcopal, adosado a la catedral de Solsona, y levantado sobre un viejo monasterio. El obispo Lasala confió las obras al maestro de obras Francisco Pons. Su fachada refleja a la perfección el estilo neoclásico catalán de finales del siglo XVIII.

Y, finalmente, en el capítulo de recomendaciones cabe señalar las dos realizadas por del Concilio en la quinta y última visita de 1789. Se sugiere al obispo que confirme a los niños enfermos allá donde residan, y que ofrezca información del seminario de la diócesis y del sínodo diocesano, petición de celebración sinodal que había sido indicada por la misma Congregación en la visita precedente (1785), si bien nunca llegó a efectuarse.

*****

[5] El propio Lasala escribió para complemento de la formación cristiana dos catecismos. El *Catecismo menor,* sin citas bíblicas, adecuado para niños y personas sin mucha formación, está redactado enteramente en catalán. De él salieron tres ediciones, 1790, 1971 y 1792, y una en castellano en 1791. El *Catecismo mayor*, destinado a los párrocos, eclesiásticos y personas instruidas, sigue el esqueema tretamembre: credo, mandamientos, sacramentos y oración. Salió publicado en castellano y se han identificado tres ediciones, todas ellas en castellano. Cfr. RESINES LLORENTE, Luis, *Los catecismos de Rafael Lasala*, en *Archivo Agustiniano* 96 (2012) 217-266.

I. Visita 'ad limina' de 1773: Informe dirigido a del Concilio por el obispo Fr. Rafael Lasala. Solsona, 30 de noviembre de 1773

1. (Presentación de procurador). El obispo, miembro de de San Agustín, entró en el obispado el 23 de junio de 1773, ahora presenta como procurador de la visita a Fray Francisco Antonio Gutiérrez, asistente general de las provincias de España.

CAPUT 1.- De statu Ecclesiae materiali

2-9. Presentación del estado material del obispado en 1750, con alguna referencia al seminario.

10. (Visita pastoral y ordenaciones). Residentiam a s. canonibus, concilio Tridentino et constitutione Urbana praeceptam ita adimplere curo et iuvante Deo adimplere curabo, ut ne momentum quidem a dioecesi absim. Insisto nunc eius integrae visitationi, perfecique iam eam in difficilioribus, incultioribus ac dissitis locis, prae oculis habens s. concilii Tridentini normam et monita, curans confovere et augere in dioecesi divinum cultum, ecclesiarum nitorem, sacramentorum frequentiam, sacrorum rituum observantiam, orationis aliorumque, piorum operum assiduitatem, et quod omnium fundamentum est, eruditionem populorum in doctrina christiana. Nullo in loco meae visitationis omissi sermonem de ea, post experimentum coram me institutum in ecclesiis de recta institutione puerorum et puellarum in vulgari et plus usitato catechismo huius dioecesis. Frequenti populo per meipsum in singulis locis s. Eucharistiam ministravi, et confirmavi omnes quotquot oblati sunt et petierunt hoc sacramentum, ita ut nullus meo iudicio remaneat non confirmatus in parochiis usque nunc visitatis. Et insuper Coelsonae ab ingressu meo in episcopatum singulis fere diebus festis hoc sacramentum administravi, servato ut par est ritu in pontificali Romano praescripto; sacros ordines celebravi Sancti Matthaei temporibus praesentis anni, et de reliquo eas celebrare curabo iuxta huius dioecesis vel etiam aliarum necessitatem. Nullum ad sacros ordines promovi nec promovebo quin prius per 10 dies continuas vacaverit exercitiis spiritualibus, et studiose curavi et curabo pro admittendis ad sacros ordines, immo et ad clericalem tonsuram, servare formam constitutionum apostolicarum Speculatores et Apostolici Ministerii.

11. (Consagración de altares). Conscius redditus sum decreti Sanctitatis suae dati Romae 17 maii 1770, quo providet ut qui successor extiterit

Ilmi. fr. Iosephi de Mezquia, servet adamussim rubricam super altarium consecrationem, minime omissa recognitione sacrarum reliquiarum in tabulis seu altaribus. Ita rem peregi, et Coelsonae et in partibus peractae usque nunc visitationis, numquamque discedam a debita rubricae observantia. Similiter peregi et publicavi designationem locorum qui in posterum immunitate ecclesiastica gaudere poterunt et debebunt, tenore brevis S. D. N. 12 septembris 1772.

12. (Sínodo diocesano). Proximis istis diebus 23, 24 et 25 novembris synodum dioecesanam celebravi secundum praescripta pontificalis et coeremonialis episcoporum, et in ea praeter constituta plura ad divinum cultum propagandum moresque reformandos, et praeter propositionem aliquorum pro cumulatiore observantia disciplinae ecclesiae in hac dioecesi in ventura synodo discutiendorum, recitatum est breve S. S. Dominus ac Redemptor Noster, datum die 21 iulii anni 1773, in quo decernit extinctionem et supressionem religionis quae appellabatur Societatis Iesu, quod plane ab omnibus consacerdotibus et fratribus synodi demissiori oboedientia, reverente animo et gratissimo in Sedem apostolicam SS. D. N. papam susceptum est insertumque actus synodi, collaudatis tanti pontificis zelo, vigilantia et amore in gregem suum, universam Christi ecclesiam.

13. (Jueces sinodales). Confirmati sunt in synodo dioecesana iudices synodales Dr. D. Marianus Bargués, thesaurarius, Dr. D. Iosephus Capdevila, canonicus, Dr. D. Iosephus Bargués, canonicus, Dr. D. Franciscus Macarulla, canonicus, Dr. D. Iosephus Claris, canonicus et denuo nominati sunt Dr. D. Iosephus Antonius de Vrien, decanus, Dr. D. Enmanuel de Marañosa, archidiaconus et Dr. D. Clemens Lloret, canonicus. Nulla indicta est synodus provincialis ex quo sedem teneo Coelsonenisem; cum indicta fuerit, minime recusabo assistere.

14. (Residencia en la Sede). Se cumple según lo estipulado.

15. (Clérigos seculares). Los rectores cumplen con sus obligaciones, incluido el hábito clerical. Retinet clerus aliqualem observantiam conferentiarum theologiae moralis et sacrorum rituum; at eam amplius vigere et exopto, et curabo. Rectores maiori ex parte eminent doctrina et sermone, et nullum reperi qui satis idoneus ad munus suum adimplendum non sit. Deprehendo eorum electionem praecedenti concursu fieri, assumique eum consuevisse qui moribus et doctrina alios anteiverit digniorque repertus iuxta s. concilii Tridentini decretum.

CAPUT 2

16. (Clérigos regulares). Ofrece el estado general de los conventos y monasterios.

CAPUT 3

17. (Cumplimiento de fundaciones). En las sacristías de las iglesias se conservan las tablas con las cargas de misas. El obispo ha visitado las cuentas de hospitales y otras administraciones de la diócesis.

CAPUT 4

18. (El pueblo cristiano). Refiere aspectos generales de la fe católica y la piedad cristiana.

Anexos

• Memorial presentado al papa en nombre del obispo de Solsona, solicitando la admisión del agustino fray Francisco Antonio Gutiérrez, agustino, como procurador de visita 'ad limina'.

• El obispo Rafael Lasala y Locela, de la Orden de San Agustín, nombra procurador de visita a favor del maestro Francisco Antonio Gutiérrez, asistente general de España e Indias de la misma orden, residente en la curia romana, ante el notario Antonio Esquinas. Solsona, 20 de noviembre de 1773.

• Certificaciones de los altaristas de San Pedro y San Pablo, notificando la visita realizada por fray Francisco Antonio Gutiérrez a las respectivas basílicas. Roma, 10 de diciembre de 1773

II. Visita 'ad limina' de 1777: Informe dirigido a la Congregación del Concilio por el obispo Fr. Rafael Lasala. Sant Llorenç de Morunys, 6 de octubre de 1777

1. (Presentación del procurador). Dado que el obispo Rafael Lasala no puede viajar a Roma para la visita 'ad limina', designa como procurador a fray Francisco Antonio Gutiérrez, agustino.

2. (Acuerdo con el abad de Ripoll). Confirma las informaciones dadas en la anterior visita, a las que se añade "quod annuente praeclarissimo rege catholico Carolo III feliciter regnante, atque approbante SS. D. N. Pio divina providentia papa VI, concessum sit territorium separatum intra limites huius dioecesis abbati Sanctae Mariae de Ripoll, ordinis Benedictinorum claustralium, pro ecclesiis Sanctae Mariae de Borredà, Sancti Cucufati del Racó, Sancti Vincentii de Obiols ac Sancti Romani de Aranyonet, cum his respective annexis sui patronatus, remanentibus subiectis iurisdictioni episcopali paroeciis Sanctae Mariae de Marlés, Sanctae Mariae de Sorba, Sancti Andeoli de Gargall et Sancti Andreae de Greixa cum suis respective annexis, atque beneficiis hebdomadaria et sacristae ecclesiae parochialis Sanctae Mariae civitatis Cervariae, et duobus aliis, videlicet beneficio sub invocatione Sancti Salvatoris in ecclesia eiusdem invocationis oppidi de Vergós, alio sub invocatione Sancti Thirsi in cappella eiusdem invocationis in paroecia Sancti Michaelis de Pinell fundatis, atque demum concessis episcopo Coelsonensi omnibus iuribus in ecclesia praefatae civitatis Cervariae et quibuscumque aliis in quibuslibet ecclesiis huius dioecesis in quibus de iure, aut patronatus aut iurisdictionis, dubium exoriri posset. Quod totum perfectum est ut tollerentur litigia circa huiusmodi paroecias, quae multis annis sedem hanc exagitarunt, et visum fuit mihi et capitulo canonicorum nullum aliud extare medium pacis atque concordiae nisi transactionis huiusmodi inter partes abbatis Rivipullensis et huius sedis celebratae, cui ambo subscripsimus die 31 octobris praeteriti anni 1774, quamque auctoritate sua firmavit S. D. N. f.r. die 16 martii anni 1776.

3. (Prebenda de la iglesia magistral). Ya ha sido erigida.

4. (Construcciones). Instaurationem fere ex integro et ampliationem fabricae materialis domus episcopalis in praesentiarum curo, angusta enim erat valdeque ruinosa, et huic operi ex praecedenti anno sine intermissione incumbo, iuvante Deo et plaudente populo, ob manifestam huiusmodi fabricae necessitatem. Promoveo quantum possum fabricam collegii patrum Scholarum Piarum et perfectionem domus religiosarum Dominae Nostrae, vulgo de la Enseñanza, quod duae religiosae domus utilissimae comprobantur educationi puerorum atque puellarum huius civitatis.

5. (Residencia y visita). Se informa de que el obispo reside en la diócesis y que realiza la visita pastoral, bien de modo personal, bien mediante visitadores.

6. (Ordenaciones y predicación). Singulis fere ab Ecclesia praefixis temporibus ordines celebro, ita ut nullus sit ex meis subditis, quot memoria teneam, sacris decoratus, qui a me non fuerit initiatus. Per me ipsum de verbo Dei regulisque morum populum admoneo, idque etiam per alios frequentius fieri curo, et maxime quod catechismi scientia habeatur.

7. (Residencia en la catedral). Suas quas habent constitutiones a primo episcopo D. Ludovico de Sanz editas, nuper de consilio et de consensu capituli in actu visitationis ecclesiae cathedralis discussi, et commodius, habita ratione praesentis ecclesiae status, ordinavi. Quatuor canonici, poenitentiarius, doctoralis, lectoralis et magistralis munia sua diligentissime obeunt.

8. (Ejercicios espirituales para el clero). Exercitia spiritualia pro universo clero quotannis habenda disposui tempore adventus celebrantur bis Coelsonae, prima vice in ecclesia cathedrali pro coetu canonicorum et cleri et aliquibus parochis vicinioribus, adiuvantibus canonicis, praeter meas in sermonibus exhortationes; secunda vice in ecclesia collegii Fratrum Praedicatorum, concurrentibus reliquis parochis officialatus maioris, et conciones mecum peragunt parochi et aliqui religiosi dicti collegii. In aliis officialatibus celebrantur haec exercitia eodem tempore, concurrentibus parochis ecclesiarum ruris ad oppida insigniora, in quibus sunt communitates clericorum, et similiter tota res agitur, ut Coelsonae, concionantibus parochis atque aliquibus ex magis idoneis beneficiatis.

9. (Funciones vespertinas). Ut populum invitarem et normam ei praeberem sanctificationis dierum festorum, constitui quod in ecclesia cathedrali post Vesperas haberetur diebus festis de praecepto, instructio catechismi, et post hanc, brevis lectio spiritualis cum meditatione ipsius, atque recitationis in fine unius partis Rosarii, et quod finito hoc spirituali exercitio ecclesiae cathedralis, id ipsum praestetur alternatim in ecclesiis monasteriorum et domus hospitalis, ut qui prima hora accedere non valent ad exercitium ecclesiae cathedralis iuventur repetitione eiusdem exercitii in memoratis ecclesiis. Adlaboro pariter ut in aliis ecclesiis dioecesis quae aliquali exercitio spirituali non carent, praestetur ad ipsum simili forma quae Celsonae.

10. (Conferencias morales). Habetur conferentia moralis et s. Scripturae in ipsa domo episcopali pro iunioribus clericis, qui etiam accedere iubentur ad lectionem Scripturae quae habetur in ecclesia cathedrali per

canonicum lectoralem, et in dioecesi, praeter generalia studia universitatis Cervariae, habentur aceademiae casuum conscientiae, quibus praesunt beneficiati habiles, gradu sacerdotali gaudentes et parochi ecclesiarum.

11. (Casa de enseñanza). Se le otorga confesor y normas para la adecuada administración de sus bienes.

12. (Fundaciones pías). Confraternitates parum vigent praesentibus temporibus, sed pia opera a testatoribus iniuncta executioni mandantur, et tunc denuo in visitatione praeceptum est quod singulis annis rationem reddant administratores curiae episcopali. Montem pietatis nullum reperi insignem in hac dioecesi; exequi [*sic*] qui sunt visitantur, sicut infirmorum hospitalia, quae vigent iuxta oppidorum facultates, et misericors cura habetur de infirmis.

13. (El pueblo cristiano). De populi laudabilibus moribus nihil est quod adiungam dictis in praeterito quadriennio, sicut nec de honesta vita clericorum, debita cura parochorum ac reliquis religionis observantiis, cum ecclesiae cathedralis, tum constitutionum clericorum in officiis ecclesiae et extra eam. Et Deo optimo maximo gratias satis referre non possum, quod regimini meo concesserit populum valde docilem et clerum in Deo instructum et observantissimum, atque id tantum dolendum quod tenuitas reddituum ecclesiasticorum qui vix congruam portionem aequant, facultatem non expediant institutionum aliquarvm piarum et praecipue erectionis in praesentiarum Seminarii secundum normam praestitam a s. concilio Tridentino.

III. Visita 'ad limina' de 1781: Informe dirigido a la Congregación del Concilio por el obispo Fr. Rafael Lasala. Solsona, 22 de septiembre de 1781

1. (Presentación de procurador). El obispo Lasala para realizar la visita 'ad limina' designa como procurador a Fr. Pedro de Madariaga, religioso de la Orden de San Agustín.

2. (Iglesias y monasterio). No han existido cambios respecto a las anteriores visitas.

3. (Construcciones). Está terminado el palacio episcopal. Prosiguen las obras de Escolapios y en la Casa de Enseñanza.

4. (Visita pastoral). Cursó la visita pastoral a la diócesis.

5. (Ordenaciones y predicación). Repite lo indicado en la visita anterior, número 6.

6. (Residencia en la catedral). Los canónigos cumplen con el oficio confiado.

7. (Ejercicios espirituales). Exercitia spiritualia pro universo clero quotannis celebrantur. Item pro populo constitutae celebritates festorum post vesperas cum lectione spirituali et oratione in laudabili observantia sunt.

8. (Conferencias morales). Se reitera lo indicado en la visita de 1777, número 10.

9. (Seminarios). Quod spectat ad erectionem seminarii conciliaris et modum quo haec erectio effectum suum sortiri possit, expositum habeo id supremo Castellae Senatui ex die 9 septembris anni 1779. Verum quia et res implexa est, et supremum tribunal regium bene multis impeditus curis, nulla adhuc mihi circa hoc negotium litterae datae sunt.

10. (El pueblo cristiano). Texto e información similares al informe de 1777, número 13.

Anexos

• El obispo Rafael Lasala designa procurador de la visita al agustino Pedro Madariaga, asistente general de España e Indias, con residencia en Roma, ante el notario José Ceriol. Solsona, 22 septiembre de 1781.

• Certificaciones de los altaristas de San Pedro y San Pablo, de la visita realizada por Pedro Madariaga a las respectivas basílicas. Roma, 29 noviembre de 1781.

IV. Visita 'ad limina' de 1785: Informe dirigido a la Congregación del Concilio por el obispo Fr. Rafael Lasala. Solsona, 20 de agosto de 1785

El informe presentado en la visita 'ad limina' de 1785 repite textualmente el ofrecido en la visita anterior de 1781, excepto el nombre del procurador, que en esta ocasión designó a Agustín Esplugues, asistente general

de España de la Orden Agustiniana; y la omisión del apartado correspondiente al Seminario, puesto en el número 9 de la visita de 1781.

Anexos

• Certificaciones de los altaristas de San Pedro y San Pablo, en las que certifican la visita cursada a las respectivas basílicas por el asistente general de España de la Orden de San Agustín, Agustín Esplugues. Roma, 10 de noviembre de 1785.

• Carta de la Congregación de Obispos en la que se recomienda la celebración de un sínodo diocesano. Roma, 22 de marzo de 1786.

V. Visita 'ad limina' de 1789: Informe dirigido a la Congregación del Concilio por el obispo Fr. Rafael Lasala. Solsona, 15 de septiembre de 1789

El informe presentado en la visita 'ad limina' reproduce el mandado en la visita anterior de 1785, salvo que ahora designó un nuevo procurador, el agustino Francisco Andreu Moralia, secretario general de la Orden Agustiniana. La segunda modificación aparece en el número 3, referente a las construcciones, donde se lee: "Templorum quod attinet ad ornatum sacrum et ad fabricam materialem, huiusmodi est status, ut vix ullum sit quod notabile incrementum non sit assecutum, et similiter domus habitationis parochorum".

Anexos

• Memorial dirigido al papa pidiendo que acepte al agustino Andreu Moralia en calidad de procurador para la visita 'ad limina'.

• Ante el notario José Ceriol, de la curia eclesiásticas, el obispo Rafael Lasala designa procurar de visita a Andreu Moralia, secretario general de la orden de San Agustín. Solsona, 15 de septiembre de 1789.

• Certificaciones de los altaristas de San Pedro y San Pablo en las que señalan la visita realizada a las respectivas basílicas por Andreu Moralia. Roma, de 26 noviembre 1789.

• Rescripto de la Congregación sugiriendo al obispo Lasala que administre el sacramento de la confirmación a los niños enfermos en su propio domicilio, y que informe sobre el sínodo y el seminario.

• Carta de la Congregación de Obispos en la que recuerda al obispo los puntos del rescripto. Roma, 1 de mayo de 1790.

Arch Ag 98 (2014) 137-178

Magisterio, ciencia y fe. Semblanza biográfica de un científico agustino de la Provincia de Filipinas, P. Severino Rodríguez García (1879-1946)

POR
DIEGO QUIJADA ÁLAMO

Artículo histórico y biográfico sobre el padre Severino Rodríguez García, físico y religioso agustino de la Provincia de Filipinas, nacido en Asturias en 1879 y fallecido en Zaragoza en 1946.

Historical and biographical article about father Severino Rodríguez García, physicist and Augustinian religious of the province of Philippines, born in Asturias in 1879 and died in Zaragoza in 1946.

El presente artículo pretende trazar un recorrido histórico y biográfico del padre Severino Rodríguez García, un físico y religioso agustino perteneciente a la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas[1] nacido en Asturias en 1879 y fallecido en Zaragoza en 1946.

[1] Algunas de las más importantes referencias bio-bibliográficas consultadas acerca del P. Severino son: Archivo de la Provincia Agustiniana de Filipinas (en adelante, APAF), *Archivador de documentos personales por orden alfabético*: RODRÍGUEZ GARCÍA, Severino, hoja de filiación; APAF, *Libro de profesiones de votos simples (1883-1895)*, leg. 541, nº 395 y *Libro de profesiones de votos solemnes (1892-1908)*, leg. 548, nº 617; APAF, Catálogos/Nomenclátor de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, años 1901, 1905, 1907-1909, 1911-1913, 1915, 1917, 1920, 1928, 1929, 1931, 1934, 1940, 1943; JORDE PÉREZ, Elviro, OSA, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Manila 1901, 756; SANTIAGO VELA, Gre-

Descubrió tempranamente su vocación en el seno de la Orden de San Agustín, estudió la licenciatura de Física en la universidad de Barcelona y, como profesor, impartió las asignaturas de ciencias en numerosos centros educativos que la Orden tenía en España. Escaló algunos de los puestos de mayor responsabilidad dentro de la Provincia, entre otros, rector y vicerrector del seminario de Valladolid –la casa más importante de la Provincia de Filipinas– director del colegio de Calatrava (Salamanca), definidor provincial con residencia en Manila y subdirector del colegio de Zaragoza, cargos que desempeñó con la mayor humildad y prudencia hasta el instante de su muerte. Entre 1914 y 1923 publicó asiduamente sus artículos científicos en la revista *España y América*.

1. Nacimiento e infancia en Langreo. Primeras letras y vocación

Vino a la vida el 31 de marzo de 1879 en el pequeño municipio de Riaño[2], concejo de Langreo y partido judicial de Laviana, en el corazón de las cuencas mineras asturianas por cuyo fértil valle discurren las aguas del río Nalón. Fue bautizado el mismo día en que nació, en la iglesia parroquial de San Martín, siendo el segundo hijo del matrimonio formado por Ricardo Rodríguez Riera (1849-1912)[3] –viudo de María Suárez a partir de 1876– y su segunda esposa, María García del Casal (1855-1933), una familia de la-

---

gorio de, OSA, *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, VI, Madrid 1922, 598; SUÁREZ FERNÁNDEZ, Constantino, *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico*, VI, Oviedo 1957, 522-524; MERINO PÉREZ, Manuel, OSA, *Agustinos Evangelizadores de Filipinas (1565-1965)*, Madrid 1965, 480; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, OSA, *Historia de la Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Historica (1841-1965)*, IV, Manila 1968, 541; *Gran enciclopedia asturiana*, XII, dir. S. Cañada-L. Castañón-J.A. Mases, Gijón 1970, 262; RODRÍGUEZ-FELGUEROSO GONZÁLEZ, Alberto José, *Langreanos ilustres: Severino Rodríguez García (1879-1946)*, en *Sociedad de Festejos de San Pedro*, La Felguera (Langreo), porfolio de junio de 1985, 2 pp.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, OSA-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, OSA, *Labor científico-literaria de los agustinos españoles (1913-1964)*, I, Valladolid 1992, 473; APARICIO LÓPEZ, Teófilo, OSA, *Agustinos españoles en la vanguardia de la ciencia y la cultura: Entre la Edad de plata y la de bronce*, III, Valladolid 2000, 325.

[2] Todas las referencias biográficas del P. Severino, a excepción de la que ofrece el P. Elviro Jorde en la que afirma que el año de su nacimiento es 1878, nos indican unánimemente que la fecha correcta es 1879. También los registros parroquiales coinciden plenamente y constatan el natalicio que arriba expresamos: ARCHIVO DIOCESANO DE OVIEDO, *Arciprestazgo de Langreo, parroquia de San Martín de Riaño, libro de bautizados (1874-1895)*, f. 58.

[3] Ricardo llegó a ser alcalde de Langreo por el partido conservador entre 1884 y 1889.

bradores que poseía bienes propios. Sus abuelos paternos, José Rodríguez y María Riera, al igual que los maternos, Manuel García y Nicolasa Casal, eran naturales del lugar de Riaño y habían sido trabajadores del campo.

Concluidos sus estudios primarios en la escuela local y para acrecentar sus conocimientos, dadas las cualidades innatas que poseía el muchacho, su familia le procuró un mentor. Así pues, Severino fue enviado con el párroco de Santa Eulalia de Manzaneda, localidad situada en el concejo de Oviedo a la que se trasladaba diariamente[4] para mejorar su formación humanística, orientada hacia el sacerdocio. Anhelaba formar parte de la Iglesia pero no fue hasta 1894 cuando ingresó en el colegio seminario de Valladolid de los PP. agustinos calzados, misioneros de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas. En la elección del pequeño, a buen seguro, prevalecería la imagen de varios sacerdotes agustinos, algunos coetáneos, aunque todos naturales de la parroquia de San Martín de Riaño (Langreo). Se trataba de los PP. Fernando García de la Fuente[5] (1849-1924), Casto Roza[6] (1867-1919), Antonio Lastra[7] (1854-1916) y Joaquín García Álvarez[8] (1878-1918).

---

[4] RODRÍGUEZ-FELGUEROSO, *Langreanos ilustres*, 1. Aunque el dato lo recoge primero Constantino Suárez en el tomo VI de su índice bio-bibliográfico, acaso la reseña biográfica más completa del P. Severino que se ha escrito hasta el presente, en la que se muestra, a grandes rasgos, la vida del religioso agustino desde su infancia hasta el año 1935, momento en el que escribe dicho texto: SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Escritores y artistas asturianos*, 523.

Constantino Suárez Fernández –firmaba también con el seudónimo de *Españolito*– fue un escritor y periodista nacido en Avilés en 1890. Su obra cumbre ofrece una completa referencia bio-bibliográfica de la literatura de Asturias y está recogida en siete volúmenes fruto de seis largos años de trabajo. Quedó concluida por completo en 1936 y, poco antes del inicio de la Guerra Civil, el propio autor pudo publicar los tres primeros tomos (letras A-F). Pero la muerte del avilesino en 1941 retrasó casi dos décadas la publicación del resto de la magna obra. Así, en 1957, vio la luz el sexto volumen (letras P-R) donde se puede encontrar la reseña bio-bibliográfica de Severino Rodríguez.

[5] Natural de Riaño (concejo de Langreo, Asturias), ingresó en el colegio de Valladolid donde profesó en 1869. Se trasladó a Filipinas en 1875 regresando a España en 1889 como rector del colegio de La Vid (Burgos). Volvió a Filipinas en 1896 y, dos años más tarde, fue hecho prisionero por los insurrectos siendo liberado en 1900. Ejerció el ministerio apostólico en la Pampanga hasta su muerte acaecida en 1924. Fue prior de Manila entre 1913-1915: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 374-375.

[6] Nació en La Taberna (parroquia de Riaño, Langreo) en 1867. Profesó en 1884 en Valladolid y se embarcó a Filipinas en 1892, donde se ordenó de presbítero al año siguiente. Destinado al distrito de Iloilo hasta el ataque de 1898, logró escapar y desde Manila se dirigió a Perú. Ejerció la docencia en el seminario de Cuzco y en el colegio San Agustín de Lima. Fecundo escritor, colaboró redactando numerosos artículos en varios periódicos peruanos. Regresó a Asturias en 1909 como director del colegio de Llanes pasando después al de Tapia de Casariego. Falleció en la casa-enfermería de Gracia, en Barcelona, en 1919: *Ibid*., 179.

2. El colegio seminario de Valladolid

Pero antes de empezar a relatar las primeras andanzas de nuestro personaje en la Orden de San Agustín debemos explicar cómo y en qué circunstancias se podía acceder a esta institución religiosa a finales de la centuria decimonónica. Para ser admitido y poder vestir el hábito religioso de la Orden era indispensable tener la edad mínima requerida por el derecho, es decir, 15 años. Además, la propia Iglesia –por medio del cura párroco del lugar de residencia o la persona en la que delegara este si así lo creía conveniente– debía hacer las pertinentes averiguaciones jurídicas de conducta y limpieza de sangre, delicada cuestión esta última que, en el peor de los casos, podía suponer un grave impedimento a la hora de ingresar en la corporación.

Las bulas, los decretos de los pontífices y las leyes y estatutos de la Orden agustiniana preveían la formación de una comisión que procediera de la siguiente manera: el sacerdote del pueblo natal del aspirante debía hacer comparecer en su presencia tres o más individuos "de los más ancianos y mejor reputados" mediante el debido juramento de decir la verdad en todo aquello que les fuere preguntado para tratar de aclarar cualquier aspecto de la vida y costumbres del solicitante.

Fue así como el cura párroco de San Martín de Riaño (Langreo), don Epifanio Siero Rato, llamó a su presencia a los tres declarantes para llevar a término el interrogatorio. Comparecieron tres hombres naturales y vecinos de Riaño. El orden de actuación fue el siguiente: Nicanor Camporro, casado, de 58 años de edad; José Dorado, viudo, labrador de oficio y de 57 años y Manuel Fernández, viudo y labrador, de 48.

El interrogatorio al que habían de someterse, efectuado el 29 de mayo de 1894, constaba de doce puntos o artículos relativos a la familia, profesiones de los padres y abuelos, situación económica de la familia del aspirante, etc. Así, por ejemplo, el segundo, tercero y quinto punto hacían referencia, respectivamente, a la legitimidad del matrimonio de los proge-

---

[7] De San Martín de Riaño. Hizo su profesión en Valladolid en 1870 y desembarcó en Manila seis años más tarde donde se ordenó de presbítero. En la isla de Cebú ejerció su apostolado sacerdotal con gran acierto. Regresó a la Península en 1897 para desempeñar los cargos de procurador, maestro de hermanos en La Vid y prior de Caudete (Albacete). Falleció en la casa-enfermería de Barcelona en 1916. *Ibid*., 270-271.

[8] Asturiano, de Riaño, en Langreo, paisano y connovicio del P. Severino, profesó el año 1895 y se ordenó en La Vid en 1903. Profesor en diversos colegios españoles, murió joven siendo procurador en Uclés (Cuenca) en 1918. *Ibid*., 324.

nitores, a la ascendencia del solicitante con la finalidad de comprobar si los antepasados más próximos en el tiempo habían sido "reputados por cristianos viejos y personas de sana moral" y al oficio de los mismos con el objeto de esclarecer si vivían decorosamente y si tenían suficientes bienes de fortuna o si, por el contrario, habían ejercido en el pasado algún oficio vil y deshonroso. El sexto artículo aludía al virtuosismo, buena fama y costumbres y conducta pacífica del pretendiente; el octavo inquiría sobre su salud física para determinar si este reunía las condiciones y fuerzas suficientes para "soportar los trabajos de la Religión y sufrir las mortificaciones del claustro". Y el décimo, preguntaba al testigo si tenía la certeza de que el aspirante deseaba tomar el hábito para servir a Dios o por otro fin menos laudable.

Los informes, como cabía esperar, fueron favorables. Asimismo, un certificado expedido por la diócesis de Oviedo venía a ratificar las conclusiones positivas a las que había llegado el párroco asturiano de San Martín de Riaño constatando que Severino Rodríguez era un aspirante "de buena vida, fama y costumbres, sin que le conste se halle ligado con censura, irregularidad, impedimento alguno canónico ni que tenga deudas que pagar ni cuentas que rendir"[9].

3. Los votos religiosos y los estudios. En tierras castellanas: Valladolid, Soria y La Vid (Burgos). El sacerdocio

El 26 de agosto tomó el hábito de la Orden de manos del rector del seminario de Valladolid, P. Sabas Fontecha Rodríguez[10], y comenzó el novi-

---

[9] APAF, *Archivador*: RODRÍGUEZ GARCÍA, Severino. Documento del obispo fray Ramón Martínez Vigil, prelado de Oviedo entre 1884 y 1904. Oviedo, 18 de mayo de 1894.

Curiosamente, este religioso dominico asturiano, antes de acceder a la diócesis del Principado evangelizó en Filipinas, lugar al que llegó en 1864, en la famosa expedición en la que viajaban 54 agustinos, entre ellos, los PP. Eduardo Navarro y Tirso López: NAVARRO ORDÓÑEZ, Eduardo, OSA, *De Valladolid a Manila. Relato inédito de un viaje misional de la Orden de San Agustín en el siglo XIX*, intr., est. crítico y notas R. Blanco Andrés, Valladolid 2006, 58.

[10] El P. Sabas Fontecha, natural de Buenavista de Valdavia (Palencia), fue rector de Valladolid entre 1889 y 1897. Falleció en 1900. *Relación de los rectores del Real Seminario de Filipinos de Valladolid*. HERNANDO, Bernardino, OSA, *Historia del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid*, I, Valladolid 1912, 192.

Curiosamente el P. Severino, tiempo después, ejerció –por encargo del provincial, entonces P. Luciano Morros Illa– como censor de los dos volúmenes de la obra que el P. Hernando llevó a término en 1912.

ciado bajo la dirección del P. Tomás Fito, maestro de novicios durante los años 1889-1897. Un año más tarde, el 27 agosto de 1895, Severino profesaba de votos simples e iniciaba la carrera eclesiástica consistente en tres años de Filosofía y cuatro de Teología moral, dogmática y escolástica, de a once meses cada año, como mandaban las leyes y estatutos de la Provincia[11]. Era un muchacho despierto e inquieto y su gran capacidad de trabajo e interés por el estudio le permitieron obtener un buen expediente académico[12]. El 8 de noviembre de 1898 emitió su profesión solemne en la capital del Pisuerga en manos del rector P. Martín Hernández y en 1899 pasaba al monasterio de Santa María de La Vid (Burgos) para completar sus tres últimos cursos de teología[13] así como los estudios de segunda enseñanza. Por la relativa proximidad existente con la ciudad de Soria hubo de matricularse en su "Instituto Provincial" (denominado a partir de 1907 "Instituto General y Técnico"; actualmente, "Antonio Machado") con la finalidad de cursar el bachillerato por enseñanza libre en aquella pequeña capital de provincia[14] alejada del bullicio de la gran urbe del Conde Ansúrez y del siempre querido "Campo Grande".

---

[11] RODRÍGUEZ, *Historia Provincia Filipinas*, IV, 19.

[12] A continuación desglosamos el expediente académico de Severino relativo a los tres años de filosofía y el primero de teología, cursados en Valladolid. Primer año de filosofía, curso 1895-1896: lógica (sobresaliente), retórica (sobresaliente), aritmética (sobresaliente), historia (sobresaliente), geografía (sobresaliente), idioma (aprobado); segundo año de filosofía, curso 1896-1897: álgebra (notable), geometría (notable), física y química (notable), historia natural (sobresaliente), literatura (aprobado), idioma (aprobado); tercer año de filosofía, curso 1897-1898: metafísica general y especial (notable), historia de la filosofía (bueno), ética y derecho natural (notable), idioma (bueno), literatura (bueno); primer año de teología, curso 1898-1899: religión, Iglesia y lugares teológicos (sobresaliente), Escritura (notable), historia eclesiástica (aprobado).

[13] El boletín académico relativo a los tres últimos cursos en el monasterio vitense nos revela las siguientes calificaciones: segundo año de teología, curso 1899-1900: Teología moral (*meritissimum*), Teología dogmática (*benemeritum*); tercer año de teología, curso 1900-1901: Teología moral (*meritum*), Teología dogmática (*benemeritum*), Derecho canónico (*meritum*); cuarto año de teología, curso 1901-1902: Teología moral (*benemeritum*), Teología dogmática (*benemeritum*), Derecho canónico (*benemeritum*). APAF, *Archivador*: RODRÍGUEZ GARCÍA, Severino. Además, las calificaciones del último curso pueden verse también en: ARCHIVO DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LA VID (Burgos), *Regesta Studiorum (1901-1902)*, 14 de julio de 1902, f. 1, nº 23.

[14] Estuvo matriculado, entre 1898 y 1901, de las siguientes asignaturas: religión, geografía, latín y castellano, matemáticas, historia de España, historia universal, francés, aritmética y álgebra, geometría y trigonometría, retórica y poética, psicología lógica y ética, física y química, historia natural y agricultura. Obtuvo muy buenos resultados en casi todas ellas –sobre todo en las materias de Historia, donde alcanzó las máximas calificaciones– a pesar de atragantársele la historia natural hasta en dos ocasiones (la aprobó, finalmente, en Valladolid, en la convocatoria de septiembre de 1902 siendo ya presbítero).

Recibió el sacerdocio el 10 de agosto de 1902 en el convento que la Orden premonstratense había fundado en la ribera del Duero allá por el siglo XII, el mismo que los agustinos adquirieron en 1865 tras años de forcejeo con el gobierno isabelino. Hasta el monasterio burgalés se trasladó mons. José María García Escudero y Ubago[15], prelado de Osma (Soria), para imponer el sacramento presbiteral a unos cuantos religiosos agustinos[16] como solía ser habitual al quedar dentro de la jurisdicción de este obispado. A pesar de todo, el boletín eclesiástico de la diócesis oxomense correspondiente a ese año nada menciona al respecto.

4. Estancia en Alemania. Profesor en Alicante. Inicio de la carrera universitaria en la facultad de Ciencias de Valladolid

Al poco tiempo de concluir con éxito sus estudios civiles y eclesiásticos los superiores le enviaron como profesor de matemáticas al colegio establecido por la Orden en Alemania por espacio de unos meses donde pudo adquirir nuevos conocimientos científicos a la par que aprendía el idioma y bebía de las corrientes pedagógicas para llevarlas a la práctica una vez regresara a España como docente en los nuevos centros educativos que la Provincia empezaba a abrir en nuestro país[17].

---

[15] José María García Escudero y Ubago (1847-1909), oriundo de La Rioja, se doctoró en Teología y fue ordenado obispo de Osma en 1897. Asimismo participó de la vida política del momento llegando a ser elegido senador por la provincia eclesiástica de Burgos en dos legislaturas, entre los años 1903-1908.

[16] Sabemos quiénes fueron algunos de los compañeros de hábito del P. Severino que se ordenaron en La Vid ese día. Sus nombres, entresacados de las páginas de la obra del P. Manuel Merino, son los que citamos a continuación: PP. Antoliano Macho Villacorta, Alejandro Álvarez Largo, Fidel Calvo, Gregorio Doncel, Ricardo Fernández González, Vicente Ferrero Prieto, beato Miguel San Román Fernández, Emilio Morán Jiménez, José María Sebastián Díaz, José Suárez, Juan Manuel López, Domingo Ramos Vicente Vidal y Alberto Villalba Muñoz.

[17] La referencia del traslado al país germano está tomada de la reseña bio-bibliográfica que hizo Constantino Suárez entre 1935 y 1936. También la recoge el profesor Alberto Rodríguez-Felgueroso pero nada dicen los escritores agustinos ni las fuentes archivísticas al respecto. La estancia, en todo caso, debió ser breve y acaeció posiblemente a lo largo de unos meses del curso 1904-1905. Sabemos, asimismo, que también los PP. Anselmo Polanco y Graciano Martínez estuvieron por aquella misma época en Alemania, presumiblemente en el curso 1905-1906, si bien, el P. Carlos Alonso no precisa con exactitud ese dato. ALONSO VAÑES, Carlos, OSA, *El beato Anselmo Polanco. Obispo y mártir (1881-1939)*, Valladolid 1996, 35-36.

Pero tiempo antes ya había comenzado a ejercer la docencia en el colegio de segunda enseñanza de Alicante (1902-1904) donde coincidió con otro hermano agustino, compañero de su curso, el eminente filósofo P. Bruno Ibeas[18].

Al regresar a Valladolid Severino se matriculó en el curso académico de 1902-1903 en la facultad de Ciencias a través de la opción de enseñanza no oficial, es decir, un sistema de evaluación que no requería de su presencia en el aula y que únicamente le exigía examinarse en las convocatorias previamente establecidas, bien en junio, bien en septiembre, con el fin de acceder a los estudios preparatorios, equivalentes al curso previo obligatorio antes de entrar al grado de Medicina. Así pues, se examinó de mineralogía y botánica y física general en la convocatoria de junio y de zoología y química general en la de septiembre, obteniendo, en las tres primeras materias, la calificación de notable y, en esta última, la de merecido "aprobado" no exento de dificultades[19]. Una vez superado el curso preparatorio debe regresar a Alicante con el objeto de impartir docencia un curso más en el colegio que regentaban los PP. agustinos.

5. Barcelona: la licenciatura en Física

De Alicante se trasladó a Barcelona para estudiar en aquella universidad la licenciatura de ciencias (sección de Físicas) de acuerdo a los planes de estudio de enseñanza libre[20]. Su domicilio habitual estaba situado en la

---

[18] El P. Bruno, que nació el mismo año que el P. Severino, ingresó en el colegio seminario de Valladolid en 1894. Juntos cursaron la carrera eclesiástica y se ordenaron en 1902, aunque el primero lo hizo en diciembre y el segundo en agosto. El P. Bruno llegó a ser prior provincial de la nueva Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España. Murió en 1957. Para conocer más sobre la vida de este religioso agustino véase: APARICIO LÓPEZ, Teófilo, OSA, *Agustinos españoles en la vanguardia de la ciencia y la cultura*, II, Valladolid 1996, 185-213.

[19] Este examen arroja, sin duda, uno de los peores resultados del preparatorio de dicho curso pues de los 30 alumnos que se presentaron sólo la mitad logró aprobar –de ellos tan sólo uno alcanzó el notable– obteniendo en su conjunto una tasa del 50% de suspensos. El tribunal que examinó a este grupo el 26 de septiembre de 1903 estaba compuesto por los doctores Frades (presidente), Luna (segundo vocal) y Rivero Maté (secretario): ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, Facultad de Ciencias, preparatorio, actas del examen de alumnos no oficial de la convocatoria de septiembre, 1902-1903, leg. 1857.

[20] Su compañero de estudios fue el P. Joaquín Romero Lozano, agustino, cinco o seis años mayor que Severino. Juntos cursaron el año preparatorio en Valladolid y, después, la licenciatura en Física. El P. Joaquín había nacido en Carrión de los Condes (Palencia), profesó

Travessera de Dalt, nº 63, una céntrica zona de la capital muy próxima al Parque Güell donde los agustinos disponían de una casa-enfermería y residencia universitaria.

El plan de estudios vigente en ese momento, conforme el Real Decreto de 4 de agosto de 1900[21], comprendía las siguientes asignaturas: análisis matemático de primero y segundo curso, geometría métrica, geometría analítica, elementos de cálculo infinitesimal, mecánica racional (tuvo que matricularse de nuevo el curso de 1905-1906 al suspender la primera convocatoria), acústica y óptica, termología, cosmografía y física del Globo, electricidad y magnetismo. En todas ellas Severino obtuvo la calificación de "aprobado", si bien, hay que tener presente que accedía a dichos estudios a través de la modalidad no oficial, cuestión que entrañaba mayor grado de dificultad y esfuerzo[22]. Asimismo se inscribió en la Escuela Superior de Artes e Industrias y Bellas Artes de la Ciudad Condal para estudiar dibujo geométrico y poder ampliar los conocimientos relacionados con su especialidad.

Franqueada la carrera le faltaba una última prueba. Debía afrontar los denominados "exámenes de grado" para obtener el correspondiente título. Estos consistían en la elaboración de una serie de temas elegidos al azar de entre todo el compendio de asignaturas de la licenciatura. Afortunadamente disponemos de las tres lecciones que Severino tuvo que contestar por escrito al final de su etapa universitaria[23]. El día 8 de octubre de 1906 realizó dos de los tres temas redactados a mano en cuatro folios cada uno. Aleatoriamente salieron los números 38 y 57. El primero de ellos versaba sobre la "teoría de la doble refracción de la luz en los cristales monoaxiales según Fresnel[24]" y el segundo llevaba por título "la aplicación de los

---

en Valladolid en 1890 y recibió el sacerdocio en Manila en 1896. Terminó la carrera eclesiástica en Macao y tras regresar a España empezó a estudiar ciencias físicas para ejercer la docencia en los colegios de la Provincia. "Perturbadas sus facultades mentales –nos dice Manuel Merino– pasó a Barcelona", donde murió en 1930 cuando contaba 56 años. MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 177.

[21] Establecía cuatro licenciaturas científicas de cuatro años de estudios cada una: ciencias exactas, ciencias físicas, ciencias químicas y ciencias naturales.

[22] Su expediente académico completo en ciencias físicas puede verse en el ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA, (en adelante, AUB) ES CAT-UB 01 EA Rodríguez García, Severino, (36 pp.).

[23] AUB, ES CAT-UB 01 EA Rodríguez García, Severino, expediente para la obtención del grado de licenciado en ciencias físicas, exámenes de grado, tres temas, pp. 25-29.

[24] Augustin-Jean Fresnel (1788-1827) fue un físico francés. Estableció de forma definitiva la naturaleza ondulatoria de la luz y el carácter transversal de sus ondas. Estudió la difracción de la luz y su dispersión, demostró que la luz blanca está compuesta de un abanico de colores del rojo al violeta y explicó la doble refracción.

principios fundamentales de la termodinámica a la electrolisis". El tercero y último, sin número aparente, lo elaboró en un único folio. Se trataba del más corto. No sabemos si fue debido a la brevedad que exigía en sí la respuesta o si, por el contrario, no tenía bien preparado el tema que, concretamente, respondía al enunciado siguiente: "determinación de resistencias de carretes por medio del puente de Wheatstone[25]".

Aprobados los exámenes y obtenido tan ansiado título de licenciado[26] Severino comienza una nueva etapa de su vida. Tenía tan sólo 27 años y su gran preparación moral e intelectual pronto le llevaría a ocupar diversos cargos de responsabilidad en la Orden.

6. Profesor en el colegio de Llanes. Lector y Regente de estudios en la ciudad del Pisuerga

Durante tres años explicó las asignaturas de álgebra, trigonometría, física y química en el colegio de segunda enseñanza de Nuestra Señora de la Encarnación situado en la localidad asturiana de Llanes donde tuvo la ocasión de conocer y, seguramente, de compartir diversas impresiones sobre temas científicos con el P. agustino Luis María Unamuno, micólogo vasco y gran especialista en la flora microscópica, encargado de impartir las ciencias naturales en los centros educativos de Tapia de Casariego y Llanes durante más de veinte años[27].

---

[25] Sir Charles Wheatstone (1802-1875), físico e inventor británico, profesor en el *King's College* de Londres y miembro de la *Royal Society*, desarrolló toda su labor científica en época victoriana. Entre sus invenciones destacan el estereoscopio y el primer telégrafo eléctrico aunque, quizá, el más conocido sea el dispositivo que lleva su nombre, el puente de Wheatstone, aparato utilizado para medir la resistencia eléctrica de un conductor.

[26] Expedido por el Ministerio de Instrucción Pública, en Madrid a 23 de octubre de 1906. El original se encuentra en el archivo de la comunidad de PP. agustinos de Zaragoza.

[27] Con posterioridad el P. Unamuno llegó a ser miembro de la Real Academia de las Ciencias y director de la Sección de Micología del Jardín Botánico de Madrid. Durante el conflicto bélico iniciado en nuestro país en 1936 el P. Unamuno fue detenido, al igual que otros muchos religiosos agustinos que habitaban en el Madrid frentepopulista, pero consiguió eludir la prisión y, a buen seguro, la muerte, al declarar ante el tribunal que profesionalmente mantenía correspondencia con científicos y naturalistas soviéticos (y de otras muchas nacionalidades), lo cual era cierto pues conservaba muchas misivas, siendo este el motivo que impulsó a sus captores a ponerle en libertad: FUEYO TUÑÓN, Amador del, OSA, *Los agustinos en la revolución y en la cruzada*, Bilbao 1947, pp. 69-73. Una vez más, el ingenio, la cultura y la ciencia estuvieron por encima de cualquier ideología o nación.

En su afán por crecer académica y espiritualmente Severino llegó a obtener, mediante regular examen, el grado de "Lector" de Provincia el 15 de marzo de 1909 y a partir del mes de septiembre comenzó a ejercer el magisterio en el seminario de Valladolid donde, además, fue nombrado maestro interino de profesos el 28 de diciembre de 1913. Asimismo, el 25 de junio y 20 de agosto de 1914 obtuvo, respectivamente, las Reverendas (permiso especial para confesar monjas que se expedía antiguamente) y el título de Regente de estudios tras someterse con éxito a los exámenes escritos y orales así como a los ejercicios reglamentarios de la Regencia[28] que tuvieron lugar en El Escorial en presencia del prior general, P. Tomás Rodríguez Baños[29], entre los días 17 y 20. Acordadas las calificaciones favorables de los tribunales examinadores la única persona autorizada con capacidad para otorgar y rubricar dichos títulos era el superior general. En definitiva, esta serie de grados académicos, que poseían valor interno dentro de la Orden, distinguían la carrera de un prestigioso profesor agustino e implicaba, además, respeto hacia él por parte de sus alumnos[30].

Por aquellos años compartió morada en el convento de Valladolid con dos ilustres agustinos palentinos, PP. Gregorio de Santiago Vela[31] y Anselmo Polanco[32]. Pero su amistad llegará a ser verdadera con este último pues jun-

---

[28] Para la promoción al Lectorado y a la Regencia, ambos alcanzados por Severino, se requería la superación de unos duros exámenes específicos según mandaban las constituciones de la Orden. RODRÍGUEZ, *Historia Provincia Filipinas,* 339.

[29] Agustino de la Provincia de Filipinas. Natural de Villanueva de Abajo (Palencia), profesó en 1869 en Valladolid. Ejerció, años después, el cargo de director espiritual del colegio de El Escorial dirigiendo también la revista "La Ciudad de Dios" como brillante escritor, filósofo y teólogo. En Filipinas desempeñó el cargo de rector del seminario de Vigan, en Ilocos. Elegido procurador general de la Orden en 1896, pasó a hacerse cargo del generalato de la Orden en 1898 por nombramiento del papa León XIII. Falleció el P. Tomás en 1921: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 147.

[30] ALONSO, *Beato Anselmo Polanco*, 37.

[31] Palentino, nacido en Saldaña, profesó en el colegio vallisoletano en 1882. Llegó a Filipinas en 1889 para regentar parroquias en Cebú hasta el levantamiento de 1898. De Iloilo regresó a España en 1910 para acometer la gran obra de su vida, el monumental *Ensayo*, confeccionado entre 1913, fecha en la que apareció el primer volumen, y 1931. La obra debería haber comprendido ocho volúmenes, pero la muerte sorprendió al autor en 1924 cuando estaba preparando el número VII. El último tomo vio la luz en 1931 gracias a la labor del P. Julián Zarco, agustino de El Escorial: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 207-208; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, OSA-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, OSA, *"Fondo de Filipiniana" en la biblioteca de agustinos de Valladolid (1905-1965)*, III, Valladolid 2003, 112-113.

[32] El P. Anselmo Polanco, natural de Buenavista de Valdavia –cuna de numerosos agustinos– al igual que su tío, el también agustino P. Sabas Fontecha, había nacido en 1881. Ingresó

tos compartirán casi once años de sus vidas en diferentes tramos cronológicos que discurrieron de forma paralela en sus trayectorias vitales amén de otros tantos años en su etapa estudiantil en Valladolid y en La Vid; primero, en Valladolid como profesores (1909-1913), y como rector y vicerrector (1926-1929), después, y en Madrid y Manila como consejeros provinciales durante el trienio 1929-1932.

Dos días después de iniciarse la I Guerra Mundial *El Norte de Castilla* publicaba un artículo bajo el título "visita a los agustinos" que efectuaron los alumnos del cursillo español al colegio de Valladolid y donde uno de ellos describía el encuentro con nuestro personaje de la siguiente manera: "Siguiendo acompañados del P. Zapatero –rector del colegio, encargado del gabinete de historia y del museo– pasamos al Gabinete de Física, en el que el P. Severino Rodríguez, profesor de la clase, con su bondad y claridad, nos explicaba de uno en uno el funcionamiento de todos los aparatos"[33]. De este modo podemos comprobar que su pasión por la enseñanza y la ciencia es manifiesta en esta época tan temprana.

Poco a poco sus superiores fueron confiándole ciertas tareas que exigían responsabilidad por lo que en 1915 fue designado archivero y, pocos meses después, director del observatorio meteorológico del colegio de Valladolid[34].

---

a los 15 años en el colegio de Valladolid, profesó en 1897 y fue ordenado sacerdote en el monasterio de La Vid en 1904. Tras demostrar su valía en los diversos cargos que desempeñó (rector de Valladolid, definidor de Provincia y prior provincial en 1932) fue promovido al obispado de Teruel en 1935. Le tocó vivir un tiempo difícil y casi al término de la Guerra Civil, en 1939, fue fusilado por fuerzas de la República: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 59-60.

[33] *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano* (en adelante, *AHHA*) 2 (1914) 152; *El Norte de Castilla* [Valladolid, 30.6.1914].

[34] Las primeras observaciones meteorológicas datan del año 1878, si bien, ya se venían registrando desde hacía tiempo con el objetivo de instruir a los alumnos e imponerlos en el manejo de los diversos instrumentos y su finalidad científica. Fue el P. Cámara –profesor de física y matemáticas y futuro prelado de Salamanca– quien promovió este movimiento meteorológico. Desde aquella época se anotaban diariamente las observaciones, que fueron tres hasta 1885 y a partir de entonces, solo dos, una por la mañana y otra por la tarde. Entre los aparatos meteorológicos existentes, adquiridos muchos de ellos durante el gobierno del rectorado del P. Felipe Landáburu (entre 1905 y 1909) y gracias a la labor y al eficiente trabajo de los profesores del Colegio –sobre todo al profesor de matemáticas y astronomía P. Samuel Sanz– podemos señalar los siguientes: termómetros de máxima y mínima, termómetros reflectores, registradores, barómetro, psicrómetro, higrómetro, pluviómetro de caldero, veleta y anemómetro, actinómetro, espejo para las nubes, reloj seismoscrópico, ozonómetro, aparato avisador de temblores ondulatorios, anemómetro eléctrico con esfera y contador, heliógrafo, aeróscopo, evaporímetro, electrómetro, electroscopio, nefómetro de espejo esférico y un sinfín de aparatos más: HERNANDO, *Historia Colegio Valladolid*, I, 358-360.

El P. Severino, en calidad de profesor de física y como director de dicho observatorio formó parte del comité local para la preparación del *Quinto Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias* que había de celebrarse en la capital del Pisuerga en 1915. Los PP. agustinos tuvieron representación en tres de las secciones del citado congreso. En la de astronomía se hallaba presente el P. Ángel Rodríguez; la de filosofía, por medio del P. Marcelino Arnáiz, y en la de ciencias naturales, que nombró al sabio biólogo, P. Agustín Barreiro[35]. La exposición del material científico, según recoge la crónica, fue "un verdadero éxito en sí misma, una honra para aquellos que han contribuido con su cooperación y un estímulo poderoso para cuantos españoles anhelen trabajar por el progreso y adelanto de su patria"[36].

7. Rector del colegio de Valladolid

En el transcurso del capítulo celebrado en 1918 Severino es elegido, por espacio de un cuatrienio, rector de la casa más importante de toda la Provincia, es decir, el colegio de Valladolid[37], cargo que compaginará, además, con el cumplimiento de su actividad docente y con el desempeño de la regencia de estudios, tarea esta última, que con acierto venía ejercitando

---

[35] Asturiano de nacimiento, vino a la vida en 1865, profesó en 1882 y fue destinado a Filipinas en 1889 donde se ordenó sacerdote. En 1894 regresó a Valladolid para ejercer el profesorado e impartir clases en la universidad. Obtuvo el grado de doctor en ciencias naturales en 1909. Su constante y entera dedicación al estudio y a la investigación se vio recompensada años más tarde al ser elegido académico de la Real Academia de Ciencias Físicas y Naturales, primer sacerdote español que logró este honor. Murió de apoplejía en marzo de 1937, en los días de la Guerra Civil, en Madrid, en la embajada de Noruega, donde había ingresado en septiembre o en octubre de 1936 tratando de huir de los milicianos: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 131-132; FUEYO, *Agustinos en revolución*, 28.

[36] *AHHA* 4 (1915) 426.

[37] *In Rectorem Collegii Vallisoletani, R. P. Reg. Fr. Severinum Rodriguez*: APAF, leg. 26/6: *Actas del capítulo provincial celebrado en Valladolid en 1918*, Madrid 1918, 24. También en *AHHA* 10 (1918) 342.

En este sentido queremos señalar que este capítulo provincial debería haber tenido lugar en julio de 1917. Ante el desarrollo que tomaba el curso de la I Guerra Mundial, "en definitorio celebrado el 5 de febrero se acordó exponer al P. general los obstáculos que había para la celebración de dicha asamblea, dadas las dificultades que existían en las comunicaciones con algunas vicarías del extranjero, lo mismo que para viajar a España los padres capitulares": RODRÍGUEZ, *Historia Provincia Filipinas,* IV, 343.

desde 1915. Será su compañero y hermano Anselmo Polanco quien le releve al frente del rectorado en 1922.

El libro de consultas deja entrever algunas de las funciones que implicaba ser rector de tan ilustre colegio. A través de las comisiones o reuniones que a modo de consultas sentaban en torno a una mesa al rector, vicerrector y una parte del profesorado, se puede advertir, en cierta forma, cuál era el funcionamiento de este convento[38]. En ellas se deliberaba sobre cuestiones de variada índole: económica, técnica, religiosa, moral, etc. Lo habitual era tratar las admisiones de nuevos postulantes al hábito, la profesión de votos temporales o solemnes pero también era necesario regular la disposición para el estudio, las pautas de comportamiento y la conducta de los novicios y profesos e incluso, a veces, la necesidad de expulsar a un religioso debido a la gravedad de las faltas cometidas o la conveniencia de revocar los juegos de pelota que a menudo practicaban los profesos en el patio. La aprobación de presupuestos, los gastos de limosnas, donativos, reparaciones y mantenimiento del edificio[39], designación de cargos u oficios internos[40], todo era sometido a debate por parte de la comisión incluyendo cuestiones de menor calado como podían ser las relacionadas con la huerta[41] o el ganado[42]. Si el proyecto presentado era aprobado por unanimidad, cosa que ocurría con frecuencia, quería decir que existía consenso y ello revertía positivamente en el devenir de la comunidad, en su día a día. En muchos casos, la votación era secreta para permitir que cada cual, libre de coacción, decidiera lo que a su juicio creyera más conveniente.

---

[38] APAF, leg. 620: *Libro de consultas (1875-1930)*. Todas las consultas celebradas durante el mandato del P. Severino, acaecidas entre agosto de 1918 y agosto de 1922, se encuentran recogidas entre las páginas 221 y 240.

[39] En consulta de 6 de noviembre de 1919 se deliberó sobre la necesidad de cubrir con papel (cemento-vulcano) una parte de la azotea. Mediante votación secreta se aprobó por unanimidad.

[40] En consulta de 26 de septiembre de 1918 el rector, P. Severino, propuso la designación del P. Leonardo Arboleya para cajero, y así fue acordado.

[41] La consulta convocada por el rector el 17 de marzo de 1920 estudió un proyecto que contemplaba la sustitución de la noria de riego por una bomba centrífuga. Fue aprobado por unanimidad.

[42] En octubre de 1921, por ejemplo, al morir una de las dos mulas destinadas a las labores de la huerta surgieron dos planteamientos: adquirir nueva pareja o comprar tan solo un animal que emparejase con el superviviente. En consulta de 21 de octubre, oído el informe, fue aprobada por unanimidad la necesidad de adquirir una nueva pareja y vender la mula que había sobrevivido "que por su mucha edad no se presta a emparejar con otra".

8. Director del colegio de Calatrava (Salamanca)

En septiembre de 1922 Severino se trasladó a Salamanca para cumplir con las obligaciones del nuevo deber que le habían encomendado, la dirección del colegio de Calatrava. Allí tuvo la oportunidad de conocer a otros hermanos y de compartir numerosas vivencias con los excelsos profesores PP. César Morán, secretario del centro educativo, prehistoriador, miembro de la Real Academia de la Historia y uno de los máximos especialistas en los estudios arqueológicos de la región y Ambrosio Fernández[43], afamado entomólogo, muy conocido por su extensa colección de mariposas, en cuya obra, *Sendas floridas*, nos dejó plasmada la vida de estos seductores lepidópteros.

La construcción del edificio, conocido como Calatrava, dio comienzo a inicios del siglo XVIII bajo la dirección del arquitecto Joaquín de Churriguera. El colegio perteneció a la Orden de Calatrava y fue el único fundado en Salamanca por las órdenes militares que a día de hoy perdura. Al igual que hicieron con otros colegios de la Península, los agustinos lo abrieron en 1911 y lo destinaron como centro de enseñanza. España había perdido en 1898 los últimos territorios ultramarinos, y con ello Filipinas, siendo muchos los religiosos que tuvieron que regresar para convertir la docencia en su principal ocupación.

En pocos años y con el esfuerzo de esta Orden se convirtió en uno de los grandes centros educativos de la ciudad. Mediada la década de los veinte asistían cerca de 200 alumnos a clase. El colegio estaba dotado de buenos medios pedagógicos así como de gran cantidad de material específico. El museo de física, uno de los mejores en cuanto a su calidad técnica, estaba equipado con aparatos que habían sido adquiridos en Alemania, en la prestigiosa casa Max-Kohl, pues contaba, entre otros, con máquinas y modernos modelos de dinamos, Rayos X, telegrafía inalámbrica, etc. También la clase y laboratorio de química, los museos de prehistoria y arqueología y el de historia natural con sus colecciones de aves, conchas, mamíferos –y sobre todo de mariposas– eran dignos de admiración. Las frecuentes salidas al campo permitían a los alumnos ver en la naturaleza lo que en los libros se estudiaba. Además el colegio contaba con un amplio campo de juegos, con vistas al Tormes, donde pasaban divertidos ratos de recreo después de intensas horas de clase y estudio[44].

---

[43] Tanto el P. Ambrosio como el P. César Morán pasaron a integrar la nueva Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España al desglosarse esta de la de Filipinas en el capítulo provincial de 1926.

[44] La descripción del colegio puede verse con más detalle en ALAGUERO, Federico C., *Los grandes centros de enseñanza en Salamanca: el colegio de Calatrava*, en *AHHA* 23 (1925) 105-108.

Famosas eran, por otra parte, las veladas que se organizaban en Calatrava cada curso académico con ocasión de la solemne entrega de premios a los mejores alumnos de la promoción. A estas fiestas, de sabor aristocrático, solían acudir las más distinguidas familias salmantinas y correspondía al director del centro, como era habitual, desempeñar el papel de anfitrión. Entre las autoridades que se daban cita a estos eventos podemos señalar la siempre grata presencia del prelado de la diócesis, la asistencia del gobernador, alcalde, diputados provinciales, catedráticos, canónigos y representaciones de otras órdenes religiosas[45].

También la Provincia de Filipinas regentaba otra serie de colegios a lo largo y ancho del territorio nacional, algunos, como el de Valencia de Don Juan, en León, llevaban implícita la función de seminario menor, y fue allí donde, precisamente, estudió uno de los sobrinos del propio Severino, de nombre José Camporro Rodríguez[46].

9. El "crucial" capítulo de 1926. Vicerrector de Valladolid

Severino regresó a Valladolid en 1926 como lector jubilado para desempeñar el cargo de vicerrector e impartir clases de su especialidad a los profesos del colegio seminario. Asimismo, el P. Polanco fue reelegido rec-

---

[45] Para la lectura de las crónicas véase: *La Voz de Castilla* [24.11.1922], en *AHHA* 19 (1923) 120-121 y *El Adelanto* [Salamanca, 20.11.1923], en *AHHA* 21 (1924) 115-116.

[46] Nacido en 1914, era el duodécimo hijo de su hermana Regina. A los 12 años, en 1926, por mediación de su tío, fue enviado al colegio-seminario de Valencia de Don Juan donde cursó estudios de latín y humanidades por espacio de tres años. Tomó el hábito de la Orden en el colegio de agustinos filipinos de Valladolid el 23 de agosto de 1929 y, transcurrido el año de noviciado, profesó en 1930. Comenzó a estudiar filosofía, los tres primeros cursos, en Valladolid y, el cuarto, en Zaragoza, donde recibió una muy buena preparación humanística y eclesiástica. El nomenclátor de religiosos agustinos de 1934 nos revela que Fr. José Camporro era corista de 4º curso de filosofía. Al poco tiempo decidió abandonar la carrera eclesiástica y regresó a Asturias. Durante la Guerra Civil fue movilizado por el ejército de la República, incorporado al Batallón de Milicianos Asturias nº 40, liderado por el socialista Maximino Canga Braña y, más tarde, tras ser internado en el campo de prisioneros de Celorio, pasó a combatir al lado del bando nacional tomando parte en las operaciones de Teruel, Castellón, en la terrible batalla del Ebro, en la toma de Cataluña y en la ruptura del frente de Toledo. Finalizado el conflicto comenzó a trabajar en la factoría "Duro-Felguera" de Langreo, de la que era empleado su padre, siendo trasladado en calidad de administrativo a las oficinas de la misma, primeramente en Tarragona, en una de las obras que la empresa estaba ejecutando en el polígono industrial y después en Madrid, donde se jubiló y murió en 1994.

tor del mismo por un trienio y juntos trabajaron incansablemente en pro de los intereses del convento y de su comunidad. Pero el capítulo provincial de 1926 no solo supuso cambios en los cargos de las casas y colegios. Estaba en juego el futuro de la Provincia y se aproximaba una profunda reestructuración que iba a dar origen a una nueva provincia eclesiástica. El prior general, que en ese momento se trataba del P. Eustasio Esteban[47], era consciente de la enorme extensión y, por ende, del difícil gobierno "de una provincia tan numerosa, desparramada en tantas naciones de tres continentes, con casas en Filipinas, China, Argentina, Brasil, Perú, Colombia y España, aparte de otros religiosos sueltos que trabajaban en Estados Unidos, en Roma y en diversas partes del mundo agustiniano, y con dos tendencias netas en su personal, una dirigida hacia la actividad misionera, tradicional en la provincia, y otra hacia la actividad docente en los colegios de reciente fundación"[48]. Por esta razón, y tras obtener el permiso de la Santa Sede, el superior general tomó la determinación de dividir en dos la provincia. Como consecuencia surgió la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España, "a la que fueron atribuidas las casas de Argentina, Brasil y una mitad aproximadamente de las de España"[49], a excepción de las de Bilbao, Neguri, Valladolid, Barcelona, Valencia de Don Juan y Beato Orozco de Madrid, que quedaron para la del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas junto con las casas de Oriente, Perú y Colombia. También debemos tener en cuenta que la mitad del personal religioso pasó a constituir la nueva provincia. Severino, por hallarse en ese momento ya en Valladolid, permaneció afiliado a la Provincia de Filipinas; de haberse encontrado en Salamanca, sin lugar a dudas, hubiese pasado a la recién nacida de España.

---

[47] El P. Eustasio Esteban, hijo de la Provincia de Filipinas, nació en La Horra (Burgos) en 1860. Desempeñó el generalato de la orden entre 1925 y 1931. Presidió el capítulo provincial de 1926, poniendo a la par, gran interés y entusiasmo en la preparación del centenario de la muerte de San Agustín. Murió en Perú en 1945. Sobre su biografía véase: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 186; también, LAZCANO GONZÁLEZ, Rafael, *Generales de la Orden de San Agustín: biografías-documentación-retratos*, Roma 1995, 193-194.

[48] ALONSO, *Beato Anselmo Polanco*, 46.

[49] *Ibid.*, 47.

10. Consejero provincial tras el capítulo de 1929. Posible viaje a Manila. Los acontecimientos nacionales de 1930

El siguiente capítulo acaeció nuevamente en Valladolid[50] en los días 25-31 de julio de 1929. En él fue elegido Severino segundo definidor[51], es decir, consejero provincial junto a los PP. Felipe Landáburu[52], Anselmo Polanco y Pedro Martínez Vélez[53]. Fueron nombrados definidores *in defectu* los PP. Joaquín Geijo y Eduardo Calle y, para el cargo de secretario provincial, el P. Francisco Aymerich. Asimismo fue reelegido para el de prior provincial el P. Gaudencio Castrillo[54], "muy conocedor del problema de China por los veinticinco años que residió en Shanghai con el cargo de procurador de las misiones agustinas"[55].

El P. Gaudencio fijó la sede de su definitorio en Manila por lo que los recién elegidos tuvieron que mudarse al archipiélago de Magallanes para

---

[50] APAF, leg. 27/8, *Actas del capítulo provincial celebrado en Valladolid en julio de 1929*, Valladolid 1929. Véase también: *AHHA* 32 (1929) 451.

[51] Veintitrés fue el número de sufragios que obtuvo tras los treinta y tres del P. Landáburu. APAF, leg. 27/8, *Actas capítulo 1929*, 6-7.

Se denomina definidor a cada uno de los cuatro religiosos que junto al provincial conforman una especie de consejo, llamado definitorio, para el gobierno de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas.

[52] Nació el P. Landáburu en Bergüenda (Álava), profesó en el colegio de Valladolid en 1882 y fue ordenado de sacerdote en Manila al poco de su llegada en 1889. Preso de los insurgentes en 1898, regresó a España en 1901 y ejerció diversos cargos: vicerrector y rector en Valladolid, rector de La Vid, superior de la residencia de Cádiz y dos veces de la de Bilbao. Elegido definidor en 1929, pasó sus últimos días en la residencia de Bilbao, donde murió en 1941: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 73.

[53] "Hombre de universal y pasmosa erudición", nació en Peñaranda de Duero (Burgos) en 1869, profesó en Valladolid y fue destinado a Filipinas en 1892. Tras la guerra colonial de 1898, en la que fue hecho prisionero, regresó a España y permaneció en Madrid hasta 1908 en que fue destinado a Perú para ejercer la docencia en Lima. Volvió a la Península en 1925 y tras ser elegido definidor en 1929 retornó a Madrid donde le sorprendió el inicio de la Guerra Civil. Detenido varias veces, fue asesinado a principios del mes de octubre de 1936: MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 452-453; FUEYO, *Agustinos en revolución*, 25-28; APARICIO, *Agustinos en vanguardia*, III, 91-120.

[54] Natural de Ampudia (Palencia), el P. Castrillo arribó a Filipinas en 1893. Desempeñó el cargo de procurador de la casa de Shanghai entre 1901 y 1926, año en que fue elegido prior provincial por vez primera. Durante su mandato dio gran empuje a los estudios y a las misiones. Regresó a China en 1932 y de allí pasó a Manila en 1935 para ejercer el ministerio sacerdotal. Fue asesinado cruelmente por los japoneses, en febrero de 1945, en los días de la II Guerra Mundial: RODRÍGUEZ, *Historia Provincia Filipinas*, IV, 323; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 75-76.

[55] Hemeroteca digital de *La Vanguardia* [2.8.1929] 10.

cumplir con su deber[56]. No sabemos con certeza si Severino fue a Filipinas. A pesar de que el catálogo de diciembre de 1929 lo sitúa allí son numerosas las fuentes que silencian este viaje. Lo cierto es que al inicio de la primavera de 1930 podemos encontrarle en la residencia del Beato Orozco en Madrid, casa empleada como centro de operaciones para los ajetreados meses que aguardaban al laborioso y afable religioso. Como consejero provincial debía asistir y participar en numerosos actos y celebraciones que a lo largo de ese año –fecha clave en la vida de la Orden agustiniana– tendrían lugar en diferentes puntos de la geografía hispano-italiana.

El primero de los cuatro que vamos a señalar se centra en la culminación de las obras de la iglesia del colegio seminario de Valladolid. Tras la realización de la fachada y de las torres el templo fue consagrado por el prior provincial de Filipinas, P. Gaudencio Castrillo, el 4 de mayo y, el 12 de junio, por el arzobispo metropolitano Gandásegui. A lo largo de tres jornadas se celebraron actos litúrgicos en honor al santo de Hipona. Al último, acudieron importantes cargos del gobierno civil y eclesiástico de la ciudad. La Orden de San Agustín estuvo encarnada en la persona del procurador general, P. Santiago García; los PP. provinciales Teodosio Tijero (España) y Ambrosio Arancibia (Castilla); el rector del colegio, P. Mariano de la Calle; el rector anterior, P. Anselmo Polanco; los PP. definidores Felipe Landáburu y Severino Rodríguez; el prior del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, P. Mariano Revilla (provincial de la Matritense durante ese año) y todos los padres profesores del colegio así como otros muchos agustinos venidos de las diferentes casas de España[57].

En agosto de 1930 se cumplía el XV centenario de la muerte de San Agustín y a lo largo del año se celebraron diversos actos conmemorativos en su honor. Uno de los cuales, quizá el más importante a nivel nacional, tuvo lugar en la basílica de El Escorial con la asistencia de los arzobispos de Santiago de Compostela y Burgos, los obispos de Almería, Ciudad Rodrigo y Calahorra y significadas autoridades agustinas, entre las que podemos destacar la presencia del procurador general, los cuatro padres provinciales, el prefecto apostólico de recoletos de Palawan, P. Victoriano Román, el vicario pro-

---

[56] Los catálogos de 1929 y 1931 nos revelan que la sede del definitorio provincial, la procuración general de la Provincia y la secretaría se encontraban en Manila (Filipinas), en el convento de San Agustín, P. O. Box. 158. APAF, legs. 104/8 y 104/9, *Nomenclátor de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Valladolid 1929, 2 y Bilbao 1931, 2.

[57] *Recuerdo de la consagración de la Iglesia del Smo. Nombre de Jesús de los PP. Agustinos de Valladolid y Solemnísimo triduo dedicado en ella a N. P. S. Agustín con motivo del XV centenario de su muerte*, Imprenta del Real Monasterio, El Escorial 1930, 58.

vincial de recoletos de Filipinas, P. Gregorio Ochoa y diversos definidores provinciales, entre ellos, los PP. Avelino Rodríguez, Juan Rojo, Anselmo Polanco y, cómo no, nuestro querido Severino Rodríguez[58].

Unos días después, el 10 de septiembre, festividad dedicada a San Nicolás de Tolentino, se colocaba la primera piedra del que, a la postre, sería el colegio seminario y casa de formación de Zaragoza, en sustitución de la que la Provincia de Filipinas había perdido al quedar el monasterio de La Vid para la nueva provincia de España creada pocos años atrás. El impulso llevado a cabo por el obispo de Huesca –el agustino Mateo Colom– en la edificación de este centro así como su asistencia al solemne acto de consagración fue encomiable y digno de rememorar[59]. Acudieron, como no podía ser de otra manera, diversos religiosos de la Orden que en ese instante desempeñaban algunas funciones de gobierno, personas como el procurador general, el prior provincial de Filipinas con sus definidores y secretario y algunos agustinos recoletos de la ciudad. Como testimonio, todos ellos rubricaron el acta de bendición de la primera piedra[60].

11. El centenario de la muerte de San Agustín en Italia. Pavía y Roma

El evento internacional que a modo de broche final cerró el XV centenario de la muerte del obispo africano tuvo lugar en Italia a finales de 1930. En este sentido, el prior provincial de Filipinas y el consejo definitorio viajaron a Roma en el mes de octubre acompañando al procurador Santiago García con motivo de la peregrinación a Pavía para venerar las reliquias del santo fundador que reposan en dicha ciudad desde el siglo VIII.

La crónica, elegantemente redactada por el historiador Miguel de la Pinta Llorente[61], nos desgrana paso a paso cada instante de tan magno

---

[58] Hemeroteca digital de *ABC* [Madrid, 28.8.1930] 17-18.

[59] La Provincia de Filipinas encontró ciertas dificultades a la hora de fundar un colegio seminario en la ciudad del Ebro. Al parecer, el arzobispo de Zaragoza no compartía el mismo punto de vista por lo que el P. Gaudencio, prior provincial, acudió al obispo de Huesca, mons. Mateo Colom, quien tras consultar al nuncio dio el visto bueno a la fundación: CAMPO DEL POZO, Fernando, OSA, *Mons. Fray Mateo Colom Canals. Algunas poesías y otros escritos con el proyecto sobre Raimundo Lulio*", en *Religión y Cultura* 53 (2007) 166.

[60] El P. Severino, en calidad de consejero, hizo lo propio al estampar su firma en el citado documento. *Ibid*., 167. También en *AHHA* 34 (1930) 293 y 308.

[61] El P. Miguel de la Pinta Llorente, vallisoletano de nacimiento, fue un gran historiador agustino especializado en el estudio de la Inquisición española. Murió en 1979. Para más información véase: APARICIO, *Agustinos en vanguardia*, III, 323-344.

acontecimiento. Así, el 16 de octubre tuvo lugar la procesión y el traslado de la urna que contenía los restos de San Agustín desde la basílica de San Pietro in Ciel d'Oro hasta la catedral, de la que fue y es patrono. La urna "era conducida por cuatro PP. provinciales; el P. Gaudencio Castrillo, en representación de las Provincias de España, América central, América meridional y Filipinas; el P. Moroni por las Provincias de Italia; el P. Eberhard[62] por las de Alemania, Bélgica y Holanda; y el P. Uth por las de Bohemia y Polonia. Seguían a la urna el Rmo. P. General de la Orden [Eustasio Esteban] y una nutrida representación de agustinos de toda Europa, cantando el himno *Magne Pater*"[63]. El triduo y las fiestas religiosas se extendieron hasta el día 18 aglutinando a lo largo de tres jornadas consecutivas a diversos representantes de la Orden agustiniana[64], prelados de algunas diócesis italianas (Pavía, Cremona, Vicenza, Piacenza), el cabildo de la ciudad de Pavía, numerosos delegados de otras comunidades religiosas y la asistencia de grandes personalidades, a saber, el patriarca latino de Constantinopla, mons. Rossi; el anciano arzobispo de Pisa, cardenal Maffi[65]; el vicario de la Ciudad de El Vaticano, mons. Zampini y el obispo de Nicosia (Sicilia), mons. Agostino Addeo. El P. Miguel de la Pinta, con exquisitas palabras, describe la sucesión de los actos acaecidos en una urbe engalanada y, por aquellas fechas, abarrotada de gente en sus calles, inmersas en un "ambiente sugestivo, lleno de vibraciones y de emoción religiosa"[66], donde "el sol ful-

---

[62] El P. Engelbert Eberhard (alemán, nacido en 1893) llegó a ser superior general de la Orden entre 1953 y 1958, año de su muerte. Para conocer más datos acerca de su biografía puede consultarse: LAZCANO, *Generales Orden*, 210-211.

[63] *AHHA* 34 (1930) 452.

[64] Además de la curia generalicia de la Orden, estuvieron presentes el P. Moroni (Provincia Romana), el P. Balestri (Provincia de Toscana), el P. Sampione (de Sicilia), el P. Polignano (vicario de Nápoles), el P. Marcelloni (Provincia de Umbría), el P. Pasquini (Provincia de Picena), el P. Gaudencio Castrillo (Provincia de Filipinas) acompañado de los PP. Landáburu, Severino Rodríguez y Francisco Aymerich, el P. Makaog (por la Provincia de Holanda), el P. Genovese (por la de Malta), el P. Lozano (por la Provincia Matritense) y el P. Cástor Gutiérrez (por la de Castilla).

[65] Pietro Maffi (1858-1931) fue un sacerdote diocesano italiano que llegó a ser arzobispo de Pisa y cardenal de la Iglesia católica. Participó activamente en los cónclaves de 1914 y 1922, destacando no solo por su intensa actividad pastoral sino también por sus aportaciones científicas en el campo de la astronomía, cuyos estudios sobre las estrellas fugaces fueron particularmente apreciados. Enseñó matemáticas, física y ciencias naturales en el seminario de Pavía, intervino en varios congresos científicos y contribuyó decididamente a la creación del observatorio astronómico de dicha ciudad. Además, fue presidente del Observatorio Vaticano (Specola Vaticana) desde 1904 hasta su muerte.

[66] *AHHA* 34 (1930) 454.

gurante del Mediodía, que prende hasta en las rocas, embellece el cielo de Pavía, poniendo una nota de alegría confortadora y de optimismo con sus oros y con la finura inexpresable de su luz matizada"[67].

Terminados todos los actos del centenario en Italia y –según apunta el P. Carlos Alonso– "tal vez después de una breve estancia en la Curia General de Roma, el consejo provincial al completo"[68] regresó a España.

12. Viaje a Filipinas y a la casa-procuración de las misiones en China. El capítulo de 1932

Antes de partir de nuevo hacia tierras de Oriente faltaba por celebrar la congregación intermedia provincial de 1931 que tuvo lugar en Bilbao en el mes de enero[69] a la que acudieron, como lo corroboran sus actas, los padres definidores y el provincial. Al término de la misma Severino regresó a Madrid y, basándonos nuevamente en el texto del P. Carlos Alonso, el provincial y su consejo "asistieron regularmente a las sesiones del definitorio hasta el 9 de mayo de ese mismo año, por lo que debió de ser en una fecha poco posterior a esta cuando los PP. Anselmo Polanco y Severino Rodríguez emprendieron juntos el viaje hacia Manila, sede oficial del gobierno de la provincia"[70] con la misión de realizar allí sus funciones.

El largo y, muchas veces, fatigoso viaje marítimo que iniciaban solía arrancar, como de costumbre, de los puertos mediterráneos, de Barcelona o Marsella. Recorrían el *Mare Nostrum* de oeste a este hasta llegar a tierras egipcias, atravesando el Canal de Suez (abierto en 1869) para acceder al Mar Rojo y desembocar así en el océano Índico. Después, bordeando el subcontinente indio arribaban a las costas insulares de Sumatra, Java y Borneo (entonces bajo dominio neerlandés –principalmente– y británico) pero transcurrían aun algunos días hasta pisar tierra firme en la isla de Luzón, cuya capital es Manila. Apenas llegan al convento de San Agustín de la capital, seguramente en junio de 1931, deben trasladarse a Shanghai, en el litoral oriental de China, para visitar la casa-procuración que la Orden tenía allí establecida como centro general de asistencia a las misiones agustinas de Hunan septentrional. El viaje por mar, a bordo de un vapor, no duraba más de cinco o seis días y es probable –aunque se desconoce– que hicieran escala

[67] *Ibid.,* 454.

[68] ALONSO, *Beato Anselmo Polanco*, 53.

[69] Véase APAF, leg. 28/1, *Actas del capítulo intermedio celebrado en Bilbao en 1931*, Zaragoza 1931.

[70] ALONSO, *Beato Anselmo Polanco*, 53.

en Hong-Kong (colonia británica) o en Macao (enclave portugués) a su paso por el Estrecho de Taiwán. Permanecieron en Shanghai poco tiempo, quizá unos meses[71], al cabo de los cuales regresaron a Filipinas. Sabemos que Severino tomó parte en el capítulo provincial celebrado en el convento de San Agustín de Manila, entre el 28 de julio y el 7 de agosto de 1932. Al frente del provincialato salió elegido su hermano y compañero P. Anselmo Polanco y una de las decisiones que estableció el capítulo fue el trasladar la sede del provincial y su consejo de Manila a Madrid[72]. Finalizada la asamblea, Severino retornó a la patria para no volver más al archipiélago magallánico.

13. De nuevo como profesor en Valladolid. Capellán y confesor en Medina del Campo

Al regresar a Valladolid a comienzos del mes de septiembre de 1932 retoma de nuevo la docencia encargándose de impartir la asignatura de ciencias físicas, tarea que ejercitará con gran celo durante diez años consecutivos, siendo elegido también examinador de novicios en 1935 junto a los PP. Francisco Aymerich y Ángel Cerezal.

Por suerte, la comunidad de agustinos de Valladolid no tuvo que lamentar pérdidas humanas derivadas de la Guerra Civil (1936-1939) porque el conflicto se desarrolló a muchos kilómetros de allí. Al inicio del curso académico en 1941 Severino se traslada al colegio San Agustín de Zaragoza situado en el Camino de las Torres nº 133, en el centro de la urbe[73]. En ese momento el centro abría sus puertas a la enseñanza y la disposición legal vigente preveía la incorporación de profesorado en posesión de títulos civiles para ejercer el magisterio. Nuestro biografiado era uno de los pocos que en ese momento cumplía los requisitos[74] que el ministerio soli-

---

[71] La noticia de su viaje a Shanghai así como su estancia en tierras chinas por espacio de algunos meses es aportada por el gran biógrafo Constantino Suárez. Ningún autor –ni siquiera las fuentes agustinianas– recoge este significativo pasaje de su vida y periplo por el Lejano Oriente que, aunque breve, ha de ser tenido en consideración pues resulta más que factible la realización de tal viaje teniendo en cuenta su función de gobierno como consejero provincial: SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Escritores y artistas asturianos*, 523.

[72] APAF, leg. 28/2, *Actas del capítulo provincial de 1932*, Zikawei-Shanghai 1932, 17.

[73] La construcción del colegio, de estilo neomudéjar aragonés, se inició el año 1931 y se terminó en 1934, fecha en la que se reinstalaron los agustinos en la capital aragonesa después de una ausencia aproximada de un siglo.

[74] Se trata del testimonio oral del agustino P. Gregorio Martínez Gutiérrez, quien nos facilitó la información al recordar sus tiempos de estudiante como alumno del P. Severino en el colegio de Valladolid, lugar al que llegó en 1938 para estudiar filosofía.

citaba por lo que tuvo que ingresar en noviembre en el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Ciencias y en Filosofía y Letras del Distrito Universitario de Zaragoza.

No en vano su estancia en la capital aragonesa fue muy breve ya que al retornar a Valladolid fue enviado, en julio de 1942, a Medina del Campo como capellán y confesor de las agustinas que habitaban en el convento de dicha localidad castellana. Allí la vida era más tranquila porque al atender únicamente el confesonario disponía de mayor tiempo para dedicar a la lectura y a la oración.

14. Vacaciones estivales en su Asturias natal

Cada año, con la llegada del verano, Severino, precisaba de unos días de descanso y para ello se desplazaba a su Asturias natal con el fin de buscar la quietud y la alegría de estar en compañía de su madre y hermanos alojándose en la casa familiar en Riaño. También solía acudir a casa de su hermana Regina, que vivía en Peña Rubia, una aldea langreana situada a escasa distancia. Fue en una de sus fugaces visitas estivales, concretamente en la segunda quincena de julio de 1935, cuando el sacerdote conoció a una de sus sobrinas nietas llamada Rosarito. Era la primera vez que se veían a pesar de que la muchacha tenía ya 14 años y fue tal la impresión que la figura de su tío causó en ella que llegó a escribir en su diario: "Lo mas principal en estos días fue la llegada de un tío mío que es padre Agustino y que yo me puse muy contenta porque no lo conocía y me habían hablado mucho de el […] Hoy día 25 que es Santiago Apóstol, después de la misa fui a visitar al tío Severino que estaba en Riaño"[75].

Asimismo, las fiestas patronales de San Martín, en el mes de noviembre, representaban una ocasión de encuentro entre las élites locales de Riaño. Uno de los máximos exponentes del Realismo decimonónico en nuestro país, el literato asturiano Armando Palacio Valdés, oriundo de Laviana, supo plasmar a la perfección en algunas de sus obras estas celebraciones en torno a las cuales se aglutinaban destacados representantes de la nobleza, la hidalguía y el clero. Así, en *Santa Rogelia* (1926) y en otros pasajes de sus novelas, menciona a "insignes personajes eclesiásticos que asistían a los eventos algunos citados como Fr. Ceferino [González], de la

[75] Diario escolar de Rosarito Sánchez Camporro (1920-2010), sobrina-nieta del P. Severino. Peña Rubia (parroquia de Riaño, Langreo, Asturias), 24 y 25 de julio de 1935. No tuvieron ocasión de conocerse antes porque Rosarito y su familia acababan de regresar de Guanabacoa (Cuba), lugar al que habían emigrado en 1921.

Orden de Santo Domingo[76], y otros conocidos –aunque Palacio Valdés no cita expresamente pero, sin duda, se encontraban también presentes– como fray Severino Rodríguez, agustino"[77], hijo de un ilustre alcalde langreano, el cual solía ser invitado habitual de los marqueses de Camposagrado y de la familia Dorado en las tertulias veraniegas acaecidas en los solariegos caseríos que estos insignes linajes tenían distribuidos por Langreo y Oviedo.

15. Profesor y subdirector del colegio de Zaragoza. Final de su vida

Coincidiendo con el final de la II Guerra Mundial en el escenario del Pacífico –septiembre de 1945– Severino regresó a la ciudad del Ebro para ejercer nuevamente la docencia. A finales del mes de abril de 1946 recibió con alegría la agradable visita de Rosarito. Esta acababa de contraer matrimonio con un joven factor de Renfe llamado Didio y en el itinerario de su viaje de novios recorrieron en tren varias capitales españolas con destino a Barcelona. Severino le obsequió, antes de su partida, con un rosario para que al rezar recordara de forma indeleble la figura de San Agustín. Así ocurrió. Fue el último encuentro que mantuvieron tío y sobrina.

En el capítulo provincial celebrado en el mes de julio en Bilbao fue nombrado subdirector del colegio cesaraugustano, cargo que desempeñaría por muy corto espacio de tiempo pues al comienzo del otoño enfermó gravemente por una bronconeumonía que fue agravándose con el paso de los días. La muerte le sobrevino entre las tres y media y las cuatro de la tarde, el día 17 de noviembre de 1946. Falleció piadosamente a la edad de 67 años tras una vida consagrada a Dios, al estudio y a la enseñanza de las ciencias físicas. Murió como había vivido, con sencillez. El acta de defunción civil recoge que sufrió un colapso cardíaco (asistolia)[78]. Recibió los santos sacramentos y auxilios espirituales de la religión cristiana y se aplicaron tres misas en sufragio de su alma. Sus restos –fue el sexto en ser enterrado

---

[76] Este religioso dominico, natural de Laviana (1821-1894), fue un prestigioso filósofo que evangelizó en Filipinas y llegó a ser nombrado, ya en la Península, cardenal y arzobispo de Sevilla y de Toledo.

[77] RODRÍGUEZ-FELGUEROSO GONZÁLEZ, Alberto José, *La organización agraria tradicional en la obra asturiana de Armando Palacio Valdés*, en LORENZO ÁLVAREZ, Elena-RUIZ DE LA PEÑA, Álvaro (eds.), *Palacio Valdés. Un clásico olvidado (1853-2003): Actas del I Congreso Internacional Armando Palacio Valdés celebrado en Entralgo-Laviana (24-26 de septiembre de 2003)*, Ayuntamiento de Laviana, Laviana 2005, 324.

[78] Registro Civil de Zaragoza, sección 3ª, tomo 542, p. 91.

en el panteón de la Orden– reposan en el cementerio de Torrero de la capital aragonesa.

16. Testimonios sobre su persona

De su muerte nos da testimonio el P. Antonio García Cavero, agustino, prior de la comunidad zaragozana en ese momento, a través de una carta enviada a una de las sobrinas del finado en la que mostraba públicamente su dolor y consternación por la pérdida de tan querido compañero y hermano[79].

La breve necrológica publicada con motivo de su fallecimiento destacaba algunas de las virtudes que caracterizaron a este religioso agustino en vida. En especial, hacía hincapié en "su prudencia, su ecuanimidad (y serenidad de espíritu) y su regular disciplina para el estudio"[80].

También otro agustino, el P. Teófilo Aparicio López, quiso recoger en un acertado juicio de valor las siguientes palabras: "Fue tan sabio científico, como virtuoso varón […] Tenía fama, en los colegios agustinos por donde había pasado, de ser un excelente físico"[81]. En definitiva, como manifestaban diversas crónicas de la época, Severino fue un hombre "culto y bondadoso"[82], de "breve y oportuna palabra"[83].

---

[79] La breve carta mecanografiada escrita por el P. Antonio iba dirigida a Rosario Camporro (1899-1977), maestra nacional, sobrina carnal del P. Severino. Estaba fechada en Zaragoza, a 6 de diciembre de 1946. Decía así su contenido:

Muy Sra. mía: A su debido tiempo recibí su carta tan llena de dolor por la pérdida que nos aflige. Bien justificada está su condolencia, mas debemos resignarnos a la voluntad divina. Tenga confianza en el Señor que seguirá ayudándola por los ruegos de su santo tío.

Cumplí gustoso su encargo de aplicarle una misa, cuya limosna recibí. Para consuelo de V. debo manifestarle que cada religioso sacerdote de la Corporación le hemos ofrecido varias, según es ley y costumbre entre nosotros.

Espero que a estas fechas habrá recibido en un paquetito el rosario que usaba su tío, q. e. p. d. He creído que en ninguna mano estaría mejor que en la de V., como recuerdo de aquel a quien tanto quería en el Señor.

De nuevo me ofrezco suyo afmo. s. s. y capellán.

P. Antonio G. Cavero [rúbrica].

[80] *Analecta Augustiniana* 21 (1948-1949) 200-201.

[81] APARICIO, *Agustinos en vanguardia*, III, 325.

[82] ALAGUERO, *Centros de enseñanza en Salamanca*, 105-108.

[83] Así le define dicha crónica con motivo de la velada en honor del beato Juan de Rieti, celebrada en Valladolid, el 9 de agosto de 1927. El acto fue clausurado por el P. Severino, vicerrector del colegio en aquel momento: *AHHA* 28 (1927) 367.

17. Las publicaciones científicas

Afortunadamente se conserva gran parte de la obra científico-divulgativa de este "religioso agustino y escritor –según nos dice Constantino Suárez– especializado en asuntos científicos", diseminada a través de treinta y cuatro artículos redactados, todos ellos, entre 1914 y 1923 –a excepción del primero, publicado al poco tiempo de obtener la licenciatura en Física–[84] bajo la sección "boletín científico" en la prestigiosa revista agustiniana *España y América*, cuyos volúmenes, al completo, pueden ser consultados tanto en la biblioteca del monasterio de La Vid como del colegio de Valladolid.

A continuación presentamos el título y la referencia de todas y cada una de sus publicaciones científicas atendiendo al orden cronológico establecido:

– "Importancia del arbolado en la agricultura", en *España y América* XVIII/2 (1908), 23-32, 402-410.
– "La telefonía sin hilos y su gran porvenir", XLIV/4 (1914) 331-341.
– "Los explosivos modernos y su aplicación en la guerra"[85], XLV/1 (1915) 152-164.
– "La aviación militar", XLVI/2 (1915) 151-171.
– "Las minas submarinas", XLVII/3 (1915) 158-168.
– "Los submarinos", XLVIII/4 (1915) 152-164.
– "Los zeppelines", XLIX/1 (1916) 154-171.
– "La artillería moderna", L/2 (1916) 149-170.
– "Los gases asfixiantes", LI/3 (1916) 156-170.
– "La radiotelegrafía", LII/4 (1916) 332-350.
– "Aplicaciones de la radiotelegrafía", LIII/1 (1917) 227-235, 446-455, 508-516.
– "Los nuevos submarinos alemanes // El torpedo autodirigible León // Los super-zeppelines // Los hidroaviones y la guerra // El nuevo hidroavión «Curtiss»" LIV/2 (1917) 154-166.
– "Utilidad de la captación del nitrógeno atmosférico // Procedimientos industriales empleados en las nitrerías de Noruega // El submarino

[84] La referencia está recogida, además, por el P. Antonio BLANCO, *Biblioteca bibliográfico-agustiniana del Colegio de Filipinos de Valladolid*, Valladolid 1909, 183.

[85] Este mismo artículo, de gran calidad científica, fue extractado bajo el título *Los explosivos modernos* en *La Constancia* [San Sebastián, 27.3.1915] 2-3: Hemeroteca digital. Biblioteca Municipal de San Sebastián.

«Isaac Peral» // Los nuevos submarinos de motor único // El Pulmotor y la respiración artificial", LV/3 (1917) 341-352.
– "Fenómenos originados por la descarga eléctrica al través de gases enrarecidos", LVI/4 (1917) 149-158, 243-252.
– "Notables progresos de la telefonía sin hilos en Estados Unidos", LVII/1 (1918) 130-138.
– "Esterilización de las aguas potables // Influencia de las descargas de artillería sobre la producción de las lluvias // Los nuevos submarinos españoles", LVIII/2 (1918) 120-129.
– "Lámparas de incandescencia", LIX/3 (1918) 116-124.
– "La travesía aérea del Atlántico", LX/4 (1918) 123-131.
– "Sobre el teléfono: aparatos para establecer las comunicaciones en una gran central telefónica", LXI/1 (1919) 130-137.
– "Aparato eléctrico para evitar choques de trenes // Recientes pruebas de radio-telefonía // Aviones gigantes", LXII/2 (1919) 131-138.
– "La travesía del Atlántico en aeroplano // Aparato para fijar la situación de los submarinos // El gastrofotoscopio del Dr. Gershberg // Purificación del agua de una cisterna // La aurora boreal", LXIII/3 (1919) 199-206.
– "La primera travesía del Atlántico en dirigible // El geófono // Un modo de utilizar la energía del viento", LXIV/4 (1919) 214-220.
– "Un dirigible de aire caliente // Instrumentos de navegación para la aviación marítima // La criptofonía // La captación telefónica en la guerra // Curiosa manera de extraer del ojo un metal // Desinfección por el formol sin necesidad de aparatos", LXV/1 (1920), 100-107.
– "Los progresos de la telegrafía óptica // Empleo del carbón pulverizado // La organización industrial alemana // Las grandes rutas aéreas en 1920", LXVI/2 (1920) 121-128.
– "La transmisión sin hilos de la energía // Los talleres de Torres Quevedo // La radiogoniometría en la navegación aérea", LXVII/3 (1920) 124-134.
– "Los cañones alemanes de largo alcance // La telegrafía sin hilos… con hilos // Nueva pila eléctrica", LXVIII/4 (1920) 124-133.
– "Las nuevas unidades legales de medida en Francia // Proyectiles luminosos // La grúa más grande del mundo", LXIX/1 (1921) 126-134.
– "Pérdida del submarino inglés «K-5» // El zeppelin «L.125» // La estación radio-telegráfica de Nauen // El Radiozono // Electro-purificación de la leche // Un nuevo vestido protector para los bomberos // El hidrociclo motor «Villemont»", LXX/2 (1921) 193-202.

– "Los aviones gigantes en la posguerra // La proyección en un salón iluminado // El mareo: sus causas y sus remedios", LXXI/3 (1921) 208-218.
– "Algunos fenómenos sonoros de la naturaleza // Procedimientos para señalar las montañas de hielo[86] // Un giroclinómetro", LXXII/4 (1921) 211-220.
– "Fotófono cinematográfico // El dirigible Vaugean de aire enrarecido // Una curiosa innovación en los acumuladores eléctricos // Aplicaciones industriales del ozono", LXXIII/1 (1922) 203-211.
– "El gobierno de los buques a distancia", LXXIV/2 (1922) 195-204.
– "La aviación sin motor", LXXVIII/2 (1923) 371-380.
– "La crónica científica sobre la exposición del material científico celebrada en junio de 1923 en Salamanca con motivo del IX Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias", LXXX/4 (1923) 43-51, 105-116.

Existen, no obstante, dos manuscritos que aunque no guardan relación con la obra científica queremos señalar por su vinculación al campo de la docencia y la religión. Por un lado, encontramos la "Memoria del Colegio de Calatrava (Salamanca) dirigido por los PP. Agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas"[87] redactada en 1924 y, por otro, existe referencia de un pequeño escrito de cinco páginas que tiene por título "Asociación protectora de las misiones agustinianas, establecida en el

---

[86] Con este interesante artículo, *Procedimientos para señalar montañas de hielo*, el P. Severino teorizaba en la búsqueda de soluciones al peligro que presentaban los *icebergs* para la navegación marítima. Decía que era necesario solventar el problema de choques de barcos para evitar tragedias como la que en 1912 costó la vida a más de un millar y medio de pasajeros que viajaban a bordo del *Titanic*. Entre los métodos de prevención destacaba la utilización de rayos infrarrojos para detectar las gigantes masas heladas. El artículo se encuentra recogido también en la revista *Nuestro Tiempo*, publicada en Madrid entre 1901 y 1926. Fue una de las más prestigiosas revistas del primer tercio del siglo XX que dio cuenta del movimiento político, económico, social, intelectual y literario de España, unida estrechamente a su fundador y director, el periodista, escritor y político Eduardo Canals Vilaró. Tal como expresaba su lema –ciencias, artes, política y hacienda– era una revista que publicaba artículos y crónicas referidas a estos asuntos, además de a economía, industria, agricultura, educación, sanidad, política municipal y regional, arte, arqueología, historia, bibliografía, teatro, etc. Desapareció en plena dictadura de Primo de Rivera, después de un total de 336 números editados.

El artículo extractado se puede leer en: Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España, *Nuestro Tiempo* n. 276 [Madrid 12.1921] 321-322.

[87] Manuscrito de 17 pp., fechado en Salamanca a 25 de marzo de 1924 y firmado por Fr. Severino Rodríguez, director. Se halla en APAF, leg. 726/1 h.

colegio de PP. Agustinos de Salamanca"[88]. Dicho artículo estaba incluido en el catálogo que el P. Manuel Díez Aguado confeccionó en 1926 bajo el lema "Los padres agustinos en la Exposición Vaticana de las Misiones".

Además, Severino fue colaborador del periódico *El Adelanto* de Salamanca durante su permanencia al frente del colegio ubicado en dicha ciudad.

18. Breve comentario sobre la obra científica y su carácter divulgativo

La presente semblanza no tiene por objeto analizar la obra de este agustino, sin embargo, dedicaremos unas palabras para enmarcar el contexto histórico de manera que permita al lector hacerse una idea sobre la época en la que escribe nuestro biografiado.

Para empezar, podemos advertir en los primeros artículos una clara trasposición del conflicto armado mundial en el reflejo de la propia temática que emplea el religioso. El estallido del mismo había tenido lugar en el verano de 1914 justamente cuando comienza a publicar asiduamente su "boletín científico" trimestral por lo que, ineludiblemente, todos los escritos editados entre 1914 y 1916 aludirán directamente a la I Guerra Mundial cuyo principal escenario de batalla es el continente europeo. Desde el exterior llegan muchas noticias que aprovechará sabiamente para la composición de sus artículos haciendo acopio de cuanta información recibe, examinando, leyendo e investigando todo tipo de publicaciones nacionales (*Madrid Científico*, *Revista Ibérica*, *La Correspondencia Militar*, *La Información Militar*, etc.) y citando, por otro lado, el valioso material que aportan países pioneros en ciencia tales como Francia, Alemania, Reino Unido (*The Electrician*, publicada en Londres entre 1861 y 1952), Italia (*Rivista Marittima* y *L'Italia Aero-Marittima*) o Estados Unidos (*Scientific American* –fundada en 1845– y *Engineer*). Aunque desconocemos si hablaba con mayor o menor fluidez estos idiomas, podemos establecer, sin embargo, que sí era capaz de leer y comprender, en cierta medida, la escritura en francés, alemán, inglés e italiano (además del latín que conocía a la perfección). Como buen científico vivirá siempre en constante renovación manifestando inquietud hacia todo cambio y mostrando gran expectación y fascinación hacia los descubrimientos que se suceden y que implican progresos en un mundo convulso, propio del tiempo histórico que le tocó vivir. Asimismo, y

[88] *AHHA* 27 (1927) 196.

en línea con otros compatriotas de igual condición[89], se entregará en cuerpo y alma a la enseñanza y a la divulgación de dichos conocimientos.

En este ámbito, el P. Severino redacta numerosos artículos centrándose, en muchos de ellos, en el análisis, a veces muy técnico y pormenorizado, del nuevo tipo de armamento materializado, por una parte, en las innovaciones y el perfeccionamiento militar de aparatos y medios ya existentes como el submarino, el carro de combate o el avión y, por otra, en la aparición de algunos de los elementos más devastadores del momento como los letales gases tóxicos, el potente cañón antiaéreo o la fatal ametralladora. No obstante, como persona inclinada a la paz, contrario al espíritu belicista, a la destrucción y a todo aquello que llevara implícito el apelativo de "involución" y "retroceso" admira los avances de la industria y de la ciencia. De la aviación, que tanto le fascinaba, llegó a escribir en 1915 lo siguiente: "entre los innumerables inventos que registramos en el catálogo de la Física, sobresale, sin duda alguna, el de la conquista de la inmensidad del espacio por el *medio más pesado que el aire*. Seguramente que en ninguno de los inventos de que puede vanagloriarse el ingenio humano se habrá empleado tanto tiempo, consumido tantas riquezas, derrochado tanta inteligencia y sacrificado tantas vidas como en la resolución del problema aviatorio"[90]. Asimismo, en su artículo "La travesía aérea del Atlántico" (1918) exponía la viabilidad y el rendimiento del establecimiento

---

[89] Sabemos que le unía amistad personal con el afamado químico jesuita, P. Eduardo Vitoria, como lo demuestra la afectuosa dedicatoria que el autor escribe en la primera página de su conocido "Manual de química moderna", obsequio que le hizo al agustino en los primeros años de la contienda bélica europea (tercera edición, 1914; el manual se halla en el archivo familiar).

El P. Vitoria, muy conocido en el ámbito de la química, fue autor de varios manuales que con gran provecho emplearon muchos estudiantes a lo largo de varias décadas. Había nacido en Alcoy (Alicante) en 1864. Comenzó el noviciado como religioso de la Compañía de Jesús en el monasterio de Veruela (Zaragoza) en 1886. Obtuvo el título de licenciado en ciencias físico-químicas por la universidad de Valencia en 1896 y el de doctor por la de Lovaina en 1904. Su tesis, que mereció la máxima calificación, analizaba profusamente la síntesis del tricloropropan-2-ol y había sido dirigida por el laureado botánico francés Louis Henry. Al año siguiente fundó el famoso "Laboratorio Químico del Ebro", del que fue además director, que en 1916 pasó a llamarse "Instituto Químico de Sarrià" por traslado a esa localidad. En recompensa por su esfuerzo, dedicación y estudio el P. Vitoria fue nombrado miembro y, posteriormente, presidente de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, recibiendo, al final de sus días, la medalla de Oro del Trabajo. Durante muchos años explicó ciencias químicas en el colegio de Tortosa. Murió en 1958. (Agradezco a Francisco Javier Quijada Saldaña, doctor en Química, la actualizada precisión de la terminología científica).

[90] Rodríguez García, Severino, *La aviación militar*, en *España y América* XLVI/2 (1915) 151.

de una línea aérea regular de transporte de pasajeros que uniera Europa y América desde La Coruña a Halifax (capital de la provincia de Nueva Escocia, en Canadá) a través de dirigibles, primeramente, y aeroplanos, después[91], como alternativa a la lentitud que ofrecía la tradicional vía marítima.

Esta predilección que siente y que brota de su interior le permitirá redactar varios ensayos exponiendo y elogiando los adelantos humanos en su aplicación a la estrategia militar desde el ferrocarril, los barcos y las rutas aéreas para el desarrollo del comercio hasta la mejora de las comunicaciones a través de la radio, el telégrafo o el teléfono, inventos que, a la postre, reportarán múltiples beneficios al hombre y a la sociedad en su conjunto.

19. Consideraciones finales

El interés que ha suscitado en mí escribir este artículo biográfico pretende, por un lado, rescatar del olvido la figura de un agustino que fue parte integrante de mi familia, y por el que siento profunda admiración, consagrado en cuerpo y alma para servir a Dios, a la Iglesia y al prójimo allá donde estuvo, bien a través del apostolado sacerdotal, bien a través de la enseñanza. Y, por otro lado, trata de proyectar la verdadera pasión y dedicación que el P. Severino manifestó hacia el mundo de las ciencias físicas, los inventos y el avance tecnológico en pro de la humanidad.

Así pues, su vida y obra se articulan en el campo de la docencia y de la ciencia uniéndose a una larga lista de científicos y naturalistas[92] que, al amparo de la Orden de San Agustín y como preclaros hijos de sus provincias, enseñaron biología o física, matemáticas o astronomía, botánica o química a varias generaciones de alumnos que pasaron por las aulas de sus célebres colegios establecidos a lo largo y ancho de tres continentes.

---

[91] ID., *La travesía aérea del Atlántico*, en *España y América* LX/4 (1918) 125-126. También el profesor Rodríguez-Felgueroso se percató de la importancia de esta teoría y quiso plasmarla en su artículo biográfico: RODRÍGUEZ-FELGUEROSO, *Langreanos ilustres*, 2.

[92] Podemos destacar, entre otros, los nombres de los siguientes PP. agustinos científicos: Manuel Blanco, autor de la monumental "Flora de Filipinas", Antonio Llanos, Celestino Fernández, Andrés Naves, Ignacio Mercado, Fidel Faulín, Teodoro Rodríguez, Ángel Rodríguez de Prada, Ignacio Acebal, Zacarías Martínez (biólogo, doctor en ciencias físico-naturales, discípulo aventajado de Ramón y Cajal, llegó a ser arzobispo de Santiago de Compostela entre 1927 y 1933), amén de los ya citados religiosos agustinos a lo largo del presente artículo, PP. Agustín Barreiro, Samuel Sanz, Luis María Unamuno, César Morán, Ambrosio Fernández…: APARICIO LÓPEZ, Teófilo, OSA, *Memoria del Real Colegio Seminario de PP. Agustinos-Filipinos de Valladolid*, Valladolid 1959, 70-71.

Es justo, pues, reconocer la ardua labor que llevaron a cabo estos religiosos especialistas en el ámbito de las ciencias exactas, físico-químicas y naturales[93]. El caso del P. Severino Rodríguez es un ejemplo más que nos demuestra cómo los agustinos supieron conjugar a la perfección ciencia y fe orientadas no solo en la faceta de la investigación científica, en la que muchos destacaron, sino en el amor a la docencia y a la enseñanza como propugnaba el propio San Agustín.

Dedicatoria y agradecimientos

Quisiera dedicar este pequeño escrito a mi querida abuela Rosario (1920-2010), emigrante asturiana en Cuba, trabajadora incansable y afectuosa sin límites con sus congéneres. Gracias a ella conocí la existencia de este agustino y fui consciente de la relevancia de este personaje que merece ser recordado para bien en el seno de la familia.

Agradezco profundamente a los PP. agustinos Policarpo Hernández, Carlos Alonso, Gregorio Martínez, Ricardo Paniagua, Serafín de la Hoz y Enrique Martín la paciencia, la predisposición y el buen hacer que mostraron en todo momento. Sus explicaciones, ilustradas con profusa claridad, fruto de sus amplios conocimientos me han permitido comprender mejor algunos de los entresijos de la Orden de San Agustín en su devenir histórico a lo largo de los últimos años del siglo XIX y la primera mitad del XX.

También quiero expresar mi gratitud al profesor Alberto Rodríguez-Felgueroso González, catedrático de Geografía Humana de la universidad de Oviedo, por el interés que puso en la feliz consecución de este trabajo y por el sentimiento y afinidad compartidos en la búsqueda de las raíces familiares de aquellos que nos precedieron cuyo nexo de unión entre ambos se materializa en la figura de este polifacético religioso agustino.

---

[93] Para conocer la obra cultural y científica de los agustinos de la Provincia Matritense, véase: LLORDÉN SIMÓN, Andrés, OSA, *Bibliografía agustiniana escurialense*, en *La comunidad agustiniana en el monasterio de El Escorial: obra cultural (1885-1963)*, Real Monasterio de El Escorial, El Escorial (Madrid) 1964, 217-694. También puede verse el apéndice bibliográfico del siguiente artículo: GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, OSA, *Investigación científica de los agustinos sobre el entorno escurialense*, en *La ciencia en el monasterio del Escorial*: *Actas del Simposium 1/4-IX-1993*, I, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, El Escorial 1993, 451-500.



1.- Vista del valle en el que se encuentra situado Riaño, en Langreo, a mediados del siglo XX. Se aprecian las casas que conforman el pueblo así como la iglesia parroquial de San Martín. La casa natal de Severino, situada junto a unos grandes eucaliptos, es la primera que se halla frente al templo. (Fotografía cedida por Alberto Rodríguez-Felgueroso)



2.- Casa natal de Severino, en Riaño, a mediados del siglo XX. Delante de la misma se hallaba la panera, elevada en una típica estructura de hórreo para preservar los productos de la humedad y, bajo ella, el chigre, característica tienda asturiana donde se vendía y consumía sidra u otras bebidas. (Fotografía cedida por Alberto Rodríguez-Felgueroso)



3.- El P. Severino en su juventud, una vez ordenado sacerdote, con el característico hábito negro, capilla y correa. Década de 1900. (Fotografía cedida por Alberto Rodríguez-Felgueroso)



4.- P. Severino retratado en el estudio fotográfico "Cervera" de la ciudad de Valladolid, quizá en el período al frente del rectorado (1918-1922). (Fotografía cedida por Alberto Rodríguez-Felgueroso)



5.- Monasterio de Santa María de La Vid (Burgos), fundado a orillas del Duero por los premonstratenses en el siglo XII. Desde 1865 hasta nuestros días se encuentra regentado por los PP. agustinos. Aquí vivió Severino entre 1899 y 1902.



6.- Fachada de la iglesia del colegio seminario de Valladolid de los PP. agustinos filipinos, entrañable lugar de sobra conocido por Severino al tratarse de la residencia que, por más de 30 años a lo largo de su vida, le brindó fraternal hospitalidad.



7.- Fachada principal del colegio de Calatrava (Salamanca), construido en el siglo XVIII, y regentado por los PP. agustinos entre 1911 y 1940. Actualmente el edificio es sede de la Casa de la Iglesia, institución que acoge las dependencias de la diócesis de Salamanca.



8.- Fotografía en la que aparecen los padres capitulares que asistieron a la asamblea provincial celebrada en Valladolid en septiembre de 1926. Entre otros, podemos encontrar al prior general, P. Eustasio Esteban (en la primera fila, sentado, en el centro) y al provincial, P. Gaudencio Castrillo (sentado, quinto por la izq.). El P. Severino Rodríguez se halla en la segunda fila (cuarto por la derecha). (APAF, leg. 27/4)



9.- Un momento de la consagración de la iglesia del colegio seminario de Valladolid en 1930 con la asistencia del arzobispo metropolitano Remigio Gandásegui (en el centro). El P. Severino, el primero por la izquierda, aparece discretamente portando en su mano una vela. (APAF, fotos repetidas de la consagración de la iglesia)



10.- El P. Severino retratado hacia 1931-1932, posiblemente en Manila, Filipinas, en su etapa como definidor. Al fondo se puede apreciar la frondosa vegetación del lugar. (Archivo familiar)

Fuentes consultadas

Archivos y bibliotecas

- Archivo y biblioteca de la Provincia Agustiniana de Filipinas, en Valladolid.
- Archivo y biblioteca del monasterio de Santa María de La Vid (Burgos).
- Archivo Diocesano de Oviedo y Biblioteca Pública del Estado en Oviedo.
- Archivo de la Universidad de Valladolid.
- Archivo de la Universidad de Barcelona.
- Archivo de la comunidad de PP. agustinos de Zaragoza.
- Archivo familiar (correspondencia epistolar, fotografías, diarios).
- Registro civil de Zaragoza.

Revistas

- *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano*. Revista de Estudios históricos publicada por los PP. Agustinos entre 1914-1936 y 1950-1965.
- *Analecta Augustiniana*. Publicada en Roma a partir de 1905.
- *España y América*. Revista agustiniana editada a partir de 1903. El boletín científico de la misma estuvo a cargo del P. Severino Rodríguez entre 1914 y 1923.
- *Nuestro Tiempo*. Revista de diversa temática publicada en Madrid entre 1901 y 1926.

Hemerotecas digitales

- *ABC*. Periódico español fundado en 1903.
- *La Vanguardia*. Diario editado en Barcelona desde 1881.
- *La Constancia.* Diario íntegro fuerista, de orientación nacionalista, publicado en San Sebastián entre 1897 y 1936.

Bibliografía

Alonso Vañes, Carlos, OSA, *El beato Anselmo Polanco. Obispo y mártir (1881-1939)*, Valladolid 1996.

Aparicio López, Teófilo, OSA, *Memoria del Real Colegio Seminario de PP. Agustinos-Filipinos de Valladolid*, Valladolid 1959.

ID., *Agustinos españoles en la vanguardia de la ciencia y la cultura: Entre la Edad de plata y la de bronce*, III, Valladolid 2000.

BLANCO, Antonio, OSA, *Biblioteca bibliográfico-agustiniana del Colegio de Filipinos de Valladolid*, Valladolid 1909.

CAMPO DEL POZO, Fernando, OSA, *Mons. Fray Mateo Colom Canals. Algunas poesías y otros escritos con el proyecto sobre Raimundo Lulio*, en *Religión y Cultura* 53 (2007) 155-186.

FUEYO TUÑÓN, Amador del, OSA, *Los agustinos en la revolución y en la cruzada*, Bilbao 1947.

HERNANDO GARCÍA, Bernardino, OSA, *Historia del Real Colegio-Seminario de PP. Agustinos Filipinos de Valladolid*, Valladolid 1912; 2 vols.

JORDE PÉREZ, Elviro, OSA, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Manila 1901.

LAZCANO GONZÁLEZ, Rafael, *Generales de la Orden de San Agustín: biografías-documentación-retratos*, Roma 1995.

MERINO PÉREZ, Manuel, OSA, *Agustinos Evangelizadores de Filipinas (1565-1965)*, Madrid 1965.

NAVARRO ORDÓÑEZ, Eduardo, OSA, *De Valladolid a Manila. Relato inédito de un viaje misional de la Orden de San Agustín en el siglo XIX*, ed. R. Blanco Andrés, Valladolid 2006.

Recuerdo de la consagración de la Iglesia del Smo. Nombre de Jesús de los PP. Agustinos de Valladolid y Solemnísimo triduo dedicado en ella a N. P. S. Agustín con motivo del XV centenario de su muerte, Imprenta del Real Monasterio, El Escorial 1930.

RODRÍGUEZ-FELGUEROSO GONZÁLEZ, Alberto José, *Langreanos ilustres: Severino Rodríguez García (1879-1946)*, en *Sociedad de Festejos de San Pedro*, La Felguera (Langreo), porfolio de junio de 1985, 2 pp.

ID., *La organización agraria tradicional en la obra asturiana de Armando Palacio Valdés*, en LORENZO ÁLVAREZ, Elena-RUIZ DE LA PEÑA, Álvaro (eds.), *Palacio Valdés. Un clásico olvidado (1853-2003): Actas del I Congreso Internacional Armando Palacio Valdés celebrado en Entralgo-Laviana (24-26 de septiembre de 2003)*, Ayuntamiento de Laviana, Laviana, 2005, 305-328.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, OSA, *Historia de la Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, IV, Manila 1968.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio, OSA-ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, OSA, *Labor científico-literaria de los agustinos españoles (1913-1964)*, I, Valladolid 1992.

ID., *"Fondo de Filipiniana" en la biblioteca de agustinos de Valladolid (1905-1965)*, III, Valladolid 2003.

SANTIAGO VELA, Gregorio de, OSA, *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, VI, Madrid 1922.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, Constantino, *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico*, VI, Oviedo 1957.

VV. AA., *Gran enciclopedia asturiana*, XII, dir. S. Cañada-L. Castañón-J. Antonio Mases, Gijón 1970.

Arch Ag 98 (2014) 179-311

Libro cuarto de Actas de de San Miguel de Quito 1737-1767

Por

EMILIANO SÁNCHEZ PÉREZ, OSA

Quinta entrega de la transcripción de las actas capitulares de de San Miguel de Quito. El primero de la serie es el Capítulo Provincial de 1737 y se cierra con el de 1767.

The fith installment of the transcript Chapters of the Province of San Miguel de Quito. The first is the Provincial Chapter of 1737 and the last of 1767.

Ofrecemos aquí este Libro cuarto de Actas, tal como consta en la portada del legajo, pero que en la última catalogación que hicieron hace unos años lleva el número 23. Creemos que estos Libros de Provincia nunca debieron perder la numeración original, pues los incluyeron en medio de otros legajos de menor categoría e importancia que estos.

El título puede crear confusión, dando a entender como si el contenido fuera sólo de Actas Capitulares, tanto de capítulos ordinarios como intermedios, cuando en realidad contiene otros muchos e interesantes documentos, tales como las reuniones de los respectivos Provinciales con su Definitorio, varias patentes de los Generales, etc. En una palabra, nos permite asomarnos a la realidad de la vida religiosa de la que hoy denominamos Provincia del Ecuador.[1]

---

[1] Una vez más tenemos que consignar nuestro agradecimiento al P. Patricio Villalba, hasta ahora Vicario Provincial y desde el reciente Capítulo General Asistente para las Provincias Americanas, por su paciencia en fotocopiar este respetable número de hojas junto con la cuidadosa encuadernación de los cuatro tomos. Toda esta documentación está en el Archivo del Convento Máximo de San Agustín de Quito.

Es un Legajo foliado en recto y verso, pero con varias hojas en blanco, sin escritura. En la transcripción hemos usado normalmente la grafía moderna, incluso creemos que necesaria, dada la diversidad existente en estos documentos a la hora de escribir los apellidos. La interpunción normalmente también la hemos respetado, salvo cuando se trataba de párrafos excesivamente largos, que dificultaban no sólo la comprensión, sino que incluso podían provocar auténtico cansancio en el lector.

Documentación

(f.1r.) *Libro cuarto de Actas de San Miguel de Quito de 24 de Julio de 1737 hasta el 24 de febrero de 1767.*

Capítulo provincial celebrado en este convento de Quito a 24 de julio de mil setecientos treinta y siete años, en el cual salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre Lector Fray José de Chiriboga.

In nomine Domini Nostri Jesuchristi, amen.

En el año del nacimiento de nuestro Sr. Jesucristo de 1737, 24 del mes de julio, se celebraron los actos Provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro Padre San Agustín de la provincia de San Miguel de este convento de Quito, en lugar deputado por Capítulo Provincial pasado para el dicho día 24 de julio, que es *sexta Post Pentecostem*, para el cual día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tienen voz activa en este presente Capítulo. Y habiéndose el día antecedente cantado con toda solemnidad las vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausas la campanilla, se juntaron a capítulo en el coro de esta iglesia, todos los dichos muy reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre provincial, maestro Fray Juan Freire de Andrade y Figueroa, mandó que si algún religioso tuviese letras de nuestro muy Reverendo Padre General, dirigidas a la presidencia del capítulo Provincial las manifestase dentro de un breve término para que fuesen obedecidas, en virtud del espíritu y precepto de obediencia. Y manifestándolas nuestro muy Reverendo Padre Lector jubilado Fray Manuel Freire de Andrade y Figueroa, a quien todos unánimes y conformes le dieron la obediencia, fue tenido por tal Presidente de Capítulo. Y luego inmediatamente fueron electos en jueces de causas,

nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Juan Freire de Andrade, con 23 votos, maestro Fray Blas Freire con 23 votos, maestro Fray Juan Lucero con 23 votos, maestro Fray José de Andrade con dos votos, lector José Chiriboga, con un voto. Todas las cédulas secretas y reconocidas por los escudriñadores, que según derecho llaman y determinan nuestras sagradas constituciones fueron los muy reverendos Padres maestros en quienes sufragaron los 23 votos. Quienes en cumplimiento de nuestras leyes regulares los votos en los reverendos Padre siguientes, declarándolos por legítimos electores nuestro muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Manuel Freire de Andrade y Figueroa, Presidente de Capítulo, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade y Figueroa, Provincial absuelto, Maestro Fray Juan Lucero, Prior de este nuestro convento de Quito, los reverendos Padres definidores actuales, Maestro Fray José de Andrade, Maestro Fray Blas Freire, Predicador [Diego] Corbusier, lector Fray José de Chiriboga. Los reverendos Padres Visitadores Fray Juan de Paz Villamarín, Fray Juan Suárez, maestro Fray Isidoro Jácome, [...artir] al R. [ilegible] (f. 1v.) Cabrera, maestro Fray Nicolás Echevarría, maestro Fray Lucas Francisco de Orbe, maestro Fray Juan Bonilla, lector Fray Dionisio Mejía, regente de estudios Reverendo Padre Lector Fray Juan Cáceres, Prior del convento de Riobamba, Lector Fray Pedro Sarmiento, prior de Cuenca, predicador Fray José Rosario, Prior de Loja. Predicador Fray Juan de Zarrías, Prior de Pasto, predicador Fray Miguel Parais, prior del convento de Guayaquil, predicador Fray Felipe Chiriboga, Prior de Latacunga, lector Fray Sebastián Cisneros, Prior del convento de Ibarra, predicador Fray José Mariño, rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir, lector Fray Tiburcio Moreno, Secretario de Provincia. Y es de advertir que aunque en la presente convocatoria se llamaron y emplazaron los Reverendos Padres Fray Santiago Esparza y Fray Sebastián Gauna para el Presente Capítulo, no han comparecido sus personas con la disculpa de hallarse muy faltos de salud, y ser muy dilatado el camino. Por lo cual, se procedió al día, que es el miércoles, habiendo cantado con solemnidad la misa del Espíritu Santo y hechas todas las ceremonias que disponen nuestras sagradas constituciones, y dicho el *Veni Creator Spiritus,* y estando todos los reverendos Padres vocales sentados en el dicho coro de la iglesia, y delante de sus Paternidades Reverendas, nuestro muy Reverendo Padre Provincial renunció humildemente su oficio, y los sellos en mano de nuestro muy Reverendo Padre Presidente. Y aceptados estos, volviéndose a leer dicha regulación de los legítimos electores, declarados por dichos Reverendos Padres, jueces de causas, prosiguieron con la elección de escudriñadores por cédulas secretas. Y es

como se sigue: nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade y Figueroa, con 23 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire de Andrade y Figueroa, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 23 votos, maestro Fray Lucas de Orbe, con un voto, Maestro Fray Dionisio Cabrera, con un voto, Maestro Fray José Andrade, con un voto. Y echa esta elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, y demás reverendos Padres que por constitución tienen derecho, se procedió en la elección del nuevo Provincial y reconocido por dichos reverendos Padres escudriñadores, salió electo nuestro muy Reverendo Padre lector Fray José de Chiriboga, con 23 votos, el Reverendo Padre maestro Fray José Andrade, con un voto, con declaración de haber procedido primero, segundo y tercero escrutinio, con confirmación de nuestro muy Reverendo Padre Presidente del Capítulo, juramento sobre los Santos evangelios, de guardar, cumplir y ejecutar, todo lo dispuesto y ordenado, por nuestras sagradas constituciones y del estatuto los apostólicos de la santidad de Inocencio XI, recibidas, obedecidas y practicadas en esta dicha Provincia. Y antes de publicarse en la elección del nuevo Provincial, inmediatamente, por justas causas, porque no dejan libertad a los electores con empeños de personas seculares de dignidad, la noche se procedió a la elección de definidores (f. 2r) actuales y adictos. Y hecho el escrutinio fue electo en primer definidor el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Cabrera, con 3 votos, el Reverendo Padre lector jubilado Fray José Zuleta, con cuatro votos, el Reverendo Padre predicador Fray José de Mariño, con 23 votos, el Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno, con 23 votos y el Reverendo Padre maestro Fray Juan Bonilla, con tres votos. Fueron electos en definidores áditos, el Reverendo Padre lector Fray Sebastián Cisneros con 23 votos, el Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos con 23 votos, el Reverendo Padre lector Fray Dionisio Mejía, con 23 votos y el Reverendo Padre lector Fray Félix Cabrejo, con 3 votos. Todo lo cual aquí expresado por los muy reverendos Padres Presidente de Capítulo y escudriñadores y fenecídose este acto se publicó la elección de un nuevo Provincial, por el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, escudriñadores como dicho va, procesionalmente estando la comunidad junta y congregada, fue llevado dicho nuestro muy Reverendo Padre lector Fray José de Chiriboga, nuevamente electo, a la iglesia, donde todos los religiosos así electores, como no electores le besó la mano en señal de obediencia. Y viene de entregado los sellos dicho nuestro muy Reverendo Padre Presidente, fue confirmado en el dicho oficio de Provincial, y juntamente los reverendos Padres definidores, quienes fueron aceptados por toda esta Comunidad. Y el tercero día, como

a las de la tarde se convocaron a son de campana tañida, los nueve reverendos Padres que componen el cuerpo de capítulo mayor, *et invocato Christi nomine,* en conformidad de lo establecido por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, eligieron por prior de este nuestro convento de nuestra Señora de Gracia de Quito, a nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Juan Freire de Andrade y Figueroa, canónicamente por todos los electores, y en dicha elección determinaron lo siguiente:

Provisión universal de Provincia

Primeramente elegimos en compañero y secretario de nuestro muy Reverendo Padre provincial con voz y voto al Reverendo Padre lector Fray Pedro de Lepe, ocho votos en él. Elegimos en procurador de provincia y de casa al Reverendo Padre predicador Fray Tomás Veintemilla.

Provisión de la universidad de San Fulgencio

Elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo Padre (f. 2v) Predicador Fray Bruno Urbasos, con tres votos. Elegimos Regente de Estudios al Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con nueve votos. En catedrático de Prima al Reverendo Padre lector jubilado Fray José Zuleta, con nueve votos. En catedrático de Vísperas al Padre lector Fray Sebastián Cisneros, con nueve votos. En catedrático de Nona al Padre lector y secretario Fray Pedro de Lepe, con nueve votos. En la cátedra de Artes al lector Fray Dionisio Mejía, y al lector y secretario Fray Pedro de Lepe, para que era el curso inmediato después. En lector de Gramatica al lector Fray Antonio Ceballos. En maestro de estudiantes y novicios al lector Fray Félix Cabrejo. Seguido en conventuales de cursos de conciencia el séquito de los reverendos Padres Maestros. Al Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero y al Reverendo Padre lector jubilado y definidor Fray José Zuleta.

Provisión de la Casa Grande de Quito

Elegimos en suprior al Padre predicador Fray Antonio Robles. En predicador mayor al Padre lector Fray Félix Cabrejo. En sacristán mayor y maestro de ceremonias al Padre predicador Fray Mateo de los Ríos, al cual le concedemos las excepciones del lector, por haber procedido con tanta honrrocidad [*sic*] en el trabajo. En sacristán menor al Hermano Fray Blas de Guevara. En portero al Hermano Fray José Pérez y Fray Agustín Jesús.

En cronista para que escriba todos los anales de esta provincia al Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero. En conventuales al Padre predicador Fray Miguel Valareso, al Padre predicador Fray Tomás Ceballos, al Padre Fray Vicente Ayala, al Padre Fray Francisco Quinteros, al Padre Gabriel Mogrovejo, al Padre Fray Gregorio Chavarría, al Padre Fray Pedro Castroverde, al Padre Fray Juan Pinto, al Padre Fray Nicolás Suárez, al Padre Fray Esteban Cabrejo, al Padre predicador Fray Ignacio Ibarra, al Padre Fray Manuel Estrada, con todos los demás existentes.

Provisión del convento de Riobamba

Elegimos en prior de Riobamba al Reverendo Padre predicador Fray Agustín de Jesús, con nueve votos. En suprior al Reverendo Padre ex definidor Fray Marcial Segarra. En predicador mayor al Padre Fray Narciso Delgado. En procurador al Reverendo Padre ex Visitador Fray Florencio Valenzuela. En conventuales al Reverendo Padre predicador Fray Bernardo [Verrones], (f. 3r), al Padre predicador Fray Antonio Cobos, al Padre predicador Fray Agustín Valencia, al Padre predicador Fray Pedro López, al Reverendo Padre ex Visitador Fray Marcos Hurtado, al Hermano Fray Manuel Echevarría, al Hermano Fray Gregorio Paredes, al Hermano Fray Pablo Ceballos y los demás existentes.

Provisión del convento de Cuenca

Elegimos en Prior del convento de Cuenca al Reverendo Padre lector Fray Juan Cáceres, con nueve votos. En suprior al Padre predicador Fray Pedro Jara; en predicador mayor al Reverendo Padre ex definidor Fray Ambrosio Peralta, en procurador al Reverendo Padre lector Fray Pedro Sarmiento, en conventuales al Padre predicador Fray Agustín Vázquez, al Padre predicador Fray Ventura Tapia, al Padre predicador Fray Manuel Castillo, al Hermano Fray Luis Cubillas, y los demás existentes.

Provisión del convento de Cali

Elegimos en prior del convento de Cali al Padre predicador Fray Santiago Esparza, con nueve votos; el suprior *ad libitum* del Padre prior; en predicador mayor y procurador al Padre Fray Tomás Carrera; en conventuales a todos los asistentes.

Provisión del convento de Popayán

Elegimos en prior del convento de Popayán al Padre predicador Fray Sebastián Gauna, con nueve votos. Suprior *ad libitum.* En predicador mayor al Padre Gregorio Monteseirín, en conventuales al Padre Fray Antonio Egas, al Hermano Fray Antonio Matos y todos los demás existentes.

Provisión del convento de Loja

Elegimos por prior del convento de Loja al Padre predicador Fray Clemente Gauna, con siete votos, con advertencia que para tomar posesión del priorato ha de comparecer en convento a recibir la absolución. En conventuales al Reverendo Padre lector Fray José de Alvarado, al Padre predicador Fray Vicente Cruz y a los demás existentes.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos en prior del convento de Pasto al Reverendo Padre visitador Fray Juan Suárez, con nueve votos. En predicador mayor al Padre predicador Fray Domingo Cárdenas; en suprior *ad libitum;* en conventuales al Padre predicador Fray Diego Villegas, al Padre predicador Fray Bonifacio Capilla, al Padre Fray Manuel Correa, y a los demás existentes

Provisión del convento de Guayaquil

Elegimos en Prior del convento de Guayaquil al Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier, con nueve votos. Suprior *ad libitum.* El predicador mayor al Padre lector Fray Antonio Novoa. En conventuales al Padre predicador Fray Gabriel Navarrete, al Padre predicador Fray Javier Murillo, al Padre predicador Fray Javier Lezcano, y los demás existentes.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos en prior de Tacunga[2] al Reverendo Padre maestro Fray Lucas Francisco de Orbe, con nueve votos; en predicador mayor al Reverendo Padre ex definidor Fray Pedro Lagos; suprior *ad libitum;* en conventuales al Reverendo Padre ex definidor Fray Nicolás Díez Martínez,

[2] Siempre lo hemos visto con el nombre de Latacunga.

al Padre predicador Fray José de los Ríos, al Padre predicador Fray Pedro de la Cruz, al Padre predicador Fray Matías Galarza, al Padre predicador Fray Juan Vivero, alemán, o Fray Francisco Valdeón, al Hermano Fray Gregorio Orbe, y los demás existentes.

Provisión de la Villa de Ibarra

Elegimos en Prior de nuestro convento de la villa de Ibarra al Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Larios, con nueve votos; en predicador mayor al Padre lector Fray Ignacio de Vivero; en suprior al Padre predicador Fray Javier Romo; en conventuales al Padre predicador Fray Manuel Bazán, al Padre Fray Manuel Bayado, al Hermano Fray José Maraver, al Hermano Fray Manuel Mera, y los demás existentes.

Elegimos en Doctrinero de Cebadas al Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire. Elegimos en Doctrinero de Yagüache al Reverendo Padre lector jubilado Fray Manuel Illumbi, con cien pesos de pensión para el lector Fray Javier Navarro, y ciento de colectas. Elegimos en Doctrinero de Angamarca al Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade. Elegimos en Doctrinero de Tuquerres al Reverendo Padre predicador Fray Juan Zarrías. Elegimos en Doctrinero de Malacatos al Reverendo Padre ex definidor Fray José Rosario, con cincuenta pesos de pensión al Padre lector Fray José Alvarado. Elegimos en Doctrinero de Pallatanga al Reverendo Padre Maestro Fray Juan López Bonilla. Elegimos en Doctrinero de Pangor al Padre predicador Fray Bernardo Verrones. Elegimos en Doctrinero de Alonche al Padre lector Fray Antonio Novoa. Elegimos en Doctrinero [...].

Primera definición: Primeramente dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre Pontífice Romano Clemente duodécimo, a todos los sucesores en la Santa Sede Apostólica, al Eminentísimo Sr. Cardenal Protector General de toda nuestra sagrada religión, a nuestro amantísimo Padre General y a todos los demás sucesores que por derecho deben obedecer, y que en estas actas no es su intención de definir, determinar, ni mandar cosas que sean contra nuestras sagradas constituciones, y estatutos apostólicos recibidos y conservados en esta Provincia, ni contra los decretos de nuestros muy reverendos Padres generales, sino estar en todo y por todo a la obediencia de ellos.

Segunda definición: Item, dijeron que en cuanto a la observancia regulador y reo formación de esta Provincia se guarden y observen nuestras sagradas Constituciones y estatutos Apostólicos de esta Provincia, y los proveídos y ordenados por nuestro muy Reverendo Padre General.

Tercera definición: Item, dijeron que confirmaban y mandaban se guardasen y cumpliesen las actas del capítulo Provincial pues en el pasado de nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Juan Freire de Andrade y Figueroa.

Item, nombraron por notarios apostólicos al Reverendo Padre electoral y definidor actual Fray Tiburcio Moreno, y al Reverendo Padre Secretario lector Fray Pedro Lepe, con la advertencia que anulan todos los nombramientos de otros notarios, y sólo éstos corran, quienes debajo de juramento varían ante nuestro muy Reverendo Padre Provincial, según la forma dispuesta por la santidad del señor San Pío V, al reconocer el signo que han de usar.

Item, dijeron que postulaban y postularon por maestros del número duodenario a nuestro muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Manuel Freire de Andrade y Figueroa, y al Reverendo Padre lector jubilado Fray Manuel Yllumbi, y al Reverendo Padre lector jubilado Fray José Zuleta, y es de advertir que aunque de hecho Reverendo Padre Fray José Zuleta sea nombrado de catedrático de Prima, no es porque no hallado ajustado el tiempo de su lectura, sino que por su mucha vigilancia se le ha encomendado dicha cátedra.

Item, dijeron que señalaban por casa capitular el convento de Quito.

Item, declaramos se hizo la elección de Visitadores de Provincia por cédulas secretas, y salieron electos el Reverendo Padre predicador Fray Miguel Parais, con veinte votos, y el Reverendo Padre predicador Fray Esteban de Mora, con veinte y un votos, y el Padre predicador Fray Mateo de los Ríos, con tres votos, y el Padre predicador Fray Tomás Veintemilla, con dos votos.

Item, mandan y mandaron que todas las ordenanzas que se fuesen ofreciendo (f. 4v) para el buen régimen espiritual y temporal de esta Provincia, las sometían al santo y venerable Definitorio.

Y porque a Nos el Presidente de Capítulo actual, Provincial absuelto, definidores y Visitadores del capítulo pasado, nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en estas actas de capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretaciones, sentidos ni epiqueya directa ni indirectamente, y que de ellas se saquen los tantos necesarios, en manera que hagan fe, y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre General, a quien suplicamos humildemente se sirva su Reverendísima de confirmar este capítulo, *tam in capite quam in membris.* Lo firmamos de nuestros nombres en este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito, en 27 días del mes de julio de 1737 años. Y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del

Secretario del capítulo Provincial: Lector Fray Manuel Freire el de Andrade, Presidente de Capítulo.- Lector Fray José de Chiriboga y Daza, Prior provincial.- Maestro Fray Juan Freire de Andrade, Provincial absuelto.- Maestro Fray Dionisio de Cabrera, Definidor.- Lector jubilado Fray José Zuleta, Definidor.- Maestro José Mariño, Definidor.- Fray Juan Suárez, Visitador Provincial.- Fray Juan de Paz Villamarín, Visitador provincial. Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas y del Capítulo Provincial: Lector Fray Pedro de Lepe [*rúbricas*].

Convocatoria (f. 5r).

Fray José de Chiriboga y Daza, del orden de nuestro Padre San Agustín, lector en sagrada teología, doctor en la real universidad de Santo Tomás de Aquino, calificador del Santo Tribunal de la Inquisición, prior provincial de esta provincia de San Miguel de Quito, etc., Por cuanto a nuestra Congregación Intermedia se ha de celebrar a los 24 de julio de este presente año de 1739, idea es necesario convocar, llamar y citar a los muy Reverendos Padres que según derecho deben concurrir a la celebración de ella. Por tanto, llamados, citamos convocados a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, Prior Provincial absuelto, a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, Presidente que fue de Capítulo, a los muy reverendos Padres lector jubilado Fray José Zuleta, predicador Fray José Mariño, lector Fray Tiburcio Moreno, y lector Fray Antonio Ceballos, Definidores de provincia. Y a los muy reverendos Padres predicador Fray Miguel Parais y predicador Fray Esteban Mora, Visitadores de Provincia, a quienes mandamos se hallen presentes para la celebración en este convento de Quito (que señalamos por casa capitular) a los 22 de julio de este presente año, que es la vigilia vigilia [*sic*] de dicho capítulo, con apercibimiento que de faltar alguno correrá dicho capítulo, y todo ver en determinado sin indicio ni nulidad alguna, llamando para la integración a los que por derecho de nuestras sagradas constituciones todo queda en el integrar.

En virtud de esta, dada en este convento de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 17 días del mes de julio de 1739 años, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello mayor de la Provincia, y refrendada del secretario de ella: Lector Fray José de Chiriboga y Daza, Prior provincial.- Por mandado de nuestro muy Reverendo Padre provincial: Lector Fray Pedro de Lepe [*rúbrica*].

(f.6r.) **Actas del Capítulo Intermedio de 1739**

In nomine Domini nostri Jesuchristi. Amén.

Congregación Intermedia celebrada en este convento grande de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, a los 24 del mes de julio de 1739 años, en que asistieron nuestro muy Reverendo Padre lector Fray José de Chiriboga y Daza, prior provincial, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, ex provincial, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, Presidente que fue en el Capítulo, los muy reverendos Padres electores jubilados Fray José Zuleta, predicador Fray José de Mariño, lector Fray Tiburcio Moreno, por muerte del Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Cabrera, lector Fray Antonio Ceballos, Definidores de Provincia. Y los muy Reverendos Padres Fray Esteban Mora, Visitador y ex visitador Fray Juan Suárez, quien entró a sufragar por no haber venido el Reverendo Padre Fray Miguel Parais, aunque fue convocado, como consta de la patente antecedente, y ser este el orden de nuestras sagradas Constituciones.

Habiendo cantado las vísperas solemnes del Espíritu Santo con su misa, y habiéndose leído a la comunidad las tablas del Santo Tribunal, los decretos apostólicos y del capítulo de nuestra sagrada Constitución *De congregatione intermedia* en el coro de esta Santa Iglesia, juntos y congregados en la celda de nuestro muy Reverendo Padre Provincial informante definitorio de Capítulo Intermedio, dijeron y ordenaron las cosas siguientes:

Primeramente, que por cuanto en este capítulo se manifestó renuncia del priorato de Cuenca echa por el Reverendo Padre ex definidor Fray Juan de Cáceres, ya me he visto ser legítima y justa le admitían y admitieron, declarando por vacío dicho priorato. También dieron por vacío el priorato de nuestro convento de Riobamba, porque habiendo nombrado por prior de él, al Reverendo Padre Fray Agustín Jesús, no ha tomado posesión de él hasta la hora presente, por no hallarse apto para dicho ministerio, por lo cual determinaron se proveyesen dichos prioratos en otros religiosos beneméritos.

(f. 6v) *Provisión de la universidad de San Fulgencio*

Continuamos al Reverendo Padre Fray Bruno Urbasos en el empleo de Rector del Colegio de Santa Catarina virgen y mártir, y en Regente de Estudios al muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con nueve votos.

Elegimos en catedrático de Prima al Reverendo Padre lector Fray Pedro Lepe, en catedrático de Vísperas al Padre lector Fray Dionisio Mejía, en catedrático de Nona al Padre lector Fray Juan de Luna, en catedrático de Artes, para el primer curso, al Hermano lector Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, advirtiéndole han de comenzar dicho curso hasta el día dos de enero, con apercibimiento que de no cumplirlo perderá el derecho, y se dará en otro la providencia, por ser grande la necesidad que tiene la casa de curso de Artes.

Item, mandamos con que después que el Hermano lector Fray Joaquín de Chiriboga empiece su curso, a todos los muchachos que no alcanzasen a entrar en él, los vaya actuando el Padre lector Fray Juan de Luna, para que comience el segundo curso el día 24 de enero del año de 1742, sobre la misma pena de perder el derecho.

Nombramos para el curso de Artes, que se ha de leer en nuestro convento de Riobamba, en primer lugar al Padre lector Fray Tiburcio del Castillo, y en caso de no venir por sus accidentes, en segundo lugar al Padre lector Fray Félix Cabrejo. Elegimos en Maestro de Estudiantes de esta Casa Grande al Hermano lector Fray Manuel Muñoz.

En Resolutor de casos morales al Padre lector Fray Dionisio Mejía.

Provisión del convento de Riobamba

Elegimos en Prior de nuestro convento de Riobamba a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, con ocho votos, y en conventuales los existentes.

Provisión de nuestro convento de Cuenca

Elegimos en Prior de Cuenca al Reverendo Padre Fray Pedro de Jara, con nueve votos, y en conventuales los asistentes.

Elegimos por prior de nuestro convento de Cali al Reverendo Padre Fray Javier Vera, por muerte del Reverendo Padre Fray Santiago Esparza. Elegimos en Prior de nuestro convento de Pasto al Reverendo Padre Fray Tomás Ceballos, por renuncia que hizo el Reverendo Padre ex Visitador Fray Juan Suárez, con 8 votos, porque el Reverendo Padre definidor Fray Antonio Ceballos no pudo sufragar en su Hermano, por la prohibición de la Clementina, la cual aunque la tuvo presente el Congreso de este Intermedio, no obstante en virtud de una carta de nuestro Reverendísimo Padre asistente General, en que promete ampliar el privilegio de subrogar simul [*sic*] los consanguíneos a toda la provincia, un saldo de la presunta y

la voluntad epiqueya de nuestro santísimo Padre, hicieron dicho nombramiento, reservando para sí el Definitorio, (con el compromiso de todo el Congreso) suspender el voto de dicho priorato al citado Padre, si su santidad se negase a este pedido, que tiene interpuesto en la Provincia.

Elegimos en cura de Malacatos al Reverendo Padre Fray Ventura Tapia, con nueve votos, con cargo de 200 pesos que ha de dar por año para reedificar nuestro convento de Loja, por haber muerto el Reverendo Padre ex Definidor Fray José de Rosario.

Elegimos en Prior de nuestro convento de la villa de Ibarra al Reverendo Padre Fray Miguel Valareso, con nueve votos, por muerte del Reverendo Padre Definidor Fray Diego Larios.

(f. 7v) En dicho día 24 del mes de julio manifestó nuestro muy Reverendo Padre Provincial, una Bula de nuestro Santísimo Padre Clemente XII en que concede indulto a la Provincia para que haciendo un aniversario de misa cantada en la infraoctava de la Conmemoración de los difuntos, se paguen todas las misas, que hasta el día de la recepción de esta Bula, se debiesen en la Provincia, sean rezadas o cantadas, teniendo esta misma obligación sucesivamente los demás conventos, conforme la asignación que se hiciese por los capítulos provinciales. Y señalaron para este año de 739 [1739] el convento de Quito, en el día cinco de la infraoctava del aniversario de difuntos, y para el año de cuarenta [1740] a nuestro convento de Riobamba. Y mandamos que el Reverendo Padre Secretario, así la Bula como su instrucción, la cual la reciben en este presente Capítulo, traslade en el Libro de Provincia, como es visto.

En el mismo día nuestro muy Reverendo Padre Provincial hizo manifestación de una patente de nuestro Reverendísimo Padre General, en que manda que de ninguna manera se reciba en esta Provincia religioso de otra, si no trajese expresa licencia de su Provincial, y en caso de venir sin ella lo compelan a que se restituya a su Provincia, la cual la recibieron y mandaron al Padre Secretario trasladar en mi libro de provincia, al pie de la letra.

Y porque a Nos, nuestro muy Reverendo Padre Provincial y demás Padres de este venerable Definitorio del Capítulo Intermedio, ha parecido ser santo, justo y conveniente todo lo aquí determinado y establecido, mandamos a todos los religiosos de esta Provincia, en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae una pro trina canonica monitione* (f. 8r) *en derecho praemissa ipso facto et absque alia declaratione incurrenda,* que así lo cumplan, ejecuten y obedezcan, y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia, la firmamos de nuestros nombres y mandamos refrendar con el Secretario de ella: Lector Fray José

de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto.- Fray Juan Freire de Andrade.- Lector Fray Manuel Freire de Andrade, Presidente de Capítulo.- Fray José Zuleta, Definidor.- Fray José Mariño, Definidor.- Fray Tiburcio Moreno, Definidor.- Lector Fray Antonio Ceballos, Definidor.- Fray Esteban de Mora, Visitador de Provincia.- Fray Juan Suárez, Visitador de Provincia.- Por mandado de sus paternidades muy Reverendas y del Capítulo Provincial y para que comunal se pueden todas: Lector Fray Pedro de Lepe, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f. 8v) *Bulas de nuestro santísimo Padre Clemente XII para la rebaja de las misas que se debiesen en toda la provincia y para que como una se paguen todas*

Procurator Generalis Ordinis Eremitarum Sancti Augustini ad pedes Sanctitatis Vestrae humiliter provolutus exponit, quam plurimos sui Ordinis conventus extra Europam in late patentibus utriusque Indiis Provinciis, nempe Mexicana, Peruana, Mechoacanensi, Quitensi, Philipinarum, Canariarum, Goana seu Indiae Orientalis, Novi Regni Granatensis et Chilensi constitutos, ob bella paganorum incursiones, pestilentiam, terremotus, aliasque calamitates et infortunia, dura paupertate, primi et fundos ipsos ac capitalia Missarum perpetuarum tunc ex praenarratis causis, tunc ex ipsa Aurarerim natura magna ex parte detrita ac diminuta esse immo et alicubi in totum deperesse, Nec tamen ab ipso initio fundationis illorum usque in praesens ullum condonationis et respectivae moderationi praefatorum onerum Missarum. indultum olim ab Alexandro VII, sub die prima junii 1661, et mox ab Innocentio XIII sub die 10 septembris 1723, pro solis Europae monasteriis consilium ex inde ut piam participasse. Quapropter, idem Procurator Generalis pari humilitate exorat pro dictarum Missarum perpetuarum tum cum cantu, tum sine cantu, quae usque in praesens celebrari debuissent, et fortae celebratae non sunt, benigna condonatione; et pro earumdem Missarum moderatione et reductione in futurum illarum scilicet cum cantu juxta morem regionis, et cuiuscumque diosesis ad rationem eleemosynae currentis pro Missa cantata, illarum vero sine cantu ad rationae eleemosynae manualis in praefatis Provinciis respective currentis. Communicando singulis Provincialibus, cum respectivo Difinitorio dictarum Provinciarum adunandis, opportunam facultatem moderandi et reducendi dicta onera ad eum Missarum numerum, qui annuis fundorum (unde prossunt) reditibus respondere depraehenditur ad

rationem eleemoyinae tam pro Missis cum cantu, quam pro Missis sine cantu supra expresse. Et pro gratia, etc.

Die 26 Junii de 1737 SS. D.N. Clemens XII, ex sententia Sacrae Congregationis Consilii attentis, etc. et mature consideravi causis supra resencitis ac oratoris precibus benigne annuens religiosos conventus supradictarum Provinciarum ab hactenus omissa Missarum perpetuarum celebratione misericorditer absolvit mandavitque ut a quolibet Provinciali cum respectivi Diffinitorii consilio unus conventus in unaquaque Provincia eligatur cum facultate mutandi et alterum toties quoties videuntur, praedicto adhibito consilio sustituendi, in quorum respective conventuum designandorum ecclesiis quolibet anno in perpetuum initio ducto a die habite notitie presentis decreti uno die infra octavam commemorationis omnium Fidelium defunctorum, unum Aniversarium, in tabella onerum conventuum ut supra eligendorum describendum celebretur et aplicetur pro animabus illorum pro quibus praefatae Missae perpetua (f.9r.) erant celebrandae et applicandae et hactenus non fuerunt celebratae et applicatae quo ad onera vero perpetuarum Missarum tum lectorum tum cantatarum usque in presentem diem acceptata, et in posterum adimplenda sanctitas sua benigne indulsit ac facultatem fecit, ut quilibet ex supra dictis Provincialibus adhibito proprii Difinitorii consilio, testamentis, instrumentis, Libris, Tabellis coeterisque documentis quibus onera Missarum unicuique conventui suae Provinciae respective incumbentia descripta continentur perspectis ac sedulo examinatis et redditibus unicuique oneri atributis, nec non eorum diminutionibus diligenter perquissistis atque perpensis et praesertim an diminuntiones istae perpetuae sint vel temporanae pro eorum omnium conscientia (cuius rationem supremo Judice Christo Domino se districte redituros meminisse debebunt) supra dicta onera Missarum lectarum juxta proportionatam quantitatem reddituum unicuique oneri spectantium ad rationem eleemosynae manualis inspecto, cuius liber regionis et dioecesis more intra decenium proximum moderari valeat; Et idemque, firmis remanentibus oneribus Missarum cantatarum habentibus redditus sufficientes ad rationem eleemosynae currentis pro Missa cantata juxta morem regionis et cuiuscumque dioecesis inquaesiti sunt conventus reliquas Missas cantatas redditus non haventes ad eamdem rationem eleemosynae presenti vigentes pro Missis cantatis reducere posit et si quid ex redditibus cuiscumque legato seu fundationi assignatis supererit in selebrationem tot Missarum lectarum ad eamdem rationem ellemosynae manualis erogari et tam Missas cantatas reductas quam lectas colletive aplicare mandet pro Animabus et juxta intentionem eorum qui Misas cantatas relinquerunt. Quod si aliqua reperiatitur onera complexiva

tum Missarum lectarum tum cantatarum ab eodem pio disponente demandaaurum et redditus assignati pro omnibus celebrandis Missis satis non sint; tunc deletis Missis cantatis redditus omnes in celebrationem tot Missarum lectarum ad saepe dictam rationem eleemoyinae manualis applicet et assignet, ita tamen ut huiusmodi facta reductione nova et distincta omnium onerum descriptio fiat insolita tabella, onerum Missarum singulorum conventuum; et si quando redditus cuilibet legato et oneri assignati augeantur augeri quoque debeat proportionaviliter numerus ipse Missarum, quod in actas praesertim visitationis erit inspiciendum; coeterum quod novorum onerum seu eleemosynarum aut ablationum promissis perpetuis celebrandis acceptationem in futurum Santisimus Dominus noster inhaerendo decretis de celebratione Missarum jussu fel. record. Urbani Papae VIII et fel. pariter record Innocentii Papae XII per Sacram Congragationem Concilii editis prohibuit omnibus et singulis Regularium Superioribus vel aliis ad quos pertinet ne in posterum onera perpetua Missarum celebrandarum suscipiant sine Generalis pro tempore vel Provincialis consensu et licentia in scriptis et gratis concedenda renovata poena pribationis contravenientibus omnium oficiorum, quae tunc obtinebunt et perpetuae inhabilitati ad alia de coetero (f.9v.) obtinenda, et privationis pariter ipso jure; et absque alia decla[ra]tione votis activae et quoad ipsos Generales et Provinciales de licentia requisitos pro dictis oneribus perpetias acceptandis. Santitas Sua in eorum memoriam revocavit ipsos in singulis casibus teneri diligenter inquirere de singulis Missarum celebrandarum obligationibus cuique ecclesiae et monasterio incumbentibus, nec non eos antea assensum aut licentiam praeverae debere, quam ipsis legitime constiterit sacerdotes uniuscuiusque ecclesiae et monasterii tam novo oneri suscipiendo quam antiquis jam susceptis satisfacere posse praecpquamque demum ab ipsis Generalibus et Provincialibus habendam esse rationem, ut redditus et bona, quae conventibus assignantur promisis perpetuis, omnino respondeant non eleemosynae manuali, sed eleemosynae perpetuae taxandae juxta morem cuiusque civitatis, dioecesis vel Provintiae, etsi in restanti momenti de fides fuerint, aut negligentes sciant se tam poenis arbitrio Santitatis Suae et aliorum pro tempore romanorum Pontificum esse subiectos, quam praetermissi muneris in novisimo die rationem esse Supremo Judici Christo Domino reddituros.

Instructio pro facienda reductione Missarum perpetuarum virtute indulti

A Santissimo Domino nostro Clemente P.P. XII concessi sub die 26 junii currentis anni MDCCXXXVII

Licet vigore citati indulti misericorditer condonentur onera Missarum perpetuarum sive cum cantu, sive sine cantu hispani rezadas usque modo, quacumque de causa, non satis facta; tamen ad hoc ut Provincia hac gratuita condonatione gaudeat, quolibet anno in perpetuum uno die infra octavam conmemorationis omnium Fidelium Defunctorum in aliquo conventu Provinciae a Patre Provinciali de sui Diffinitorii consilio assinando, debet celebrari, unum Anniversarium, aplicandum pro omnibus animabus illorum pro queis praefatae Missae erant celebrandae et aplicandae et hactenus non fuerant selebratae et applicatae hoc Anniversarum quolibet anno celebrandum erit una Missa cantata tantum et incipiet fieri a die notitiae in Provincia habitae presentis indulti...

(f. 17r) *Carta del Reverendo Padre maestro Fray Diego Salinas*

Muy Reverendo Padre maestro Provincial Fray José de Chiriboga.

Muy Sr. Mío: recibo su favorecida que me ha sido de singular aprecio, por la noticia que me participa así de la celebración pacífica del capítulo de esa Provincia, como de que recayese en su meritoria persona la elección de provincial, ambas cosas para mí de excesivo aprecio. Y doy encarecidos plácemes, no tanto a vuestra Paternidad Reverenda por considerarle acreedor de mayores empleos, cuanto a la Provincia, a quien considero afortunada con tal Superior. La Majestad Divina le conceda logre en excesivas medras espirituales y temporales, el predio de su acertada conducta.

Recibí los compromisos para los votos del capítulo General, que se celebra el día 16 de mayo, y porque rindo a vuestra Paternidad Reverenda y a toda esa Provincia, las debidas gracias. Ahora 21 días despaché a D. Francisco González de Cossío las actas capitulares confirmadas sin adición alguna, la que no quise se pusiese (no obstante que habían en dichas actas defectos sustanciales), y porque no era decoro de la Provincia que en dos capítulos sucesivos se anulase todo lo practicado en ella. El primer defecto en dichas actas puede haber entrado simul en el definitorio Provincial los reverendos Padres Maestros Fray Manuel Andrade y Fray Juan Andrade,

siendo Hermanos, pues aunque tenían dispensado para votar simul (la cual dispensa no es del Padre General, como anotaron en dichas actas, sino de la Sagrada Congregación, porque si el General expidió el Decreto no fue authoritate propia, porque no la tiene para eso, sino *ex comissione Sacrae Congregationis*); ésta sólo era para que pudiesen votar simul y del capítulo Provincial, esto es, en la elección de provincial, definidores y visitadores; pero no para que pudiesen entrar a ser del cuerpo del definitorio; porque esta dispensada jamás la quiere conceder la Sagrada Congregación; y así, en dicho Definitorio Provincial, sólo debía entrar el Maestro Fray Manuel, que era el Presidente de Capítulo, y no el Maestro Fray Juan, que acababa de Provincial. Y para el complemento de dicho Definitorio debía entrar otro de los llamados por la Constitución, en defecto del Provincial absoluto.

El segundo defecto es haber elegido en Prior del Convento Principal de Quito, al maestro Fray Juan Freire, que era del cuerpo del definitorio como provincial que acababa, puesto la Constitución, ninguno del definitorio puede ser electo en oficio una providencia pertenezca al mismo definitorio. Todo lo cual advierto para que en otra ocasión no se ejecute, porque contravenir a cosas tan sabidas, desacredita mucho las Provincias y a los sujetos de ellas.

Le mando la providencia para los tres sujetos que no expresa. Va también la dispensa para que Vuestra Paternidad pueda sufragar y vivir simul con su Hermano Fray Joaquín, pero dicha sufragación simultánea se entiende en los capítulos provinciales y conventuales, pero no para que puedan ser simul del cuerpo del definitorio, como queda dicho. Para que pueda votar Vuestra Paternidad simul con los Padres Luna y Muñoz, no se necesita de dispensa, porque la prohibición (f. 17v) de Clemente VIII, sólo se entiende al segundo grado de consanguinidad, y dichos Padres son sus parientes *in 3º gradu consanguinatis,* como vuestra Paternidad advierte. Sólo la prohibición para que puedan ser simul *de corpore definitoris*, se entiende hasta el tercer grado inclusive. Pero de esta tuve por ocioso pedir dispensa, pues jamás la Sagrada Congregación la quiere conceder, *et consequenter* se llevaba de antemano la negativa. Va el Magisterio para vuestra Paternidad. Me ha costado gotas de sangre, porque como el provincialato es utilidad y premio del mayor que puede dar una Provincia, no se puede este representar por mérito, para que se dispensen en tiempo tan dilatado de Lectura; lo que se pudiera ejecutar si fuera nuestro empleo meramente de trabajo, y sin uso de utilidad y premio. No obstante lo he ejecutado con todo esfuerzo sólo porque vuestra Paternidad esté servicio.

En dicho Magisterio y dispensa de su Santidad, he gastado 60 escudos de a 10 reales de plata cada uno, y 72 escudos romanos. Aviso que le

participo para que vuestra Paternidad esté enterado de ello, y sepa que acá no se ha gastado otra cosa. La declaración que me pide del Padre General para que el maestro Fray Juan [Freire] de Andrade pueda ser electo en el siguiente capítulo, no ha lugar, porque el texto del derecho que se me cita, es para que en el mismo Capítulo, en que se cometió la nulidad, declarada esta, pudiera volver a ser electo, y así el Padre General hizo lo que podía haber hecho todo el Capítulo, lo que ni el Padre General, pudiera haber ejecutado, si la nulidad hubiera sido *vitro personae,* pero habiéndolo platicado ya el Padre General, queda dicho Padre Maestro comprendido en la providencia de la constitución, que pide hayan de interponer dos capítulos para poder volver a ser electo en Provincial.

Yo siento no poder servirle en este asunto por lo mucho que aprecio y estimo a dicho Padre Maestro. Y finalizo mi empleo el siguiente mes. Y me retiraré a Madrid, hasta que sea tiempo de restituirme a mi provincia de Chile. Pero esta mi partencia [*sic*] discurro no será tan pronta, que no me detenga en España cosa de dos años. Y si en el inter le ocurre alguna cosa, en que le pueda servir, me mande con plena satisfacción y confianza. Y no ocurriendo otra cosa concluyo rogando a nuestro Señor le guarde los muchos años que puede y le deseo. Roma y abril 10 de 1739.

Besa la mano de vuestra Paternidad muy Reverenda su más fino, seguro servidor: Fray Diego de Salinas y Fray Pedro Godoy.

(f. 25r) *Decisiones tomadas en capítulo privado Provincial*

Predicador Fray Tomás Ceballos, reconocidas las justas causas que alega para dicha renuncia, y declarando por vaco dicho Priorato, salió electo en prior de dicho convento de Pasto el Reverendo Padre lector Fray Gregorio Chavarría, con cinco votos.

Item, dijeron que por haber acabado completamente su lectura conforme a nuestros estatutos apostólicos el Reverendo Padre lector Fray Dionisio Mejía, definidor actual de Provincia, lo jubilaban y le daban todas las gracias, privilegios y exenciones que han tenido todos los lectores jubilados en esta nuestra Provincia, con cargo de que prosiga con la cátedra hasta que sus discípulos completamente acaben sus estudios, y en su conformidad hayan, tengan y respeten como a tal lector jubilado a dicho Reverendo Padre definidor Fray Dionisio Mejía. Y porque a nuestros reverendos Padres maestros, Provincial, Reverendos Padres Definidores nos ha parecido santo y justo lo aquí determinado, y no haber otra

providencia que dar, lo firmaron y mandaron sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del secretario de ella: Maestro Fray José de Chiriboga y Daza, Prior Provincial.- Maestro José de Andrade, Definidor.- Maestro Fray Blas Freire, Definidor.- Lector Fray Sebastián de Cisneros, Definidor.- Lector Fray Dionisio Mejía, Definidor y Notario Apostólico. Por mandado de sus paternidades muy Reverendas: Lector Fray Pedro de Lepe, Secretario de Provincia y Notaria Apostólico [*rúbricas*].

(f. 25v.) **Capítulo Provincial celebrado en este convento de Quito a 24 de julio de 1741 años en el cual salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna**

In nomine Domini nostri Jesuchristi. Amén

En el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de 1741 años, a 24 días del mes de julio, se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro Padre San Agustín de esta provincia de San Miguel, en este convento de Quito, lugar diputado por el Capítulo Provincial pasado para el dicho día 24 de julio, que es la *Dominica Nona post Pentecostem*, para el cual día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres vocales y nuestro muy Reverendo Padre provincial, maestro Fray José de Chiriboga y Daza, y los demás que tienen voz activa en este Capítulo. Y habiéndose el día antecedente celebrado cantado con toda solemnidad las vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausas la campanilla, se juntaron a capítulo en el coro de esta Iglesia, todos los muy reverendos Padres vocales y nuestro muy Reverendo Padre Maestro Provincial Fray José de Chiriboga y Daza. Mandó que si algún religioso tuviese letras de nuestro muy Reverendo Padre General dirigidas a la presidencia del capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término, para que fuesen obedecidas en virtud del Espíritu Santo, y precepto de obediencia. Y no habiendo quien las manifestase hasta la tercera amonestación, mandó que fuese reconocido por Presidente de Capítulo el muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, actual definidor más antiguo, a quien le pertenecía según nuestras sagradas constituciones 3ª, cap.7, parág. 4, a que pidiendo venia nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, actual Prior de este nuestro convento de Quito, dijo que tenía ciencia cierta y aun testimonio sacado de que nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial había recibido letras de nuestro muy Reverendo Padre maestro

General dirigidas a dicha Presidencia, a lo cual respondió nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial ser cierta la recepción de dichas letras, pero que por justos (f. 26r) motivos, que tiene representados ante nuestro muy Reverendo Padre maestro General, las tiene devueltas a su Reverendísima, arreglándose a nuestras sagradas Constituciones, que así lo disponen en la 3ª parte, cap. 4, parág. 3º, quien dice así: *Quod si contigerit, etc., ut aliquamdo in literis Rmi. Presidentis aliquid contineatur, et circa quod si melius fuiset informatus aliter forsitan sensiset ac scripsiset, permitimus ne huiusmodi literae ejecutioni mandatur, quin prius super ea re, Reverendisimus Pater a Provinciali per literas consulatur et plene informetur an: si vero post praedictam informationem Prior Generalis inmo perstiterit sententia, volumus ut ei omnino obediatur: Melius namque est obedire quam sacrificare.*

Y no compareciendo ante el Congreso Capitular letras algunas, se procedió a dar la obediencia a dicho Reverendo Padre Fray José de Andrade, definidor más antiguo, como a tal Presidente de Capítulo, a quien todos unánimes y conformes se la dieron, teniéndolo por tal Presidente de Capítulo. Y luego *in continenti* se procedió a la elección de jueces de causas, y salieron electos por tres jueces nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José de Chiriboga y Daza, con 19 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire, con 19 votos, y el Reverendo Padre definidor lector Fray Sebastián de Cisneros, con 19 votos. Nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, con tres votos, pero muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, con cuatro votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Bonilla, con tres votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con cuatro votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Illumbi, con un voto, el Reverendo Padre visitador predicador Fray Miguel Parais, con dos votos, el Reverendo Padre predicador Fray Juan Zarrías, con un voto. Todos fueron cédulas secretas ir reconocidos por los escudriñadores, el según derecho son llamados y determinados por nuestras sagradas Constituciones, fueron los muy reverendos Padres maestros y lector en quienes sufragaron los 19 votos, quienes en cumplimiento de nuestras leyes regularon los votos en los reverendos Padres siguientes, declarándolos por legítimos electores nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José [Freire] de Andrade, Presidente de Capítulo, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José de Chiriboga y Daza, provincial absuelto, maestro Fray Juan Freire de Andrade, Prior de nuestro convento de Quito, los reverendos Padres definidores actuales más Maestro Fray Blas Freire, lector jubilado Fray Dionisio Mejía, lector Fray Sebastián Cisneros, los reverendos Padres visitadores Fray Miguel Parais y Fray Esteban Mora, maestro Fray Nicolás de Echavarría, maestro Fray Juan

Bonilla, maestro Fray Juan Lucero, maestro Fray Manuel [Freire] de Andrade, Maestro Fray Manuel de Illumbi, maestro Fray Javier Navarro, lector Fray Juan Luna, Regente de Estudios, lector Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, prior de Riobamba, predicador Fray Clemente Gauna, Prior de Loja, predicador Fray Gregorio Echevarría, prior de Pasto, Predicador Fray Javier Lazcano**,** Prior de Guayaquil, Predicador Fray José Ríos, Prior de Tacunga, predicador Fray Miguel Ortiz Valareso, Prior de la villa de Ibarra, predicador Fray Gerónimo Bruno de Urbasos, Rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir, lector Fray Pedro Lepe.

Y es de advertir, que aunque en la presente convocatoria por se llamó y emplazó al Reverendo Padre predicador Fray Javier Vera, como a Prior de nuestro convento de Cali para este presente Capítulo no ha comparecido, con la disculpa de hallarse muy falto de salud, y ser muy dilatado el camino, por lo cual se procedió al siguiente día, que es el lunes, habiendo cantado con toda solemnidad la misa del Espíritu Santo, y hechas todas las ceremonias que dispone nuestras sagradas Constituciones, y dicho el *Veni Creator Spiritus,* estando todos (f. 26v) los Reverendos Padres Vocales sentados en el dicho, de la iglesia delante de sus paternidades Reverendas, nuestro muy Reverendo Padre Maestro Provincial renunció humildemente su oficio y los sellos en mano de nuestro muy Reverendo Padre Maestro Presidente, ir aceptados estos, volviéndose a leer dicha regulación de los legítimos electores declarados por dichos muy reverendos Padres jueces de causas, consiguieron en la elección de escudriñadores por cédulas secretas, y es como se sigue: nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray José de Chiriboga y Daza, con 20 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire con 20 votos, el Reverendo Padre lector Fray Sebastián Cisneros, con 19 votos, el Reverendo Padre Maestro Fray Nicolás de Echevarría, con 3 votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, con un voto, el Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con dos votos, el Reverendo Padre maestro Fray Manuel Illumbi, con un voto, el Reverendo Padre maestro Fray Javier Navarro, con un voto, instrumentos tuvo el Reverendo Padre lector jubilado Fray Dionisio Mejía, con un voto, el Padre visitador Fray Miguel de Parais, con un voto, el Reverendo Padre lector Fray Javier Lazcano, con un voto, el Padre predicador Fray Miguel Valareso, con un voto, el Padre predicador Fray José Ríos, con un voto, el Padre predicador Fray Juan Zarrías, con un voto, el Reverendo Padre lector Fray Joaquín Chiriboga, con un voto, el Padre lector Fray Jerónimo Bruno de Urbasos, con un voto.

Y hecha esta elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, y demás son reverendos Padres, que por Constitución

tienen derecho, se procedió en la elección del nuevo Provincial, y reconocido por dichos reverendos Padres escudriñadores, salió electo nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, con 18 votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, con 6 votos, y el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con un voto, con declaración de haber precedido primero, segundo y tercero escrutinio, confirmación de nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente de Capítulo por aumento sobre los Santos evangelios, de guardar, cumplir y ejecutar lo dispuesto y ordenado por muestras sagradas Constituciones y Estatutos Apostólicos, de la santidad de Inocencio XII, recibidas obediencias y prácticas en esta Provincia.

Y antes de publicarse la elección del nuevo Provincial, por justas causas y porque no dejan libertad en los electores, en premios de personas seculares de dignidad, se procedió en la elección de definidores actuales y áditos, y hecho el escrutinio secreto, fue electo en primer definidor actual, el Reverendo Padre predicador Fray Nicolás Díez Martínez, con 18 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Mateo Ríos, con 23 votos, el (f. 27r) Reverendo Padre lector Fray Pedro Lepe, con 18 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Jerónimo Bruno de Urbasos, con 18 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Illumbi, con seis votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con cuatro votos, el Reverendo Padre predicador Fray Sebastián Gauna, con seis votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echeverría, con un voto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Bonilla, con un voto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Francisco Javier Navarro, con tres votos, y el Reverendo Padre lector Fray Ignacio Rivera, como un voto, el Padre predicador Fray Tomás Veintemilla, con un voto. Y en áditos, el Padre predicador Fray Miguel Valareso, con 18 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Gregorio Chavarría, con 18 votos, el Padre predicador Fray Manuel de Estrada, con 18 votos, el Padre predicador Fray Tomás de Veintemilla con cinco votos, el Padre predicador Fray Vicente de Ayala, siete votos, el Padre Fray Antonio Rivera, con seis votos, el Padre Fray Pedro Castroverde, con dos votos, el Padre Fray Tomás Ceballos, con un voto.

Y es de advertir y declarar que debajo de una misma sufragación, en conformidad del decreto tercero de la Santidad de Inocencio XI, cuyo tenor es el siguiente: *ac insuper ut tres definitores additi seu in suplementum ab omnibus electoribus, eadem unica suffragationes ac eisdemmet schedulis quibus praedicti quatuor definitores actuales eliguntur de cetero eligantur.* Todo lo cual aquí expresado por los muy reverendos Padres Presidente del Capítulo y escudriñadores, y fenecido este acto se publicó la elección del nuevo Provincial por el Padre lector Fray Sebastián Cisneros, escudriñadores como dicho va. Estando la comunidad junta y congregada, fue llevado

procesionalmente nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan Luna, nuevamente electo, a la iglesia mundo donde todos los religiosos, así electores, como no lectores, le besaron la mano en señal de obediencia, y habiéndole entregado los sellos dicho nuestro muy Reverendo Padre Presidente, fue confirmado en dicho oficio de Provincial, y juntamente los reverendos Padres Definidores, quienes fueron aceptados por toda la Comunidad. Y al tercero día, las cinco de la tarde se convocaron al son de campana tañida los nueve Reverendos Padres que componen el cuerpo del Capítulo Mayor, *et invocato Christi Domini,* en conformidad de lo establecido por muestras sagradas Constituciones y estatutos apostólicos, eligieron de Prior de este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito al muy Reverendo Padre Definidor predicador Fray Pedro Lagos, con nueve votos, unánimemente por todos los electores. Y hecha dicha elección determinaron lo siguiente: (f. 27v):

Provisión universal de la Provincia

Primeramente elegimos en compañero y Secretario de nuestro muy Reverendo Padre Provincial, con voz y voto, al Reverendo Padre lector Fray Sebastián de Cisneros, con nueve votos. Elegimos en Procurador de Provincia al Reverendo Padre ex visitador Fray Esteban Mora.

Provisión de la universidad de San Fulgencio

Elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo Padre Fray Gregorio Chavarría, con nueve votos. Elegimos en Regente de estudios al muy Reverendo Padre lector Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, con nueve votos. En catedrático de Prima al muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Dionisio Mejía, en catedrático de Vísperas al Reverendo Padre Secretario lector Fray Sebastián Cisneros, en catedrático de Nona al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio del Castillo, con nueve votos, en la cátedra de Artes al muy Reverendo Padre lector Fray Joaquín de Chiriboga, y al Reverendo Padre Definidor lector Fray Pedro Lepe, para que lea el curso inmediato después, en lector de Gramática al Padre Fray Javier Ramos, en Maestro de estudiantes al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio del Castillo, en Maestro de novicios al Reverendo Padre predicador Fray José Zubía, y su pedagogo el Padre Fray Francisco Escudero, en Consultores de casos de conciencia al Reverendo Padre lector jubilado Fray Dionisio Mejía, en Examinadores de este convento al Reverendo Padre Maestro Fray José [Freire] de Andrade, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de

Andrade y nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Manuel Freire de Andrade.

Provisión de la casa grande de Quito

Elegimos en suprior al Reverendo Padre Fray Manuel de Estrada, en sacristán mayor al Reverendo Padre Manuel Ramos, en Maestro de Ceremonias al Reverendo Padre ex Visitador Fray Lucas Andrade, a quien le ordenamos que asista con pellís [*sic*] cuando conociera que es necesaria su asistencia sin ella, en sacristán menor al Padre Fray Alejo Méndez, en porteros al Hermano Fray Salvador Quevedo y Fray Juan Pérez, en Cronista para que escriba los anales de esta Provincia, al Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, en conventuales a los reverendos Padres Fray Pedro Castroverde, Fray Gabriel Mogrovejo, Fray Vicente de Ayala, Fray Antonio Rivera, Padre o Fray Gabriel Mendara, y a todos los demás asistentes, en predicador mayor al Reverendo Padre lector Fray Gregorio Chavarría y en vicario de coro al Padre Fray Francisco Escudero.

(f. 28r) *Provisión del convento de Riobamba*

Elegimos en prior de Riobamba al Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire, con nueve votos, en suprior al Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, en predicador mayor al Padre Fray Esteban Cabrejo, en conventuales al Padre Fray Agustín Valencia, Fray Sebastián Mayorga, Fray Manuel Gallegos, Fray Carlos Cuéllar, Fray Pablo Ceballos y Fray Pedro Patiño y Fray Bernardino Quevedo.

Provisión del convento de Cuenca

Elegimos en Prior de nuestro convento de Cuenca al Reverendo Padre predicador Fray Manuel en Baleares, con nueve votos, en suprior al Padre Fray Agustín Vázquez, predicador mayor al Padre lector Fray Félix Cabrejo, en conventuales al Reverendo Padre Fray Buenaventura Tapia, al lector Fray Pedro Sarmiento, Fray Francisco Matute, Fray Luis Cubillas [y] Fray José Abad.

Provisión del convento de Cali

Elegimos en prior de nuestro convento de Cali al Reverendo Padre predicador Fray Javier Cervera, con nueve votos, en suprior al Padre Fray

Diego Villegas, en predicador mayor al Padre Fray Gregorio Monteseirín, en conventuales los Padres Fray Manuel Bazán, Fray Martín Barba, Fray Tomás Veintemilla, Fray Antonio Matos y Fray Esteban Mora.

Provisión del convento de Popayán

Elegimos en prior de Popayán al Reverendo Padre predicador Fray Sebastián Gauna, con nueve votos, en suprior al Padre predicador Fray Tomás Carrera, en predicador mayor [tachado e ilegible], y en conventuales los Padres predicadores Fray Antonio Betancourt, el Padre lector Fray Tiburcio Moreno, Fray Narciso Delgado, Fray Bonifacio Capilla, y el Hermano Fray José de la Puente, y el Padre Fray Francisco Castillo.

Provisión del convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Reverendo Padre predicador Fray José Morales, en suprior al Padre predicador Fray Vicente Cruz, en predicador mayor al Padre predicador Fray José de León, en conventuales a los Padres Fray Matías Alvarado, Fray Tomás Aguilar, Fray Juan Rojas, el Reverendo Padre Visitador Fray Clemente Gauna y el Hermano Fray Cayetano Luna.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos en Prior de nuestro convento de Pasto al Reverendo Padre predicador Fray Nicolás Nurrigarro, con nueve votos, en suprior al Reverendo Padre ex definidor Fray Pedro Mendía, en predicador mayor al Reverendo Padre Fray Javier Romo, y en conventuales los reverendos Padres Fray Domingo Cárdenas, Fray Tomás Ceballos, Fray Francisco Correa, Fray José Alvarado y el Hermano Fray Manuel Bermeo.

Provisión del convento de Guayaquil

Elegimos en prior de nuestro convento de Guayaquil al Reverendo Padre predicador ex definidor de provincia Fray Diego Corbusier, en suprior al Padre lector Fray Antonio Novoa, en predicador mayor al Padre Fray Bernardo Verrones, en conventuales a los reverendos Padres Fray Miguel Valderas, Fray Gabriel Navarrete, Fray Javier Murillo, Fray Francisco Puente, y Reverendo Padre ex visitador provincial Fray Miguel Parais, y el Padre predicador Fray Juan Abellán.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos en prior de nuestro convento de Tacunga al muy Reverendo Padre lector Fray José Ríos, en suprior al Reverendo Padre Fray Matías Galarza, en predicador mayor *ad libitum* del respectivo Padre prior, en conventuales a los Padres predicadores Fray Pedro Galarza, Fray José Mariño, Fray Vicente Rivera, los Hermanos Fray Gregorio Orbe, Fray Francisco Valdeón y Fray Ignacio Vivero.

Provisión del convento de Ibarra

Elegimos en prior de la villa de Ibarra al Reverendo Padre predicador Fray Juan Rivera, en suprior al Padre Fray Ignacio Sola, en predicador mayor Fray Manuel Rayado, en conventuales a los Padres lector Fray Ignacio Rivera, Fray Felipe de Salinas y los Hermanos Fray Javier Vega, Fray José Maraver, y Fray José de la Cruz.

Elegimos en Doctrinero de Cebadas al Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, en Doctrinero de Yaguache al muy Reverendo Padre maestro Fray Javier Navarro, en la colecta de 250 pesos pertenecientes a la Provincia se le larga al Reverendo Padre maestro Fray Manuel Illumbi, elegimos en Doctrinero de Angamarca al Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, en Doctrinero de Yuquerres al Reverendo Padre predicador Fray Juan de Zarrías y Velasco, comprensión de 200 pesos para nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, con 100 pesos (f. 29r) más de Payatanga, elegimos en Doctrinero de Malacatos al Reverendo Padre ex visitador Fray Tomás Mera, elegimos en Doctrinero de Payatanga al Reverendo Padre ex visitador Fray Juan Suárez, con cargo de que los estipendios pertenecen a la provincia, elegimos en Doctrinero de Pangor al Reverendo Padre Fray Diego Barrera, elegimos en Doctrinero de Alonche, al Reverendo Padre Fray Antonio Robles, elegimos en Doctrinero de Nausa, al Reverendo Padre Fray Tiburcio Cruz, elegimos en hospedero de Ambato al Reverendo Padre Fray Pedro Cruz.

Primera definición: Primeramente, dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestro muy santísimo Padre Benedicto XIV, a todos los sucesores en la Santa Sede apostólica, al eminentísimo Sr. Cardenal protector General de toda nuestra sagrada religión, a nuestro amantísimo Padre General y a todos los demás sucesores que por derecho deben obedecer, y que en estas actas no ser su intención definir, ordenar y mandar cosa que sería contra nuestra Santa Fe católica ni estatutos apostólicos

recibidos y observados en esta Santa Provincia, ni contra los decretos de nuestros muy Reverendos Padres maestros Generales, sino estará en todo y por todo a la obediencia de ellos.

Segunda definición: Item, dijeron que en cuanto a la regular observancia y reformación de esta provincia se guarden y observen nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, y los proveídos y ordenados por nuestro muy Reverendo Padre maestro General, y que no haya obligación de observar todas las demás imposiciones que no se hayan practicado fuera de las obras dichas. Item, dijeron que dada la hora en que ha sido costumbre empezar las obras canónicas, se empiecen sin demora alguna.

Item, nombramos por notarios apostólicos al Reverendo Padre definidor lector Fray Pedro de Lepe y al Reverendo Padre secretario lector Fray Sebastián de Cisneros, con la advertencia que anulan todos los notarios, y sólo ellos corran, quienes debajo de juramento, varían ante nuestro muy Reverendo Padre provincial, según la forma dispuesta por la santidad del señor Pío V, al reconocer el símbolo que han de usar.

Item, dijeron que postulaban y postularon (f. 29v) por maestro del número duodenario al Reverendo Padre lector jubilado Fray Dionisio Mejía, y es de advertir que aunque dicho Reverendo Padre Lector jubilado Fray Dionisio Mejía sea nombrado de catedrático de Prima, no es porque haya ajustado el tiempo de su lectura, sino que por mucha vigilancia se ha encomendado dicha cátedra.

Item, dijeron que señalaban por casa capitular el convento de Quito. Item, declararon se hizo la elección de Visitadores de provincia, y salieron electos el Reverendo Padre predicador Fray Juan de Zarrías, con 23 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Clemente Gauna, con veinte y cuatro votos, y el Reverendo Padre predicador Fray Domingo Cárdenas, con tres votos. Item, mandaban y mandaron que las cosas que se fueren ofreciendo para el buen régimen espiritual y temporal de esta Provincia, las cometían al Santo y venerable Definitorio.

Item, mandaron que en nuestro convento de Guayaquil se cantase Misa de aniversario a que estamos obligados por todos los defectos que hubieren tenido todas las aplicaciones de misas hechas en esta Provincia, según el orden de la bula que recibimos en nuestra Congregación Intermedia, y ha de ser el día quinto del presente mes del aniversario General de difuntos, en este año de 741, y en el venidero 742 [1742], en el mismo día señalado que es el quinto, se cantará la susodicha misa, en nuestro convento de Cuenca.

Item, dijeron que confirmaban y confirmaron en nuevo compacto que se hizo entre todos los religiosos en que en muriéndose cualquier religioso sacerdote, de cualquier dignidad o calidad que sea, le diga cada sacerdote seis Misas, independientes de aquellas de cada cual. Según su graduación tienen la obligación de decir por la Orden, con tal que la voluntad de todos en común y de cada uno en particular, es que sólo le conceden de estos sufragios al alma de aquel que fuese exacto en decir dichas seis Misas. Y si por desdicha alguno (lo cual Dios no quiera) no las dijere, no goce de tal sufragio, aunque los demás apliquen dichas misas, en virtud de dicho compacto, y que dichos sufragios sólo gocen cosas cumpliesen con esta obligación recíproca, y que en cuanto a la obligación que tiene la religión de hacer sufragios por almas[3] de todos los religiosos aplique en el prelado ordinario de todas las misas, que sobraren de las obligaciones del convento. Mas es de advertir que este compacto no se ha hecho con aquellos religiosos que no son sacerdotes, sino que los coristas han de entrar en dicho compacto, cuando se ordenen (f. 30r), y mientras no, sólo tienen derecho a aquel resto de Misas, arriba expresado, entendiéndose esto también con los Hermanos legos.

Item, dijeron que el Reverendo Padre Procurador dé puntual noticia para toda la Provincia, de la intención de cualquier religioso, para que no carezcan de los sufragios, como hasta aquí se ha experimentado, entendiéndose que esta obligación la tienen todos los procuradores de la Provincia.

Item, a Nos, el Presidente de Capítulo actual, Provincial absuelto, definidores y visitadores del capítulo pasado, nos ha parecido justo, santo y conveniente, lo determinado y dispuesto en estas Actas de Capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretación, sentidos ni epiqueya, directa ni indirecta, y que de ella se saquen los tantos necesarios, de manera que hagan fe y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre General, a quien suplicamos humildemente se sirva su Reverendísima de confirmar este Capítulo *tam in capite quam in membris*. Lo firmamos de nuestros nombres en este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito, en 29 del mes de julio de 1741 años, y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia y refrendar del Secretario de Provincia: Maestro Fray José de Andrade, Presidente de Capítulo.- Fray Juan de Luna, Prior Provincial.- Maestro Fray José de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto.- Fray Mateo de los Ríos, Definidor.-

---

[3] Texto de muy difícil intelección.

Fray Nicolás Díaz Martínez, Definidor.- Lector Fray Pedro de Lepe, Definidor de Provincia y Notario Apostólico.- Fray Bruno de Urbasos, Definidor de Provincia.- Fray Miguel Parais, Visitador de provincia.- Fray Esteban de Mora, Visitador de provincia. Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas y del Capítulo Provincial: Lector Fray Sebastián de Cisneros, Secretario de Provincia y Notario apostólico [*rúbricas*].

(f. 33r) *Convocatoria para el capítulo intermedio*

Fray Juan de Luna y Villarroel, del orden de nuestro Padre San Agustín, lector en sagrada teología, Doctor en la Real Universidad de Santo Tomás de Aquino, Prior Provincial de esta provincia de San Miguel de Quito, etc.

Por cuando nuestra Congregación Intermedia se ha de celebrada a los 24 de junio de este presente año de 1743, y es necesario conocer, llamar y citar a los muy reverendos Padres que según derecho deben concurrir a la celebración de ella. Por tanto, llamamos, citamos, convocamos a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José de Chiriboga Daza, Prior Provincial absuelto, al muy Reverendo Padre Maestro, Fray José de Andrade, Presidente que fue de Capítulo, a los muy Reverendos Padres predicador Fray Nicolás Díaz Martínez, predicador Fray Mateo de los Ríos, lector Fray Pedro de Lepe, Predicador Fray Jerónimo Bruno de Urbasos, Definidores de Provincia, y a los muy Reverendos Padres predicador Fray Juan de la Zarría y Velasco, Predicador Fray Clemente Gauna, Visitadores de Provincia, a quienes mandamos se hallen presentes para la celebración en este convento de Quito, (que señalamos por casa capitular) a los 22 de julio de este presente año, que es la vigilia de dicho capítulo. Con apercibimiento que de faltar alguno, corren dicho capítulo y todo lo determinado, sin vicio ni nulidad alguna, llamando para la integración a los que por derecho de nuestras sagradas Constituciones toca el reintegrar. Dada en este convento de nuestro Padre San Agustín de Quito, en diez y siete días del mes de julio de 1743 años, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello mayor de la Provincia y refrendada del infrascrito Prosecretario: Fray Juan de Luna, Prior Provincial. Por mandado de nuestro muy Reverendo Padre provincial: Lector jubilado Fray Dionisio Mejía, Prosecretario [*rúbrica*].

(f. 33v) **Capítulo intermedio celebrado en este convento de nuestro Padre San Agustín en 24 días del mes de julio de 1743, siendo Provincial nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, doctor teólogo en la real universidad de Santo Tomás de Aquino**

En este convento de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de julio de mil setecientos cuarenta y tres años, habiendo cantado con toda solemnidad el día antecedente las vísperas del espíritu Santo, y leídos el capítulo de nuestras sagradas constituciones, los estatutos apostólicos referidos y observados en nuestra Provincia, y las tablas de la Inquisición (de que yo el infrascrito Secretario y Notario apostólico doy fe), nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, prior provincial nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto, el muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, definidor más antiguo del capítulo Provincial próximo pasado y como tal Presidente del capítulo, los muy reverendos Padres Fray Nicolás Díaz Martínez, Fray Mateo de los Ríos, lector Fray Pedro de Lepe, y Padre predicador Jerónimo Bruno de Urbasos, definidores actuales, los muy reverendos Padres predicador Fray Lucas Francisco de Andrade y predicador Fray Esteban de Mora, ex visitadores de provincia, quienes entraron a sufragar porque no vinieron los muy reverendos Padres visitadores actuales, aunque fueron llamados y convocados como constan de la antecedente convocatoria, en virtud del capítulo séptimo de la 3ª parte de nuestras sagradas constituciones, quienes juntos y congregados en la Sala Capitular, que fue la celda de la morada de nuestro Padre provincial, después de cantada la misa del Espíritu Santo solemnemente, habiendo hecho primero el juramento de guardar el secreto en todo lo que se determinare, y estar en todo a lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, *Christi nomine invocato,* en forma de Capítulo intermedio ordenaron y determinaron, las cosas siguientes:

Primeramente, dijeron que la intención que llevaban era de no definir, ordenar ni mandar cosa que fuese contra nuestra Santa Fe católica, concilio de Trento, por nuestras sagradas constituciones, nuestros estatutos apostólicos, antes sí dieron la obediencia para nuestro santísimo Padre Pontífice romano Benedicto XIV, de *felice* recordación, al eminentísimo Cardenal Protector de la Orden, a nuestro Reverendo y Amantísimo Padre General y a todos los que constando deban, puedan.

Item, dijeron que por cuanto en este definitorio de Capítulo intermedio se presentaron las renuncias siguientes, que les son a saber: de

los prioratos de Popayán, Pasto, villa de Ibarra, ciudad de Loja, Rectorado del colegio de Santa Catarina virgen y mártir, de esta provincia de San Miguel de Quito, las aceptaron por los (f. 34r) justos motivos que en ellas expresaban, declarándolos por vacos, y mandaron se diera providencia.

Item, mandaron y dijeron que por justas causas declaraban por vaca la doctrina de San Pedro de Tuquerres, en cuya conformidad salió electo cura doctrinero de esta doctrina el muy Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire, con nueve votos.

Item, asimismo dieron por vaca la doctrina de Yaguache también por justos motivos, y salió electo en Doctrinero y cura de dicha doctrina de Yaguache, el Reverendo Padre lector Fray Tiburcio del Castillo, con nueve votos.

Item, por renuncia que hizo representando justos motivos el Padre predicador Tiburcio Cruz, de la doctrina de Nausa, la que se le admitió, y salió electo en cura doctrinero de dicha doctrina el Reverendo Padre lector Carlos Cuéllar, con nueve votos.

Provisión de este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito

Elegimos en suprior de este dicho convento al Padre Predicador Fray Francisco Escudero, en maestro de novicios al Reverendo Padre Fray Manuel de Estrada, en predicador mayor al Padre Lector Fray Tiburcio Cruz, en sacristán mayor al Reverendo Padre Fray Alejo Méndez, y mandamos que corran por sus manos todos los emolumentos pertenecientes a dicho oficio, con cargo de que han de dar cuentas de todo lo que entrase en su poder de las funciones que se ofrecieren en esta Iglesia. Y señalamos por conventuales de este Convento Máximo al Padre predicador Fray Nicolás Nurrigarro, en predicador Fray Gabriel Mendara, y todos los demás existentes en dicho Convento.

Provisión de la universidad de San Fulgencio

Elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo Padre predicador Fray Manuel Estrada Pagan y Ulloa [*sic*], con voz y voto. Y salió electo con nueve votos. Constituimos, y nominamos por catedrático de prima de sagrada teología a nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, prior provincial de esta provincia de Quito. Item, constituidos por catedrático de vísperas al Reverendo Padre lector Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Regente de Estudios, y por catedrático de Nona, al Reverendo Padre lector Fray Sebastián de Cisneros,

Secretario de Provincia, en catedrático de Artes al Hermano lector Fray Nicolás Montero, con la advertencia, que en no emprendiéndole dentro del tiempo que se le ha señalado, perdería el derecho. En Maestro de Estudiantes al Padre lector Fray Nicolás Navarro, y juntamente le mandaron enseñe con todo cuidado Gramática. Item, constituimos en Resolutor de casos morales al Reverendo Padre lector jubilado Fray Dionisio Mejía, ex Definidor de Provincia.

Provisión de nuestro convento de Riobamba

Elegimos en Prior de nuestro convento de San Nicolás de Riobamba al muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con nueve votos. En conformidad de hallarse vaco por estar electo en cura doctrinero de la doctrina de San Pedro de Tuquerres el muy Reverendo Padre maestro Fray Blas (f. 34v) Freire, quien fue prior de dicho convento, y señalados por conventuales al Padre predicador Fray Juan Rojas, y a todos los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Popayán

Elegimos en Prior de dicho convento de Popayán al Reverendo Padre predicador Fray Gregorio Chavarría, y conventuales a los asistentes en dicho convento, y salió cada electo con nueve votos.

Provisión del convento de la Villa de Ibarra

Elegimos en Prior de nuestro convento de San Nicolás de la villa de Ibarra, al Reverendo Padre Predicador Fray José Zubía, con nueve votos, y señalamos por conventuales a todos los existentes.

Provisión de nuestro convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Reverendo Padre predicador Fray Pedro Cruz, con nueve votos, le asignamos por conventuales a los Padres predicadores Fray Narciso Delgado, y a todos los demás existentes, excepto el Reverendo Padre Fray Buenaventura de Tapia, a quien asignamos por conventual de nuestro convento de Cuenca.

Item, mandamos que la misa de aniversario que se cante el día 5 de noviembre por los defectos y en rebajas de las capellanías, para cuya satisfacción se sirvió de conferirnos por una Bula el privilegio de satisfacer

con dicha misa cantada, todos los defectos que pueden ofrecerse, como dicho va, la santidad de Clemente XII, mandaron se cante la dicha Misa en dicho día 5 de noviembre de ese presente año de 743 [1743] y del convento de la villa de San Miguel de Ibarra, y la del año de setenta y cuatro [1744] y del convento de San Juan de Pasto.

Item, dijeron que por haberse reparado que se van introduciendo algunas cosas muy ajenas del estado religioso, mandaron las cosas siguientes:

Primeramente, que cuando cualquier religioso de nuestra orden habiéndose de salir de este convento, adviértasele de Capilla sobre el libro o sotanilla, que se pusiesen, su opinión del castigo que se dejaron al arbitrio de nuestro muy Reverendo Padre Provincial.

Item, que de ningún modo ni pretexto alguno salgan los religiosos enfermos a curarse fuera del Convento, para lo cual mandaron al Reverendo Padre maestro prior y a todos los demás que en adelante fueren, dé a los enfermos todo lo necesario para la curación de cada uno, con aquella prontitud y la caridad necesaria.

Item, que el Reverendo Padre maestro prior no confiera licencia más que dos veces a la semana a los Padres predicadores y demás religiosos, y cuando reconozca ser muy urgente (f. 35v) la necesidad que se le representase, por haberse notado ser muy antigua la salida en algunos religiosos.

Item, nombraron por hospedero de nuestra hospedería del asiento de Ambato al Padre predicador Fray Vicente Ayala.

Item, dijeron que todos unánimes y conformes se comprometían y daban todas las veces inhibidor que gozaban en este Capítulo Intermedio a los capítulos y definitorios privatos, que en el adelante se ofrecieren para la Provincia, que en adelante fuesen necesarias.

Y porque a Nos el Provincial actual, Provincial absuelto, Presidente de Capítulo, Definidores y Visitadores nos ha parecido ser justo, santo y conveniente, lo en este Capítulo Intermedio ordenado y determinado, mandamos se guarde y cumpla todo al pie de la letra, en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae una pro trina canonica monitione ipso facto et absque alia declaratione incurrenda,* y lo firmamos de nuestros nombres en dicho día, mes y año, mandando sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del secretario y notario apostólico de ella: Fray Juan de Luna, Prior Provincial.- Maestro Fray José de Chiriboga y Daza, ex Provincial.- Maestro Fray José [Freire] de Andrade.- Fray Nicolás Díaz Martínez, ex Definidor y Definidor actual de Provincia.- Fray Lucas Francisco, ex Visitador.- Fray Mateo de los Ríos,

Definidor de provincia.- Fray Pedro de Lepe, Definidor de provincia y Notario apostólico.- Lector Fray Esteban de Mora, ex Visitador.- Fray Bruno Urbasos, Definidor de provincia.- Por mandado de sus paternidades muy reverendas: Lector Fray Sebastián de Cisneros, Secretario y Notorio Apostólico de Provincia [*rúbricas*].

Capítulo privado

(f. 35v) En este convento de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de esta ciudad de Quito, en seis días del mes de septiembre de mil setecientos cuarenta y tres años, nuestro muy Reverendo Padre lector Dr. Juan de Luna y Villarroel, Prior Provincial de esta provincia de San Miguel de Quito, convocó a definitorio de Capítulo privato, a los muy reverendos Padres definidores Padre Fray Nicolás Díez Martínez, Padre Fray Mateo de los Ríos, lector Fray Pedro de Lepe, y el Padre Fray Jerónimo Bruno de Urbasos, y estando juntos y congregados a son de campana tañida, en la celda de su morada en forma de definitorio, *Christi nomine invocato,* nuestro muy Reverendo Padre provincial manifestó una renuncia hecha por el Padre predicador Fray Pedro de la Cruz, quien fue electo por prior del convento de Loja, en este capítulo intermedio próximo celebrado, a los veinte y cuatro de julio de este presente año de setecientos cuarenta y tres [1743]. Y viendo sus paternidades muy Reverendas los justos motivos que en la renuncia de dicho priorato, todos unánimes y conformes dijeron que admitían dicha renuncia, dando dicho priorato por vaco, y siendo preciso dar la provincia necesaria para que dicho tuviese prelado ordinario, que hiciese cabeza de superior y gobernase según nuestras sagradas constituciones, fue propuesto para dicho ministerio el Padre predicador Fray Carlos Cuéllar, a quien eligieron por tal prior con voz y voto de dicho convento de Loja con todos cinco votos, y mandaron lo hayan, tengan y respeten por tal prior.

Y porque a Nos, nuestro muy Reverendo Padre provincial y muy reverendos Padres definidores les ha parecido justo, santo y conveniente lo aquí dispuesto y determinado, lo firmamos y mandamos sellar con el sello mayor de Provincia, y mandámoslo refrendar con el secretario de ella: Fray Juan de Luna, Prior Provincial.- Fray Nicolás Díez Martínez, Ex definidor y definidor actual de provincia.- Fray Mateo de los Ríos, Definidor de Provincia.- Lector Fray Pedro de Lepe, Definidor de Provincia y Notario apostólico.- Jerónimo Bruno de Urbasos, Definidor de Provincia.- Por

mandado de sus paternidades muy reverendas: Lector Fray Sebastián de Cisneros, Secretario y Notario Apostólico de Provincia [*rúbricas*].

Capítulo privato

(f. 36r) En este convento de ermitaños de Nuestra Señora de Gracia de nuestro Padre San Agustín, de esta ciudad de Quito, en dos días del mes de octubre de mil setecientos y cuarenta y tres años, nuestro muy Reverendo Padre lector Doctor Juan de Luna y Villarroel, Prior Provincial de esta provincia de San Miguel de Quito, convocó a definitorio de capítulo privato a los muy reverendos Padres definidores, predicador Fray Nicolás Díez Martínez, predicador Fray Mateo de los Ríos, lector Fray Pedro Lepe, predicador Fray Jerónimo Bruno de Urbasos, y estando juntos y congregados a son de campana tañida en la celda de su morada en forma de definitorio, *Christo nomine invocato,* se presentó una dispensa expedida por nuestro Reverendísimo Padre maestro Fray Félix Leoni, prior General de dicho nuestro Orden, con autoridad apostólica, como consta de dicha dispensa, en la cual habilita a nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray José de Chiriboga, Prior Provincial absuelto, y al muy Reverendo Padre lector Fray Joaquín de Chiriboga, para que puedan votar y sufragar ambos juntos en un definitorio, la cual todos unánimes y conformes la obedecieron y recibieron *nemine discrepante,* y mandaron al Reverendo Padre lector Fray Sebastián de Cisneros trasuntase en este Libro como Secretario y Notario Apostólico de provincia al pie de la letra.

Y porque a Nos, nuestro muy Reverendo Padre provincial y muy reverendos Padres definidores nos ha parecido santo, justo y conveniente lo dispuesto y determinado, lo firmamos y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia, y mandámoslo refrendar con el Secretario de ella.

Exámenes en materias eclesiásticas

(f. 44r) Fray Nicolás de Echevarría y Fray José [Freire] de Andrade, quienes dieron la aprobación siguiente:

Por comisión de vuestra paternidad muy Reverenda, examinamos en sagradas letras teología, filosofía y demás facultades morales a los reverendos Padres lectores jubilados Fray Pedro Lepe, Fray José Zuleta y Fray Joaquín de Chiriboga, según lo ordenado por la Santidad de Urbano

VIII y nuestras sagradas constituciones, a quienes los hallamos aptos e idóneos en todas las referidas letras.

Y para que conste lo firmamos en este convento de nuestro Padre San Agustín entérese de junio de 1745 años: Maestro Fray Nicolás de Echevarría.- Maestro Fray José de Andrade.

Concuerda con su original, a que en lo necesario me remito, y también doy fe de que las patentes referidas, fueron manifestadas en el venerable definitorio, las cuales quedan en poder de sus Paternidades Reverendas, a que en lo necesario me remito, y en fe de ello lo signo y firmo en dicho día, mes y año: En testimonio de verdad: Lector Fray Sebastián de Cisneros, Secretario y Notario Apostólico de Provincia [*rúbrica*].

(f. 44v) **Capítulo Provincial celebrado en este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio año de 1745, en el cual salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza.**

In nomine Domini nostri Jesuchristi benedicti, amen.

En ese año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de 1745, a 24 días del mes de julio, se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro gran Padre San Agustín de esta provincia de San Miguel en este convento de Quito, lugar diputado por Capítulo Provincial próximo pasado, para el dicho día 24 de julio, que es la *Dominica sexta post Pentecostem*, para el cual día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tienen voz activa en este presente capítulo. Y habiéndose el día antecedente cantado con toda solemnidad las vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausas la campana, se juntaron a capítulo en la Sala Capitular, para esto dedicada, todos los dichos muy reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, actual Provincial, mandó que si algún religioso tuviese letras de nuestro Reverendísimo Padre General, dirigidas y ordenadas a la presidencia del (f. 45r) Capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término para que fuesen obedecidas en virtud del Espíritu Santo y precepto formal de obediencia. Y habiéndolas manifestado nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray José de Chiriboga y Daza, a quien todos unánimes y conformes dieron la obediencia teniéndolo por tal Presidente de Capítulo. Y luego inmediatamente fueron electos en jueces de causas nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, con 28 votos, el Reverendo

Padre maestro Fray Juan Lucero, con 28 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, con 28 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, con un voto. Habiendo habido en dicha elección dos votos en blanco, todos por cédulas secretas, y reconocidos por los escrutadores, que según derecho llaman y determinan nuestras sagradas constituciones, fueron los muy reverendos Padres arriba expresados, en quienes sufragaron los 28 votos, quienes en cumplimiento de nuestras leyes regularon los siguientes votos, declarándolos por legítimos electores nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José de Chiriboga y Daza, Presidente de capítulo. Nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, Provincial absuelto, el Reverendo Padre predicador Fray Francisco Javier Lazcano, prior del convento de Quito, los reverendos Padres maestro Fray Pedro Lepe, predicador Fray Nicolás Díaz Martínez, predicador Fray Mateo de los Ríos, predicador Fray Jerónimo Bruno de Urbasos, definidores actuales de provincia, y los reverendos Padres predicador Fray Juan de Zarrías y Velasco, predicador Fray Clemente Gauna, Visitadores los muy reverendos Padres Maestros, maestro Fray José de Andrade, nuestro Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, maestro Fray Blas (f. 45r) Freire, maestro Fray Nicolás Echevarría, maestro Fray Juan López Bonilla, maestro Fray Juan Lucero, Prior del convento de Riobamba, nuestro Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, maestro Fray Francisco Javier Navarro, maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Regente de Estudios, maestro Fray José Zuleta, Maestro Supernumerario, y es de advertir que aunque no fueron convocados maestro Fray Dionisio Mejía y maestro Fray José Zuleta, asistieron a la presente elección porque se hallaron graduados y aceptados para después de la convocatoria. Los reverendos Padres Priores predicador Fray Miguel Valareso, Prior del convento de Cuenca, predicador Fray Gregorio Chavarría, prior de Popayán, ex definidor Fray Diego Corbusier, prior de Guayaquil, ex definidor Fray Pedro Lagos, prior de Tacunga, predicador Fray José Zubía, Prior de la villa de Ibarra, predicador Fray Carlos Cuéllar, prior del convento de Loja, ex definidor Fray Pedro Mendía, Prior de Pasto. El Reverendo Padre lector de Santa Catarina virgen y mártir Fray Manuel Estrada, lector Fray Sebastián de Cisneros, secretario de provincia, vale y doy fe: Fray Gregorio Chavarría[4] secretario y notario apostólico de provincia. Y aunque el Reverendo Padre prior de Cali estuvo llamado, convocado y emplazado para este capítulo presente, no vino por

[4] Texto no interpolado que viene en la parte inferior izquierda, rúbrica incluida.

haber representado justos motivos de sus accidentes, que con la distancia del camino, se podrían agravar; por lo cual se prosiguió el siguiente día (f. 46r), que es sábado, habiendo cantado con toda solemnidad la amistad del Espíritu Santo, y hechas todas las ceremonias que disponen nuestras sagradas constituciones, y cantado el *Veni Creator Spiritus,* y estando todos los reverendos Padres vocales sentados en la sala capitular delante de sus paternidades reverendas, y toda la Santa Comunidad, nuestro muy Reverendo Padre provincial lector Fray Juan de Luna, renunció humildemente su oficio y los sellos en mano de nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente. Y aceptados estos, volviéndose a leer dicha regulación de los legítimos electores declarados por dichos muy reverendos Padres jueces de causas, prosiguieron con la elección de escudriñadores por cédulas secretas, y es como se sigue:

Nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, con 28 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 27 votos, el Reverendo Padre maestro y regente de estudios Fray Joaquín de Chiriboga, con 27 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe, con un voto, el Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, con un voto. Y en esta elección hubo un voto en blanco, y hecha esta elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo y demás reverendos Padres, que por constitución tienen derecho, se procedió a la elección del nuevo Provincial, y reconocido por los dichos muy reverendos Padres escudriñadores, salió electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, con 27 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con un voto, habiendo habido también en esta elección (f. 46v) un voto en blanco, con declaración de haber procedido primero, segundo y tercero escrutinio, confirmación de nuestro muy Reverendo Padre Presidente de capítulo, juramento sobre los Santos Evangelios de guardar, cumplir y ejecutar todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de la Santidad de Inocencio XI, recibidas, obedecidas y practicadas en esta dicha Provincia, y antes de publicarse la elección del nuevo Provincial, por justas causas y porque no dejan libertad de los electores con empeños de personas seculares de dignidad, se procedió en la elección de definidores actuales y áditos, y echo el escrutinio secreto, salió electo en primer definidor actual el Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire, con 28 votos, el segundo definidor el Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, con 28 votos, en tercer definidor el Reverendo Padre predicador Fray Sebastián Gauna, con veinte y nueve votos, en cuarto definidor el Reverendo Padre predicador Fray José Joaquín de los Ríos, con 28 votos, el Padre predicador

Fray Juan Rivera, con un voto, el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, con un voto, quedando en blanco en esta elección un voto. Y en áditos se eligieron el Reverendo Padre predicador Fray Gregorio Chavarría, con 27 votos, el Padre predicador Fray Buenaventura Tapia, el Padre predicador Fray Manuel Estrada con 28 votos, el Padre predicador Fray Vicente Rivera, con un voto, el Padre Fray Juan Rivera, con un voto.

Y es de advertir y declarar que debajo de una misma (f. 47r) sufragación, salieron electos los definidores áditos, arriba mencionados, en conformidad del decreto tercero de la Santidad de Inocencio XI, cuyo tenor de ser el siguiente: *ac insuper ut tres definitores additi seu in suplementum ab omnibus electoribus, eadem unica suffragationes ac eisdemmet schedulis quibus praedicti quatuor definitores actuales eliguntur de cetero eligantur.* Todo lo cual aquí expresado por los muy Reverendos Padres Presidente del capítulo y escudriñadores, y fenecido este acto, se publicó la elección de nuevo Provincial, por el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, escudriñadores como dicho va, puesto en la cátedra de dicha Sala Capitular, y estando la comunidad junta y congregada, fue llevado procesionalmente nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, nuevamente electo, a la iglesia, donde todos los religiosos, así electores como no electores, le besó la mano en señal de obediencia. Y habiéndole entregado los sellos dicho nuestro muy Reverendo Padre Presidente, fue confirmado en dicho oficio de Provincial, y juntamente los reverendos Padres definidores, quienes fueron aceptados por toda la comunidad. Y segundo día *Dominica septima post Pentecostem,* como las cuatro de la tarde, se convocaron a son de campana tañida, en los nueve reverendos Padres lectores que componen el cuerpo del capítulo mayor, *et invocato Christi nomine,* en conformidad de lo establecido por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, eligieron por prior de este Convento Máximo, de Nuestra Señora de Gracia, de Quito, al muy Reverendo Padre ex definidor Fray José de Mariño, canónicamente por todos nueve electores, y hecha dicha elección, determinaron lo siguiente:

Provisión universal de la provincia

(f. 47r) Primeramente, determinamos y elegimos en compañero y secretario de nuestro muy Reverendo Padre provincial al Reverendo Padre predicador Fray Gregorio Chavarría, con voz y voto, concurriendo a la elección todos nueve electores. Elegimos en Procurador de provincia y agencias de ella al Padre predicador Fray Ignacio Sola.

Provisión de la universidad de San Fulgencio

Elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo Padre predicador Fray Bernardino Quevedo, con nueve votos, elegimos en regente de estudios mayores y menores a nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, provincial ya absuelto, con nueve votos, en catedrático de Prima al Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, en catedrático de Vísperas al Reverendo Padre lector Fray Joaquín Dávalos, y juntamente en catedrático de Artes, para el curso intermedio para que con su vigilancia actúe y ponga cuidado en enseñarles Gramática y Latinidad a los que son de entrada a dicho curso. Elegimos en catedrático de Nona al Reverendo Padre lector Fray Joaquín Legendres, mandando a dichos reverendos Padres lectores se cuiden en el cumplimiento de su obligación, en maestro de estudiantes y lector de gramática al Padre lector Fray Nicolás Navarrete, en actual catedrático de Artes, al Padre lector Fray Nicolás Montero, en Maestro de Novicios al Reverendo Padre Visitador Fray Miguel Valareso, con cien pesos para que con esto tengan toda la vigilancia en la regular observancia de sus coristas y novicios.

(f. 48r) En consultores de casos de conciencia y examinadores generales al muy Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire, maestro Fray Juan Bonilla y nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan [Freire] de Andrade y Figueroa. En Resolutor de casos de moral al Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, que aunque lo contemplamos ocupado en los nuevos cuidados de la recolección, dará cumplimiento a este mandato con su acostumbrado estudio y fe, poniendo boletas para cada martes del [escritorio], excesos los días festivos, para la resolución de los casos que pusiese.

Provisión de la Casa Grande de Quito

Elegimos en suprior al Padre predicador Fray Vicente Rivera, en sacristán mayor al Padre predicador Fray Alejo Méndez, en predicador mayor al Padre predicador Fray Manuel Bazán, en sacristán menor al Hermano Fray Javier de la Vega, en Maestro de Ceremonias al Reverendo Padre ex visitador Fray Lucas Andrade y Figueroa, con cimbrando pesos para que asista a sus obligaciones del modo que está mandado y ordenado en las actas antecedentes, en portero para guarda y custodia de las puertas al Hermano Fray José Pérez y al Hermano Fray Francisco Villalobos, en Cronista de los Anales de la Provincia al muy Reverendo Padre maestro

Fray Juan Bonilla, en vicario de coro al Padre predicador Fray Francisco Escudero, en conventuales el Padre predicador Fray Ignacio Ibarra, Padre predicador Fray Gabriel Navarrete, el Padre predicador Fray Francisco Castillo, el Padre predicador Fray Gabriel Mendara, el Padre Fray Miguel Cuéllar, el Padre predicador Fray Francisco Rivera, el Padre predicador Fray José Zubía, el Padre Fray Francisco Rodríguez (f. 48v), el Padre Fray Fernando Cuadra, el Padre predicador José Cortijo y los demás existentes.

Provisión del convento de Riobamba

Elegimos en Prior de Riobamba al Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con nueve votos, por depender de su paternidad Reverenda el adelantamiento de dicho convento, en suprior al Reverendo Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, en Predicador mayor y procurador al Padre predicador Fray Javier Ramos, en conventuales el Padre ex visitador Fray Sebastián Mayorga, el Padre predicador Fray Narciso Delgado, el Padre predicador Fray Gabriel Mogrovejo, el Padre predicador Fray Agustín Valencia, el Padre predicador Fray José Abad, el Padre lector Fray Félix Cabrejo, el Padre predicador Fray Esteban Cabrejo, el Hermano Fray Pablo Ceballos, el Hermano Fray Gregorio Paredes, y los demás existentes.

Provisión del convento de Cuenca

Elegimos en prior del convento de Cuenca al Reverendo Padre predicador Fray Agustín Vázquez, con nueve votos, suprior y predicador mayor *ad libitum* del Reverendo Padre prior de dicho convento, en conventuales el Reverendo Padre lector Fray Pedro Sarmiento, Fray Francisco Matute, Fray Felipe Salinas, Fray Buenaventura Tapia, Fray Francisco Quinteros, los Hermanos Fray Luis Cubillas, Fray José Quesada, el Padre Fray José Orellana, el Hermano Fray José Espejo y los demás existentes.

Provisión del convento de Popayán

Elegimos en prior del convento de Popayán al Reverendo Padre Fray Diego de Villegas, con todos nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en conventuales el Padre predicador Fray Tiburcio Cruz, Padre predicador Fray Tomás Ceballos, (f. 49r) el Padre predicador Fray Antonio Betancourt, el Padre Fray Martín Barba, el Hermano Fray Antonio Matos, el Hermano Fray Juan Bonel, y demás existentes.

Provisión del convento de Cali

Elegimos en prior del convento de Cali al Reverendo Padre ex visitador Fray Javier Vera, con nueve votos, por depender de sumar muchas obras para la utilidad y adelantamiento de este convento, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en conventuales al Padre predicador Fray Gregorio Monteseirín, al Padre predicador Fray Tomás Carrera, al Padre predicador Fray Tomás Veintemilla, al Hermano Fray Manuel Calderón, y los demás existentes.

Provisión del convento de Loja

Elegimos en prior del convento de Loja al Reverendo Padre predicador Fray Juan Rojas, con nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en conventuales al Padre predicador Fray Matías Blanco de Alvarado, al Reverendo Padre ex visitador Fray Clemente Gauna, al Padre predicador Fray José Blanco de Alvarado, al Padre predicador Fray José de León, al Padre predicador Fray José Morales, al Padre predicador Fray Vicente de la Cruz, y el Hermano Fray Cayetano Luna, y los demás existentes.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos en prior del convento de pasto al Reverendo Padre predicador Fray Domingo de Cárdenas, con nueve votos, (f. 49v), en suprior al Padre predicador Fray Bonifacio Capilla, en predicador mayor *ad libitum* del Reverendo Padre Prior, en conventuales al Reverendo Padre definidor Fray Pedro Mendía, al Reverendo Padre ex visitador Fray Juan Zarrías y Velasco, el Padre predicador Fray Nicolás Nurrigarro, Fray José Bermeo y los demás existentes.

Provisión del convento real de Guayaquil

Reelegimos en prior del Real Convento de Guayaquil -por hallarse obrando en él- al Reverendo Padre definidor Fray Diego Corbusier, con nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* del Reverendo Padre prior, en conventuales Padre predicador Fray Miguel Valero, al Padre lector Fray Antonio Novoa, al Padre predicador Fray Tomás Aguilar, al Padre predicador Fray Juan de Abellán, al Padre predicador Fray José Plaza, al Padre predicador Fray Fausto Molina, al Padre predicador Fray Eusebio Paredes, y los demás existentes.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos prior del convento de Tacunga al Reverendo Padre ex definidor Fray Pedro Lagos, con nueve votos, por estar obrando en la fábrica de la iglesia, suprior y predicador mayor *ad libitum* del Reverendo Padre prior de dicho convento, en conventuales al Reverendo Padre ex visitador Fray Claudio Pinto, al Padre predicador Fray Pedro Salazar, (f. 50r.) al Padre predicador Fray Antonio Rivera, al Padre predicador Fray Pedro Cruz, el Reverendo Padre ex visitador Fray Esteban Mora, el Hermano Fray Juan Antonio Duque de Estrada, y Fray Mariano Alderete, y los demás existentes.

Provisión del convento de la villa de Ibarra

Elegimos en prior del convento de la villa al Reverendo Padre ex visitador Fray Juan de Zarrías, y por renuncia que hizo su paternidad de dicho priorato, habiendo salido, con votos, volvimos para elegir por prior de dicho convento de la villa de Ibarra, dentro del mismo capítulo mayor, al Reverendo Padre predicador Fray Manuel Estrada y Ulloa, con nueve votos, en suprior al Padre lector Fray Ignacio Rivera, el predicador mayor al Padre predicador Fray Javier Romo, en conventuales al Padre predicador Fray Francisco Correa, al Padre predicador Fray Manuel Rayado, al Padre predicador Fray Pedro Castroverde, los Hermanos Fray Esteban Maflua, y Fray José de la Puente, y los demás existentes.

Provisión de las doctrinas

Elegimos en cura Doctrinero de Cebadas al muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade. En Doctrinero del curato de Yaguache al muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro de Lepe. En cura Doctrinero del curato de Angamarca elegimos al mismo de la elección pasada, quien dándole o confiriéndole sus veces al Padre predicador Fray Matías Galarza, se halla en la administración de dicho curato, con el cargo de contribuir cierta pensión. (f. 50v) Elegimos en Cura Doctrinero de Tuquerres al muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta. Elegimos en Cura Doctrinero de Payatanga al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría. Elegimos en Cura Doctrinero de Malacatos al Reverendo Padre ex definidor Fray Bruno Urbasos. Elegimos en Cura Doctrinero de Pangor al muy Reverendo Padre predicador Fray Diego Barrera. Elegimos en Cura Doctrinero de Alonche al Padre predicador Fray Antonio Robles. Elegimos en hospedero de Ambato al Padre predicador Fray Vicente Ayala.

Primera definición: Primeramente, dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre pontífice romano Benedicto XI[5] y Clemente XIV, y a todos los sucesores de la Santa Sede apostólica, al eminentísimo Sr. Cardenal protector General de toda nuestra sagrada religión, a nuestro amantísimo Padre General, y a todos los demás sucesores que por derecho deben obedecer, y que en estas altas no ser su intención definir, determinar ni mandar cosas que sean contra nuestra Santa Fe católica, contra nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos recibidos y observados en esta Provincia, ni contra los decretos de nuestros muy reverendos Padres Generales, sin estar en todo y por todo a la observancia de ellos.

(f. 51r) *Segunda definición*: Item, dijeron que en cuanto a la observancia regular y reformulación de esta Provincia, se guarden y observen nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de esta provincia y los proveídos y ordenados por nuestro muy Reverendo Padre General.

Tercera definición: Item, dijeron haberse introducido la costumbre de ponerse birretes negros los que no están graduados, mandaban y mandaron que por ser insignias de los reverendos Padres maestros y Padres de Provincia, ninguno otro los usase con ningún título ni pretexto.

Item, dijeron que por cuanto al estar ya confirmado y mandado a nuestros Padres provinciales con prohibición del Reverendísimo Padre General, para que ningún religioso pueda ser coadjutor de clérigos en sus Curatos, mandaron nuevamente que ninguno, de hoy en adelante, lo sea, debajo de la misma privación.

Item, mandaron que puestos en camino los religiosos vayan con modestia acomodados al estado regular, usando de hábito y cinto y capilla fuera, para que así todos los caminantes veneren y tengan por tales religiosos, distinguiéndolos de los demás.

Item, dijeron que por haber llegado a nuestra noticia que las alhajas de nuestra iglesia y sacristía no se guardaban con aquel celo y vigilancia que se requiere para su permanencia, mandaron tiene el Padre sacristán mayor se sujete (a la ordenanza y distribución de dichas alhajas) a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Andrade y Figueroa, para que su paternidad muy

---

[5] Texto que viene en el margen con firma rubricada del "vale. En testimonio de verdad" P. Fr. Gregorio Chavarría, Secretario y Notario Apostólico.

Reverenda con su acostumbrado celo y vigilancia disponga lo que fuere más conveniente (f. 51v) para la sobre dicha permanencia en las alhajas.

Item, mandaron que por seguirse notable atraso en los estudios de los Hermanos coristas, así estudiantes como del coro, por la frecuencia de acompañar a los reverendos Padres maestros, definidores y demás Padres, viendo cómodo acuerdo, dijeron que sacados los prelados y Padres de provincia, criasen los demás, unos donados o pidiesen religiosos legos para su compañía.

Item, mandaron que por hallarse nuestro muy Reverendo Padre provincial, nuevamente electo, para enladrillar la iglesia, no se entierren los muertos en sepulturas que sean detrimentando lo enladrillado, sino en las bóvedas, que para dicho efecto están dedicadas. Y si acaso en ellas se llevasen los difuntos, se negaría dicho nuestro muy Reverendo Padre provincial actualmente electo con la determinación de hacer unos osarios, para poner en ellos la osamenta o huesos, que abundasen en dichas bóvedas.

Item, mandaron y dijeron que las cosas que se fuesen ofreciendo para el buen régimen espiritual y temporal de esta provincia, las cometían y dejaban al venerable y Santo definitorio.

Item, que en nuestro convento de Popayán se cantase la misa de aniversario a que estamos obligados por todos los defectos que hubiesen tenido todos las aplicaciones de misas hechas en esta Provincia, y en dicho convento de Popayán, según el orden de la bula que tenemos de nuestro santísimo Padre Clemente XII recibida la Congregación Intermedia, y ha de ser el día quinto después del aniversario General de difuntos en este año de 1745, y el venidero de 1746, se cantase dicha misa en el mismo día señalado en nuestro convento de Cali.

(f. 52r) Item, dijeron que corra el compacto entre los religiosos tocante a las misas que se deben decir de unos a otros por muertes de cada uno, observando en todo lo que estará dicho en las actas del capítulo Provincial próximo pasado, pues todo se haya ya confirmado, teniendo para esto toda exactitud y cuidado el Padre procurador de dar noticias de las muertes de los religiosos, a los priores más inmediatos, para que éstos participen a los otros y éstos a los de más distanciado que con dicha esa actitud del dicho Padre procurador de este convento, no carezcan nuestros Hermanos de tan debidos sufragios.

Item, por último dijeron que se cumpliesen y guardasen todas las actas de los capítulos provinciales proxime pasados.

Item, nombramos por notarios apostólicos al Reverendo Padre definidor actual Fray Sebastián Gauna, y el Reverendo Padre secretario actual Fray Gregorio Chavarría, con la advertencia que anulan todos los nombramientos de otros cualesquier notarios, y solos estos corran, quienes

debajo de juramento vayan ante nuestro muy Reverendo Padre provincial, según la forma dispuesta por nuestro Santísimo Padre, de feliz recuerdo, el señor Pío V para reconocer el signo que han de usar.

Item, declaramos que a son de campana tañida el segundo día de celebración de este Capítulo, se procedió a la elección de los reverendos Padres visitadores de Provincia, y han de ser dicho con toda devoción el *Veni Creator Spiritus, et invocato Christi nomine,* votaron todos los reverendos Padres electores del capítulo Provincial por cédulas secretas, y salieron electos el Reverendo Padre predicador Fray Miguel Ortiz Valareso, con 28 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Alejo Matheus, con 28 votos, el Padre predicador Fray Manuel Bazán, con un voto, y el Padre predicador Fray José Zubía, con un voto.

(f. 52v) Y porque a Nos, el Presidente de Capítulo, Provincial actual, Provincial absuelto, definidores y visitadores del capítulo pasado nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en estas Actas de capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie la letra, sin interpretación, sentido, ni epiqueya directa ni indirectamente, y que de ellas se saquen los tantos necesarios, en manera que hagan fe y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre General, a quien suplicamos humildemente se sirva su Reverendísima la de confirmar este presente capítulo, *tam in capite quam in membris,* y lo firmamos de nuestros nombres en este convento de nuestra Señora de Gracia, de nuestro Padre San Agustín de Quito, en treinta días del mes de julio de mil setecientos cuarenta y cinco, etc. Y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del Secretario de este capítulo Provincial: Mtro. Fray José de Chiriboga y Daza, Presidente del capítulo.- Mtro. Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Prior Provincial.- Fray Blas Freire, Maestro y Definidor.- Fray Juan de Luna, Provincial absuelto.- Fray Sebastián de Gauna, Definidor y Notario Apostólico.- Fray Juan López Bonilla, Maestro definidor.- Fray José Joaquín de los Ríos, Definidor.- Fray Juan de Zarría y Velasco, Visitador.- Fray Lucas Andrade, Ex visitador de provincia. Por mandado de sus paternidades muy reverendas y de capítulo Provincial: Fray Gregorio Chavarría, Secretario de provincia y notario apostólico [*rúbricas*].

Capítulo privato

(f. 53r) En este convento de los ermitaños de nuestra Señora de Gracia de nuestro gran Padre San Agustín de Quito, en veinte y nueve días del mes de enero de mil setecientos cuarenta y seis años, nuestro muy Reverendo

Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Prior provincial de esta Provincia, convocó a definitorio de capítulo privato, a los muy reverendos Padres maestro Fray Blas Freire, maestro Fray Juan López Bonilla, predicador Fray Sebastián Gauna, predicador Fray José Joaquín de los Ríos, definidores actuales de ella. Y estando todos juntos y congregados, a son de campana tañida en la celda, que habita y mora dicho nuestro muy Reverendo Padre provincial, en forma de definitorio y Capítulo privato, para tratar, conferir y determinar las cosas pertenecientes al servicio de Dios nuestro Señor y al buen régimen y adelantamiento de nuestra sagrada religión, *Christi nomine invocato,* determinaron lo siguiente:

Primeramente, dijeron que por cuanto el Padre predicador Fray Juan Rojas, Prior electo en el Capítulo Mayor próxime pasado, del convento de la ciudad de Loja, había presentado en manos de nuestro muy Reverendo Padre provincial, la renuncia de dicho priorato, representando justos motivos para no poder ejercitar dicho oficio, los que reconocidos ser como lleva expresado en la sobredicha renuncia, la cual se manifestó ante sus paternidades muy reverendas, la aceptaron y recibieron, dando por vaco dicho priorato, y siendo preciso nombrarle y elegir algún sujeto, y como legítimo Prior, atienda y cuide las cosas de dicho convento, así en lo espiritual, como en lo temporal. Por tanto, y teniendo por noticias, concurren en el Padre predicador Fray Matías Blanco de Alvarado, los requisitos de aptitud, religiosidad y celo, lo propuso nuestro Reverendo Padre provincial para prior de dicho convento de la ciudad de Loja. Y habiendo procedido a la elección por votos secretos, salió electo por prior, con todos los votos, dicho Reverendo Padre predicador Fray Matías Blanco de Alvarado, con lo que declararon darle voz y voto, y que lo respeten y tengan por tal prior de dicho nuestro convento de Loja.

Item, dijeron que habiendo visto, con maduro acuerdo y examinado con atención perfecta, la jubilación que le tienen dada al Padre lector Fray Sebastián Cisneros, la daban por nula y de ningún valor, por contravenir a nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, los que ordenan que para que alguno se jubile, es necesario que precedan los actos literarios de enseñar, presidir y argüir, continuándose este ejercicio por ocho años, como lo previene el decreto 28 de nuestro Santísimo Padre Inocencio XI, de felice recuerdo, al cual atentos y a todo lo demás, que consta ser fraudulenta y engañosa la petición que dicho Padre lector Fray Sebastián representó ante el[6]. Reverendo Padre Provincial, Venerable Definitorio del

[6] En el margen izquierdo viene escrito "se anula la jubilación del Lec. Cisneros, que está tildada a f. 43 de este Libro".

capítulo pasado, pues en ella había de haber certificación de los reverendos Padres Regentes y otros Padres conscriptos (f. 53v) para que fuera justa y verdadera, lo que no consta, ni cómo podía constar, porque de lo que no se ve ni se experimenta, cómo se puede declarar ni certificar. Y así, siendo notorio que dicho Padre lector Fray Sebastián no ha leído ni enseñado, no sólo los ocho años que previene el derecho, pero ni aún uno, porque esto de argüir algunas veces y asistir algunas conferencias y sabatinas, no es suficiente para complementar el asignado tiempo.

Por tanto, y para ejemplo de los demás lectores y estudiantes, presentes y venideros, a que no desmayen en adquirir los méritos necesarios para la jubilación de los magisterios. Irritamos, anulamos y revocamos la jubilación de dicho Padre lector Fray Sebastián Cisneros, la cual se halla en este Libro Cuarto de actas capitulares a foja 43, y mandamos al Padre secretario borre todo lo perteneciente a la dicha Jubilación, para que de ningún modo, ni en ningún tiempo le den el título del Lector Jubilado a dicho Padre lector Fray Sebastián de Cisneros, so pena de que cualquier inferior nuestro, que vaya contra el tenor de esta definición de capítulo privato, será severamente castigado con las penas de inobediente.

Item, dijeron que habiéndose manifestado en este mismo definitorio de capítulo privato las causas seguidas contra el Hermano Fray Juan Bahamonde, religioso corista, por el Reverendo Padre Maestro Fray Nicolás de Echevarría, que es nombrado por su defensor y fiscal, principalmente tocante a su incorregibilidad, malas costumbres y repugnancia al santo hábito, como más largamente consta en los autos seguidos contra dicho Hermano, los cuales se hallarán en el archivo de este convento, fallaron y sentenciaron la expulsión del santo hábito en dicho Hermano Fray Juan Bahamonde, para que perpetuamente no se lo vuelva a poner, y que si se lo pusiese, se lo vuelvan a quitar, y se le apliquen las penas graves que previenen nuestras constituciones. Y aunque consta la sentencia de dicha expulsión y fallecimiento en los mismos autos seguidos contra dicho Hermano, mandaron para mayor abundamiento y seguridad, que se ponga su noticia en este Libro de Provincia, declarando y haciendo se manifieste para ejemplo de los demás religiosos (que quisiesen ser incorregibles) la sentencia de nuestro Santísimo Patriarca San Agustín contra los (f. 44r) incorregibles. Quien dice ser la incorregibilidad gravísima culpa, y perniciosísima en la religión, y por esto la llama en el número 42, contagio pestífero, además de esto en la Constitución Premostratense, se hayan estas palabras: *Gravisima culpa est incorregibilitas, qui culpas non timet admitere, et paenitentium recusat sustinere,* nº 395, por lo que manda nuestro Santísimo Patriarca sean expelidos y echados de la Religión, para

que con el pestilente contagio de la incorregibilidad, no contaminen a los demás. Y que esto no es crueldad, sino misericordia. Porque como advierte Hugo [de San Víctor]: mejor es que por la salvación de muchos peligre uno, y no que por el mal ejemplo de uno, se pierdan muchos.

Con lo que se cerró este definitorio en el sobre dicho día, mes y año, y porque a Nos, el Provincial actual y definidores de esta provincia de nuestra Señora de Gracia de nuestro gran Padre San Agustín de Quito, nos ha parecido ser conveniente y justo todo lo aquí definido y ordenado, lo firmamos de nuestros nombres y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del Secretario de ella: Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Prior Provincial.- Maestro Fray Blas Freire, Definidor.- Maestro Fray Juan López Bonilla, Definidor.- Fray Sebastián de Gauna, Definidor y Notario apostólico.- Fray José Joaquín de los Ríos, Definidor.- Por mandado de nuestro muy Reverendo Padre Maestro provincial y su Venerable Definitorio: Fray Gregorio Chavarría, Secretario de provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f. 59r) **Congregación y Capítulo Intermedio celebrado en este Convento Máximo de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de julio de 1747 años, siendo Provincial nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Dr. teólogo en la universidad de Santo Tomás, calificador del Santo Oficio y Examinador Sinodal de este Obispado, etc.**

In Dei nomine Amen.

En este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de julio de 1747 años, habiéndose cantado con toda solemnidad el día antecedente las Vísperas del Espíritu Santo y leídos el capítulo de nuestras sagradas constituciones *De congregatione Intermedia,* los estatutos apostólicos recibidos y observados en esta provincia, y las tablas de la Santa Inquisición, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, prior provincial, nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, Provincial absuelto, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray José de Chiriboga y Daza, Presidente que fue del capítulo mayor próxime pasado, los muy reverendos Padres maestro Fray Blas Freire, maestro Fray Juan López Bonilla, predicador Fray Sebastián de Gauna, predicador Fray José de los Ríos, definidores actuales.

Y los muy reverendos Padres predicador Fray Miguel Ortiz Valareso, predicador Fray Alejo Mattheus, Visitadores actuales de provincia, quienes juntos y congregados en la sala capitular, que para esto está destinada en este Convento Máximo, después de cantada la misa del Espíritu Santo con toda solemnidad por nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial, y habiendo hecho primero el juramento sobre los Santos Evangelios de guardar secreto en todo lo que se determine, y está en todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas Constituciones y estatutos apostólicos, cantado el *Veni Creator Spiritus,* en forma de capítulo medio *Christi nomine invocato,* todos juntos ordenaron y determinaron las cosas siguientes:

Primeramente, dijeron que la intención que llevaban eran de no definir, ordenar ni mandar cosa que fuese contra nuestra Santa Fe Católica, concilio de Trento, nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos, antes sí dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre pontífice Benedicto XIV, de felice recuerdo, al Eminentísimo Cardenal Protector de la Orden, a nuestro Reverendísimo Padre General y a todos los que por derecho deben y pueden.

Item, dijeron que por cuanto en este Capítulo Medio se había manifestado por nuestro muy Reverendo Padre Maestro Provincial una carta de renuncia del priorato de Loja por el Padre predicador Fray Matías Blanco de Alvarado, habiendo visto ser justas las causas que se presentan, la admitieron y dieron por vaco dicho priorato, y absuelto del oficio a dicho Padre Predicador Fray Matías, y mandaron se provea en otro religioso el dicho priorato.

Asimismo, dijeron que habiéndose presentado un testimonio y patente original de nuestro Reverendísimo Padre General por el Reverendo Padre Secretario de Provincia, en que costa le confiere la prohijación en esta nuestra provincia de Quito al Padre predicador Fray Manuel[7] del (f. 59v) Barco y Figueroa, hijo de la provincia de Santa Fe, la aceptaban y obedecían. Y habiendo visto por otra patente juntamente el consentimiento de dicha provincia por su Provincial y Definitorio, atentos a la caridad y que no ande vagando y perdido dicho religioso Fray Manuel del Barco, y reciben por hijo de esta Provincia, y que gozase como tal de todos los honores y honras, que pudiese votar los demás, que son hijos de ella, con sola la condición de que ha de venir primero a este Convento Grande a reconocer a sus Prelados, y ratificar su profesión y aceptación. Y para que

[7] El subrayado es del original.

conste todo mandamos al Padre secretario trasunte a la letra las sobredichas patentes en este Libro de Provincia de manera que hagan fe.

Item, dijeron y ordenaron que las fiestas y convites extraordinarios que se ofrecieren, no salgan los coristas, si no vayan entre sí acompañados los Padres, porque dichos Hermanos coristas se salen libremente de las iglesias sin atender a los reverendos Padres que acompañan, exceptuando las fiestas de compacto, en cuya celebridad deben concurrir todos, y algunas de especial solemnidad, que los quieren llevar los prelados superiores[8].

Item, declararon y ordenaron que estuviese privado de voz activa y pasiva el Padre predicador Fray José Zubía, por el tiempo de cinco años, dejando su derecho a salvo para que presente sus defensas si las tiene, por la mala cuenta que ha dado del tiempo que fue prior en la villa de San Miguel de Ibarra, sin haber ajustado los Libros de Gasto y Recibo, ni tampoco el de Misas, de suerte que en la visita que fue hacer el Padre secretario de Provincia, no halló por dónde ajustar ni descargar las misas que se habían dicho en diez meses, materia de tanto escrúpulo y cargo de conciencia, ni tampoco el gasto y recibo de siete meses, porque solamente halló tres actuados, como costará todo en los libros que se han enviado a traer de dicho convento.

Item, dijeron[9] que atendiendo a la mayor honra y gloria de Dios y bien espiritual de los religiosos, admitían que aceptaban la morada y capilla, que está con el título y advocación de San Juan Evangelista, en los altos de Santa Bárbara, por donación que hizo a este nuestro convento el Dr. Don Gaspar Félix de Argandoña, canónico doctoral de esta Santa Iglesia catedral de Quito, para recolección de esta nuestra Santa Provincia, y en fe de ello mandaban y mandaron que se guarde y archive la licencia que nos tiene dada el Señor Doctor Don Andrés Paredes y Armendáriz, que de Dios goce, meritísimo Obispo de esta diócesis, para los efectos que conviniesen, la cual Licencia la tiene en su poder el Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, como prepósito nombrado para la dicha recolección y capilla.

Provisión de este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito

Elegimos en suprior de este convento al Reverendo Padre visitador Fray Miguel Ortiz Valareso, con facultad suficiente que se la comunica

---

[8] En el margen izquierdo viene "OJO".

[9] En el margen izquierdo viene escrito "acepta la Provincia la donación de la Ermita de San Juan Evangelista, que hizo a la Religión el Doctoral Argandoña para Recolección".

nuestro muy Reverendo Padre maestro (f. 60r) Provincial y el Venerable definitorio de Capítulo Medio, para rondar, cuidar y penitenciar a los Padres electores mozos si se ofreciere en todo rigor de justicia, y también dicho Reverendo Padre suprior se expondrá a culpa, si se descuida en ver y atender a todo lo económico del convento, como es la panadería, cocina, refectorio, pulsación de campanas y otras oficinas, para que en todo haya orden y buena distribución.

Nombramos y elegimos de sacristán mayor al Padre Fray Ignacio Ibarra, y le mandamos y encargamos tenga todo cuidado en la Sacristía, en guardar sus paramentos sagrados, asear altares, vigilancia en que arda la lámpara de noche y de día, en que asista puntualmente a confesar todos los días a los religiosos, para que elijan y celebren dignamente en sus misas, con tal condición que si se prestasen o alquilasen las alhajas de esta sacristía, (o faltase a todo lo demás de su obligación) será severamente castigado y expulso de ella y de su ministerio.[10]

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos y nominamos por catedrático de prima al Reverendo Padre lector Fray Nicolás Montero, por lector de Vísperas al Padre lector Fray Pedro Cepedillo, y también por lector de Artes para este curso intermedio, y en inter que comience el curso le mandamos enseñe con toda eficacia Gramática a los que ha de leer. Por lector de Nona nombramos al Hermano lector Fray Carlos Ramírez, por lector de física y metafísica al Padre lector Fray Joaquín Dávalos, por Maestro de Estudiantes al Padre lector Fray Francisco Rivera, y juntamente por predicador mayor de este convento y para lector de Gramática que enseñe a todos los Hermanos coristas y novicios, nombramos al mismo lector de Nona, el Hermano Fray Carlos Ramírez. Item, nombramos y elegimos en Resolutor de casos morales a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel Andrade y Figueroa, para que todos los martes del año, los resuelva y pregunte a los Padres sus definiciones y dificultades, y estar ocupado el día martes pasará al miércoles, y sus ausencias de enfermedades las suplirá el muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe, y esto se hará con toda eficacia y empeño en el Señor.

---

[10] El siguiente texto viene en el margen: Item, mandamos que los reverendos Padres priores de este convento asistan inviolablemente al refectorio, para el buen regimiento y observancia religiosa, y para que vea si la comunidad corresponde al gasto y se dé bien hecha la comida a la comunidad.

Provisión de nuestro convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Padre predicador Fray Tomás de Aguilar, con todos nueve votos, por renuncia que hizo el Padre predicador Fray Matías Blanco de Alvarado; en conventuales los existentes; y todos los demás, así priores como Doctrinero, se continúan.

Item, dijeron que para cuando la misa de aniversario, que se cantará el día 5 de noviembre, que es la infraoctava de los Fieles Difuntos, con la cual se satisfacen todos los defectos y rebajas hechas de las capellanías, para cuya satisfacción se sirvió la Santidad de Clemente XII de conferirnos por una Bula el privilegio de satisfacer con dicha (f. 60v) Misa cantada todos los defectos que pueden ofrecerse en todos los conventos de nuestra provincia, tocante a las misas como dicho va, mandaron se cante dicha misa de privilegio en este presente año de 1747 en nuestro real convento de Guayaquil, y en el venidero de 1748, en nuestro convento de Tacunga, y para que sea el día 5 de noviembre y no haya defecto en cosa tan necesaria, remitirá a dichos Conventos un tanto de estas Actas, que sea circular y con tiempo y donde fuesen necesarias, el Secretario de Provincia.

Item, atento el Congreso de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial y venerable definitorio de capítulo medio a la petición de la comunidad en que con clamores pide su final consuelo en el sufragio de las Misas, mandaron indispensablemente que todos los religiosos de cualquier estado y condición que sean, apliquen por sí las nueve misas en el, que tienen y han tenido de obligación en caso de morir algún religioso sacerdote, y por los religiosos coristas y legos a tres, para que éstos retornen con sus oficios y oraciones a que están obligados, y aplicando las nominaban por cada religioso difunto entre las nueve o tres misas, en cuenta de la orden en el mes que muriese cualquier religioso, para quitar el gravamen de multiplicar misas para algunos pobres religiosos, que se mantienen con el estipendio de misas. Y mandamos se dé parte a toda la provincia por patentes circulares, que el Padre Secretario tendrá cuidado de remitirlas, para que todas estén en esta individual inteligencia. Y se advierte a cada religioso que al hacer asentar las misas de la Orden, distinga específicamente las misas que ha dicho por religioso difunto, en el mes que murió, y las demás en común por la orden; debe ser corroborado y se deja en su vigor y fuerza el mandato de nuestro muy Reverendo Padre Provincial en su visita próxima pasada, de que todos los religiosos digan las misas de obligación en cada mes, con apercibimiento que de no hacerlo, siendo denunciados, serán severamente castigados, y el Reverendo Padre prior, que actualmente es y en adelante fuere, tenga gravísimo cuidado en esto, so pena que *ipso facto* que haya

omisión y descuido en esta materia, quede privado del oficio de prior y de voz activa y pasiva por cinco años, y lo mismo será con los priores de los conventos pequeños de nuestra provincia, para cuyo debido cumplimiento (f. 61r) se haga una tabla de todos los religiosos sacerdotes, y se pondrá en la sacristía, y el sacristán mayor dará cuenta al Reverendo Padre prior de todas las misas, que sean dicho en ese día, que llamase la tabla, lo que se hará todos los días sin excusa alguna, para que se vean los defectos, estableciendo uno delante que todos los reverendos Padres curas digan seis misas cada mes por este Convento Grande, y sus coadjutores diez, los hacen de los que tienen relación diez, los que no tienen relación nueve, los que están con licencia fuera ocho, los que [ilegible] en otras ocho. Y desde luego protesta la Congregación Intermedia y manda a los reverendos Padres priores, que sigue aplicando las misas a los religiosos difuntos se deviesen de algunas capellanías las pague, y procure pagar con todo cuidado y vigilancia del modo más cómodo posible que ofrece el tiempo, aunque se da prorrateando a los conventos pequeños en que sobran muchas, con consultora y disposición de nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial actual, y los que en adelante fueren.

Y en lo que toca a los expolios que dejan los religiosos al fin de sus días, vienen voluntariamente todos los del Congreso, en que se den por misas según el precio de las alhajas, y se entiende que esto es fuera de las nueve misas que tienen de obligación. Y para que esta santa determinación, justa y conveniente tenga su debido cumplimiento, se asiente en los libros de provincia, y se dé parte a todos los religiosos de ella.[11]

Item, mandaron y dijeron que en los aniversarios de la orden digan todos los sacerdotes misa, y en esos días apliquen todos por el fin a que se reduce el aniversario, porque lo mandan nuestras sagradas constituciones 1ª p. cap. 2.

El número de misas que deben decir los religiosos, según sus grabaciones, es en la manera siguiente: Los reverendos Padres definidores actuales a doce misas cada mes, los reverendos Padres visitadores actuales doce, los reverendos Padres maestros del número: Regente y Lectores Jubilados a doce misas, y también por lo mucho que tienen que hacer los Padres secretarios de provincia, digan a 12 misas. Los funerales Padres Venerables Priores de otros conventos, lectores, maestro de novicios,

[11] Escrito en el margen "no pudieron mandarlo, porque de otro modo lo disponen nuestras sagradas Constituciones".

suprior, maestro de ceremonias, vicario de coro, sacristán mayor, y los reverendos Padres ex definidores y ex visitadores de provincia, exentos a diez y seis misas por mes. Los Padres hebdomadarios veinte misas, la cual numeración no es nueva, que se ponen ahora, sino antiquísima e inconclusa en nuestra provincia, hechas en actas capitulares e intermedios de nuestros predecesores, y confirmadas por nuestros reverendos Padres Generales. Y sólo se exista y corrobora al presente, porque algunos religiosos tenían abdicada dicha obligación, con grave perjuicio de este Convento y Provincia, y total gravamen de nuestras conciencias, y este número dicho de misas, para los reverendos Padres priores digan infaliblemente los religiosos, y aunque los muy Reverendos Padres de Provincia no tienen obligación de decir misa alguna por la Orden, si no es (f. 61v) las de los religiosos difuntos, que irá a esta, están precisamente obligados por la recompensa que han de tener cuando mueran, mas por ahora ordenamos digan todos los muy Reverendos Padres de provincia a seis misas cada mes, por una aplicación que tiene que hacer nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial, utilísima y de grande conveniencia para este Convento Máximo y Provincia.

Item, dijeron que habiéndose presentado en esta congregación intermedia todas las visitas que se han hecho hasta aquí, aprobaban y aprobaron las que nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial hizo personalmente en los conventos de la provincia, y las que se han hecho por comisión de su paternidad muy Reverenda en unas medias rojas en otros. Y así daban y dieron gracias a su paternidad muy Reverenda, tanto por el sumo trabajo que tuvo en ellas, como por el celo y amor con que procedió en los reparos, así temporales como espirituales de nuestra regular observancia.

Últimamente dijeron que todos unánimes y conformes, se comprometían y daban todas las veces y vigor que gozaban en este Capítulo Intermedio a los capítulos y definitorios privados, que en adelante se ofrecieron, para las providencias que fuesen necesarias.

Y porque a Nos, Prior Provincial actual, Provincial absuelto, Presidente del capítulo, definidores y visitadores de provincia, nos ha parecidos ser santo, justo y conveniente todo lo aquí ordenado y establecido, mandamos se guarde, cumpla y ejecute por todos sin epiqueya alguna, en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae una pro trina canonica monitione en derecho praemissa ipso facto et absque allia declaratione incurrenda.* Y lo firmamos de nuestros nombres en dicho día, mes y año, mandando sellar con el sello mayor de la provincia y refrendada del secretario y notario apostólico de ella: Maestro Fray Joaquín de

Chiriboga y Daza, Prior Provincial.- Maestro Fray José de Chiriboga y Daza, Presidente del Capítulo.- Fray Juan de Luna, Provincial absuelto.- Maestro Fray Blas Freire, Definidor.- Maestro Fray Juan López Bonilla, Definidor.- Fray Sebastián de Gauna, Definidor y Notario Apostólico.- Fray José de los Ríos, Definidor.- Fray Miguel Ortiz Valareso, Visitador.- Fray Alejo Mateo, Visitador de Provincia.- Por mandado de sus paternidades muy reverendas del Capítulo Medio: Fray Gregorio Chavarría, Secretario de provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f. 62r) *Patente de consignación del Capítulo de nuestro Reverendísimo Fray Joaquín de Chiriboga y Daza*

Frater Augustinus Gioja a Jivenatio, Sacrae Theologiae Magister, totius Fratrum Eremitarum Sancti Patris Augustini Prior Generalis promovendorum ad episcopatum Examinator et Visitator Apostolicus:

Inspectis retroscriptis actis Capituli Provincialis anno 1745 in Provintia nostra Quitensi celebrati, actiones omnes, electiones ac determinationes in actis ipsius insertas et descriptas, harum serie, nostrique muneris auctoritate ac de consilio admodum RR. Patrum nobis Assistentium, confirmamus et aprobamus, illasque firmas et ratas esse volumus et mandamus. Datis in Conventu Nostro Sancti Patris Augustini de Urbe die 21 de Noviembris 1746.- Frater Augustinus Gioja, Generalis et Visitator Apostolicus. Nostri muneris afixo signato. Magister Fray Nicolaus Maria Giogia, Ordinis Secretarius. Reg. Lib. 2.

Concuerda este traslado con su original, que queda en el Archivo de esta Provincia, de donde lo saqué, y va cierto, fiel y verdaderamente trasladado, a que en lo necesario me remito. La cual patente la leyó en el coro de este convento con todas sus actas para toda la Comunidad estando junta y congregada a son de campana tañida. El muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, y para que conste en todos tiempos lo signo y firmó en este convento de Señora de Gracia, de Quito, en diez y seis días del mes de septiembre de mil setecientos cuarenta y siete años.

En testimonio de verdad: Fray Gregorio Chavarría, Secretario y Notario Apostólico de Provincia [*rúbrica*].[12]

---

[12] En el f. 62v viene el texto de un capítulo privado muy tachado, que no transcribimos. En el margen viene "capítulo privato. Se ha mandado testar".

(f. 63r) *Capítulo privato*

El Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito, en diez y seis de Marzo de mil setecientos cuarenta y ocho del mes de Marzo Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Prior Provincial de esta provincia de San Miguel de Quito, y los muy Reverendos Padres Definidores Maestro Fray Blas Freire, maestro Fray Juan López Bonilla, predicador Fray Sebastián de Gauna, predicador Fray José de los Ríos, definidores actuales de ella, estando juntos y congregados en la celda de dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial a son de campana tañida en forma de capítulo privado, *Chisti nomine invocato,* dijeron que habiendo visto los justos motivos y racionales causas que daba el Reverendo Padre predicador Fray José Mariño para renuncia que tiene hecha del priorato de este nuestro Convento Máximo de Quito, la que se presentó en esta presente congregación de capítulo privado, para aliviarlo de dicho ministerio, admitían unánimes y conformes dicha renuncia de dicho priorato, dándolo y declarándolo por vaco. Y siendo preciso que haya persona que lo rija y gobierne, procedieron a la elección del nuevo prior, y habiendo propuesto nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial al Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier, salió electo con todos cinco votos por prior de este nuestro Convento Máximo de Quito. Y mandando lo tengan, veneren y respeten por tal Prior a dicho muy Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier, presentándole todos obediencia como prelado ordinario de este nuestro Convento.

Item, dijeron que por haber sido prior de nuestro convento real de Guayaquil dicho muy Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier, y haber pasado a ser prior de este Convento Máximo declaraban por vaco el dicho priorato de Guayaquil, y habiendo propuesto nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial al Padre predicador Fray Antonio Robles, procedieron a su elección y salió electo dicho Padre predicador Fray Antonio con todos cinco votos por prior de dicho nuestro convento real de Guayaquil.

Y porque a Nos, muy Reverendo Padre provincial y definidores los ha parecido justo, santo y conveniente todo lo así dispuesto y determinado, lo firmaron de sus nombres y mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia y refrendada del Secretario de ella: Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Prior Provincial.- Maestro Fray Blas Freire, Definidor.- Fray Sebastián de Gauna, Definidor y Notario Apostólico.- Fray José de los Ríos, Definidor. Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas: Fray Gregorio Chavarría, Secretario de provincia y notario apostólico [*rúbricas*].

(f. 63v) *Capítulo privato*

En este convento de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito en tres días del mes de julio de mil setecientos cuarenta y ocho años, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, prior provincial de esta provincia de San Miguel de Quito, convocó a definitorio de capítulo privado a los muy reverendos Padres maestro Fray Blas Freire, maestro Fray Juan López Bonilla, predicador Fray Sebastián Gauna, predicador Fray José de los Ríos, Definidores actuales de ella. Y estando todos juntos y congregados a son de campana tañida en la celda de la morada de dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial en forma de definitorio para tratar y conferir cosas convenientes a nuestra Religión, *Christi nomine invocato,* determinaron lo siguiente, y dijeron:

Que habiéndose presentado en este venerable definitorio por Reverendo Padre prior actual de este Convento Máximo Fray Diego Corbusier unas causas que se han seguido contra los Hermanos Fray Manuel Bermeo, Fray Pedro Bravo y Fray Basilio Becerra, y asimismo otras seguidas contra el Padre Fray Gabriel Navarrete, religioso sacerdote cuya presentación realizó el Reverendo Padre ex definidor Fray Mateo de los Ríos, actual Vicario Prior, vistas y examinadas con toda madurez y acuerdo, las daban por buenas y bien seguidas, en cuya consecución todos unánimes fallaron que debían condenar y condenaron a los dichos Hermanos coristas Fray Manuel Bermeo, Pedro Bravo, Fray Basilio Becerra, y al dicho Padre Fray Gabriel Navarrete, a despojo perpetuo de nuestro santo hábito, y que de ningún modo ni pretexto se lo vuelvan a poner, porque se hallaron contumaces en sus malas operaciones y sin esperanza de enmienda, pues habiendo sido varias veces castigados caritativamente por los superiores, a ver si se corrigen, cada día se han hallado y se hallan más protervos en muchas y continuas apostasías que han cometido, y por los demás crímenes y excesos en que han incurrido, que constó por los autos, oídas las acusaciones que por parte de los fiscales nombrados por el Reverendo Padre prior Fray Diego Corbusier y el Reverendo Padre vicario prior Fray Mateo de los Ríos, y las defensas que a dichas acusaciones han hecho los defensores que dichos reverendos Padres, como fue [...].[13]

[13] Aquí termina el documento claramente incompleto. La siguiente foja, tanto en recto como en vuelto, viene en blanco.

(f. 70r) **Capítulo Provincial celebrado en este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito, etc., en 24 días del mes de julio del año de 1749, en que salió electo canónicamente nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero.**

In nomine Domini nostri Jesuchristi Benedicti. Amen.

En el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos cuarenta y nueve años, a veinticuatro días del mes de junio, se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro gran Padre San Agustín de esta provincia de San Miguel, en este convento de Quito, lugar diputado por el Capítulo Provincial próxime pasado para el dicho día 24 de julio, en que es la *Dominica octava post Pentecostem*, para el cual día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tienen voz activa en este presente Capítulo. Y habiéndose el día antecedente cantado con toda solemnidad las vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausas la campana, se juntaron a capítulo en la Sala Capitular para esto dedicada, todos los dichos muy reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, actual Provincial, mandó que si algún religioso tuviese letras de nuestro Reverendísimo Padre General dirigidas y ordenadas a la presidencia del capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término para que fuesen obedecidas, en virtud del Espíritu Santo y precepto de obediencia. Y habiéndolas manifestado el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, a quien todos unánimes y conformes le dieron la obediencia, teniéndolo por tal Presidente de Capítulo. Y luego inmediatamente fueron electos en jueces de causas nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza con 28 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría con 28 votos, (f. 70v) el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero con 28 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Blas Freire de Andrade con un voto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía con un voto, todos por cédulas secretas y reconocidos por los escudriñadores, que según derecho llaman y determinado nuestras sagradas Constituciones, fueron los muy reverendos Padres arriba expresados en quienes sufragaron los 28 votos a quienes en cumplimiento de nuestras leyes regularon los siguientes votos, declarándolos por legítimos electores el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, Presidente del capítulo, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto, el Reverendo Padre ex

definidor Fray Diego Corbusier, prior del convento de Quito, nuestro muy Reverendo Padre lector Juan de Luna, Provincial inmediato, los reverendos Padres maestro Fray Blas Freire de Andrade, predicador Fray Sebastián Gauna, predicador Fray José de los Ríos, definidores actuales de provincia. Y los reverendos Padres predicador Fray Miguel Valareso, predicador Fray Alejo Méndez, visitadores los muy reverendos Padres Maestros, maestro Fray José de Andrade, nuestro Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, maestro Fray Nicolás de Echevarría, maestro Fray Juan Lucero, nuestro Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, maestro Fray Francisco Navarro, maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Pedro Lepe, todos dignamente aceptados y recibidos en el número duodenal de esta nuestra Provincia, maestro Fray José Zuleta, maestro supernumerario, también aceptado y recibido en ella, lector Fray Carlos Ramírez, Regente de Estudios Reverendo Padre ex definidor Fray José Mariño, prior de Riobamba, Reverendo Padre predicador Fray Agustín Vázquez, prior de Cuenca, predicador Fray Diego Villegas, prior de Popayán, Reverendo Padre predicador Fray Antonio Robles, prior de Guayaquil Reverendo Padre ex definidor Fray Bruno de Urbasos, prior de Tacunga, Reverendo Padre predicador Fray Manuel de Estrada y Ulloa, prior de la Villa [de Ibarra], Reverendo Padre predicador Fray Tomás Aguilar, Prior de Loja Reverendo Padre predicador Fray Domingo Cárdenas, prior de Pasto el Reverendo Padre lector de Santa Catarina virgen y mártir (f. 71r), Fray Bernardino Quevedo, el Reverendo Padre predicador Fray Gregorio Chavarría, Secretario de Provincia. Y aunque el Reverendo Padre prior de Cali estuvo llamado, convocado y emplazado para este capítulo presente, no vino por haber representado justos motivos de sus accidentes, que con la distancia del camino, en que se podrían agravar por lo cual, se prosiguió el siguiente día, que es el jueves. Habiendo cantado con toda solemnidad la Misa del Espíritu Santo, y hechas todas ceremonias que dispone en nuestras sagradas constituciones, y dicho el *Veni Creator Spiritus* y estando todos los reverendos Padres vocales sentados en la Sala Capitular delante de su paternidad muy Reverenda nuestro muy Reverendo Padre maestro prior provincial, renunció humildemente su oficio y los sellos en mano de nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente, y aceptados, volviéndose a él dicha regulación de los legítimos electores declarados por dichos muy reverendos Padres jueces de causas, prosiguieron con la elección de escudriñadores por cédulas secretas, y es como se sigue. Nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, con 28 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría con 28 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero con 28 votos, el nuestro

muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Andrade, con un voto, el maestro Fray Blas Freire, con un voto, maestro Fray Dionisio Mejía, con un voto. Y hecha esa elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre Presidente del capítulo y demás reverendos Padres, que por constitución tienen derecho, se procedió a la elección del nuevo Provincial, y reconocido por los dichos reverendos Padres escudriñadores, salió electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 27 votos, el Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, con un voto, y uno en blanco, con declaración de haber procedido primero, segundo y tercero escrutinio, confirmación de nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, juramento sobre los Santos Evangelios de guardar, cumplir y ejecutar todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de la santidad de Inocencio XI, recibidas, obedecidas y practicadas en esta dicha Provincia.

Se publicó la elección del nuevo Provincial por el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría, escudriñadores como dicho va, procesionalmente estando la comunidad toda junta y congregada, fue llevado dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, nuevamente electo, a la Iglesia, donde todos los religiosos, así electores como no electores, le besaron la mano (f. 71v) en señal de obediencia. Y habiendo entregado los sellos dicho nuestro muy Reverendo Padre Presidente, fue confirmado en el oficio de Provincial, y el mismo día por justas causas, porque no dejan libertad a los electores con empeños de personas seculares de dignidad, se procedió a la elección de definidores actuales, como a las diez del día. Y echo el escrutinio secreto fue electo en primer definidor el muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, con 28 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Nicolás Suárez, con 27 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Gregorio Chavarría, con 27 votos, el Reverendo Padre lector Fray Joaquín Dávalos, con nueve votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Andrade, con un voto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, con un voto, nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, con un voto, el Padre predicador Fray Diego Villegas, con un voto.

Y es de advertir y declarar que debajo de una misma sufragación, en conformidad del decreto tercero de la Santidad de Inocencio XI, cuyo tenor de ser el siguiente: *ac insuper ut tres definitores additi seu in supplementum ab omnibus electoribus, eandem unica suffragatione ac eisdemmet schedulis quibus praedicti quatuor deffinitores actuales eliguntur de cetero eligantur,* fueron electos en definidores áditos el Reverendo Padre predicador Fray Agustín Vázquez, con 23 votos, el Padre predicador Fray Gregorio

Monteseirín, con 27 votos, el Reverendo Padre ex definidor Fray Antonio Ceballos, con 27 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Manuel Estrada, con un voto, el Reverendo Padre predicador Fray Diego Villegas, con un voto, el Reverendo Padre predicador Fray José Zubía, con un voto, todo lo cual aquí expresado se declaró por los muy reverendos Padres Presidente de Capítulo y escudriñadores. Y luego *in continenti* fueron confirmados por dicho nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, y aceptados por toda esta Santa Comunidad. Y asimismo dichos reverendos Padres eligieron por prior de este nuestro convento de nuestra Señora de Gracia de Quito al muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, canónicamente por todos nuestros electores.

Y el segundo día se convocaron a son de campana tañida los nueve reverendos Padres que componen el cuerpo del capítulo mayor *et invocato* [*Cristi*] *nomine,* en conformidad de lo establecido por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, determinaron lo siguiente:

(f. 72r) *Provisión universal de la Provincia*

Primeramente dijeron que corriese los sellos viejos y no corran los que trajo el maestro Quirós. Elegimos en compañero y secretario de nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial con voz y voto al muy Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier con nueve votos, elegimos en procurador de provincia al Padre lector Fray Joaquín Legendre, en el de casa *ad libitum.*

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos en Rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Padre predicador Fray Vicente Rivera, con nueve votos, en Regente de estudios mayores al Reverendo Padre lector Fray Carlos Ramírez, con nueve votos, en catedrático de Prima al Reverendo Padre lector ex definidor Fray Joaquín Dávalos, en lector de Vísperas al Reverendo Padre regente Fray Carlos Ramírez, a quien se le señala lea el curso de Artes venidero, que prosiga con el curso que tiene empezado el Reverendo Padre lector Fray Pedro Cepedillo, en catedrático de Nona al Reverendo Padre lector Fray Antonio Rubio Benita en lector de Gramática al Reverendo Padre regente Fray Carlos Ramírez, en consultores de casos de conciencia a nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, y Fray Juan Freire de Andrade, en Resolutor de casos de conciencia al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio del Castillo.

Provisión de la Casa Grande de Quito

Elegimos en suprior al Reverendo Padre ex definidor Fray Mateo de los Ríos, en Maestro de Novicios al muy Reverendo definidor Fray Nicolás Suárez, en predicador mayor al Padre predicador Fray Ignacio Ibarra, en sacristán mayor al Padre predicador Fray José Zubía, en sacristanes menores Hermano Fray Blas Guevara y Hermano Melchor Baraona, en vicario de coro al Padre predicador Fray Francisco Escudero. En porteros los Hermanos Fray José Pérez y Fray Francisco Villalobos, en Maestro de Ceremonias al Reverendo Padre ex visitador Fray Lucas Andrade, y en conventuales a los Padres Fray Gabriel Mogrovejo, el Padre Fray Manuel Cuéllar, el Padre Fray Miguel Cuéllar, el Padre Fray Francisco Rodríguez, el Padre Fray Pedro Bahamonde, el Padre Fray Lucas Bravo, el Padre Fray José Herrán, el Padre Fray Juan Abellán, con todos los demás existentes. En escritor de los Anales de esta provincia a nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo Fray Juan López Bonilla.

(f.72v) *Provisión del convento de Riobamba*

Elegimos en Prior al muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe, con todos nueve votos, en lector de Artes al muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Nicolás Montero, en predicador mayor al Reverendo Padre Fray Javier Ramos, en suprior al Reverendo Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, en Maestro de Estudiantes al Padre lector Fray Lucas de Orellana, en conventuales al Padre lector Fray Manuel Castillo, el Padre predicador Fray Narciso Delgado, el Padre Fray Esteban Cabrejo, el Padre Fray Juan Gramason, el Hermano Fray Pablo Ceballos con todos los demás existentes.

Provisión de Cuenca

Elegimos en prior del convento de Cuenca al Reverendo Padre predicador Fray Agustín Vázquez, con todos nueve votos. Predicador mayor al Reverendo Padre lector Fray Félix Cabrejo, suprior al Reverendo Padre predicador Fray José Abad, conventuales el Padre predicador Fray Buenaventura Tapia, el Padre predicador Fray José Orellana, el Padre predicador Fray Francisco Quinteros, el Padre predicador Fray Felipe de Salinas, el Padre Fray José Villagómez y todos los demás existentes.

Provisión del convento de Popayán

Elegimos en prior del convento de Popayán al Reverendo Padre predicador Fray Diego Villegas, con todos nueve votos, por depender de su

mano muchas obras para la utilidad y adelantamiento de ese Convento e Iglesia, en Predicador mayor y Resolutor de casos de moral el Reverendo Padre lector Fray Francisco de Rivera, el suprior *ad libitum* del Reverendo Padre prior, en conventuales al Padre predicador Fray Manuel Caicedo, Hermano lector Fray Francisco de Saa, lector de Gramática, el Hermano Fray Tomás Aramburu, el Hermano Fray José de Puente, el Hermano Fray José de Medina y todos los demás existentes.

Provisión del convento de Cali

Elegimos en prior del convento de Cali al Reverendo Padre ex visitador Fray Sebastián Mayorga, con todos nueve votos, el predicador mayor y suprior *ad libitum* del Reverendo Padre prior. (f. 73r) En conventuales al Padre predicador Fray Tomás Veintemilla, al Padre predicador Fray Tomás Ceballos, al Padre predicador Fray Tomás Carrera y todos los demás existentes.

Provisión del convento de Loja

Elegimos en prior del convento de Loja al Reverendo Padre ex visitador Fray Clemente Gauna, con nueve votos, en predicador mayor y suprior *ad libitum* del Reverendo Padre prior, en conventuales los Padres predicador Fray José de León, el Padre predicador Fray Matías Blanco de Alvarado, el Padre predicador Fray Vicente de la Cruz, y el Hermano Fray Cayetano Luna, y todos los demás existentes.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos de prior del convento de Pasto al Reverendo Padre predicador Fray Vicente de Rivera, con cinco votos, en predicador mayor y suprior *ad libitum* del Reverendo Padre prior, en conventuales los Padres el Padre ex definidor Fray Pedro Mendía, el Padre predicador Fray Nicolás Nurrigarro, el Padre predicador Fray Carlos Cuéllar, el Padre Fray José Bermeo y los demás existentes.

Provisión del convento Real de Guayaquil

Elegimos en prior del convento real de Guayaquil al Reverendo Padre predicador Fray Antonio Alfonso Robles, con once votos, por el adelantamiento de algunas obras que quedan de dicho Padre prior, en

predicador mayor al Reverendo Padre lector Fray Nicolás Navarrete, en suprior al Reverendo Padre predicador Fray Miguel Valero, en conventuales los Padres lectores Fray Antonio Novoa, el Padre Fray José Plaza, el Reverendo Padre ex visitador Fray Esteban de Mora, el Padre Fray Pedro Sandoya, y los demás existentes.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos en prior del convento de Tacunga al Reverendo Padre ex visitador Fray Miguel Valareso, con ocho votos, habiendo salido fuera de la sala capitular por ser del cuerpo del capítulo, (f. 73v) en predicador mayor y suprior *ad libitum* del Reverendo Padre prior, en conventuales los reverendos Padres Fray Pedro Lagos, el Padre Fray Pedro Salazar, el Padre Fray Francisco del Castillo, el Padre Fray Pedro Cruz, y el Hermano Fray Juan Antonio Duque y los demás existentes.

Provisión del convento de la villa de Ibarra

Elegimos en prior del convento de la villa de San Miguel de Ibarra al Reverendo Padre predicador Fray Juan de Andrade, por habérsele ya servido su Hermano el muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade. Salió con ocho votos. En suprior y predicador mayor el Padre predicador Fray Javier Romo, en conventuales el Padre Fray Manuel Rayado, el Padre Fray Francisco Correa, el lector Fray Fernando Gijón, y el Padre Fray Ignacio Sola, y los demás existentes.

Provisión de nuestra Vicaría y Recolectada de San Juan Evangelista

Nombramos en suprior de esa vicaría de San Juan evangelista al Reverendo Padre ex Visitador Fray Alejo Mathai Méndez, en maestro de novicios y maestro de artes al muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, en prefecto de Estudios y Resolutor de casos de conciencia a nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan Luna, y conventuales todos los ahí existentes.

Provisión de las Doctrinas

Elegimos en Doctrinero de las Cebadas, al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, elegimos en Doctrinero del Curato de Yaguache al Reverendo Padre predicador Fray Javier Lazcano, elegimos en Cura Doctrinero del Curato de Angamarca al muy Reverendo Padre maestro

Fray Blas Freire de Andrade, elegimos en Doctrinero de Tuquerres al Reverendo Padre ex definidor Fray Bruno de Urbasos, (f. 74r) elegimos en Cura de Pallatanga al muy Reverendo Padre maestro Fray Javier Navarro, elegimos en Cura Doctrinero de Malacatos al Padre predicador Fray Juan Rojas, elegimos en Cura Doctrinero de Pangor al Padre predicador Fray Diego Barrera, elegimos en Cura Doctrinero de Nausa al Padre predicador Fray Tomás Aguilar, elegimos en hospedero de Ambato al Padre predicador Fray Vicente Ayala, nombramos por capellán de nuestra Señora de Consolación, para que cuide del culto divino y sus alhajas, al Reverendo Padre ex definidor Fray Antonio Ceballos, nombramos por procurador y demandero de nuestra Señora de Consolación al Padre predicador Fray Ignacio Ibarra.

Primera definición: Primeramente dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestro muy Santo Padre pontífice romano Benedicto XIV, a todos los sucesores en la Santa Sede apostólica, al Eminentísimo Sr. Cardenal protector General de toda nuestra sagrada Religión, a nuestro Reverendísimo Padre General y a todos los demás sucesores, que por derecho deben obedecer, y que en estas Actas no ser su intención definir, determinar, ni mandar cosa que sea contra nuestra sagrada fe católica, contra nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos, recibidos y observados en esta Provincia, ni contra los decretos de nuestros muy Reverendos Padres Generales, sino en todo a la observancia de ellos.

Segunda definición: Item, dijeron que en cuanto a la observancia regular y reformulación de esta Provincia, se guarden y observen nuestras sagradas constituciones y los estatutos apostólicos de esta Provincia, y los proveídos y ordenados por nuestro muy Reverendo Padre General.

Tercera definición: Item, dijeron que no se hagan tablados públicos ni asistan en todos en comunidad, ni juegos de naipes, dados ni trucos, so pena de excomunión mayor *latae sententiae una pro trina canonica monitione* y de privación de oficio por cinco años. Item, dijeron que anulaban y anularon todos los preceptos impuestos debajo de obediencia y de excomunión que no son de constitución (f. 74v), ni según Bulas apostólicas. Item, dijeron que cualquier religioso de cualquier estado, dignidad, calidad o condición que sea, el cual ande vagante o fugitivo de su Provincia, sin licencia especial de sus superiores, ni letras testimoniales que hagan fe para sus licencias, luego al punto todo se encarece y no cesa hasta que de la cárcel hasta que sea[14]

[14] Así queremos leerlo claramente.

por orden de nuestro Reverendísimo Padre General. Y si acaso no quisiese recogerse al convento y pidiese depósito al ordinario en otro convento, que cualquier prior lo procure encarcelar y tenerlo así hasta dar aviso, y declaraban y declararon quedar los tales religiosos vagantes, privados de todos los honores y de voz activa y pasiva *in perpetuum,* por patente especial de nuestro Reverendísimo Padre General, y según el decreto de la sagrada congregación a primero de octubre del año de mil seiscientos y siete, y que los tales vagantes religiosos de otra provincia serán suspensos *a divinis ipso facto,* lo cual está ya confirmado por nuestro santísimo Padre Clemente XI.

Item, mandaban y mandaron que no haya licencias generales con el título de los profesantes y que en caso de salir serán en campo juntos con el maestro de novicios.

Item, mandaban y mandaron que en todos los conventos de la provincia se observen clausura con pena de nuestras sagradas constituciones.

Item, ordenamos y mandamos a todos los reverendos Padres priores de todos nuestros conventos que tengan en su comunidad en el coro la oración mental, prevenida por nuestras sagradas constituciones, como tan importante a nuestra salvación. Y como se acostumbre en este convento de Quito, que se cante juntamente misa mayor todos los días en todos los conventos de la provincia a las nueve del día, y que asistan los Padres hebdomadarios con el coristado, Suprior, Maestro de Novicios y vicario de coro. Que ningún Padre de cualquier estado y condición que sea, se atreva a salir fuera de la portería en hábito blanco o negro sin licencia del prelado. Que no entren en tienda de juego ni pulpería por ningún modo, ni en pretil de la iglesia debajo de precepto formal de obediencia, y que será castigado rigurosamente.

Item, dijeron que los apóstatas que van a ordenarse sin licencia (f. 75r), no puedan obtener en la religión oficio ni beneficio alguno, mientras no purgan dicha apostasía, conforme a nuestras constituciones.

Item, ordenaron y mandaron que cualquier religioso de cualquier graduación que sea, viva fuera y en los demás conventos de la provincia con ningún pretexto.

Item, dijeron que los religiosos que han servido cuarenta años de hebdómada, queden exentos de ella por costumbre.

Item, mandaron que por hallarse la iglesia nuevamente enladrillada, no dan los entierros en las sepulturas sino en las bóvedas, que lo están para dicho efecto dedicadas, y encargamos al sacristán mayor ponga todo cuidado en que se observe con toda exactitud.

Item dijeron que todos los reverendos Padres maestros y lectores jubilados asistan a las sabatinas de los estudios, como ha sido costumbre

antiquísima de esta Provincia la asistencia a las sabatinas. No lo manda la constitución, pero manda se observen las costumbres heredables, como es esta.

Asimismo mandamos y ordenamos a todos los reverendos Padres priores no tengan omisión en hacer los capítulos *de culpis*, en el tiempo prevenido por nuestras sagradas constituciones. Y asimismo destinen un día determinado en la semana para resolver los casos de conciencia, con que serán suficientes para el ejercicio del Santo sacramento de la penitencia.

Item, ordenamos a todos los reverendos Padres priores de nuestros conventos tengan gran cuidado de el final a todos los religiosos sacerdotes rezando el oficio divino, digan misa todos los días, por la dejen de decir con legitima escusa, con licencia del prelado, y a lo menos se confiese en los días de absolución General, con ejemplo de todos, siendo primeros dichos reverendos Padres priores, pues son espejos en que se miran los súbditos.

Item, mandaron que por seguirse notable atraso en los estudios de los Hermanos coristas, así estudiantes como del coro, por la frecuencia de acompañarlos a los reverendos Padres maestros definidores y demás Padres, viendo cómodo acuerdo, dijeron que sacados los prelados y Padres de provincia criasen los demás unos donados y no pidiesen religiosos legos para su acompañamiento.

Item, mandaron y dijeron que todas las cosas que se fuesen ofreciendo (f. 75v) para el buen régimen espiritual y temporal de esta provincia, las obedecían y dejaban al venerable y Santo Definitorio.

Item, dijeron que corra el compacto hecho entre los religiosos tocante las misas que se deben decir unos a otros por muerte de cada uno, observando en todo lo que está dicho en las actas del capítulo Provincial próximo pasado, pues todo se le había confirmado teniendo para esto toda esa actitud y cuidado el Padre procurador de dar noticia de las muertes de todos los religiosos a los priores más inmediatos, para que éstos participen a los otros y éstos a los demás. Y con dicha esa actitud del dicho Padre procurador de este convento, no carezcan nuestros Hermanos de tan debidos sufragios.

Item, dijeron que por que la misa de aniversario que se cante el día 5 de noviembre, que es la infraoctava de los Fieles Difuntos, con la cual se satisfacen todos los defectos y rebajas hechas de las capellanías, para cuya satisfacción se sirvió la santidad de Clemente XII de confirmarnos por una Bula el privilegio de satisfacer con dicha misa cantada todos los defectos que pueden ofrecerse en todos los conventos de nuestra provincia. Mandaron se cancele dicha misa de el privilegio en este presente año de 749 [1749] en nuestro convento de Loja, y en el venidero de 750 [1750]

vuelve a este nuestro convento de Quito, por haberse ya cantado en todos los conventos de la Provincia.

Item, dijeron que lo prueba se nombraron notarios apostólicos al muy Reverendo Padre definidor Fray Gregorio Chavarría y ex definidor Fray Diego Corbusier, con la advertencia que anulan todos los nombramientos de otros Notarios, y que sólo estos corran quienes debajo de juramento, vayan ante nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial, según la forma dispuesta de Pío V, al reconocer el signo que han de usar.

Item, dijeron que postulaban y postularon por maestro del número duodenario a nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna.

Item, dijeron que postulaban y postularon por maestro del número duodenal dicho al Reverendo Padre lector jubilado Fray Nicolás Montero, por haber llenado el tiempo de su lectura.

Asimismo suplicamos al Reverendísimo Padre maestro General servirse de conferir el grado de maestro al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno (f. 76r), dispensando el tiempo de tres años de lectura por causa de mayor utilidad, en el adelantamiento de las haciendas patrimoniales de nuestra Madre la Religión, por cuyo fin lo tenemos apartado del actual ejercicio de su cátedra. Y para compensar este trabajo, que reclama, imploramos a la piedad de su Reverendísimo sobre dicha disposición y grado, por parecernos justo y conveniente.

Item, declararon que a son de campana tañida el tercer día de la celebración de este capítulo se procedió a la elección de los reverendos Padres visitadores de provincia, y habiéndose dicho con toda devoción el *Veni Creator Spiritus et invocato Christi nomine,* votaron los reverendos Padres electores del capítulo Provincial por cédulas secretas. Y salieron electos el Reverendo Padre Fray Domingo Cárdenas, con 25 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Bernardino Quevedo, con 28 votos, el Reverendo Padre predicador Diego Villegas, con dos votos, el Reverendo Padre predicador Fray Diego de la Barrera, con un voto.

Y porque a Nos, el Presidente del capítulo Provincial actual, Provincial absuelto, definidores y visitadores del capítulo pasado, nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en estas Actas del capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretación, sentido ni epiqueya directa ni indirectamente, y que de ella se saquen los tantos necesarios en manera que hagan fe, y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre General, a quien suplicamos humildemente se sirva su Reverendísimo de confirmar este presente Capítulo, *tam in capite quam in membris,* y lo firmamos de nuestros nombres en este convento de nuestra Señora de Gracia, de nuestro Padre

San Agustín de Quito, en 29 días del mes de julio de 1749 años. Y mandamos sellar con el sello mayor de la provincia y refrendar del secretario de este capítulo Provincial: Maestro Fray Juan López Bonilla, Presidente del Capítulo.- Maestro Fray Juan Lucero, Prior provincial.- Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, ex Provincial.- Maestro José de Andrade, Definidor de Provincia.- Fray Nicolás Suárez, Definidor de Provincia.- Lector Fray Joaquín Dávalos, Definidor.- Fray Gregorio Chavarría, Definidor y Notario Apostólico.- Fray Miguel Ortiz Valareso, Visitador de provincia.- Por mandado de sus paternidad es muy reverendas y de capítulo Provincial: Fray Diego Corbusier, Secretario de provincia y notario apostólico [*rúbricas*].

Congregación y Capítulo Intermedio celebrado en este Convento Máximo de nuestra Señora de Gracia de los Hermanos de nuestro Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio de 1751 años siendo provincial nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, maestro en sagrada teología, doctor teólogo en la universidad de San Gregorio, Examinador sinodal de este Obispado, etc.

En este convento máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio de mil setecientos cincuenta y un años, habiéndose cantado con toda solemnidad el día antecedente las vísperas del Espíritu Santo y leídos el capítulo de nuestras sagradas constituciones *De Congregatione Intermedia,* los estatutos apostólicos recibidos y observados en esta provincia y las tablas de la Santa Inquisición, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, prior provincial, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, Presidente que fue del capítulo mayor próximo pasado, los muy reverendos Padres maestro Fray José de Andrade, predicador Fray Nicolás Suárez, predicador Fray Gregorio Chavarría, lector Fray Joaquín Dávalos, definidores actuales, (f. 82v), y los muy reverendos Padres predicador Fray Domingo Cárdenas, predicador Fray Bernardino Quevedo, visitadores actuales de provincia, quienes juntos y congregados en la sala capitular que para esto está destinada en este Convento Máximo, después de cantar la misa del Espíritu Santo con toda solemnidad por el muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, y habiendo hecho primero el juramento sobre los Santos evangelios de guardar secreto en todo lo que se determinare, estar en todo a lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas

constituciones y estatutos apostólicos, cantado el *Veni Creator Spiritus,* en forma de capítulo medio *Cristi nomine invocato,* todos juntos ordenaron y determinaron las cosas siguientes:

Primeramente, dijeron que la intención que llevaban eran de no definir, ordenar y mandar cosa que fuese contra la nuestra Santa fe católica, concilio de Trento, nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos, aunque sí dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre Benedicto XIV, de feliz recuerdo, al Eminentísimo Cardenal protector de la Orden, a nuestro Reverendísimo Padre maestro General y a todos los que por derecho deben y pueden.

Item, dijeron que por cuanto en esta congregación intermedia se había manifestado la patente en esta vida, autoridad apostólica por nuestro Reverendísimo Padre maestro Fray Agustín Gioja, prior General de nuestro sagrado Orden, en que se sirve de conceder, deputar y señalar para esta nuestra Provincia de cuatro predicadores generales[15] con voz y voto en las elecciones de (f. 83r) Capítulos provinciales, no hallando inconveniente en su recepción recibían dicho número cuaternario de predicadores generales, meramente concedida la provincia, y respecto de haber llegado él un [*sic*] lugar nuestro Reverendísimo Padre maestro General en la persona del Reverendo Padre ex definidor Fray José Mariño. Recibían asimismo dicha patente y en su cumplimiento instituían por tal predicador General con voz y voto, y todas las demás gracias y privilegios, exenciones y antelaciones que conforme a dicha patente, le están concedidas.

Asimismo dijeron que postulaban para dichos grados de predicadores generales a los reverendos Padres Fray Gregorio Chavarría, definidor actual de provincia, y el Reverendo Fray Diego Corbusier, secretario actual de ella. Y al Padre predicador Fray Javier Romo, Maestro de Novicios, por concurrir en sus personas las calidades pedidas en la institución de dichos grados.

Item, dijeron que atento haber consumado su lectura el Reverendo Padre lector y definitorio actual de provincia Fray Joaquín Dávalos, le jubilaron, y mandaban se le guardasen todos los privilegios, gracias, exenciones y antelaciones, que de todos los demás jubilados acostumbran guardar en la provincia, y encargaban a su paternidad, dicho Reverendo Padre jubilado continúe la tarea de su cátedra hasta acabar de actuar los discípulos que tiene, con el cuidado y vigilancia que acostumbraba de propio maestro.

---

[15] En el margen izquierdo viene escrito. "cuatro Predicaturas Generales concedidas a la Provincia por Gioja. (Ponga Reverendísimo que es General). Si no lo fuera, no las concediera. Así, la noticia es muy interesante, como de tal Cabeza".

Provisión de este Convento Máximo de Quito

(f. 83v) Elegimos en suprior de este convento al Reverendo Padre predicador Fray Domingo Cárdenas, visitador actual de provincia, a quien comunicamos las facultades necesarias para su ministerio, que encargamos lo ejecute con caritativo celo y vigilancia en todos los actos de comunidad.

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos y encargamos la cátedra de Prima al Reverendo Padre lector jubilado Fray Joaquín Dávalos, actual definidor de provincia, en catedrático de Vísperas al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Castillo, y en catedrático de Nona al Reverendo Padre lector Fray Pedro Cepedillo, en catedrático de Lógica al Reverendo Padre lector Fray Carlos Ramírez, Regente actual de Estudios en el curso con la formalidad y entereza que pide esta ocupación, cuando tuviere bien actuados a los niños, en latinidad suficiente.

Nominamos y elegimos en Resolutor de casos de conciencia al Reverendo Padre lector jubilado Fray Nicolás Montero, a quien encargamos no deje de resolver en la feria tercera *post meridiem*, los asesores de la feria se están propusieron en parte pública.

Item, porque se ha advertido que en las de quince años que ha que se empezó a trabajar la hacienda de Yaguacorcha con gasto de muchos miles, no ha dado fruto de momento alguno, para este Convento, el cual al presente (f. 84r) no se veía con medios bastantes para adelantarla. Por tanto, para dedicarle el cuidado de gobierno de ella a los muy reverendos Padres Provinciales, en quienes, con manejo de haciendas, y más proporcionar los medios para fomentarla, sería conocido su adelantamiento, sin incurrir en las prohibiciones de adjudicar a la Provincia, lo que es propio del convento. Pues además de no quitarse de nada, porque no lo ha tenido, antes se le sigue el ingreso y utilidad de recibir los dulces de las mieles y azúcares que se le darán para la cuaresma. Y si después de sus reparos y costosos que tiene dicha hacienda, que darle algún ramo se gastará en las obras que en este convento, y no en otro, se están haciendo, y en donde han entrado más de 80.000 pesos del convento de la villa de Riobamba, distinto del de Quito.

Asimismo, dijeron que por cuanto los Padres y coristas no tenían socorro alguno cierto para su vestuario, como era costumbre en nuestra provincia de Lima y en otras Religiones, por tanto y subvenir a esta grave necesidad dentro del mismo convento, determinaron que del arrendamiento del hacienda de Moniocancha, ser más en los 500 pesos, en que había crecido dicho arrendamiento, habiendo sido por muchos años

sólo de 2000 pesos, y juntando un año con otro la cantidad de mil pesos, se dé del vestuario a los Padres y coristas, correspondientemente, y éstos se manden depositar en la persona que se nombrare en cada capítulo, para que reciba dichas cantidades y haga dicha distribución (f. 84v). Y por lo que mira a estos dos años, nombraban y encargaban, y encomendaban esta ocupación a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, ex provincial, para que con su acostumbrado caritativo celo, ejercite este acto de piedad en los individuos pobres de esta comunidad.

Item, dijeron que por cuanto está convertido el prolijo examen de las escrituras censuales, que tiene este convento, al venerable Definitorio, para registrar y ver las que en todo o en parte se han perdido, y si ha sido por omisión culpable de este convento y sus procuradores, y haberse mandado repetidas veces su obligación al venerable definitorio, y no haberse ejecutado en pronto de tan importancia, mandaron que a costa de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial y Definidores, se saquen cincuenta pesos, y se den a alguna persona secular que tenga inteligencia de papeles, para que haga dicha calculación, clara y distinta, y por ella se haga justa conciencia mediante el indulto la rebaja de misas.

Y porque a Nos, prior provincial actual, Provincial absuelto, Presidente del capítulo próximo pasado, definidores y visitadores de provincia, nos ha parecido ser santo, justo y conveniente todo lo aquí ordenado y establecido, mandamos se guarde, cumpla y ejecute por todos, sin epiqueya alguna, en directo de Santa Obediencia, y so pena de excomunión mayor *latae sententiae una pro trina canonica monitione en derecho praemissa ipso facto* (f. 85r) *et absque allia declaratione incurrenda.* Y lo firmamos de nuestros nombres en dicho día, mes y año, mandando sellar con el sello mayor de la provincia, y refrendar del secretario y notario apostólico de ella: Maestro Fray Juan Lucero, Prior provincial.- Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto.- Maestro Fray Juan López Bonilla, ex Presidente.- José de Andrade, Definidor.- Predicador Fray Nicolás Suárez, Definidor.- Fray Gregorio Chavarría, Definidor de Provincia y Notario Apostólico.- Lector Fray Joaquín Dávalos, Definidor.- Predicador Fray Bernardino Quevedo, Visitador.- Predicador Fray Domingo de Cárdenas, Visitador.- Por mandado de sus paternidades muy reverendas: Fray Diego Corbusier, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f. 97r) **Capítulo Provincial celebrado en este convento de Quito a 24 días del mes de julio del año de 1753 años en el cual salió canónicamente electo en Prior Provincial de esta Provincia de nuestro Padre San Agustín de San Miguel de Quito nuestro muy Reverendo Padre Prior Provincial Fray José de Mariño**

In nomine Domini Nostri Jesucrhisti amen.

En el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos cincuenta y tres años, a veinte y cuatro del mes de julio se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro Padre San Agustín de esta provincia de San Miguel en este convento de Quito, que es la feria 4ª de la *Dominica sexta post Pentecostem*, para el cual día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tienen voz activa en este presente capítulo. Y habiéndose el día antecedente cantado con toda solemnidad las vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausas la campanilla, se juntaron a capítulo en la Sala Capitular de este Convento todos los muy reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial Fray Juan Lucero mandó que si algún religioso tuviese letras de nuestro muy Reverendo Padre General dirigidas a la presidencia del capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término, para que fuesen obedecidas en virtud del Espíritu Santo y precepto de obediencia. Y manifestándolas nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, a quien todos unánimes y conformes le dieron la obediencia, fue retenido por tal Presidente del capítulo, y luego inmediatamente Resolutor su paternidad muy Reverenda a nuestro Padre Presidente, (lo que también hizo antes nuestro Padre provincial), a todos los vocales, a la pacífica elección de un nuevo Provincial, y luego después salieron electos en jueces de causas nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero con 23 votos, el Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, con 25 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, con 24 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Juan Bonilla con un voto, el Reverendo Padre predicador Fray Antonio Robles, con dos votos, todos por cédulas secretas. Y reconocidos por los escudriñadores, que según derecho llaman y determinan nuestras sagradas constituciones, fueron los muy reverendos Padres maestros en quienes sufragó el mayor número de votos, en quienes en cumplimiento de nuestras leyes regularon los votos en los reverendos Padres siguientes, declarándolos por legítimos electores nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Presidente de Capítulo, nuestro muy Reverendo Padre

maestro Fray Juan Lucero, Provincial absuelto, los reverendos Padres definidores maestro Fray José de Andrade, predicador Fray Nicolás Suárez, predicador Fray Gregorio Chavarría y lector Fray Antonio Ceballos, que como definidor ádito y debe por derecho, llegó en lugar del Reverendo Padre lector Fray Joaquín Dávalos, difunto. Los reverendos Padres visitadores Fray Domingo Cárdenas y Fray Miguel Cuéllar, a quien se eligió en capítulo privado por muerte del Padre lector visitador Fray Bernardino Quevedo, los muy reverendos Padres maestros Fray Juan Freire de Andrade, Padre de esta provincia, nuestro (f. 97v) Maestro Nicolás Echevarría, maestro Fray Juan López Bonilla, nuestro Padre maestro Fray Manuel Freire de Andrade, Padre de esta provincia, maestro Fray Francisco Javier Navarro, maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Nicolás Montero, el Reverendo Padre predicador General Fray José Mariño, nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, Padre de provincia, lector Fray Carlos Ramírez, Regente de Estudios, los reverendos Padres priores, maestro Fray Pedro de Lepe, prior de nuestro convento de Riobamba, Padre Fray Agustín Vázquez de Espinosa, prior de Cuenca, Padre Fray Antonio Robles, prior de nuestro convento de Guayaquil, Padre Fray Fernando Gijón, prior de nuestro convento de Pasto, ex definidor Fray Miguel Valareso, prior de Tacunga, Padre Fray Francisco Javier Romo, prior de la villa de Ibarra, Padre Fray Vicente Javier de Rivera, lector de nuestro colegio de Santa Catarina virgen y mártir, al Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier, secretario de provincia.

Y es de advertir que aunque en la presente convocatoria se llamó y emplazó al Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta para este capítulo, no ha comparecido, respecto de haber quedado en la hacienda de Zumbagüa, donde fue a hacer la trasquila, como prior de este convento muy enfermo e imposibilitado de volver en tiempo, como asimismo los reverendos Padres priores de Popayán y Cali, Fray Diego Villegas y Fray Tomás Ceballos, que por falta de salud y la distancia de lugares no han comparecido por sus personas, declarando también que la notan este capítulo el Padre predicador Fray Sebastián Gauna, por estar casado y no haberse decidido la causa, hasta su sustitución, por lo cual se procedió el día miércoles, habiendo cantado con toda solemnidad la misa del Espíritu Santo, y hechas todas las ceremonias que disponen nuestras sagradas constituciones y dicho el *Veni Creator Spiritus,* y estando todos los reverendos Padres vocales sentados en la dicha sala capitular, delante de sus paternidades muy reverendas, nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial renunció humildemente su oficio y todos los sellos en mano de nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente. Y aceptados estos,

volviéndose a leer la regulación de los dichos electores, declarados por los muy reverendos Padres jueces de Causas, prosiguieron con la elección de escudriñadores, por cédulas secretas, y es como se sigue: nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 24 votos, el Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade, con 25 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría, con otros 25, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, con dos votos. Y hecha esta elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo y demás reverendos Padres, que por constitución tienen derecho, se procedió en la elección del nuevo Provincial, y reconocido por dichos reverendos Padres escudriñadores, en quienes recayeron más sufragios, salió electo nuestro muy Reverendo Padre predicador General Fray José Mariño, con 23 votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, con un voto, el Reverendo Padre ex definidor Fray Diego Corbusier, con un voto, y en esta elección un voto en blanco, con declaración de haber (f. 98r) procedido, primero, segundo y tercer escrutinio de nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo, juramento sobre los Santos evangelios de guardar, cumplir y ejecutar todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de la santidad de Inocencio XI, recibidos, obedecidos y practicados en esta provincia. Y antes de publicar la elección del nuevo Provincial, por justas causas, se procedió a la elección de definidores actuales, y echo el escrutinio secreto fue electo en primer definidor el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, con 23 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Francisco Escudero, con 22 votos, el Padre predicador Fray Fernando Gijón, con 22 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Tomás Aramburu, con 23 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, con dos votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Manuel de Andrade, con un voto, el Padre predicador Fray Miguel Valareso y el Reverendo Padre Fray Miguel Vázquez, ambos con un voto.

Y es de advertir, que debajo de una misma sufragación y con las mismas cédulas, como lo previene nuestro santísimo Padre Inocencio XI, fueron electos en definidores áditos, el muy Reverendo Padre Fray Nicolás Saviñón, con 24 votos, padre predicador fray Antonio Plaza, con 19 votos, el Padre predicador Fray Vicente Rivera, con 16 votos. Los Padres Fray Calixto Bravo y Fray Manuel Monroy, con cuatro votos, el Padre predicador Fray Gabriel Mogrovejo con tres votos, el Padre predicador Fray Ignacio Ibarra, con dos votos, los Padres ex definidor Fray Mateo de los Ríos, lector Fray Nicolás Navarrete, Padre Javier Romo y Padre Fray Pedro

Bahamonde, éstos con un voto. Todo lo cual aquí expresado se declaró por los muy reverendos Padres lectores Presidente de Capítulo y escudriñadores, y luego *in continenti* fueron confirmados por dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo, y aceptados por toda la Santa Comunidad. Y habiéndose fenecido este acto, se publicó la elección del nuevo Provincial por el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Chavarría, escudriñador.

Y estando la comunidad junta y congregada, fue llevado dicho nuestro muy Reverendo Padre provincial Fray José Mariño, nuevamente electo, a la iglesia, donde todos los religiosos, así electores como no electores, le besaron la mano en señal de obediencia. Y habiéndole entregado los sellos, fue confirmado en el oficio de Provincial por nuestro muy Reverendo Padre Presidente, y juntamente los reverendos Padres definidores, quienes fueron aceptados por toda esta comunidad. Y en tercero día, los nueve reverendos Padres que componen el cuerpo Capítulo mayor, *et invocato Christi nomine,* en conformidad de lo que le ordenan nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos eligieron por prior de este (f. 98v) nuestro convento de nuestra Señora de Gracia, de Quito, al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, con nueve votos, y fecha dicha elección determinaron lo siguiente:

Provisión universal de Provincia

Elegimos en compañero de Secretario de nuestro muy Reverendo Padre provincial, con voz y voto, al Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, con nueve votos, en procurador General de esta provincia y convento al Reverendo Padre ex visitador Fray Alejo Matheus.

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo padre predicador fray Antonio Plaza, con nueve votos, elegimos en Regente de Estudios al Reverendo Padre lector jubilado Fray Carlos Ramírez de Arellano, con nueve votos, en catedrático de Prima al Reverendo Padre lector Fray Joaquín Lejendre, a quien también constituimos Maestro de Estudiantes, elector de Vísperas al Hermano lector Fray Apolinario Granda, a quien asimismo nombramos para el futuro curso de Artes, en lector de Nona al Hermano lector Fray Ricardo la Febre, en preceptor de Gramática al Padre lector Fray Javier Ramos, en Resolutor

de casos de conciencia al muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, en examinadores de los ordenandos y confesores de este convento a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero y Fray Juan Freire de Andrade.

Provisión de esta casa de Quito

Elegimos en suprior al Reverendo Padre Fray Pedro Bahamonde, en maestro de novicios al Reverendo Padre predicador Fray Francisco Javier Tormo, en el predicador mayor al Reverendo Padre Francisco Javier Ramos, en Sacristán mayor al Reverendo Padre Fray Calixto Bravo, con cargo de exponerse al examen de confesor, en Sacristán menor al Hermano Fray Gregorio Cárdenas, en maestro de ceremonias al Padre lector ex visitador Fray Lucas Andrade, en Vicario de coro al Reverendo y venerable Padre predicador Fray Javier Romo, en conventuales a los Padres Fray Ignacio Ibarra, Fray Manuel Monroy, Fray Francisco Barrientos, Fray Calixto Clavijo, Fray Nicolás Abad, y los demás existentes, y al Padre Fray Antonio Escobar y al Padre predicador Fray Tomás Cano.

Provisión del convento de Riobamba

Elegimos en prior de nuestro convento de Riobamba al Reverendo Padre ex definidor Fray Pedro Lagos, con nueve votos, en suprior al Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, en predicador mayor al Padre Fray Miguel Argudo, en conventuales al Padre Fray Narciso Delgado, al Hermano Fray Gregorio Paredes y al Hermano Fray Javier de los Ríos.

Provisión del convento de Cuenca

Elegimos en prior del convento de Cuenca al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno, con nueve votos, en predicador mayor al Padre lector Fray Félix Cabrejo, suprior al Padre predicador Fray José Abad, en conventuales al Padre lector Fray Buenaventura Tapia, al Padre lector Fray Agustín Vázquez, al Padre lector Fray José Orellana, Fray Mariano Jara, al Padre predicador Fray Esteban Cabrejo.

Provisión del convento Popayán

Elegimos en prior de nuestro convento de Popayán a nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna, con nueve votos, el predicador

mayor al Padre lector Fray Francisco Saa, el suprior al Padre Fray José Zubía, en conventuales al Padre Fray Lucas Bravo, al Padre predicador Fray Diego Villegas.

Provisión del convento de Cali

Elegimos en prior de nuestro convento de Cali al Reverendo Padre ex visitador Fray Javier Vera, con nueve votos, en predicador mayor y suprior *ad libitum* del Reverendo Padre prior, en conventuales al Padre lector Fray Manuel Caicedo, al Padre lector Fray Tomás Veintemilla, al Padre lector Fray Tomás Ceballos, presentado Fray José Puente, y los demás existentes.

Provisión del convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Reverendo Padre lector Fray Tomás Aguilar, con nueve votos, en predicador mayor y suprior *ad libitum* del Padre prior, en conventuales a los Padres Fray José de León, el Padre predicador Fray Vicente de la Cruz, al Padre Cayetano Luna y los demás existentes.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos en prior de nuestro convento de Pasto al Reverendo Padre ex definidor Fray Pedro Mendía, con nueve votos, el predicador mayor y suprior *ad libitum* del Padre Prior, en conventuales a los Padres Fray Gabriel Mogrovejo, Fray Nicolás Nurrigarro, Fray Carlos Cuéllar, el Padre predicador Fray Manuel del Barco, el Hermano Fray Nicolás de Quiroga y los demás existentes.

Provisión del convento de Guayaquil

Elegimos en prior de nuestro convento de Guayaquil al Reverendo padre predicador fray Antonio Robles Alfonso, con nueve votos, el predicador mayor al Padre lector Fray Juan de Abellán, en conventuales al Padre lector Fray Nicolás Navarrete, a los reverendos Padres Fray Gabriel Navarrete, ex visitador Fray Esteban de Mora, Fray Pedro Sandoya, Fray Fernando Cuadra.

Provisión del convento de Ibarra

Elegimos en prior del convento de la villa de Ibarra al Reverendo Padre Fray Francisco Rodríguez, con nueve votos, en predicador mayor y suprior *ad libitum* del Padre prior, en conventuales a los Padres Fray Ignacio Sola, Fray Manuel Rayado y el Reverendo Padre ex visitador Fray Domingo Cárdenas, y el Hermano Fray Antonio Jácome, el Padre Fray Francisco Correa, y los demás existentes.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos en prior al Padre ex visitador Fray Miguel Valareso, con nueve votos, en (f. 102v) Predicador y suprior *ad libitum,* en conventuales a los reverendos Padres Fray Pedro Salazar, Fray José Cortijo, Fray Manuel Rivera, el Hermano Fray Manuel Duque, y al Padre predicador Fray Francisco Quinteros.

Provisión de la recolección de San Juan Evangelista

Elegimos en Prepósito al muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía.

Provisión de las Doctrinas

Elegimos en Doctrinero de Cebadas al Reverendo Padre ex definidor Fray Nicolás Grande Suárez.

En Doctrinero de Angamarca al muy Reverendo Padre maestro Fray José de Andrade.

En Doctrinero de Tuquerres al Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero.

En Doctrinero de Yaguache al Reverendo Padre ex definidor Fray Gregorio Chavarría.

En Doctrinero de Pallatanga al muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta.

En Doctrinero de Malacatos al Reverendo ex definidor Fray Diego Corbusier.

En Doctrinero de Nausa al Reverendo Padre predicador Fray Francisco Javier Lazcano.

En Doctrinero de Pangor al Reverendo Padre Fray Francisco Castillo.

En Hospedero de Ambato al Reverendo Padre Fray Vicente Ayala.

Definiciones y determinaciones

Primeramente dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV, pontífice romano, y a todos los sucesores en la Santa Sede apostólica, al eminentísimo Sr. Cardenal protector General de toda nuestra sagrada Religión, a nuestro Reverendísimo Padre General, y a todos sus sucesores, que deben obedecer, y que en estas Actas no es su intención definir ni mandar cosa que sea contra nuestra Santa Fe católica, contra nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos referidos, observados en esta provincia, ni contra los decretos de nuestros muy reverendos Padres generales, sino estar en todo a la observancia de ellas.

Item, dijeron que en cuanto a la regular observancia y reformación de esta provincia, se guarden y observen nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, y los proveídos y ordenados por nuestro muy Reverendo Padre Maestro General, y que no haya obligación de observar todas las demás imposiciones que se han practicado fuera de estas sobredichas.

Item, nombraron en notarios apostólicos al muy Reverendo Padre maestro definidor Fray Juan López Bonilla, y al Padre lector jubilado secretario Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, con declaración que anulan todos los demás notarios apostólicos para que sólo estos corran, los cuales hicieron juramento ante nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo, en conformidad del decreto de Pío V, de guardar secreto y fidelidad, y mandamos que vayan a reconocer su signo delante de nuestro muy Reverendo Padre Provincial.

Item, dijeron que absolvían al Reverendo Padre Fray Agustín Vázquez de y que le daban la exención de catedrático de sociología, atendiendo a su senectud y a haber vivido ya doblemente en la Orden más de 40 años. Vale. Fray Pedro Guzmán Cepedello.[16]

Item, dijeron que postulaban y postularon por maestros de numerario en el lugar del Padre maestro Fray Blas Freire, difunto, al Reverendo Padre lector Fray Carlos Ramírez de Arellano, y para el lugar que primero vacare al Padre lector jubilado y secretario Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, por haber ambos tenido el tiempo (f. 100r) de su lectura.

Item, dijeron y señalaban por casa capitular este convento de Quito.

Item, dijeron que la misa de aniversario que se canta el día 5 de noviembre, es la infraoctava de la conmemoración de los Fieles Difuntos, con la cual se satisfacen todos los defectos y rebajas hechas de las

[16] Este punto viene escrito en el margen izquierdo.

capellanías, para cuya satisfacción se sirvió la santidad de Clemente XII, de confirmarnos por una Bula el privilegio de satisfacer con dicha misa cantada a todos los defectos que pueda haber en esta nuestra Provincia, y mandaron se cante dicha misa del privilegio en este presente año de cincuenta y tres [1753], en el convento de Popayán, y en el año venidero de setecientos cincuenta y cuatro [1754], en el convento de Cali.

Item, mandaron que los religiosos coristas y legos huidos, que llegasen a nuestros conventos, los reverendos Padres Priores de ellos dentro de tercero día los abrieron y restituyan para este nuestro Convento Máximo, pena de privación de oficio.

Item, mandaron para el mejor aprovechamiento de los estudiantes, que los Hermanos artistas no vayan al coro, a los maitines y vísperas rezadas, si no es a lo cantado y antífona, y en este tiempo cuiden los lectores hacerlos estudiar en su presencia.

Item, mandaron que a los coristas y legos huidos, por la primera y segunda vez, se les aplique inviolablemente la pena prevenida por nuestras sagradas constituciones, por el muy Reverendo Padre prior de este Convento, y a la tercera se les haga y siga causa criminal, para exclusión de nuestro santo hábito.

Item, dijeron que cuando esté la comunidad gravada con funciones por la mañana, no se canten por la tarde vísperas ni antífona, lo que proporcionalmente se entenderá dispensando algunas cosas, cuando haya habido mucho que hacer.

Item, mandaban y mandaron que las cosas que se fuesen ofreciendo para el buen régimen espiritual y temporal de esta provincia, las cometan al Santo y venerable definitorio.

Item, dijeron que se cumplan todas las actas de todos los capítulos provinciales pasados, confirmados por nuestros Reverendísimos Generales.

Item, declaramos que al tercer día de la celebración de este capítulo, a son de campana tañida, se procedió a la elección de definidor y discreto para las Cortes Real y Pontificia, y juntamente con la de visitadores ordinarios de esta provincia. Y habiéndose dicho con toda devoción el *Veni Creator Spiritus et invocato Christi nomine,* votaron todos los reverendos Padres electores del capítulo Provincial por cédulas secretas, y salió electo en procurador de la curia romana el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, con 22 votos, y en el resto el Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe, con 22 votos, el Reverendo Padre lector jubilado Fray Carlos Ramírez, con dos votos, el Reverendo Padre maestro Fray Javier Navarro, con un voto, y el Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro Cepedello y Guzmán con un voto. Y en visitadores de provincia, el Reverendo Padre

lector Fray Matías Galarza, con 22 votos, el Reverendo Padre lector Fray Juan de Rojas, con 22 votos, el Padre lector Fray Ignacio Sola, con un voto, el Padre lector Fray Agustín Vázquez, con un voto todos.

Y porque a Nos, Presidente de Capítulo, Provincial actual, Provincial absuelto, definidores y visitadores del capítulo pasado, nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en estas Actas de capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretación, sentido ni epiqueya, directa ni indirectamente. Y que de ella se saquen los tantos necesarios, de manera que hagan fe, y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre maestro General, a quien suplicamos humildemente se sirva su Reverendísimo de confirmar este presente capítulo, *tam in capite quam in membris.* Y lo firmamos de nuestros nombres en este convento de nuestra Señora de Gracia, de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 29 días del mes de julio de 1753 años, y mandaron sellar con el sello mayor de la provincia y refrendar del secretario de este presente capítulo Provincial: Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Presidente de Capítulo.- Fray José Mariño, Prior Provincial.- Maestro Fray Juan Lucero, ex Provincial inmediato.- Maestro Fray Juan López Bonilla, Definidor y Notario Apostólico.- Fray Francisco Escudero, Definidor.- Fray Fernando de Gijón y León, Definidor.- Fray Tomás Francisco Bravo, Definidor.- Fray Domingo de Cárdenas, Visitador.- Fray Miguel Cuéllar, Visitador.- Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas y del capítulo Provincial para el gobierno: Lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbrica*].[17]

(f. 104r) *Convocatoria hecha por nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, Presidente de inmediato de provincia para la elección de rector Provincial para el día 21 de enero de 1754 años*.

Nos, el maestro Fray Juan Lucero, del orden de nuestro Padre San Agustín, doctor y teólogo en la universidad de San Gregorio y Provincial inmediatamente absuelto de esta provincia de San Miguel de Quito, etc. Por cuando se a declarado, que nuestro muy Reverendo Padre Fray José Mariño, Provincial actual de esta provincia, está inepto, impedido y absolutamente incapaz para el gobierno que necesita la Provincia, como consta claramente en los autos que sobre este asunto y por nuestra

[17] A continuación viene una foja, recto y vuelto, en blanco.

disposición se han practicado, sobre su demencia confirmada, incurable y perpetua, y según nuestras constituciones en la 3ª parte cap. 11, y del decreto de nuestro Padre General, que está copiado en el Libro Tercero de Registro, nos toca recoger los sellos y gobierno de la Provincia, y convocar *intra biduum* para la elección del rector Provincial a los muy reverendos Padres, que según dicho decreto, deben concurrir a dicha elección.

Por tanto, atendiendo a que en el dicho decreto se señala por término preciso el de dos días para el efecto de dicha convocatoria, recibimos dichos sellos y el gobierno de la Provincia, y procediendo según el derecho que en nos ha recaído, y observando dicha disposición jurídicamente citamos, llamamos y convocamos al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, suprior de este Convento, a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, a los muy reverendos Padres maestro Fray Juan López Bonilla, Padre Fray Francisco Escudero, Padre Fray Fernando Gijón, Padre Fray Tomás Aramburu, como definidores actuales. A los reverendos Padres lector Fray Matías Galarza y Fray Juan de Rojas, como a visitadores de provincia, a los muy reverendos Padres maestro Fray José de Andrade, nuestro Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, nuestro Padre maestro Fray Manuel Andrade, Padres de esta Provincia, nuestro maestro Fray Francisco Javier Navarro, maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray José Zuleta, maestro Fray Pedro de Lepe, maestro Fray Nicolás Montero, y el Padre lector jubilado Fray Pedro de Cepedello, como secretario de provincia, para que pasado mañana lunes 21 del corriente se junten en este convento en la sala capitular de él, y señalamos la hora de las 7:30 de la mañana, con apercibimiento de que si alguno o algunos no se hallaren presentes a dicha elección, correrá sin indicio ni nulidad alguna (f. 104v).

Dada en este convento de Quito, en 19 de enero de 1754, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello mayor de provincia y refrendada del secretario de ella: Maestro Fray Juan Lucero, Provincial inmediato.- Por mandado de su paternidad muy Reverendo el lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f. 105r) **Capítulo de elección del rector Provincial en el cual salió electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan [López]Bonilla**

En este convento de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 21 días del mes de enero de mil

setecientos cincuenta y cuatro años, habiéndose declarado la deficiencia del Provincialato y gobierno de nuestro muy Reverendo Padre predicador General Fray José Mariño, por el muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, Provincial inmediato de esta provincia, por el venerable definitorio y congreso de nuestros religiosos, y aceptados por esta provincia a las siete horas y media de la mañana, que fue el término que destinó en su convocatoria dicho Reverendo Padre provincial inmediato, y a son de campana tañida, secundaron en la sala capitular de este convento los muy reverendos Padres, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Padre de esta provincia, y Presidente del capítulo Provincial próximo celebrado, el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, prior de este Convento Máximo de Quito, los muy reverendos Padres maestro Fray Juan López Bonilla, Padre Fray Francisco Escudero, Padre Fray Fernando Gijón, Padre Fray Tomás de Aramburu, definidores actuales de provincia. El muy Reverendo Padre Fray Juan de Rojas, Visitador actual de provincia, el muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta y el Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, secretario de Provincia. Con la advertencia que aunque fueron convocados y llamados al presente capítulo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, Fray Juan Freire de Andrade y Fray Manuel Freire de Andrade, y los reverendos Padres maestros Fray Dionisio Mejía y Fray Pedro de Lepe no quisieron asistir al presente capítulo, protestando no debía hacerse esta elección. Y habiendo cantado con toda solemnidad la misa del Espíritu Santo y dicho el *Veni Creator Spiritus,* le conocieron por Presidente de dicha elección al muy Reverendo Padre definidor Fray Francisco Escudero, por haber renunciado el muy Reverendo Padre definidor maestro Fray Juan López Bonilla, a quien se le dio la obediencia y entregaron los sellos mayor y menor de la provincia.

Y juntos los dichos muy reverendos Padres procedieron a la elección de escudriñadores por cédulas secretas, y salieron en únicamente electos los muy reverendos Padres maestros Fray Nicolás Echevarría, con ocho votos, nuestro Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, con ocho votos, maestro Fray José Zuleta, con ocho votos, el maestro Fray Juan Bonilla, con dos y el definidor Fray Fernando Gijón, con uno. Y fueron confirmados los demás votos por el Presidente del Capítulo.

(f. 105v) Y luego inmediatamente se procedió a la elección del sucesor Provincial, y *Christi nomine invocato,* salió electo con dos votos nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla y con uno el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría. Y hecho el escrutinio y regulados los votos por los Padres escudriñadores, publicó el más antiguo

la elección en la Cátedra de la Sala Capitular, y fue confirmado por el muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo en el oficio de rector Provincial dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, y cantando el *Te Deum laudamus,* fue llevado con solemne procesión a la iglesia de este Convento, donde todos los religiosos, así electores como no electores, *dempto nemine*, le dieron con toda paz, unión y concordia la obediencia, y se le entregaron los sellos y con esto la firmaron de sus nombres, en veinte y un días del mes de enero, de mil setecientos y cincuenta y cuatro años, y mandamos sellar con el sello mayor de Provincia, y refrendar del Secretario de ella: Fray Francisco Escudero, Presidente del Capítulo.- Maestro Fray Juan López Bonilla, Rector Provincial.- Fray Fernando de Gijón.- Fray Tomás Aramburu.- Fray Antonio Rodríguez Plaza, Definidor.- Fray Juan de Rojas y Hurtado, Visitador de provincia [*rúbricas*].

(f. 106r) *Definitorio*

En este convento de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 22 días del mes de enero de mil setecientos cincuenta y cuatro años, nuestro muy Reverendo Padre Fray Juan López Bonilla, Rector Provincial, y los muy reverendos Padres predicador Fray Francisco Escudero, Padre Fray Fernando Gijón, Padre Fray Tomás Aramburu, definidores actuales de provincia, y el Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, que como definidor más antiguo del capítulo próximo pasado, entró a llenar este definitorio, como lo previenen nuestras constituciones y decretos apostólicos estando juntos y congregados en la celda de nuestro muy Reverendo Padre maestro Rector Provincial, a son de campana tañida, en forma de capítulo privado, para tratar y conferir materias útiles y convenientes al servicio de Dios nuestro Señor, bien de la provincia y mejor gobierno, *Christi nomine invocato,* dijeron que habiéndose echo la elección de rector Provincial en la persona de su paternidad muy Reverenda, dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, quedó vacante un lugar de los cuatro del definitorio, y siendo preciso para su complemento que entrase en su lugar el que tuviese mayor derecho, de los tres definidores áditos, que se nombraron en el capítulo Provincial próxime celebrado, teniendo presente lo determinado en los decretos de nuestro santísimo Padre Inocencio XI, registraron las actas de dicho capítulo, y hallaron que el Reverendo Padre Fray Nicolás Saviñón era el que tenía más votos a su favor, y estando para

declararlo por definidor actual, se presentó ante Nos una petición de dicho Padre Fray Nicolás, en que tenía que para el descargo de su conciencia y bien de su alma serían hiciese renuncia, que desde luego huía uno, dos o tres veces del derecho que le asistía a ser el primero de los que debían entrar, en caso de muerte o impedimento a entrar en este santo definitorio. Y atendiendo a que en los referidos decretos de nuestro santísimo Papa Inocencio XI, sólo se prohíben las renegociaciones fuera del tiempo en ello es permitido, a los reverendos Padres definidores actuales, y no a los áditos, aceptamos dicha renunciación del primer lugar a dicho Padre predicador Fray Nicolás Saviñón, dando por (f. 106v) justos los motivos que expresa para dicha renuncia, y en su virtud declaramos por definidor actual al Reverendo Padre lector Fray Antonio Plaza, como que tiene a su favor más sufragios después del dicho Padre predicador Fray Nicolás Saviñón, y mandamos al Reverendo Padre secretario, que con la mayor libertad avise a dicho definidor Fray Antonio de esta nuestra declaración, expidiendo patente, y mandándole que se ponga cuanto antes en camino a este Máximo Convento, a que resida en él, según lo determinado por nuestras sagradas constituciones y decretos apostólicos.

Item, que habiéndose presentado en este definitorio la renuncia que hace el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría del oficio de prior de este Convento Máximo de Quito, atendiendo a los justos motivos que expresa en ella, aceptaron y admitieron dicha renuncia, y en su virtud dieron por vaco dicho priorato, y eligieron a nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan de Luna y Villarroel, con todos cinco votos en prior de este dicho convento de Quito.

Item, dijeron que aceptaban la renuncia que hace del oficio, voz y voto de prior de nuestro convento de la villa de Ibarra el Reverendo Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, y reconocidas las justas causas que alega para dicha renuncia y declarando por vaco dicho priorato, salió electo el Reverendo Padre ex definidor Fray Sebastián Gauna, con todos cinco votos.

Item, dijeron el dicho día, mes y año que aceptaban la renuncia que asimismo hace del priorato de Tacunga, el Reverendo Padre ex definidor Fray Miguel Ortiz Valareso, y reconocidas por justas las causas que alega, lo daban por vaco, y eligieron en prior de dicho convento de Tacunga, con voz y voto, al Reverendo Padre Fray Francisco Rodríguez, con todos sus cinco votos.

(f. 107r) Item, dijeron que habiendo entrado el Reverendo Padre definidor Fray Antonio Rodríguez Plaza a llenar este definitorio, quedaba vaco el oficio, voz y voto, de Rector del colegio de Santa Catarina virgen y

mártir, elegían como eligieron en tal rector del colegio con voz y voto, al Reverendo Padre predicador Fray Nicolás Saviñón, con todos cinco votos.

Item, dijeron que siendo necesario proveer el oficio de notario apostólico, que ha vacado por la elección de rector Provincial, en la persona de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, elegían y nombraban al Reverendo Padre definidor Fray Francisco Escudero, quien hizo el juramento acostumbrado de guardar fidelidad, y demandaron fuese a reconocer el Signo, delante de nuestro muy Reverendo Padre maestro Rector Provincial, conforme a la constitución de Pío V.

Y porque a Nos, nuestro muy Reverendo Padre maestro lector Provincial y definidores nos ha parecido justo, santo y conveniente, todo lo aquí dispuesto y determinado, lo firmaron de sus nombres y mandaron sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del secretario de ella: Maestro Fray Juan López Bonilla, Prior Provincial.- Fray Francisco Escudero, Definidor.- Fray Fernando de Gijón y León, Definidor.- Fray Tomás Aramburu, Definidor.- Fray Antonio Rodríguez Plaza [*rúbricas*].

(f. 107v) *Definitorio*

En este convento de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de enero de mil setecientos cincuenta y cuatro años, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, Prior Provincial y los muy reverendos Padres lector Fray Francisco Escudero, predicador Fray Fernando Gijón, predicador Fray Tomás de Aramburu, definidores actuales de provincia y el Reverendo Padre definidor Fray Antonio Ceballos, que como definidor más antiguo del capítulo pasado entró a llenar este definitorio. Estando juntos y congregados en la celda de nuestro muy Reverendo Padre prior provincial, a son de campana tañida en forma de capítulo privado, para tratar y conferir materias útiles y convenientes al servicio de Dios nuestro Señor, bien de la provincia y su mejor gobierno, *Christi nomine invocato,* dijeron: que habiéndose presentado en este Santo definitorio la renuncia que hace nuestro muy Reverendo Padre lector Fray Juan Luna y Villarroel, del oficio, voz y voto de prior de este convento Máximo de Quito, atendiendo a ser justificadas y notorias las causas que alega para dicha renuncia, las daban por tales, y en virtud de ellas aceptaban dicha renuncia, declarando por vaco el oficio, voz y voto de prior de este Convento Máximo de Quito, cuyo proveimiento en propiedad, dejaron suspenso por ahora por justas causas y motivos.

Item, dijeron que por justas causas y motivos que tenía este venerable definitorio, absolvían como absolvieron a los muy reverendos Padres maestros Fray Dionisio Mejía y Fray Pedro de Lepe, de los oficios de definidor y discreto para las Curias Regia y Pontificia. Y atendiendo a ser necesario nombrar sujetos proporcionados para que defiendan esta Provincia, procurando su paz, sosiego y adelantamiento delante de la Majestad de nuestro católico Monarca, de nuestro santísimo Padre el romano Pontífice, la sagrada Congregación de regulares y nuestro Reverendísimo Padre maestro General, *Christi nomine invocato,* eligieron con todos cinco votos a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, en definidor, y al Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, en discreto para dichas Curias, Regia y Pontificia.

Y porque a Nos, nuestro muy Reverendo Padre Rector Provincial y Definidores, nos ha parecido justo, santo y conveniente todo lo aquí dispuesto y determinado, cerraron este definitorio, mandándolo sellar con el sello mayor de Provincia, y refrendada del Secretario de ella: Maestro Fray Juan López Bonilla, Rector Provincial.- Fray Francisco Escudero, Definidor y Notario Apostólico.- Fray Fernando de Gijón y León, Definidor.- Fray Tomás Aramburu, Definidor.- Fray Antonio Rodríguez Plaza [*rúbricas*].

(f. 110r) **Congregación y Capítulo intermedio celebrado en este Convento Máximo de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio de 1755 años siendo Rector Provincial nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, Maestro en sagrada teología, doctor y teólogo en la Universidad de Santo Tomás de Aquino, etc.**

In Dei nomine. Amen

En este convento máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de julio de mil setecientos cincuenta y cinco años, habiendo cantado con toda solemnidad el día antecedente las Vísperas del Espíritu Santo, y leído el capítulo de nuestras sagradas constituciones *De Congregatione Intermedia,* los estatutos apostólicos, recibidos y observados en esta Provincia, y las tablas de la Santa Inquisición, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, rector Provincial, nuestro muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Juan Luna, en defecto de nuestro muy

Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, por hallarse ausente y enfermo, Provincial absuelto, nuestro muy Reverendo Padre Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Presidente que fue del capítulo mayor próximo pasado, los reverendos Padres predicadores Fray Francisco Escudero, predicador Fray Fernando Gijón, predicador Fray Tomás Aramburu, Fray Antonio Plaza, definidores actuales, y los reverendos Padres predicador Fray Matías Galarza, predicador Fray Lucas Andrade, en defecto del Reverendo Padre visitador Fray Juan Rojas, por hallarse ausente, visitadores de provincia, quienes juntos y congregados en la sala capitular que para esto está determinada en este Convento Máximo, después de cantar la misa del Espíritu Santo con toda solemnidad, por nuestro muy Reverendo Padre maestro lector Provincial Fray Juan López Bonilla, y habiendo hecho primero el juramento sobre los Santos evangelios de guardar secreto en todo lo que se determinare, y estar en todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, cantado el *Veni Creator Spiritus,* (f. 110v) en forma de capítulo medio *Christi nomine invocato,* todos juntos ordenaron y determinaron las cosas siguientes:

Primeramente dijeron que la intención que llevaban eran de no definir, ordenar y mandar cosa que fuese contra nuestra Santa Fe católica, concilio de Trento, nuestras sagradas constituciones, ni estatutos apostólicos, antes sí dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre Benedicto XIV, de feliz recuerdo, al Eminentísimo cardenal protector de la Orden, a nuestro Reverendísimo Padre maestro General, y a todos los que por derecho deben y pueden.

Provisión de este Convento Máximo de Quito

Elegimos en prior a nuestro muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Juan de Luna, quien hizo la renuncia y el segundo lugar al Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, quien salió electo con todos nueve votos, eligieron de Regente de Estudios al Reverendo Padre lector jubilado y secretario Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, elegimos de secretario de provincia al Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, elegimos lector de Prima al Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán Cepedello, de lector de Vísperas al Reverendo Padre lector Fray Ricardo Febre, de lector de Artes al Reverendo Padre lector Fray Apolinario Granda, de predicador mayor al Padre Fray Antonio [ilegible], el suprior y maestro de novicios al Padre predicador mayor Fray Francisco Barrientos, Resolutor de casos morales al Reverendo Padre lector y secretario Fray Antonio Ceballos.

Item, dijeron que el arrendamiento de Moyocancha se pague a la casa real, por los novenos que se deben, y del convento de Riobamba quede responsable a pagar a este convento de Quito lo que le toca. Elegimos de procuradores para Roma, procurador y discreto a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, y al Reverendo Padre definidor Fray Fernando Gijón respecto a no haberse habilitado en dos años los que se nombraron en Capítulo mayor por convenir así.

Item, dijeron que por cuando nuestras alhajas de plata y las demás que están en nuestro depósito padecían muchos (f. 111r) menoscabos con gran deterioridad de ellos, mandaron en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor no se presten ninguna sin tener para ello opción de los prelados.

Provisión del convento de la villa de Ibarra

Eligieron de prior de dicho convento al Padre predicador Fray Ignacio Sola, con todos nueve votos, a quien se le adjudicó la hacienda de Aluburo, después de la cosecha de está en año de 1755, cogiendo sola semilla que fuese necesaria y sus propios aperos, con las demandas de las limosnas para la fábrica con la primera el Reverendo Padre Fray Francisco Javier Romo y con la segunda el Reverendo Padre Manuel Castillo.

Item, aceptaron por maestro del número a nuestro Fray Carlos Ramírez, y por predicador General del número al Reverendo Padre Fray Gregorio Chavarría. Confirmaron el arrendamiento de Caraburo en Hermano Fray Manuel Mera.

Y porque a Nos, Rector Provincial, Rector Provincial absuelto, Presidente del capítulo próximo pasado, definidores y visitadores de provincia, nos ha parecido ser justo y conveniente todo lo aquí ordenado y establecido, mandamos se guarde, cumpla y ejecute por todos sin epiqueya alguna, en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae una pro trina canonica monitione en derecho praemissa ipso facto et absque alia declaratione incurrenda.* Y lo firmamos de nuestros nombres en dicho día, mes y año, mandando sellar con el sello mayor de la provincia y refrendada del foro secretario de ella: Maestro Fray Juan López Bonilla, Rector Provincial.- Lector jubilado Fray Juan de Luna, Provincial absuelto.- Maestro Fray Joaquín de Chiriboga, ex Presidente del Capítulo.- Fray Francisco Escudero, Definidor.- Fray Fernando de Gijón y León, Definidor.- Fray Antonio Rodríguez Plaza, Definidor.- Fray Tomás Aramburu, Definidor.- Fray Matías Galarza, Visitador.- (f. 111v) Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas: Fray Francisco Javier Romo, Prosecretario de provincia [*rúbricas*].

Declaro y certifico que por hallarse ausente de este convento los reverendos Padres definidores predicador Fray Fernando Gijón, predicador Fray Tomás Aramburu, predicador Fray Antonio Plaza, entraron subrogados los Reverendos Padres Maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Pedro Lepe, predicador Fray Mateo de los Ríos, como definidores que han sido de esta provincia, para recibir y admitir en definitorio la patente del maestro en el expedida de nuestro muy Reverendo Padre maestro prior General Fray Francisco Javier Vázquez al Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, prior actual de este Convento Máximo de Quito. Y para que conste lo firmé hoy lunes 1 de setiembre año de 1755. Digo para proveer Prior de nuestro Convento de San Nicolás de Riobamba, por convenir así al bien de nuestra Provincia: Lector Fray Antonio Ceballos, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbrica*].

Definitorio

En este convento de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, a primero de septiembre de mil setecientos cincuenta y cinco, etc. Nuestro Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, rector Provincial, y los muy reverendos Padres maestros Fray Nicolás Echevarría, maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Pedro de Lepe, definidor Fray Francisco Escudero, quienes integraron el presente definitorio a causa de estar ausentes los definidores actuales de provincia. Y juntos y congregados en la celda de nuestro muy Reverendo Padre maestro lector Provincial, a son de campana tañida en forma de capítulo privado, para tratar de conferir materias útiles y convenientes al servicio de Dios nuestro Señor, bien de la provincia y su nuevo gobierno, *Christi nomine invocato,* que habiéndose presentado en este definitorio protesta desde el Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, escritas a nuestro muy Reverendo Padre Maestro Rector Provincial, en que pide rebajas de la pensión que tenía que enviar al convento de Riobamba de tres pesos para las rentas y obras de este convento, y que de no rebajarle su paternidad muy Reverenda a la providencia más conveniente, por tanto habiendo conferido el punto, con el acuerdo que piden tales casos, admitiendo por bastantes los motivos que da para apartarse de dicho priorato, y declarando por vaco de prior de dicho convento de Riobamba, y siendo preciso proveer de (f. 112r) sujeto que gobierne este convento como prior legítimo de él, eligieron con todos cinco votos por prior de dicho convento de Riobamba al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con voz y voto, y todas las demás prerrogativas que como a tal

prior le convienen y han gozado los demás priores. Y por no ocurrir otra cosa que determinar por ahora, cerraron este definitorio en dicho día, mes y año, mandaron sellar con el sello mayor de la provincia y refrendada del secretario de ella: Maestro Fray Juan López Bonilla, Rector Provincial.- Maestro Fray Nicolás de Echevarría, ex Definidor.- Maestro Fray Dionisio Mejía, ex Definidor.- Maestro Fray Pedro de Lepe, ex Definidor.- Fray Francisco Escudero, Definidor.- Por mandado de sus paternidades muy reverendas: Fray Antonio Ceballos, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbrica*].[18]

Capítulo Provincial celebrado en este convento de Quito al 24 de julio de 1757 años en que salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

En el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos y cincuenta y siete años, a 24 del mes de julio, se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro Padre San Agustín, de esta provincia de San Miguel en este convento de Quito, lugar diputado por el Capítulo Provincial pasado, para el dicho día 24, para el cual día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tenían voz activa en este presente capítulo. Y habiéndose en el día antecedente cantado con toda solemnidad las vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausa la campanilla, se juntaron a capítulo en la sala capitular todos los reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre Don Rector Provincial Fray Juan López Bonilla, mandó en virtud del espíritu y precepto de obediencia, que si algún religioso tuviese letras de nuestro muy Reverendo Padre maestro prior General, dirigidas a la presidencia del capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término, para que fuesen obedecidas, y manifestándolas nuestro muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Juan de Luna y Villarroel, a quien todos unánimes y conformes le dieron la obediencia, fue retenido por tal Presidente del capítulo.

Y luego que fue reconocido, se mandó se leyese a todos una carta de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Francisco Javier Vázquez,

[18] A continuación vienen las hojas 112v-113rv en blanco. A partir de aquí faltan varias hojas hasta el f. 125r.

peruano, prior General de todo el orden, en la que exhortaba a todos a lo preciso a las leyes de nuestro instituto en la elección de un provincial, y de todos los definidores, que sean sujetos de piedad y prudencia, la cual se leyó de *verbo ad verbum,* las confirmaciones de los capítulos de provincia y rector Provincial, en las cuales advierte dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro General, algunas cosas que no pueden las actas, como determinadas contra las leyes de nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, para que el presente capítulo se procediese con mayor acuerdo, y en atención a las leyes de nuestro Instituto, los decretos de nuestro santísimo Padre el papa Inocencio XI, de feliz recordación, e inmediatamente se leyeron para el buen régimen, recto orden de las elecciones y determinaciones de esta provincia y las tablas de la Santa Inquisición. Todo lo cual ejecutado, se procedió a la elección de jueces de causas, y hecho el escrutinio por aquellos a quienes de derecho les pertenece hacerlo, salieron electos nuestros muy reverendos Padres maestros Fray Juan Freire de Andrade, Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, y Fray Nicolás de Echevarría, con 27 votos. Nulos muy reverendos Padres maestros Fray José de Andrade, Fray Dionisio Mejía y Fray José Zuleta, todos tres con un voto, por cédulas secretas; y reconocidos por jueces de causas, los dichos reverendos (f. 125v) Padres maestros, en quienes de sufragaron los 27 votos, quienes en cumplimiento de nuestras leyes regularon los votos en los reverendos Padres siguientes, declarándolos por legítimos electores nuestros muy reverendos Padres lector jubilado Fray Juan de Luna y Villarroel, Presidente de Capítulo, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Bonilla, rector Provincial absuelto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano, prior de este convento de Quito, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, Provincial inmediato de provincia. Los muy reverendos Padres predicador General Fray Fernando Gijón, Padre Fray Francisco Escudero, Padre Fray Tomás Aramburu, y Padre Fray Antonio Rodríguez Plaza, definidores actuales. Los reverendos Padres predicadores Fray Matías Galarza y Fray Tomás de Rojas, Visitadores, los muy reverendos Padres maestros Fray José [Freire] de Andrade, Fray Juan Freire de Andrade, Padre de Provincia Fray Nicolás de Echevarría, Fray Manuel Freire de Andrade, Padre de provincia Fray Francisco Ramírez Navarro, Fray Dionisio Mejía, Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Padre de provincia, Fray José Zuleta, maestro supernumerario, y Fray Pedro de Lepe, el Reverendo Padre predicador General Fray Gregorio Chavarría, el Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, Regente de Estudios, los reverendos Padres predicador Fray Antonio Robles Alfonso, Prior de

nuestro convento de Riobamba, Padre Fray Buenaventura Tapia, Prior de nuestro convento de Cuenca, Padre Fray Fernando de la Cuadra, prior de nuestro real convento de Guayaquil, Fray Francisco Rodríguez, Prior de nuestro convento de Tacunga, y Padre Fray Ignacio Sola, prior de nuestro convento de la villa de Ibarra, el Reverendo Padre Fray Nicolás Saviñón, rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir, y el Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, Secretario de provincia.

Y aunque fueron también llamados y emplazados para el presente capítulo los reverendos Padres ex visitador Fray Javier de Vera, prior de nuestro convento de Cali, lector Fray Tiburcio Moreno, prior de nuestro convento de Popayán, y Padre Fray Tomás de Aguilar, prior de nuestro convento de Loja, no han comparecido sus personas con la disculpa de hallarse muy faltos de salud y ser muy dilatado el camino. Y habiendo también convocado al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, como maestro del número de esta provincia, fue excluido del presente capítulo en atención a ser consanguíneo en 2º grado de nuestros muy Reverendos Padres (f. 126r) Maestros Fray Juan y Fray Manuel de Andrade.

Y porque aun el nuestro muy Reverendo Padre Maestro General repara haber concurrido a las elecciones del capítulo Provincial pasado, y no obstante haber pedido por letras privadas dispensación para votar los dichos reverendos Padres maestro Fray Juan y Fray Manuel, lo que no podía en atención a las Bulas de Clemente VIII, que empieza *Universalis Ecclesiae,* y aunque se alegó por su parte otra Bula posterior de la santidad del señor Clemente Papa X, en que concede a la provincia Peruntina facultad de Padre de todos los consanguíneos en segundo grado puedan votar en el mismo capítulo Provincial, y el orden del sagrado en un mismo definitorio, en cuya virtud votó simul con los referidos Padres maestros en el capítulo proxime pasado, por hallarse esta Bula de Clemente X inserta en un libro de provincia dirigida a ella por su procurador el Reverendo Padre maestro Banies, recibida, aceptada y mandado se observe en esta provincia de Quito.

No obstante, como no se extiende en dicha Bula el indulto a esta provincia de Quito nominatim, ni concede que dicho Padre maestro Procurador, alcanzó con su Santidad y nuestro Reverendísimo Padre Maestro General la extensión para esta provincia de Quito, y por consiguientemente no constando tampoco, con qué derecho se mandó observar en dicha provincia ni con qué derecho también han acostumbrado gozar de este indulto algunos consanguíneos en esta provincia, se determinó últimamente por los Jueces de Causas, que para evitar nulidades y reprensiones de nuestro muy Reverendo Padre maestro General, que las excluyó del presente capítulo dicho Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, a quien se

le ordenó ocurra por la dispensa, y que esta provincia suplicase, como suplicase humildemente a nuestro Reverendísimo Padre Maestro General, se digne de hacer se extienda dicho indulto a esta provincia de Quito.

Por lo cual el día siguiente, que fue la feria segunda después de la *Dominica octava post Pentecostem*, habiendo cantado con toda solemnidad la misa del Espíritu Santo, juntos los reverendos Padres vocales, dicho el *Veni Creator,* y echas todas las ceremonias que previenen nuestras sagradas (f. 126v) constituciones, nuestro muy Reverendo Padre maestro Rector Provincial Fray Juan Bonilla, renunció humildemente delante de todos su oficio y los sellos en mano de nuestro muy Reverendo Padre Presidente [de Capitulo], y aceptados estos, volviéndose a leer la regulación de los legítimos electores declarados por los muy reverendos Padres Jueces de Causas, procedieron a la elección de escudriñadores por cédulas secretas, y es como se sigue:

Nuestros muy Reverendos Padres maestros Fray Juan Freire de Andrade, Fray Joaquín de Chiriboga y Fray Nicolás de Echevarría, todos y cada uno con 27 votos; los muy reverendos Padres maestros Fray José de Andrade, Fray Dionisio Mejía y Fray José Zuleta, con un voto. Y echa esta elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo y demás reverendos Padres que por constitución tienen derecho, se procedió a la elección de nuestro Provincial, y reconocido por dichos reverendos Padres escudriñadores salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, con 27 votos, y nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, con un voto, con declaración de haber procedido primero, segundo y tercero escrutinio y confirmación de nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, jurando los escudriñadores sobre los santos Evangelios de guardar, cumplir y ejecutar todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de la santidad de Inocencio XI, recibidas, observadas y practicadas en esta Provincia. Y luego en presencia de todos los religiosos, así electores como no electores, se publicó la elección del nuevo Provincial por el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, escudriñador. Y fue llevado procesionalmente dicho nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Joaquín de Chiriboga a la iglesia deste convento, donde todos los religiosos le besaron la mano en señal de obediencia, y habiéndole en entregado los ellos de la provincia, fue confirmado en el oficio de Provincial por dicho nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo. Y después por la tarde del mismo día se convocó todo el capítulo en la misma sala capitular a son de campana tañida, a la elección de definidores actuales y áditos. Y hecho el escrutinio

(f. 127r) secreto, salieron electos en definidores actuales nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, el muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, el Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano y el Reverendo Padre Antonio Ceballos, todos y cada uno con 27 votos. El muy Reverendo Padre maestro Fray Miguel Montero, con un voto, y el Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, con tres votos. En áditos el Reverendo Padre lector Fray Joaquín de Legendre, con 28 votos, el Reverendo Padre Fray Apolinario Granda, con 28 votos, el Reverendo Padre Fray Juan Grameson, con 27 votos, y el Reverendo Padre Fray Nicolás Saviñón, con un voto, con la advertencia, que las elecciones de definidores actuales y áditos se hicieron debajo de una misma sufragación y con las mismas cédulas, en conformidad del decreto 3º de Inocencio XI siguiente: *ac insuper ut tres definitores additi seu in suplementum ab omnibus electoribus, eadem unica suffragationes ac eisdemmet schedulis quibus praedicti quatuor definitores actuales eliguntur de cetero eligantur,* la cual elección hecha, se publicó y fueron confirmados los Padres definidores por nuestro muy Reverendo Padre Presidente.

Y luego, al otro día se convocaron a son de campana tañida los nueve reverendos Padres que componen el cuerpo de capítulo mayor, *et invocato Christi nomine,* en conformidad de lo establecido por nuestras sagradas constituciones, eligieron en prior de este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito, a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade y Figueroa, por todos los electores, y hecha dicha elección procedieron a las siguientes.

Provisión universal de Provincia

Elegimos en compañero y secretario de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial, con voz y voto, al Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Cepello y Guzmán, con nueve votos, el procurador de provincia y de este convento de Quito al Reverendo Padre lector jubilado Fray Joaquín Legendre.

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos en Regente de Estudios al muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con nueve votos, elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Padre predicador Fray Juan de Grameson, en catedrático de sagrados cánones al Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepello, en catedrático [...] (f. 27v) en sagrada

teología al lector Fray Joaquín Legendre, en la de vísperas al Padre Fray Apolinario Granda, en la de Nona al lector Fray Teodomiro Ávila, en catedrático de Artes al Padre lector Fray Ricardo la Febre, y para el curso próximo futuro al Padre lector Fray Juan de León, en maestro de Gramática al Padre Fray Manuel Castillo, en Maestro de Estudiantes al Padre lector Fray Joaquín Ramírez, en Resolutor de casos de conciencia al Reverendo Padre definidor Fray Carlos Ramírez, y en maestro de estudiantes al lector Fray Joaquín Ramírez, en examinadores a nuestros muy Reverendos Padres maestros Fray Juan Bonilla y Fray Manuel Freire de Andrade.

Provisión del convento de Quito

Elegimos en suprior y juntamente en maestro de Profesos y Novicios al Padre Fray Manuel del Castillo, en predicador mayor y vicario de coro al Padre predicador Fray Francisco Barrientos, en maestro de ceremonias al Reverendo Padre ex visitador Fray Lucas Freire de Andrade, en sacristán mayor al Padre ex visitador Fray Miguel Cuéllar, en conventuales a los Padres Fray Fausto Molina, Fray Antonio Mozo, Padre Fray Antonio Zambrano, Padre Fray Pedro Bahamonde, Padre Fray Juan Bahamonde, Padre Fray Calisto Bravo, Padre Fray Manuel Unda, al Padre ex visitador Fray Esteban Mora, y Fray José Cortijo, y a los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Riobamba

Elegimos en prior de nuestro convento de Riobamba a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con ocho votos, en predicador mayor al Padre predicador Fray Javier Ramos, en suprior al Reverendo Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, en conventuales a los Padres Fray Gabriel Mogrovejo, Fray Miguel Argudo, Fray Antonio Escobar, Fray Pedro Cruz y a los Hermanos Fray Gregorio de Paredes y Fray Javier de los Ríos, y a los demás que allí existieren.

Provisión del convento de Cuenca

Elegimos en Prior de nuestro convento de Cuenca al Reverendo Padre predicador General Fray Gregorio Chavarría, con nueve votos, en suprior al Reverendo Padre predicador Fray Buenaventura Tapia, en predicador mayor al Padre lector Fray Félix Cabrejo. (f. 128r) En conventuales a los Padres predicador Fray José Orellana, Padre Fray José Abad, Padre Fray

Mariano Jara, Padre Fray Buenaventura Parra, Padre Fray Antonio Jara, Hermano Fray Nicolás López, Fray José Espejo y Fray José Madrid.

Provisión del convento de Popayán

Elegimos en prior de nuestro convento de Popayán al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno, atendiendo que depende de su celo y actividad la construcción de la iglesia, en suprior al Padre predicador Fray José Zubía, en predicador al Padre lector Fray Francisco Saa, en conventuales a los Padres Fray Nicolás Abad, Fray Lucas Bravo y a los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Cali

Elegimos en prior de nuestro convento de Cali al Reverendo Padre Fray Javier de Vera, con nueve votos, respecto de que está actualmente fabricando una capilla muy devota, y esperamos que el convento llegue a perfeccionarse con la vigilancia y aplicación con que hasta aquí lo ha adelantado, en suprior y predicador mayor los que el dicho eligiere, en conventuales a los Padres Fray Tomás de la Carrera, Fray Manuel Caicedo, Fray Felipe Juárez, Fray Gregorio Monteseirín, al Hermano Fray José Puente, y a los demás existentes.

Provisión del convento Real de Guayaquil

Elegimos en prior de nuestro convento de Guayaquil al Reverendo Padre ex definidor Fray Antonio Rodríguez Plaza, con ocho votos, en suprior, predicador mayor y Resolutor de casos de conciencia al Padre lector Fray Nicolás Navarrete, en conventuales a los reverendos Padres Fray Francisco Javier Lazcano, al Padre predicador Fray Fernando de la Cuadra y al Hermano Fray José Manso.

Provisión del convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Reverendo Padre predicador Fray Agustín Vázquez, en conventuales a los Padres predicadores Fray José de León, Padre Fray Tomás de Aguilar, Padre Fray Gabriel Navarrete, Padre Fray Francisco Quinteros, y Padre Fray Cayetano Luna, y a los demás existentes.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos en prior de nuestro convento de Tacunga al Reverendo Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, en atención a que se espera de su trabajo el que repare estas ruinas [ilegible] de dirección, en conventuales a los Padres Fray Juan Rivera, Fray Pedro Salazar, Fray Calisto Clavijo, y a los Hermanos Fray Antonio Duque, Fray Antonio Jácome y Fray Norberto Espinosa.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos en prior de nuestro convento de Pasto al Reverendo Padre predicador Fray Carlos Cuéllar, con nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* del Padre prior, en conventuales a los Padres predicadores Fray Manuel del Barco, ex definidor Fray Pedro Mendía, Fray Tomás Cano, Fray Javier de la Paz y al Padre lector Fray Tiburcio del Castillo, al Padre predicador Fray Diego Villegas y a los demás existentes.

Provisión del convento de Ibarra

Elegimos en prior de nuestro convento de la villa de Ibarra al Reverendo Padre predicador Fray Manuel de Estrada Pagan y Ulloa, en suprior y predicador mayor a los que el dicho Padre Prior eligiera, en conventuales a los Padres predicadores Fray Manuel Rayado, Fray Francisco Correa, a Fray José Terán, y Fray Nicolás Nurrigarro.

Provisión de nuestra recolección de San Juan Evangelista

Nombramiento en prepósito al Padre predicador Fray Nicolás Saviñón.

Provisión del hospicio de Ambato

Nombramos en hospedero de Ambato al Reverendo Padre Fray Vicente Ayala, y en su defecto al Reverendo Padre ex definidor José de los Ríos.

Definiciones y determinaciones

Primeramente dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestros santísimo Padre Benedicto XIV, pontífice romano, y a todos los sucesores

en la Santa Sede apostólica, a nuestro Reverendísimo Padre maestro General y a todos sus sucesores, y que en estas Actas no es su intención definir ni mandar cosa que sea contra nuestra Santa Fe católica, contra nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos de nuestro santísimo papa Inocencio XI, recibidos y observados en esta Provincia, y los proveídos y ordenados por nuestros Reverendísimos Generales, sino estar en todo a la observancia de ellos.

Item, dijeron que nombraban en Notarios apostólicos al muy Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, Definidor de Provincia, y al Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedillo, los cuales hicieron juramento ante nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo de guardar fidelidad y secreto en conformidad del decreto de Pío V, y mandaron que reconozcan su signo delante de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial.

Item, dijeron que señalaban por casa capitular este convento de Quito para el capítulo Provincial próximo futuro.

Item, dijeron que recibían y aceptaban los nuevos decretos expedidos, para que se observen en toda la religión, por el Capítulo General celebrado en Bolonia el año pasado de 1752, y que Padre secretario los inserte en el Libro de Registro, para que se les dé el más debido cumplimiento. Y en su (f. 129r.) conformidad mandaron, que en todos los convento de la Provincia, todos los años, sin falta alguna, se tengan ocho o diez días de ejercicios espirituales, como ya se empezó a observar en este convento y en los demás de la provincia, nombrando el prior de cada convento un director pío y religioso, y si no supla el mismo prior; como también, que en todos y en cada uno de los conventos inviolablemente haya todos los miércoles ser un día, que se asignará conferencia de moral, a que asista el Prior y todos los Padres sin excepción alguna. Y que asimismo, si el prior no quisiese ser el Resolutor, nombren algún religioso que lo sea.

Item, dijeron que no pudiendo esta provincia enviar definidor y discreto para el capítulo General futuro, por hallarse sumamente atrasada y exhausta, con la venia del tiempo, y con la previsión que tiene de gastar mucha suma de dinero en levantar este convento de Quito, donde cayeron muchas de sus principales oficinas, dieron facultad a nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial y a su definitorio de capítulo privado, para que enviasen sus compromisos a la persona que hallaren conveniente. Y porque sabemos que las demás provincias se hallan en pretensión en la curia romana de que su santidad conceda a los provinciales la facultad de comprometer su voto en el capítulo General, como la tienen el definidor y el discreto, alegando que la imposibilidad de asistir a los capítulos generales

por la larga distancia los priva del ejercicio de la voz que les compete en ellos, ordenaron se escriba una carta suplicatoria firmada de todo el definitorio, dirigida al Emmo. Sr. Cardenal Portocarrero, que su Eminencia lo suplique a su Santidad en nombre de esta Provincia.

Item, dijeron se guarden, cumplan y ejecuten todas las actas y determinaciones santas y laudables de los capítulos pasados, confirmadas por nuestros Reverendísimos Padres maestros Generales.

Finalmente declaramos, que al tercer día de la celebración de este capítulo, a son de campana tañida, se procedió a la elección de visitadores ordinarios de esta provincia, y hecho el escrutinio, salieron electos el Reverendo Padre predicador Fray Antonio Robles Alfonso, con 23 votos, el Reverendo Padre predicador Fray Ignacio Sola y Ros, con veintidós votos, el Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, con dos votos, el Padre predicador Fray Manuel Estrada, con un voto, el Padre lector Fray Nicolás Navarrete, con un voto, y el Padre lector Fray Francisco de Saa, con un voto.

Y porque a Nos, Presidente del capítulo Provincial actual, Provincial absuelto, definidores y visitadores del capítulo pasado nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en (f. 129v) estas actas del capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretación, sentido ni epiqueya, directa ni indirectamente, y que de ellas se saquen los tantos necesarios de manera que hagan fe, y se remitan a nuestro muy Reverendísimo Padre maestro General, a quien suplicamos humildemente se sirva de confirmar este presente capítulo, *tam in capite quam in membris*. Y lo firmamos de nuestros nombres, en este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito en veinte y nueve días del mes de julio de mil setecientos cincuenta y siete años, y lo mandamos sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendado del secretario de ella: Fray Juan de Luna y Villarroel, Presidente del Capítulo.- Maestro Fray Joaquín de Chiriboga, Prior Provincial.- Maestro Fray Juan López Bonilla, Rector Provincial absuelto.- Maestro Fray Nicolás de Echevarría, Definidor.- Maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano, Definidor.- Lector Fray Antonio Ceballos, Definidor.- Fray Matías Galarza, Visitador.- Maestro Fray Dionisio Mejía, Definidor.- Fray Juan de Rojas, Visitador.- Por mandado de su paternidad muy Reverenda y del capítulo Provincial: Lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, Secretario de provincia y notario apostólico [*rúbricas*].[19]

---

[19] Desde el f. 129v pasa al f. 135v. De las intermedias solamente una viene en blanco, en recto y vuelto. En el f. 135r viene lo que parece el final y sin ninguna idea, de un documento firmado por el P. Provincial Fr. Joaquín de Chiriboga y del Secretario Fray Pedro de Guzmán y Cepedillo.

(f. 135v) **Congregación y Capítulo intermedio celebrado en este Convento Máximo de nuestra Señora de Gracia de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio de 1759 años siendo prior provincial nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Doctor teólogo en la universidad de Santo Tomás de Aquino, Examinador Sinodal de este obispado y calificador del Santo oficio de la Inquisición**

In nomine Dei. Amén.

En este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de julio de 1759 años, habiendo cantado con toda solemnidad el día antecedente las vísperas del Espíritu Santo, y leídos el capítulo de nuestras sagradas constituciones *De Congregatione Intermedia,* los decretos apostólicos de la santidad de nuestro santísimo Padre Inocencio XI, de feliz memoria, para el mejor régimen de esta provincia, recibidos y aceptados en ella, y últimamente las tablas de la Santa Inquisición, Presidente de toda la comunidad, se juntaron y congregaron en la sala capitular de este convento a son de campana tañida y en forma de capítulo, después de cantada con toda solemnidad la misa del Espíritu Santo por nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial, los nueve reverendos Padres que por derecho debían (f. 136r) concurrir a esta Congregación, es a saber: nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Prior Provincial actual, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, rector Provincial absuelto, nuestro muy Reverendo Padre lector jubilado Fray Juan de Luna y Villarroel, Presidente del Capítulo próxime celebrado, y los muy reverendos Padres maestros Fray Nicolás de Echevarría, maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano y lector Fray Antonio Ceballos, actuales definidores de provincia, y los reverendos Padres ex Visitadores Fray Lucas de Andrade y Fray Alejo Matheus, los cuales entraron a sufragar por los reverendos Padres visitadores actuales Fray Ignacio Sola y Fray Antonio Robles Alfonso, de los cuales, el primero nos representó por carta, hallarse muy enfermo e impedido de asistir a esta Congregación, y el segundo se hallaba en hábitos clericales con licencia nuestra, sirviendo y acompañando a su Madre por el tiempo de su vida, como todo consta por el definitorio de capítulo privado, que para este efecto convocamos y celebramos, en diez días del mes de Marzo de este presente año. Y aunque es verdad que por defecto de dicho Padre visitador Fray Antonio convocamos, llamamos y emplazamos para que sufragarse en su lugar al Reverendo Padre ex visitador Fray Matías

Galarza, como a visitador más antiguo del capítulo próxime pretérito, según lo dispuesto por nuestras sagradas constituciones en la 3ª part. cap.12, se excusó también por carta, representando estar sin salud y próximo a los esquilmos de nuestra Hacienda de Zumbagua, donde era necesaria su asistencia. Por lo cual entraron a llenar sus lugares los dos expresados Padres Visitadores, en quienes recayó (f. 136v) este derecho, por ser los únicos ex visitadores que se hallaron presentes en este Convento, todos los cuales habiendo hecho primero el juramento sobre los Santos Evangelios de guardar secreto en todo lo que se determinare, y estar en todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, dicho el *Veni Creator Spiritus* en forma de capítulo medio, *Christi nomine invocato,* todos juntos determinaron y mandaron las cosas siguientes:

Primeramente, dijeron que la intención que llevaban era de no definir, ordenar ni mandar cosa que fuese contra nuestra Santa Fe católica, concilio de Trento, nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, antes sí dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre pontífice romano reinante, a nuestro Reverendísimo Padre General y a todos los que por derecho deben y pueden.

Asimismo dijeron, que habiéndose presentado en esta Congregación Intermedia las visitas de los conventos de la Provincia, que se han hecho en este bienio, aprobaban y aprobaron las que nuestro muy Reverendo Padre provincial maestro personalmente en los conventos de la provincia, y las que se han hecho en otros por comisión de su paternidad muy Reverenda, a quien daban y dieron las debidas gracias, tanto por el sumo trabajo que emprendió, como por el celo de la honra de Dios y de reforma de lo espiritual y temporal de los conventos de la provincia, con que ha procedido en dicha peregrinación de Visita su paternidad muy Reverenda.

(f. 137r) Item, dijeron que por cuanto en esta Congregación Intermedia se había manifestado una patente expedida por nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Francisco Javier Vázquez, peruano, en nueve de Marzo del pasado de 758 [1758] en que nombra por predicador General de los cuatro del número, nuevamente concedidos a esta provincia al Reverendo Padre visitador Fray Ignacio Sola, y nos remiten y remitieron dicha patente, y en su cumplimiento le instituían y enumeraban entre los predicadores generales de esta Provincia, con los privilegios y exenciones que gozan.

Provisión del convento de Quito

Elegimos en suprior y maestro de novicios al Reverendo Padre Fray Bernardo Pedrosa, en procurador de corte y convento al Reverendo Padre ex visitador Fray Alejo Matheus.

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos en Rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo Padre lector Fray Ricardo de la Trinidad y Lafebre, en catedrático de Prima al Reverendo Padre lector Fray Apolinario Granda, en catedrático de Vísperas al Reverendo Padre lector Fray Ricardo de la Febre, de Nona al Padre lector Fray Vicente de Bustamante, con la futura de Artes, en maestro de estudiantes al Hermano lector Fray Teodomiro de Ávila con la cátedra de Artes en nuestra recolección de San Juan Evangelista, en donde también asignamos por catedrático de Prima al Reverendo Padre maestro definidor Fray Dionisio Mejía, en Resolutor de casos de conciencia al muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, en Instructor de canto a la juventud al Reverendo Padre lector definidor Fray Antonio Ceballos, con facultades de penitenciar a los negligentes.

Provisión de los demás conventos de Provincia

Elegimos en prior de nuestro real convento de Guayaquil, por renuncia que hizo de dicho oficio y aceptamos al Reverendo Padre ex definidor Fray Antonio Plaza, al Reverendo Padre ex visitador Esteban de Mora, con todos nueve votos, con cargo de refaccionar la Iglesia y el claustro contiguo, como se lo ha prometido a nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial.

Elegimos en prior de nuestro convento de Tacunga, por renuncia que también hizo el Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, la cual se aceptó, al Padre predicador Fray Juan José de Andrade, con ocho votos, por hallarse asimismo activo para la elección de la iglesia de dicho convento, y en conventual al Hermano Fray Esteban Romero.

Elegimos en prior de nuestro convento de la villa de Ibarra al Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, ocho votos, por renuncia que hizo el Padre predicador Fray Manuel de Estrada y Ulloa, en conventuales al Padre Fray Isidro Sola, y a los Hermanos Fray José [¿Pucis?] y Fray Manuel Cardoso.

Decisiones y determinaciones para el mejor régimen y gobierno de la Provincia

Primeramente, dijeron que daban y dieron toda la facultad que se requiere y es necesaria para que después de celebrada esta Congregación Intermedia, en el tiempo más oportuno que se juzgare al arbitrio de nuestro

muy Reverendo Padre maestro Provincial, se haga una consulta General en este Convento, a que asistan dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial y los reverendos Padres definidores para tratar, conferir y disponer el mejor (f. 138r) medio y proyecto para que se acepte el atraso y decadencia de las haciendas de este convento de Quito, que con lo mucho que está debiendo, no habiendo rango con que poder satisfacer sus dependencias, va caminando a su última ruina, y que asimismo se promueva para lo futuro el adelantamiento y mejor estabilidad deste Convento, dejando a la disposición de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial, el abrir cuando le parezca esta sesión tan importante.

Item, ordenaron y mandaron, con inviolable fuerza, que a los religiosos fugitivos y apóstatas se les apliquen las penas correspondientes, sin admitir los prelados empeño alguno en contrario, aunque sea de la persona más poderosa y aun de Benefactor de la Religión. Y que asimismo para dar a los coristas patentes para órdenes, y a los ordenados para confesores, no admita interposición ni empeño, sino que para la nominación de estos ministerios se observen en todo y por todo los ápices de nuestras sagradas constituciones.

Asimismo mandaron, que ningún religioso pase sin licencia *in scriptis* de nuestro Padre Provincial, de la casa de San Juan a la Casa Grande, ni al contrario, y si alguno lo hiciere, se le aplique la pena de la constitución contra los que sin dicha licencia pasasen de convento a convento.

Item, ordenaron y mandaron que los coristas duerman todos en el noviciado, y que no se exceptúen del Coro, sino los que con señalado lector, actúan los estudios mayores.

Item, dijeron que en este capítulo se presentó una petición por parte del Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano, en que por varios motivos y causas que alega, hace renuncia del oficio, voz y voto de definidor actual de Provincia. Y habiendo salido fuera dicho Reverendo Padre maestro vieron por legítimas las causas que alega, y en su consecuencia admitían (f. 138v) y admitieron dicha renuncia. Y para suplemento definidor que se debe hacer de uno de los tres definidores áditos, dijeron y dieron votos al parecer, que aunque el Padre lector Fray Joaquín Legendre, debía por igualdad de los votos que sacaron los áditos en el capítulo Provincial, su rodada en este caso, por ser el más antiguo. Pero pasándose de la licencia que pidió por tres días y otras culpas notorias, lo declararon sus paternidades muy Reverendas por no digno para el empleo de definidor actual. Y aunque en el decreto 26 se previene que sea citado reo, y se admitan sus legítimas excusas, este caso es efectuado en el derecho por el decreto que dispone en del suplemento. Dice que se haga *sine mora,* a que alude el otro decreto que ordena la residencia física de los

definidores en este Convento, y prohíbe el que salgan si no es con título de recreación por breves días.

Y en caso de declarado por definidor ha dicho Padre lector, quedará por el mismo caso privado *ipso facto,* no estando fuera del convento con licencia y con el motivo arriba expresado. Y no habiendo tiempo ni pudiendo dicho Padre lector presentarse, y por sí ni por su apoderado, por estar ausente cometiendo fuga y apostasía. Por tanto, debían declarar y declararon a dicho Padre lector Fray Joaquín Legendre por privado del derecho que podía tener a esta Definición, y en adelante lo declararon por inhábil para los empleos graves y honoríficos de la Provincia. Asimismo dijeron que por no haber purificado la condición de leer tres años de filosofía, debajo de la cual se jubiló, el Capítulo Provincial declaraba no ser Lector Jubilado, y mandaron se borrarse del libro de Provincia. En consecuencia de quedar excluido el dicho Padre (f. 139r) Lector, así por las razones alegadas, como por haber habido semejante caso práctico en la provincia en el Reverendo Padre definidor Fray Antonio Ceballos, que sufragó, excluido el Padre predicador Fray Gregorio Monteseirín, que era más antiguo y tenía iguales votos, pasaron a llamar sin demora por definidor actual al Reverendo Padre lector Fray Apolinario Granda y Adúriz.

Últimamente se presentó en esta Congregación una renunciación que hacia el Reverendo Padre predicador Fray Ignacio Sola del oficio, voz y voto de Visitador ordinario de Provincia. Y vistas por sus paternidades muy reverendas las causas que alega para dicha renuncia, las dieron por válidas y legítimas, en consecuencia la admitían y admitieron, quedando por vaca dicha Visita. Al respecto de estar también vaca la Visita que obtuvo el Reverendo Padre Fray Antonio Robles, tocándole a este definitorio la elección de las Visitas vacantes, según lo expuesto por nuestras sagradas constituciones en la tercera parte capítulo 12, pasa a la elección de ambos Visitadores ordinarios de Provincia, y hecho el escrutinio secreto y regulados votos, como es de derecho, salieron electos el Reverendo Padre predicador Fray Manuel Yepes, con ocho votos, el Reverendo Padre predicador Fray Juan Gramesón, con ocho votos, y el Reverendo Padre lector Fray Félix Cabrejo, con un voto.

Item, dijeron que la misa de aniversario que se canta día 5 de noviembre para la satisfacción de los defectos y rebajas de capellanías, según el indulto en concesión de nuestro santísimo Padre Clemente XII, de feliz memoria, se cante este año de 759 [1759] en este convento de Quito, y daban las veces y vigor que gozaban en este Capítulo (f. 139v) Intermedio, a los Capítulos y Definidores privados, que en adelante se ofrecieren, para las providencias que fueren necesarias.

Y porque a Nos, Prior Provincial actual, Provincial absuelto, Presidente del Capítulo, Definidores actuales y ex Definidores, nos ha parecido ser Santo, justo y conveniente todo lo aquí ordenado y determinado, se cumpla y ejecute por todos sin excepción alguna, al pie de la letra, en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae ipso facto incurrenda.* Y lo firmamos de nuestros nombres, mandamos sellar con el sello mayor de Provincia y refrendada del Secretario de ella: Maestro Fray Joaquín de Chiriboga, Prior Provincial.- Maestro Fray Juan López Bonilla, ex Rector Provincial.- Lector Jubilado Fray Juan de Luna, ex Presidente de Capítulo.- Maestro Fray Nicolás de Echevarría, Definidor.- Maestro Fray Dionisio Mejía, Definidor.- Maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano, Definidor.- Lector Fray Antonio Ceballos, Definidor y Notario Apostólico.- Fray Lucas Andrade, ex Visitador de Provincia.- Fray Alejo Mattheus, ex Visitador de Provincia.- Por mandado de nuestro muy Reverendo Padre Rector Provincial y del definitorio de Capítulo Intermedio: Lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, Secretario y Notario Apostólico de Provincia [*rúbrica*].

(f. 140r) *Capítulo privado*

En este convento de nuestra Señora de Gracia de nuestro Padre San Agustín de Quito, en ocho días del mes de setiembre de mil setecientos cincuenta y nueve años, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, prior provincial de esta provincia, y los muy reverendos Padres Maestro Fray Dionisio Mejía, maestro Fray Nicolás de Echevarría, lector Fray Antonio Ceballos y lector Fray Apolinario Granda, estando juntos y congregados en la celda de la morada de dicho nuestro Padre provincial en forma de capítulo privado a son de campana tañida, y para terminar y decidir las cosas que pertenecen al servicio de Dios nuestro Señor y útil de la provincia, *Christi nomine invocato,* dijeron que admitían y admitieron la renuncia que hizo y presentó en este definitorio del Reverendo Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, del oficio de voz y voto de Prior de nuestro convento de la villa de Ibarra, como también otra renuncia hecha por el Padre predicador Fray Francisco José de Andrade, del oficio, voz y voto de prior de nuestro convento de Tacunga.

Atendiendo a ser justos los motivos que representan ambos a dos Padres predicadores para hacer las expresadas renuncias, y en virtud de la aceptación de ellas, pasaron a elegir priores de conventos, y habiendo precedido la propuesta de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial, salió electo con todos cinco votos en prior de nuestro convento

de San Bernabé de Tacunga el Reverendo Padre predicador Fray Francisco Rodríguez, concurriendo en su persona la proporción y utilidad necesaria para la erección de la iglesia y reparo de dicho Convento de Tacunga, recientemente arruinado con el grave terremoto que asoló el expresado asiento; y en prior de nuestro convento de la villa de Ibarra el Reverendo Padre Fray Juan José de Andrade, con todos cinco votos.

Y con esto cerraron este definitorio, y lo firmaron de sus nombres, mandaron sellar con el sello mayor de la Provincia, y refrendar del secretario de ella: (f. 140v) Maestro Fray Joaquín de Chiriboga.- Prior Provincial.- Maestro Fray Dionisio Mejía, Definidor.- Lector Fray Antonio Ceballos, Definidor y Notario Apostólico.- Fray Francisco Escudero, Definidor.- Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas: Lector Fray Apolinario Granda, Pro Secretario [*rúbricas*].

(f. 149r) **Capítulo Provincial celebrado en este Convento Máximo de nuestro gran Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio del año de 1761 en que salió electo canónicamente nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna y Villarroel**

En el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos y sesenta y uno, a 24 del mes de julio, se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro Padre San Agustín de esta provincia de San Miguel, en este convento de Quito, lugar diputado por Capítulo Provincial próximo pasado para el dicho día 24 de julio, y para este día se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tienen voz activa en este presente Capítulo. Y habiendo el día antecedente cantado con toda solemnidad las Vísperas del Espíritu Santo, y tocado tres veces a pausas la campana, se juntaron a capítulo en la Sala Capitular para esto dedicada, todos los muy reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, actual Provincial mandó que si algún religioso tuviese letras de nuestro Reverendísimo Padre maestro General dirigidas y ordenadas a la presidencia del capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término para que fuesen obedecidas en virtud del Espíritu Santo y precepto de obediencia. Y habiéndolas manifestado el muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, a quien todos unánimes y conformes le dieron la obediencia, fue retenido por tal Presidente del Capítulo, por muerte del muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría, quien vino en primer lugar, y luego inmediatamente mandó que se procediese a

la elección de Jueces de Causas, y fueron electos nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga, con 27 votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna, con 26 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, con 27 votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, prior actual, con dos votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, con un voto, y el Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con un voto. Todos por cédulas secretas y reconocidos por los escudriñadores, que según derecho llaman y determinan nuestras sagradas constituciones, fueron los muy reverendos Padres ya expresados, en quienes sufragaron los votos dichos; de 27 en dos, y de 26 en uno, quienes en cumplimiento de nuestras sagradas leyes regularon los siguientes votos declarándolos por legítimos electores. El muy Reverendo Padre maestro Presidente del Capítulo Fray Carlos Ramírez, nuestro muy (f. 149v) Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, prior de este convento de Quito, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, Presidente de inmediato de provincia, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna y Villarroel, Presidente del capítulo Provincial próxime pretérito, maestro Fray Dionisio Mejía, lector Fray Antonio Ceballos, Predicador Fray Francisco Escudero, por muerte del Reverendo Padre maestro Fray Nicolás de Echevarría, y lector Fray Apolinario Granda, por renuncia del Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, definidores actuales de Provincia. Los reverendos Padres predicadores Fray Juan Grameson y Fray Manuel Yepes, Visitadores actuales, por renuncias hechas del Padre predicador Fray Antonio Robles y Predicador Fray Ignacio Sola, en los muy reverendos Padres Maestros, maestro Fray Juan Freire de Andrade, Padre de esta Provincia, Maestro Fray José Zuleta, Maestro Fray Pedro de Lepe, maestro Fray Nicolás Montero, Maestros debidamente aceptados y recibidos en esta Provincia. A los reverendos Padres Predicadores generales, predicador General Fray Gregorio Chavarría, Prior de nuestro convento de Cuenca, predicador General Fray Fernando de Gijón en predicador General Fray Ignacio Sola, Lector Fray Ricardo de la Febre, Regente de Estudios, a los reverendos Padres predicador Fray Narciso Delgado, prior de nuestro convento de Riobamba, el Visitador Fray Esteban de Mora, prior de nuestro real convento de Guayaquil, predicador Fray Carlos Cuéllar, prior de nuestro convento de Pasto, predicador Fray Francisco Rodríguez, prior de nuestro convento del asiento de Tacunga, predicador Fray Juan de Abellán, prior de nuestro convento de Loja, predicador Fray Manuel Estrada, prior de nuestro convento de la villa de

Ibarra, el Reverendo Padre lector Fray Vicente de Bustamante, rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir, por renuncia que hizo el Reverendo Padre lector Fray Ricardo de la Febre, y el Reverendo Padre ex definidor Fray Tomás Aramburu, Secretario de Provincia por renuncia que hizo el Reverendo Padre lector jubilado Pedro Cepedello. Y aunque fueron también llamados y emplazados para el presente Capítulo los reverendos Padres Maestros Fray Francisco Javier Navarro, el visitador Fray Javier Vera, prior de nuestro convento de Cali, lector Fray Tiburcio Moreno, prior de nuestro convento de Popayán, no han comparecido sus personas con la certificación y disculpa de hallarse muy faltos de salud y ser muy dilatado el camino, por lo cual y regulados así todos los votos, el día siguiente que fue el de la feria sexta, después de la Dominica décima de Pentecostés, habiendo cantado con toda solemnidad la misa del Espíritu Santo, juntos todos los reverendos Padres vocales, dicho el *Veni creator Spíritus,* y hechas todas las ceremonias que previenen nuestras Sagradas Constituciones, nuestro muy Reverendo Padre maestro prior provincial Fray Joaquín de Chiriboga, renunció humildemente su oficio y los sellos en manos de nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del Capítulo, y aceptados estos, volviendo a leer la regulación de los legítimos electores declarados por los muy reverendos Padres Jueces de Causas, procedieron a la elección de escudriñadores, por cédulas (f. 150r) secretas, y es como se sigue: Nuestros muy reverendos Padres maestros Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Fray Juan de Luna y Fray Dionisio Mejía, todos y cada uno con 27 votos, los muy reverendos Padres Maestros, maestro Fray Juan de Andrade, maestro Fray Juan Lucero, Padres de Provincia y maestro Fray Nicolás Montero, cada uno con un voto. Y esa elección y reconocida por nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo y demás reverendos Padres, que por constitución tienen derecho, se procedió a la elección del nuevo Provincial por cédulas secretas, y reconocido por dichos reverendos Padres escudriñadores, salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna y Villarroel, con 27 votos, el Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, con un voto, con declaración de haber precedido primero, segundo y tercero escrutinio, confirmación de nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, juramento sobre los Santos Evangelios, los muy reverendos Padres escudriñadores de guardar, cumplir y ejecutar todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de la Santidad de Inocencio XI, recibidas, obedecidas y practicadas en esta Provincia.

Y luego en presencia de todos los religiosos, así electores como no electores, se publicó la elección del nuevo Provincial por el muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio de Mejía, escudriñador tercero, y fue llevado

procesionalmente nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Juan de Luna a la iglesia de este convento, donde todos los religiosos, así electores como no electores, le besaron la mano en señal de obediencia. Y habiéndole entregado los ellos de la Provincia nuestro muy Reverendo Padre Presidente de Capítulo, fue confirmado en el oficio de Provincial por dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente.

Y después por la tarde del mismo día se convocó todo el capítulo en la misma sala capitular a son de campana tañida a la elección de definidores actuales y áditos, y hecho el escrutinio secreto salieron electos en definidores actuales de Provincia nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, con 27 votos, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 27 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, con 27 votos, el Reverendo Padre maestro Fray Pedro de Lepe, con 26 votos, y el Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con cuatro votos.

En áditos, el Reverendo Padre ex definidor Fray José de los Ríos, con 26 votos, el Padre predicador Fray Manuel Estrada, con 26 votos, y el Padre Predicador Fray Bernardo Pedrosa, con 26 votos. El Padre lector Fray José Cabrejo, con 1 voto, el Padre lector Fray Nicolás Navarrete, con 1 voto, el Padre predicador Fray Carlos Cuéllar, con 1 voto, el Padre lector Fray Vicente Bustamante, con un voto, y el Padre predicador Fray Manuel de Unda, con dos votos. Con la advertencia y declaración a que las elecciones de definidores actuales y áditos se hicieron debajo de una misma sufragación y con las mismas cédulas en conformidad del decreto tercero de Inocencio XI, cuyo tenor es el siguiente: *ac insuper ut tres definitores additi seu in suplementum ab omnibus* (f. 150v) *electoribus, eadem unica suffragationes ac eisdemmet schedulis quibus praedicti quatuor definitores actuales eliguntur de cetero eligantur.* La cual elección hecha se publicó y fueron confirmados los muy reverendos Padres definidores actuales por nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del Capítulo. Luego al otro día, se convocaron a son de campana tañida los nueve reverendos Padres que componen el cuerpo de capítulo mayor, *et invocato Christi nomine,* en conformidad de lo establecido por nuestras sagradas constituciones, eligieron en prior de este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito al Reverendo Padre ex definidor Fray Francisco Escudero, con todos nueve votos. Y echa dicha elección procedieron a siguientes.

Provisión universal de Provincia

Elegimos en Regente de Estudios al Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, con nueve votos, elegimos en Rector del colegio de Santa

Catarina virgen y mártir al Padre predicador Fray Juan Pinto, con 8 votos, en catedrático de Sagrados Cánones al Reverendo Padre lector jubilado Fray Apolinario Granda, en catedrático de Prima al Padre lector Fray Juan de León, en catedrático de Vísperas al Hermano Fray Bernardo Villasis, en catedrático de Nona al Hermano Fray Teodomiro Ávila, en catedrático de Artes al Padre lector Fray Vicente Bustamante, y para en ella el venidero curso, al Hermano Fray Bernardo Villasis, quienes pondrán todo el cuidado y vigilancia en enseñarles Gramática a todos los que han de entrar a dichos cursos de Artes, y a los demás así coristas como novicios, para que se actúen y aprendan la latinidad. Elegimos en maestro de estudiantes al Padre lector Fray Manuel Brito, en catedrático de Sagrada Escritura al Reverendo Padre lector jubilado Fray Ricardo de la Febre, en Consultores de casos de conciencia y Examinadores a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Andrade y al Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía. En Resolutor de casos de conciencia y teología Moral al Reverendo Padre Maestro y Definidor Fray Pedro Lepe.

Provisión del convento de Quito

Elegimos en suprior, y juntamente en Maestro de Profesos y Novicios al Padre Predicador Fray Pedro Bahamonde, en predicador mayor al Padre predicador Fray Manuel Unda, en sacristán mayor al Reverendo Padre ex Visitador (f. 151r) Fray Miguel Cuéllar, en vicario de coro al Padre predicador Fray Francisco Barrientos, en maestro de ceremonias al Reverendo Padre ex visitador Fray Lucas Freire de Andrade, en conventuales a los Padres Fray Miguel Álvarez, al Padre Fray Rafael León, al Padre Fray José Terán, al Padre Fray Juan Ortega, el Padre Fray Javier Parra, el Padre Fray Manuel Guillén, el Padre Fray Bonifacio Vizcaíno, el Padre Fray Francisco Herráez y los demás existentes. En porteros al Hermano Fray Juan Bonel y Victorio Zamora. Cronista de los anales de la Provincia a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Andrade.

Provisión de nuestro convento de Riobamba

Elegimos en prior de nuestro convento de Riobamba al Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con nueve votos, el suprior, predicador mayor y procurador *ad libitum* de dicho Reverendo Padre maestro Prior. En conventuales el Reverendo Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, el Padre Fray Manuel Castillo, el Padre Fray Javier Ramos, el Padre Fray Gabriel Mogrovejo, el Padre Fray Miguel Argudo, el Padre

Fray Pedro Cruz, el Padre Fray Ignacio Moncayo, los Hermanos Fray Manuel Echevarría, Fray Gregorio Paredes y Fray Javier de los Ríos.

Provisión del convento de Cuenca

Elegimos en prior de nuestro convento de Cuenca al Reverendo Padre predicador Fray Agustín Vázquez, con nueve votos en suprior al Padre predicador Fray José Orellana, en predicador mayor al Padre lector Fray Félix Cabrejo, en conventuales al venerable Padre Fray Buenaventura Tapia, al Padre Fray Mariano Jara, al Padre Fray Antonio Jara, al Padre Fray Manuel Monroy, al Padre Fray Buenaventura Parra, al Padre Fray Francisco Veintemilla, a los Hermanos Fray Nicolás López y Fray José Espejo.

Provisión del convento de Cali

Elegimos en prior de nuestro convento de Cali, entrando a suplir de visitador el Padre predicador Fray Matías Galarza, al Reverendo Padre visitador Fray Manuel de Yepes, con todos nueve votos, en suprior *ad libitum* de dicho Padre Prior, en conventuales al Padre predicador Fray Tomás Carrera, Padre Fray Gregorio Monteseirín, Padre Fray Manuel Caicedo, Padre Fray Felipe Juárez, Padre Fray Agustín Osorio, el Hermano Fray José de la Puente y el Reverendo Padre ex Visitador Fray Javier Vera, con los demás existentes.

Provisión del convento de Popayán

Elegimos en prior de nuestro convento de Popayán, porque dé consumo asistencia la obra de nuestra iglesia en dicha ciudad, al mismo Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno, con nueve votos, en suprior *ad libitum* de dicho Padre prior, en conventuales al Padre Fray José Zubía, al Padre lector Fray (f. 151v) Francisco Saa, el Padre Fray Calisto Bravo, el Padre Fray Nicolás Abad, Padre Fray Lucas Bravo y los demás existentes.

Provisión del convento real de Guayaquil

Elegimos en prior de nuestro convento real de Guayaquil al Reverendo Padre maestro Fray Javier Navarro, con 8 votos, en suprior *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en predicador mayor al Padre predicador Fray Juan de Abellán, en conventuales al Padre lector Fray

Nicolás Navarrete, al Padre predicador Fray Antonio Plaza, el Padre predicador Fernando Cuadra y los demás existentes.

Provisión del convento de Pasto

Elegimos en prior de nuestro convento de Pasto al Padre predicador Fray Tomás Cano, con nueve votos, suprior *ad libitum* de dicho Padre prior, en conventuales al Padre predicador Fray Diego Villegas, Padre Fray Nicolás Nurrigarro, Padre Fray Javier Paz, al Hermano Fray José Ruiz, al Padre Fray Antonio Mozo, con los demás existentes.

Provisión del convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Padre predicador Fray José León, con todos nueve votos, el suprior *ad libitum* de dicho Padre prior, en conventuales al Padre Fray Tomás Aguilar, al Padre Fray Sebastián Alvarado, a los Hermanos Fray Cayetano de Luna, Fray Francisco Valdeón, y los demás existentes.

Provisión del convento de Tacunga

Elegimos en prior de nuestro convento de Tacunga al Padre predicador Fray Narciso Delgado, con nueve votos, en suprior *ad libitum* de dicho Padre prior, en conventuales al Reverendo Padre ex visitador Fray Matías Galarza, al Padre Fray Pedro Salazar, al Padre Fray Juan Rivera, a los Hermanos Fray Miguel Ortiz, Fray Antonio Jácome, con los demás existentes.

Provisión del convento de la villa de Ibarra

Elegimos en prior de nuestro convento de Ibarra al Padre Predicador Fray Manuel de Estrada, con nueve votos, el suprior *ad libitum* del prior, en conventuales a los reverendos Padres predicadores generales Fray Fernando Gijón y Fray Ignacio Sola, al Padre Fray Manuel Rayado, Padre Fray Calisto Clavijo, Padre Fray Isidoro (f. 152r) Sola, a los Hermanos Fray Manuel Mera y Fray José Manso, con los demás existentes.

Provisión de nuestra recolección de San Juan Evangelista

Provisión del hospicio de Ambato

Nombramos en Hospedero de Ambato al Padre predicador Fray Vicente de Ayala.

Definiciones y determinaciones

Primeramente, dijeron que daban y dieron la obediencia al santísimo Padre Clemente XIV, Pontífice Romano, y a todos los sucesores en la Santa Sede apostólica, a nuestro Reverendísimo Padre maestro General y a todos sus sucesores, y que en estas Actas no es su intención definir ni mandar cosa que sea contra nuestra Santa Fe Católica, contra nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos de nuestro santísimo Padre Inocencio XI, recibidos y observados en esta Provincia, y los proveídos por nuestros Reverendísimos Padres Generales, sino estar en todo a la observancia de ellos.

Item, dijeron que nombraban en notarios apostólicos al muy Reverendo Padre maestro y definidor Fray José de Zuleta y al Reverendo Padre predicador General Fray Gregorio Chavarría, Secretario actual de Provincia, los cuales hicieron juramento ante nuestro muy Reverendo Padre maestro Presidente del Capítulo de guardar fidelidad y secreto en conformidad del decreto de Pío V, y mandaron que reconozcan su signo delante de nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial.

Item, dijeron que señalaban por casa capitular este Convento Máximo de Quito para el Capítulo Provincial próximo venidero.

Item, dijeron que hallándose todavía esta Provincia exhausta y estrujada por los varios reparos que se han hecho en las ruinas que ha padecido, así este Convento Máximo como los demás de la Provincia, ocasionadas de los terremotos sucesivos, no pueden enviar definidor y discreto para el Capítulo General futuro, por tanto dieron facultad a nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial y a su Definitorio de capítulo privado para que pueda enviar sus compromisos a la persona que hayase conveniente.

Item, dijeron que postulaban por maestro del número duodenario al Reverendo Padre lector jubilado Fray Apolinario Granda y Aduris, por haber llevado el tiempo de su lectura leyendo y enseñando los ocho (f. 152v) años de Artes y teología, en el lugar del Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría, cuya fuere del muerto, o para que se proveyese el Magisterio en el Reverendo Padre lector jubilado Fray Pedro de Guzmán y Cepedello, y por estar también dicho Reverendo Padre lector jubilado

Fray Pedro Cepedello muerto, se le dé el mismo lugar del Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Echevarría, ya difunto.

Item, declararon por lector jubilado al Reverendo Padre lector Fray Ricardo de la Febre, por haber cumplimentado el tiempo de su lectura, pero que no lo postulaban ni pudo haber lugar para el magisterio del número.

Item, dijeron que para el buen régimen de esta provincia se guarden y cumplan todas las actas de los capítulos provinciales próxime pasados, y que nuevamente mandaban que ningún religioso de cualquier estado, de dignidad que sea, use de tacones en los zapatos, por ser indecente al estado religioso, y también no usen birretes negros de seda los que no fueren Maestros y Graduados. Y si alguno o algunos de los que no lo son, los quisiesen usar, por abrigo y que padecen frialdad, usen becoquines de lana, de anascote, paño, etc.

Finalmente, declaramos que al cuarto día de este Capítulo, a son de campana tañida, se procedió a la elección de Visitadores Ordinarios de esta Provincia, y hecho el escrutinio salieron electos el Reverendo Padre fray Francisco Barrientos con 25 votos, el Reverendo Padre Fray Narciso Delgado, con un voto, y el Padre Fray Manuel Unda, con un voto.

Y porque a Nos, Presidente de Capítulo Provincial actual, Provincial absuelto, Definidores y Visitadores del Capítulo pasado, nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en estas Actas de Capítulo Provincial, mandamos se guarden y cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretación, sentido, ni epiqueya, directa ni indirectamente, y que de ellas se saquen los tantos necesarios de manera que hagan fe, y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre Maestro General, a quien suplicamos humildemente se sirva de confirmar este presente Capítulo, *tam in capite quam in membris.* Y lo firmamos de nuestros nombres en (f. 153r) en este Convento de Nuestra Señora de Gracia de Nuestro Padre San Agustín de Quito, en treinta días del mes de Julio de mil setecientos sesenta y un años, y lo mandamos sellar con el sello mayor de Provincia y refrendar del Secretario de ella: Maestro Fray Carlos Ramírez, Presidente del Capítulo.- Maestro Fray Juan de Luna, Prior Provincial.- Maestro Fray Joaquín de Chiriboga, Provincial absuelto.- Maestro Fray Juan López Bonilla, Definidor.- Maestro Fray José Zuleta, Definidor.- Maestro Fray Pedro de Lepe, Definidor.- Fray Gregorio Chavarría, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f.153v) *Dispensa de nuestro Reverendísimo Padre maestro General fray Francisco Javier Vázquez, peruano, a favor del muy Reverendo Padre Maestro fray Nicolás Montero, para que pueda con nuestros muy reverendos padres fray Juan Andrade y fray Manuel Andrade concurrir en todos los capítulos provinciales y conventuales.*

Fray Franciscus Xaverius Vazquez, peruanus, Sacrae Theologiae Magister, totius Ordinis Fratres Eremitarum Sancti Patris Augustini Prior Generalis.

Cum Sacrae Congreagationi Episcoporum et Regularium praesentatus fuerit supplex libellus tenoris sequentis: Emi. ac Rmi. Dni.: Fratres Nicolaus Montero, Joannes Andrade et Emmanuel Andrade, Sacrae Theologiae Magistri Provintiae Quitensis, Ordinis Eremitarum Sancti Augustini, cum non valeant ob impedimentum consanguinitatis simul suffragium ferre in capitulis eorum Provintiae, humillime suplicant EE. VV. pro benigna dispensatione et pro gratia, etc. et Sacra eadem Congregatio facultatem oratorum votis indulgendi nobis com.[20]

(f. 156r) **Congregación y Capítulo intermedio celebrado en este Convento Máximo de nuestra Señora de Gracia, de los ermitaños de nuestro Padre San Agustín de Quito, en 24 días del mes de julio de 1763 años, siendo prior provincial nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna y Villarroel, doctor y teólogo en la universidad de Santo Tomás, y Examinador Sinodal de este obispado.**

In Dei Nomine. Amen.

En este Convento Máximo de nuestro Padre San Agustín de Quito en 24 días del mes de julio de 1763 años, habiendo cantado con toda solemnidad el día antecedente las vísperas del Espíritu Santo y leídose el capítulo de nuestras sagradas constituciones *De Congregatione Intermedia,* los decretos mandados por la Santidad de nuestro Santísimo Padre Inocencio XI, de feliz memoria, para el mejor régimen de esta provincia recibidos y observados en ella; y últimamente las tablas de la Santa Inquisición, presente toda la comunidad, se juntaron y congregaron en la

[20] Aquí termina incompleto el texto. Y del f. 153v pasa al f. 156r. Entre ambas sólo viene una foja, recto y vuelto, en blanco.

sala capitular de este convento a son de campana tañida y en forma de capítulo, después de cantadas con toda solemnidad la Misa del Espíritu Santo por nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial, los nueve reverendos Padres que por derecho debían concurrir a esta Congregación, es a saber: nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna y Villarroel, Prior Provincial actual, nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Joaquín de Chiriboga y Daza, Provincial absuelto, el muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, Presidente del capítulo Provincial próxime celebrado, y los muy reverendos Padres, nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fray Juan Lucero, maestro Fray José Zuleta, maestro Fray Pedro Lepe, Padre predicador Fray Bernardo Pedrosa, definidores actuales de provincia, con declaración que por haber muerto nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, definidor más antiguo, entró a sufragar como definidor ádito, según lo previenen nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos el Padre predicador Fray Bernardo Pedrosa, y aunque debía haber entrado a dicho sufragación el Reverendo Padre ex definidor Fray José de los Ríos, que entre la elección de los definidores áditos de iguales votos es el más antiguo, no se halló (f. 156v) presente por estar ausente del Convento, también concurrieron los muy reverendos Padres predicador Fray Francisco Rodríguez, predicador Fray Francisco Barrientos, visitadores actuales de provincia, quienes juntos y congregados en la sala capitular para los capítulos destinada; habiendo hecho primero juramento sobre los Santos Evangelios de guardar secreto en todo lo que se determinare, y estar en todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, dicho el *Veni Creator Spitus,* en forma de capítulo medio, *Christi nomine invocato,* todos juntos determinaron y mandaron lo siguiente:

Primeramente, dijeron que la intención que llevaban era de no definir, ordenar ni mandar cosa que fuese contra nuestra sagrada fe católica, concilio de Trento, nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, antes sí dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre pontífice romano Clemente XIV, que Dios guarde, a nuestro Reverendísimo Padre General, y a todos los que por derecho deben y pueden.

Asimismo dijeron que habiéndose presentado en esta congregación intermedia las visitas de los conventos y doctrinas de esta provincia que se han hecho en este bienio, aprobaban y aprobaron lo que nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial ha hecho personalmente y las que se han hecho por otros con la comisión de su paternidad muy Reverenda, en las cuales, vistas las declaraciones de la visita de nuestro convento de Guayaquil sobre el proceder del Reverendo Padre Maestro Fray Francisco Javier Navarro, prior de dicho convento, se dio por vaco el priorato, y se

eligió por prior de dicho Convento, con voz y voto, al Padre lector Fray Nicolás Navarrete, con todos nueve votos.

Item, dijeron que habiendo admitido la renuncia que hizo el Padre predicador Fray Ángel Vázquez, se procedió a la elección y salió electo en prior de nuestro convento de Cuenca el Reverendo Padre lector jubilado Fray Apolinario Granda y Aduris, con todos nueve votos.

Asimismo como dijeron y determinaron que respecto de la insociabilidad de genio, por la cual no pueden subsistir conventuales en nuestro convento de la villa de Ibarra, se daba por vaco el priorato, y absuelto de él al Padre lector Fray Manuel de Estrada. Y procediendo a la elección, salió nuevamente electo de prior de dicho convento el Padre predicador Fray José Cortijo, con (f. 152v) todos nueve votos.

Ítem, atentos al texto de nuestras sagradas constituciones que cita en su petición el Reverendo Padre lector de Prima Fray Juan de León, mandaban y mandaron sus paternidades muy reverendas se declare en estas Actas presentes, que deben preceder los Lectores a los ex definidores y ex visitadores en todos los actos de comunidad, como asimismo está declarado en el decreto de la petición ya dicha.

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

Elegimos en catedrático de Vísperas al Padre Lector Fray Vicente Bustamante, ínterim que empiece a haber en el curso de Artes, el cual lo empezará dentro de seis meses fijos, que será para el mes de enero del año venidero de 1764, en cuyo tiempo mandamos y encargamos actúe bien en gramática, no sólo a los niños novicios y coristas, que han de entrar a su curso, sino también a todos los demás, desterrando con su actividad y vigilancia mucha parte de ignorancia que se va introduciendo, que de Dios y de nuestro gran Padre San Agustín tendrá el premio. Asimismo elegimos en catedrático Nona al Hermano lector Fray Teodomiro Ávila, mandando también actúe y lea sus materias a los Hermanos teólogos.

Provisión de este Convento Máximo

Elegimos en procurador de provincia y de convento al Padre predicador Fray Nicolás Abad, mandándole haga con exactitud las diligencias que pertenecen a dicho ministerio.

También mandamos que el Reverendo Padre prior infaliblemente aplique las misas conventuales cada mes, y que tenga toda exactitud en materia tan delicada.

Últimamente mandamos que la Misa del indulto, que se canta el día 5 de noviembre, este año de 1763 se cante en nuestro convento de Loja, y el año venidero de 1764 en nuestro convento de Guayaquil.

Finalmente dijeron que todos unánimes y conformes se comprometían y daban las veces y vigor que gozaban en este capítulo intermedio a los capítulos y definitorios privados que en adelante se ofrecieren para las providencias que fueren necesarias, dejando sólo el buen régimen y gobierno de esta Santa Provincia.

Y porque a Nos, prior Provincial actual, Provincial absuelto, (f. 152v) Presidente de capítulo, Definidores actuales y Visitadores de provincia, nos ha parecido ser santo, justo y conveniente todo lo aquí ordenado y determinado, mandamos se cumpla y ejecute por todos, sin omisión alguna, en virtud de Santa Obediencia y so pena de excomunión mayor *latae sententiae ipso facto incurrenda,* y lo firmamos de nuestros nombres y refrendar del Secretario de ella: Maestro Fray Juan de Luna, Prior Provincial.- Maestro Fray Joaquín de Chiriboga, Provincial absuelto.- Maestro Fray Carlos Ramírez, ex Presidente de Capítulo.- Maestro Fray Juan Lucero, ex Provincial y Definidor.- Maestro Fray José Zuleta.- Maestro Fray Pedro de Lepe.- Fray Bernardo Pedrosa, Definidor ádito.- Fray Francisco Rodríguez, Visitador de Provincia.- Fray Francisco Barrientos y Velázquez, Visitador de Provincia.- Por mandado de nuestro muy Reverendo Padre Provincial y su Venerable Definitorio de Capítulo Medio: Fray Gregorio Chavarría, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

(f. 168r) **Capítulo Provincial celebrado en el convento de San Bernabé de Latacunga a 24 días del mes de julio de 1765, en el cual salió can canónicamente electo en prior provincial de esta provincia de nuestro Padre San Agustín de San Miguel de Quito nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano.**

En el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos sesenta y cinco, a 25 del mes de julio se celebraron los actos provinciales de los Hermanos ermitaños de nuestro Padre San Agustín, de esta provincia de San Miguel de Quito, en el convento de San Bernabé de Latacunga, en el cual el dicho día 24 de julio, que fue la feria cuarta de la *Dominica octava post Pentecostem*, se juntaron y congregaron los muy reverendos Padres que tienen voz activa en este presente capítulo.

Y habiéndose el día antecedente cantado con toda solemnidad las Vísperas del Espíritu Santo y tocado tres veces a pausas la campanilla, se

juntaron a Capítulo en la Iglesia de dicho Convento, todos los muy reverendos Padres vocales, y nuestro muy Reverendo Padre Maestro Rector Provincial Fray Juan Lucero mandó, que si algún religioso tuviese letras de nuestro muy Reverendo Padre General dirigidas a la presidencia del capítulo Provincial, las manifestase dentro de un breve término, para que fuesen obedecidas en virtud del Espíritu Santo y precepto de obediencia. Y no habiendo quien las manifestase hasta la tercera amonestación, mandó que fuese reconocido por Presidente de Capítulo el muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, actual definidor más antiguo, a quien le pertenecía según nuestras sagradas constituciones 3ª parte, capítulo 7º, parág. 4. Lo cual leído públicamente, y no compareciendo letras algunas, se procedió a dar la obediencia a dicho nuestro Padre maestro Fray José Zuleta, a quien todos unánimes y conformes se la dieron, teniéndolo por tal Presidente de Capítulo; con la advertencia de que habiendo precedido noticia cierta de haber llegado letras de nuestro muy Reverendo Padre General a manos de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna, no las quiso manifestar, ni dar noticia alguna de las providencias expedidas a esta Provincia por nuestro muy Reverendo Padre Maestro General, como constan de la certificación tomada por los reverendos Padres Maestro Fray José Zuleta y Lector Fray Juan de León, Notarios de Provincia, lo cual supuesto, se procedió a la elección de Jueces de Causas, después de haber leído, *de verbo ad verbum,* los decretos de nuestro Santísimo Padre Inocencio XI, de feliz memoria, para el buen régimen de recto orden de las elecciones y determinaciones, y las tablas de la Santa Inquisición. Y salieron electos nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 18 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro de Lepe, con 18 votos, y el muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, con 17 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con 3 votos, y el Reverendo Padre lector Fray Juan de León, con un voto, todos por cédulas secretas (f. 168v), y reconocidos por los escudriñadores, que según derecho son llamados y determinados por nuestras sagradas constituciones, fueron los muy reverendos Padres Maestros en quienes hubo mayor sufragio de votos, quienes en cumplimiento de nuestras leyes regularon los votos en los Reverendos Padres siguientes, declarándolos por legítimos electores: El muy Reverendo Padre Maestro Fray José Zuleta, Presidente del capítulo, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, Rector Provincial absuelto, los reverendos Padres definidores maestro Fray Pedro de Lepe, Predicador Fray José de los Ríos, por muerte de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan López Bonilla, y Padre Fray Manuel de Estrada y Ulloa, por renuncia de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero. Los

reverendos Padres visitadores Fray Francisco Rodríguez y Fray Juan Grameson, a quien le pertenecía sufragar por defecto del Padre predicador Fray Francisco Barrientos. Los muy reverendos Padres Fray Joaquín de Chiriboga, Padre de esta Provincia, Maestro Fray Nicolás Montero, Maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano, Maestros dignamente recibidos en esta Provincia, lector Fray Antonio Delgado, Prior de nuestro convento de Latacunga, Fray Francisco Escudero, Prior de nuestro Convento de Quito, Padre Fray Nicolás Suárez, Prior de nuestro convento de Riobamba, lector jubilado Fray Apolinario Granda y Aduris, prior de nuestro convento de Cuenca, Padre Fray Tomás Cano, prior de nuestro convento de Pasto, Padre Fray Francisco Herráez, prior de nuestro convento de la villa de Ibarra, Padre Fray Juan Pinto, Rector de nuestro Colegio de Santa Catarina virgen y mártir, el Reverendo Padre lector Fray Juan de León, Secretario de Provincia.

Y es de advertir que aunque en la presente convocatoria se llamó y emplazó al Reverendo Padre visitador Fray Francisco Barrientos, al muy Reverendo Padre maestro Fray Francisco Javier Navarro, al muy Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía, al Reverendo Padre predicador General Fray Gregorio Chavarría, a los reverendos Padres priores lector Fray Tiburcio Moreno, Prior de nuestro convento de Popayán, ex Visitador Fray Manuel Yepes, prior de nuestro convento de Cali, predicador Fray José de León, prior de nuestro convento de Loja, predicador Fray Fernando Cuadra, prior de nuestro convento de Guayaquil, no han comparecido con sus personas, el Reverendo Padre visitador Fray Francisco Barrientos, el Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía y el Reverendo Padre predicador General Fray Gregorio Chavarría, sin descargo alguno de sus defectos, antes sí hallándose próximos al capítulo. Sabemos que el Reverendo Padre dicho maestro Fray Dionisio Mejía salió de esta ciudad de Quito, en sonsacándose a todos los religiosos así coristas como novicios, de nuestra Ermita de San Juan Evangelista, en conjunta de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan de Luna, y del dicho predicador General Fray Gregorio Chavarría, para la villa de Riobamba, en donde tumultuaría toda la gente a fin de negarles el convento a donde transitaron todos los reverendos Padres vocales para hacerlos un capítulo, en unión y con conjunta de todos. El muy Reverendo Padre maestro Fray Francisco Javier Navarro y el Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno, por hallarse muy faltos de salud y ser muy dilatado el camino como consta de la certificación y disculpa que tienen dada. El Reverendo Padre ex Visitador Fray Manuel Yepes y predicador Fray Fernando Cuadra, por motivo de haberse hallado enfermos en el camino, a tiempo de estar transitando para esta ciudad a fin del mismo Capítulo; el

Padre Fray José de León por haberse vuelto del camino con la noticia del tumulto que hizo el dicho Reverendo Padre maestro Fray Dionisio Mejía en conjunto de sus Hermanos en la villa de Riobamba. Por lo cual se procedió el día miércoles, habiendo cantado con toda solemnidad la misión del Espíritu Santo, y echas todo las ceremonias que disponen nuestras sagradas constituciones, dicho el *Veni Creator Spiritus,* y estando todos los reverendos Padres vocales sentados en la dicha Iglesia, delante de sus Paternidades muy Reverendas, nuestro muy Reverendo Padre maestro rector Provincial renunció humildemente su oficio y los sellos en manos del muy Reverendo Padre Presidente, y aceptados estos, volviéndose a leer la regulación de los dichos electores, declarados por los muy reverendos Padres Jueces de Causas, prosiguieron con la elección de Escudriñadores por cédulas secretas, y es como sigue: Nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero, con 19 votos, el muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe, con 17 votos, (f. 169r) el muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, con 18 votos, y el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con 3 votos. Y echa esta elección y reconocido por el muy Reverendo Padre Maestro Presidente del Capítulo y demás reverendos Padres que por constitución tienen derecho, se procedió en la elección del nuevo Provincial, y reconocido por dichos Reverendos Padres Escudriñadores, en quienes recayeron más sufragios, salió canónicamente electo nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano con 18 votos, y el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero con 1 voto, con declaración de haber precedido primero, segundo y tercer escrutinio, confirmación del muy Reverendo Padre maestro Presidente del Capítulo, juramento sobre los Santos Evangelios, de guardar, cumplir y ejecutar todo lo dispuesto y ordenado por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos de la Santidad de Inocencio XI, recibidos, obedecidos y practicados en esta Provincia. Y luego en presencia de todos los religiosos, así electores como no electores, se publicó la elección del nuevo Provincial en el púlpito de dicha Iglesia por el muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe, escudriñador tercero. Y estando la comunidad junta y congregados fue llevado dicho nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez, nuevamente electo, al altar mayor, donde todos los religiosos le besaron la mano en señal de obediencia, y habiéndole entregado los sellos de la provincia fue confirmado en el oficio de Provincial por el muy Reverendo Padre maestro Presidente.

Y después por la tarde del mismo día se convocó todo el capítulo en la misma Iglesia a son de campana tañida, a la elección de definidores actuales y áditos, y hecho el escrutinio secreto, salieron electos en

definidores actuales de Provincia el Reverendo Padre lector jubilado Fray Apolinario Granda y Aduris, con 18 votos, el Reverendo Padre lector Fray Juan de León, con 18 votos, el Reverendo Padre lector Fray Juan de Abellán, con 19 votos, y el muy Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con 3 votos.

Y es de advertir que debajo de una misma sufragación y con las mismas cédulas como lo previene nuestro santísimo Padre Inocencio XI, en conformidad de las palabras siguientes: *ac insuper ut tres definitores aditi, seu in suplementum ab omnibus electoribus eadem única sufragacione, ac eisdemmet schedulis quibus predicti quatuor Definitores actuales eliguntur de cetero eligantur*, fueron electos en definidores áditos el Reverendo Padre lector Fray Manuel Álvarez Brito, con 18 votos, el Reverendo Padre ex definidor Fray Francisco Escudero, con 15 votos, el Reverendo Padre ex visitador Fray Matías Galarza, con 13 votos, el Padre predicador Fray Gabriel Mogrovejo, con 8 votos, los reverendos Padres lector Fray Antonio Ceballos, predicador Fray Antonio Zambrano y predicador Fray Rafael de León, todos éstos con un voto. La cual elección echa se publicó y fueron confirmados los muy reverendos Padres definidores actuales por el muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo. Al segundo día se convocaron a son de campana tañida los nueve reverendos Padres que componen el cuerpo de capítulo mayor, *et invocato Christi nomine,* en conformidad de lo establecido por nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, eligieron en Prior del convento de nuestra Señora de Gracia de Quito al Reverendo Padre lector Fray Antonio Ceballos, con todos nueve votos. Y fecha dicha elección determinaron lo siguiente:

Provisión universal de Provincia

Elegimos en compañero y secretario de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial con voz y voto al Reverendo Padre lector Fray Vicente García Bustamante, con nueve votos, en procurador General de esta Provincia y Convento al Reverendo Padre ex definidor Fray Mateo de los Ríos.

Provisión de la Universidad de San Fulgencio

(f. 169r) Elegimos en rector del colegio de Santa Catarina virgen y mártir al Reverendo Padre predicador Fray Gabriel Mogrovejo, con nueve votos; elegimos en regente de estudios al Reverendo Padre lector Fray Ignacio Ávila, con siete votos, y en catedrático de sagrados cánones al

mismo Reverendo Padre lector con el cargo de que se siga a replicar alternativamente con todos los demás Lectores. Elegimos en catedrático de Prima al Reverendo Padre lector jubilado y definidor Fray Apolinario Granda y Aduris, en catedrático de Vísperas al Reverendo Padre lector y definidor Fray Juan de Abellán, en catedrático de Nona al Reverendo Padre lector Fray Manuel Álvarez Brito, a quien asimismo nombramos para el futuro curso de Artes, encargándole toda exactitud en la prevención de los niños para el dicho curso. En catedrático de Artes al Reverendo Padre lector Fray Vicente García Bustamante, en catedrático de Sagrada Escritura, Maestro de estudiantes y preceptor de Gramática al Reverendo Padre lector y definidor Fray Juan de León, en Resolutor de casos de conciencia al muy Reverendo Padre maestro Fray José Zuleta, en examinadores de los ordenandos y confesores de este Convento a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Lucero y a nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Joaquín de Chiriboga, en cronista de los Anales de esta Provincia al Reverendo Padre lector jubilado y definidor Fray Apolinario Granda y Aduris.

Provisión del convento de Quito

Elegimos en suprior y juntamente en maestro de Profesos y Novicios al Reverendo Padre Fray Bonifacio Vizcaíno, en predicador mayor al Padre predicador Fray Manuel Unda, en sacristán mayor al Padre predicador Fray Ignacio Moncayo, en Vicario de Coro al Padre predicador Fray Buenaventura Parra, en Maestro de Ceremonias al Reverendo Padre ex visitador Fray Lucas Andrade, en conventuales a los Padres Fray Francisco Javier Parra, Fray José del Real, Fray Francisco Veintemilla, Fray Francisco Javier Espinosa, Fray José de Andrade, Fray Antonio Valareso, Fray Antonio Astudillo, Fray Mariano Cherri, Fray Manuel Aguilar; a los Hermanos Fray Gregorio Orbe, Fray Manuel Calderón, Fray Francisco Valdeón, Fray Antonio Ledesma, y los demás existentes. En porteros a los Hermanos Fray Vittorio Zamora y Fray José Ruiz.

Provisión de nuestro convento de Riobamba

Elegimos en prior de nuestro convento de Riobamba al Reverendo Padre maestro Fray Nicolás Montero, con 9 votos, suprior al Padre predicador Fray Manuel Castillo, predicador mayor el Padre Predicador Fray Javier Ramos, en conventuales al Reverendo Padre ex definidor Fray Marcial Segarra, el Padre Fray Miguel Argudo, el Padre Fray Ignacio

Moncayo, el Padre Fray Carlos Cuéllar, los Hermanos Fray Gregorio Paredes, Fray Valeriano Alderete, Fray Antonio Jácome y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Cuenca

Elegimos en prior de nuestro convento de Cuenca al Reverendo Padre ex definidor Fray Manuel Estrada y Ulloa, con 9 votos, en suprior al Padre predicador Fray Tomás Izquierdo, en predicador mayor al Reverendo Padre lector jubilado Fray Ricardo de la Febre, en conventuales al Reverendo Padre lector Fray Félix Cabrejo, a los Padres Fray Buenaventura Tapia, Fray Manuel Monroy, Fray Mariano Jara, Fray Antonio Jara, a los Hermanos Fray José Espejo, Fray Nicolás López, y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Cali

Reelegimos en prior de nuestro convento de Cali, por convenir así al servicio de Dios y por pender de su celo y actividad todo el adelantamiento de dicho convento, al Reverendo Padre ex visitador Fray Manuel Yepes, con todos nueve votos, el suprior predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre Prior, en conventuales al Reverendo Padre Fray Manuel Caicedo, Fray Francisco Javier Plaza, y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Popayán

Reelegimos en prior de nuestro convento de Popayán al Reverendo Padre lector Fray Tiburcio Moreno, con 8 votos, por hallarse actualmente entendiendo en el abandono de la Iglesia, que poco ha, se acabó a diligencias del mismo Reverendo Padre lector. Suprior y predicador mayor, *ad libitum* (f. 170r) de dicho Reverendo Padre Prior, en conventuales a los Padres Fray Diego Villegas, Fray Tomás Carrera, Fray Agustín Osorio, Fray José Zubía, Fray Lucas Bravo, Fray Calixto Bravo, Fray Manuel Domínguez, y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento real de Guayaquil

Elegimos en prior de nuestro real Convento de Guayaquil al Reverendo Padre maestro Fray Francisco Javier Navarro, con todos nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre

maestro prior, en conventuales al Padre lector Fray Nicolás Navarrete, a los Padres ex definidores Fray Antonio Plaza, Fray Fernando Cuadra, ex visitador Fray Francisco Barrientos, predicador Fray Nicolás Montes de Oca, y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de San Nicolás de Pasto

Reelegimos en prior de nuestro convento de Pasto, por pender de su asistencia la fábrica de dicho convento, al Reverendo Padre predicador Fray Tomás Cano, con todos nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en conventuales a los Padres Fray Nicolás Nurrigarro, Fray Manuel Barco, Fray Francisco Javier Paz, al Hermano Fray José de Jesús y Villamaga, y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Loja

Elegimos en prior de nuestro convento de Loja al Reverendo Padre ex visitador Fray Juan Rojas, con todos nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en conventuales los Padres Fray José León, Fray Tomás Aguilar, Fray Sebastián Alvarado, Fray Enrique Montesinos, ex visitador Fray Alejo Méndez, al Hermano Fray Cayetano Luna, y los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de Tacunga

Elegimos en prior de nuestro convento de San Bernabé de Tacunga al muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro de Lepe, con todos nueve votos, en suprior y predicador mayor *ad libitum* de dicho Reverendo Padre maestro prior, en conventuales a los reverendos Padres ex visitador Fray Matías Galarza, ex visitador Fray Francisco Rodríguez, al Padre Pedro Salazar, al Hermano Fray Miguel Ortiz, y a los demás existentes.

Provisión de nuestro convento de la Villa de Ibarra

Elegimos en prior de nuestro convento de la villa de Ibarra al Reverendo Padre ex visitador Fray Miguel Cuéllar, con todos nueve votos, en suprior *ad libitum* de dicho Reverendo Padre prior, en conventuales al Padre Fray Pedro Bahamonde, al Padre Fray José Terán, a los Hermanos Fray Manuel Chavarría, Fray Lorenzo Garzo, Fray Juan Duque, y los demás existentes.

Provisión de nuestro Hospicio de Hambato

Nombramos en Hospedero de nuestro Hospicio de Hambato al Padre predicador Fray Manuel Guillén.

Definiciones y determinaciones

Primeramente, dijeron que daban y dieron la obediencia a nuestro santísimo Padre Clemente XIV, pontífice romano, y a todos los sucesores en la Santa Sede apostólica, a nuestro Reverendísimo Padre General y a todos sus sucesores, que deben obedecer, y que en estas Actas no es su intención definir ni mandar cosa que sea contra nuestra Santa Fe católica, contra nuestras sagradas constituciones ni estatutos apostólicos recibidos y observados en esta Provincia, ni contra los decretos de nuestros muy Reverendos Padres Generales, sino estar en todo a la obediencia de ellos.

Item, dijeron que en cuanto a la regular observancia y reformación de esta provincia se guarden y observen nuestras sagradas constituciones y estatutos apostólicos, y los proveídos y ordenados por nuestro muy Reverendo Padre maestro General, y que no haya obligación de observar todas las demás imposiciones que se han practicado fuera de las sobredichas.

Item, nombraron en notarios apostólicos al Reverendo Padre lector y definidor Fray Juan de León y al Padre lector Fray Vicente García Bustamante, con declaración que anulan todos los demás notarios apostólicos, para que sólo estos corran, los cuales hicieron juramento ante el muy Reverendo Padre maestro Presidente del capítulo, en conformidad del decreto de Pío V, de guardar secreto y fidelidad, y mandamos que vayan a (f. 169v) reconocer su signo delante de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial.

Item, dijeron que por hallarse esta provincia atrasada no pueden enviar definidor ni discreto para el capítulo General próximo venidero, por tanto dieron facultad a nuestro muy Reverendo Padre maestro provincial y a su venerable definitorio de capítulo privado, para que pueda enviar sus compromisos a la persona que hallare más conveniente.

Item, dijeron que señalaban por casa capitular este convento máximo de Quito, para el capítulo Provincial próximo futuro.

Item, dijeron que la misa de aniversario que se cantará el día 5 de noviembre que es la infraoctava de la Conmemoración de los Difuntos, con la cual se satisfacen todos los defectos y rebajas de las capellanías, que se sirvió la santidad de Clemente XII de conferirnos por una bula el privilegio

de satisfacer con dicha misa cantada todos los defectos que pueda haber en toda nuestra provincia, mandaron se cante dicha misa de privilegio en este presente año de 1765 en el convento de Pasto, y en el año venidero de 1766 en el convento de Latacunga.

Item, dijeron que volvían a jubilar al Reverendo Padre lector Fray Joaquín Legendre por haberle complementado todos los años de su lectura.

Item, declararon por lector jubilado al Reverendo Padre lector Fray Ignacio de Ávila por haber llenado todo el tiempo de su lectura.

Item, dijeron que postulaban y postularon al dicho Reverendo Padre lector Fray Ignacio de Ávila por maestro del número duodenario en el lugar de nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Juan Freire de Andrade, ya difunto.

Item, mandaron para el mejor aprovechamiento de los estudiantes, que los Hermanos teólogos diesen cada año el examen de cuatro materias de teología, y los Artistas en los tres años sucesivamente de Lógica, física, y metafísica.

Item, mandaron que a todos los Hermanos coristas que hicieren fuga de este convento se les difieran las órdenes sacerdotales por cada fuga un año.

Item, mandaban y mandaron que las cosas que se fuesen ofreciendo para el buen régimen, así espiritual como temporal, de esta provincia, las cometan al Santo y Venerable definitorio cismático [*sic*].

Item, dijeron que se guarden y cumplan todas las actas de todos los capítulos provinciales pasados y confirmados por nuestros muy Reverendos Padres Generales.

Finalmente declaramos que al tercer día de la celebración de este capítulo a son de campana tañida se procedió a la elección de visitadores ordinarios de esta provincia, y hecho el escrutinio salieron electos el muy Reverendo Padre predicador Fray Narciso Delgado con 17 votos, el muy Reverendo Padre Fray Vicente Ayala, con 16 votos. Los Padres predicadores Fray Bonifacio Vizcaíno y predicador Fray Manuel Guillén, ambos con un voto, y uno en blanco.

Y porque a Nos, Presidente de Capítulo, Provincial actual, Provincial absuelto, definidores y visitadores del capítulo pasado, nos ha parecido justo, santo y conveniente lo determinado y dispuesto en estas Actas de Capítulo Provincial, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten al pie de la letra, sin interpretación, sentido ni epiqueya, directa ni indirectamente, y que (f. 170r) de ellas se saquen los tantos necesarios, de manera que hagan fe, y se remitan a nuestro Reverendísimo Padre maestro General, a quien suplicamos humildemente se sirva de confirmar este presente capítulo *tam*

in capite quam in membris, y lo firmamos de nuestros nombres en este convento de nuestra Señora de Gracia de Quito, en cinco días del mes de agosto de mil setecientos sesenta y cinco años, y lo mandamos sellar con el sello mayor de la provincia, y refrendada del secretario de ella: Maestro Fray José Zuleta, Presidente del Capítulo.- Maestro Fray Carlos Ramírez, Prior Provincial.- Maestro Fray Juan Lucero, Provincial de inmediato.- Fray Juan de Abellán, Definidor.- Lector jubilado Fray Apolinario Granda y Aduris, Definidor.- El Fray Francisco Herraez, Definidor.- Fray Narciso Delgado, Visitador.- Fray Vicente de Ayala, Visitador.- Por mandado de sus paternidades muy reverendas y del capítulo Provincial: Lector Fray Vicente García de Bustamante, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

Capítulo privado

En este convento de nuestra Señora de Gracia de nuestro Padre San Agustín de Quito, en diez días del mes de agosto de mil setecientos sesenta y cinco años, nuestro muy Reverendo Padre maestro Fray Carlos Ramírez de Arellano, prior Provincial de esta provincia, y los muy reverendos Padres lector jubilado Fray Apolinario Granda, lector Fray Juan de León, lector Fray Juan de Abellán y predicador Fray Francisco Herráez, estando juntos y congregados en la celda de la morada de dicho nuestro Padre provincial en forma de capítulo privado a son de campana tañida para dictaminar y decidir las cosas que pertenecen al servicio de Dios nuestro Señor y útil de la provincia, *Christi nomine invocato,* dijeron:

Que desde luego admitían y admitieron la renuncia que hizo y se presentó en este definitorio del muy Reverendo Padre maestro Fray Pedro Lepe del oficio, voz y voto de prior de nuestro convento de Latacunga; como también otra renuncia hecha por el Padre predicador Fray Manuel de Estrada y Ulloa, del oficio, voz y voto de nuestro convento de Cuenca atendiendo a ser justos los motivos que representan ambos reverendos Padres para hacer las expresadas renuncias, y en virtud de la aceptación de ellas, pasaron a elegir priores de ambos conventos. Y habiendo precedido la propuesta de nuestro muy Reverendo Padre maestro Provincial, salió electo con todos cinco votos en Prior de nuestro convento de San Bernabé de Latacunga el Reverendo Padre ex visitador Fray Francisco Rodríguez, concurriendo en su persona la proporción y utilidad necesaria para la erección de la Iglesia y reparos de dicho convento de Latacunga; y en prior de nuestro convento de Cuenca al Padre predicador Fray Tomás Izquierdo,

con todos cinco votos: Maestro Fray Carlos Ramírez, Rector Provincial.- Lector jubilado Fray Juan de León, Definidor y Notario Apostólico de Provincia.- Lector jubilado Fray Apolinario Granda y Aduriz, Definidor.- Lector Fray Juan de Abellán, Definidor de Provincia.- Fray Francisco Herráez, Definidor de Provincia. Por mandado de sus Paternidades muy Reverendas: Lector Fray Vicente García Bustamante, Secretario de Provincia y Notario Apostólico [*rúbricas*].

Arch Ag 98 (2014) 313-422

Simón Flores de la Rosa y Fabián de la Rosa Cueto

Por

Blas Sierra de la Calle, OSA

Resumen

En este trabajo se estudian algunas obras de los pintores Simón Flores (1839-1904) y Fabián de la Rosa (1869-1937) considerados, dentro del arte filipino, justo por debajo de los dos grandes: Juan Luna y Félix Resurrección Hidalgo. En primer lugar presentaremos a Simón Flores y su pintura, para pasar a estudiar las obras gráficas suyas aparecidas en "*La Ilustración Filipina*". Una gran novedad es el análisis de las cuatro pinturas al óleo, salidas de la mano de este artista, existentes en el Museo Oriental. Se concluirá con una valoración de la pintura de este artista. Heredero de la tradición pictórica de Simón Flores de la Rosa es su sobrino Fabián de la Rosa Cueto. En primer lugar se presentará la vida y la obra del pintor. A continuación se pasará a ver su colaboración con la revista "*Excelsior*" y las obras suyas que allí aparecieron. Seguidamente se estudiará la pintura al óleo del artista existente en el Museo Oriental. Finalmente se concluirá con una valoración de su pintura. El texto se completa con 53 ilustraciones en color de las obras estudiadas.

Summary

In this research the author study some paintings of the artists Simón Flores (1839-1904) and Fabián de la Rosa (1869-1937) that in the Philippine art are considered just below Juan Luna and Félix Resurrección Hidalgo, the best painters of the country. After a presentation of the life and painting of Simón Flores, are described his graphic designs that appear in the magazine "*La Ilustración Filipina*". A big novelty is the study of the four oil paintings of this artist that exist in the Museo Oriental. Conclude with an evaluation of his art. Heir of

the pictorial tradition of Simón Flores de la Rosa is his nephew Fabián de la Rosa Cueto. First is presented his life and artistic works. Later on will be seen his cooperation with the magazine "*Excelsior"* and his painting and designs that appear there. Next is the study of one oil painting of this artist that exist in the Museo Oriental, and some opinions about his art. The text is completed with 53 colour photos of the works.

La cima de la pintura filipina está representada por los artistas Juan Luna y Novicio (1857-1899) y Félix Resurrección Hidalgo (1855-1913)[1]. Pero el hecho de que perfeccionaron su formación fuera del país, realizaron gran parte de sus obras en Europa y se inspiraron en sus principales creaciones en temas europeos hace que sus paisanos, en cierto modo, les consideren como medio extranjeros.

Aunque a nivel de estudiosos y de crítica artística todos están de acuerdo en reconocer a Luna e Hidalgo la primacía artística, a nivel popular, los pintores filipinos que gozan de una mayor aceptación –por lo que se refiere al siglo XIX–, son Simón Flores de la Rosa y Fabián de la Rosa Cueto. En la historia de la pintura filipina estos dos artistas representan la más genuina tradición pictórica del país. En primer lugar porque su formación artística se desarrolló en el archipiélago. En segundo lugar porque la temática de sus obras se inspira fundamentalmente en temas filipinos. Y, además, porque ellos, según los diversos estudiosos, captaron mejor que ningún otro el espíritu y el alma del pueblo filipino, al pertenecer socialmente no a la clase de la burguesía, sino más bien al pueblo llano. Esto hace que mayor número de filipinos se identifique con su arte al considerarlos más "suyos".

No obstante, gran parte de su obra es poco conocida o está aún por descubrir. Esto se debe, por un lado, al hecho de que sus pinturas están muy dispersas, y en su mayoría en manos de coleccionistas privados, lo que hace difícil el acceso a su estudio. Lamentablemente, también muchas de sus creaciones –de modo especial las de Simón Flores–, han desaparecido por muy diversas causas. A esto podemos añadir que, por lo que se refiere a la obra gráfica que se publicó en revistas de lengua española, ésta sea inaccesible a una parte de los investigadores al no estar familiarizados con las publicaciones realizadas en la lengua de Cervantes.

---

[1] De ellos nos hemos ocupado en un estudio anterior: SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna y Novicio. Obras en "La Ilustración Artística" y "La Ilustración Española y Americana"*, Museo Oriental, Valladolid 2013.

En este estudio nos proponemos aportar un poco más de luz sobre estos dos pintores. Por lo que se refiere a Simón Flores centraremos la atención en las obras que él realizó para la revista "*La Ilustración Filipina"* y presentaremos por primera vez cuatro pinturas del Museo Oriental –hasta ahora consideradas anónimas– que son auténticas obras maestras salidas de la mano de este pintor. En cuanto a Fabián de la Rosa nos centraremos en las obras suyas aparecidas entre 1905 y 1908 en la revista "*Excelsior"* –y hasta ahora nunca mencionadas en ningún estudio sobre el artista– y daremos a conocer también como primicia, una obra suya existente en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid.

I.- SIMÓN FLORES DE LA ROSA (1839-1904)

Se va a dividir este estudio en cuatro partes. En primer lugar presentaremos al artista y su obra. A continuación pasaremos a estudiar las obras gráficas suyas aparecidas en "*La Ilustración Filipina"*. Seguidamente, analizaremos las cuatro pinturas al óleo, salidas de la mano de este artista, existentes en el Museo Oriental. Finalmente concluiremos con una valoración de la pintura de este artista.

1.- Vida y obra del artista

El pintor Simón Flores y de la Rosa nació en San Fernando de Dilao (actualmente Paco), Manila, el 28 de octubre de 1839. Vivió durante la primera etapa de su vida en Paco, en compañía de su hermana Juanita, que realizaba hermosos bordados, y Celestina, que era reconocida por su belleza[2]. (ILUSTRACIÓN n.º 1)

A.- FORMACIÓN ARTÍSTICA

Simón Flores descendía de una familia de artesanos, originarios de Balayan, provincia de Batangas. Su tío, Pío de la Rosa, –cuya identidad aun

[2] Los datos biográficos fundamentales se encuentran en los siguientes estudios: TORRES, Emmanuel, *In search of Simón Flores*, en *Arcipelago* (February 1975) 18-25; PILAR, Santiago Albano, *Pamana. The Jorge B. Vargas Art Collection*, Quezon City 1992, 19-21; ID., *Flores, Simón de la Rosa*, en *CCP Encyclopedia of Philippine Art,* IV, ed. N. G. Tiongson, Philippine Visual Arts, Manila 1994, 345.

hoy no está del todo clara– le hizo de tutor y le enseñó durante la adolescencia los rudimentos de las artes[3].

Otra de las personas que influyeron en su formación temprana fue Fabián González, otro de sus tíos, de quien se dice que era un muralista que asistió a los escenógrafos italianos Alberoni y Dibella –que habían pintado el interior de la Iglesia San Agustín Intramuros– cuando éstos trabajaron en la decoración del palacio de Malacañang, así como en otras casas de las clases pudientes filipinas[4].

Posteriormente, ingresó en la Academia de Dibujo y Pintura donde, durante cuatro años, estudió bajo Lorenzo Guerrero –asistente para los indios–, y Lorenzo Rocha, siendo director de la Academia el pintor Agustín Sáez y Granadell.

Establecido en Paco, él abrió allí un estudio de pintura donde aceptaba encargos de retratos, así como pinturas religiosas. En ese mismo lugar él impartía clases de arte, enseñando pintura a sus alumnos. Entre ellos estaba su sobrino Fabián de la Rosa Cueto que, en el futuro, alcanzará incluso más fama que su maestro. En esta misma época realizó también algunos trabajos para el Cementerio de La Loma, en Manila, diseñando nichos mortuorios y esculpiendo para las tumbas cruces y ángeles [5].

Su obra atrajo la atención del público por primera vez en 1871, cuando la administración colonial española le encargó el retrato del Rey Amadeo I de Saboya, que fue regalado a la provincia de Pampanga y expuesto en el Salón del Ayuntamiento de S. Fernando.

B.- Decorador de iglesias

En la década de los setenta Simón Flores entró en relación con Mons. Ignacio Pineda Tambungui, canónigo de la catedral de Manila y capellán del

---

[3] Hoy día se intenta aclarar si este pintor Pío de la Rosa corresponde o no con Esperidión de la Rosa (ca. 1815-ca. 1865). En 1842 Sinibaldo de Mas, cita al pintor Arzeo y "*a un joven llamado Rosa, que tiene chispa de genio para el arte y pienso que dejará muy atrás a sus predecesores, en el día de hoy se ocupa principalmente de pintar paredes*": Mas, Sinibaldo de, *Estado de las Islas Filipinas, Industria*, Madrid 1843, 6.. Hoy día se considera que este pintor "Rosa" del que hablaba Sinibaldo de Mas corresponde con Esperidión de la Rosa de quien se ha encontrado recientemente un álbum de tipos del país. Al mismo tiempo se piensa que Esperidión de la Rosa y Pío de la Rosa serían la misma persona. Cfr: Cariño, J. Mª–Ner, Sonia Pinto, *Álbum Islas Filipinas 1663-1888*, Ars Mundi, Filipinas 2004, 114.

[4] Flores, D. Patrick, *Painting History: Revisions in Philippine Colonial Art*, National Commission for Culture and the Arts, Intramuros, Manila 1998, 238.

[5] Torres, *In search of Simon Flores*, 18.

Hospital de S. Juan de Dios. El se convertiría en su principal benefactor poniéndole en contacto tanto con las familias ricas de Pampanga como con los párrocos. Simón se casaría también con Simplicia Tambungui , hermana de Mons. Ignacio su valedor, originarios ambos de la ciudad de Guagua, y establecería su vivienda en Bacolor. (ILUSTRACIÓN n.º 2)

Por entonces Bacolor era el pueblo más importante de todo el entorno, de ahí que fuese capital de la provincia de Pampanga. En la segunda mitad del siglo XIX tenía unos diez mil habitantes que se dedicaban principalmente a la agricultura, teniendo como productos más importantes el arroz (*palay*) caña de azúcar y el añil. Las mujeres, por su parte, se ocupaban también en los bordados y tejidos de algodón. Este pueblo se hizo célebre en la heroica guerra sostenida contra los ingleses que invadieron la isla de Luzón en 1762. Aquí se estableció su cuartel general el gobernador Simón de Anda y Salazar[6].

Una parte importante de la obra artística de Simón Flores fue su trabajo como muralista o decorador de iglesias. La primera de estas empresas que emprendió fue, precisamente en la Iglesia de Guagua. Normalmente se atribuye la iniciativa de esta empresa a Mons. Tambungui, sin tener en cuenta que, en las parroquias, por lo general –y más en Filipinas–, quien realmente mandaba era el párroco. Tanto la parroquia de Guagua como en las demás que pintará Simón Flores eran parroquias construidas por agustinos y administradas todavía en esa época por los frailes de esta orden. Por eso, con toda seguridad, fueron ellos quienes contrataron y pagaron al artista por la decoración de las paredes y techos de las iglesias[7].

Nos consta que, desde 1862 a 1877 fue párroco de Guagua el agustino Fr. Antonio Bravo y en este periodo "*se pintó la iglesia con estilo artístico"*[8]. Otros agustinos que estuvieron en Guagua en el último cuarto del siglo XIX fueron los PP. Antonio Moradillo, de 1882 a 1885, Bernarbé Jiménez de 1885 a 1886 y Paulino Fernández, que construyó una hermosa cúpula, y permaneció en Guagua desde 1896 a 1898 "*dejando en esta feligresía, como en las otras donde estuvo pruebas inequívocas de su constancia en el trabajo"*[9].

---

[6] BUZETA, Manuel-BRAVO, Felipe, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas*, I, Madrid 1850, 319-320

[7] JOSÉ, Regalado T., *Simbahan. Church Art in Colonial Philippines 1865-1898*, Ayala Foundation, Makati 1991, 159.

[8] GALENDE, Pedro G., *Angels in Stone. Augustinian Churches in the Philippines*, San Agustín Museum, Manila 1996, 136; JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Manila 1901, 493.

[9] *Ibid.*, 554-555, 563-564; MERINO PÉREZ, Manuel, *Agustinos evangelizadores de Filipinas, 1565-1965,* Editorial Archivo Agustiniano, Madrid 1965, 215.

Otras de las iglesias pintadas por Simón Flores fueron las de Betis, México, Sta. Rita y Bacolor, todas ellas construidas por los agustinos y regentadas también en esta época por ellos. (ILUSTRACIÓN n.º 3)

En Betis estuvo como párroco de 1863 a 1868 el P. Juan Merino, y desde 1868 a 1898 el P. Manuel Camañes, toda una institución en esta ciudad, pues él restauró el convento y la iglesia, edificó el cementerio y cavó el pozo artesano delante de la iglesia, que proporcionaba agua potable a todo el pueblo[10]. La obra artística de Simón Flores en la iglesia de Betis se realizó ciertamente por iniciativa de uno de estos agustinos, probablemente del P. Camañes.

Por lo que se refiere a México, estuvieron como párrocos en este lugar los agustinos P. Galo de la Calle de 1879 a 1886, Esteban Ibeas de 1881 a 1892, Juan Tarrero de 1892 a 1898[11]. Es probable que la tarea artística de Simón Flores en México se realizara con anterioridad al terremoto de 1880. En esta ocasión la iglesia sufrió muchos daños y nunca fue reconstruida. Hoy subsiste sólo una parte de la pared y una torre.

En la Parroquia de Sta. Rita trabajaron en este periodo los agustinos Francisco Royo de 1839 a 1847. Él sería el principal impulsor de la construcción en ladrillo de la iglesia actual[12]. Su tarea será continuada y completada por el P. Juan Merino en 1868[13]. Tras ellos estuvieron los Padres Pedro Ibeas de 1877 a 1890, Luciano Morros de 1890 a 1892, Fernando Vázquez de 1891 a 1893 y Celestino García de 1896 a 1898[14]. La decoración de esta iglesia de Sta. Rita realizada por Simón Flores es probable que tuviese lugar entre 1877 y 1890, siendo párroco el P. Pedro Ibeas.

Bacolor fue la ciudad donde se estableció a vivir el artista Simón Flores estando aún soltero, antes de casarse con la hermana de Mons. Tambungui. Viviendo aquí es muy probable que estuviese en buenas relaciones con los diversos párrocos agustinos que regentaron esta parroquia. Ellos serían, precisamente, quienes le encargaran la decoración de la iglesia. De 1872 a 1886 estuvo allí de párroco el P. Manuel Díez, que ya lo había sido anteriormente entre 1852 y 1861. El reparó los daños causados a la iglesia por el terremoto de 1880[15]. Le sucederá el P. Eugenio Álvarez de 1886 a

---

[10] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 515, 530-531; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 530.

[11] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 591, 519-520, 555-557; MERINO, *Agustinos evangelizadores*, 260, 245-246.

[12] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 447.

[13] GALENDE, *Angels in Stone*, 149

[14] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 579-580, 625, 613, 648.

[15] *Ibid.*, 457.

1890[16] que continuará la restauración de la iglesia iniciada por su predecesor. Proseguirá los trabajos el P. Antonio Bravo de 1890 a 1897, año en el que, enfermo, viaja a España en el mes de julio, en el vapor "Alicante", falleciendo durante la travesía[17]. Los PP. Vicente Ruiz y Bernabé Jiménez estarán de 1897 a 1898[18]. Lo más lógico es pensar que los encargos artísticos en la iglesia de Bacolor le fueron hechos a Simón Flores tras el terremoto de 1880, o bien por el P. Manuel Díez, entre 1872-1886 o por el P. Eugenio Álvarez entre 1886-1890. (ILUSTRACIÓN n.º 4)

Lamentablemente de toda esta ingente labor como muralista y decorador de iglesias desarrollada por Simón Flores hoy no queda nada. La humedad, los terremotos, las erupciones volcánicas, las guerras y, en algunos casos, también la desidia humana, han hecho que hoy, cuando visitamos estos templos no encontremos ya su huella artística. La mayor parte de las paredes y techos de estas iglesias están en blanco a excepción de la iglesia de Betis, cuyas paredes y techos han sido repintados entre 1890 y 1895 por Mariano Henzon y, posteriormente, por el artista local Víctor Ramos y Gómez (1922-1986) en los años ochenta, con la ayuda de Daning Henson de San Fernando y Mr. Pangillinan[19].

Sólo se conservan algunas de las pinturas religiosas sobre lienzo que Simón Flores pintó para la Iglesia de Betis, como es la Sagrada Familia en el Museo Parroquial de esta ciudad y el Bautismo de Jesús, que forma parte de la donación de la familia de Don Luís Mª. Araneta al Museo San Agustín de Manila, y se encontraba originalmente en la iglesia de Bacolor.

C.- SU LABOR COMO RETRATISTA

Las pinturas de retratos se convirtieron en un símbolo de "status" entre las ricas familias de Filipinas a finales del siglo XIX. De ahí que acudieran a los pintores locales para perpetuarse en el lienzo. Los retratos de Simón Flores –en especial los de la familia Quianson–, son muy admirados por los finos detalles de miniaturismo de los bordados de los trajes de piña que visten los personajes representados, así como por las elaboradas joyas pintadas.

---

[16] *Estado general de los religiosos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Agustinos Calzados existentes en España y Filipinas*, Impr. Asilo de Huérfanos, Guadalupe (Filipinas) 1889, 13.

[17] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 493; *Estado general de los religiosos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Agustinos Calzados existentes en España y Filipinas en el año 1894-1895*, Impr. Asilo de Huérfanos, Malabon 1895, 17.

[18] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 518, 613, 659; GALENDE, *Angels in Stone*, 291.

[19] http://enwikipedia.org/w/index.php?title=Santiago_Apostol_Parish:Chruch&pri...

Uno de los primeros retratos pintados por Simón Flores –que lleva la fecha de 20 de mayo de 1862–, es el de "*D. Olegario Rodríguez (1806-1874)*", el patriarca de un floreciente clan de Bacolor, cuando éste tenía 56 años.

También de Bacolor eran "*José León Santos"* –pintado en 1887, cuando este "*gobernadorcillo"* tenía 59 años–, y "*Ramona Joven y Suárez*". Estas obras se conservan hoy en el Museo de la Salle, en Dasmariñas, Metro-Manila.

Hay que citar también los retratos de "*Luz Sarmiento de Panlilio*" y su esposo José; de "*Julián Buyson y Cunanan*" de Baliuag (Bulacan) y varios otros –hoy desaparecidos– de algunas familias de Guagua (David, Limson, De Mejia, Valenzuela, Vélez, Infante).

Entre los realizados para familias de San Fernando destacan los retratos de "*Cirilo y Severina Quiazon con sus dos hijos"*, hoy en la colección del Banco Central de Filipinas y el de la "*Familia Quiazon",* actualmente en la colección de Leandro V. Locsin.

Entre las familias de Porac pintó al mestizo español, patriarca de la rica familia Gil y a su esposa, obras desaparecidas en la guerra.

Entre la burguesía de México que posaron para Simón Flores están: "*Saturnino Hizon y David",* "*Miguela Henson"* y "*Cornelio Sison-Hizon*".

De Santa Ana era "*Andrea Dayryt*" y de Arayat los hacenderos mestizos españoles "*José Berenguer y Flores*", su esposa "*Simona Linares Reyes"*, así como "*Lino Cárdenas Reyes*" y su esposa "*Raymunda Soriano"*. Estas obras fueron destruidas en un fuego en 1928.

Entre los personajes de Candaba retratados están "*Severina Ocampo de Arroyo*" y la corpulenta "*Quintina Castor de Sadle*", conocida como "*La mujer gorda de Candaba"*. Ambas obras se encuentras hoy en el Banco Central de Filipinas.

Simón Flores realizó también varios retratos para familias de Apalit: "*Matea Rodríguez y Tuason*" y su esposo "*Juan Arrendó Cruz y Tanjutco"*; "*Sabina Sioco Rodríguez*"; "*María Ignacia Arrendó-Sioco"*; "*Inés Arrendó-Sioco*" y "*Florentina Sioco y Rodríguez*". Todas estas últimas pinturas se dan hoy por desaparecidas[20].

Uno de los retratos más conocidos es el de su cuñado "*Mons. Tambungui"*, pintado sobre marfil hacia 1880[21]. Tanto en éste, como en los

---

[20] Sobre la actividad como retratista de Simón Flores consideramos muy interesante la página web:

http://remembranceofthingsawry.wordpress.com/2010/07/23/conversations-about-simon-flores-y...

[21] *Larawan. Immortality and Identity in Filipino Portraiture*, Ayala Museum, Manila 1988, 19 y 33.

demás retratos por él realizados, Simón Flores consiguió captar la psicología de los personajes mejor que ningún otro artista de su generación, a excepción, piensan algunos, de Malantic. El artista, en estas obras, ha intentado exaltar los valores de sus patrocinadores que necesitaban el arte para alimentar su autoestima y prestigio.

También en estos retratos de la burguesía y hacenderos del centro de Luzón la vestimenta y los accesorios de los retratados hablan de la prosperidad y el refinamiento de esta elite, más incluso que sus facciones físicas. Se podría decir que en ellos el vestido define la personalidad.

La obra "*Mujer de azul"* en la que se muestra a una hermosa mujer pampangueña sonriendo, es un retrato de tamaño natural que forma parte de la colección de D. Luís Araneta. Algunos lo consideran el retrato de su esposa Simplicia en el que se representa la personalidad amable y melancólica del artista proyectada en el personaje[22].

Las pocas pinturas de Simón Flores que hoy se conservan se encuentran repartidas entre colecciones privadas de Filipinas y varios museos. Entre las primeras están, entre otros: Paulino y Hetty Que, Bienvenido Tantoco, Leandro V. Locsin, Eleuterio Pascual, y Familia Araneta. Por lo que se refiere a los museos, obras de Simón Flores pueden contemplarse en el Museo Nacional de Filipinas, Museo Banco Central, Museo Vargas, Museo Universidad de Sto. Tomás, Museo San Agustín Intramuros de Manila, Museo La Salle de Dasmariñas y el Museo Oriental de Valladolid (España).

Hay una obra poco común, que por una parte podríamos considerarlo un retrato, y por otra una obra costumbrista. Nos referimos a la pintura "*Niño Muerto"* en la que el artista Simón Flores representa a una pequeña criatura vestida con un traje blanco de piña –como si fuese el traje del bautizo–, "dormido" sobre una cama rosa cubierta con un paño blanco hermosamente bordado. A la cabecera y a los pies han colocado unos ramos de flores. La obra fue regalada al Museo Nacional de Filipinas por el Dr. Jaime Laya y Esperanza Bunag Gatbonton[23]. Algunos consideran que es la obra más llamativa que se expone en dicho museo, incluso más que el "*Spoliarium*" de Juan Luna[24].

---

[22] Flores, *In search of Simon Flores*, 18.

[23] Laya, Jaime C., *Immortality and Identity in the Filipino Portraiture*, en *Larawan. Immortality and Identity in Filipino Portraiture*, Ayala Museum, Manila 1988, 8; Id., *Funerals are more fun in…*, en *Manila Bulletin, Arts-Culture* (Monday October 2013) E-3.

[24] Cruz, Edgar O., *Simon Flores. Pink Roses to the dead Child,* en *Manila Bulletin, Arts-Culture* (Monday October 2013) E-1.

D.- Pinturas religiosas

Simón Flores realizó numerosas pinturas religiosas. La mayor parte de ellas han desaparecido –como ya se comentó anteriormente–, al haber sido obras pintadas en las paredes y los techos de las iglesias de Guagua, Betis, Sta. Rita, México y Bacolor. Han sobrevivido solamente algunas de sus obras al óleo sobre lienzo.

Entre las más conocidas son las dos versiones de la "*Virgen María y el Niño"*, inspiradas por una pintura de Carlo Dolci, que se encuentran en la colección de Paulino y Hetty Que. El Museo San Agustín de Manila expone el "*Bautismo de Cristo"*, que forma parte de la donación de la Familia Araneta a dicha institución. El Museo de la Iglesia de Betis, Pampanga conserva también dos imágenes de la "*Sagrada Familia"*. (Ilustración n.º 5)

En 1892 en el concurso para celebrar el Tercer Centenario de San Juan de la Cruz, fue premiado pos sus obras "*Después de la última cena"* y "*El prendimiento"*.

Otras obras suyas son "*Parábola de una mujer arrepentida*", "*S. Roque" y "La Inmaculada Concepción"*.

E.- Pinturas costumbristas

La vida rural de los habitantes de la Pampanga fue motivo de inspiración para dibujos y pinturas en las que Simón Flores expresa su talento y nos ofrece un reflejo de la vida del pueblo filipino.

Aunque sus principales fuentes de ingresos eran las pinturas que él hacía para la burguesía de su tiempo y para las iglesias, sus obras más creativas son las pinturas costumbristas, en las que nos muestra la vida diaria del pueblo. Estas obras son un testimonio del interés que el artista tenía por la gente común y por su estilo sencillo de vida en el campo, al contacto con la naturaleza.

En estas pinturas el artista se siente más libre. Su técnica pictórica y el uso del color nos muestran que el artista aquí ya no está atado por los convencionalismos del retrato o de la pintura religiosa, en los que había que seguir unos cánones establecidos, o los deseos de aquel que pagaba el trabajo realizado. Aquí también su ámbito temático se amplia y nos ofrece una imagen que podríamos calificar de romántica y bucólica. Hoy son cada vez más quines piensan que estas obras de temática costumbrista son lo mejor del artista.

Hasta ahora las obras que se conocían de este tipo eran cuatro: dos óleos y dos diseños. Las dos pinturas al óleo son "*Primeras Letras*", que se

conserva en el Museo J. Vargas y "*Alimentando pollos*" expuesto en el Museo Nacional de Filipinas, en Manila. Los dos diseños pertenecen a la colección del Dr. Eleuterio Pascual. En uno se muestra a una anciana sentada en un banco de bambú mientras mezcla los ingredientes para el "*buyo"*. El otro es una mujer del campo con su hoz en la mano, que parece estar cosechando el arroz o, simplemente, cortando hierba.

A estas obras hay que añadir ahora las cuatro pinturas al óleo del Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, España, de las que hablaremos detalladamente más adelante.

F.- Reconocimientos

Simón Flores fue el primer pintor nativo de Filipinas en recibir un reconocimiento en una competición fuera del país. En 1876 fue premiado en la Exposición Universal de Filadelfia, por su obra "*La música del pueblo"*. Posteriormente recibiría otros premios. Así, en 1892 en el concurso para celebrar el Tercer Centenario de San Juan de la Cruz, fue galardonado por sus obras "*Después de la última cena"* y "*El prendimiento"*. Esto le valdría ocupar la portada de la nueva revista "*La Ilustración Filipina"* donde apareció un retrato suyo y un artículo con datos biográficos.

Tres años después, en 1895, en la Exposición Regional de Filipinas, recibiría una "*Mención honorífica"* por su pintura "*La expulsión"*. Este cuadro al óleo en el catálogo es clasificado como "*fantasía*"[25].

El último año de su vida envió también algunas pinturas a la Exposición Universal de San Louis, Missouri, en Estados Unidos, celebrada en 1904. Entre ellas se encontraba el retrato de Andrew Carnegie.

En su casa de Bacolor Simón Flores vivía con su esposa Simplicia y su sobrina Celestina, que tenía problemas psicológicos. El artista le dedicó mucho tiempo dándole clases de diseño como método terapéutico para superar su enfermedad. Un día, en un arranque de locura, Celestina hirió al pintor en una mano. El artista no le dio importancia a la herida. Pero, desgraciadamente, esta se infectó y, posteriormente, produjo la gangrena que le causaría la muerte el 12 de marzo de 1904[26].

---

[25] *Catálogo de los objetos presentados en la Exposición Regional de Filipinas, inaugurada en Manila el día 23 de enero de 1895*, Tipo-Litografía Chofré y Compª, Manila 1896, 463 y 27.

[26] Flores, *In search of Simón Flores*, 19: Pilar, *Pamana,* 19-21; *Flores Simón de la Rosa*, 346.

2.- Obras de Simón Flores en "La Ilustración Filipina"

Son poco conocidas las obras que Simón Flores pintó para la revista "*La Ilustración Filipina"*. Pero son todas ellas muy interesantes, pues pertenecen al género de pinturas costumbristas, en el que el artista se desenvolvía con mayor soltura.

A.- La revista "La Ilustración Filipina"

Esta revista fue fundada por D. José Zaragoza y Aranquizna, quien, según Retana, era un "*filipino de sangre española, algo beato y a la vez nacionalista"*[27]. El era un personaje con muchos oficios: fundador, editor y propietario de la revista, pero también periodista de nuevo cuño, y banquero. Ejercía, al mismo tiempo, como Cónsul de Liberia, África del Norte y Ecuador, en Manila[28].

A esta aventura editorial D. José consiguió que se uniese su hermano Miguel Zaragoza, famoso pintor y escultor[29].

El primer número de la revista vio la luz el 7 de noviembre de 1891. Se publicó semanalmente hasta el 14 de febrero de 1895, poco antes de la muerte de su fundador, el 23 de febrero de 1895. Estaba formada por ocho páginas en folio con el texto a dos columnas. La primera página, la portada, estaba dedicada a una personalidad del mundo de la política, la iglesia, las letras, las artes y la cultura. Las páginas 2-3 y 6-7 eran de texto. Las páginas 4-5 eran de ilustraciones de personajes, paisajes, escenas costumbristas. La última, la 8, se dedicaba a la publicidad. Se añadían otras cuatro páginas de cubierta. En estas últimas –en muy mal papel–, se reproducían noticias tomadas de la "*Gaceta"* y de otros periódicos.

El impresor de "*La Ilustración Filipina"* fue Juan de Ataide, español filipino, que era a su vez propietario y director de otras publicaciones. Realizó dos series de artículos sumamente interesantes, en especial la consagrada a las funciones de teatro en Manila, de todo punto indispensable para quien desee hacer estudios sobre la materia[30]. La imprenta estaba situada en la calle Echagüe, Nº 24, en el barrio de Quiapo, Manila.

---

[27] Retana, Wenceslao, *Aparato bibliográfico de la Historia General de Filipinas, deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas islas*, III, Madrid 1906 , 1680.

[28] Id., *El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)*, Madrid 1895, 620.

[29] Zaragoza, Ramón Mª., *La Ilustración Filipina 1891-1894*, Ramaza Publishing, Makati 1992, 10.

[30] Retana, *Aparato bibliográfico*, 1681.

Entre los colaboradores literarios estaba el propio fundador, D. José Zaragoza, que firmaba con una "Z" y su hermano, Miguel, que firmaba como "Mario".

En un principio este semanario tenía un cierto sello español. Escribían en él Cáraves, Mediano y otros periodistas peninsulares. Pero, a los pocos meses –comenta Retana–, el señor Zaragoza imprimió un nuevo rumbo a su periódico, admitiendo trabajos políticos de gentes del país. Como consecuencia, los periodistas españoles peninsulares dejaron de colaborar en esta publicación a excepción del P. Salvador Pons, agustino, que continuó dando a *"La Ilustración Filipina"* trabajos exclusivamente científicos[31].

Además de los nombres ya citados, habría que añadir los colaboradores literarios siguientes: Isabelo de los Reyes, Manuel Rodríguez Bea, Miguel Zaragoza, Federico Ordás Avecilla. Román G. Blanes, Ángel Benito, José M. Barroso, Manuel Santamaría y Bustamante (desde Madrid), Fr. Manuel Alonso (poeta recoleto), J. López Vito, P. de Olive, Antonio Luna y algunos más.

Por lo que se refiere a los dibujantes y colaboradores artísticos, estaba el pintor Miguel Zaragoza, ya citado, co-propietario de la revista. Firmaba sus diseños unas veces con su nombre y otras con los pseudónimos Mighiz o Tighis, o , simplemente, con una "M"[32]. El principal colaborador artístico fue el pintor Félix Martínez, del que aparecieron en esta revista más de sesenta dibujos. Otros de los colaboradores serían Manuel Rodríguez, Francisco Domingo, Vicente Rivera y Mir, Guillermo Partier, Melecio Figueroa, Martiniano Francisco, Doroteo Vicente, Carmen Zaragoza y Simón Flores entre otros. Hay también muchas ilustraciones sin firma y otras que llevan los pseudónimos Suyo, Tuyo, Crayon, Mighiz, Tighis, que correspondían a distintos miembros de la familia Zaragoza.

El principal litógrafo de "*La Ilustración Filipina"* fue Partier que realizaba también por esa época otras publicaciones como: "*Madrid-Manila"*, "*El ejército de Filipinas"*, "*El Telegrama",* "*El Heraldo Militar"*. De todos modos hay obras que fueron realizadas por la Litografía de Chofré y Cª. de Binondo o por las litografías de Carmelo y Bruckman y la de Marcelino Gómez, como puede comprobarse analizando las ilustraciones.

En un principio, en 1895, W. Retana fue particularmente crítico con esta publicación. En primer lugar desaprueba el título pues repite el de la prestigiosa *Ilustración Filipina* publicada en Manila entre 1859-1860[33].

---

[31] ID., *Periodismo filipino*, 456-458.

[32] ZARAGOZA, *Ilustración Filipina 1891-1894*, 10.

[33] *Ilustración Filipina*, Manila 1859-1560. Ver también SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Ilustración Filipina 1859-1860*, Ediciones Museo Oriental-Caja España, Valladolid 2003.

Afirma que, a pesar de que han pasado treinta años –y durante los mismos han progresado tanto la tipografía como la litografía–, esta nueva publicación es un "*verdadero ignominioso remedo de la Ilustración de ayer*"[34].

Es crítico también con el texto pues lo considera un "*órgano de progresistas con retórica averiada*" y, al mismo tiempo, falto de objetividad a la verdad, demostrándolo con algunos ejemplos[35]. No mejor opinión le merecen los grabados a los que no duda en calificar de "*grotescos*"[36].

Once años después, en 1906, Retana ha suavizado su opinión y, al comparar esta publicación "*La Ilustración Filipina*" con su homónima "*Ilustración Filipina*" de 1859 afirma que "*si bien le es inferior en muchas cosas, mayormente en toda la parte extrínseca, le supera en sabor local, en curiosidades filipinas, hoy más que nunca dignas de ser consultadas*"[37].

Creemos que ese juicio más equilibrado se ajusta mejor a la realidad de las cosas, que la primera opinión más visceral y, por ello, menos objetiva.

B.- Obras de Simón Flores

Son un total de diez –incluyendo su autorretrato–, las obras de Simón Flores que hemos encontrado publicadas en "*La Ilustración Filipina*". Todas ellas aparecen en el año 1892. Aunque no son numerosas, teniendo en cuenta la escasez de pinturas que tenemos de este artista, adquieren un valor especial. Además, como ya se indicó, el hecho de que todas ellas sean de temática costumbrista las hace mucho más interesantes.

a. Retrato de Simón Flores

Este retrato fue el motivo de portada del Nº 16 de "*La Ilustración Filipina*" que apareció el 28 de febrero de 1892. Fue publicado a raíz de la participación del artista en el certamen del Tercer Centenario de San Juan de la Cruz, donde presentó varias obras que fueron positivamente valoradas.

Aunque no lleva firma, hoy todos los investigadores consideran que se trata de un autorretrato del pintor, litografiado por Chofré y Cª, como consta al margen del óvalo dentro del cual vemos la figura de Simón Flores. Por entonces él tenía 52 años, aunque su rostro lo hace aparecer más joven. Se le ve como una persona con un rostro sereno y seguro, confiada en sí misma, pero,

---

[34] Retana, *Periodismo filipino*, 456.
[35] *Ibid*, 458-462.
[36] *Ibid*, 462.
[37] Id., *Aparato bibliográfico*, 1891.

a la vez, que inspira confianza. Lleva rodeando el cuello una bufanda con un nudo, lo que, por un lado, le da un aire bohemio y, al mismo tiempo, hace que sea también una estampa muy actual. (ILUSTRACIÓN n.º 6)

b. Instrucción primaria

Este diseño de Simón Flores, aparecido en 1892, nos muestra a una niña sentada en una silla, que está leyendo un libro, muy probablemente un texto escolástico o un cuento. Descalza, y con los pies entrelazados uno sobre otro está concentrada en su tarea. (ILUSTRACIÓN n.º 7)

Se nos muestra a la niña sobre una silla de madera torneada, propia no de un aula escolástica, sino más bien de un salón familiar. En realidad, podríamos decir que manifiesta el resultado, el fruto de la "*Instrucción primaria"*. Los distintos símbolos de la misma están representados todo alrededor de ella. A un lado vemos un globo terráqueo con los océanos y continentes, que nos indica que en la escuela se enseñaba geografía. Al otro lado, las letras del abecedario y los números nos muestran que en las aulas se enseñaba a leer, escribir y contar. Más abajo, se ven varios papeles escritos en el suelo y un bastidor cuadrado para bordar.

Dentro de la instrucción primaria femenina tanto en Filipinas, como, en esa misma época, también en España, el enseñar a las niñas a coser y a bordar era algo que se consideraba importante. El aprender estas "*artes"* era sumamente práctico para la vida diaria. Además podría llegar a ser un modo de ganarse la vida. Incluso, podría convertirse en un arte. De hecho los bordados filipinos en piña, seda o algodón de las vestimentas masculina y femenina, así como los bordados de las vestimentas y ornamentos litúrgicos en seda y oro producidos en Filipinas, hablan muy claramente del alto nivel alcanzado en las islas en el arte del bordado.

Curiosamente, otro colaborador de "*La Ilustración Filipina"*, Félix Martínez, un año después, en 1893, a la hora de representar una "*Maestra de instrucción primaria"* la ha pintado con un bastidor en la mano. Esto nos habla por sí mismo de la importancia que se daba en la época al hecho que las mujeres supieran coser y bordar.

La instrucción primaria fue algo que se introdujo en Filipinas desde la llegada de los españoles. Los agustinos tanto al fundar el convento de Cebú en 1565, como el de Manila en 1571 lo primero que hicieron es poner también allí una escuela, donde "*enseñaban a los niños a leer y a contar"*. Así nos lo testimonian los documentos históricos[38].

---

[38]MEDINA, Juan de, *Historia de los sucesos de la Orden de N. Gran P. S. Agustín de estas islas Filipinas desde que se descubrieron y se poblaron por los españoles, con las noticias me-*

En tiempos de Simón Flores la instrucción primaria era algo común en todos los pueblos[39]. Los historiadores agustinos Buzeta y Bravo dan fe también de que en Bacolor, donde vivía el artista, así como en otros pueblos de alrededor donde él trabajó (Betis, México, Sta. Rita) disponían de escuela primaria "*a la que concurren muchos alumnos*"[40].

c. La herbolaria

Este dibujo de Simón Flores apareció en "*La Ilustración Filipina*" el 21 de septiembre de 1892. Se trata de un cuadro de costumbres del que la propia revista nos da la explicación. (ILUSTRACIÓN n.º 8)

Se nos muestra a una elegante mestiza que, al salir de la misa mayor en la iglesia de Binondo, va al mercado de plantas, flores, frutas y yerbas, que solía estar situado –entre otras muchas tiendas de comida–, en la entonces llamada Plaza de Calderón de la Barca, en el costado derecho del atrio de la iglesia.

Todas las mercancías del mercado han venido de los jardines de Pasay, que es donde se dedican a este comercio, y donde existían personas entendidas en la floricultura. Por lo que se refiere a las hierbas medicinales, éstas tenían una gran venta en esta feria ambulante de la Plaza de Binondo. Generalmente se usaban frescas en la medicina casera y no se guardaban más que de una semana para otra.

La mestiza, elegantemente vestida, se protege con una sombrilla. Se ha acercado a la herbolaria –que está sentada en el suelo y se cubre la cabeza con un sombrero tipo "*salacot*"–, para adquirir flores, llantén, zarzaparrilla y sartas colgadas que tiene la herbolaria sobre un cesto o "*bilao*".

Detrás de la mestiza está una niña –su asistenta o criada– que tiene también un pequeño cesto en la cabeza, donde se van poniendo las compras que va haciendo el ama. En segundo plano, por detrás, se observan dos caballeros con sombrero –"*baguntaos*" les llamaban en Filipinas–, que se han detenido a admirar a la gentil mestiza[41].

---

morables escritas el año 1630, Tipo-Litografía de Chofré y Comp, Manila 1893, 54 y 75; MOLINA, Antonio M. *The Philippines through the Centuries*, I, UST. Publications, Manila 1960, 62.

[39].- Un testimonio entre muchos de cómo los agustinos fundaban escuelas en sus parroquias podemos ver en *La Ilustración Española y Americana* 2 (1885).162-163; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de "La Ilustración Española y Americana"*, Ediciones Caja España-Museo Oriental, Valladolid 1998, 116-117.

[40] BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, I, 319, 322, 380, 413.

[41] *La Ilustración Filipina* (21 de septiembre 1892) 343.

d. Orquesta de Dalagas

Tradicionalmente se asociaban las orquestas a los hombres pero, ya en el siglo XIX en Europa se fue introduciendo la presencia de mujeres en las orquestas, e incluso se crearon orquestas exclusivamente femeninas.

Estos nuevos aires llegaron también a Filipinas donde se formaron orquestas de simpáticas jóvenes. Entre ellas destacaban la de "*babaes*" de Pandacan y la de mestizas de Lucban (Tayabas) que eran un primor en cuanto a ejecución y simpatía. De ahí que –según comenta "*La Ilustración Filipina*"– "*encantan por doble sentido, el de la vista y el del oído*"[42].

Componen esta orquesta seis jóvenes vestidas con un traje largo de cola y una blusa de piña con anchas mangas y un amplio cuello, ambos con una franja bordada. Todas ellas llevan también el pelo recogido en un moño en la parte posterior de la cabeza. (ILUSTRACIÓN n.º 9)

La figura central es la joven sentada en una silla, con el arpa entre sus brazos. Sus dedos están rasgando las cuerdas. Sentada frente a ella está otra compañera tocando la guitarra. Las otras cuatro componentes están detrás, de pie. Una toca el violín, la otra un acordeón y las otras dos –aunque el diseño no está muy definido–, podrían llevar en sus manos algún pequeño instrumento de percusión.

El tema de los músicos parece que le era familiar al pintor Simón Flores, que –como ya se dijo anteriormente–, en 1876 fue premiado en la Exposición Universal de Filadelfia, por su obra "*La música del pueblo*".

e. Una india en el camino

Este diseño de Simón Flores fue publicado en "*La Ilustración Filipina*" en páginas centrales el 21 de noviembre de 1892, frente al de "*Una mestiza en paseo*". El artista quiere resaltar gráficamente el contraste de tipo, aire y traje entre una elegante mestiza de la ciudad y una arrogante india del campo. (ILUSTRACIÓN n.º 10)

El comentarista de la revista se pregunta: "*¿Con cual quedarse?*". La respuesta es que eso depende de gustos, pero constata que a los españoles "*castilas*" les encantaban tanto unas como otras[43].

Simón Flores, que vivía en medio del pueblo, estaba familiarizado con esta imagen. El nos muestra a una mujer de campo caminando en medio de las casas del poblado hechas de madera con el techo de nipa, que están rodeadas por una cerca.

---

[42] *Ibid.* (14 de noviembre 1892) 397.

[43] *Ibid*. (21 de noviembre 1892) 407.

La protagonista tiene una expresión seria y parece caminar concentrada en sus pensamientos. Está vestida con un traje largo, decorado a cuadros, que cubre todo su cuerpo a excepción de los pies, las manos y la cabeza. En la parte anterior lleva un delantal decorado con rayas horizontales y, al hombro, un pañuelo que parece del mismo tejido que el vestido.

Tiene el brazo derecho extendido hacia abajo, mientras que con el izquierdo, doblado hacia arriba, sostiene una sombrilla que la protege del sol. La sombrilla parece de factura china, con el mango y las varillas de bambú y el resto de papel encerado.

La firma del artista –en el ángulo inferior derecho–, está formada por las iniciales de su nombre y apellido S y F, superpuestas una sobre otra.

Este motivo de las mujeres del campo inspiró ya anteriormente a otros artistas. El inglés C. W. Andrews nos dejó hermosas muestras de ellas en sus obras: "*India de Pateros", "India de Paquil", "Quica", "Frutera de Majayjay"*, etc, publicadas en "*Ilustración Filipina"* entre 1859-1860[44].

f. Una mestiza de paseo

Este dibujo de Simón Flores forma pareja con el anterior, ambos publicados en "*La Ilustración Filipina"* en páginas centrales el 21 de noviembre de 1892. (ILUSTRACIÓN n.º 11)

Aunque está pintada sobre un fondo blanco, la mestiza que el artista nos representa paseando posiblemente pertenezca a un contexto urbano o a la burguesía. No parece muy lógico imaginarse una mujer arrastrando su vestido de cola por un camino polvoriento.

La joven viste una larga falda lisa con una blusa de piña, con mangas anchas y un cuello con las franjas bordadas. Sobre su vestido lleva un delantal decorado y una bolsa semicircular que cuelga de la cintura. La mano izquierda –que parece sostener un ramo de flores–, no se ve, al estar cubierta con la manga, mientras que con la mano derecha sostiene una pequeña sombrilla de seda.

Su rostro joven resalta en contraste con el pelo oscuro recogido en un moño en la parte posterior de la cabeza. Mientras camina ha dirigido su mirada hacia la parte derecha, hacia algo o alguien que están más bajos que su rostro (¿un niño? ¿un perro? ¡Quien sabe!).

El tema de la mestiza ha sido representado anteriormente ya en otras ocasiones en el arte filipino. El 15 de noviembre de 1859 apareció en "*Ilus-*

---

[44] *Ilustración Filipina*, Manila 1859-1860; SIERRA DE LA CALLE, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 82-90, 136-137.

tración Filipina", la litografía de B. Giraudier basada en el dibujo de C. W. Andrews, titulada "*Mestiza española".* De ella se dice que sabía leer y escribir, conocía el castellano y era aficionada a la música, siendo capaz de tocar el arpa y el piano. Además, al ser, por lo general, hija de padres de cierta posición, no necesitaba trabajar, por lo que dedicaba gran parte de su tiempo a la lectura, la música, excursiones en barca, el baño...[45].

g. El primer hijo

Aparentemente, esta obra está sin firma, pero, si se observa atentamente la parte inferior derecha del dibujo, pueden apreciarse las iniciales S y F de Simón Flores. (ILUSTRACIÓN n.º 12)

Publicado el 28 de noviembre de 1892 nos muestra a una joven madre sentada junto a la ventana. Viste una falda oscura y una blusa blanca. Sostiene su cabeza con el brazo apoyado en la ventana. Aunque su mirada se dirige hacia la lejanía, su atención está centrada en el interior, donde tiene a su hijo durmiendo en una hamaca, colgada del techo. Mira pensativa hacia el horizonte, mientras con su mano izquierda mece al niño.

Hay una tensión y un movimiento en este diseño entre el mundo interior y el mundo exterior, entre el presente y el futuro. ¿Quién sabe qué piensa esta mujer? ¿Estará imaginándose el futuro de su hijo? ¿Estará inquieta a la espera de su esposo, el padre de la criatura? Por un lado nos inspira reposo, calor de hogar, paz y seguridad. Por otro se abre a la expectativa, a la esperanza, a la aventura y al futuro…

h. Abuso de confianza

La escena de este dibujo parece inspirada en alguna experiencia personal del propio artista. Simón Flores realizó numerosos retratos a personas y familias de la burguesía filipina, principalmente de la región de la Pampanga. Los más conocidos son los retratos de la Familia Quiazon, ya citados. Aunque no conocemos con exactitud el método de trabajo del pintor, es muy probable que una parte del cuadro, el artista lo realizase "*in situ"*, es decir, en la propia residencia de los personajes que posaban para él con el deseo de perpetuarse por medio del arte. Allí, lo más probable, es que el pintor no solamente tomase apuntes y bocetos de los protagonistas, sino también de su entorno familiar: los muebles, las cortinas, las lámparas,

---

[45] *Ilustración Filipina 1859*, 150; SIERRA DE LA CALLE, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 88-89.

los salones con sus puertas y ventanas. Y al mismo tiempo estaría al contacto con la servidumbre. Y él, como hombre del pueblo que era y como artista buen observador, tomaría también nota del comportamiento de ellos. Con todos los datos reunidos él terminaría después el lienzo en su estudio. La obra final iría para los mecenas que se la encargaron, pero él conservaría consigo los diseños y estudios realizados en esas moradas.

Por eso parece muy comprensible que, en las largas horas que él permaneció en esas residencias, seguramente tuvo oportunidad de contemplar una escena como la que representa en este diseño, publicado en "*La Ilustración Filipina"* en 1892. (ILUSTRACIÓN n.º 13)

El protagonista de la obra es un criado –vestido con camisa y pantalón blanco–, que camina descalzo por la casa. Todo hace entender que se le ha pedido que lleve un jarrón de agua para el tocador de su señora. Es un cuarto que se encuentra al lado de una galería con ventanas de "*capiz"*. A él se accede por una puerta con cortinas. Ante el hermoso mueble, las toallas limpias, la palangana de porcelana, los frascos de perfume, el espejo... la tentación de la vanidad es muy fuerte. ¿Cómo resistirla? Imposible. Por un momento toma en sus manos el cepillo del pelo de su señora y se peina mientras se mira al espejo. Una sonrisa –a la vez pícara y llena de autosatisfacción–, le surge espontánea y queda reflejada en el espejo.

i. El gobernadorcillo de antaño

Simón Flores nos representa al "*Gobernadorcillo de antaño"* paseando a las afueras del pueblo. Detrás de él están apenas insinuadas a un lado varias cinas o montones de paja de arroz, tras una vaya y, al otro lado, un árbol y una casa tipo "*bahay kubo"* de madera y nipa. (ILUSTRACIÓN n.º 14)

Lleva la típica vestimenta filipina de la época: un ancho calzón oscuro de "*saya-saya*", que le llega hasta las pantorrillas y una camisa larga blanca por encima; por encima una corta chaqueta oscura. Calza un par de sandalias y su cabeza está cubierta con un sombrero normalmente de "*buri*" o paja, en forma de bombín. Cuelga sobre su pecho un escapulario, que testimonia su devoción cristiana. Va mirando hacia el suelo, pensativo, con la mano derecha extendida hacia abajo y la izquierda –en la que sostiene su bastón de mando–, recogida sobre el pecho.

La firma de Simón Flores es claramente visible en el ángulo inferior izquierdo con la S superpuesta sobre la F de Flores

Este tipo del "*Gobernadorcillo"* lo representó ya en dos ocasiones el pintor José Honorato Lozano en el álbum de *"Vistas de las Yslas Filipinas"*

pintado para Gervasio Gironella en 1847, y que, actualmente, se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid[46].

La estampa de "*El gobernadorcillo"* fue ya interpretada también en 1859 por C. W. Andrews y publicada en "*Ilustración Filipina"*[47]. En esa misma publicación aparece una magistral descripción de este personaje, realizada por el agustino Fr. Juan Tombo. Dice así:

> *"El capitán o gobernadorcillo, es lo que se llama en España alcalde pedáneo; es la autoridad municipal ordinaria encargada en cada pueblo de su gobierno inmediato, especie de juez de paz o conciliador para cortar o transigir en sus principios las demandas litigiosas, las divergencias o cuestiones que se susciten, y para oír en fin, las reclamaciones o quejas. En cuestiones criminales forma las principales diligencias con los reos y las remite al superior juzgado: actúa siempre con dos testigos acompañados y hace las veces de escribano público. Como juez ordinario de su respectivo pueblo puede conocer y sentenciar las demandas civiles cuya cantidad no exceda según unos de dos "taeles" de oro y, según otros, de 25 pesos, y puede facultarle el superior juzgado para mayores cantidades. Las faltas ligeras, o de poca trascendencia social, puede juzgarlas y castigarlas con algunos azotes; está obligado a cuidar de la tranquilidad pública, buen orden y policía del pueblo a su mando; hacer cumplir y ejecutar las órdenes superiores, para lo cual tiene a su disposición suficiente número de subalternos, llamados tenientes, que, en casos dados, le suceden en el mando. Cuenta, además, con un juez de policía que cuida de lo que indica el oficio; otro de sementeras para que estas se laboren a su debido tiempo, dirimir las cuestiones entre amos y trabajadores y castigar a los morosos u holgazanes; y, por último, otro de ganados para que estos no carezcan de sus respectivas marcas y que en los tiempos de siembra estén guardados en sus pastos"*[48].

Era elegido por votación entre sus electores y confirmado por el Gobernador General de Filipinas. La toma de posesión del cargo se realizaba en la sede del juzgado donde, en una ceremonia solemne, se le hacía entrega del bastón de mando, símbolo de su autoridad.

En 1877 "*La Ilustración de Oriente"* dedica un amplio artículo para hablar tanto del "*Gobernadorcillo"* como del "*Capitán pasado"*, que va acompañado por un diseño del primero, pintado por La Serna y litografiado por Börner[49].

---

[46] CARIÑO, José Mª., *José Honorato Lozano. Filipinas 1847*, Lunwerg-Ars Mundi Phil. Ed., Barcelona 2002, 182-185.

[47] *Ilustración Filipina* (15 diciembre 1859); SIERRA DE LA CALLE, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 174-175.

[48] *Ilustración Filipina* (15 diciembre 1859) 167.

[49] *Ibid*. (30 diciembre 1877) 3-5.

j. El gobernadorcillo de ogaño

En las páginas centrales de *La Ilustración Filipina* del 21 de diciembre de 1892, aparecían frente por frente las dos imágenes pintadas por Simón Flores del "*Gobernadorcillo de Antaño"* y del *"Gobernadorcillo de ogaño"*. Con ellas se quería mostrar cómo habían cambiado las apariencias de esta autoridad en los últimos años. No sólo la imagen, sino también el texto de Zaragoza resaltaba las diferencias. Decía así:

> *¡Lo que va de ayer a hoy! La chaqueta se convierte en frac, el calzón de saya-saya en pantalón de fina lana, el sombrero de buri o de paja en flamante sombrero de copa y el hombre…es decir, el gobernadorcillo de antaño, en un ser… que está al tanto de sus deberes y de sus derechos, que se percata de los fueros de su dignidad y que va introduciendo en su vida interior los hábitos de las costumbres modernas. (…)*
>
> *El gobernadorcillo de ogaño, se escoge generalmente de entre los notables del pueblo, pero como el cargo es difícil y oneroso, además, ya no sucede lo que antaño sucedía, que se removían influencias y compraban votos para obtenerlo. Ahora, por lo general, sucede lo contrario"*[50].

Simón Flores nos muestra en este dibujo a gobernadorcillo del presente dentro de su despacho, sentado en un sillón con su bastón de mando en la mano. Da la sensación que el protagonista está inmóvil posando para el artista. Viste completamente al estilo europeo de la época: pantalón, camisa, chaleco, chaqueta, zapatos,… y el sombrero posado sobre la mesa que tiene a su lado. El personaje se muestra seguro en su función de mando, con una mirada reflexiva, concentrado en sus pensamientos y preocupaciones. (ILUSTRACIÓN n.º 15)

En el ángulo inferior derecho lleva la firma: una S sobre la F de Flores, que es el mismo tipo de firma que encontramos en las pinturas al óleo del Museo Oriental de las que hablaremos más adelante.

En su popular y a la vez controvertida novela "*Noli me tangere"*, José Rizal se pregunta en el capítulo titulado " *Los soberanos"* quienes eran los caciques del pueblo ¿Acaso el gobernadorcillo? En relación a la autoridad de este personaje, Rizal ofrece esta respuesta: "*éste era un infeliz que no mandaba, obedecía; no reñía a nadie, era reñido; no disponía, disponían de él; en cambio tenía que responder al Alcalde Mayor de cuanto le habían mandado, ordenado y dispuesto como si todo hubiese salido de su cráneo, pero, sea dicho en su honor, él no ha robado ni usurpado esta dignidad: le ha cos-*

[50] *Ibid*. (21 diciembre 1892) 439.

tado cinco mil pesos y muchas humillaciones, y, por lo que le renta, le parece muy barata"[51].

En esta obra de Rizal en la que, como se sabe, el principal blanco de sus denuncias son los frailes –y principalmente el protagonista P. Dámaso–, vemos que tampoco ahorra críticas a los políticos corruptos que se compran el cargo.

3.- Pinturas de Simón Flores en el Museo Oriental

Desde finales del siglo XIX existen en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos, en Valladolid, España, cuatro pinturas costumbristas de idénticas dimensiones y características técnicas pictóricas.

Hasta hoy día aún no hemos encontrado documentación que nos confirme quien fue el religioso agustino que las trajo personalmente hasta aquí, o que las envió desde Filipinas. No obstante, si se considera que Simón Flores vivió gran parte de su vida en Bacolor y que esta ciudad, así como las otras donde el artista realizó pinturas murales en las iglesias –Guagua, Sta. Rita, Betis, México–, estaban administradas por los frailes agustinos, lo más razonable es concluir que fue uno de estos agustinos quien las adquirió al pintor y, posteriormente, las trajo o las envió a Valladolid, donde él había estudiado.

Teniendo en cuenta la cronología de las obras –que como luego expondremos hay que situarla hacia 1895-1897–, así como la temática de las mismas, nos inclinamos a afirmar que las pinturas fueron realizadas en Bacolor, lugar de residencia del pintor. Y que fueron adquiridas por el P. Antonio Bravo, párroco de Bacolor desde 1890 hasta 1897, y traídas por él a España en julio de 1897, con destino a Valladolid, donde ya existía un museo desde 1874[52]. A raíz de la apertura del canal de Suez, en 1869, habían sido varias las remesas de obras enviadas por los misioneros agustinos de Filipinas con destino a aumentar los fondos del entonces denominado "*Museo Misional*"[53].

A lo largo de más de un siglo estos cuatro lienzos al óleo han sido catalogados como obras anónimas de un artista filipino de finales del siglo

---

[51] RIZAL, José, *Noli me tángere. Novela tagala,* Berliner Buchdruckerei-Actien Gesellschanft, Berlín 1886, 51-52.

[52] JORDE, *Catálogo bio-bibliográfico*, 493. Otra posibilidad es que las enviara alguno de sus sucesores en Bacolor, bien el P. Bernabé Jiménez, o el P. Vicente Ruiz.

[53] Puede verse más ampliamente esta historia en CASADO PARAMIO, José Manuel-SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y obras maestras*, Estudio Agustiniano, Valladolid 1988, 4-7; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Museo Oriental. Obras selectas*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 2004, 38-41.

XIX. Y como obras anónimas han aparecido en las diversas publicaciones del Museo Oriental[54].

A partir de 1980 que el Museo Oriental fue inaugurado por SS. MM. los Reyes de España, D. Juan Carlos y Dña. Sofía, éste ha sido visitado por una buena parte de los investigadores del arte hispano-filipino durante el periodo español (1565-1898). Recordamos entre ellos a Esperanza Bunag Gatbonton, Jaime Laya, Florinda Capistrano Baker, Regalado Trota José, Santiago Albano Pilar, José María Cariño, entre otros. Todos han visto estas pinturas expuestas en la sección de Filipinas, pero ninguno de ellos se ha planteado la posibilidad de la autoría de Simón Flores[55].

Hoy el Museo Oriental considera que estas cuatro pinturas al óleo son, sin ninguna duda, obras originales y auténticas salidas del pincel de Simón Flores[56].

Las razones para afirmarlo con total seguridad son varias. En primer lugar porque en dos de las pinturas –*Las Lavanderas y El niño pintor*–, tras una reciente limpieza, ha aparecido en el ángulo inferior izquierdo la firma en rojo de S. Flores. El tipo de firma corresponde a la que el artista usa en algunas de las obras publicadas en *La Ilustración Filipina* en 1892.

En segundo lugar, si comparamos el dibujo a pluma de Simón Flores que se encuentra en la colección del Dr. Eleuterio Pascual de Manila –en el que vemos a una mujer anciana preparando el "*buyo"*– con la pintura al óleo "*La buyera"* del Museo Oriental, cualquier observador puede ver con claridad que el primero es un boceto de la pintura de nuestro museo[57].

En tercer lugar –por lo que se refiere a la obra "*Niños jugando con cometas"*–, constatamos que los materiales empleados, el formato de la pintura, la técnica pictórica, y la gama de colorido, la asocian indudablemente a las tres

---

[54] ID., *Museo Oriental. Guía del visitante*, Valladolid 1982, 46; *Museo Oriental. Arte chino y filipino* Estudio Agustiniano-Museo Oriental, Valladolid 1990, 146; *Catay. El sueño de Colón. Las culturas china y filipina en el Museo Oriental de Valladolid*, Junta de Castilla y León, Valladolid[2] 2002, 136; *Museo Oriental. Obras selectas*, 492; *Filipinas. Obras selectas del Museo Oriental*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 2004, 122.

[55] CARIÑO, José Mª. A., *Discovering Philippine Art in Spain*, National Centennial Commission; Manila 1998, 246.

[56] Como obra de Simón Flores ha aparecido la pintura *Niños jugando* – que hoy consideramos más apropiado titular *El Niño pintor*-, en el catálogo y la exposición dedicada a José Rizal que se celebró en la Biblioteca Nacional de Madrid del 30 de noviembre de 2011 al 12 de febrero de 2012: *Entre España y Filipinas: José Rizal, escritor*, Biblioteca Nacional de España, Madrid 2011, 231.

[57] PACIFIC ASIA MUSEUM, *100 Years of Philippine Painting*, Pasadena 1984, Obra n. 7 del catálogo.

anteriores. Hay que añadir además que el tema de la cometa es algo nunca visto en el arte filipino hasta entonces. Será Simón Flores el primero que lo representa. Aparece en dos pinturas del Museo Oriental. En ésta, titulada "*Niños jugando con cometas,"* y también en la otra titulada "*El niño pintor"*, donde encontramos también a un niño con una cometa en la mano, que muy bien puede ser uno de los que aparecen también en la otra pintura.

Finalmente, podemos decir que si comparamos estas cuatro pinturas del Museo Oriental con las otras dos pinturas costumbristas de Simón Flores hasta ahora conocidas –*"Alimentando pollos" y "Primeras Letras"*– constatamos una gran similitud en la combinación de la paleta cromática de rojos, azules, amarillos y blancos. Lo mismo cabría decir de la vegetación que aparece en los cuadros. También, la niña retratada en "*Primeras letras"* tiene rasgos similares a la niña de la obra "*El niño pintor"* del Museo Oriental.

Todas estas pinturas costumbristas nos reflejan la vida de las gentes de Bacolor, donde Simón Flores había fijado su residencia. Compartimos a este respecto las consideraciones que Manuel D. Duldulao hace sobre las pinturas costumbristas de este artista: *"A su celebración de las escenas bucólicas – todavía no estropeadas- él añadió su imaginario romántico y un amor por la soledad y la grandeza. A las sencillas gentes caseras de Bacolor les dotó de una dimensión heroica. El les pintó no sólo con la simplicidad de un campesino, sino también con inmensa vitalidad y, literalmente, elevó la sencilla gente del pueblo a la dignidad de la historia. Él las mostró como él las veía: llenas de orgullo en sus trabajos, llenas de esperanza en el futuro; vivos con la determinación de crecer en la vida; y lo hizo sin sentimentalismo e idealización"*[58].

A.- El niño pintor

Hasta ahora, en diversas publicaciones, habíamos titulado esta obra como "*Niños jugando"*[59]. Tras un estudio más detenido, hoy día consideramos más apropiado denominarla "*El niño pintor"* pues, si nos fijamos bien, el centro de la pintura de este pequeño artista descalzo –vestido con una camisa blanca y un pantalón rojo–, que, apoyando su mano izquierda sobre su rodilla, está concentrado pintando en el suelo. Utilizando el palo como pincel está trazando una figura humana. Ya ha diseñado la cabeza y uno de los brazos y se dispone a pintar el otro brazo. (Ilustraciones n.º 16-18)

---

[58] Duldulao, Manuel D., *A Century of Realism in Philippine Art*, Legacy Publishers, Quezon City 1992, 26.

[59] Sierra de la Calle, *Museo Oriental: Guía del visitante*, 46; *Arte chino y filipino*, 146; *Obras selectas*, 492; *Filipinas. Obras selectas,* 122.

Alrededor suyo hay otros seis niños, todos descalzos. Siguiendo el orden de las agujas del reloj nos encontramos primero, al lado izquierdo a un niño agachado –vestido con pantalón negro y camisa blanca con manchas rojas–, que está absorto en recomponer su raqueta, que parece se le ha roto. Detrás de él, de pie, está otro niño con pantalón rojo y camisa blanca. Sostiene en la mano derecha una pelota, mientras mira atentamente la obra de arte que está saliendo de la mano del pequeño artista.

A su lado, otro niño más bajo –que lleva como única vestimenta una camisa blanca– sostiene su cometa, y contempla ensimismado el dibujo del suelo. El poder mágico de la creatividad del niño pintor ha sido más fuerte que el deseo de ver volar por los aires su cometa.

Más hacia la derecha está una hermosa niña con falda roja y blusa blanca, que sostiene en sus brazos a otro niño más pequeño, posiblemente un hermano. Éste último se está llevando algo a la boca o se está chupando el dedo. Ella, sin embargo, sigue atenta la travesura que está cometiendo el niño que tiene delante.

Aprovechando la concentración del pequeño artista, otro de sus amigos –con camisa roja y pantalón gris oscuro, roto por las rodillas–, le está colgando de la camisa un petardo.

De momento, se trata de una escena en la que todos los protagonistas están quietos concentrados cada uno en lo que más le interesa: el niño artista en su diseño; el otro en su raqueta; los otros dos en el artista; la niña en el que pone el petardo; el bebé en su comida; el artificiero en cómo poner el petardo y encender la mecha sin que su amigo se entere. En un instante el petardo estallará y todos ellos echarán a correr asustados cada uno en una dirección. Después, claro está, vendrá la búsqueda del culpable: ¿Quién ha sido? Hechas las paces, todos se irán a ver volar la cometa que tiene otro de los niños o a jugar a la pelota.

La escena se desarrolla lejos de las casas, detrás de una cerca, en cuyo lado izquierdo se ven crecer las hojas verdes de una planta trepadora. Junto a la cerca se elevan hacia el cielo tres hermosos cocoteros y, al otro lado, se divisan las viviendas del pueblo. Éstas son las típicas construcciones filipinas conocidas como "*bahay kubo*". Se trata de casas de madera con el techo de nipa. Algunas son de una sola planta, otras de dos. Los tejados, bastante empinados tienen un amplio alero sostenido por unas vigas, que protegen del sol las paredes de la vivienda.

Detrás de las casas sobresale una frondosa vegetación verde, que contrasta con el firmamento, en gran parte cubierto de nubes, aunque, en algunos tramos, puede verse el azul del cielo.

Un detalle significativo es que, en medio de esta escena de la vida rural de la Pampanga, el artista haya puesto una señal de "*modernidad*" a penas

perceptible. Nos referimos al poste de la luz situado delante de la casa de la izquierda. Hasta allí se ven llegar, por la derecha, dos cables. ¿Era la luz sólo para la casa del "*gobernadorcillo"* o del "*capitán"* o para el ayuntamiento, o era la luz para todo el pueblo? Sea cual sea la respuesta, lo más importante es que aquí el artista Simón Flores nos deja constancia que ya a finales del siglo XIX, –entre 1895-1897–, ya existía en los pueblos de la Pampanga –al menos en este Bacolor–, la luz eléctrica. Si pensamos que en pleno siglo XX todavía había pueblos en España que carecían de ella, el hecho de que en este pueblo de Filipinas ya existiese por entonces, habla muy a favor del fomento del progreso realizado por los españoles.

La pintura, como ya se ha dicho está firmada en el ángulo inferior izquierdo, con tenues trazos rojos, por medio de una S (de Simón) superpuesta sobre la F de Flores. Esto nos ratifica en su autoría.

¿Quien es el niño pintor? Puede ser que el protagonista sea el propio Simón Flores, que está representando aquí alguno de sus recuerdos de la infancia. Otra posibilidad es que se trate de una pintura inspirada en su sobrino Fabián de la Rosa, a quien él enseñó pintura siendo niño. También podría ser un cuadro inspirado por una escena de la vida real de Bacolor presenciada por el propio artista.

De todos modos hay que constatar que no es frecuente encontrar imágenes de niños en la pintura filipina. Por lo general, los protagonistas de los cuadros son personas adultas. Los niños, cuando aparecen son figuras marginales, secundarias, casi decorativas. Los protagonistas son siempre las personas mayores, el padre, la madre, el cura,… Es el caso de pinturas de Damián Domingo, Esperidión de la Rosa, Justiniano Asunción, Narciso Malantic, o José Honorato Lozano[60].

Será Simón Flores el primero en colocar en el arte filipino los niños en primer plano, como protagonistas exclusivos de sus obras. Este hombre que no tuvo descendencia, amaba los niños y aunque no nos dejó ningún fruto de su sangre y de su amada esposa Simplicia, sí nos dejó otros "hijos" en sus pinturas, especialmente las de temática costumbrista. Particularmente significativas a este propósito son dos de las obras del Museo Oriental que tienen a los niños como protagonistas: *El Niño pintor y Niños jugando con cometas*. Estos niños de las pinturas, son los hijos que el artista quiso tener y no tuvo.

---

[60] Cariño-Ner, *Álbum Islas Filipinas*, 59, 95, 123-124, 151, 159, 167, 181, 195, 200, 2001; Cariño, *José Honorato Lozano,* 17, 21, 23, 25, 33, 39, 41, 45-47, 89, 93,105, 106, 191, 203, 237; Roces, Alfredo, *Félix Resurrección Hidalgo and the Generation of 1872*, Eugenio Lopez Foundation Inc., Manila 1998, 13.

B.- Las lavanderas

Simón Flores se nos muestra aquí como "*pintor del pueblo*" trasladándonos a una escena de la vida cotidiana en un poblado de la Pampanga, a finales del siglo XIX. Lo más probable es que se trate de una vista de Bacolor, la localidad donde se estableció a vivir con su esposa.

Las protagonistas son dos mujeres. Una de ellas –en primer plano a la izquierda del cuadro–, está agachada a la sombra de un frondoso árbol. Con sus manos frota una prenda blanca dentro de una palangana de madera. A su derecha tiene una tinaja de cerámica oscura con agua, y, a la izquierda, sobre el césped, unas telas blancas, azules y rojas. A su lado transcurren mansas las aguas de un río, al que se puede bajar por una escalinata hecha en el terreno. Podría tratarse del Río Bacolor, que ha dado nombre al lugar, o del arroyo llamado Gogo, que desemboca en el anterior. La claridad de las aguas –aun no contaminadas–, permite que puedan lavarse las prendas y, al mismo tiempo, en ellas se reflejen los colores verdes y ocres del terraplén.

En medio del amplio campo de césped verde, entre el río y las casas, está el tendedero. Sobre cinco postes –aunque sólo veamos tres–, han puesto unas cuerdas que sirven para tender la ropa. Vemos una mujer de espaldas, vestida con una saya roja y negra, blusa blanca y sombrero, que está con los brazos en alto colocando una sábana blanca en la cuerda. A la derecha se encuentran otras prendas de varios colores (blanco, amarillo, verde...) y a su izquierda tres faldas de color azul, rojo y amarillo.

Curiosamente, los colores de estas últimas prendas puestas una al lado de la otra en el tendedero –blanco, azul, rojo y amarillo–, son los colores de la bandera filipina. Cabe preguntarse ¿Se trata de una pura coincidencia o hay que buscarle un significado nacionalista a la pintura? Que Simón Flores fuese un artista filipino por los cuatro costados, totalmente identificado con la vida del pueblo, no cabe ninguna duda, a tenor de la temática de sus pinturas costumbristas. Pero, por lo que se refiere a sus inquietudes políticas, es algo que se nos escapa al no poseer en este momento información al respecto.

Detrás del tendedero el artista ha pintado tres típicas casas filipinas de madera y nipa, dos a este lado de la calle y una al otro. Por encima de ellas sobresalen frondosos árboles verdes y el cielo azul tamizado por alguna nube pasajera. (Ilustraciones n.º 19-22)

Un elemento importante –que puede pasar desapercibido si no observamos con mucha atención la pintura–, es que a lo largo de la calle se encuentran dos cables del tendido eléctrico. A la esquina del cruce de las dos calles –junto a una de las casas–, se levanta un poste que lleva en la parte de arriba dos piezas blancas a las que van atadas las dos líneas de cables

eléctricos. Esto da fe que, en el momento de pintar Simón Flores este cuadro ya existía en el pueblo de Bacolor la electricidad.

¿Cuando llegó la luz a Bacolor? ¿Antes o después que a Manila? Conocemos la existencia de "*La Electricista"*, la primera compañía eléctrica que proporcionó electricidad a Manila en la última década de la presencia española. Fundada en 1891, comenzó a operar ya en 1892, como nos testimonia "*La Ilustración Filipina"* en un cartón humorístico, de carácter simbólico, firmado por Tuyo, titulado "*Acabóse"*[61]. En él puede verse una mujer subida a un pedestal de piedra con una lámpara eléctrica en la mano. Debajo, toda una serie de personas con velas y lámparas de aceite o alcohol que la observan sorprendidos. La compañía estaba ya a pleno ritmo en 1894. Construyó una central en la calle San Sebastián (actualmente R. Hidalgo). El 17 de enero del año 1895, se encendieron por primera vez las luces en las calles de la ciudad, coincidiendo con la apertura de la Exposición Regional en el Parque de Luneta[62].

Se podría pensar que esta compañía *"La Electricista"* realizó algún experimento de electrificación en Pampanga, antes de emprender la instalación del alumbrado eléctrico en Manila. De todos modos, lo más razonable, es pensar que las cosas fueron al revés. Primero se instalaría la luz en Manila y, posteriormente, se extendería a las principales poblaciones de los alrededores.

Estas reflexiones nos llevan a fechar esta pintura de Simón Flores no ya en 1887 –como hacíamos hasta ahora–, sino más bien unos años después, entre 1895-1897.

En cuanto a la autoría de la obra, como ya se ha comentado no cabe ninguna duda de que es una pintura auténtica de Simón Flores. En una reciente limpieza ha aparecido en el ángulo inferior izquierdo, con toda claridad su firma: una S (de Simón), superpuesta sobre la F de nombre Flores, escrito completo con una raya debajo. Es la misma firma que aparece en algunas de las obras publicadas en "*La Ilustración Filipina"* en 1892.

El tema de las mujeres lavando y tendiendo ropa no es nuevo en el arte filipino. Lo encontramos ya en trabajos de diversos artistas. En las pinturas de "*Letras y Figuras"* de José Honorato Lozano, así como en alguno de sus álbumes, la imagen de una mujer agachada lavando ropa o de pie con los brazos extendidos tendiéndola la encontramos varias veces[63].

---

[61] *La Ilustración Filipina 1892*.

[62] *100 Events that shaped the Philippines,* National Centennial Commission, Mandaluyong 1999, 176; www.en.wikipedia.org/wiki/meralco .

[63] CARIÑO, José Mª. A., *José Honorato Lozano. Filipinas 1847*, 21-45, 76.

En la prestigiosa revista "*Ilustración Filipina"* esta escena fue representada también, tanto por C.W. Andrews en dos litografías de 1860, como por B. Giraudier, ese mismo año[64].

Las lavanderas que nos ha pintado C. W. Andrews eran jóvenes hermosas y llenas de vida que servían en las casas adineradas e iban al río alegres y sonrientes. Para ellas el trabajo parecía una fiesta. La interpretación que hace Giraudier de una lavandera doméstica es mucho más cruda y realista. Se trata de una mujer madura. Su trabajo no parece nada festivo; al contrario es duro y se realiza en una postura incómoda. En esta misma línea de realismo creo que hay que colocar la interpretación de este tema realizada por Simón Flores, que acabamos de presentar.

C.- La buyera

En la colección del Dr. Eleuterio Pascual, de Manila, existe un dibujo a pluma de Simón Flores que representa a una mujer anciana que está sentada en un banco de bambú, mientras machaca en un "*calicut*"[65]. Esta obra formó parte de la exposición "*100 Years of Philippine Painting"* que se celebró en el Pacific Asia Museum de Pasadera, California en 1984[66]. Este dibujo participará también en el año 208 en una exposición monográfica que el Ayala Museum de Manila dedicará a este artista. (Ilustración n.º 24)

Personalmente consideramos que este diseño de la colección del Dr. Eleuterio Pascual es un dibujo preparatorio de la pintura al óleo "*La Buyera"* del Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid. Si comparamos entre sí ambas obras nos daremos cuenta de la gran similitud existente entre ellas: la cabeza, el peinado, la postura de las manos agarrando el "*calicut*", el vestido, la colocación de los pies,…

No obstante, en el dibujo la anciana tiene una postura demasiado rígida, como alguien que estuviera posando ante el artista. En la pintura al óleo la postura y las facciones del rostro son más sueltas y naturales.

No obstante, existen algunas variantes en relación con el dibujo. En primer lugar, la expresión del rostro no es tan rígida, con la boca cerrada y

---

[64] *La Ilustración Filipina* (1 enero, 15 febrero, 1 octubre 1860); Sierra de la Calle, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 97-99, 138-139.

[65] El "Calicut" está formado por un canuto grueso de caña y un mango de madera, que termina en un hierro cortado en bisel en forma de escoplo. Se trata de un mortero rústico que sirve para triturar el machacar la nuez del "bonga" y el "betel" que con la adición de un poco de cal de ostras apagada, constituye el "buyo". Cfr: *La Ilustración Filipina*, Manila 1859, 57; Sierra de la Calle, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 118.

[66] Pacific Asia Museum, *100 Years of Philippine Painting*, obra n. 7 del catálogo.

los labios apretados, sino que aquí la anciana está fumando un puro de tabaco. Otra de las variantes es que, en la pintura al óleo ha desaparecido el rosario que la mujer llevaba al cuello. Por lo que se refiere a la vestimenta se han conservado los pliegues principales, aunque al vestido se le han puesto dos remiendos cuadrados –uno a cada lado, que podrían ser también dos bolsillos–, añadiendo realismo a la imagen y resaltando la condición humilde del personaje. (ILUSTRACIONES n.º 23-26)

En la pintura al óleo del Museo Oriental la "*buyera"* ha sido colocada en su entorno natural: un cobertizo conocido con el nombre de "*calenderia"* en los que, a veces, no sólo se proporcionaba "*buyo"* sino que eran lugares donde se suministraban a los caminantes comida, bebidas, tabaco y otras golosinas. De hecho, en esta pintura podemos observar a la derecha de la "*buyera"* una mesa sobre la que se encuentran dos recipientes con plátanos y otras frutas, y otros dos oscuros, probablemente con arroz. Al otro lado del cobertizo se encuentra, apenas insinuada, la silueta de un cliente. El cobertizo está pintado con varias tonalidades de color, desde el amarillo claro al marrón oscuro. Por encima de él se eleva una frondosa vegetación verde.

Desde el punto de vista literario, una de las mejores descripciones de lo que era una "buyera" es la que nos ofrece el agustino Fr. Juan Tombo en "*Ilustración Filipina"*[67]. Indica que, en Filipinas, se denominaba "*buyera*" o "*jichera*" a la mujer que vendía el masticatorio compuesto por betel, cal y nuez de areca. Sus enseres eran: una mesa de caña (*lancape*) un cuchillo romo (*campit*) un vaso o tinaja de bronce o cobre con un dedo de cardenillo y con el que se mezcla la cal (*pangapolan*). Tenía, además, una cómoda en miniatura (*cajoncito*) con dos divisiones, una para la plata y otra para la calderilla.

Una vez adquirido este menaje se proveía de la nuez de areca (*bonga*) y las hojas de betel (*icmo)* y un cesto de cal de conchas (*apog*). Con todo ello se encontraba ya en disposición de abastecer al público en la primera esquina que ofreciese mejor venta. Hasta allí se acercaban los consumidores que, tomaban el "*buyo*" y proseguían su camino.

No solían usar ni carteles ni avisos para hacer la publicidad de sus mercancías. La bondad de sus productos era la mejor recomendación.

La "*buyera"* se pasaba las horas del día partiendo "*bongas*" y envolviéndolas en la hoja del *"buyo"* con la agilidad y destreza del oficio. Sus principales visitantes solían ser tres tipos de personas: ociosos, parásitos y

---

[67] CORENE [pseud.. Fr. Juan Tombo], *La buyera*, en *La Ilustración Filipina* (15 junio 1859) 61-63.

novios. Para todos sus visitantes tenían ellas sus reglas. Los primeros, si querían mascar tenían que pagar la mercancía, de lo contrario les espantaba. A los parásitos o gorrones les daba "*buyas"* amargas como la ruda, o cargadas de cal, que les abrasaban. Para sus novios reservaba las "*buyas"* de hoja escogida y tierna de Pasay bien templadas y, a veces, puestas en un gajo de anís[68].

El tema de la "*buyera"* no era nuevo en el arte filipino. José Honorato Lozano, entre 1847 y 1859, lo representará en varias ocasiones[69]. El mismo tema será popularizado en una obra dibujada por C. W. Andrews y litografiada por B. Giraudier que se publicó en "*Ilustración Filipina"* el 15 de junio de 1859[70].

Tanto J. H. Lozano como Andrews presentan, en nuestra opinión una imagen idealizada de este oficio, con mujeres jóvenes y atrayentes, vestidas con elegantes trajes. La representación de Simón Flores –tanto en el dibujo del Dr. Eleuterio Pascual como en el óleo del Museo Oriental–, es mucho más creíble y está basada en la experiencia vivida. Por otra parte, hay que reconocer que –desde el punto de vista de la ejecución técnica–, nos encontramos ante una obra de arte muy superior a las anteriores. Esta pintura al óleo del Museo Oriental es el trabajo de un artista afirmado que domina la técnica pictórica. Hay que decir también que la intención del artista Simón Flores era la de resaltar la dignidad del personaje de la buyera, en su realismo más auténtico, en un doble sentido: como mujer y como trabajadora que se gana la vida con fatiga, día a día para ella y su familia. Todo el resto es para él secundario y está al servicio de este objetivo.

Por lo que se refiere a la cronología de la pintura, creemos que es similar a la de las dos obras anteriormente estudiadas, o poco anterior, y podría situarse entre 1890-1895.

D.- Niños jugando con cometas

Esta pintura de "*Niños jugando con cometas"* concluye la serie de cuatro óleos del Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, que tienen por autor a Simón Flores. Aunque no lleva firma son varios los motivos, explicados anteriormente, para no dudar de quien fue el

---

[68] *Ibid*., 62.

[69] Cariño, *José Honorato Lozano. Filipinas 1857*, 57, 161 y 167, 174-175.

[70] *La Ilustración Filipina* (15 junio 1859); Sierra de la Calle, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 92-93.

pintor que la realizó (materiales, formato, técnica pictórica, paleta de colores,…)

La costumbre de hacer volar las cometas en Filipinas la tenemos ya documentada por los agustinos Buzeta y Bravo en 1851. Ellos dicen a este propósito: "*Por las tardes los indios se divierten mucho en elevar milochas o cometas a las que dan una ligereza extraordinaria armándolas de bambúes y papel de Japón; a veces suspenden de ellas ciertos instrumentos que con las oscilaciones que les comunican el viento y la mano que las rige, producen un ruido variado. Esta diversión ha sido introducida por los chinos"*[71].

En esta pintura de Simón Flores parece que nos encontramos en una gran pista de despegue y aterrizaje, que se pierde en el horizonte infinito. Al fondo se puede ver una montaña. Podría ser muy bien el Monte Arayat. El botánico y científico agustino P. Antonio Llanos, escribiendo en 1860 un artículo sobre ella, en "*Ilustración Filipina"*, La consideraba como una de las montañas más curiosas y notables de Luzón. Comenta que su altura, así como la elegante forma con que descuella erguida en medio de una gran llanura de la Pampanga, el singular aislamiento en que está colocada, la frondosa vegetación que la cubre, los vertidos de agua que descienden de su núcleo con los ríos que la rodean,… la hacen digna de ser considerada por los naturalistas y el geólogo[72]. (ILUSTRACIONES n.º 27-29)

Esta gran pista de juego corresponde a los campos de arroz tras la siega. De hecho a la derecha de la pintura, hacia el centro, pueden verse tres grandes cinas o montones amarillas de "*palay"*, arroz. Se notan, en primer plano todavía las pajas amarillas segadas. Puede apreciarse también la división del terreno en parcelas cuadradas, en las que ya comienza a brotar algo de hierba verde. Aquí, en la pintura, los duros trabajos del campo, por

---

[71] BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, I, 252-253. Los chinos llaman a las cometas "*cítaras del viento"* (Fengzheng) sin duda porque para añadir al placer de los ojos, también aquel de los oídos equipaban estos objetos volantes de toda clase de instrumentos de viento como silbatos o cuerdas vibrantes, e incluso tambores. Esta distracción – común tanto entre los niños como entre los adultos de toda Asia, desde hace muchos siglos-, fue inventada en China en el siglo IV antes de Cristo, con fines puramente militares. Cuando comenzó a desarrollarse la fabricación del papel en el siglo II d. C. es cuando aparecen las primeras cometas con un fin de diversión. Las cometas no fueron conocidas en Europa hasta el siglo XVI. Es mencionada por primera vez en 1589 por el científico Giambattista della Porta en la obra *Natural magic,* que era un libro popular de maravillas y trucos. Más información sobre el origen de las cometas puede encontrarse en TEMPLE, Robert, K. G., *China. Land of Discovery*, Multimedia Publications, Londres, 1986, 173; CULAS, Michel, *Grammaire de L'objet chinois*, Editions L'Amateur, Turín 1997, 178-183.

[72] LLANOS, Antonio, *Apuntes geognósticos de la Montaña de Arayat*, en *Ilustración Filipina 1860*, 212-213; SIERRA DE LA CALLE, *Ilustración Filipina 1859-1860*, 23.

un momento, han dado paso a una celebración festiva. Es tiempo de alegría, de compañía, de juego, de libertad.

En la parte inferior de la pintura vemos a un niño descalzo con pantalón negro y camisa roja que sostiene una gran cometa entre sus manos. Está esperando a que le dejen libre la pista para echar a correr y poner a volar su cometa. Ésta parece un gran pájaro blanco y negro. Antes que él, ya otros seis mozalbetes han repetido esta operación, y están cada uno de ellos mirando hacia lo alto para gobernar sus aves voladoras que surcan ya los vientos en lo alto del firmamento. Todas ellas están unidas a sus "pilotos" por un finísimo hilo de seda oscuro, que en algunos casos es apenas perceptible en la pintura.

Cinco de ellas son blancas y algunas casi se confunden con las nubes. La quinta, la más grande, de color blanco y negro, es muy similar a la que está todavía en tierra, y parece un halcón a la caza de su presa. Entre ellas se diría que se ha entablado una lucha. Da la impresión que la cometa halcón blanco y negro intenta cazar a las cometas paloma de color blanco. Se trata de un combate por permanecer libres. Es una lucha por no dejarse coger.

La parte central del cuadro la ocupan estos cinco niños con vestimentas blancas, aunque uno de ellos lleva un pantalón rojo y otro una camisa azul y sombrero. A su izquierda un grupo de chavalillos –unos de pie y otros en cuclillas– contemplan el gran espectáculo. Lo mismo hacen toda una serie de personas que están a la derecha, protegiéndose bajo un cobertizo de paja –junto al que se ve un carro–, y otros dos grupos apenas definidos que se divisan en la lejanía. Casi podemos oír los gritos de ánimo, las apuestas, las exclamaciones de estos actores y espectadores.

El viento parece soplar de derecha a izquierda, a juzgar por el sentido del vuelo de las cometas y la ligera inclinación de los altos verdes árboles a la derecha del cuadro.

Los colores del cielo y las nubes, con diversas tonalidades de blanco, azul, amarillo y anaranjado, nos invitan a pensar que es ya la hora del atardecer.

Este óleo de Simón Flores es único en el arte filipino, junto con el anteriormente presentado *"El niño pintor"*. Hasta entonces nadie había puesto en una pintura el centro de atención, en la infancia, en los niños. Aquí ellos son los protagonistas de la pintura y ellos –sugiere el artista–, van a ser también los protagonistas del futuro de Filipinas. Aquí están concentrados todos los sueños de un niño que tiene prisa por convertirse en adulto: sueños de aventura, de felicidad, de riqueza, de libertad, de superación personal, de victoria, en medio de la lucha y competitividad con otros rivales. Son también los sueños de un paraíso de belleza –como bella es esta

campiña de la Pampanga–, que se convierten a la vez en sueños de infinito, sin fronteras ni límites, siempre ascendiendo hacia lo más alto, hacia el cielo.

Desde una perspectiva más personal, para el pintor Simón Flores, estos niños pintados en el lienzo son los niños que él no tuvo y que le hubiese gustado tener. En ellos pone el artista todos sus sueños de inmortalidad. Por un lado, el pintor quiere que todos estos niños felices y soñadores sean como sus hijos adoptivos en los cuales él se perpetúa. Y quiere que se prolonguen y lleven adelante sus mejores ideales. Al mismo tiempo esta pintura –su pintura–, es también un hijo de su genio creativo a través de la cual él desea también viajar al futuro, volar y perpetuarse en el tiempo.

En su humildad de hombre –que huyó de los focos de los ricos de Manila y de la fama, refugiándose en un pueblo–, no firma la pintura. Desea que lo que se perpetúe sea el arte, la belleza, los ideales y sueños que la inspiraron, independientemente de la mano que la creó. Él que ha mamado la sabiduría de la naturaleza y del pueblo, es consciente que la fama y la vida son efímeras, y que sólo los sueños no tienen fronteras y que sólo la auténtica belleza es eterna.

También aquí, por lo que se refiere a la cronología de la pintura, creemos que es similar a las obras anteriormente estudiadas, o quizás algo anterior y podría situarse entre 1890-1895.

4.- Valoración de la pintura de Simón Flores

Son varios los autores que han contribuido a dar a conocer mejor y a valorar la obra del pintor Simón Flores. El primero de ellos fue Emmanuel Torres en el estudio dedicado al artista en la revista *Arcipelago.* Él considera que el significado del arte de Simón Flores está en el hecho que representa lo mejor del arte filipino en un momento crucial, cuando el concepto de nacionalidad filipina estaba surgiendo en la mente de periodistas ideólogos (López Jaena) literatos (Balagtas, Rizal) y campesinos revolucionarios (Bonifacio). Como ellos Simón Flores contribuyó a fomentar la conciencia creciente de la identidad nacional por medio de imágenes que representan la verdadera sensibilidad filipina.

Añade que, mientras Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna tuvieron la posibilidad de exponer en Roma, París y Madrid, el estilo purista de Simón Flores, crecido en el propio país, era tan expresivo, virtuoso y deslumbrador como el de ellos, y supo superar con éxito los desafíos y las limitaciones de las circunstancias históricas del mundo en el que vivió. Por ello afirma que Simón Flores creó una tradición pictórica auténticamente

filipina en sensibilidad e imaginación y tan grande, sino más grande, como la de Luna e Hidalgo[73].

Concluye afirmando que, aunque no se puede hacer todavía una valoración definitiva hasta que no se conozcan más obras suyas, Simón Flores puede ser considerado "*como uno de los tres o cuatro pintores más importantes de su tiempo que el país ha producido, y el único grande que supo resistir los halagos de la sofisticada Manila, prefiriendo trabajar en provincias, en un aislamiento tranquilo"*[74].

El historiador del arte Manuel D. Duldulao, es de la opinión que Simón Flores, junto con Lorenzo Guerrero, fueron los fundadores de una tradición pictórica auténticamente filipina en sensibilidad e imaginación y culturalmente tan grande –sino más grande–, que aquella creada por Juan Luna y Félix Resurrección Hidalgo[75]. Piensa que, desde el punto de vista técnico, Simón Flores, al igual que Guerrero, estaban por detrás de Hidalgo y Luna, aunque su contacto directo con la naturaleza y su mirada fresca tenían sus propios valores. En sus pinturas sin pretensiones, el carácter del país, su soledad y dimensión pintoresca y la existencia vigorosa y optimista de las gentes del campo estaban pintadas con veracidad, y en armonía con una noción romántica que aún persiste. Para él "*la vida en movimiento se convirtió en su materia prima y las gentes que eran consideradas demasiado comunes para convertirse en un sujeto adecuado para las bellas artes, se convirtieron en su tema noble"*[76].

En el año 2008 el Ayala Museum de Manila dedicó una exposición monográfica a Simón Flores. Comentando esta muestra Constantino Tejero escribió un interesante artículo en el periódico *Inquirer*, de Manila, que concluía con esta valoración del artista:

> "*Sin haber tenido los medios materiales ni la oportunidad de viajar y estudiar en el extranjero –a diferencia de Luna e Hidalgo–, Flores conquistó su maestría completamente en su propia tierra. Por eso se puede decir que fue nuestro primer maestro crecido completamente en casa"*[77].

Por su parte, el investigador de la pintura filipina Luciano Santiago hablando de Simón Flores y de Fabián de la Rosa califica a ambos como "*gigantes de la pintura filipina"*[78].

---

[73] TORRES, *In search of Simon Flores*, 19.

[74] *Ibid*., 22.

[75] DULDULAO, *A Century of Realism*, 24.

[76] *Ibid*., 28.

[77] TEJERO, Constantino, *Simon Flores. The First Filipino International Artist*, en *Philippine Daily Inquirer* (Manila 28 abril 2008).

[78] SANTIAGO, Luciano P. R., *The Life, Art and Times of Damian Domingo*, Vibal Foundation, Quezon City 2010, 150.

II.- FABIÁN DE LA ROSA CUETO (1869-1937)

Heredero de la tradición pictórica de Simón Flores y de la Rosa es su sobrino Fabián de la Rosa Cueto. También aquí se dividirá el estudio en cuatro partes. En primer lugar se presentará la vida y la obra del pintor. A continuación se pasará a ver su colaboración con la revista "*Excelsior"* y los obras suyas que allí aparecieron. Seguidamente se estudiará la pintura al óleo del artista existente en el Museo Oriental. Finalmente se concluirá con una valoración de su pintura.

1.- Vida y obra del artista

Fabián de la Rosa nació en Paco, Manila, el 5 de mayo de 1869. El fue el segundo hijo del matrimonio de Marcos de la Rosa y Gorgonia Cueto.

A.- Los años de formación

Desde niño recibió clases de pintura de su tío Simón Flores de la Rosa. Ya con diez años, en 1879 pintaba paisajes, con casas y árboles, siguiendo las instrucciones de su tía Mariana de la Rosa[79].

En 1889 entra en la Escuela de Artes y Oficios de Manila donde se perfecciona en el diseño. Cuatro años después, en 1893, se inscribe en la escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado. Allí estudiará bajo la dirección del pintor español D. Agustín Sáez, director de la institución y de su asistente filipino D. Lorenzo Rocha.

Permaneció en la escuela tres años, durante los cuales, al mismo tiempo daba lecciones de esgrima en una sala fundada por los hermanos Juan y Antonio Luna[80].

---

[79] La principal documentación sobre el artista y su obra se encuentra en: Labrador, Ana María Theresa P., *Fabián de la Rosa and his Times,* UP J. B. Vargas Museum-Vibal Publishing House, Quezon City 2007; Arsenio, Manuel E., *Fabián de la Rosa*, en *Dictionary of Philippine Biography* II, Filipiniana Publications, Quezon City 1970, 162-167; Guysayko, J. B., *Fabián de la Rosa Cueto*, en *CCP Encyclopedia of Philippine Art*, IV, Philippine Visual Arts, Manila 1994, 335-336; Pilar, *Pamana,* 33.34.

[80] La revista *Excelsior* por su parte en una presentación del artista, que era un colaborador de esta publicación, afirma que estuvo en la escuela de arte nueve años "*obteniendo las calificaciones más brillantes en todas las asignaturas y especialmente en las de colorido y composición, anatomía artística, estética y perspectiva"*. *Excelsior* n. 77 (10 junio 1908) 1128. Para compatibilizar esta información con lo que tradicionalmente se afirma, quizás aquí haya que

Uno de sus biógrafos E. Arsenio Manuel, afirma que en 1896, tras la muerte de su padre dejó la escuela de Bellas Artes y durante meses, incluso años, el estudio de la vida diaria tanto del campo como de la ciudad fue su mejor escuela, tomando sus modelos exclusivamente de la naturaleza. Este estudio no académico proporcionó al artista un conocimiento detallado de la vida humana tan valioso como las reglas de arte[81].

La formación pictórica de Fabián de la Rosa se perfeccionó con su relación con Juan Luna, Lorenzo Guerrero y Miguel Zaragoza. Así nos lo explica la biografía del artista aparecida en la revista *"Excelsior"*: "*Ha recibido valiosas enseñanzas del llorado maestro D. Lorenzo Guerrero de quien tiene formado el más elevado concepto como artista cultísimo y profesor consumado. Del insigne Luna conserva también como alhaja de inapreciable valor, algunos no menos valiosos consejos, así como del notable artista D. Miguel Zaragoza, que también ha sido su maestro"*[82].

B.- Primer Periodo (1891-1908)

El historiador del arte Aurelio Alvero ha clasificado la obra de Fabián de la Rosa en tres periodos. La primera época va desde sus primeras obras hasta 1908. Es una pintura académica en la que se detallan las figuras, sin poner mucha atención en el contorno[83].

Las primeras obras suyas conocidas corresponden al periodo en el que todavía era estudiante de la Escuela de Bellas Artes de Manila

La pintura suya más antigua que actualmente se conoce es el retrato de la joven María Isabel Nepomuceno (1852-1888). Se trata de un retrato póstumo, realizado en 1891 a partir de una fotografía, proporcionada por la familia. A esta obra se le ha dado el nombre de "*La perla de Lucban"* en referencia a su lugar de procedencia.

En el año 1894 realizó la pintura "*Mujer con pañuelo"* y, un año después la obra titulada "*Idilio"*. Esta última fue presentada en la Exposición Regional Filipina celebrada ese mismo año en Manila. Sobre ella volveremos más detalladamente, pues consideramos que corresponde al retrato de las hermanas Pilar y Carlota Díez del Corral existente en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid.

---

sumar los años de estudio que estuvo en la Escuela de Artes y Oficios y los de la Escuela Superior de Pintura, aunque aún así habría que justificar otros dos años.

[81] Arsenio, *Fabián de la Rosa*, 162.

[82] *Excelsior* n. 11 (28 febrero 1906) 242-243.

[83] Alvero, Aurelio, *Art in Tagala*, Bureau of Printing, Manila 1944.

En 1898 había obtenido una beca de estudios para ir a perfeccionar su arte en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. El sueño no pudo llevarse a cabo al estallar ese año la revolución filipina.

Un año después, en 1899, durante la Guerra Filipino-Norteamericana, estuvo un tiempo encarcelado en Tanduay. Salió de la cárcel gracias a la intervención de Orcar Williams, Cónsul de Estados Unidos quien, posteriormente, le encargaría pintar escenas históricas, entre ellas "*La muerte del General Lawton"*.

Al inicio de 1900 se casó con Gorgonia Tolentino. No tuvieron hijos, pero, en 1903, al morir Pedro Amorsolo, se hizo cargo de sus hijos Fernando y Pablo, sobrinos de su esposa Gorgonia. A ellos les enseñará el arte de la pintura. El primero de ellos se convertirá en el pintor filipino más importante del siglo XX. Siendo éste niño, en 1903, Amorsolo será retratado por su tío Fabián de la Rosa[84].

En 1904 participó en la Exposición Internacional de S. Louis, en USA. En dicha exposición, según la revista "*Excelsior"*, le premiaron con medalla de oro su cuadro "*La siembra del palay"*[85] y con medallas de plata el retrato del Secretario de la Guerra William H. Taft y otro cuadro titulado "*Problema importante"*. Por sus pinturas "*Jugando a los soldados", "La Tejedora", "Muerte del general Lawton"* y el retrato del Secretario Ejecutivo "*A. W. Fergusson"* obtuvo medalla de bronce y mención honorífica. El Gobierno le concedió además otra medalla de oro por su cooperación al éxito de esta exposición[86].

---

[84] SANTIAGO, *Fabián de la Rosa*, 13.

[85] El tema *Plantando arroz* será tratado por el artista en otras dos ocasiones. En 1902, De la Rosa había pintado una versión más pequeña, actualmente en una colección privada. En 1921 realizó otra más, a la que añadió una cesta de bambú entre los dos grupos de mujeres, que se encuentra en la oficina del Presidente de Filipinas en el Palacio de Malacañan, Manila: SANTIAGO, Luciano P. R., *Fabián de la Rosa, 20th Century Filipino Master*, en LABRADOR, Ana María Theresa P., *Fabián de la Rosa and his Times,* UP J. B. Vargas Museum-Vibal Publishing House, Quezon City 2007, 13.

[86] *Excelsior* n. 11 (28 febrero 1906) 242*,* n. 77 (10 junio 1908) 1128. Los trofeos obtenidos en la Exposición Internacional de St. Louis no fueron recibidos por los interesados hasta un año después. En Noviembre de 2005 la revista *Excelsior* publicaba las fotografías de las distintas medallas –oro, plata y bronce-, que recibieron los artistas premiados, entre ellos Fabián de la Rosa. El diseño de las medallas era obra del escultor y grabador norteamericano Adolph A. Weinmann. Representaba a Columbia (Estados Unidos) cobijando bajo su bandera norteamericana a una doncella que representaba el territorio de Luisiana. En el reverso la medalla llevaba una inscripción indicando su clase y el premio a que correspondía, así como dos delfines y un águila: *Excelsior* n. 4 (15 noviembre 1905) 86.

Entre 1905 y 1908 Fabián de la Rosa se consagró con verdadera fe al ejercicio de su arte, cultivando de modo especial el retrato, de los que pintó muchos por encargo, tanto de personalidades de diversas entidades, como de personas particulares. También se dedicó al paisaje y a la pintura llamada de género o costumbrista. También fue un acuarelista notable y entusiasta[87].

Por esta época será también colaborador artístico de la revista "*Excelsior"*, como veremos con más detalle más adelante. Nueve de sus obras fueron portada de la revista. Esto nos muestra el gran aprecio en el que era tenido su trabajo. Al mismo tiempo se dedicó a dar lecciones de pintura, contando con muchos alumnos aventajados.

La primera etapa artística de Fabián de la Rosa termina en 1908, cuando el artista se transfirió a estudiar a Europa con una beca de estudio que le concedió la fábrica de tabacos *Germinal.*

a) Retrato del pintor y vista de su estudio

El retrato más antiguo del pintor Fabián de la Rosa que tenemos nos lo proporciona la revista "*Excelsior",* de la que el artista fue colaborador artístico entre 1905 y 1908. Aparece publicado en sus páginas en tres ocasiones. En todas ellas se trata de la misma fotografía realizada por el fotógrafo filipino Miguel Reyes, también colaborador de la revista. La primera vez se publica en febrero de 1906, junto con un reportaje sobre el artista, que por entonces contaba 36 años. El pintor por entonces estaba en plena forma, tanto física como artísticamente. La fotografía muestra al artista de pie con el brazo izquierdo apoyado sobre una silla y su mano derecha sobre la izquierda. Está vestido con un elegante traje negro, camisa blanca y pajarita. Siguiendo la moda de la época se ha dejado crecer un abundante bigote que, –aunque no es tan exagerado–, en cierto modo recuerda al famoso pintor Dalí[88]. La segunda vez se publica en septiembre de 1907, en el número extraordinario que la revista dedica para conmemorar el segundo aniversario de su creación. En dicho número aparecen los retratos de los fundadores, redactores, colaboradores literarios, colaboradores fotógrafos y colaboradores artísticos. Estos últimos lo componen un grupo de tres: Fabián de la Rosa, Augusto Fuster y Luis Viejo[89]. La tercera vez se publica en junio de 1908, con ocasión de habérsele concedido a Fabián de la Rosa la beca de estudio para perfeccionar su técnica pictórica en Europa[90]. (ILUSTRACIÓN n.º 30)

---

[87] *Ibid.* n. 11 (28 febrero 1906) 242.[88] *Ibid*.

[89] *Ibid.* n. 51 (20 septiembre 1907) 816.

[90] *Ibid.* n. 77 (10 junio 1908) 1128.

Conocemos el estudio de Fabián de la Rosa gracias a una fotografía aparecida en la revista "*Excelsior"* en febrero de 1906[91]. Estaba situado en la Vía María Carpena, en el barrio de Quiapo, en Manila. Se nos muestra un salón con el piso y las paredes de madera, en el que vemos al artista sentado en una silla, mientras en la mano izquierda sostiene la paleta de colores y en la derecha un pincel con el que parece estar dando los últimos retoques al retrato de una mujer de pie con un paraguas en la mano. Evidentemente el artista está posando para el fotógrafo, pues el cuadro está ya acabado, como lo testimonia el ancho y lujoso marco. Al lado derecho del artista, colgado en la pared, observamos una panoplia con diversas espadas y florines. Esto nos confirma la afición de Fabián de la Rosa por la práctica de la esgrima. (ILUSTRACIÓN n.º 31)

La pared frontal está ocupada por su obra maestra "*La siembra del palay",* que había obtenido la medalla de oro en la Exposición Universal de San Louis, Missouri, en 1904.

A la izquierda puede verse un retrato de Rizal y la vista de una calle. Debajo de la pintura se encuentran dos bustos de yeso y el retrato de un niño, colocados encima de un mueble, delante del cual destaca la pintura de dos mujeres – una sentada y otra de pie-, a la puerta de una casa. A un lado del mueble vemos unos yesos y un sillón cubierto de varios papeles.

Al otro lado, en el suelo, se encuentran dos pequeños bustos de yeso y, junto a ellos, en un pequeño caballete, el esbozo de una pintura que creemos corresponde al publicado el 31 de marzo de 1906 en *"Excelsior"* que podría llevar por título "*Joven contemplando un busto de escayola".*

b) Colaboración con la fábrica de tabacos "Germinal"

La fábrica de tabacos y cigarrillos "*Germinal"* fue creada en 1898, poco después de la ocupación norteamericana de Manila. Sus fundadores fueron un grupo de emprendedores filipinos que decidieron apostar por el futuro económico e industrial del país. Estos son sus nombres: los doctores Bautista y Pardo y Tavera, los señores Lagarda, Yangco, Araneta, Somoza, Fernández y Limjap.

En pocos años creció de forma extraordinaria. En 1905 trabajaban en ella 1. 400 obreros de uno y otro sexo. Utilizando 80 máquinas de cigarrillos de tipo francés y 4 máquinas americanas Bonsak tenían una producción diaria de 2.500.000 cigarrillos. El administrador era D. Mauro Prieto, ayudado por D. Juan Tuason, mientras que la dirección técnica de la industria

[91] *Ibid.* n. 11 (28 febrero 1906) 242.

corría a cargo de D. Justo Guido. El capital social estaba constituido por medio millón de dólares en acciones de a 500 pesos[92].

Desde un principio la fábrica Germinal se fue dando a conocer a través de la publicidad. En la revista "*Excelsior"* aparecía un inserto con el edificio y unas muestras los tipos de tabaco que manufacturaban. Al mismo tiempo destacaban que sus productos habían recibido en 1904 el "*Gran Premio*" en la Exposición Universal de San Louis[93]. También aprovechaban las visitas de personalidades destacadas a Manila para invitarles a conocer las instalaciones y celebrar en su honor un banquete. Fue el caso de Mr. Taft y otros congresistas norteamericanos en 1905[94]; o de los marines del buque-escuela japonés Taipei-Maru en julio de 1907[95]; o el Duque de Montpensier y otros aristócratas franceses en junio de 1908[96].

Con la finalidad de promover la marca, solicitaron también, los servicios artísticos de Fabián de la Rosa quien realizará para "*Germinal"* varios carteles publicitarios. Dos de ellos –sobre los que volveremos más adelante–, aparecieron en 1905 y 1908 en la revista *"Excelsior"*[97]. Esta colaboración será, precisamente, la que contribuirá a que el director de la fábrica D. Ariston Bautista propusiese a "*Germinal"* la financiación de los estudios del Fabián de la Rosa en Europa durante dos años. (ILUSTRACIÓN n.º 32)

C.- SEGUNDO PERIODO (1908-1925)

Siguiendo la división de Aurelio Alvero, ya citada, el segundo periodo lo forman las obras realizadas desde su viaje a Europa en 1908 hasta 1925. Aquí se muestra una transición del arte académico a un mayor acento de la atmósfera con influjos de la moderna pintura francesa. Las pinturas más significativas de esta época son "*Kundiman" y "Marikina Road"*.

El 10 de junio de 1908 la revista *"Excelsior"* informaba que acababa de salir para Europa el pintor Fabián de la Rosa " *para perfeccionarse en el arte de Apeles, al lado de los mejores maestros del mundo"*. Esto había sido posible, gracias a la pensión otorgada por la fábrica de tabacos "*Germinal*", a petición del director D. Ariston Bautista Lin. El programa preveía que

---

[92] *Ibid*. n. 3 (1 noviembre 1905) 49.

[93] *Ibid*. n. 2 (15 octubre 1905).

[94] *Ibid*. n. 3 (1 noviembre 1905) 49.

[95] *Ibid.* n. 44 (10 julio 1907) 734-735.

[96] *Ibid*. n. 78 (20 junio 1908) 1138.

[97] *Ibid*. n. 4 (15 noviembre 1905) interior de portada; n. 74 (10 mayo 1908) portada; n. 81 (20 julio 1908) portada.

pasase seis meses en Roma, seis en Madrid y el resto del tiempo en Munich. Durante el tiempo de su pensión debía dar cuenta de los trabajos que hacía y enviar a Manila dos obras cada año[98].

En principio estaba previsto que permaneciese fuera dos años, pero existía la posibilidad de haberlo prolongado un año más, aunque nos consta que regresó a Manila a mediados de 1910. Poco después ingresará en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas, como profesor de Artes Decorativas.

Algunos autores afirman que en 1915 D. Fabián dejó el país por segunda vez para participar en la Exposición de Panamá-Pacífico, en la que habría recibido una medalla por sus obras. Con anterioridad sus pinturas habrían recibido una mención de honor en la Exposición de Brasil[99].

En 1918, en la universidad, sería promovido a Instructor de Artes Decorativas. Entre los retratos de esta época están el de "*Ramón Corpus"*, "*El Violinista"* y el" *Viejo Impresor"*.

En este periodo compatibilizará su actividad como profesor con la de pintor retratista.

En 1923 pintará a los hijos de Alfonso Ongpin, propietario de "La galería 92", "*Norma Ongpin y Roa"* y su hermano "*Dante Ongpin y Roa"*[100].

D.- Tercer Período (1925-1937)

En el tercer periodo –desde 1925 hasta su muerte en 1937–, De la Rosa acentúa el juego de colores a favor de los volúmenes y los espacios. En estos años realizó abundantes obras de retratos, paisajes y escenas costumbristas

En 1926 –a la muerte de Rafael Enríquez–, es nombrado Director de la Facultad de Bellas Artes . Ocupará esta posición hasta el final de sus días. Como Director impulsó la carrera artística de su sobrino Fernando Amorsolo y Cueto (1892-1972), que se convertirá en el pintor filipino más importante del siglo XX.

Entre 1926-1927 realiza algunas de sus pinturas más conocidas como "*La pintora", "La bordadora", "Paisaje con árboles oscuros", "Vista de Santa Ana"...*

En 1928 viajó de nuevo a Europa, acompañado por su esposa Gorgonia. Residieron en París y viajaron por Alemania, Suiza, Italia y España. La aco-

---

[98] *D. Fabian de la Rosa*, en *Excelsior* n. 77 (10 junio 1908) 1128.

[99] Duldulao, *A Century of Realism*, 40; Arsenio, *Fabián de la Rosa*, 163.

[100] Santiago, *Fabián de la Rosa*, 34 y 52.

gida más calurosa que recibió el artista fue en Madrid. Allí en la Sala de exposiciones del Ateneo de Madrid tuvo la oportunidad de exponer nueve de sus obras, que fueron muy bien acogidas por la comunidad artística y por los medios de comunicación. Su pintura *"Paisaje de Tondo"* fue comprada por el Gobierno Español y actualmente se encuentra en los fondos del Museo Reina Sofía. Otra de sus pinturas *"Casas de pescadores en la isla de Balut, Tondo"* fue comprada por el propio Ateneo de Madrid. Alvero considera esta última pintura como el mejor paisaje del artista. Por su parte Fabián de la Rosa regaló su obra "*De vuelta del mercado"* al ministro Miguel Primo de Rivera, hermano del antiguo Gobernador General de Filipinas.

El Rey Alfonso XII se proponía condecorarle con la "*Cruz de Alfonso XII"*, pero, al parecer, el gobierno norteamericano lo impidió[101].

Esta estancia en España acentuó en el artista su apego a la cultura latina en general y española en particular. Incluso durante la dominación norteamericana él continuó a imitar el estilo de vida latina, pues él nunca fue un anti-español. Él, como gran parte de los filipinos en esa época, compartían un amor por la Madre Patria cuya lengua, cultura, costumbres y modo de vida ellos admiraban[102].

Se dedicó también a escribir algunos ensayos sobre arte que serán muy valorados[103].

En los últimos años de su vida fue perdiendo progresivamente la vista. En julio de 1937 falleció su esposa y, pocos meses después, el 14 de diciembre fallecería también el artista Fabián de la Rosa.

Según algunos pintó unas 600 obras. Otros elevan el número hasta el millar. Entre las personas que posaron para que les retratase están: D. Eugenio Saz de Orozco, Presidente del antiguo Banco Español de Manila y la Sra. Elisa Eparriguirre, William H. Taft, Dña. Ventura del Río, General Leonar Word, Dña. María de Quintos, José A. Clarín. Mr. y Mrs. Manuel Yriarte. Uno de sus últimos retratos más famosos fue el de Purita Kalaw-Ledesma, realizado en 1934[104].

La amplia obra de Fabián de la Rosa hoy se encuentra en su mayoría en colecciones privadas. Entre los principales coleccionistas de su obra

---

[101] ARSENIO, *Fabián de la Rosa*, 163-164; SANTIAGO, *Fabián de la Rosa,* 24.

[102] Más información sobre este aspecto en DULDULAO, *A Century of Realism,* 40.

[103] Algunos de ellos pueden verse en LABRADOR, *Fabián de la Rosa and his Times,* 90-125.

[104] ARSENIO, *Fabián de la Rosa*, 164; Purita Kalaw Ledesma en su juventud fue "Miss Filipinas" y en su madurez fue una astuta mujer de negocios y matriarca de la familia: LAYA, *Immorality and Identity in the Filipino*, 9.

están: Paulino y Hetty Que, familia de D. Luís Mª. Araneta, Aurelio Alvero, Purita Kalaw-Ledesma, familia Ongpin...También pueden verse algunas de sus obras en el Museo Nacional de Filipinas, Banco Central de Filipinas, Museo U. P. Vargas, Museo López Memorial, Palacio de Malacañan.

Con el pasar de los años su pintura es cada vez más apreciada en Filipinas. La ciudad de Manila, en 1968, le concedió el premio *Patnubay ng Sining at Kalinangan*[105].

2.- Obras de Fabián de la Rosa en Excelsior

Fabián de la Rosa fue colaborador de la revista "*Excelsior"* durante cuatro años, desde 1905 hasta 1908. A lo largo de este periodo aparecieron reproducidas en la revista 16 de sus obras. Algunas de ellas serán diseños realizados específicamente para la revista. Otras eran las reproducciones de algunos de sus óleos o también de algunos de los carteles publicitarios que el pintor creó para la fábrica de tabacos "*Germinal"* de Manila. Esta estrecha relación con la revista hará –como ya vimos–, que en ella aparezcan en tres ocasiones tanto el retrato del artista como algunos datos biográficos. Al mismo tiempo, gracias a *"Excelsior"* tenemos también constancia de cómo era su estudio en 1906[106].

A.- La revista *Excelsior*

"Excelsior" nació como una revista quincenal ilustrada el 25 de septiembre de 1905. Publicada en lengua castellana en Manila, buscaba el "*grato esparcimiento"* de sus lectores. De carácter conciliador, evitaba toda polémica, y en ella tenían cabida todas las manifestaciones de la vida social no influidas por la política, la religión y "*los infinitos resortes oficiales que imprimen aridez o pasión"*.

Iba dirigida de modo particular al medio social en el que se desenvolvían las clases cultas, los círculos ilustrados, el mundo empresarial y económico y, de modo particular, sus creadores deseaban levantar "*un trono a la mujer"*, su principal destinataria.

Desde un principio se propuso hacer sonreír y, para ello, mostrar el lado positivo de la vida. Lejos de todo espíritu de polémica sus fundadores manifestaban claramente en su presentación que "*Excelsior no está llamada a se-*

---

[105] Guysayko, *Fabián de la Rosa*, 336.

[106] *Excelsior* n. 11 (28 febrero 1906) 242; n. 77 (10 junio 1908) 1128.

ñalar úlceras, ni menos a enconarlas, ni siquiera a ofrecer fórmulas para su curación. El lado desagradable de la existencia corresponde a otros papeles"[107].

Una de sus tareas era la de "*servir la actualidad"* aunque no al modo de un diario en el que tiene todo cabida. Más bien en sus páginas de actualidad aparecían noticias seleccionadas que sirvieran a provocar una sonrisa o desprender una lágrima, pero evitando siempre que dejasen "*una huella dolorosa en el corazón"*.

En palabras de sus fundadores: "*Las personas, sin distinción de clases ni situaciones, tendrán en esta revista un seguro; el hogar un templo; las opiniones, los sentimientos, por variados y contrapuestos que sean, un palenque neutral. Y, para concluir, la pluma y el lápiz ceñirán constantemente sus rasgos a las direcciones de la verdad y de la justicia; que nada hay más grato y confortable para el escritor público que ir vertiendo semilla de afectos que, al germinar, rompen en flores vistosísimas, vistiendo de colores la senda social"*[108].

Los fundadores de la revista fueron los periodistas José Mª. Romero de Salas, Pedro Ramírez y Luís Sors. El redactor jefe era José Mª. García Sánchez. Entre los colaboradores literarios se encontraban Abelardo Fernández Arias, Joaquín Pellicena, Manuel Rávago y José Ramírez González. Los colaboradores artísticos eran los pintores Fabián de la Rosa, Augusto Foster y Luís Viejo y los fotógrafos Carlos Alcázar, Joaquín Reyes, Carlos Voigt y Ricardo Gloria. La revista se imprimía en la Litografía de Santos y Bernal, aunque también colaborará la Litografía de R. Montes, situada en el nº 40 de la calle Magallanes de Manila.

B.- Las obras de Fabián de la Rosa

Pasamos a continuación a presentar 16 de las obras de Fabián de la Rosa aparecidas en la revista "*Excelsior"*.

a) Lectura interesante

Esta es la primera obra de Fabián de la Rosa que se publica en la revista el 15 de noviembre de 1905[109]. Era uno de los carteles publicitarios que el pintor realizó para la fábrica de tabacos "*Germinal"*. De hecho, en la parte superior izquierda lleva un círculo en el que puede leerse "*Germinal, Manila"*.

---

[107] *Nuestra presentación*, en *Excelsior* n. 1 (25 septiembre 1905) 1.
[108] *Ibid*.
[109] *Ibid*. n. 4 (15 noviembre 1905) interior de la primera página.

El motivo del cartel es una bella joven mujer filipina sentada en una silla. Está atentamente leyendo un libro que tiene entre sus manos, apoyado sobre una mesa. Va vestida con un largo traje de rayas y una amplia blusa con mangas anchas. Su hermoso rostro resalta en medio de la frondosa cabellera negra. (ILUSTRACIÓN n.º 33)

Las técnicas de "*marketing*" son antiguas. Ayer como hoy la mujer ha sido utilizada como gancho publicitario. La empresa "*Germinal*" lo que deseaba era vender tabaco. Sus principales posibles clientes eran los hombres. Para atraerlos nada mejor que asociar el tabaco con algo bello, atractivo como esta joven. Al mismo tiempo, al mostrar a esta joven leyendo, se quería acentuar que el consumo del tabaco estaba asociado a las personas cultas.

b) En el batis

La obra "*En el batis*" publicada el 30 de noviembre de 1905, corresponde a una pintura al óleo de Fabián de la Rosa[110]. El término filipino "*Batis*" se refiere a un riachuelo o arroyo donde iban las mujeres a por agua o a lavar la ropa. (ILUSTRACIÓN n.º 34)

En esta obra, el personaje principal es una joven mujer filipina. El artista la ha captado en el momento en que está llenando de agua su cántaro. Lleva una falda oscura, larga y una blusa blanca. Va descalza. Para no mojar su falda la tiene algo levantada con la mano izquierda, mientras sostiene el cántaro con la derecha. Detrás de ella –en un segundo plano y con tonos más difusos–, se ve a otra joven con traje claro, que puede ser la acompañante u otra mujer que espera su turno para aprovisionarse ella también, de agua.

El artista ha conseguido un hermoso efecto estético en el agua, al representarnos tanto el reflejo del cántaro y de la joven, como las ligeras ondas que ha producido el recipiente al ser introducido dentro del agua del riachuelo.

Aunque el fotograbado es en blanco y negro, podemos imaginarnos los distintos tonos de verdes de la frondosa vegetación a los lados del arroyo, así como de los árboles del fondo, detrás de los cuales se ve un cielo claro. El conjunto es una obra realmente hermosa.

c) El aguinaldo

En este cuadro al óleo que el artista ha dedicado a *"Excelsior"* se representa una escena navideña. La temática está en conformidad con el periodo en el que fue publicada: el 31 de diciembre de 1905[111].

---

[110] *Ibid*. n. 5 (30 noviembre 1905) interior de la primera página.

[111] *Ibid.* n. 7 (31 diciembre 1905).

Es una pintura en la que se refleja, por un lado el influjo hispano y, por otro, el chino.

Ya el título "*Aguinaldo"* es un término netamente español. "*Aguinaldo"* se denomina en España al regalo que se da en las fiestas navideñas[112]. La joven filipina –vestida con falda oscura y blusa blanca–, lleva entre sus manos una cazuela con un pavo. Probablemente este es el "*aguinaldo*" que ha recibido de algún familiar o de alguno de sus admiradores. En España, este plato estaba asociado con la Navidad y el Año Nuevo y formaba parte del menú de las mesas de la burguesía. Esta costumbre se trasladaría también a Filipinas. (ILUSTRACIÓN n.º 35)

La Nochevieja y el Año Nuevo están también relacionados con la luz, fuegos artificiales y lámparas de colores. Por eso vemos detrás de la protagonista de la pintura, dos lámparas chinas colgadas del techo, y a otra joven con otras dos lámparas encendidas en las manos: una es de forma poliédrica y la otra con la silueta de una estrella de seis puntas. La luz que emiten hace que la joven del fondo esté llena de luz. Ésta produce un hermoso efecto de contraluz en la mujer que está en primer plano. Fabián de la Rosa se nos muestra aquí como un maestro que sabe manejar artísticamente las luces y las sombras, para acentuar la belleza de la mujer y del conjunto.

d) Joven con flores en la mano

Esta es la primera obra de Fabián de la Rosa que fue publicada como motivo de portada. Aparecerá el 30 de enero de 1906[113]. En los números anteriores este honor había correspondido a otro de los colaboradores artísticos de la revista: el pintor e ilustrador español L. Viejo. (ILUSTRACIÓN n.º 36)

Fabián de la Rosa nos regala la imagen seductora de una joven filipina. Ésta sostiene un pequeño ramo de flores en la mano derecha, mientras sonríe y mira pícaramente de frente. El artista nos la muestra de perfil, por el costado derecho, mientras ella vuelve la cabeza hacia el espectador.

Está vestida con una blanca blusa de piña, con amplia manga, en la que se observan las pinceladas usadas por el artista para reflejar los diversos dobleces de la tela. Su hermoso rostro está magistralmente realizado. Esto manifiesta el perfecto conocimiento que poseía el artista del diseño anatómico. De ahí su gran talla como retratista. El abundante pelo negro de la joven –cuidadosamente peinado–, está recogido en la parte posterior de la cabeza.

---

[112] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española,* Madrid[22] 2001, 50.

[113] *Excelsior* n. 9 (30 enero 1906) portada.

e) Joven peinándose

Esta nueva portada de "*Excelsior*", correspondiente al 15 de febrero de 1906[114], la constituye un diseño a carboncillo, que, probablemente se convertiría posteriormente en una pintura al óleo. La protagonista es también una hermosa joven. Lleva una vestimenta clara con anchas mangas. El pintor la ha captado en el momento en que está peinándose. La parte derecha de la cabellera le cae por la espalda. Con la mano izquierda ha echado hacia delante la otra mitad de sus largos cabellos negros. Con el peine que sostiene en la otra mano los está peinando. (ILUSTRACIÓN n.º 37)

Esta tarea banal, cotidiana, ha sido elevada aquí a la categoría de arte. Con pocos trazos Fabián de la Rosa nos muestra una joven concentrada en su tarea. Pero, al mismo tiempo, muestra una figura etérea, que parece fuese a echarse a volar.

f) Joven leyendo

El 15 de marzo de 1906 Fabián de la Rosa diseña a carboncillo para la portada uno de sus motivos más queridos: la lectura. Una joven apoyando su cabeza sobre la mano derecha está leyendo[115]. Hay que tener en cuenta que él fue uno de los artistas más cultos y cultivados existentes en Filipinas. Esto es algo que ya reconocía la revista *"Excelsior"* en 1908, en vísperas de su primer viaje a Europa cuando escribía que "*es hombre de mucha cultura general y fuerte en latines"*[116]. Él mismo consideraba que para un pintor la cultura era tan importante o más que la propia técnica pictórica. (ILUSTRACIÓN n.º 38)

Hay que resaltar también que las "*lectoras"* generalmente son mujeres. Esto nos indica claramente la postura de Fabián de la Rosa. Si bien como hombre y artista, era un gran admirador de la belleza femenina, sin embargo lo que más apreciaba era a la mujer culta, inteligente y cultivada. Este tipo de pintura es toda una apuesta por la promoción cultural de la mujer filipina.

g) Joven de perfil

En esta nueva portada de *"Excelsior"*, publicada el 31 de marzo de 1906, de nuevo la mujer es la protagonista[117]. Es una hermosa joven vista de perfil, mientras parece estar dándose la vuelta al sentirse observada. Su be-

---

[114] *Ibid*. n. 10 (15 febrero 1906) portada.
[115] *Ibid*. n. 12 (15 marzo 1906) portada.
[116] *Ibid*. n. 77 (10 junio 1908) 1128.
[117] *Ibid*. n. 13 (31 marzo 1906) portada.

lleza cautivadora la hace inmensamente atractiva. Parece que la joven es consciente de su hermosura, pero, al mismo tiempo, se ruboriza de ser el centro de atención. (ILUSTRACIÓN n.º 39)

El artista nos muestra el torso de la mujer, el largo cuello, su bello rostro, con los ojos cerrados absorta en sus pensamientos. Las líneas ondulantes diseñadas por Fabián de la Rosa a la espalda de la figura parece que nos estén invitando a hacer un ejercicio de rotación y contemplar a la joven bailando, una y otra vez, extasiados, sin cansarnos.

De nuevo aquí el pintor, con pocos trazos se nos muestra como un maestro del diseño, que sabe captar a la vez la belleza exterior e interior del personaje representado.

h) Joven contemplando un busto de escayola

En el mismo número de *"Excelsior"* del 31 de marzo de 1906, en el interior, aparece este diseño a carboncillo, que pensamos haya servido al artista para una pintura al óleo[118]. De hecho, como ya se dijo, aparece sobre un pequeño caballete en la fotografía del estudio del artista publicada por la revista en febrero de 1906. En esa misma fotografía, posado en el suelo, puede verse también el busto de yeso que encontramos aquí colocado sobre una mesita. (ILUSTRACIÓN n.º 40)

Objetivamente la obra podría titularse "*Joven contemplando un busto de escayola"*. De hecho, eso es lo que vemos: una mujer sentada en una silla, con la mano izquierda posada sobre su rodilla y la derecha sosteniendo su cabeza, mientras observa atentamente el busto de yeso de un joven.

El diseño a carboncillo es ágil y preciso. La figura de la mujer con vestido blanco resalta, en medio del sombreado negro que el artista ha puesto a uno y otro lado. Fabián de la Rosa ha sabido dar transparencia al diseño, de modo que podemos ver el brazo de la mujer debajo de su manga de piña.

Pasando más allá de la simple apariencia, podríamos titularlo "*Consultando al oráculo"*. Se trata de una mujer casada, pues lleva el anillo en su mano izquierda. Podríamos dejar correr la imaginación y pensar que ella está interrogando al busto de yeso como si fuera un oráculo, sobre ella, su futuro, su esposo, su amor, sus hijos, su destino…[119].

---

[118] *Ibid*. n. 13 (31 marzo 1906) interior de portada.

[119] Nos recuerda este diseño a la pintura *Edipo y la esfinge*, del pintor francés Ingres, que se conserva en el Museo del Louvre de París. Aunque aquí en lugar de la esfinge tenemos un busto masculino y en lugar de Edipo, a una mujer casada. RADIUS, Emilio, *L'opera completa di Ingres*, Rizzoli, Milán 1968, 91, tav. VII.

i) Joven con la mano en la frente

Este carboncillo fue el motivo de portada del 30 de abril de 1906[120]. Fabián de la Rosa nos presenta a una mujer filipina llevándose la mano a la frente. Ante la falta de un título y de otra aclaración, el gesto podría ser interpretado de diversos modos: signo de preocupación, manifestación de malestar y dolor de cabeza, o también que va a rezar y se está haciendo la señal de la cruz. Esta última interpretación es muy razonable si tenemos en cuenta que las mujeres filipinas –tanto ayer como hoy–, han sido siempre muy religiosas.

Teniendo en cuenta que la mujer está mirando hacia abajo –y siguiendo con la interpretación religiosa– se podría pensar también que se trata de una madre que está enseñando a rezar a su hijo. Este es un tema que ya encontramos en algunos grabados filipinos antiguos[121].

Desde el punto de vista artístico aquí el pintor nos muestra su perfecto dominio de la técnica del diseño, así como su conocimiento de las formas anatómicas femeninas. (ILUSTRACIÓN n.º 41)

j) Por caridad

Este boceto alegórico titulado "*Por caridad"* está inspirado en la obra benéfica emprendida por una sociedad de mujeres de Manila, bajo la denominación de "*La gota de leche"*. Fue publicado en "*Excelsior"* en diciembre de 1906[122]. (ILUSTRACIÓN n.º 42)

Esta institución se fundó en 1906 por iniciativa de la esposa de Mr. Henry Clay Ide, recientemente nombrado Gobernador General de Filipinas[123]. Su objetivo era proporcionar alimento a los hijos de los pobres, así como facilitar la asistencia médica y todos los cuidados posibles para evitar la terrible mortandad existente entonces en los niños recién nacidos. Al mismo tiempo se proponían educar a los padres en todo aquello que se refiere al cuidado de sus hijos.

La presidenta de la Asociación era la esposa del Gobernador General, Mrs. Clay Ide, aunque el alma de la misma era su secretaria la señorita Sofía Reyes. Como vocales estaban las señoras Bonifacio D. de Barreto y la señora De Cui[124].

---

[120] *Excelsior* n. 15 (30 abril 1906) portada.

[121] DAYRIT, Domingo, *Pamapatuyag a anting pamicut nanan quina (…)*, trad. G. de Mendoza. Imprenta de Amigos del País, Manila 1857. Grabado de portada en SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Grabados filipinos (1592-1898)*, Museo Oriental, Valladolid 2011, 52 y 95.

[122] *Excelsior* n. 26 (10 diciembre 1906).

[123] BARROWS, David, LL. D., *History of the Philippines*, Revised Edition, Yonkers-on-Hudson, New York 1925, 317.

[124] *La gota de leche*, en *Excelsior* n. 25 (30 noviembre 1906) 500.

Entre la larga lista de los benefactores se encontraban los comisionados Forbes, Shuster, Pardo de Tavera y P. de Luzuriaga; los señores D. Gregorio Araneta, José A. Alemany, Baldomero Roxas, Rafael Crame, Gregorio Nicea, la Señora Marcela Peñalosa, los coroneles Bandholtz y Rivers, los Sres. Thomas Welch, Carpenter, J. L. Mcvergh y muchos más[125].

El diseño de Fabián de la Rosa representa a dos mujeres vestidas con falda larga, una amplia blusa con anchas mangas y el largo pelo recogido en un moño en la parte posterior de la cabeza. Una está de pie sosteniendo un saco abierto entre sus manos, mientras que la otra, agachada, está disponiéndose a introducir en el saco las monedas que aparecen en el suelo.

En el momento representado por el artista ambas se nos muestran sorprendidas por la aparición de un ángel alado que se dirige hacia ellas llevando un niño en brazos. Estas mujeres representarían a los miembros de la asociación benéfica. Simbólicamente las está señalando también a ellas como "*ángeles custodios"* protectores de la infancia.

La pintura ha sido impresa al revés, como puede verse por la firma del artista, que es legible si, poniéndola al trasluz, la leemos por el otro lado.

k) La muerte del General Lawton

El cuadro original al óleo de Fabián de la Rosa, sobre la muerte de Lawton, hoy ya desaparecido, fue reproducido en la revista *"Excelsior"* –junto con una breve descripción de este trágico acontecimiento–, en diciembre de 1906[126]. En él se nos muestra el momento inmediatamente después que el General Lawton fuese herido mortalmente en el pecho. Aguanta todavía de pie al lado del caballo blanco y rodeado de varios de sus soldados que han acudido para asistirle. Está a punto de caer derrumbado al suelo. Al lado izquierdo de la pintura se observa otro grupo de soldados norteamericanos con los fusiles en las manos que miran incrédulos lo acontecido. En la zona central –con las formas muy difuminadas–, el artista nos muestra a otros soldados corriendo que siguen concentrados en la lucha. (ILUSTRACIÓN n.º 43)

Algunos autores afirman que esta es "*la única escena histórica"* pintada por Fabián de la Rosa. Sería más exacto decir que es una de las pocas escenas históricas pintadas por Fabián de la Rosa. Como veremos más adelante, a este género pertenece también la pintura "*Rizal leyendo su último adiós"* pintada en 1906 para la revista *"Excelsior"*.

---

[125] *Ibid.* n. 26 (10 diciembre 1906) 513.

[126] *Ibid*. n. 27 (20 diciembre 1906) 524.

La obra le fue encargada al artista, como ya se dijo, por el cónsul de Estados Unidos, Oscar Williams. El general Lawton había ganado fama en Estados Unidos por haber capturado al jefe indio Jerónimo. Ironías de la vida, su muerte en Filipinas fue causada por el disparo realizado por el general filipino llamado también Jerónimo. (ILUSTRACIÓN n.º 44)

Para dar mayor realismo a la escena, Fabián de la Rosa visitó el lugar de la batalla, en las colinas de Mariquina y San Mateo, no lejos de Manila. Más tarde realizaría dos pinturas de paisaje de este lugar – "*Valle de Mariquina" y "Camino de Mariquina"–,* que todavía subsisten[127].

Dada la singularidad del tema, nos parece oportuno recordar con más detalle la biografía de este general norteamericano, así como los detalles de las circunstancias de su muerte.

El Mayor General Henry Ware Lawton (1843-1899) había nacido en Manhatan, Estado de Ohio, el 17 de marzo de 1843. Entró en el ejército como soldado en abril de 1861, sirviendo primero en el Regimiento Nº 9 de los Voluntarios de Indiana y, más tarde, en el Nº 30, alcanzando aquí el grado de coronel, cuando aún no había cumplido los 23 años de edad. Durante la Guerra Civil Norteamericana tomó parte en 28 acciones de guerra. Mientras estuvo en las filas del ejército regular prestó importantes servicios en la campaña contra los indios del Oeste y fue elegido por el Mayor General Miles para perseguir al famoso jefe indio Jerónimo y su cuadrilla de apaches en Arizona y Nuevo México. Nombrado General de Brigada al comienzo de la Guerra de Estados Unidos con España, ganó merecido renombre en las Batallas de Las Guasitas, El Caney y en la Campaña de Santiago de Cuba. El 8 de julio de 1898 recibió el bien merecido ascenso a Mayor General de Voluntarios[128].

Lawton fue enviado a Filipinas –a bordo del barco de transporte Grant–, el 19 de enero de 1899. Tras su llegada a Manila, el 10 de marzo, comenzó inmediatamente su trabajo. Sus acciones militares contra las fuerzas filipinas eran rápidas como un rayo. El desarrolló muy pronto técnicas de guerrilla y ataques nocturnos para contrarrestar los métodos de lucha de los rebeldes filipinos. Este modo de actuar hará que el líder filipino Emilio Aguinaldo le denominase como "*El General de la Noche"*.

---

[127] SANTIAGO, *Fabián de la Rosa,* 18.

[128] RAU, R., *Lawton. Forgotten Warrior. A commemorative Biography*, Library of Congress, Washington 1998; *General of the Night. Henri W. Lawton. A biography*, Library of Congress, Washington 2007; WILCOX, Marrion, *Harper's History of the War*, Harper, New York and London 1900; BARROWS, *History of the Philippines*, 279-280.

Como líder militar, Lawton acostumbraba a ir él personalmente al frente de sus tropas, continuando el estilo que había utilizado ya en la Guerra Civil. Sus subordinados estaban constantemente preocupados, porque él se exponía sin necesidad al fuego enemigo. Pero Lawton rechazaba observar desde la retaguardia o ponerse a cubierto. Con este estilo de tácticas militares consiguió capturar los poblados de San Isidro, Santa Cruz y San Rafael, siendo felicitado personalmente por el presidente William McKinley.

La última batalla de Lawton tuvo lugar durante el asalto a San Mateo, el 18 de diciembre de 1899. Habiendo movido sus tropas durante la noche desde Manila, en medio de una lluvia torrencial, llegó a las defensas de San Mateo y dirigió personalmente el ataque, yendo él por delante.

Durante el transcurso de esta batalla, el 19 de diciembre de 1899, a las 9 de la mañana, recibió un balazo en el pecho, que lo hirió mortalmente, mientras, sin miedo, exponía su persona supervisando el paso de sus tropas por el río Mariquina, en San Mateo.

El General Edwards, jefe de su estado mayor cuenta así este trágico episodio, que inspiró la pintura de Fabián de la Rosa: "*Existía muy poca oposición al avance de nuestras tropas. Casi al final de la batalla, cuando la victoria estaba prácticamente conseguida, el teniente Breckinridge –uno de los oficiales del Gen. Lawton–, fue herido en el lado izquierdo y cayó al suelo en una posición muy expuesta. Lawton corrió hacia él y dirigió la fabricación de una litera improvisada.*

De repente, él levanto su cabeza, apretó sus dientes fuertemente y presionó con la palma de su mano izquierda, sobre su costado izquierdo. El capitán E. L. King, su ayuda de campo, que estaba a su lado, le preguntó:

– ¿Qué pasa General? ¿Le han herido?

Con sus dientes todavía apretados respondió:

- Si,… a través de los pulmones.

Durante unos segundos él se mantuvo todavía en pie. A continuación cayó en los brazos de su ayuda de campo y murió un instante después.

La batalla continuó y el lugar fue tomado sin mayores dificultades. Yo regresé a Manila y llevé la noticia a la Señora Lawton. Fue la tarea más triste que jamás he tenido que realizar"[129].

El cadáver del General Lawton fue velado en la capilla del Cementerio de Paco, en Manila. Su féretro salió de Filipinas a bordo del buque Tho-

[129] Esta información puede consultarse en: Major-General Henry Ware Lawton U.S. Volunteers. http:// www.militarymuseum.org/lawton.html: También: Henry Ware Lawton Major General United Status Army: http://www.arlingtoncemetery.net/hwlawton.htm

mas el 30 de diciembre de 1899. Llegó a San Francisco en 30 de enero de 1900. Tras las honras fúnebres fue enterrado en el Cementerio Nacional de Arlington, en Washington, el 9 de febrero de 1900.

Lawton fue el único general norteamericano que murió durante la Guerra Filipino- Norteamericana. La historia filipina atribuye la muerte del General Lawton a un disparo realizado por Licerio Jerónimo, miembro del Katipunan, general de las Fuerzas Revolucionarias Filipinas.

l) Rizal leyendo su último adiós

Se trata de un boceto al óleo para un cuadro, original de Fabián de la Rosa, expresamente pintado para "*Excelsior"* con el título: "*En la Fuerza de Santiago. Rizal leyendo su "ultimo adiós"*. Fue publicado en dicha revista el diciembre de 1906, al cumplirse los diez años de la muerte de este héroe nacional[130]. (ILUSTRACIÓN n.º 45)

La poesía "*El ultimo adiós"* de Rizal es, en palabras de W. Retana "*la última manifestación literaria del más eminente de los filipinos"*[131]. Rizal escribió esta composición poética en el Fuerte de Santiago, Intramuros de Manila, mientras estaba preso, antes de ser ejecutado el 30 de diciembre de 1896.

El poema dice así:

> "*Adiós, patria adorada, región del sol querida,*
> *Perla del mar de oriente, ¡nuestro perdido Edén!*
> *A darte voy alegre la triste mustia vida,*
> *Y fuera más brillante, más fresca, más florida,*
> *También por ti la diera, la diera por tu bien.*
>
> *En campos de batalla, luchando con delirio*
> *Otros te dan sus vidas sin dudas, sin pesar;*
> *El sitio nada importa, ciprés, laurel o lirio,*
> *Cadalso o campo abierto, combate o cruel martirio,*
> *Lo mismo es si lo piden la Patria y el hogar.*
>
> *Yo muero cuando veo que el cielo se colora*
> *Y al fin anuncia el día, tras lóbrego capuz;*
> *Si grana necesitas para teñir tu aurora,*
> *Vierte la sangre mía, derrámala en buen hora*
> *Y dórela un reflejo de su naciente luz*

---

[130] *Excelsior* n. 27 (20 diciembre 1906) 530.

[131] RETANA, *Aparato bibliográfico*, 1390.

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente,
Mis sueños cuando joven ya lleno de vigor,
Fueron el verte un día, joya del mar de oriente,
Secos los negros ojos, alta la tersa frente,
Sin ceño, sin arrugas, sin manchas de rubor.

Ensueño de mi vida, mi ardiente vivo anhelo,
¡Salud te grita el alma que pronto va a partir!
¡Salud! Ah, que es hermoso caer por darte vuelo,
Morir por darte vida, morir bajo tu cielo,
Y en tu encantada tierra la Eternidad dormir.

Si sobre mi sepulcro vieres brotar un día
Entre la espesa yerba sencilla, humilde flor,
Acércala a tus labios y besa al alma mía,
Y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría,
De tu ternura el soplo, de tu hálito el calor.

Deja a la luna verme con luz tranquila y suave,
Deja que el alba envíe su resplandor fugaz,
Deja gemir al viento con su murmullo grave,
Y si desciende y posa sobre mi cruz un ave,
Deja que el ave entone su cántico de paz.

Deja que el sol, ardiendo, las lluvias evapore
Y al cielo tornen puras, con mi clamor en pos;
Deja que un ser amigo mi fin temprano llore
Y en las serenas tardes, cuando por mí alguien ore
Ora también, ¡oh Patria, por mi descanso a Dios!

Ora por todos cuantos murieron sin ventura
Por cuantos padecieron tormentos sin igual,
Por nuestras pobres madres, que gimen su amargura;
Por huérfanos y viudas, por presos en tortura
Y ora por ti que veas tu redención final.

Y cuando, en noche oscura, se envuelva el cementerio
Y solos sólo muertos queden velando allí,
No turbes su reposo, no turbes el misterio,
Tal vez acordes oigas de cítara o salterio,
Soy yo, querida patria, yo que te canto a ti.

Y cuando ya mi tumba de todos olvidada
No tenga cruz ni piedra que marquen su lugar,
Deja que la are el hombre, la esparza con la azada,
Y mis cenizas, antes que vuelvan a la nada,
El polvo de tu alfombra que vayan a formar.

Entonces nada importa me pongas en olvido.
Tu atmósfera, tu espacio, tus valles cruzaré.
Vibrante y limpia nota seré para tu oído,
Aroma, luz, colores, rumor, canto, gemido
Constante repitiendo la esencia de mi fe.

Mi Patria idolatrada, dolor de mis dolores.
Querida Filipinas, oye el postrer adiós.
Ahí te dejo todo, mis padres, mis amores.
Voy donde no hay esclavos, verdugos ni opresores;
Donde la fe no mata, donde el que reina es Dios.

Adiós, padres y hermanos, trozos del alma mía,
Amigos de la infancia, en el perdido hogar;
Dad gracias que descanso del fatigoso día:
Adiós, dulce extranjera, mi amiga, mi alegría,
Adiós, queridos seres, morir es descansar"[132].

Esta poesía de José Rizal ha llegado hasta nosotros del modo siguiente. La hermana de Rizal, Trinidad (Trining) declaró bajo juramente el 14 de octubre de 1908, ante el Secretario Ejecutivo Norteamericano F. W. Carpenter cómo ella había recibido la poesía "*El último adiós"*. Reveló que, en la tarde del 29 de diciembre de 1896 al despedirse ella de su hermano, en la Fuerza de Santiago, éste lamentaba no poder dejarle otro recuerdo que una lamparilla de alcohol – regalo que, en otro tiempo, hizo a Rizal la familia de Pardo de Tavera, cuando aquel estuvo de paso por París, en viaje para Filipinas. Al entregársela le dijo al oido: "*There is something inside" (Hay algo dentro)*. Se lo dijo en inglés para que no lo entendiesen los guardias españoles que estaban presentes. Una vez en casa, Trinidad, junto con su hermana María, extrajeron del interior de la lámpara, sirviéndose de una horquilla, un papel varias veces doblado. Eran los versos del "*Adiós"*[133].

---

[132] RIZAL, José, *Obras literarias. Libro Primero. Poesías*, III, Comisión Nacional del Centenario, Manila 1961, 138-139.

[133] VEYRA, Jaime de, *El último adiós de Rizal. Estudio crítico expositivo en dos partes.* Bureau of Printing, Manila 1946, 14.

José Rizal escribió esta poesía durante su prisión en el Fuerte Santiago. Aunque generalmente se afirma que la compuso el día 29 de diciembre de 1896, la víspera de su ejecución, la crítica hoy lo pone en duda, pues se conoce con bastante detalle todo lo que Rizal hizo ese día, en el que tuvo una intensa agenda[134].

La poesía se publicó por primera vez en Hong Kong en 1897, bajo el título que le puso Mariano Ponce: "*Mi último pensamiento"*. En Manila las copias se fueron multiplicando velozmente. Una de ellas llegó a manos del P. Mariano Dacanay, quien la publicó en "*La Independencia"* con el título "*Mi último adiós"*, que es el título con el que hoy se la conoce[135]. Esta composición de Rizal ha sido traducida a múltiples idiomas y ha sido reproducida en infinidad de periódicos de todas las naciones del mundo.

El boceto al óleo de Fabián de la Rosa nos muestra a José Rizal –impecablemente trajeado, con camisa blanca y corbata–, leyendo su "*Ultimo Adiós"*. Está sentado cómodamente en un sillón, al lado de una mesa escritorio. Sobre ésta hay una lámpara de alcohol humeante encendida y varios papeles y objetos de escritorio. Por detrás se ven varias ventanas de "capiz", que están abiertas en la parte central. Al lado opuesto de la celda, en la esquina hay un camastro, y en la pared una percha, sobre la que se ven colgadas algunas prendas. Debajo, en el suelo, se encuentra un baúl que tiene encima un balde. En la pared del fondo se encuentra una puerta. Está entreabierta. Por la rendija se puede ver a un guardia vigilante que está observando, o va a entrar. Este detalle parece un guiño del artista al famoso cuadro de *Las Meninas* de Velásquez.

Este boceto al óleo que el artista pintó expresamente para la revista *"Excelsior"* es una idealización históricamente poco creíble, por lo que se refiere a la escenificación. No es creíble un Rizal leyendo confortablemente su "*Ultimo adiós"* como si estuviese pronunciando una arenga en un teatro. No es creíble tampoco una habitación del Fuerte de Santiago sin barrotes. Sabemos por las fotos que las tenía[136]. La lámpara sobre la mesa tampoco se corresponde con la auténtica que le regaló a Rizal, la familia Pardo de Tavera[137]. (ILUSTRACIONES n.º 46-47)

El hecho que Fabián de la Rosa afrontase este argumento, diez años después de la muerte de Rizal habla a favor de su admiración por el héroe nacional, así como de su adhesión a los valores que él representaba.

---

[134] *Ibid.* De la página 16 a la 29 el autor ofrece una amplia argumentación que avala esa opinión.

[135] MOLINA, Antonio M., *Yo, José Rizal*, AECI, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid 1998, 374.

[136] VEYRA, *El último adiós de Rizal,* 16-17.

[137] *Ibid*., 12-13.

m) El último encargo

Esta pintura al óleo, original de Fabián de la Rosa, apareció como motivo de portada en la revista *"Excelsior"* en abril de 1907[138].

Una mujer –elegantemente vestida con un traje largo de color claro–, acaba de bajarse de una embarcación. Parece que se dirige apresurada a una fiesta o bien a un encuentro amoroso. Con su mano derecha intenta levantar su elegante vestido para que no se moje con el agua o se manche con el barro de la orilla del riachuelo. Con su mano izquierda hace un gesto al barquero –que está mirándola fijamente desde su embarcación–, y le da "*El último encargo"*. ¿Cuál será? Las posibles interpretaciones de este "*encargo"* son muchas:

Espérame aquí, sin moverte, hasta que vuelva

Ven a recogerme a tal hora.

No se te ocurra contarle a mis padres esta aventura.

Diles a mis padres que no me esperen…

No es fácil acertar con la exacta interpretación que Fabián de la Rosa quiso dar a esta pintura al óleo. El hecho de que sea una reproducción en blanco y negro dificulta más la tarea. Lo que sí llama la atención es el gran contraste entre la vestimenta de la joven y el ambiente rural en el que está colocada. El atuendo parece más propio para un salón de recibimiento entre las clases burguesas de Manila, que no para caminar a orillas de un riachuelo húmedo y fangoso. (ILUSTRACIÓN n.º 48)

n) ¿Qué le diré?

Este dibujo al carbón, original de Fabián de la Rosa apareció en la portada de *"Excelsior"* en abril de 1907[139]. (ILUSTRACIÓN n.º 49)

El artista nos muestra a una mujer sentada y pensativa con las manos juntas. Viste una falda negra y una amplia blusa blanca de piña. Lleva el pelo negro cuidadosamente peinado y recogido. Su expresión pensativa indica un cierto abatimiento y preocupación. El título que el pintor le ha dado al diseño nos habla también del debate interior de esta mujer que se interroga: *¿Qué le diré?*

La pregunta queda abierta y la respuesta también: ¿Qué le diré a mi madre? ¿Qué le diré a mi esposo? ¿Qué le diré a mi amante? ¿Qué le diré a mi hijo? ¿Qué le diré al confesor?... Según quien sea el interlocutor así podremos imaginarnos la posible respuesta.

---

[138] *Excelsior* n. 35 (10 abril 1907) portada.

[139] *Ibid*. n. 36 (20 abril 1907) portada.

Con la expresión del rostro, los ojos y las manos el artista ha sabido captar perfectamente el estado de preocupación y perplejidad en el que se debate la protagonista. Nos deja abiertas todas las posibilidades. En medio de la aparente serenidad, la obra resulta, a la vez, inquietante.

ñ) Anuncio para Germinal

En mayo de 1908 la revista *"Excelsior"* ofreció como motivo de portada otro boceto de Fabián de la Rosa. En este caso un cartel anuncio de propaganda de los tabacos de la casa "*Germinal*" de Manila[140].

También aquí el principal motivo representado es una joven mujer filipina. Está sentada en un cuarto con una ventana a sus espaldas. Viste un largo traje oscuro con motas blancas y una blusa blanca de piña. Mientras mira hacia el espectador está tocando con la mano derecha las hojas de una planta colocada en un tiesto. Por su forma, y por el motivo del que se trata –un anuncio para Germinal–, hay que deducir que es una planta de tabaco. En primer plano, en el suelo, hay una caja abierta de puros de tabaco. Detrás de ella, sobre la mesa, se pueden ver otras dos cajas, una cuadrada y otra rectangular, que es de suponer sean también de otros tipos de tabaco de esta firma. De nuevo aquí la mujer sirve de "gancho" publicitario.

Mirando a la firma que aparece en el ángulo inferior izquierdo puede deducirse que la foto ha sido colocada al revés.

Alrededor de la imagen de Fabián de la Rosa, el diseño de la portada de *Excelsior* muestra varias imágenes alegóricas a las diversas artes. En el ángulo inferior izquierdo un joven delante de un escritorio hace alusión a la literatura y la poesía. Detrás vemos referencias al arte fotográfico y la paleta y el caballete hablan de la pintura. En el ángulo superior izquierdo, dos jóvenes con una lira aluden a la música. A la derecha una joven pintando un jarrón nos recuerda el arte cerámico. (ILUSTRACIONES n.º 50)

o) Lectura interesante

Esta fue la primera obra de Fabián de la Rosa que se publicó en la revista "*Excelsior*" el 15 de noviembre de 1905[141]. Era uno de los carteles publicitarios que el pintor realizó para la fábrica de tabacos *Germinal*. De hecho en la parte superior izquierda lleva un círculo en el que puede leerse "*Germinal, Manila*".

---

[140] *Ibid*. n. 74 (10 mayo 1908) portada.

[141] *Ibid*. n. 4 (15 noviembre 1905) interior de la primera página.

Ahora la revista "*Excelsior*" vuelve a publicarla, pero esta vez, no ya en páginas interiores, sino como motivo de portada[142]. Este es el último motivo pictórico de Fabián de la Rosa que hemos encontrado en esta publicación.

3.- Fabián de la Rosa en el Museo Oriental

El Museo Oriental tiene entre sus fondos una pintura al óleo sobre tela firmada "*F. de la Rosa, 1895*". Se trata del retrato de las hermanas Carlota Díez del Corral Cerón y Pilar Díez del Corral Cerón, cuando ellas eran unas niñas.

En 1895 Fabián de la Rosa era un estudiante de pintura en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Manila, bajo la dirección artística de D. Agustín Sáez. Este año fue galardonado en la escuela con el premio de "*color y composición*".

No hay duda que ya por entonces el artista se sentía seguro de su oficio. De ahí que se decidiese a presentar una de sus obras en la Exposición Regional de Filipinas, celebrada ese mismo año en Manila. La obra se titulaba "*Idilio*". Esta pintura recibió el reconocimiento de una "*mención honorífica*"[143]. Hasta ahora se desconocía el paradero de este lienzo y se daba por supuesto que pereció en la revolución de 1898 o posteriormente[144].

Nosotros creemos que este cuadro "*Idilio*" corresponde a la pintura de las Hermanas Carlota y Pilar del Museo Oriental. Contemplando el lienzo podemos observar que la relación de afecto, ternura, cariño y dulce comunión amorosa entre las dos niñas es "*idílica*", por lo que muy bien en la exposición pudo ser presentado con este título: "*Idilio*"[145].

Fabián de la Rosa ha retratado a las dos niñas sobre un fondo gris. El retrato está centrado en el rostro de las pequeñas, ambas vestidas de blanco. La menor, Pilar, parece insegura y con miedo. Está en busca de cobijo, protección y cariño. Apoya su cabeza sobre el hombro de su hermana Carlota, algo mayor que ella, a la que contemplamos segura, mirando al frente. Ambas son de una dulzura cautivadora. Lo más probable es que el padre de las niñas le hubiese encargado el retrato de sus hijas al pintor y, de común acuerdo, decidiesen exponerlo en la Exposición Regional de Filipinas. (ILUSTRACIONES n.º 51-53)

---

[142] *Ibid*. n. 81 (20 julio 1908) portada.

[143] *Catálogo de los objetos presentados en la Exposición Regional de Filipinas*, 468 y 27.

[144] SANTIAGO, *Fabián de la Rosa*, 11.

[145] El Diccionario de la Real Academia Española define idilio como "*Coloquio amoroso y, por extensión, relaciones entre enamorados*": REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española,* Madrid[22] 2001, 844.

El padre de las niñas –quien encargó este retrato al artista– fue D. Ramón Díez del Corral Blanco de Salcedo. Había nacido en Angunciana, Logroño, en 1861 y murió en Madrid el 7 de septiembre de 1949. Fue Inspector General del Cuerpo de Ingenieros de Montes en Filipinas y Capitán de Leales Voluntarios de Manila.

Concretamente, según la *"Guía Oficial de las Islas Filipinas"*, publicada anualmente por la Secretaría del Gobierno General, D. Ramón Díez era "*Ingeniero Jefe de 2ª clase en Ultramar y de Administración de 2ª"*. Dentro del servicio de Inspección General de Montes de Filipinas tenía la categoría de "*Jefe del Distrito de Visayas y Mindanao"* –uno de los cuatro existentes–, aunque prestaba sus servicios residiendo en Manila[146]. En este puesto permaneció hasta el final de la presencia española en las islas en 1898[147].

La madre de las niñas –esposa de D. Ramón– fue Dña. Carlota Cerón Gutiérrez. Desconocemos la fecha de nacimiento, pero sabemos que murió en Barcelona el 21 de diciembre de 1963.

Por lo que se refiere a las protagonistas de la pintura los datos recogidos nos informan que Carlota Díez del Corral, la hermana mayor –a la izquierda del cuadro–, se casó con Rafael Plaza Fernández un oftalmólogo burgalés y tuvieron una hija de nombre Carmen.

Por su parte Pilar Díez del Corral, la hermana pequeña –a la derecha del cuadro– que está totalmente prendada y pendiente de su hermana, se casó con Luís de la Calle Mongero, que era médico militar. Ella, por su parte, impartió durante algún tiempo clases de francés. Ellos tuvieron dos hijos, María Luisa y Javier.

A la muerte de D. Ramón y Dña. Carlota, sus hijas Carlota y Pilar se dividieron la herencia. La pintura pasó a la hermana pequeña, Pilar Díez del Corral. A la muerte de esta última, el cuadro lo heredó su hija María Luisa de la Calle, que lo ha tenido en su casa de Valladolid, hasta el año 2013. Ya anciana y sin hijos, se retiró a una residencia de religiosas de esta ciudad y vendió parte de sus bienes a un anticuario. El Museo Oriental adquirió la obra en la tienda de este último, estando aún en vida su antigua propietaria, lo que ha permitido contrastar la veracidad de la información.

---

[146] *Guía Oficial de las Islas Filipinas para 1897,* Impr. Chofré y Compª, Manila 1897, 507. El servicio de conservación y fomento de la riqueza forestal del archipiélago estaba a cargo de la Inspección General de Montes, que tenía entre sus competencias la clasificación, deslinde, administración estadística, aprovechamiento y custodia de los montes del estado; el deslinde, medición y tasación de los terrenos solicitados a composición por los particulares... Más datos en las pp. 326-327.

[147] *Ibid*., 750.

Creemos que la relación entre el padre de las niñas, D. Ramón Díez del Corral y Fabián de la Rosa se prolongó por algún tiempo, pues D. Ramón encargó también al pintor el retrato de sus padres, los abuelos de las niñas.

Los abuelos de estas niñas fueron los riojanos Justo Díez del Corral Ozcariz y Pilar Blanco de Salcedo. Ellos se casaron en Anguciana, el 28 de diciembre de 1843 y vivieron en Anguciana toda la vida. Son considerados como los "*Patriarcas"* de esta familia Díez del Corral.

Basándose en una fotografía de D. Justo y Dña. Pilar que el ingeniero de montes Ramón Díez del Corral proporcionó al pintor Fabián de la Rosa, éste realizó hacia 1897 dos retratos de los "*Patriarcas"* de la Familia Díez del Corral. Estas dos obras hasta ahora han sido identificadas simplemente como "*Retrato de un hombre" y "Retrato de una mujer"*[148]. No obstante pensamos que corresponden, indudablemente, a D. Justo Díez del Corral y a Dña. Pilar Blanco de Salcedo. Si comparamos estas dos pinturas al óleo con los retratos fotográficos que aparecen en la página web de la familia Díez del Corral, no cabe ninguna duda sobre la identidad de los personajes representados en esos dos oleos "*Retrato de hombre*" y "*Retrato de mujer*" de Fabián de la Rosa[149].

Por lo que se refiere a la pintura del Museo Oriental, el retrato de las niñas Carlota Díez del Corral y Pilar Díez del Corral, pensamos que corresponde a la pintura "*Idilio"* expuesta en la Exposición Regional de Filipinas de 1895.

4.- Valoración de la pintura de Fabián de la Rosa

El aprecio por las pinturas de Fabián de la Rosa ha ido creciendo con el tiempo y, a medida que se van conociendo más obras suyas, la admiración por el genio del artista va aumentando.

El historiador del arte filipino, Dominador Castañeda, considera a Fabián de la Rosa como un pintor realista en el verdadero sentido de la palabra y añade que el romanticismo y el lirismo son también cualidades distintivas de sus obras[150].

Emmanuel Torres, por su parte, afirma que aquello que coloca los trabajos de Fabián de la Rosa claramente por encima de las obras de sus con-

---

[148] LABRADOR, *Fabián de la Rosa and his Times,* 42.

[149] http://losdiezdel corral.blogspot.com.es/2009/01/ramon-diez-del-corral-blanco-desalc…

[150] CASTAÑEDA, Dominador, *Art in the Philippines*, University of the Philippines, Quezon City 1964, 76-78.

temporáneos es su predilección por orquestar elementos pictóricos de línea, color, tono y espacio en un equilibrio precioso. Cada uno de los elementos está subordinado al efecto total que la pintura está buscando. Ninguno de ellos predomina sobre los otros. El resultado final es siempre mucho más grande que la suma de las partes aisladas[151].

Manuel D. Duldulao es un gran admirador del arte de Fabián de la Rosa. Considera a este artista como "*el primer gran pintor filipino con sensibilidad moderna*"[152]. Al mismo tiempo, debido a la originalidad de las formas y a su libertad fue el creador más puro de su tiempo; y en la autenticidad de su visión interior un verdadero hijo de la Edad del Realismo[153].

A la hora de colocar a Fabián de la Rosa en la historia del Arte de Filipinas, Duldulao afirma que él fue el hombre justo, en el momento justo, en el lugar justo. Estuvo allí cuando había necesidad de este tipo de artista, un original filipino. Concluye diciendo que "*dejó un legado de lo que es probablemente la primera forma de arte filipino original*"[154].

En esta misma dirección apunta la valoración de Aguilar Cruz quien afirma que en Fabián de la Rosa la pintura autóctona filipina del último siglo (XIX) alcanzó su pleno florecimiento y en su carrera se sintetiza todo lo bueno del pasado[155].

Los últimos estudios sitúan a Fabián de la Rosa entre los más grandes artistas filipinos de todos los tiempos, a la altura de Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna. Así en la obra "*Art Philippines. A History 1521-Present*" es presentado como "*el nombre más brillante de la pintura filipina después de Luna y, ciertamente, el más importante del primer cuarto de este siglo (XX)*". Consideran que, con De la Rosa la pintura costumbrista alcanzó su madurez. Él combinó la simplicidad de los artistas primitivos con la habilidad de un artista que domina la técnica clásica[156]. Conforme con esta valoración, al artista que más espacio se dedica en esta obra –20 páginas–, será a Juan Luna. Después, le seguirá por importancia Fabián de la Rosa, cuyo estudio ocupa 12 páginas[157].

---

[151] TORRES, Emmanuel, *The Solitude of Don Fabián*, en *Arcipelago* (December 1974) 22.

[152] DULDULAO, *A Century of Realism*, 28.

[153] *Ibid*., 38.

[154] *Ibid*., 60.

[155] Citado por DULDULAO, *A Century of Realism*, 38-40.

[156] GATBONTON, Juan, *Art Philippines. A History: 1521-Present*, The Crucible Workshop, Manila 1992, 80-81.

[157] *Ibid*., 80-91.

El historiador de la pintura filipina Luciano R. Santiago, en el estudio que dedicó a este pintor, afirma que el arte filipino, en el primer tercio del Siglo XX, puede muy bien ser denominado "*La Edad de De la Rosa"*. En esta época D. Fabián de la Rosa y Cueto (1869-1937) fue quien mejor representó al arte filipino. Por entonces fue colocado entre los grandes artistas filipinos de todos los tiempos, y, en esa época, él era el pintor filipino mejor conocido fuera de su país. Por eso Luciano R. Santiago no duda en calificarlo como "*un águila gigante del arte filipino"*[158].

III.- PINTORES DE LA INFANCIA Y LA MUJER

En las obras que hemos estudiado tanto de Simón Flores como de Fabián de la Rosa creo que merece la pena destacar que para ambos tenía una importancia primordial la infancia y la mujer.

Será Simón Flores –como ya se dijo– el primero en colocar en el arte filipino los niños en primer plano, como protagonistas exclusivos de sus obras. Este hombre que no tuvo descendencia, amaba los niños y aunque no nos dejó ningún fruto de su sangre y de su amada esposa Simplicia, sí nos dejó otros "*hijos*" en sus pinturas, especialmente las de temática costumbrista. Particularmente significativas a este propósito son dos de las obras del Museo Oriental que tienen a los niños como protagonistas: *"El niño pintor" y "Niños jugando con cometas"*. Estos niños de las pinturas, son los hijos que el artista quiso tener y no tuvo.

Hasta entonces nadie había puesto en una pintura el centro de atención, en la infancia, en los niños. Simón Flores lo hará en dos de los citados óleos del Museo Oriental, así como en los diseños "*Primeras Letras" o "El primer hijo"*.

En la obra *"Niños jugando con cometas"* ellos son los protagonistas de la pintura y ellos –sugiere el artista–, van a ser también los protagonistas del futuro de Filipinas. Aquí están concentrados todos los sueños de un niño que tiene prisa por convertirse en adulto: sueños de aventura, de felicidad, de riqueza, de libertad, de superación personal, de victoria, en medio de la lucha y competitividad con otros rivales. Son también los sueños de un paraíso de belleza –como bella es esta campiña de la Pampanga–, que se convierten a la vez en sueños de infinito, sin fronteras ni límites, siempre ascendiendo hacia lo más alto, hacia el cielo.

---

[158] SANTIAGO, *Fabián de la Rosa*, 4 y 6.

Desde una perspectiva más personal, para el pintor Simón Flores, estos niños pintados en el lienzo son los niños que él no tuvo y que le hubiese gustado tener. En ellos pone el artista todos sus sueños de inmortalidad. Por un lado, el pintor quiere que todos estos niños felices y soñadores sean como sus hijos adoptivos en los cuales él se perpetúa. Y quiere que se prolonguen y lleven adelante sus mejores ideales. Al mismo tiempo esta pintura –su pintura–, es también un hijo de su genio creativo a través de la cual él desea también viajar al futuro, volar y perpetuarse en el tiempo.

Y junto con los niños, el otro centro de atención son las mujeres. También ellas aparecerán en los diseños para "*La Ilustración Filipina*" y en las obras del Museo Oriental "*La buyera" y "Las lavanderas"*. Se canta a la mujer madre, pendiente en todo momento de su hijo; se canta al ama de casa, que diariamente debe lavar la ropa de toda la familia; se canta a la india del campo, curtida por el trabajo y a la mestiza de paseo en sus trajes refinados; se canta a la anciana "buyera" que día a día se va ganando la vida. En todas ellas se resalta la dignidad humana.

Heredero de la tradición pictórica de Simón Flores y de la Rosa es su sobrino Fabián de la Rosa Cueto. También él pondrá al centro de su arte las mujeres y los niños. En su colaboración con la revista "*Excelsior"* desde 1905 hasta 1908 aparecieron dieciséis obras suyas. Dos de ellas "*La muerte del General Lawton"* y "*Rizal leyendo el último adiós"* son de tema histórico, pero, en las catorce restantes, las mujeres son el centro de atención: "*Mujer leyendo", "En el batis", "El aguinaldo", "Joven con flores en la mano", "Joven peinándose", "Joven leyendo", "Joven de perfil", "Joven contemplando un busto de escayola", "Joven con la mano en la frente", "Por caridad", "El último encargo", "¿Qué le diré?", "Boceto de un cartel anuncio para Germinal", "Lectura interesante"*.

Hay que resaltar también que estas mujeres, protagonistas de sus obras, en muchos de los casos, son "*lectoras"*. Esto nos indica claramente la postura de Fabián de la Rosa.

Como ya se dijo, él fue uno de los artistas más cultos y cultivados existentes en Filipinas. Esto es algo que ya reconocía la revista *"Excelsior"* en 1908, en vísperas de su primer viaje a Europa cuando escribía que "*es hombre de mucha cultura general y fuerte en latines"*. Él mismo consideraba que para un pintor la cultura era tan importante o más que la propia técnica pictórica. Pero él apuesta porque la cultura no sea un patrimonio exclusivo de los hombres, sino que desea que también las mujeres accedan a ella.

Como hombre y artista, era un gran admirador de la belleza femenina. En la mayor parte de las portadas de *"Excelsior"* y de los dibujos realizados para esta revista, el pintor, con pocos trazos, se nos muestra como un

maestro del diseño, que sabe captar a la vez la belleza exterior e interior del personaje representado. Pero para él la mujer no era "*mujer objeto"*. Lo que más apreciaba era a la mujer culta, inteligente y cultivada. Este tipo de pintura es toda una apuesta por la promoción cultural de la mujer filipina.

La otra debilidad de Fabián de la Rosa –en paralelismo con su tío y maestro Fabián de la Rosa– eran los niños. Tampoco él los tuvo. De ahí que se volcase en la promoción de su sobrino Fernando Amorsolo, como si fuese un hijo suyo. Al mismo tiempo los retratos de niños que realizó reflejan un candor especial.

Esto puede verse en el óleo "*Idilio"* del Museo Oriental, en el que están retratadas las hermanas Carlota Díez del Corral Cerón y Pilar Díez del Corral Cerón, cuando ellas eran unas niñas. Contemplando el lienzo podemos observar que la relación de afecto, ternura, cariño y dulce comunión amorosa entre las dos niñas es "*idílica"*. Al mismo tiempo se puede pensar que el joven Fabián de la Rosa –que cuando pintó esta obra tenía 26 años– soñaba ya con sus futuros hijos, y pintó estas niñas tan bellas, como si fuesen sus propias hijas. Como creación suya, esta magistral obra de arte, perpetúa su memoria para las generaciones futuras.

VI.- ILUSTRACIONES

Reseñas bibliográficas

CAMPO DEL POZO, OSA, Fernando, *Fray Vicente de Requejada. Biografía y mito de un agustino quijotesco* (=Ruta del Bicentenario), Academia Boyacense de Historia, Tunja 2012, 269 pp.; 24 x 16,5 cms.

El autor no deja de sorprendernos demostrando su capacidad de trabajo e instinto de investigador, diríamos ratón de bibliotecas y archivos. Primero en Venezuela, su primer destino como religioso donde le picó fuertemente el gusanillo investigador que alcanzó otros países ampliando su afán investigador. Para esta obra tuvo en cuenta, y visitó, no sólo el Archivo del convento agustino de Bogotá dejando numerosos artículos publicados que aparecen en la provincia agustiniana de Ntra. Sra. de Gracia en Colombia, el Archivo Histórico Regional de Boyacá en Tunja, el Archivo General de Bogotá, el Archivo General de Indias, en Sevilla varios archivos históricos de Venezuela y otros más de menor importancia, dando motivo para que el Presidente de Historia, Dr. Javier de Ocampo López que hace la presentación del Libro, elogiándolo como "un aporte muy significativo a la historiografía religiosa del Nuevo Reino de Granada e Hispanoamérica de la época colonial". No duda el Dr. Ocampo en calificar el libro "como ejemplo de historia documental con la utilización de fuentes primarias para el conocimiento histórico". Fundamenta este elogio considerándolo como la primera obra, en este género, que se publica en Colombia y Sudamérica sobre un párroco en el siglo XVI.

Fray Vicente de Requejada nació en Zaragoza hacia el año 1500; ingresó en el monasterio de san Agustín de Zaragoza en 1520, sin saber cómo y en qué expedición, se las arregló para embarcarse para llegar a Venezuela donde aparece en 1527. Dos años más tarde figura como capellán en la expedición de Fernando Federmán tierra adentro hacia el sur. Culminada ésta, Fray Vicente de Requejada aparece, siempre como capellán, en otras dos expediciones, a las órdenes de otro Federmán, se encuentra en Santa Fe de Bogotá en el año de la fundación de la ciudad en l539, y gustándole la ciudad y su entorno, quedó en ella como coadjutor de Juan Verdejo. Inquieto el frailecito Requejada, figura como capellán del capitán Gonzalo Suárez Rendón en su viaje hacia la región de Tunja, entonces Humxa, para fundar una ciudad. Tan buena actuación tuvo Fray Requejada que fue nombrado párroco de la ciudad recién establecida en la que alcanza, en 1941, un muy elogiado recuerdo que la ciudad dedicó en el cuarto centenario de su fundación. Pocos meses habían pasado después de esto cuando, entre españoles residentes animados por Juan Pérez de Quesada hizo presencia el sueño ambicionado de la conquista de El Dorado. Requejada se apunta a ella dejando como párroco suplente al sacerdote ayudante, Pedro García Matamoros.

El día 1 de septiembre de 1541 sale la expedición y acompañando a Fray Requejada otro sacerdote suplente de Tunja, llamado Antón Lezcamez pues mandado estaba que habían de llevar dos capellanes. Salieron de Santa Fe en dirección norte alcanzando

Tunja y dos jornadas más adelante cruzando tierras de los indios huiscas y temiendo estos que saquearan su cementerio, para ellos santuario, estaban sublevados y atacaron sorpresivamente la expedición despreocupada. Los españoles huyeron de los atacantes y Fray Vicente de Requejada se siente solo. Los demás regresaron a Tunja. Y cuando pensaban que el fraile había muerto, a los pocos días aparece en Tunja, completamente desnudo y lleno de miseria. Logró escapar de los furibundos indios ocultándose durante el día en montones de paja y saliendo durante la noche. El primer intento de llegar a El Dorado había fracasado. Pérez de Quesada no perdió tiempo: en este mismo mes había ya reagrupado y aumentado su tropa viajera y pertrechos. Requejada sigue enrolado. En el libro que estamos leyendo se da cumplida noticia del viaje, de lugares, ríos y montes que cruzan o escalan. Son pocos los que llegan a Pasto y Cali, hambrientos y desarrapados en el otoño de 1543. Repuestos de tanto achaque y necesidad se encaminan a Santa Fe de Bogotá y se da por terminada y fracasada esta expedición. El P. Requejada se incorpora a su cargo de Tunja y muy pronto abandonó el estado clerical que ejerció nominalmente, y viéndose arruinado buscó solución a su vida involucrándose en negocios terrenos que le salieron bien. Dejamos de lado la historia de su burro, fiel y paciente compañero, que le ayudó sin protestar soportando su equipaje y terminando como alimento para los viajeros extenuados.

Estamos haciendo una recensión del libro que nos relata su vida y circunstancias y no su biografía ya escrita por el P. Fernando Campo del Pozo. Todos los autores destacan de Fray Vicente de Requejada la dedicación y éxito en su ministerio pastoral tanto en Venezuela como en Colombia donde se estableció. Desde Venezuela siempre tuvo a su lado a una mujer india con nombre de Isabel Sánchez que le dio un hijo, Martín Sánchez que no desamparó a la hora de hacer testamento; ella, maestra en idiomas, le enseñó varias de las lenguas indígenas que le resultaron beneficiosas en el trato con las gentes que tuvo que evangelizar. Como agustino y aragonés, nos dice el autor, rodeado de gran estima con sus luces y sombras y caricaturas contrapuestas pasó a ser mito: párroco, doctrinero, maestro, terrateniente, ganadero y pescador, (en su testamento aparece un trabuco con abundante munición y quinientos anzuelos), quijotesco en sus viajes, resultando ser paradigma de una personalidad agustiniana e hispana en la evangelización de América. John Michael Francis, citado por el autor, lo califica como antimito estereotipado por su vida humana y aventuras.

En este mismo año de 1551 buscó los medios y forma de reincorporarse nuevamente a agustina. Comenzó recuperando el hábito de dicha Orden que le facilitó poder ingresar en los Canónigos regulares del Espíritu Santo, en la que fue admitido, previa absolución papal de toda censura y quebrantamiento grave de las leyes de que le ayudaron a obtener los Religiosos dichos del Espíritu Santo. Recibió papal el 15 de febrero de 1551. Quedaba comprometido por veinte años con esta Orden. El Superior le concedió permiso para vivir fuera del monasterio, con la obligación de decir tres misas cada año el día de dicha profesión, quedando bajo la supervisión del obispo del lugar donde se encontrara. Con esto llegamos al año 1572 en que obtiene otra Bula para reincorporarse a de San Agustín recuperando el hábito agustino, que tuvo que abandonar al profesar como religioso del Espíritu Santo. Viejo y achacoso se retiró a Leiva por su clima favorable a su salud. Consciente de sus votos religiosos sabía que no podía testar. Escribió una Memoria en la que deja claras sus posesiones y deudas que debían ser saldadas después de su muerte. El día 20 de julio de 1575 llama con urgencia al Notario que hace el testamento utilizando dicha Memoria ante el mismo enfermo, que muere mientras se redactaba el testamento.

Esta Memoria y Testamento están recogidos en el libro y al lector dejamos el trabajo de leerlo aquí. No quedará defraudado. Nos despedimos felicitando al P. Fernando Campo por su obra, bien redactada, mejor documentada, fácil de leer por hacerse interesante su contenido que no cansa y en la que intercala fotografías, pinturas, fotografías y hasta los planos de Tunja. Está distribuida en capítulos precedidos por una Introducción y una Presentación y como final una Segunda Parte. Cada capítulo lleva, a modo de índice de su contenido párrafos numerados que facilitan la búsqueda del tema que les da nombre. En lo que pudiera llamarse Apéndice, contiene noticia de los Documentos relativos al protagonista del libro, Un trabajo de Jerónimo Gil Otárola dedicado a Monseñor Páez, párroco actual de la catedral con la lista de sus predecesores, iniciada en Fr. Requejada, finalizando un boceto biográfico de Monseñor Páez.– TOMÁS GONZÁLEZ CUELLAS

ECKERMANN, Willigis, OSA, *Pater Engelbert Eberhard (1893-1958). Augustiner, Provinzial, General. Eine Biographie* (=Studia Augustiniana Historica 18), Pubblicazioni Agostiniane, Roma 1012, 331 pp.; 24 x 17 cms.

P. Engelbert constituye una de las personalidades de la Orden de San Agustín, que desarrolló una amplia actividad, especialmente como provincial en diversas ocasiones de la provincia agustiniana alemana y como General de la Orden. Fue un hombre instruido, licenciándose en teología y estudiando posteriormente filología clásica, campo en que obtuvo su doctorado con la tesis "el destino como idea poética en Homero". Su preparación intelectual estaba orientada a desempeñar la docencia en el colegio de Münnerstadt, que no llegó a ejercer, pues en 1922 fue destinado a USA, donde ejerció su ministerio pastoral en Filadelfia, New York y Racine, impartiendo docencia por un breve periodo de tiempo en Villanova College. En 1929 regresa de América a Würzburg, siendo elegido provincial un año más tarde y reelegido de nuevo en 1933. Fueron tiempos difíciles para los agustinos en Alemania por los acontecimientos políticos que se avecinaban y la actitud del régimen frente a las instituciones eclesiales con escuelas. Ante la nueva política educativa del Reich, elevó una queja al ministro Goebbels y previendo el futuro que se avecinaba con la llegada de Hitler al poder, envió a un gran número de jóvenes agustinos alemanes a USA y buscó la apertura de nuevas casas en Suiza con el objetivo de tener algún lugar cercano en caso de ser expulsados de Alemania. La situación económica de la provincia pasó por un momento delicado tras la construcción del seminario de Weiden y la galopante inflación, haciendo frente a las deudas gracias a la ayuda exterior (y de otras provincias agustinas) y a los buenos quehaceres de Sr. Brand. Engelbert se posicionó ante la política hitleriana en sus homilías, especialmente en la titulada "Cristo, nuestro Führer / guía". Los años de guerra diezmaron el número de los hermanos en los conventos, pues muchos se tuvieron que enrolar en el ejército. En la posguerra reconstruyó el convento de Würzburg. En agosto de 1947 dejó de ser provincial, pero volvió a ser reelegido en julio de 1953, cargo que abandonó a los pocos meses, tras haber sido elegido General de la Orden en septiembre de 1953. En su nueva función, se preocupó por la unidad de la Orden y por la colaboración entre las diversas provincias, llevó a cabo la renovación de los edificios de la Curia general y el colegio internacional Sta. Mónica, donde instauró de nuevo los estudios de teología. Como General visitó varias provincias agustinas (Malta, USA, Alemania…), viniendo a España en julio-agosto de 1955, e incluso se entrevistó con Franco para abor-

dar cuestiones sociales. A partir de 1956 comenzó a tener problemas de salud hasta la fecha de su muerte en octubre de 1958.

La vida de Engelbert no trascurrió de forma lineal, sino que estuvo entrelazada y marcada por la persona de Clemente Fuhl. Esta biografía, escrita por su paisano, el P. Willigis, profundiza en la vida y en la obra de Engelbert, quien se caracterizó por el coraje, la confianza y la esperanza a pesar de los tiempos convulsos en que vivió. Su actitud puede servir de ejemplo para afrontar los nuevos retos en que se encuentra la vida religiosa agustiniana en los momentos actuales. Por desgracia, la maquetación del libro no ha sido muy cuidada, pues muchas de las fotos se encuentran superpuestas con el texto, dejando el espacio en blanco, donde se supone que tendría que estar la foto.– DAVID ÁLVAREZ.

SÁNCHEZ PÉREZ, Emiliano, OSA, *Las exigencias políticas de la emancipación. Nicolás Videla del Pino. Primer obispo de Tarija con sede en Salta 1807-1819*, Archivo Biblioteca Nacionales Bolivia-Banco Central, Bolivia 2012, 255 pp.; 22 x 57 cms.

Hemos de empezar señalando una errata incomprensible en la portada en la que se lee "obispo de *Tarjia*", que nos dejó fuera de onda. Entramos en juego cuando abrimos el libro y leímos "obispo *de Tarija*", que ya habíamos comprobado en internet. Deseo grandemente si he de cambiar mi juicio por que en la realidad, podrían ser dos grafías distintas de la misma palabra. A lo largo de su lectura no hemos encontrado que se repita *Tarjia*.

Pensamos que el mejor juicio de su contenido nos lo da el autor del prólogo Abelardo Levaggi y no podíamos hacerlo mejor. Dice: "Estamos en presencia de una original, completa y bien documentada biografía del primer obispo de Salta, Nicolás Videla del Pino, de la creación de la diócesis. Sin el paciente y exhaustivo trabajo realizado por el autor en los repositorios nacionales y extranjeros en los que podía encontrarse información sobre el prelado y la nueva diócesis no le hubiera sido posible alcanzar tan buen resultado. Como fruto de sus investigaciones, pudo descubrir entre otros documentos, un ejemplar duplicado de la bula de erección del obispado en el Archivo Secreto Vaticano. Se trata de la constitución apostólica *Regalium Principium* de Pío VII, del 28 de septiembre de 1806, desconocida hasta entonces. El cúmulo de documentación que logró reunir le permitió trabajar, según expresa, con 'gran serenidad y confianza', datar el 15 de septiembre de 1740 el nacimiento del obispo, y no en otras fechas mencionadas por la historiografía, y llegar a demostrar su inocencia del cargo de alta traición que se le formuló. Además de la vigorosa base documental en la que se apoya la obra, recurre a una amplísima historiografía, que trata con sentido crítico que se le exige al historiador. Lejos de adoptar una actitud maniquea frente a los protagonistas del drama 'Belgrano y Videla', intenta descubrir en sus psicologías los motivos íntimos de sus respectivas conductas, llegando a absolverlos como 'hijos de América' entregados en cuerpo y alma a aquello que amaban: la patria… Revela la mano de un historiador de fuste atraído por el personaje, pero no menos deseoso en el conocimiento de su verdadera vida y obra, y aclarar, con criterio científico, aspectos oscuros de su actuación, no siempre bien interpretados por la historiografía. En este sentido no se ha dado tregua en la búsqueda de información genuina, y recorrido a ese efecto los archivos en los que podía, y pudo, encontrar nuevas fuentes de información".

Los archivos visitados y consultados son: El Archivo Secreto del Vaticano, el Archivo de la Curia de Salta, el tercero mayor de temas eclesiásticos en Argentina, el Histórico provincial de Salta, el del Arzobispado de Córdoba (Argentina), Archivo General

de Indias, Sevilla, el Archivo General de la Nación, Buenos Aires, Archivo Histórico Nacional, Madrid.

El delito que se achacó al Sr. Obispo Nicolás Videla, trasladado del obispado de la Asunción, Paraguay, a la recién creada diócesis de Salta de la que sería primer obispo, y en la que apenas si pudo tomar posesión, no fue otro que el de su prudencia a la hora de pronunciarse política y socialmente en el momento trascendental en que la revolución americana se estaba fraguando, a finales del siglo XVII y hasta bien entrado el XVIII. Hubo unidad, para lograr la independencia, que murió una vez lograda, peleando los independistas, con las armas por el límite de frontera que cada nueva nación exigía para sí. Dejamos una pregunta en el aire: ¿Esa pugna ha terminado? Hemos visto que no hace muchos días parece haberse terminado el conflicto fronterizo de Perú-Chile, pero tengamos en cuenta que Bolivia protesta, cada vez que puede y la ocasión se lo da, por las que tiene buscando salida al mar que le fueron arrebatadas con la guerra Chile-Perú.

Como dice el prologuista Levaggi *los hijos de la patria* colgaron al obispo Videla el sambenito de traidor a la patria a la que nunca ofendió. Hay hijos y, diremos, hijastros. Las circunstancias y secuelas de toda revolución, buscando una nueva justicia, caen en injusticias vergonzantes. El nombramiento de obispos lo presentaba el rey de España, pero, quien mediante bulas al caso, lo aceptaba y nombraba era el Papa. Los revolucionarios consideraron cara de una misma moneda al rey y al papa. Los nombrados debían hacer profesión de fe y además fidelidad a las leyes que España decretaba para los países que estaban bajo su gobierno.

Resumimos el resto marcando fechas en su obispado: En 1802 fue nombrado obispo de la Asunción. El 1807 el Papa lo traslada a Salta, diócesis recién establecida de la que toma posesión en 1808. En 1812 es llamado con urgencia, iniciando, de momento un disimulado por no publicado, destierro a Buenos Aires, por el general Belgrano, destierro que se consuma definitivamente en 1813, con destino a San Luis. Fallece en 1819. Rellenar el espacio dentro de estas fechas de acuerdo a la documentación utilizada por el autor será para el lector una lectura de sorpresas históricas documentadas, que, no dudamos, le harán meditar, purificando ideas y contemplará la historia de otra manera. Con ello damos el *placet* a las últimas palabras del Sr. Levaggi en el prólogo: "La lectura del libro será de consulta indispensable para conocer la biografía de Mons. Videla del Pino y el contexto en que actuó".– TOMÁS GONZÁLEZ CUELLAS.

SÁNCHEZ PÉREZ, Emiliano, OSA, *Biografías de los agustinos cuyanos. Siglos XVII-XIX* (=Historiográfica Agustiniana), Religión y Cultura, Buenos Aires 2013, 163 pp.; 22,5 x 15,5 cms.

Sin ser expertos en Geografía, menos, en Geografía Sudamericana, nos atrevemos a hacer una aclaración de la palabra Cuyanos que sorprende en la misma portada del libro. Se trata de los habitantes de una región situada en el centro oeste de Argentina, en la que enmarca las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis a las que, en 1988 se les añadió un tercio de la provincia La Rioja perdiendo la mitad de la de San Luis que no cae dentro del topónimo Cuyo que da nombre a esta región.

Se nos ofrecen en el libro las biografías de 92 religiosos agustinos, una buena parte de ellos pertenecientes al convento de San Pedro, en San Juan, si bien formados, en el convento de Santiago de Chile, a cuya Provincia agustiniana pertenecía este convento, mientras que la otra parte ya lo fueron en el de San Juan como casa de estudios y novi-

ciado en 1647. Muchas de las vocaciones argentinas formadas en San Juan, por pertenecer a la provincia agustiniana de Santiago de Chile, por razones obvias de la Provincia chilena fueron trasladados a ella por mandato de obediencia. En ella ocuparon puestos de responsabilidad, desde el gobierno de la Provincia hasta la docencia en universidades trasandinas, sin olvidar la enseñanza primaria en San Juan. Entre ellos figura uno que fue elegido Asistente General y obispo electo para Panamá que rechazó. Su nombre, Diego de Salinas. No hemos de pensar que los más conocidos son los que más suenan a oídos de historiadores. Los más conocidos son los recientes y no por lo que hicieron como claustrales, sino como secularizados, adaptándose a un estilo de vida muy ajeno a su vida regular. No pudiendo mantener su vida comunitaria por ser exclaustrados, buscaron su vida en parroquias siempre fuera de las dos Provincias cuyanas en las que habían vivido, en las que se habían formado y habían dedicado su trabajo al bien de sus habitantes.– TOMÁS GONZÁLEZ CUELLAS.

Índice de nombres de personas

A

Abad, José, OSA: 203, 220, 242, 257, 277.
Abad, Nicolás, OSA: 257, 278, 293, 299.
Abad, Rafael, OSA: 113, 115.
Abas, Carlos, OSA: 55.
Abellán, Juan, OSA: 204, 221, 242, 258, 289, 293, 304-305, 310-311.
Abollo Esteban, José, OSA: 71-72, 79.
Acebal Monasterio, Ignacio, OSA: 168.
Addeo, Agostino, OSA: 157.
Adriano, Tomás: 111.
Agudo, Guillermo, OAR: 103.
Aguilar, Manuel, OSA: 305.
Aguilar, Tomás, OSA: 204, 221, 232, 239, 245, 258, 274, 278, 294, 307.
Aguilar Cruz, A.: 376.
Aguilar y Ponce de León, Rafael María: 100, 103.
Agustín de Jesús, OSA: 183-184, 189.
Agustinos (Canarias): 192.
Agustinos (Colombia): 192.
Agustinos (Chile): 192, 196.
Agustinos (China): 158.
Agustinos (Ecuador): 179-311.
Agustinos (Filipinas): 65-123, 192.
Agustinos (Goa): 192.
Agustinos (México): 192.
Agustinos (Michoacán): 192.
Agustinos (Perú): 192.
Agustinos Recoletos (Aragón): 55.
Agustinos Recoletos (Filipinas): 94.
Alaguero, Federico C.: 151, 162.
Albán, Francisco, OP: 98.
Alberich, Tomás, OSA: 42-43.
Albero, Aurelio: 350, 354, 357.
Alberoni, César: 316.
Alcázar, Carlos: 358.
Alderete, Mariano, OSA: 222, 306.
Alejandro VII, papa: 192.
Alemany, José A.: 364.
Alfonso V de Aragón: 12.
Alfonso XII: 356.
Almuiña, Celso: 84, 120.
Alonso de Orozco, santo: 86.
Alonso, Manuel, OAR: 325.
Alonso González, José, OSA: 84-85, 87, 93, 96.
Alonso Vañes, Carlos, OSA: 7-40, 143, 147, 153, 158, 169, 176.
Alsuvida, Francisco: 46.
Alsuvida Bosch, Antonio, OSA: 46, 51.
Alvarado, Sebastián, OSA: 185, 294, 307.
Álvarez, Miguel, OSA: 292.
Álvarez Brito, Manuel, OSA: 292, 304-305.
Álvarez Cineira, David, OSA: 426.
Álvarez de Mendizábal, Juan de Dios: 85.
Álvarez Fernández, Jesús, OSA: 41-63, 69, 77, 81, 87, 110, 113-115, 117, 120, 138, 147.
Álvarez Gutiérrez, Luis: 41.
Álvarez Largo, Alejandro, OSA: 143.
Álvarez Novoa, Eugenio, OSA: 89, 120, 318-319.
Amadeo I de Saboya: 316.
Amorsolo, Pablo: 351.
Amorsolo, Pedro: 351.
Amorsolo Cueto, Fernando: 351, 355.
Anda y Salazar, Simón de: 317.
Andrade, José de, OSA: 181-182, 186, 198-199, 202, 207-209, 212, 214-216, 222, 239-240, 244, 249, 252-255, 259, 263, 273, 275, 284, 287, 305.
Andrade, Juan de: 110-111.
Andrade Figueroa, Juan de, OSA: 195-196, 223, 240, 244, 274, 288, 290, 292, 297.
Andrade Figueroa, Lucas Francisco de, OSA: 203, 209, 212, 219, 225, 242, 257, 269, 277, 282, 287, 292, 305.
Andrade Figueroa, Manuel, OSA: 195-196, 231, 255, 263, 274, 297.
Andreu Moralia, Francisco, OSA: 135.
Andrews, Charles W.: 330-331, 333, 342, 344.

Anselmo Polanco Fontecha, beato: 143, 147, 150, 154-156, 158-159.
Aparicio López, Teófilo, OSA: 105, 120, 138, 144, 154, 156, 162, 168, 176-177.
Aramburu, Tomás, OSA: 243, 255, 263-265, 267-271, 273, 290.
Arancibia Sarriortúzar Subiate, Ambrosio, OSA: 155.
Araneta, Gregorio: 364.
Araneta, Luis María: 319, 321, 353, 357.
Arbea, Carlos, OP: 98.
Arboleya Quidiello, Leonardo, OSA: 150.
Arceo, Juan de: 316.
Arévalo de Sedeño, Cristóbal: 31.
Argandoña, Gaspar Félix: 230.
Argensola, Jerónimo de: 20.
Argudo, Miguel, OSA: 257, 277, 292, 305.
Arizpe, Juan Bautista: 83.
Arnáiz Hortihuela, Marcelino, OSA: 149.
Arrendó Cruz Tanjutco, Juan: 320.
Arrendó Sioco, Inés: 320.
Arrendó Sioco, María Ignacia: 320.
Arrieta Pobery, José: 110-111.
Arruquero García, Francisco, OSA: 73.
Arsenio, Manuel E.: 349-350, 356.
Astor, Jerónimo: 15, 17, 38.
Astudillo, Antonio, OSA: 305.
Asunción, Justiniano: 339.
Ataide, Juan de: 324.
Audelas, Teresa: 46.
Avelino Rodríguez Alonso, beato: 156.
Ávila, Ignacio de, OSA: 304, 309.
Ávila, Teodomiro, OSA: 277, 284, 292, 299.
Ayala, Vicente, OSA: 184, 201, 203, 212, 222, 245, 259, 279, 295, 309-310.
Aymerich, Pedro: 34.
Aymerich Codina, Francisco, OSA: 154, 157, 159.

B

Bagis, Antonio: 52.
Bagis Olivera, Joaquín, OSA: 42, 52.
Bahamonde, Juan, OSA: 227.
Bahamonde, Pedro, OSA: 242, 255-257, 277, 292, 307.
Baker, Florinda Capistrano: 336.
Baleares, Manuel, OSA: 203.
Balmás, Antonio, OSA: 44.
Balmás, Francisca: 44.
Balmás, Ignacio: 44.
Ballester, Antonio: 48.
Ballester Torréns, Agustín Vicente, OSA: 47-48.
Banchs, Magdalena: 51.
Banguells, Tomás, OSA: 43.
Barahona, Melchor, OSA: 242.
Barba, Martín, OSA: 204, 220.
Barco Figueroa, Manuel del, OSA: 229, 258, 279, 307.
Bargués, José: 129.
Bargués, Mariano: 129.
Barreiro, Vicente, OSA: 116-117.
Barreiro Martínez, Agustín, OSA: 149, 168.
Barrera, Diego, OSA: 205, 222, 245, 248.
Barreto, Bonifacio D. de: 363.
Barrientos Velázquez, Francisco, OSA: 257, 269, 277, 292, 296, 298, 300, 302, 307.
Barrio González, Maximiliano: 82, 120.
Barroso, José M.: 325.
Barrows, David Ll. D.: 363, 365.
Basco y Vargas, José de: 103.
Bassols, Teresa: 50.
Batlle, Cayetano, OSA: 43.
Batlle, José: 42.
Batlle Fort, Francisco, OSA: 42.
Bayado, Manuel, OSA: 186.
Bazán, Manuel, OSA: 186, 204, 219, 225.
Becerra, Basilio, OSA: 237.
Begi, Agustín, OSA: 44.
Begi, Benito: 44
Begi, Rosa: 44
Bellapart, Clara: 55.
Bellera, Teresa: 54.
Bellistrandi, Benoit: 82.
Benedicto XI, papa: 223.
Benedicto XIV, papa: 205, 209, 229, 245, 250, 260, 269, 279.
Benito, Ángel: 325.
Berenguer de Marquina, Félix: 103.
Berenguer Flores, José: 320.
Bermejo Horabuena, Julián, OSA: 116.
Bermeo, José, OSA: 221, 243.
Bermeo, Manuel, OSA: 204, 237.

Bernáldez Pizarro, Manuel: 103.
Betancourt, Antonio, OSA: 204, 220.
Betrín, José: 54.
Betrín Servós, Antonio, OSA: 54.
Bielza, Agustín, OSA: 115.
Blanco Andrés, Roberto: 65-123, 141.
Blanco de Alvarado, José de, OSA: 186, 204, 221.
Blanco de Alvarado, Matías, OSA: 204, 221, 226, 229, 232, 243.
Blanco de Salcedo, Pilar: 375.
Blanco Lorenzo, Antonio, OSA: 177.
Blanco Ramos, Manuel, OSA: 115, 117-118, 168.
Blanch, Francisca: 44.
Blanch, Francisco: 44.
Blanch, Juan Tomás, OSA: 44.
Blanes, Román G.: 325.
Blaquier, Agustín Pedro, OSA: 97.
Bonel, Juan, OSA: 220, 292.
Boria, Salvador: 42.
Boria Sánchez, Agustín, OSA: 42.
Borrell, Gregorio, OSA: 49.
Borrell, Teresa: 48.
Bosch, María Helena: 46.
Boya, María: 55.
Bravo, Calixto, OSA: 255, 257, 277, 293, 306.
Bravo, Lucas, OSA: 242, 258, 278, 293, 306.
Bravo, Pedro, OSA: 237.
Bravo, Tomás Francisco, OSA: 262.
Bravo Andrés, Felipe de Jesús, OSA: 317, 328, 345.
Bravo González, Felipe Antonio, OSA: 317, 319, 335.
Bringas, Francisco: 111.
Briz, Joaquín, OP: 114.
Brugarolas, Pedro, OSA: 44.
Buceta Núñez, Manuel, OSA: 317, 328, 345.
Bueis Negrete, Alberto de los, OSA: 68, 86, 121.
Burrieza Sánchez, Javier: 85.
Busquets, Pedro: 49.
Busquets Oromí, Manuel, OSA: 42, 49.
Buyson Cunanan, Julián: 320.

C

Cabrejo, Esteban, OSA: 184, 203, 220, 242, 257.
Cabrejo, Félix, OSA: 182-183, 190, 203, 220, 242, 257, 277, 286, 293, 306.
Cabrejo, José, OSA: 291.
Cabrera, Dionisio, OSA: 182, 188-189.
Cáceres, Juan, OSA: 181, 184, 189.
Cacho, Manuel: 111.
Caicedo, Manuel, OSA: 243, 258, 278, 293, 306.
Calderón, José María: 110.
Calderón, Manuel, OSA: 221, 305.
Calomarde de Retascón y Arriá, Francisco Tadeo: 91.
Calvo Antón, Joaquín, OSA: 71-73, 86, 95.
Calvo Luis, Fidel, OSA: 143.
Calle Díez del Corral, Javier: 374.
Calle Díez del Corral, María Luisa: 374.
Calle Fernández, Galo de la, OSA: 318.
Calle Fontecha, Mariano de la, OSA: 155.
Calle Mongero, Luis de la: 374.
Calles Piris, Eduardo, OSA: 154.
Camañes Monserrate, Manuel, OSA: 318.
Cámara Castro, Tomás, OSA: 148.
Camarasa, Miguel: 30.
Campo del Pozo, Fernando, OSA: 156, 177.
Camporro, Nicanor: 140.
Camporro Rodríguez, José: 152.
Camprubí, Juan: 55.
Camprubí Casals, Mateo, OSA: 55.
Camps, Cecilia: 54.
Camps, María: 53.
Cams, Jaime: 34.
Canals Vilaró, Eduardo: 165.
Cano, Tomás, OSA: 257, 279, 294, 302, 307.
Cano Rojo, Gaspar, OSA: 67, 121.
Canturri, Mariano: 54.
Canturri Cases, Juan, OSA: 54.
Capdevila, José: 129.
Capilla, Bonifacio, OSA: 185, 204, 221.
Cárdenas, Domingo, OSA: 185, 204, 206, 221, 239, 248-249, 251-252, 254, 259, 262.
Cárdenas, Gregorio, OSA: 257.
Cárdenas Reyes, Lino: 320.
Cardoso, Manuel, OSA: 284.
Cariño, José María: 316, 333, 336, 339, 341, 344.

Carlos III, rey: 126, 131.
Carlos María Isidro de Borbón, príncipe: 85.
Carnegie, Andrew: 323.
Carol, Magdalena: 49.
Carpenter, F. W.: 364, 369.
Carrera, José, OSA: 48, 55.
Carrera, Tomás, OSA: 184, 204, 221, 243, 278, 293, 306.
Casabosch Pérez, Antonio: 53.
Casado Paramio, José Manuel: 335.
Casal, Nicolasa: 139.
Casals, Mariana: 55.
Casas, Antonia: 48.
Cases, María: 54.
Castany, Francisca: 48.
Castany, Francisco: 45.
Castany, Margarita: 54.
Castany, Pedro, OSA: 49.
Castany Font, José, OSA: 45.
Castañeda, Dominador: 375.
Castillo, Francisco, OSA: 204, 220, 244, 259.
Castillo, Manuel, OSA: 184, 242, 270, 277, 292, 305.
Castillo, Tiburcio del, OSA: 190, 202, 210, 241, 251, 279.
Castor de Sadle, Quintina: 320.
Castrillo Gutiérrez, Gaudencio, OSA: 154-157, 174.
Castroverde, Pedro, OSA: 184, 201, 203, 222.
Causanillas, Juan: 43.
Causanillas, María Ana: 43.
Causanillas, Pedro, OSA: 43.
Ceballos, Antonio, OSA: 182-183, 188-192, 219, 241, 245, 254, 265, 267, 269, 271-272, 274, 276, 280-282, 286-291, 304.
Ceballos, Pablo, OSA: 184, 203, 220, 242.
Ceballos, Tomás, OSA: 184, 190, 197, 201, 204, 220, 243, 254, 258.
Celis, Felipe: 110-111.
Cepedello, Pedro Guzmán, OSA: 231, 241, 251, 256, 260-264, 268-269, 273, 276, 280-281, 287, 290, 295-296.
Ceperas, Magdalena: 43.
Cerezal Pastor, Ángel, OSA: 159.
Ceriol, José: 134-135.
Cerón Gutiérrez, Carlota: 374.
Cervera, Javier, OSA: 203.
Cervós, Francisco: 54.
Cervós Bellera, Pablo, OSA: 54.
Cisneros, Sebastián, OSA: 181-183, 198-202, 206, 208, 210, 213-216, 226-227.
Clapera, Esteban, OSA: 45.
Clarín, José A.: 356.
Claris, José: 129.
Claver, Francisco: 43.
Claver Ceperas, Gabriel, OSA: 43.
Clavijo, Calixto, OSA: 257, 279, 294.
Clemencín Viñas, Diego: 83.
Clemente VIII, papa: 196, 274.
Clemente X, papa: 274.
Clemente XI, papa: 246.
Clemente XII, papa: 186, 191-193, 195, 212, 224, 232, 247, 261, 286, 308.
Clemente XIV, papa: 126, 223, 295, 298, 308.
Cliquet, José Faustino, OSA: 79.
Clot, José: 53.
Clot Camps, Francisco, OSA: 53.
Cobos, Antonio, OSA: 184.
Codola Doménech, Pedro: 53.
Codolosa, Josefa: 49.
Colom Canals, Mateo, OSA: 156.
Colomer, Antonia: 54.
Coll, María: 46.
Coll Triadu, José: 53.
Collel, Segismundo: 46.
Collel Navellas, Nicolás, OSA: 46.
Collell, Juan: 54.
Comas, María: 51.
Comyn, Tomás de: 103.
Condó, Joaquín: 55.
Condó Boya, Juan, OSA: 55.
Corbusier, Diego, OSA: 181, 185, 204, 216, 221, 236-239, 241, 248-250, 252, 254-255, 259.
Coronado Estacio, Manuel, OSA: 117.
Corpus, Ramón: 355.
Correa, Francisco, OSA: 222, 244, 259, 279.
Correa, Manuel, OSA: 185.
Corrils, Juan: 46.
Corriols Coll, Jerónimo, OSA: 46.
Cortijo, José, OSA: 220, 277, 299.
Coscujuela Sanz, Macario, OSA: 87.
Cosío Costilla, Ramón, OSA: 116.
Crame, Rafael: 364.

Crespo, Juan, OSA: 88.
Cruylles, Miguel de: 20.
Cruz, Edgar O.: 321.
Cruz, José de la, OSA: 205.
Cruz, Pedro de la, OSA: 186, 205, 211, 213, 222, 244, 277, 293.
Cruz, Tiburcio, OSA: 205, 210, 220.
Cruz, Vicente, OSA: 185, 204, 221, 243, 258.
Cuadra, Fernando, OSA: 220, 258, 274, 278, 294, 302, 307.
Cubillas, Luis, OSA: 184, 203, 220.
Cudina, Mariano: 48.
Cudina Castany, Mariano, OSA: 48.
Cuéllar, Carlos, OSA: 203, 210, 213, 216, 243, 258, 279, 289, 291, 306.
Cuéllar, Manuel, OSA: 242.
Cuéllar, Miguel, OSA: 220, 242, 254, 262, 277, 292, 307.
Cueto, Gorgonia: 349, 355.
Culas, Michel: 345.
Custodio, Alexandro: 111.

Ch

Chavarría, Gregorio, OSA: 184, 197, 200-203, 211, 216, 218, 223-224, 228, 235, 239, 248-250, 252, 254, 259, 270, 273, 277, 289, 295-296, 300, 302.
Cherri, Mariano, OSA: 305.
Chiriboga, Felipe, OSA: 181.
Chiriboga Daza, Joaquín, OSA: 190, 196, 200, 202, 210, 214-218, 225-226, 228, 234-239, 241, 249, 252-253, 262-264, 268-270, 272-273, 275, 281-282, 287-290, 296, 298, 300, 302, 305.
Chiriboga Daza, José de, OSA: 181-182, 188-192, 195, 198-200, 207-209, 212, 214-216, 225, 228, 235.
Churriguera, Joaquín de: 151.

D

Dacanay, Mariano: 370.
Dalí, Salvador: 352.
Dalmau, Salvador: 48.
Dalmau Martí, Salvador, OSA: 48.
Daucet, Juan: 45.
Daucet Fontán, Ramón, OSA: 45.
Dávalos, Joaquín, OSA: 219, 231, 240-241, 249-252, 254.
Dayrit, Domingo: 363.
Dayryt, Andrea: 320.
Degollada, Domingo, OSA: 44.
Degollada, Francisca: 44.
Degollada, Narciso: 44.
Delgado, Narciso, OSA: 184, 204, 211, 220, 242, 257, 289, 294, 296, 302, 309-310.
Descallar, Petronila: 42.
Dibella, Juan: 316.
Díez Abastas, Agustín, OSA: 116.
Díez Aguado, Manuel, OSA: 166.
Díez del Corral Blanco de Salcedo, Ramón: 374-375.
Díez del Corral Cerón, Carlota: 350, 373-374, 379.
Díez del Corral Cerón, Pilar: 350, 373-374, 379.
Díez del Corral Ozcariz, Justo: 375.
Díez Fernández, Hilarión, OSA: 70-74, 76, 83, 86, 88-90, 95, 98, 117, 121.
Díez González, Manuel, OSA: 83, 121, 318-319.
Díez Martínez, Nicolás, OSA: 185, 201, 208-209, 212-214, 216.
Dolci, Carlos: 322.
Domingo, Damián: 339.
Domingo, Francisco: 325.
Domingo, José, OSA: 53.
Domínguez, Manuel, OSA: 306.
Dominicos (Filipinas): 94.
Dominicos (Orden): 132.
Doncel Alonso, Gregorio, OSA: 143.
Dorado, José: 140.
Duldulao, Manuel D.: 337, 348, 356, 376.
Duque, Manuel, OSA: 259.
Duque de Estrada, Juan Antonio, OSA: 222, 244, 279, 307.

E

Eberhard, Engelbert, OSA: 157, 425.
Eckermann, Willigis, OSA: 425.
Echevarría, Manuel, OSA: 184, 293, 307.
Echevarría, Nicolás, OSA: 181, 199-201, 214-216, 222, 227, 235, 238-240, 244, 253, 255-256, 263-264, 266, 271-273, 275-276, 281-282, 287-289, 295-296.

Egas, Antonio, OSA: 185.
Enríquez, Rafael: 355.
Eparriguire, Elisa: 356.
Eril, Francisco de: 20.
Escobar, Antonio, OSA: 257, 277.
Escolapios (Orden): 127, 133.
Escudero, Francisco, OSA: 202-203, 210, 220, 242, 255, 262-265, 267-273, 288-289, 291, 302, 304.
Esparza, Santiago, OSA: 181, 184, 190.
Espejo, José, OSA: 220, 278, 293, 306.
Espina, Damián: 44.
Espina Viguer, Francisco, OSA: 42, 44.
Espinosa, Francisco, OSA: 305.
Espinosa, Norberto, OSA: 279.
Esplugues, Agustín, OSA: 134-135.
Esquinas, Antonio: 130.
Esteban Esteban, Eustasio, OSA: 153, 157, 174.
Estorch, Agustín: 55.
Estorch Bellapart, Pedro, OSA: 55.
Estrada Robles, Basilio, OSA: 111-112, 122.
Estrada Ulloa, Manuel, OSA: 184, 201, 203, 210, 216, 218, 222, 239, 241, 279, 281, 284, 289, 291, 294, 299, 301, 306, 310.

F

Fábregas, Teresa: 47.
Falip, María Inés: 45.
Farinós, Sebastián, OSA: 42.
Farrater, Isabel: 49.
Faulín Ugarte, Fidel, OSA: 168.
Febre, Ricardo de la Trinidad de la, OSA: 256, 269, 277, 284, 289-290, 292, 296, 306.
Feixe, Rosa: 54.
Felipe III, rey: 7-40.
Felipe V, rey: 126.
Feliú, Domingo, OSA: 49.
Ferguson, A. W.: 351.
Fernández, Manuel: 140.
Fernández, Melchor, OSA: 113, 115-117.
Fernández Arias, Abelardo: 358.
Fernández Fernández, Quirino, OSA: 67, 122.
Fernández González, Ambrosio, OSA: 151, 168.
Fernández González, Ricardo, OSA: 143.
Fernández Sopeña de la Fuente, Paulino, OSA: 317.
Fernández Villar Alonso, Celestino, OSA: 168.
Fernando VII, rey: 73, 82, 99, 108.
Ferrero Prieto, Vicente, OSA: 143.
Ferriz, José: 19.
Figueroa, Melecio: 325.
Fito Zapatero, Tomás, OSA: 103, 142, 148.
Flores, Aniceto: 111.
Flores, Celestina: 323.
Flores, D. Patrick: 321, 323.
Flores de la Rosa, Juanita: 315.
Flores de la Rosa, Simón: 313-422.
Folgar Valenzuela, Gaspar, OSA: 114, 116-117.
Fons, José, OSA: 44.
Fons, Teresa: 53.
Font, Teresa: 45.
Fontán, Agustina: 45.
Fontanet, Bruno Francisco: 53.
Fontanet, Guilermo: 53.
Fontecha Rodríguez, Sabas, OSA: 141, 147.
Forniol, Juan: 50
Forniol Genover, Jaime, OSA: 50.
Fort, María: 42.
Franciscanos (Filipinas): 94.
Francisco, José: 11.
Francisco, Juan: 11.
Francisco, Martiniano: 325.
Freire de Andrade Figueroa, Blas, OSA: 181-182, 186, 198-200, 203, 210-211, 216-217, 219, 225-226, 228, 235-240, 245, 260.
Freire de Andrade Figueroa, Juan, OSA: 180-183, 187-189, 192, 196-200, 202, 216, 219, 239, 241, 252, 254-255, 257, 263-264, 273, 275-276, 289, 309.
Freire de Andrade Figueroa, Manuel, OSA: 181, 187-192, 200-201, 203, 205, 216, 254, 264, 273, 277.
Fresnel, Agustin-Jean: 145.
Fuente, Pablo José de la: 110-111.
Fueyo Tuñón, Amador del, OSA: 146, 154, 177.
Fuster, Augusto: 352, 358.

G
Gala, María Antonia de la: 67.
Galarza, Matías, OSA: 186, 205, 222, 262-263, 269-270, 281-283, 293-294, 304, 307.
Galarza, Pedro, OSA: 205.
Gallart, Antonio: 37.
Gallegos, Manuel, OSA: 203.
Gandásegui Gorrochátegui, Remigio: 155, 175.
Garcés, Francisco, OSA: 115.
García, Manuel: 139.
García Álvarez, David, OSA: 41.
García Álvarez, Joaquín, OSA: 139.
García Bustamante, Vicente, OSA: 284, 290-292, 299, 304-305, 308, 310-311.
García Camba, Andrés: 101, 122.
García Cavero, Antonio, OSA: 162.
García del Casal, María: 138.
García Escudero Ubago, José María: 143.
García Fuente, Fernando, OSA: 139.
García Galende, Pedro, OSA: 317-319.
García Girard, Santiago, OSA: 155-156.
García Rabanal, Celestino, OSA: 318.
García Sánchez, José María: 358.
Gardoqui Jaraveitia, José de: 103, 107.
Garzo, Lorenzo, OSA: 307.
Gassol, Francisco: 14-15, 25.
Gatbonton, Esperanza Bunag: 321, 336.
Gatbonton, Juan: 376.
Gauna, Clemente, OSA: 185, 204, 206, 208, 216, 221, 243.
Gauna, Sebastián, OSA: 181, 185, 201, 204, 217, 224-226, 228, 235-237, 239, 254, 266.
Geijo Vega, Joaquín, OSA: 154.
Genover, Rosa: 50.
Gerona, Catalina: 53.
Giganto Ducal, Bernardo, OSA: 116.
Gijón León, Fernando, OSA: 244, 254-255, 262-265, 267-271, 273, 289, 294.
Gioja, Nicolás María, OSA: 235.
Gioja Giovinazzi, Agustín, OSA: 235, 250.
Giraudier, Baltasar: 331, 342, 344.
Gironella, Gervasio: 333.
Glaudis, Ana María: 51.
Gloria, Ricardo: 358.
Godoy, Pedro, OSA: 197.
Gómez, Marcelino: 325.
Gómez Marañón Curiel, Santos, OSA: 117.
González, Ceferino, OP: 160.
González, Fabián: 316.
González Aguilar, Manuel: 103.
González Cuellas, Tomás, OSA: 423-428.
González de Azaola, Íñigo: 99.
González de Cossío, Francisco: 195.
González Velasco, Modesto, OSA: 169.
Grael, Juan, OSA: 19.
Grameson, Juan, OSA: 242, 276, 286, 289, 302.
Granada, Luis de, OP: 79.
Granda Adúriz, Apolinario, OSA: 256, 269, 276-277, 284, 286-289, 292, 295, 299, 302, 304-305, 310-311.
Grau, Juan: 43.
Grau Sa, Nicolás, OSA: 43.
Grijalvo Mínguez, Manuel, OSA: 116.
Grosin, Francisco Santos: 79.
Grumera, Felipe, OM: 38.
Guardiet, Rosa: 51.
Guardiola, Juan de, OSB: 37-38.
Guardiola, Monserrat de: 13, 18.
Guerrero, Lorenzo: 316, 348, 350.
Guevara, Blas de, OSA: 183, 242.
Guido, Justo: 354.
Guillemet, Mariana: 53.
Guillén, Manuel, OSA: 292, 308-309.
Gutiérrez, Francisco Antonio, OSA: 128, 130.
Gutiérrez Gutiérrez, Cástor, OSA: 157.
Gutiérrez Ibáñez, Bartolomé, OSA: 72.
Guysayko, J. B.: 349, 357.
Guzmán, Domingo: 43.
Guzmán, Domingo, OSA: 43.
Guzmán, Eleonor: 43.

H
Henson, Daning: 319.
Henson, Miguela: 320.
Henzon, Mariano: 319.
Hermosa Dávila, Justo, OSA: 116.
Hernández Fernández, Policarpo, OSA: 169.
Hernández Varela, Martín, OSA: 142.
Hernando García, Bernardino, OSA: 71, 78, 80, 86-88, 94, 105-112, 117, 122, 141, 148, 177.

Herráez, Francisco, OSA: 292, 302, 310-311.
Herrán, José, OSA: 242.
Hidalgo, Félix Resurrección: 314, 347-348, 376.
Hidalgo Costilla, Miguel: 98, 100.
Hizon David, Saturnino: 320.
Hortet, Francisco: 53.
Hortet, Joaquín, OSA: 53-54.
Hortet Fons, Juan Facundo, OSA: 53.
Hostench, Francisco: 54.
Hostench Castany, Rafael, OSA: 54.
Hoz Veros, Serafín de la, OSA: 169.
Huerta, Miguel, OSA: 90-91, 112.
Hugo de San Víctor: 228.
Hurtado, Marcos, OSA: 184.

I
Ibarra, Ignacio, OSA: 184, 220, 231, 242, 245, 255, 257.
Ibeas Gutiérrez, Bruno, OSA: 144.
Ibeas Ibeas, Esteban, OSA: 318.
Ibeas Ibeas, Pedro, OSA: 318.
Iborra, Guillén de: 20.
Ide, Henry Clay: 363.
Illa, Isidro: 45.
Illa Isern, Pedro, OSA: 45.
Illumbi, Manuel, OSA: 186-187, 199-201, 205.
Inmaculada (Virgen): 322.
Inocencio XI, papa: 201, 217-218, 226, 240, 255, 265-266, 273, 276, 280, 282, 290-291, 301, 303-304.
Inocencio XII, papa: 193.
Inocencio XIII, papa: 192.
Isern, Magdalena: 45.
Izquierdo, Tomás, OSA: 306, 310.
Izquierdo Capdevilla, Juan, OSA: 50.

J
Jacome, Antonio, OSA: 259, 279, 294, 306.
Jacome, Isidoro, OSA: 181.
Jara, Antonio, OSA: 278, 293, 306.
Jara, Mariano, OSA: 257, 278, 293, 306.
Jara, Pedro, OSA: 184, 190.
Jerónimo, apache: 365.
Jerónimo, Licerio: 367.
Jesuitas (Compañía): 126, 129.
Jiménez, Nicolás, OSA: 43-44, 46-47.
Jiménez Puyales, Bernabé, OSA: 317, 319, 335.
Jorba, Francisco: 53.
Jorba Girona, José: 53.
Jorde Pérez, Elviro, OSA: 94, 137-138, 177, 317-319, 335.
Jordi, Nicolás, OSA: 43.
José, Regalado Trota: 317, 336.
Joven Suárez, Ramona: 320.
Juan de Rieti, beato: 78, 162.
Juan Pablo II, beato: 86.
Juárez, Felipe, OSA: 278, 293.
Justé, Josefa: 53.

K
Kalaw Ledesma, Purita: 356-357.
King, E. L.: 366.

L
Labrador, Ana María Theresa P.: 349, 351, 356, 375.
Laden, Teresa: 54.
Lagayen, Juan: 68.
Lago Polo, Bernardo, OSA: 105, 117.
Lagos, Pedro, OSA: 185, 202, 216, 222, 244, 257.
Landáburu Fernández, Felipe, OSA: 148, 154-155, 157.
Lardizábal, Luis: 102.
Larios, Diego, OSA: 186, 191.
Lasala Locela, Rafael, OSA: 125-135.
Lastra Fueyo, Antonio, OSA: 139.
Lawton, Henry Ware: 351, 364-367, 378.
Laya, Jaime C.: 321, 336, 356.
Lazcano, Francisco Javier, OSA: 185, 200, 216, 244, 259, 278.
Lazcano González, Rafael: 125-135, 153, 157, 177.
Lecaros, Juan: 111.
Ledesma, Antonio, OSA: 305.
Legendres, Joaquín, OSA: 219, 241, 256, 276-277, 285-286, 309.
Lentorn, Nofre: 9, 37.
León XIII, papa: 147.

León, José de, OSA: 204, 221, 243, 258, 278, 294, 299, 302, 307.
León, Juan de, OSA: 277, 292, 301-305, 308, 311.
León, Rafael, OSA: 292, 304.
León Navarro, Vicente: 126.
León Santos, José: 320.
Leoni, Félix, OSA: 214.
Lepe, Pedro de, OSA: 183, 187-188, 190-192, 200-202, 206, 208-209, 213-214, 216-217, 222, 231, 239, 242, 254, 261, 263-264, 268, 271, 273, 289, 291-292, 296, 298, 300-301, 303, 307, 310.
Lerm, Agustín Antonio, OSA: 44.
Lerm, Francisco: 44.
Lerm, Rosa: 44.
Lin, Ariston Bautista: 354.
Linares Reyes, Simona: 320.
Locsin, Leandro V.: 320-321.
López, Nicolás, OSA: 278, 293, 306.
López, Pedro, OSA: 184.
López Bardón, Tirso, OSA: 141.
López Bonilla, Juan, OSA: 181-182, 186, 199-201, 205, 216-217, 219-220, 225-226, 228, 230, 235-238, 242, 249, 252-255, 260, 262-265, 267-273, 275, 277, 281-282, 287, 289, 291, 296, 298, 301.
López González, Antonio, OSA: 87.
López Jaena, Graciano: 347.
López Martínez, Juan Manuel, OSA: 143.
López Vito, J.: 325.
Lorenzo Álvarez, Elena: 161.
Lozano, José Honorato: 332, 339, 341, 344.
Lozano Vicioso, Lorenzo, OSA: 157.
Lucero, Juan, OSA: 181-184, 189, 199-201, 203, 205, 211, 216-218, 220, 238-240, 249, 252-255, 257, 262-264, 269, 273, 277, 289-291, 298, 300-301, 303, 305, 310.
Luna, Cayetano, OSA: 204, 221, 243, 258, 278, 294, 307.
Luna Novicio, Antonio: 325.
Luna Novicio, Juan: 314, 321, 347-348, 350, 376.
Luna Villarroel, Juan de, OSA: 190, 196, 198, 200-202, 207-210, 212-217, 219, 225, 228, 235, 239-240, 244, 248, 254, 257, 266-270, 272-273, 281-282, 287-291, 296-298, 300-302.
Luque Talaván, Miguel: 107.
Luzuriaga, P. de: 364.

Ll

Llanos Aller, Antonio, OSA: 168, 345.
Llanos Orallo, Francisco, OSA: 116.
Llanos Valdés, Antonio: 110-111.
Llordén Simón, Andrés, OSA: 169.
Lloréns, Agustín, OSA: 43.
Lloret, Clemente: 129.

M

Macarulla, Francisco: 129.
Macho Villacorta, Antoliano, OSA: 143.
Madariaga, Pedro de, OSA: 133-134.
Madrazo Kunt, Federico: 66, 108.
Madrid, José, OSA: 278.
Maffi, Pietro: 157.
Maflua, Esteban, OSA: 222.
Magarola, Juan: 38.
Magre Tolrá, Jaime: 19.
Malantic, Narciso: 321, 339.
Manchado López, Marta María: 97, 107, 122.
Maneja, José, OSA: 51.
Manrique, Pedro, OSA: 7-40.
Manso, José, OSA: 278, 294.
Marañosa, Manuel: 129.
Maraver, José, OSA: 186, 205.
Marcet, Juan: 54.
Marcet Camps, Jaime, OSA: 54.
Marco Martín, Ramón del, OSA: 117.
Marcos, María Concepción: 85, 122.
Margarit, Agustín, OSA: 44
Margarit, José: 44
Margarit, María: 44
Mariño, José, OSA: 181-182, 188-189, 192, 205, 218, 236, 239, 250, 253-256, 262, 264.
Marsa, José, OSA: 42.
Martí, José: 48.
Martí, Rosa: 48.
Martí Borrell, Juan Facundo, OSA: 48.
Martín Sanz, Enrique, OSA: 169.
Martínez, Félix: 325, 327.
Martínez, Juan Antonio: 98, 103.
Martínez Fernández, Raimundo, OSA: 81, 84, 86-87.

Martínez Gutiérrez, Gregorio, OSA: 159, 169.
Martínez Noval, Bernardo, OSA: 74, 81, 114, 116, 122.
Martínez Núñez, Zacarías, OSA: 168.
Martínez Suárez, Graciano, OSA: 143.
Martínez Vélez, Pedro, OSA: 154.
Martínez Vigil, Ramón, OP: 141.
Martre, Guillermo, OSA: 43.
Martre, Juan: 43.
Martre, Raimunda: 43.
Mas, Isabel: 52.
Mas, Sinibaldo de: 316.
Masbernat, Salvador: 52.
Masbernat Mas, Sebastián, OSA: 52.
Massana, María: 48.
Mata Ramos, Juan de la: 99.
Mateos Colinas, Máximo, OSA: 72, 122.
Matos, Antonio, OSA: 185, 204, 220.
Matute, Francisco, OSA: 203, 220.
Mauricio, Santiago: 49.
Mauricio Viarnés, Agustín Jaime, OSA: 49.
Mayet Perelló, Nicolás, OSA: 51.
Mayordomo García, Celestino, OSA: 73, 103.
Mayorga, Sebastián, OSA: 203, 220, 243.
McKinley, William: 366.
Mcvergh, J. L.: 364.
Medina, José de, OSA: 243.
Medina, Juan de, OSA: 327.
Mejía, Dionisio, OSA: 181-183, 190, 197-200, 202, 206, 208, 211, 216, 218-219, 238-240, 244, 254-255, 257, 259, 261, 263-264, 268, 271-273, 275-276, 281-282, 284, 287-290, 292, 302-303.
Mendara, Gabriel, OSA: 203, 210, 220.
Méndez, Alejo Matheus, OSA: 203, 210, 219, 225, 229, 235, 239, 244, 256, 282-283, 287, 307.
Mendía, Pedro, OSA: 204, 216, 221, 243, 258, 279.
Mensa, Nicolás: 19.
Mensa, Onofre: 19.
Mera, Manuel, OSA: 186, 270, 294.
Mera, Tomás, OSA: 205.
Mercado Morales, Ignacio, OSA: 168.
Merino, Antolín, OSA: 92.
Merino, Jerónimo, "el cura": 85.
Merino Pérez, Juan, OSA: 318.
Merino Pérez, Manuel, OSA: 138, 143, 145, 147-149, 154, 177, 317-318.
Mestre, José: 43.
Mestre, José, OSA: 43, 55.
Mestre, Magdalena: 43.
Mezquia, José de: 129.
Miaróns, Gaspar: 49.
Miaróns, María: 46.
Miaróns Carol, Juan, OSA: 49.
Mier, Baltasar: 110-111.
Miguel San Román Fernández, beato: 143.
Miranda Rojo, Manuel, OSA: 73, 99.
Modujer: 14.
Mogrovejo, Gabriel, OSA: 184, 203, 220, 242, 255, 258, 277, 292, 304.
Mojares, Resil: 97, 122.
Molas, Francisco, OSA: 53.
Molas, Teresa: 50.
Molina, Antonio M.: 370.
Molina, Fausto, OSA: 221, 277.
Moncayo, Ignacio, OSA: 293, 305-306.
Moner, Agustín, OSA: 50.
Monfare: 19.
Monfort, Benito: 106.
Monroy, Manuel, OSA: 255, 257, 293, 306.
Montagut, Agustín, OSA: 48-49, 51.
Monteleón, duque de: 21-22.
Montella, María: 45.
Montero, Miguel, OSA: 276.
Montero, Nicolás, OSA: 211, 219, 231, 242, 248, 251, 254, 259, 263, 271, 274, 276, 289-292, 297, 301-305.
Montes de Oca, Nicolás, OSA: 307.
Monteseirín, Gregorio, OSA: 185, 204, 221, 240-241, 278, 286, 293.
Montesinos, Enrique, OSA: 307.
Montserrat, Juan, OSA: 42.
Mora, Esteban de, OSA: 187-189, 192, 199, 202, 204, 208-209, 213, 222, 244, 258, 277, 284, 289.
Moradillo Ibeas, Antonio Mariano, OSA: 317.
Morales, José, OSA: 204, 221.
Morán Bardón, Cesáreo, OSA: 151, 168.
Morán Jiménez, Emilio, OSA: 143.
Morelos Pérez y Pavón, José María Teclos: 98, 100.
Morell, Miguel: 17.

Morello, José: 111.
Moreno, Tiburcio, OSA: 181-182, 187-189, 192, 204, 248, 257, 274, 278, 290, 293, 302, 306.
Morón, Manuel Joaquín Tarancón: 68.
Morros Illa, Luciano, OSA: 141, 318.
Mozo, Antonio, OSA: 277, 294.
Muñoz, Manuel, OSA: 190, 196.
Murillo, Javier, OSA: 185, 204.

N
Navarrete, Gabriel, OSA: 185, 204, 220, 237, 258, 278.
Navarrete, Nicolás, OSA: 219, 244, 255, 258, 278, 281, 291, 294, 299, 307.
Navarro, Francisco Javier, OSA: 186, 200-201, 205, 239, 245, 254, 261, 263, 273, 290, 293, 298, 302, 306.
Navarro, Nicolás, OSA: 211.
Navarro Ordóñez, Eduardo, OSA: 141, 177.
Navellas, Eulalia: 46.
Naves Álvarez, Andrés, OSA: 168.
Nebreda Nebreda, Elías, OSA: 71-73, 95, 117.
Nepomuceno, María Isabel: 350.
Ner, Sonia Pinto: 316, 339.
Nicea, Gregorio: 364.
Noguer, Francisco, OSA: 47-48.
Noguer, Rafael, OSA: 48.
Noguera, Juan, OSA: 44.
Noguera, Miguel: 51.
Noguera Comas, Benito, OSA: 51.
Novales, Andrés: 98.
Novoa, Antonio, OSA: 185-186, 204, 221, 244.
Noya, Manuel, OSA: 113.
Núñez de Vargas, Leonardo: 103.
Nurrigarro, Nicolás, OSA: 204, 210, 221, 258, 279, 294, 307.

O
Ocampo de Arroyo, Severina: 320.
Ochoa, Gregorio, OAR: 156.
Olive, P. de: 325.
Olivera, María: 52.
Olzina, Gabriel: 25.
Olzina, José: 14, 25.
Oller, José, OSA: 44.
Oller, María Ana: 44.
Oller, Raimundo: 44.
Ongpin, Alfonso: 355, 357.
Ongpin Roa, Dante: 355.
Ongpin Roa, Norma: 355.
Orbe, Gregorio, OSA: 186, 205, 305.
Orbe, Lucas Francisco de, OSA: 181-182, 185.
Ordás Avecilla, Federico: 325.
Ordóñez Vieira, Francisco, OSA: 116-117.
Orellana, José, OSA: 220, 242, 257, 277, 293.
Orellana, Lucas de, OSA: 242.
Oromí, Elena: 49.
Ortega, Juan, OSA: 292.
Ortiz Valaresso, Miguel, OSA: 184, 191, 200-201, 216, 219, 225, 229-230, 239, 244, 249, 254-255, 259, 266, 294, 307.
Osorio, Agustín, OSA: 293, 306.

P
Palacio Valdés, Armando: 160-161.
Pallás, Cayetano: 68.
Pallerola, José: 51.
Pallerola Guardiet, Sebastián, OSA: 51.
Pangiliman, Miguel: 319.
Paniagua Miguel, Ricardo, OSA: 169.
Parais, Miguel, OSA: 181, 187-189, 199-200, 204, 208.
Pardo de Tavera, Trinidad Hilario: 97, 353, 364, 369.
Paredes, Eusebio, OSA: 221.
Paredes, Gregorio, OSA: 184, 220, 257, 277, 293, 306.
Paredes Armendáriz, Andrés: 230.
Parra, Buenaventura, OSA: 278, 293, 305.
Parra, Javier, OSA: 292, 305.
Partier, Guillermo: 325.
Pascual, Eleuterio: 321, 323, 336, 342, 344.
Pastor Ruiz, Manuel, OSA: 74, 89, 117.
Paterno, Pedro Alejandro: 97.
Patiño, Pedro, OSA: 203.
Pau de Rocaverti, Francisco: 20.
Paz, Javier de la, OSA: 279, 294, 307.

Paz Villamarín, Juan de, OSA: 181, 188.
Pedrosa, Bernardo, OSA: 283, 291, 298, 300.
Pellicena, Joaquín: 358.
Peñalola, Marcela: 364.
Peralta, Ambrosio, OSA: 184.
Pérez, José, OSA: 183, 219, 242.
Pérez, Juan, OSA: 203.
Pérez, Maximiano: 68.
Pérez González, Francisco, OSA: 116.
Pi, Antonia: 47.
Pilapil, Domingo: 97.
Pilar, Santiago Albano: 315, 323, 336.
Pinos, Juan de: 20.
Pinta Llorente, Miguel de la, OSA: 156-157.
Pinto, Claudio, OSA: 222.
Pinto, Juan, OSA: 184, 292, 302.
Pío V, papa: 187, 206, 248, 267, 295, 308.
Pio VI, papa: 131.
Pio VII, papa: 115.
Pla, Juan, OSA: 49.
Pla, Quirico: 46.
Pla Audelas, Juan Facundo, OSA: 46.
Plana, Teresa: 52.
Planella, Manuel: 34.
Plaza, Francisco Javier, OSA: 306.
Plaza, José, OSA: 221, 244.
Plaza Fernández, Rafael: 374.
Pometa, José, OSA: 71-73, 86, 95.
Ponce, Mariano: 370.
Pons, Francisco: 127.
Pons Torres, Salvador, OSA: 325.
Posadas, Vicente: 107.
Prat, María: 55.
Prieto, Mauro: 353.
Primo de Rivera, Miguel: 356.
Puente, Francisco, OSA: 204.
Puente, José de la, OSA: 204, 222, 243, 258, 278, 293.
Pujol, Francisco: 48.
Pujol Massana, Juan, OSA: 48, 52.

Q

Que, Hetty: 321-322, 357.
Que, Paulino: 321-322, 357.
Queralt, Juan de: 29.
Quesada, José, OSA: 220.
Quevedo, Bernardino, OSA: 203, 219, 239, 248-249, 252, 254.
Quevedo, Salvador, OSA: 203.
Quiason, Cirilo: 319-320, 331.
Quiason, Severina: 320.
Quijada Álamo, Diego: 137-178.
Quijada Saldaña, Francisco Javier: 167.
Quintana, Jaime, OSA: 45.
Quintana, Manuel Juan de: 19.
Quintana, Miguel de: 19.
Quinteros, Francisco, OSA: 184, 220, 242, 259, 278.
Quintos, María de: 356.
Quiroga, Nicolás de, OSA: 258.

R

Radius, Emilio: 362.
Ramírez, Joaquín, OSA: 277.
Ramírez, Pedro: 358.
Ramírez de Arellano, Carlos, OSA: 231, 239, 241, 251, 254, 256, 260-261, 269-271, 273, 276-277, 281-282, 285, 287-289, 296, 298, 300-303, 310-311.
Ramírez González, José: 358.
Ramón y Cajal, Santiago: 168.
Ramos, Francisco Javier, OSA: 202, 220, 242, 256-257, 277, 292, 305.
Ramos, Manuel, OSA: 203.
Ramos Gómez, Víctor: 319.
Ramos Prieto, Domingo, OSA: 143.
Raset, Pablo: 49.
Raset Codolosa, Pedro, OSA: 49.
Rau, R.: 365.
Rávago, Manuel: 358.
Rayado, Manuel, OSA: 205, 222, 244, 259, 279, 294.
Real, José del, OSA: 305.
Requejada, Vicente de: 423.
Requena, Francisco Javier de, OSA: 112.
Resines Llorente, Luis: 127.
Retana y Gamboa, Wenceslao Emilio: 108, 324-326, 367.
Revilla Rico, Mariano, OSA: 155.
Revuelta González, Manuel, SJ: 82, 122.
Rey, Jorge, OSA: 47-49, 72.
Reyes, Isabelo de los: 9, 325.

Reyes, Joaquín: 358.
Reyes, Miguel: 352.
Reyes, Sofía: 363.
Ricafort Palacín y Abarca, Mariano: 69, 110, 113-114.
Rico Calleja, Agustín, OSA: 113, 117.
Riera, María: 139.
Riera, Martín: 45.
Riera Vilar, Agustín José, OSA: 45.
Río, Ventura del: 356.
Ríos, Javier de los, OSA: 257, 277, 293.
Ríos, José Joaquín de los, OSA: 186, 200, 205, 217, 225-226, 228, 235-236, 239, 279, 291, 298, 301.
Ríos, Mateo de los, OSA: 183, 187, 201, 207-209, 212-214, 216, 237, 242, 255, 271, 304.
Ripoll, Antonia: 43.
Rivera, Antonio, OSA: 201, 203, 222.
Rivera, Francisco, OSA: 220, 231, 243.
Rivera, Ignacio, OSA: 201, 204, 222.
Rivera, Juan, OSA: 205, 218, 279, 294.
Rivera, Manuel, OSA: 259.
Rivera, Vicente Javier, OSA: 205, 218-219, 241, 243, 254-255.
Rivera Mir, Vicente: 325.
Rizal y Alonso, José: 335, 347, 353, 367-370, 378.
Rizal y Alonso, Trinidad: 369.
Robles, Antonio Alfonso, OSA: 183, 205, 222, 236, 239, 243, 254, 258, 273, 281-282, 289.
Roca, Agustín, OSA: 50.
Roca, Juan: 50.
Roca, Rosa: 50.
Rocaguinarda, Pedro: 17.
Roces, Alfredo: 339.
Rocha, Lorenzo: 316, 349.
Rodríguez, Francisco, OSA: 220, 242, 259, 266, 274, 279, 281, 284, 287-289, 298, 300, 302, 307, 310.
Rodríguez, José: 139.
Rodríguez, Olegario: 320.
Rodríguez Baños, Tomás, OSA: 147.
Rodríguez Bea, Manuel: 325.
Rodríguez de Prada, Ángel, OSA: 149, 168.
Rodríguez Felgueroso González, Alberto José: 138-139, 143, 161, 168-169, 177.
Rodríguez Fernández, Teodoro, OSA: 168.
Rodríguez García, Severino, OSA: 137-178.
Rodríguez López-Brea, Carlos María: 82, 122.
Rodríguez Plaza, Antonio, OSA: 255-256, 265-271, 273, 278, 284, 286, 294, 307.
Rodríguez Riera, Ricardo: 138.
Rodríguez Rodríguez, Isacio, OSA: 68-69, 71, 79, 81, 83, 85-87, 89, 91-92, 94-95, 100, 103, 110, 113-115, 117, 122-123, 138, 142, 147, 149, 154, 177-178.
Rodríguez Tuason, Matea: 320.
Rojas, Tomás, OSA: 273.
Rojas Hurtado, Juan, OSA: 204, 211, 221, 226, 245, 262-265, 269, 281.
Rojo Santiago, Juan, OSA: 156.
Roldán, H.: 103, 106.
Román, Victoriano, OAR: 155.
Romero, Esteban, OSA: 284.
Romero de Salas, José María: 358.
Romero Lozano, Joaquín, OSA: 144
Romo, Javier, OSA: 186, 204, 222, 244, 250, 254-255, 257, 270.
Roque, santo: 322.
Roquet, Guillermo: 54.
Roquet Segur, José, OSA: 54.
Roqueta, Juan: 51.
Roqueta Glaudis, Pedro, OSA: 51.
Rosa, Esperidión de la: 316, 339.
Rosa, Marcos de la: 349.
Rosa, Mariana de la: 349.
Rosa, Pío de la: 315.
Rosa Cueto, Fabián de la: 313-422.
Rosario, José, OSA: 181, 186, 191.
Rosell, Pedro: 46.
Rosell Soldevilla, Adeodato, OSA: 46.
Roses, Pedro: 47.
Roses Pi, Jacinto, OSA: 47.
Roxas, Baldomero: 364.
Royo García, Francisco Javier, OSA: 318.
Roza Riera, Casto, OSA: 139.
Rubio Benita, Antonio, OSA: 241.
Ruiz, Félix: 111.
Ruiz, José, OSA: 294, 305.
Ruiz de la Peña, Álvaro: 161.
Ruiz Fernández, Vicente, OSA: 319, 335.

S
Sa, Catalina: 43.
Saa, Francisco de, OSA: 243, 258, 278, 281, 293.
Sabater, Paula: 50.
Sáez Granadell, Agustín: 316, 349, 373.
Sagarriga, Francisco: 20.
Sala Teixidó, Pedro: 53.
Salamanca, Ignacio de: 68.
Salazar, Pedro, OSA: 222, 244, 259, 279, 294, 307.
Salinas, Diego de: 195, 197.
Salinas, Felipe de, OSA: 205, 220, 242.
Salvá, Cristóbal: 43.
Salvá Ripoll, Juan, OSA: 43.
Salvato, Ramón: 85, 93, 96.
San Justo, Francisco de, OSB: 34, 37.
Sancha, I.: 82.
Sánchez, Agustina: 42.
Sánchez Camporro, Rosario: 160-161, 169.
Sánchez Jiménez, José: 82, 123.
Sánchez Pérez, Emiliano, OSA: 179-311, 426-428.
Sancho de Santas Justa y Rufina, Basilio, SchP: 100.
Sandoya, Pedro, OSA: 244, 258.
Sangermán, Serapio: 48.
Sangermán Casas, Raimundo, OSA: 48.
Sans, Agustín, OSA: 43.
Sans, Jacinto: 43.
Sans, Josefa: 43.
Santamaría Bustamante, Manuel: 325.
Santiago, Luciano P. R.: 348, 351, 356, 365, 373, 377.
Santiago Vela, Gregorio de, OSA: 67, 73, 78, 82-83, 85, 87, 91, 94, 100, 102, 105-106, 108, 110-112, 123, 137, 147, 178.
Sanz Pascual, Samuel, OSA: 148.
Sarcenedas, Francisco: 51.
Sarcenedas Banchs, Antonio, OSA: 51.
Sariñana, Juan de: 35.
Sarmiento, Pedro, OSA: 181, 184, 203, 220.
Sarmiento de Panlilio, Luz: 320.
Sarriera, Juan de: 38.
Sarrio, Pedro de: 100, 103.
Saviñón, Nicolás, OSA: 255, 265-267, 274, 276, 279.
Saz de Orozco, Eugenio: 356.
Scarella, Agustín: 110-111.
Sebastián Díaz, José María, OSA: 143.
Segarra, Marcial, OSA: 184, 203, 220, 242, 257, 277, 292, 305.
Seguí, Benito: 50.
Seguí Molas, José, OSA: 41-42, 50, 101-102, 113-115, 117-118.
Segur, María: 54.
Sentis, Juan: 18.
Serradell, Pedro, OSA: 43.
Serradora, Adjutori, OSA: 51.
Serrat, Isidoro: 53.
Serrat Guillemet, Pedro Tomás, OSA: 53.
Serratosa, Francisca: 45.
Servós, Anastasia: 54.
Sicart Canal, Antonio: 45.
Sicart Montella, Pedro Mártir, OSA: 45.
Siero Rato, Epifanio: 140.
Sierra de la Calle, Blas, OSA: 313-422.
Simó, Lorenzo: 49.
Simó Farrater, Manuel, OSA: 49.
Sioco Rodríguez, Florentina: 320.
Sioco Rodríguez, Sabina: 320.
Sison-Hizon, Cornelio: 320.
Sola, Isidoro, OSA: 294.
Solá, María: 47.
Sola Ros, Ignacio, OSA: 205, 218, 244, 259, 262, 270, 274, 281-283, 286, 289, 294.
Soldevilla, Tecla: 46.
Soriano, Raymunda: 320.
Sors, Luis: 358.
Suárez, Juan, OSA: 181, 185, 188-192, 205.
Suárez, María: 138.
Suárez, Nicolás Grande, OSA: 184, 240, 242, 249, 252, 254, 259, 302.
Suárez Díaz, José, OSA: 143.
Suárez Fernández, Constantino: 138-139, 143, 159, 163, 178.
Subirana, Juan, OSA: 54-55.
Subirana, Tomás, OSA: 51.
Subirana Verdaguer, Salvador, OSA: 47-48.

T
Taft, William H.: 351, 354, 356.
Tambungui, Ignacio Pineda: 316-318, 320.
Tambungui, Simplicia: 317.

Tantoco, Bienvenido: 321.
Tapia, Buenaventura, OSA: 184, 191, 203, 211, 218, 220, 242, 257, 274, 277, 293, 306.
Tapis Feixas, José, OSA: 52.
Targarona, Jaime: 45.
Targarona Serratosa, Pedro, OSA: 45.
Tarrero Revilla, Juan, OSA: 318.
Tejero, Constantino: 348.
Temple, Robert K. G.: 345.
Terán, José, OSA: 279, 292, 307.
Teresa de Jesús, santa: 90.
Texidó, José: 126.
Tiana, Antiqui: 47.
Tiana Fábregas, Domingo, OSA: 47-48.
Tijero Vázquez, Teodosio, OSA: 155.
Tiongson, Nicanor G.:
Tolentino, Gorgonia: 351.
Tomás, Antón: 55.
Tomás Prat, Martín, OSA: 55.
Tombo Cortizo, Juan Manuel, OSA: 333, 343.
Tormo, Francisco Javier, OSA: 257.
Torrella, Félix: 46.
Torrella Miaróns, José, OSA: 46.
Torréns, Clara: 48.
Torrent, Esteban: 43.
Torrent Turró, Esteban, OSA: 43.
Torres, Emmanuel: 315-316, 348, 375-376.
Torres, José María, OSA: 116-117.
Tovar Núñez, Santiago, OSA: 73-74, 79, 81.
Tuason, Juan: 353.
Turró, Ana: 43.

U

Ucar, Calixto, OSA: 53.
Unamuno Irigoyen, Luis Mariano, OSA: 146, 168.
Unda, Manuel, OSA: 277, 292, 296, 305.
Urbano VIII, papa: 193, 214-215.
Urbasos, Jerónimo Bruno, OSA: 183, 189, 200-201, 208-209, 213-214, 216, 222, 239, 245.
Urgel de Franchi, Francisco, OSA: 51.

V

Vaireda, Antonio: 50.
Vaireda Bassols, Antonio, OSA: 50.
Valaresso, Antonio, OSA: 305.
Valdeón, Francisco, OSA: 186, 205, 294, 305.
Valdeón Baruque, Julio: 84.
Valderas, Miguel, OSA: 204.
Valencia, Agustín, OSA: 184, 203, 220.
Valenzuela, Florencio, OSA: 184.
Valenzuela, Juan de, OSB: 37.
Valero, Miguel, OSA: 221, 244.
Valldocera, Juan: 52.
Valldocera Plana, José María, OSA: 52.
Vallejo Penedo, Juan José, OSA: 7.
Vázquez, Ángel, OSA: 299.
Vázquez, Francisco Javier, OSA: 271-272, 283, 297.
Vázquez, Miguel, OSA: 255.
Vázquez de Espinosa, Agustín, OSA: 184, 203, 220, 239-240, 242, 254, 257, 260, 262, 278, 293.
Vázquez Vázquez, Fernando, OSA: 318.
Vega, Javier, OSA: 190, 205, 219.
Veil, Andrés, OSA: 86.
Veintemilla, Francisco, OSA: 293, 305.
Veintemilla, Tomás, OSA: 183, 187, 201, 204, 221, 243, 258.
Velázquez, Diego Rodríguez de Silva: 370.
Vera, Javier, OSA: 200, 221, 258, 274, 278, 290, 293.
Vergoño, Tomás: 50.
Vergoño Sabater, Nicolás, OSA: 49-50.
Verneda, Jerónimo de San Poncio: 44.
Verneda, Maria Ana: 44.
Verneda Verneda, José, OSA: 44.
Verrones, Bernardo, OSA: 184, 186, 204.
Veyra, Jaime de: 369-370.
Viarnés, Ana María: 49.
Vicente, Doroteo: 325.
Vidal, Agustín, OSA: 49-50.
Vidal, José: 42.
Vidal Descallar, José, OSA: 42.
Vidal Martínez, Vicente, OSA: 143.
Viejo, Luis: 352, 358.
Viguer, Margarita: 44.
Viguer, Pedro Antonio: 45.
Viguer Falip, Ramón, OSA: 45.

Vilar, Rosa: 45.
Vilasaló, José: 54.
Vilasaló Laden, José, OSA: 54.
Villacorta, Francisco: 67.
Villacorta Gala, Francisco, OSA: 65-123.
Villagómez, José, OSA: 242.
Villalba, Patricio, OSA: 179.
Villalba Muñoz, Alberto, OSA: 143.
Villalobos, Andrés de, OFM: 99.
Villalobos, Francisco, OSA: 219, 242.
Villalonga, Venancio, OSA: 81, 112, 114-115.
Villamaga, José de Jesús, OSA: 307.
Villasis, Bernardo, OSA: 292.
Villegas, Diego, OSA: 185, 204, 220, 239-242, 248, 254, 258, 279, 294, 306.
Viñets, José: 47.
Viñets Solá, Nicolás, OSA: 47-48.
Viñoles, Francisco: 54.
Viñoles Feixe, Pedro, OSA: 54.
Vitoria, Eduardo, SJ: 167.
Vivero, Ignacio, OSA: 186, 205.
Vivero, Juan, OSA: 186.
Vivet, Esteban, OSA: 89, 113, 115, 117.
Vizcaíno, Bonifacio, OSA: 292, 305, 309.
Voigt, Carlos: 358.
Vrien, José Antonio de: 129.

W
Weinmann, Adolph A.: 351.
Welch, Thomas: 364.
Wheatstone, Charles: 146.
Wilcox, Marrion: 365.
Williams, Oscar: 351, 365.
Word, Leonar: 356.

Y
Yepes, Manuel, OSA: 286, 289, 293, 302, 306.
Yriarte, Manuel: 356.

Z
Zambrano, Antonio, OSA: 277, 304.
Zamora, Victorio, OSA: 292, 305.
Zaragoza, Carmen: 325.
Zaragoza, Ramón María: 324.
Zaragoza Aranquizna, José: 324-325.
Zaragoza Aranquizna, Miguel: 324-325, 334, 350.
Zariátegui, Tomás: 84-85.
Zarrías Velasco, Juan de, OSA: 181, 186, 199-200, 205-206, 208, 216, 221-222, 225.
Zubía, José, OSA: 202, 211, 216, 220, 225, 230, 241-242, 258, 278, 293, 306.
Zugasti Solaguistoa, Juan, OSA: 95, 117.
Zulaibar, Juan Antonio, OP: 68, 97.
Zuleta R., José, OSA: 182-183, 187-189, 192, 214, 216-217, 222, 239, 241, 254, 259, 263-264, 271, 273, 275-276, 284, 289, 291, 295-296, 298, 300-301, 305, 310.

Índice de nombres de lugares

A
Abra: 105.
Alás: 43.
Albay: 107.
Albet: 54.
Albiol: 42.
Alcanar: 42.
Alcoy, colegio OSA: 143-144, 167.
Alemania: 143.
Alfaro, conv. OAR: 83.
Almazán: 39.
Alonche: 186, 203, 222.
Ambato: 203, 212, 222, 245, 259, 279, 295, 308.
Ampudia: 154.
Angamarca: 186, 203, 222, 244, 259.
Angunciana: 374.
Anserall: 54.
Apalit: 320.
Arabella: 50.
Aranyonet: 126, 131.
Arayat: 320.
Ariza: 32.
Arles: 37.
Avellanas, monasterio: 36.

B
Bacolor: 317-320, 322-323, 328, 335, 339-341.
Balaguer: 36, 39.
Balanguigan: 68.
Balayan: 315.
Baliuag (Bulacan): 320.
Bantón: 107.
Bantoncillo: 107.
Barcelona: 43-49.
Barcelona, conv. OSA: 44-49, 52-53, 55.
Barcelona, universidad: 138, 144.
Basey: 68.
Bergós: 126-127, 131.
Bergueda: 126.
Bergüenda: 154.
Betis (Pampanga): 318-320, 322, 335.
Binondo: 328.
Borredá: 55, 126, 131.
Botarell: 43.
Brandon: 15.
Breda: 37.
Buenavista de Valdavia: 141, 149.

C
Cádiz: 68, 94.
Cagayán el Chico: 107.
Cali, conv. OSA: 184, 190, 203, 221, 224, 243, 254, 258, 261, 278, 293, 306.
Camarines: 107.
Campodrón: 46, 50.
Candaba: 320.
Carrión de los Condes: 144.
Castellbó: 44.
Castelló de Ampurdá, conv. OSA: 49.
Castellví de Rosanes, conv. OSA: 47.
Caudete, colegio OSA: 140.
Cebadas, Las: 186, 203, 222, 244, 259.
Cebú: 68.
Centelles: 44.
Cerdaña: 20.
Cerdeña: 18.
Cervera: 126-127, 131.
Cervera, conv. OSA: 48, 55.
Coruña, A: 168.
Cuenca (Ecuador), conv. OSA: 184, 189-190, 203-204, 211, 220, 242, 257, 277, 293, 306, 310.

Cuyo: 107.
Cuzco, diócesis: 139.

D
Darnius: 50.
Dilao: 315.

F
Figueras: 14, 17, 38, 49.
Filipinas: 65-123, 313-422.

G
Gargallà: 127, 131.
Gerona, conv. OSA: 51-52, 54-55.
Gerona, diócesis: 14, 36, 51.
Gósol: 53.
Gréixer: 127, 131.
Guadalupe (Filipinas), conv. OSA: 69.
Guagua (Pampanga), conv. OSA: 317, 320, 322, 335.
Guanabacoa: 160.
Guardo: 67.
Guayaquil, conv. OSA: 185, 203-204, 221, 236, 243, 258, 278, 284, 293, 298, 300, 306.
Guisclareny: 127.
Guivan: 68.

H
Halifax: 168.
Huesca, conv. OAR: 55.

I
Ibarra, conv. OSA: 186, 191, 203, 210-212, 222, 244, 259, 266, 270, 279, 284, 287-288, 294, 299, 307.
Igualada, conv. OSA: 44, 47, 49.

J
Joanet: 46.

L
Latacunga, conv. OSA: 185, 203, 222, 244, 259, 266, 279, 284, 287-288, 294, 300, 307, 309-310.
Laviana: 161.
Lérida: 18.
Lérida, conv. OSA: 55.
Leyte: 68.
Lima, conv. OSA: 139.
Loja, conv. OSA: 185, 191, 203, 211, 213, 221, 229, 232, 243, 247, 258, 278, 294, 307.
Lucban: 329, 350.
Lucernes: 14.

LL
Lladorre: 44.
Llagostera: 53.
Llanes, colegio OSA: 146.
Lluchmayor: 43.

M
Madrid, conv. San Felipe: 69.
Malacatos: 186, 191, 203, 222, 245, 259.
Malate: 98-101.
Manila, conv. OSA: 68-69, 321-322.
Manlleu: 45.
Manzaneda: 139.
Marcilla, conv. OAR: 83.
Mariquina: 365.
Mataró: 48.
Medina del Campo, conv. OSA: 159-160.
México, hospicio OSA: 89, 95.
México (Pampanga), conv. OSA: 318, 320, 322, 335.
Milán: 11.
Molo: 107.
Monistrol de Monserrat: 44.
Monserrat, monasterio: 37, 39.
Montesquiu: 45.

N
Nausa: 203, 210, 245, 259.
Negros: 107.
Novales: 106.

O
Obando (Bulacán): 98.
Olives, Les: 54.
Olot: 50, 53-54.
Osor: 51.

P
Paco: 315, 349.
Pallatanga: 186, 203, 222, 245, 259.
Pampanga: 97.
Pamplona, conv. OSA: 40.
Pandacan: 329.
Pangor: 186, 203, 222, 245, 259.
Paragua, La: 107.
Pasto, conv. OSA: 185, 190, 203, 210, 212, 221, 243, 258, 279, 294, 307, 309.
Peñafiel: 85.
Peñaranda de Duero: 154.
Piamonte: 11.
Pinell: 126, 131.
Pla de San Tirso: 54.
Pla de Sanauja, conv. OSA: 55.
Plaridel: 97.
Pobla de Llillet, La: 43.
Poblet: 15.
Popayán, conv. OSA: 185, 203, 210-211, 220, 224, 242, 254, 257, 261, 278, 293, 306.
Porac: 320.
Puigcerdá: 42, 44-45.
Puigcerdá, conv. OSA: 44-45, 50.

Q
Queralt: 38.
Quinapudan: 68.
Quinua: 97.
Quito, conv. OSA: 179-311.
Quito, universidad OSA: 183, 189, 202, 210, 231, 241, 251, 256, 276, 284, 299, 304.

R
Riaño (Asturias). 138-141, 170.
Ribagorza: 18-19.
Riobamba, conv. OSA: 186, 189-191, 203, 211, 220, 242, 251, 257, 270-271, 277, 292, 305.
Ripoll: 125-127.
Roda: 44.
Romblón: 107.
Rosellón: 20.
Ruydons: 10.

S
Saboya: 11.
Salamanca (Calatrava), col. OSA: 138, 151-152, 165, 172.
Saldaña: 149.
Saldes: 55.
Salta: 426.
Samar: 68.
San Fernando (Pampanga): 320.
San Hipólito de Voltregá: 44-46, 49.
San José (Batangas): 68.
San José (Bulacán): 101-102.
San Juan de las Abadesas: 46.
San Pedro de Cercada, conv. OSA: 45.
Sant Cugat del Racó: 126, 131.
Sant Vicenç de Obiols: 126-127, 131.
Santa Ana (Pampanga): 320, 322.
Santa Coloma de Farnés: 52.
Santa María de Merlès: 127.
Santa Rita (Pampanga): 318, 335.
Santander: 94.
Segovia, conv. OSA: 40.
Selva del Campo, La: 49, 52-53.
Selva del Campo, La, conv. OSA: 49.
Seo de Urgel, conv. OSA: 41-63.
Simancas, archivo: 7.
Solsona, diócesis: 19, 125-135.
Sorba: 127.
Soria: 142.
Suez: 158.

T
Taguig: 69.
Talamanch: 34.
Tanduay: 351.
Tapia de Casariego, colegio OSA: 139, 146.
Taradell: 47.
Tarija: 426.
Tarragona, conv. OSA: 48.
Tárrega: 49-50, 53.

Tárrega, conv. OSA: 49-50.
Tibisa: 10.
Toledo, conv. OSA: 40.
Tondo: 356.
Torelló: 45.
Tuquerres: 186, 203, 210-211, 222, 245, 259.
Turbias: 51.

U
Uclés: 140.
Urgel: 42-63.

V
Valencia de Don Juan, colegio OSA: 41, 152.
Valladolid, colegio Filipinos: 65-123, 172.
Valladolid, Museo Oriental: 313-422.
Vallhonesta: 54.
Vansa, La: 51.
Venezuela: 423.
Verdún: 43.
Verneda: 44.
Vich, diócesis: 14, 36.
Vid, La, conv. OSA: 172.
Vilallonga: 53.
Vilamós: 55.
Vilanova de la Geltrú: 46, 48.
Villanueva de Abajo: 147.
Vola, La: 46.

Y
Yagüache: 186, 203, 210, 222, 244, 259.
Yaguarcocha: 251.

Z
Zaragoza, colegio OSA: 137-138, 156, 161.
Zaragoza, diócesis: 7-40.
Zumbagua: 254, 283.